

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador
Departamento de Estudios Internacionales y Comunicación
Convocatoria 2015-2018

Tesis para obtener el título de doctorado en Estudios Internacionales

Inteligencia militar: poder, conocimiento e ideología en las prácticas semiótico-discursivas en
las relaciones Colombia-Ecuador.
El caso de la Operación Militar Fénix

María Fernanda Noboa González

Director: Dr. Ernesto Vivares

Co-Directora: Dra. Julieta Haidar

Lectores: Cécile Mouly, PhD, Dra. Olivia Fragoso, Dra. Palmira Chvero, Dr. José Manuel
Ugarte y Dr. Edison Hurtado

Quito, mayo de 2020

A la inconmensurable luz de Dios, a mis padres, hijos y nietos.

A mis amigos que estuvieron siempre apoyándome y dándome aliento en incluso a quienes dudaron lograría este objetivo de vida. A ellos muchas más gracias todavía...han sido verdaderos maestros en mi camino.

Tabla de contenidos

Resumen	XII
Agradecimiento	XV
Introducción	1
Parte I	18
Problemas epistemológicos, teórico-metodológicos y analíticos	18
Acerca de la Parte I.....	18
Capítulo 1.....	22
Dimensiones epistemológicas de partida	22
1. Introducción. La modulación del conocimiento transdisciplinario	22
1.1 Investigación no lineal, razonamiento abductivo y construcción transdisciplinaria	30
2. Locus de la investigación	33
3. Conclusiones	37
Capítulo 2.....	39
Problemas teórico-metodológicos y analíticos.....	39
1. Dimensión teórico-metodológica	39
2. El rol de la teoría y niveles de teorización: entre la metateoría y la teoría sustantiva	43
2.1 Entre el posestructuralismo en relaciones internacionales y la posmodernidad en estudios de inteligencia. Una transición que perdura	52
3. La construcción de la orientación analítica: la derivación de núcleos conceptuales y rutas analíticas	68
Pregunta central.....	71
Hipótesis abductiva.....	71
Pregunta subsidiaria	71
Preguntas derivadas de la intersección de los núcleos teórico-analíticos	71
Hipótesis abductiva integrada.....	72
3.1. Conceptos y rutas analíticas: poder, conocimiento y discurso	77
Poder.....	77
La escritura de amenaza, producto del conocimiento experto	80
El discurso como práctica compleja ideologizada	84
4. Investigación de campo y la construcción del objeto de estudio	88
Grupos abiertos.....	90

Grupos específicos militares.....	90
Documentos oficiales escritos	90
5. ¿Conclusiones?	91
Parte II.....	95
Los pliegues del contexto en la co-constitución de la Operación Fénix. El andamiaje institucional de la defensa e inteligencia de Colombia y Ecuador	95
Acerca de la Parte II.....	95
Capítulo 3.....	99
Los pliegues del contexto: tonos, matices y sombras en la configuración de la operación militar Fénix	99
1. Introducción	99
2. Reconstrucción del contexto global. El águila calva levanta alviva su vuelo	106
3. Intuiciones analíticas a propósito de la Estrategia Nacional de Seguridad 2002.....	118
4. A manera de conclusión	122
Capítulo 4.....	125
El andamiaje institucional de la defensa e inteligencia de Colombia y Ecuador: de las fotos fijas a procesos y mutaciones	125
1. Introducción	125
2. La institucionalidad y el poder	128
3. Caracterización de la amenaza FARC-EP en Colombia y Ecuador. Diferendos conceptuales e implicaciones estratégicas.....	131
3.1 Diferendo conceptual de la amenaza entre Colombia y Ecuador	134
3.2. Las nociones e implicaciones de la mirada estratégica.....	136
4. Cosiendo nuevos hallazgos	138
5. Operación Fénix: retórica antiterrorista y empleo de la fuerza militar	141
6. Defensa e inteligencia de Colombia y Ecuador. Arquitecturas institucionales en contexto y marcos doctrinarios en la escritura de la amenaza.....	148
6.1 Presencia estratégica del sector defensa de Colombia y Ecuador en el contexto de la seguridad sub-regional y vecinal.....	149
6.2. La arquitectura de defensa en la dimensión del empleo de los medios militares	160
6.3. Marcos doctrinarios, rol y naturaleza de la inteligencia militar colombiana y ecuatoriana	176

7. El nuevo espíritu de la inteligencia militar de Colombia y Ecuador. Pistas para nuevos descubrimientos	180
8. Una nueva excavación de las problemáticas y la construcción del objeto de estudio. Algunas conclusiones.....	184
Parte III.....	187
La Operación Fénix y el renacimiento del poder:	187
Conocimiento, mito e ideología actualizados en las prácticas semiótico-discursivas militares	187
Acerca de la Parte III	187
Capítulo 5.....	194
Fénix: despliegue, fuego y cenizas. Renacimiento de un poder mitificado	194
1. Introducción	194
2. El contexto de planeación	199
3. Poder militar instrumentalizado: la “Gran Estrategia” antiterrorista estadounidense asedia la región.....	203
4. Política exterior, alineamiento y orientación militar. Las imborrables huellas del águila calva en la frontera colombo-ecuatoriana	208
5. Fénix, la inmortalidad en el poder del fuego. Operaciones militares para blancos de alto valor.....	213
5.1 La misión planeada por Colombia no podía fallar	222
5.2 Las denominaciones entran también en el juego del poder	226
6. Conclusiones	228
Capítulo 6.....	231
Modelo-semiótico discursivo: funcionamientos del dispositivo del poder militar, entre el símbolo y el mito, juego y efectos	231
1. Introducción	231
2. Condiciones para la construcción del modelo semiótico-discursivo	238
2.1. Condiciones de articulación onto-epistémicas transdisciplinarias	239
2.2. Condiciones relacionadas con los núcleos teóricos y rutas analíticas	251
2.3. Condiciones metodológico-instrumentales	252
3. La construcción del modelo	255
4. El discurso militar oficial	256
5. El <i>corpus</i> semiótico-discursivo. Criterios de selección y recorte	260

6. Construcción de matrices analíticas para los diversos conjuntos semiótico-discursivos del <i>corpus</i>	262
6.1 Conjunto semiótico discursivo I. Manuales de inteligencia militar de Colombia y Ecuador. Matrices analíticas	262
6.2 Conjunto semiótico discursivo II. Conjuntos semióticos-rituales: Brindis de Honor del Soldado de inteligencia y Plegaria del Soldado del Arma de inteligencia. Matrices analíticas	268
Hallazgos preliminares identificados contrastados.....	278
6.3. Conjunto semiótico discursivo III. Mito e imagen del ave fénix. Matrices Analíticas (Anexo 3)	279
7. Conclusiones, apertura y nuevos rumbos.....	282
Capítulo 7.....	285
Más allá de conclusiones: caminos abiertos, trayectorias e itinerarios	285
Convergencias, hallazgos, descubrimientos.....	292
A. Convergencia poder militar y escritura de la amenaza/conocimiento	292
A.1. ¿Cuáles fueron los principales mecanismos y estrategias para la construcción de significado rector que configuró el empleo del poder militar en el ámbito de la defensa por parte de Colombia y Ecuador durante la Operación Fénix?.....	292
A.2 ¿Cómo y en qué niveles operó la instrumentalización de la escritura de la amenaza (FARC-EP) emanada de las agendas rectoras de la inteligencia militar de colombiana y ecuatoriana?	294
B. Convergencia entre escritura de la amenaza/discurso militar oficial/prácticas ideológicas semiótico-discursivas	295
B.1 ¿Cuáles fueron las principales representaciones de la defensa derivadas del significado rector que definió el empleo de los medios militares en relación a las implicaciones de la dinámica bilateral Colombia-Ecuador tras la Operación Fénix?	295
B.2 ¿Cuáles fueron las principales representaciones y sentidos clave configurados en la doctrina de inteligencia colombiana y ecuatoriana tras la Operación Fénix?	296
C. Convergencia entre discurso militar oficial (prácticas ideológicas) y poder en el empleo de medios militares	297
C.1 ¿Cómo operaron los mecanismos semiótico discursivos de la inteligencia militar colombiana y ecuatoriana en la legitimación y reproducción de las versiones del evento construidas diferencialmente por los aparatos militares de Colombia y Ecuador?	297

C.2 ¿Cómo operó el dispositivo significado rector que definió el empleo de los medios militares con la denominación Fénix?	298
La construcción del dispositivo poder/conocimiento/ideología	301
D. Convergencia entre poder en el empleo de medios militare-inteligencia-escritura de la amenaza (conocimiento) -discurso militar oficial- prácticas ideológicas de Colombia y Ecuador, durante la Operación Fénix	301
D.1 ¿Cómo se construyó el régimen poder, conocimiento, mito e ideología en las prácticas semiótico-discursivas durante la Operación Fénix?	301
Anexos	308
Anexo 1. Revisión de la literatura de la investigación en dos fases.....	308
Revisión de la literatura específica de la producción académica de la Operación Militar Fénix y documentos clave de contexto	309
Producción en revistas académicas y especializadas y documentos de conferencias	309
Libros y capítulos de libros	319
Journals y artículos académicos indexados.....	327
Tesis de Maestría y Doctorado	332
Anexo 2. Codificaciones generales de entrevistados individuales y paneles expertos	336
Anexo 3. Codificación de Atlas TI (Data producida por los expertos en inteligencia, tanto de las entrevistas como de los paneles).....	344
Amenazas.....	345
Doctrina Militar Final	346
Doctrina Militar	347
Entrev. Dr. Guillermo Holzman.....	348
Entrevista Dra. Grisel Capó.....	349
Entrevista Gnrl. Castillo.....	350
Entrevista Escuela Superior de Guerra.....	351
Entrevista Gnrl. González	352
Entrevista Gnrl. Méndez	353
Entrevista Alm. Suárez	354
Entrevista Alm. Suárez II	355
Entrevista Comando Conjunto	356
Entrevista Dr. Marco Cepik.....	357
Entrevista General de Colombia	358
Entrevista Militar.....	359

Inteligencia Militar Final.....	360
Intereses (Amenaza) Final.....	361
Poder Militar	362
Red cruzada de resultados	363
Anexo 4. Documentos oficiales analizados (conjunto semiótico discursivo I y II).....	364
Colombia	364
Ecuador	366
Anexo 5. Matrices analíticas desarrolladas del contraste de los Manuales de Inteligencia de Colombia y Ecuador.	372
COLOMBIA.	372
ECUADOR.	378
Anexo 6. Matrices Analíticas del conjunto semiótico-discursivo III. Mito e imagen del Ave Fénix.....	384
Bibliografía específica del Análisis del Conjunto Discursivo III.	397
Anexo 7. Cartografía conceptual del contraste de las tres Operaciones Fénix, donde se visualiza la instrumentalización y mitificación de la amenaza.	398
Lista de referencias	399

Ilustraciones

Figuras

Figura introductoria	8
Figura 1.1 Locus de la investigación	32
Figura 2.1. Encuadre meta teórico-posmodernidad/posestructuralismo.....	44
Figura 2.2. Modelo del encuadre sustantivo de reflexión posmodernidad/posestructuralismo	50
Figura 2.3. Teorización posmoderna / posestructuralista	65
de la inteligencia militar y su conducción.....	65
Figura 2.4. Núcleos teórico- analíticos y preguntas principales (I)	69
Figura 2.5. Núcleos teórico-analíticos y preguntas subsidiarias (II).....	73
Figura 2.6. Flujoograma conceptual para las rutas analíticas	75
Figura 3.1. Contenido y enfoque del Capítulo 3	100
Figura 3.2. Mirada del contexto	102
Figura 4.1. Contenido y enfoque del Capítulo 4	126
Figura 4.2. Arquitecturas de Defensa e Inteligencia Colombia y Ecuador	127
Figura 4.3. Diferendo conceptual en la escritura de la amenaza FARC-EP	136
Figura 5.1. Infografía de la Operación Militar Fénix	194
Figura 5.2. Contenido y enfoque del Capítulo 5 y 6	195
Figura 5.3. Orientación teórico-metodológica y analítica para el estudio del caso	196
Figura 6.1. Contenido y enfoque del Capítulo 6	235
Figura 6.2. Pilares para la construcción del modelo semiótico discursivo	239
Figura 6.3. Referencia del <i>ethos</i> militar colombiano y ecuatoriano.....	242
Figura 6.4. (Fig. 2.4) Núcleos teórico- analíticos y preguntas de investigación (I)	244
Figura 6.5. (Fig. 2.5) Núcleos teórico- analíticos y preguntas de investigación (II)	246
Figura 6.6. Consideraciones de los núcleos teóricos	252
Figura 6.7. Diseño preliminar integral del modelo semiótico-discursivo.....	255
Figura 6.8. Conjunto semiótico discursivo I	264
Figura 6.9. Síntesis analítica. Instrumentalización del mito fénix	281

Tablas

Tabla 2.2. Rasgos aplicativos de la posmodernidad/posestructuralismo al poder	55
Tabla 2.3. Rasgos aplicativos del conocimiento experto (escritura de amenaza)	66
Tabla 2.4. Clasificación de la data del dominio empírico y su relación con el capitulado	91
Tabla 4.1. Morfología de la Política de Defensa de Colombia vigente al 2008	169
Tabla 4.2. Morfología de la Política de la Defensa ecuatoriana vigente al 2008	170
Tabla 5.1. Poder aéreo de combate y transporte de las Fuerzas Militares Colombianas	214
Tabla 6.1. Condiciones de articulación onto-epistémicas transdisciplinarias	245
Tabla 6.2. Condiciones de articulación onto-epistémicas convergentes (preguntas en bloque)	247
Tabla. 6.3 Criterios para tipologización de los discursos y	259
prácticas semiótico-discursivas militares colombianas y ecuatorianas	259
Tabla 6.4. Matrices Analíticas del conjunto semiótico-discursivo II (Brindis)	271
Tabla 6.5. Matrices Analíticas del conjunto semiótico-discursivo II (Plegaria)	276

Declaración de cesión de derecho de la publicación de la tesis

Yo María Fernanda Noboa González, autora de la tesis titulada: “Inteligencia militar: poder conocimiento e ideología en las prácticas semióticas discursivas en las Relaciones Colombia-Ecuador. El caso de la Operación Fénix”, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de doctorado en Estudios Internacionales concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO-Ecuador.

Cedo a la FLACSO-Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública. Distribución y divulgación, bajo la licencia Creativa Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, mayo de 2020

Ma. Fernanda Noboa 

.....
María Fernanda Noboa González

Resumen

El presente trabajo de investigación se orientó a responder mediante una lógica de razonamiento abductivo, base de la construcción epistémica transdisciplinaria, la pregunta principal ¿Cómo se configuró el sentido rector que definió el empleo del poder militar en el ámbito de la defensa de Colombia y Ecuador, derivado de una escritura diferencial de las FARC-EP, como amenaza de la seguridad emanada de sus doctrinas de inteligencia militar y que gravitó durante la Operación Fénix, cumplida por las Fuerzas Militares Colombianas en territorio ecuatoriano el 1 de marzo?

Derivadas de la pregunta principal surgieron varias preguntas subsidiarias durante todo el proceso de investigación y no simplemente al inicio. Las preguntas subsidiarias fueron producto de la consideración de nuevos hallazgos que mostraron los diversos ángulos de la problematización derivada de la mirada transdisciplinaria. Para claridad expositiva se exponen aquí:

¿Cuáles fueron las principales mecanismos y estrategias para la construcción del significado rector que configuró el empleo del poder militar en el ámbito de la defensa por parte de Colombia y de Ecuador durante la Operación Fénix?

¿Cuáles fueron las principales representaciones de la defensa derivadas del significado rector que definió el empleo de los medios militares en relación a las implicaciones de la dinámica bilateral Colombia-Ecuador tras la Operación Fénix?

¿Cómo operaron los mecanismos semiótico discursivos de la inteligencia militar colombiana y ecuatoriana de la inteligencia militar colombiana y ecuatoriana en la legitimación y reproducción de las versiones del evento construidos diferencialmente por sus respectivos aparatos militares?

Dichas preguntas se inscribieron tanto en los contextos globales, regionales y locales y el contexto específico del conflicto intraestatal colombiano, particularmente, en la ejecución del Plan Patriota, brazo militar de la Política de Seguridad Democrática de los dos períodos presidenciales del colombiano Álvaro Uribe Vélez. Estos correspondían a la transición democrática al gobierno ecuatoriano del presidente Rafael Correa Delgado (2006-2010).

Las respuestas a estas preguntas y a otras emergentes se orientó a develar de manera provocadora la posibilidad de construir un objeto de estudio transdisciplinario entre las Relaciones Internacionales, Estudios de Inteligencia y Estudios del Discurso, situando el rol y naturaleza ontológica de la inteligencia militar de ambos países en la escritura de la amenaza.

Dicho proceso fue concebido como configurador de un sentido rector del poder militar que, co-constituido en prácticas semiótico- discursivas, sirvió de guía para el empleo de medios militares y la concomitante conducción de las operaciones de inteligencia. Este factor incidió en el diseño de una acción bélica especial denominada operación para blancos de alto valor estratégico, por parte de Colombia, como fue Fénix, y la correspondiente respuesta de las Fuerzas Armadas ecuatorianas. Esto vislumbró la necesidad de una entrada onto-epistémica, teórico-metodológica y analítico entramada sin divorcios entre las dimensiones investigativas. En definitiva, se optó por una perspectiva teórico crítica –posmodernidad/posestructuralismo– que a la par que direccionó un locus de investigación no lineal, rebasando la episteme de la ciencia occidental y que consolidó un diseño de investigación transdisciplinario en complejidad, casi inexistente, en las amplias revisiones de literatura de los campos disciplinarios y del caso.

Es más, la intersección con los Estudios del Discurso, permitió develar las prácticas semiótico-discursivas oficiales militares, deconstruyendo sus funcionamientos y materialidades del poder, del conocimiento/mito e ideología, que fueron co-constitutivas y constituyentes de las versiones construidas en torno al acontecimiento y sus implicaciones, particularmente en el ámbito de la defensa y de la inteligencia militar en la relación bilateral Colombia-Ecuador.

Los hallazgos son múltiples. En lo epistémico, por ejemplo, se evidencia, la rigurosidad y flexibilidad del cambio paradigmático en la producción de un conocimiento, situado e integral más allá de la disyunción y fragmentación mutilante en las concepciones de la episteme tradicional de las disciplinas y estudios de área. En lo teórico-metodológico se logra desmitificar que únicamente desde posturas teóricas fundacionalistas y métodos ortodoxos se pueden consolidar prácticas científicas pertinentes, objetivas y con nociones de precisión empírica, como fundamento de la verdad. Es más, se consigue abrir nuevos espacios a la crítica e innovación del pensamiento reconociendo múltiples realidades con diversas conexiones, mediaciones y condicionamientos. Esto influye en la construcción de marcos

metodológicos flexibles que admiten la emergencia y el cambio; así la investigación se convierte en una aventura dinámica de conocimiento no centrada únicamente en el producto final, sino en el desarrollo de su proceso. Finalmente, los hallazgos analíticos dan cuenta de que el diseño de las rutas articuladas sinérgicamente a las núcleos teórico-conceptuales son los caminos idóneos para prácticas autorreflexivas en la construcción del conocimiento consiliente como producto nuevo de la transgresión disciplinaria.

Lo argumentado muestra la pertinencia de nuevas formas de pensar los estudios internacionales, la inteligencia militar y el discurso, utilizando perspectivas teóricas no ortodoxas, problematizando al estilo foucaultiano- cuestionando los límites de nuestros marcos cognitivos y actuaciones en calidad de investigadores- y la posibilidad efectiva de trabajar transdisciplinariamente en la producción de conocimiento de alto valor para la evolución de los campos disciplinarios involucrados y la propia transformación de los investigadores. Esto viene de la mano con la capacidad operativa de redimensionar instrumentales analíticos del discurso para develar el funcionamiento de las disputas del poder, la dimensión cognitiva y las rejillas culturales de los rituales semióticos, simbolismo y mitos de la mencionada operación militar.

Agradecimiento

“Es a través de la gratitud por el momento presente que se abre la dimensión espiritual de la vida” Eckhart Tolle.

Con este sentido de gratitud me identifico plenamente, una vez que he culminado un camino que me ha cambiado la vida radicalmente en todas las dimensiones. No me queda más que decir gracias a la FLACSO, a todos los maravillosos seres humanos, entre profesores y compañeros, que de una u otra manera me impulsaron a no claudicar en momentos en los que parecía que las fuerzas me abandonaban.

No obstante, siempre tuve el convencimiento en mi corazón que estando bajo el prodigio de la luz, podría mantener siempre el coraje.

Gracias a Dios, a mi familia, padres, hermanos, hijos y nietos que supieron confortarme y entender ese proceso de transformación que estaba experimentando.

Quiero expresar un agradecimiento muy especial a Ernesto Vivares y Julieta Haidar, quienes siempre creyeron en mí y me sostuvieron con bondad y me motivaron para continuar en mi camino. Paralelamente quiero sentar mi gratitud por todo el valioso y riguroso aporte académico y profesional de Cécile Mouly, en calidad de lectora de esta investigación.

Finalmente, deseo expresar mi agradecimiento y cariño al experto en diseño, David Arboleda Andrade quien además de darme apoyo para poder plasmar mediante lenguaje gráfico, no sólo mis pensamientos sino también mis conocimientos, me apoyó de manera decidida para culminar este objetivo de vida.

Introducción

Diré, ante todo, que para mí la complejidad es el desafío y no la respuesta. Estoy a la búsqueda de una posibilidad de pensar trascendiendo la complicación -es decir, las interretroacciones innombrables- trascendiendo las incertidumbres y las contradicciones (...) la idea de complejidad incluye la imperfección porque incluye la incertidumbre y el reconocimiento de lo irreductible (Morin 1998).

El sujeto del conocimiento, para acceder a la posibilidad del conocimiento, tiene que situarse en posición trascendente o trascendental, único modo de reflexionar sus partes –los estratos físico, vital, psicosocial y noológico que contiene–, pero esa posición le distancia irremediamente del mundo que conoce y de sí mismo. El mundo que se auto (conoce) a través de mí, escapa a mi conocimiento: el universo no es un universo. Cada universo particular es sólo el resultado de haber dado una vuelta, está en expansión, y aunque lograra conocerlo del todo, que no lo lograré, cuando lo hubiera conocido, habría cambiado tanto que ya no se parecería nada al universo que había conocido (Jesús Ibáñez 1985).

Edgar Morin y Jesús Ibáñez, connotados científicos contemporáneos, proporcionan las principales directrices para una reflexión transversal del presente trabajo de investigación. Así esta tesis titulada: *Inteligencia militar: poder, conocimiento e ideología en las prácticas semiótico-discursivas en las relaciones Colombia-Ecuador. El caso de la Operación Militar Fénix*, trata una temática compleja, no lineal, disruptiva, contradictoria y fluida. Demuestra un dominio empírico que, desde la consideración de un estudio de caso concreto, ha entramado problemáticas multidimensionales que exigieron la construcción de un objeto transdisciplinario de estudio entre las Relaciones Internacionales, los Estudios de Inteligencia y los Estudios Semiótico-Discursivos para la producción de conocimiento en complejidad, apelando a múltiples niveles y dimensiones. Con ello se espera contribuir a los campos de estudio e innovación en el uso de dispositivos conceptuales poco ortodoxos y en la originalidad metodológica y analítica.

En definitiva, la investigación buscó develar el sentido rector que definió el empleo del poder bélico en el ámbito de la defensa durante la Operación Fénix en la imbricación de un dispositivo poder/conocimiento e ideología/ materializado en prácticas semiótico-discursivas específicas. La mencionada operación fue una sofisticada acción militar quirúrgica extraterritorial, cumplida por las Fuerzas Militares colombianas el 1 de marzo de 2008 en

territorio ecuatoriano (zona selvática de Angostura) y la respuesta de las Fuerzas Armadas ecuatorianas. Paralelamente, se evaluó de modo crítico el rol y naturaleza de la inteligencia militar de cada Estado, derivado de una escritura específica de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo, FARC-EP como amenaza a la seguridad, emanada de sus documentos rectores oficiales (Políticas de Seguridad, Defensa e Inteligencia de cada Estado). Esto exigió analizar las orientaciones doctrinarias para el planeamiento militar. Asimismo, se estudiaron las diversas prácticas semiótico-discursivas colombianas de esta acción militar, incorporando en ellas la comprensión de la instrumentalización mítica de las amenazas y sus implicaciones en las relaciones bilaterales Colombia-Ecuador. Esto sirvió igualmente para asumir la emergencia de la materialidad del poder, ligada al conocimiento experto de la amenaza, a los diseños doctrinarios, estructuras institucionales de la defensa e inteligencia, el uso de la fuerza militar y proyecciones.

El caso fue estudiado en el marco del Plan Patriota, correspondiente a las acciones político-estratégicas y militares cumplidas durante la segunda fase de la Política de Seguridad Democrática, en un momento de agudización del conflicto intraestatal colombiano, durante el segundo mandato del presidente Álvaro Uribe Vélez. Este tiempo coincidía con el primer mandato del presidente Rafael Correa Delgado (entre 2006-2010), período en el que Ecuador empezaba a redimensionar e institucionalizar su sector de seguridad y defensa.

Es más, en función de la pregunta central de investigación ¿Cómo se configuró el sentido rector que definió el empleo del poder militar en el ámbito de la defensa de Colombia y Ecuador, derivado de una escritura diferencial de las FARC-EP como amenaza de la seguridad emanada de sus doctrinas de inteligencia militar y que gravitó durante la Operación Fénix, cumplida por las Fuerzas Militares colombianas en territorio ecuatoriano? se engarzaron en el transcurso del proceso investigativo nuevas preguntas de manera paulatina conforme se iban consolidando nuevos hallazgos. Sin tener un orden jerárquico sino una concepción sistémica las principales preguntas subsidiarias derivadas de los núcleos teórico-analíticos cruzados transdisciplinariamente son:

- ¿Cuáles fueron los principales mecanismos y estrategias para la construcción de significado rector, que configuró el empleo del poder militar en el ámbito de la defensa por parte de Colombia y de Ecuador durante la Operación Fénix?

- ¿Cuáles fueron las principales representaciones de la defensa derivadas del sentido rector que definió el empleo de los medios militares-imaginario de poder- en relación a las implicaciones de la dinámica bilateral Colombia- Ecuador?
- ¿Cómo operaron los mecanismos semiótico-discursivos de la inteligencia militar colombiana y ecuatoriana en la legitimación y reproducción de las versiones de evento construidos diferencialmente por los aparatos militares de Colombia y Ecuador?

Estas preguntas están contenidas en la pregunta subsidiaria principal evidenciada al inicio: ¿Cuáles fueron las principales representaciones derivadas del significado rector del empleo de los medios militares en el discurso militar oficial y las implicaciones en la nueva dinámica de las relaciones bilaterales y el redimensionamiento de la doctrina de la defensa de ambos países?

Tales preguntas no hacen sino mostrar los múltiples niveles, dimensiones, implicaciones, de una problemática que hilvana una amplia trama de posibilidades de indagación. Esto en vez de oscurecer al objeto de estudio, permite comprender los fenómenos en redes multidimensionales que funcionan sistémicamente y no como una simple sumatoria de factores que pueden ser mirados establemente de principio a fin. Es más, esta investigación articula las diversas preguntas como escalas de análisis para develar los fenómenos que intentan ser estudiados, motivo por el cual los objetivos de investigación pueden ser fácilmente inferidos de en función de las núcleos teóricos y unidades analíticas que van apareciendo paulatinamente en un ejercicio recursivo. Además, para responder las se tomaron en el camino varias decisiones epistemológicas, teórico-metodológicas y analíticas. Dichas decisiones se articularon en los tres niveles siguientes:

El primero es la aproximación al *dominio empírico*, como un caso pertinente y actual, de elevada significación en el contexto vecinal y regional, por las implicaciones en las relaciones bilaterales de ambos países; el impacto en la gobernanza regional y el giro en la institucionalidad de la inteligencia ecuatoriana, en los efectos en la firma del Acuerdo de Paz con las FARC-EP en Colombia en 2016. El acercamiento e indagación de este dominio fue posible mediante riguroso trabajo de campo realizado en diversos niveles, que abarcó en las herramientas de recopilación de información, posterior análisis y presentación de resultados:

revisión de una vasta literatura del caso –por dos ocasiones– y de las perspectivas teóricas escogidas en los campos disciplinarios. Se justifica la revisión en dos fases y con trabajo estadístico no solo como una referencia numérica simple, sino como una evidencia del trabajo analítico en profundidad de la literatura teórica y del caso, para detectar vacíos, orientaciones teórico-metodológicas, locus epistémicos y mostrar el reducido trabajo en los enfoques críticos en las temáticas abordadas; más aún en el nulo trabajo en metodologías transdisciplinarias, que abría el campo de posibilidades para esta investigación. Lo dicho hasta aquí aparece con claridad en los anexos correspondientes que contienen información válida para comprender en complejidad el proceso investigativo.

También se aplicaron entrevistas exploratorias; entrevistas en profundidad con expertos e investigadores civiles y militares ecuatorianos y colombianos; paneles regionales, vecinales y locales con expertos en materia de seguridad, defensa e inteligencia; y conversaciones con informantes clave (Anexo 2). Por seguridad informativa varios de los informantes clave de Colombia y Ecuador solicitaron guardar anonimato; tampoco desearon trabajar con nombres supuestos o alias. La integración del trabajo de campo para esta investigación, incluyendo la codificación de Atlas Ti de las entrevistas consideradas estratégicas aparecen en el link agendado, que conviene ser revisado para una mejor valoración del alcance de la investigación.

El segundo nivel es la *incursión en el diseño de una metodología investigativa transdisciplinaria*, casi inexistente en la literatura revisada, para la construcción del objeto de estudio en una temática sensible y especializada (inteligencia militar) que permitiera triangular problemáticas del poder, conocimiento (escritura de la amenaza) e ideología en las prácticas militares oficiales de ambos Estados.

El tercero es el *desafío de construir rutas analíticas convergentes* para una comprensión integral de la constitución de prácticas semiótico-discursivas oficiales militares, sus sistemas semióticos rituales y el simbolismo de Fénix, con sus diversos funcionamientos y materialidades, develando sus condiciones de producción, recepción y uso.

Es más, todas las decisiones epistémicas, teórico-metodológicas y analíticas construyeron las coordenadas clave del proceso investigativo y la lógica expositiva, con la que se presenta este

estudio, trascendiendo la mirada lineal propia de los trabajos de corte positivista. Así se conjugaron varios elementos:

- La producción del conocimiento transdisciplinario, mediante la lógica de razonamiento abductiva peirciana, para redimensionar una forma de pensamiento asentada en la sospecha, admitiendo los factores de emergencia y sorpresa durante el proceso investigativo en su conjunto, el análisis y la presentación de resultados; es más, esta lógica de pensamiento permitió trabajar con grupos de preguntas subsidiarias abiertas, que fueron derivándose de los hallazgos investigativos;
- El enfoque teórico crítico posmoderno/posestructuralista como alternativa a la corriente ortodoxa. Este sirvió de brújula para la construcción del objeto de estudio convergente entre las Relaciones Internacionales, Estudios de Inteligencia y Estudios Semióticos y del Discurso. Esta perspectiva comprometió, igualmente la derivación de los núcleos conceptuales clave para la orientación de las rutas analíticas transversales en todo el proceso;
- La aplicación de modelos analíticos transdisciplinarios, limitadamente trabajados en las Relaciones Internacionales, y peor aún en los Estudios de Inteligencia, y que, apoyado en la guía proveniente de la construcción del modelo semiótico-discursivo, transdisciplinar propuesto por la experta brasilera Julieta Haidar, lograron concretarse.

Adicionalmente, esta investigación adscribiéndose a la metodología compleja, recupera el sentido mismo del proceso investigativo, no como un simple producto sino como un proceso de transformación de la investigadora y el objeto, evidente en el compromiso ético y responsabilidad política para contribuir en la construcción de conocimiento “científico” –en términos no positivistas- superando el reduccionismo, la mutilación y la disyunción propios de la racionalidad cartesiana, apostando por una postura crítica complementaria para la producción de conocimiento integral e integrador mediante el diálogo y contraposición argumental permanente. De ninguna manera esto supone innecesarios devaneos ni exposición críptica ni enredada, sino la praxis de un pensamiento en bucles recursivos, estudiados exhaustivamente por la complejidad moriniana.

La intersubjetividad de la investigación fue insoslayable para garantizar que el ejercicio de la presente práctica científica estuviera ligado a concepciones respecto de la naturaleza de la realidad y del sentido de “cientificidad del conocimiento” por parte de los sus sujetos. En otras palabras, los supuestos onto-epistémicos subyacen al diseño con el que guardan coherencia y consistencia, y sustentan una actitud reflexiva en un ejercicio metacognitivo continuo para develar la “racionalidad de la inteligencia militar”, su rol y naturaleza para la escritura de la amenaza de las FARC-EP por parte de los aparatos de fuerza colombianos y ecuatorianos. A partir de ello, entonces, se analiza la configuración específica-diferencial, pero complementaria del imaginario del poder militar de ambos Estados, cuyo sentido rector dio pie al empleo específico de los medios militares en el ámbito de la defensa y el diseño de operaciones especiales. Este fue el caso de la Operación Fénix colombiana y la consecuente respuesta ecuatoriana con severas implicaciones en las relaciones bilaterales en los ámbitos diplomáticos y de la seguridad.

El *locus* de enunciación de esta investigación, asimismo, parte de la convicción de que la ciencia es un espacio de prácticas penetradas por relaciones de poder y con efectos políticos. En definitiva, la producción del conocimiento derivado de las problemáticas del caso, cuestionó aspectos instrumentales del proceso investigativo derivado de desentrañar, desde un nuevo paradigma, la manera en cómo se conceptualizó el “mundo de la inteligencia militar” ligado a la Operación Fénix. Esto sirvió para desacralizar y desmitificar posiciones, creencias, simbolismos y ritos fundacionalistas en torno a la naturaleza de la inteligencia militar, desde el entendido de que el conocimiento producido es un instrumento poderoso para redimensionar la comprensión del “mundo militar” y modelar las subjetividades de los sujetos orientando sus prácticas, proveyendo de una mejor inteligibilidad de su posición, sus creencias, valores y prácticas.

En lo atinente al método, ha sido concebido no solo como aquel conjunto de reglas que guían la producción del conocimiento y legitimación de las praxis de los sujetos para ser/estar/sentir en el mundo. En el caso concreto de la Operación Fénix implicó agudeza en el entendimiento multidimensional de los sujetos militares “en su propio mundo” y el “mundo militar de los otros” –colombianos y ecuatorianos respectivamente–, analizando también la perspectiva que sobre dicho mundo guardan los expertos, académicos e investigadores, que contribuyeron a completar la indagación preliminar y el análisis, proveyendo de múltiples voces, absolutamente indispensables para dar validez y fiabilidad al proceso investigativo y sus

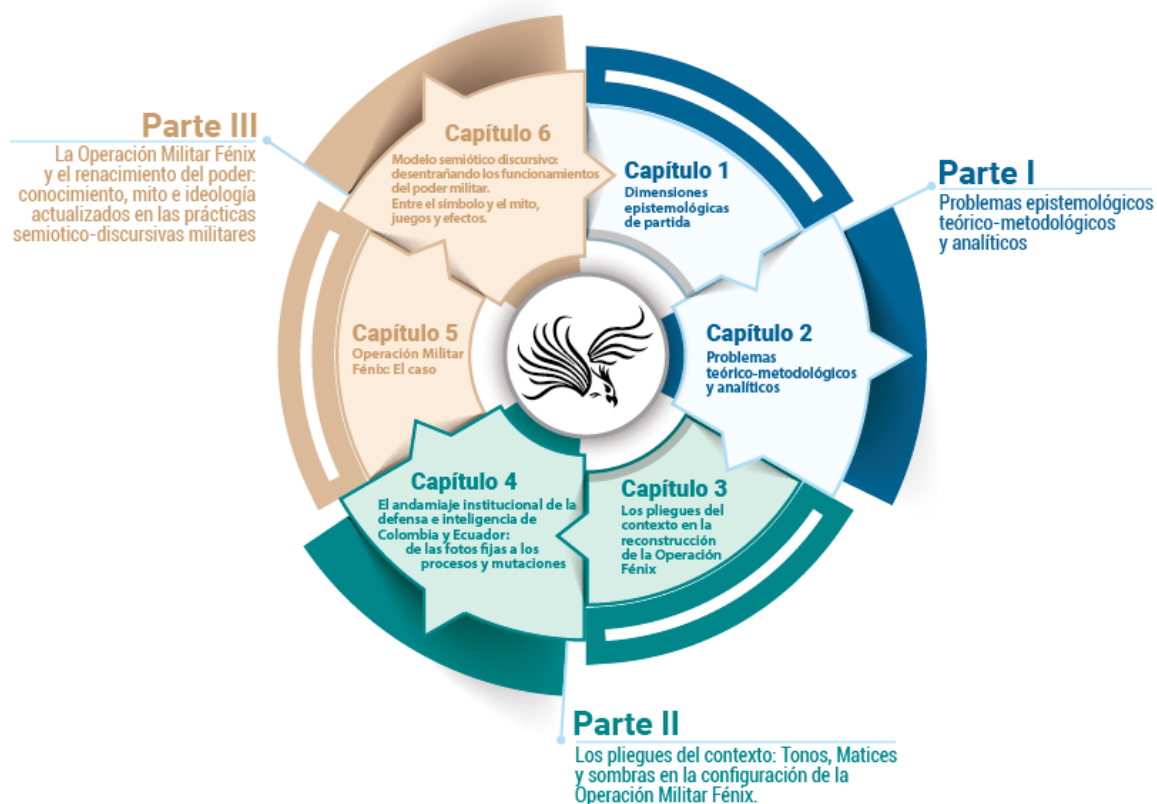
resultados finales. Dichos aportes no han sido incorporados como simples extractos de entrevistas y discusiones, sino como elementos de complementariedad, contraste y hasta redireccionamiento de la dinámica investigativa siguiendo el principio de saturación de la data en la comprensión del fenómeno de manera multidimensional.

Ahora bien, expuestos los argumentos precedentes, el lector deberá tener en mente que la lógica expositiva (figura 1.1) respondió también a formas no lineales en el desarrollo de las fases investigativas. Dichas formas muestran dos características: 1) la cohesión y coherencia textual, con posibilidad de hacer una *lectura catafórica y anafórica*, es decir, desarrollar la lógica argumental, de atrás para adelante y de adelante para atrás, sin perder el hilo discursivo ni la claridad expositiva; 2) el entramado de las dimensiones epistémicas, teórico-metodológicas y analíticas, que aparecen tejidas durante todo el proceso investigativo.

Indudablemente, ambas características son las instrucciones precisas para lograr armar el rompecabezas complejo del caso, sus problemáticas y resultados, en la medida en que, al moverse la investigación iterativamente entre dominio empírico y el dominio epistémico se han enlazado hallazgos, situaciones emergentes y sorpresas que han ido enriqueciendo y ajustando de modo permanente la investigación.

Figura introductoria Organización de la lógica expositiva de la investigación

Introducción



Por lo antes dicho, la lógica expositiva se aglutina en tres partes que se complementan entre sí y que se abren con una explicación de su orientación, propósito y alcances. La Parte I, articula sistémicamente los problemas epistemológicos y a los problemas teórico- metodológicos y analíticos. De este modo, el Capítulo 1 recoge la discusión epistemológica y desafíos de generar conocimiento consiliente: en, entre y más allá de las Relaciones Internacionales, Estudios de Inteligencia y Estudios Semióticos y del Discurso. Dicho proceso estuvo teñido de una actitud investigadora de diálogo y contraposición argumental, que buscó problematizar las formas de conocer y consolidar mejores rutas analíticas que puedan hacer incidencia concreta en el ámbito epistémico transdisciplinario. El principal impulso fue el campo de las potencialidades y ventajas de repensar una temática sensible y todavía limitadamente estudiada en nivel de doctorado. Es así que el propósito fue desentrañar la naturaleza y rol ontológico de la inteligencia militar –su capacidad de crear sentidos de realidad- como modeladora de los imaginarios del poder militar, uno de los componentes de la defensa, que a

su vez responde a determinadas orientaciones de la seguridad, con severas implicaciones entre las relaciones bilaterales de los Estados.

Del mismo modo, se sitúa el valor de la discusión de los contextos –que aparecen al detalle en la Parte II en el Capítulo 4. Estos contextos aluden a escenarios complejos, cambiantes, asimétricos, que en sus diversos niveles incidieron en la orientación doctrinaria, planeación y ejecución de la Operación Fénix y en la morfología y demarcación de las condiciones de producción y recepción de los discursos oficiales militares de Colombia y Ecuador.

De manera paralela se plantea la inscripción de esta investigación en la lógica pierciana de razonamiento abductivo; es decir el proceso investigativo deja de pensarse en términos de producto y fin en sí mismo, se revalúa su dinámica, dimensionando las prácticas socio-cognitivas en la investigación. Es más, se aboga por un reconocimiento explícito de los valores en el desarrollo investigativo, sin desligar el compromiso ético de la investigación y la determinación política de las prácticas científicas subyacentes, habida cuenta de que es una investigación situada. A esto se suma concebir la dinámica investigativa en un ejercicio que admite la sorpresa y la emergencia y que, desde una permanente sospecha, es capaz de moverse desde el consecuente (caso) a los antecedentes del fenómeno bajo estudio, rebasando la dicotomía inducción-deducción que se mueve en márgenes de certidumbre y control de las variables. Por tal motivo, es recomendable que los lectores se familiaricen con esta nueva dinámica de pensamiento en espiral, mediante la cual las repeticiones no son idénticas, sino enriquecidas por nuevos hallazgos que son el motor de avance de la investigación. Estos hallazgos se han expandido y mutado durante el proceso de indagación, enriqueciéndolo mediante intuiciones y presunciones válidas y útiles para la investigación, sin otro tipo de pretensión sino de mostrar que sí existen otras formas de producir ciencia.

En este punto vale hacer un paréntesis: en el Capítulo 1 también quedó establecido el *locus de la investigación* que rige el corazón de la transdisciplinariedad. Esta va más allá de una simple yuxtaposición de teorías y métodos de los campos implicados, pues se concentra en el estudio de las problemáticas como el flujo de interacciones entre ámbitos que permiten construir conocimiento consiliente; también acoge la creatividad para el trabajo sobre el objeto de estudio, lidiando con la emergencia, factores impensables y datos que también direccionan su procesamiento. Las explicaciones esbozadas hasta aquí, podrían parecer

redundantes; no obstante, son necesarias, sobre todo, para familiarizar en lenguajes y nomenclaturas a los académicos e investigadores que navegan en rumbos más racionalistas.

Continuando con el hilo argumental, la dinámica de flujos entre disciplinas ha permitido la derivación en núcleos teórico- metodológicos y rutas analíticas, instrumentando las convergencias entre Relaciones Internacionales, Estudios de Inteligencia y Estudios Semióticos y del Discurso. En otras palabras, se plantea cómo estudiar la Operación Fénix - caso del dominio empírico-, cruzando la reflexión de empleo del poder militar en el ámbito de la defensa –componente de la Política Exterior del Estado– con la naturaleza y rol de la inteligencia militar en la escritura de la amenaza –componente de la inteligencia– mediado por las prácticas semiótico-discursivas oficiales militares, tomando en cuenta también la instrumentación mítica de las amenazas y operaciones especiales como respuesta a la directrices doctrinarias.

El Capítulo 2, de su parte, centra la discusión en los debates teórico-metodológicos y analíticos alrededor del objeto de estudio mostrando su pertinencia, relevancia y aceptabilidad. Partiendo del rol que cumple la teoría para el tipo de estudio planteado (en complejidad con enfoque cualitativo), el capítulo se focaliza en una rigurosa discusión respecto de la literatura producida en torno al caso y a la perspectiva teórica crítica con énfasis en Relaciones Internacionales y Estudios de Inteligencia, y no así en los Estudios Semióticos y del Discurso. El motivo es que la investigación en su dimensión semiótica se apoyó en la prolífica producción académica de la experta brasilera Julieta Haidar. Con todo, la revisión de literatura se realizó en dos fases concurrentes y necesarias: una preliminar al estudio, y la otra antes de las conclusiones; esto permitió incorporar datos de la literatura más reciente de los últimos tres años que duró el proceso investigativo. Las revisiones cumplieron criterios de selección temática, pertinencia y relevancia; dicha tarea fue sistemática determinando el universo de libros, revistas, tesis doctorales, artículos indexados, ponencias académicas, trabajos investigativos relevantes y ensayos. Del análisis de este universo se advierte que del 100% de la literatura referida al caso 26% tiene una perspectiva teórica crítica, y de este porcentaje tan solo el 15% corresponde a visiones críticas radicales, entre las que se cuenta el posestructuralismo y la posmodernidad asociados a temáticas de seguridad, defensa e inteligencia (Anexo 1). Esto justifica la mirada de este trabajo investigativo, aportando de manera concreta a una corriente poco trabajada y modulada con una apuesta metodológica innovadora. Su reconocimiento nada tiene que ver con posturas de autoelogio o

complacencia investigativa que le restaría fiabilidad y validez al estudio. Por el contrario, se asume con pertinencia el atreverse a pensar críticamente el hecho de que la ciencia, desde la epistemología hegemónica de Occidente fue absuelta de su dimensión social, histórica, cultural y humana. Y hoy mediante este ejercicio investigativo concreto se pretende rebasar la soberanía disciplinaria como torre meta-científica de la verdad (Rodríguez Zoya 2010, 15) y proponer una postura investigativa abierta, flexible en base a principios de complementariedad, integralidad, sinergia y reflexividad.

Adicionalmente, el capítulo alude a una revisión en profundidad de la literatura de connotada de los autores clave de la posmodernidad y el posestructuralismo de las Ciencias Sociales, especialmente de aquellos inscritos en el marco de la denominada filosofía contemporánea de la diferencia. De ello, se derivó la discusión metateórica general y se decidió el rol que la incursión en los enfoques posestructuralistas y el posmoderno jugarían en la construcción del objeto de estudio. Posteriormente, el Capítulo hace referencia a la reflexión sustantiva de las corrientes críticas escogidas, inscritas tanto en las Relaciones Internacionales y en los Estudios de Inteligencia para conocer su evolución, perspectivas, tensiones y alcances respecto de los presupuestos racionalistas. De allí emanaron los núcleos teórico-metodológicos, definiendo, asimismo, las características de tales conceptos, que igualmente se cruzan con los rasgos del núcleo del discurso. Como se indicó anteriormente en torno a dicho núcleo, se tomó preliminarmente como referencia el estudio pormenorizado hecho por la experta brasilera Julieta Haidar, cuyo análisis del estado del arte del macro-campo de las Ciencias del Lenguaje sirvió de plataforma teórico-metodológica y analítica para pensar el campo semiótico y del discurso.

Tales núcleos, en su conjunto, sirvieron para derivar y justificar las rutas que encaminan la investigación y las decisiones concretas, respecto de las acciones metodológicas orientadas a responder las preguntas de investigación para garantizar la consistencia investigativa. Este proceso también fue muy útil para entender el ejercicio del trabajo transdisciplinario entre los campos de estudio, la lógica de cruce y convergencia entre el poder militar- derivado de Relaciones Internacionales; el conocimiento experto-escritura de la amenaza (inteligencia); y la ideología (consolidada en las prácticas semiótico- discursivas), logrando consiliencia y conocimiento nuevo. Esta explicación que puede parecer reiterativa es imprescindible para que el lector tenga en mente de manera clara el diseño del modelo investigativo propuesto y la

derivación de hallazgos que se atisban ya desde los primeros capítulos y permitan mantener un hilo conductor claro.

Finalmente, el capítulo 2 presenta una breve esquematización del trabajo de campo, apuntando sobre todo a las fuentes para la recolección de información (tipologías y jerarquías), y su orientación analítica inscrita en cada una de las partes de la investigación.

Estas aparecen en detalle con el despliegue de todo el trabajo de campo y los documentos clave, que sirven como parte del corpus de análisis y que se ha comprimido en un *Pen Drive* por su extensión y para que el lector pueda acceder con mayor facilidad a la data trabajada.

En relación directa con la Parte I, que aglutina los capítulos 1 y 2, se presenta la Parte II, que articula los capítulos 3 y 4. Estos, afianzados en la reflexión de los capítulos precedentes, enfatizan las dimensiones contextuales que configuraron el sentido del caso, como dominio empírico, en los niveles vecinales, regionales y globales. Dichos contextos también son factores relevantes considerados en tanto las condiciones de producción del discurso oficial militar de ambos países, de su simbolismo, mitos y ritos conjugando este análisis con el andamiaje institucional en el que se sostiene el *ethos* y cultura militar de ambos países.

Por lo antes dicho, en el Capítulo 3, el análisis de tales contextos está teñido por los presupuestos de la perspectiva epistemológica de segundo orden, es decir, tomando como eje la co-constitución entre la práctica investigativa y el objeto de estudio—en donde el sujeto mira al objeto, pero el objeto devuelve la mirada al sujeto—, considerando el factor de la subjetividad valor agregado, al que se añaden las subjetividades derivadas de las representaciones, significados y sentidos de las prácticas discursivas, de los sujetos vinculados a la operación. En este punto es ineludible el debate epistemológico contemporáneo, porque en último término la investigación no se limita a un simple análisis discursivo, denominado *absolutismo discursivo*, como negación de la realidad y ponderación del discurso, que constituye una de las reiteradas críticas de la ansiedad racionalista frente a las corrientes críticas. De continuo el argumento central es pensar que la verdad lógica es la única forma válida de conocimiento en un mundo objetivo conformado por entidades cognoscibles. Esta investigación, por el contrario, busca replantear cómo producir conocimiento científico desde otros puntos de partida, en torno a la comprensión de una operación militar, entendida como una relación social mediada por el uso de las armas y

dispositivos discursivos de elevada complejidad sintética. En otras palabras, la investigación se inscribe en la trasgresión del corsé positivista, muchos de cuyos defensores, “se reiteran como alguien que se mira al espejo, sus propios términos, asunciones, puntos de vista- y puntos de partida metateóricos, en una suerte de monólogo teórico” (Nicholls 2012, 168). En este mismo sentido, el debate epistemológico presentado no constituye una novelaría intelectual, implica también el reconocimiento del “otro” mediante la incorporación de múltiples voces también de los expertos en defensa e inteligencia, vitales para la comprensión de las problemáticas bajo estudio, envueltos y teñidos en sus posiciones en contextos específicos. Dichos contextos son asumidos en calidad de “pliegues” con diversas tonalidades, matices y hasta sombras que posibilitaron una comprensión multidimensional, dinámica y flexible en la configuración del dominio empírico y sus implicaciones. Se abordan, por ende, como puntos de inflexión en ellos:

- *De la seguridad global*, el 11S, como un detonante para el giro radical en materia de seguridad, defensa e inteligencia global, con clara afectación, sobre todo en las agendas de seguridad de inteligencia de Colombia, alfil estratégico de Estados Unidos para la penetración en la región, mediante la instrumentación del Plan Colombia, y una mutación borrosa en las concepciones de seguridad y defensa de Ecuador;
- *De la seguridad vecinal*, la dinámica del conflicto interestatal colombiano en el corte espacio-temporal del estudio (2006-2010), de manera particular la implementación del Plan Patriota, así como el plan militar de la Política de Defensa y Seguridad Democrática de Álvaro Uribe Vélez, frente al nuevo enfoque de las agendas de seguridad ecuatorianas, entre 2006-2008, en la transición al gobierno de Rafael Correa;
- Y, en la *seguridad local*, posición doctrinaria diferencial tanto de Colombia como de Ecuador en materia de defensa e inteligencia, sobre todo en el marco de sus relaciones bilaterales, que habían escalado rápidamente.

El Capítulo 3 también se focaliza en la densidad de los contextos sin deslindarse de la perspectiva crítica posmodernidad/ posestructuralismo, principalmente abarcando algunos principios de los Estudios Críticos en seguridad, sobre todo, mirada de los expertos Ken

Booth, David Campbell y James Der Derian. Esta discusión se sustentó también en un razonamiento abductivo inverso –del consecuente al antecedente–, es decir, del conocimiento de la Operación Fénix a sus antecedentes de gestación. Esto resultó importante para para situar los constructos de realidad, sus mecanismos subyacentes y el trabajo de producción de significados y sentidos en prácticas semiótico-discursivas que reprodujeron y legitimaron versiones diferenciales-complementarias alrededor del caso por parte de Colombia y Ecuador, en la tensión de justificar el uso del poder militar. En definitiva, atendiendo a los contextos como flujos y tendencias y también patrones de interacción de los sujetos clave (militares), se develó el entramado de las relaciones de poder que apuntaron a una configuración del significado rector y el simbolismo matriz que definieron el empleo del poder militar durante la Operación Fénix.

El Capítulo 4, por su parte, asumiendo la influencia de los contextos en el andamiaje institucional, presenta de modo sistemático la arquitectura institucional de la defensa e inteligencia de Colombia y Ecuador. Se enfatiza el aspecto doctrinario y conceptual orientado a develar, sobre todo, los ambientes de la seguridad y defensa que se vivían Colombia y Ecuador cuando se produjo la incursión militar colombiana en territorio ecuatoriano. La reflexión de la institucionalidad exigió de igual modo mirar en complejidad la relación entre los núcleos teóricos definidos en el Capítulo 2, como orientadores del estudio de la arquitectura institucional que se tejieron en torno al sentido de poder específico también emanado de la institucionalidad de cada país. Obviamente toda esta institucionalidad está inscrita en el marco legal específico y los documentos rectores que develaron las dimensiones del uso de los medios militares durante la Operación Fénix y todas sus implicaciones. Resalta en principio el diseño específico de una acción bélica quirúrgica extraterritorial para blancos de alto valor articulada a roles y naturalezas particulares de la inteligencia militar colombiana y la respuesta de la inteligencia militar ecuatoriana ante tal incursión.

Derivado del andamiaje institucional mencionado un elemento clave es el análisis reflexión contrastada en la escritura de la amenaza FARC-EP entre los documentos rectores de la defensa e inteligencia de Colombia y de Ecuador. De hecho, en un primer acercamiento a tales documentos se detectó un hallazgo preponderante: la existencia de un marcado diferendo conceptual, que es la clave para concebir el ejercicio del poder militar durante la Operación Fénix. Este permitió de paso situar sus procesos definicionales, evolución, mutación y cambio: de manera explícita en la mirada militar colombiana y de manera ambigua y hasta

borrosa, en la mirada ecuatoriana. Este hallazgo también remite al análisis de la configuración de las prácticas-semiótico discursivas derivadas de los imaginarios institucionales militares, constitutivas y constituyentes del *ethos* militar de cada país y sus formas específicas de representación. Entre otros aspectos, el Capítulo aborda también los mecanismos y funcionamientos de los sistemas semióticos rituales, tales como la Plegaria de los oficiales del Arma de Inteligencia en eventos militares oficiales –reservados–, al igual que los Brindis de Honor, para los eventos sociales –cerrados–, y que constituyen parte fundamental de su imaginario y su constitución como sujetos. Estos rituales son componentes básicos de las subjetividades de los sujetos, su cultura militar y uno de los ejes de su organización ritual-cultural. Este análisis pormenorizado aparece en el Capítulo 6.

De la Parte II, se deriva la Parte III que incluye los Capítulo 5 y 6. Esta derivación mantiene el hilo discursivo argumental de inicio porque las rutas analíticas emanadas de los núcleos teóricos de las perspectivas críticas asumidas han ensamblado el trabajo investigativo y su lógica expositiva. Por tanto, dichos núcleos teórico-conceptuales que han servido de ensamble en toda la lógica argumental, no han aterrizado ingenuamente en la investigación, sino son derivativos de toda la discusión y caracterizadores que adquieren de las posturas críticas posestructuralistas y posmodernas aludidas en detalle en la Parte I, donde la discusión metateórica y teórica sustantiva sostienen el esqueleto formal de la investigación.

De hecho, la Parte III tiene que ver con una aproximación específica al dominio empírico, que se condensa en la Operación Fénix, definido como un caso idiográfico con guía teórica, en el que se aglutinan complejamente las problemáticas e interrogantes que dieron pie a la construcción del objeto de estudio y a su síntesis en el modelo semiótico-discursivo. Este modelo se encaminó a desentrañar los funcionamientos y materialidades de las prácticas discursivas militares oficiales, como constitutivas y constituyentes del sentido del poder y su articulación con la escritura de la amenaza y su ideologización. A ello se suman los dispositivos de los sistemas semióticos rituales (Brindis de Honor y Plegaria del soldado de Inteligencia) y el estudio del símbolo y el mito Fénix. Estos son elementos portadores de significación prominentes para vislumbrar de modo integral y a partir de la semiótica de la cultura, el juego de denominaciones de la Operación Militar en Colombia. Se busca mostrar las denominaciones más allá de simples apelativos o representaciones e inscribirlas en tanto efectos de sentido que forman parte de un proceso de resemantización del mito greco-romano del Ave Fénix, instrumentalizado por las Fuerzas Militares colombianas.

Esta instrumentalización dota de un nuevo valor -ultrarremitencia sónica - que contempló el sentido de realidad de Fénix en tanto el renacimiento del poder militar colombiano, hallazgo que será transversal al proceso de la inteligibilidad de la materialidad político-ideológica de la operación. Este nuevo valor aglutina subyacentemente las identidades, intereses y representaciones militares estadounidenses, para incorporar sus estrategias sónicas belicistas de la “guerra preventiva” y de la intervención directa, propias del Águila Calva, símbolo nacional estadounidense, modalizado en el mito Fénix y que tuvo una incidencia directa en las fuerzas militares ecuatorianas, interpelando sus capacidades y poder.

De lo antes dicho, el Capítulo 5 se ocupa puntualmente del análisis del dominio empírico, aun cuando indicios de él aparecen diseminados progresivamente durante toda la investigación, en diversos componentes y niveles, con unidades analíticas precisas, seleccionadas para contrastar complementariamente, lo acontecido en la operación. Con ello se garantizó una articulación sistémica de éste, con los dominios epistémico y analítico, que además de consolidar el modelo semiótico discursivo dotó de la coherencia suficiente en la profundización de las implicaciones en las relaciones bilaterales entre Colombia y Ecuador, en los ámbitos diplomáticos y de la defensa.

En tal sentido, se analiza el contexto de planeación de la operación y el estudio del locus histórico-político, del momento preciso en que se desarrolló esta acción militar, considerando antecedentes en la relación militar bilateral Colombia y Ecuador. En otras palabras, tomando en cuenta el estilo de lo de “interacción” que se había instituido entre sus aparatos de fuerza - derivado de su sentido de identidad-, y sus subyacentes intereses en dicha relación, como son: el alineamiento Colombia-Estados Unidos y la decisión política de Ecuador de no intervenir directamente en el conflicto intraestatal colombiano, especialmente con las FARC-EP.

Continuando con la reflexión, el capítulo también detalla la evolución del conflicto intraestatal colombiano, de manera particular, el giro que implicó la aplicación de la Política de Defensa y Seguridad Democrática de los dos períodos de Álvaro Uribe Vélez (2006-2010), la consolidación del Plan Patriota, como plan militar en el que se inscribió la Operación Fénix. Esto es el cambio de estatuto a las FARC-EP de guerrillas a terroristas, y una nueva orientación estratégica de las Fuerzas Militares colombianas para aniquilar la amenaza desde las prescripciones de la guerra global antiterrorista. Como es obvio, eso implicó también una mutación en la correlación de fuerzas militares con Ecuador, que apenas

iniciaba su proceso de modernización e institucionalización, dentro de lo cual estaba el afianzamiento de sus capacidades; si bien Ecuador se preocupaba por mantener seguridad en las fronteras con Colombia pese a su limitada capacidad operativa, empezaba a recibir efectos del conflicto con mayor fuerza. Los mencionados efectos fueron: aspersiones con glifosato para eliminar cultivos ilícitos; un enorme número de refugiados; un tránsito permanente de los grupos irregulares de diversa índole a territorio ecuatoriano; establecimiento de actividades ilícitas vinculadas al narcotráfico. Las concurrencias de ellos delinearon nuevas morfologías a las relaciones bilaterales y una escalada tensiones entre los aparatos de fuerza de ambos países. Finalmente, se plantea un estudio pormenorizado de la mencionada acción bélica en todas sus fases, como el caso empírico que permitió desentrañar la convergencia entre poder/conocimiento/ideología, materializadas en prácticas semiótico-discursivas en los aspectos de inteligencia, defensa, diplomáticos, entre otros, que no es un simple análisis discursivo de un caso.

Una vez estudiado el caso con la profundidad necesaria, el Capítulo 6 es producto de todo el arsenal analítico desarrollado en las Partes I y II, y en especial del Capítulo 3. Constituye, sin duda, el espacio de condensación epistémica-teórico metodológica y analítica de los hallazgos descubiertos en el proceso y contruidos en base a la información de alto valor de sujetos de la operación y de expertos en la materia. Esta información ha permitido urdir desde el inicio las decisiones preliminares para el desarrollo de la investigación y el estudio pormenorizado del dominio empírico. En suma: postura epistémica, decisiones teóricas, definición de núcleos teórico-metodológicos y analíticos, el estudio del contexto, la reflexión de la institucionalidad militar y la morfología del caso, son elementos que abonan de manera definitiva en el diseño y construcción del modelo semiótico-discursivo, a partir del cual se develan las prácticas semióticas-discursivas con sus materialidades de poder, conocimiento/mito e ideología.

Parte I

Problemas epistemológicos, teórico-metodológicos y analíticos

El pensamiento es tarea de vagos y maleantes. Hay que saber perderse para trazar un mapa: vagar por los márgenes y por el desierto, fuera de las fortalezas en las que están encerrados la verdad, el bien y la belleza. Sólo los nómadas descubren otros mundos. Hay que saber pervertir la ley (jugar con ella) y a veces subvertirla (ponerla en cuestión) para cambiar y/o quitar la ley: provocar malos pensamientos en los bien-pensantes, asediar las sedes de la verdad, el bien y la belleza. Sólo los malditos mejoran este mundo (Ibáñez 1985).

Acerca de la Parte I

Responder a las preguntas clave y subsidiarias de la investigación, planteadas en la introducción de la tesis, fue el punto de partida para la construcción del objeto transdisciplinario de estudio, articulado preguntas emergentes consideradas y respondidas coherentemente durante el avance de la reflexión. Esto fue posible a la luz de múltiples hallazgos vinculados con lo teórico-metodológico y analítico –que aparecen posteriormente– encaminados a la producción de conocimiento relevante en torno a las distintas aristas del fenómeno de estudio. Este se sintetiza en el análisis del régimen de poder/conocimiento/ideología en las prácticas semiótico-discursivas, que ha transversalizado la conducción de la inteligencia militar durante la Operación Fénix, acción bélica cumplida por las Fuerzas Militares colombianas en el territorio selvático ecuatoriano (Angostura), el 1 de marzo, y la correspondiente respuesta militar ecuatoriana.

Por tal razón, analizar la configuración del significado rector¹ que definió el empleo del poder militar en el ámbito de la defensa de Colombia y Ecuador, derivado de una diferencial escritura de las FARC-EP como amenaza a la seguridad, es una interrogante clave, si se comprende que dicha caracterización fue emanada de las doctrinas de inteligencia militar de Colombia y Ecuador, constituyéndose en el centro de gravedad de la Operación Fénix. Adicionalmente, lo es indagar las principales implicaciones derivadas del significado rector en el empleo de los medios militares y su concreción ideológica como prácticas semiótico-discursivas oficiales, a las que se suma la instrumentalización mítica de la denominación de la

¹ Este estudio retoma la postura de la internacionalista Edkins y Pin-Fat, “Introduction: *Life, Power, Resistance*”, 1-22 (2004) en el concepto de la significación rectora, organizadora que configura el poder de la defensa, especialmente en el uso de los medios militares.

operación que han tomado cuerpo respecto de la crisis Colombia–Ecuador, e implicaciones que son clave para el desarrollo del estudio.

El lector, por tanto, debe considerar que el punto de partida del presente fue un desafío: implicó varias consideraciones investigativas y decisiones operativas concurrentes en las tres dimensiones aludidas anteriormente, orientadas al planteamiento integral de objeto de estudio y el cumplimiento de los objetivos de una investigación consiliente. La consiliencia es la dinámica integradora de saberes, que definiendo la búsqueda de causas-efectos, analíticos y explicativos –causalidad reflexiva– pretende comprender en movimiento la complejidad las problemáticas en estudio (Wilson 2011, 7).

El punto de partida investigativo se articula igualmente con una lógica expositiva que entrama reflexiones en diversos niveles de manera concurrente, como el producto de las discusiones en las tres dimensiones mencionadas, que aparecerán durante esta primera parte y las dos subsiguientes, configurando un todo integral. Por esta razón es un contrasentido evaluar la investigación en términos de balance de lo teórico, metodológico, analítico y lo empírico, que de por sí implica un dualismo cartesiano, contrapuesto a la perspectiva compleja que religa lo empírico, lo teórico, lo analítico de manera co-constitutiva. Es así que la Parte I engloba los Capítulos 1 y 2 (lo epistemológico, teórico- metodológico y analítico); la Parte II los Capítulos 3 y 4 (los contextos y las arquitecturas institucionales de la defensa e inteligencia de Colombia y Ecuador); y la Parte III los Capítulos 5 y 6 (el caso y el diseño del modelo semiótico-discursivo del análisis). Por tal motivo, todo el desarrollo argumental de principio a fin hilvana consideraciones en las tres dimensiones, por supuesto dando relevancia a la que corresponda dependiendo de la temática tratada por capítulo, con la advertencia de que lo empírico no es privativo de los Capítulos 5 y 6, porque durante toda la investigación se alude a ello; por ende, es preciso desapegarse de la lógica expositiva lineal que intenta cazar los hallazgos empíricos duros en los capítulos que los aluden. Con esta mirada compleja del desarrollo de la investigación y de la lógica de exposición se trasciende la fragmentación, la simplificación, la reducción, la mutilación, la esencialización y la desfiguración de las diversas problemáticas que se traslapan y que buscan ser entendidas sistémicamente en dimensiones y niveles que aporten con conocimiento significativo. De hecho, se piensa en un ejercicio cognoscitivo flexible, una *aventura intelectual* que busca revalorizar la comprensión de la condición humana en el desarrollo investigativo, visto como un proceso reflexivo, reconociendo su producción desde el diálogo como acto eminentemente dinámico (Wilson et.

al. 2011, 11) y no una simple foto estática. Es preciso aclarar igualmente, que la inclusión de factores emergentes descubiertos en el proceso investigativo dio mayor densidad a la hipótesis abductiva no se redujo a un simple movimiento de inducción-deducción de los hallazgos, so pretexto de tener el control de su comportamiento. Por el contrario, la lógica abductiva, permitió una superación de modelos cualitativos, que se mueven en márgenes de certidumbre, para retomar los consecuentes de las problemáticas diversas del caso (institucionalidad militar, operación especial, sujetos, contextos, doctrinas, dispositivos de discurso), regresando a los antecedentes en medio de la incertidumbre, en una permanente dinámica de descubrimiento y asombro por los hallazgos que se han ido incorporando.

Teniendo en cuenta lo dicho, esta investigación va más allá del capitulado tradicional, empeñado en el orden y la secuencia de partes separadas, el control de los resultados y la determinación de conclusiones finales, claramente incompatible con la naturaleza de esta investigación. Este estudio, focalizándose en un razonamiento abductivo, adquiere mayor densidad por un movimiento de ida y vuelta entre sus dimensiones y el dominio empírico, concibiéndose como una totalidad organizada abierta, flexible de elementos heterogéneos y partes que están en interacción y se definen entre ellos, incluyendo factores emergentes y de sorpresa. En este punto, vale señalar que lo dicho hasta aquí no constituye un devaneo lingüístico, sino la exposición de las condiciones de partida necesarias para conectarse con esta lógica investigativa.

La lógica expositiva de la Parte I está organizada en dos capítulos concurrentes. El Capítulo 1 hace referencia a la problematización epistemológica como punto de partida de la investigación. El Capítulo 2, alude a dos dimensiones: la primera tiene que ver con los problemas teórico- metodológicos e implicó la revisión de la literatura teórica y del caso empírico; el rol de la teoría y niveles de teorización; la evolución y movimiento de los campos estudio, en Relaciones Internacionales y en los Estudios de Inteligencia; y, una breve aproximación a varios elementos de los Estudios Semióticos y del Discurso, a fin de situar la ideología en las prácticas semiótico-discursivas como elemento transversal para el cruce transdisciplinario.

La segunda dimensión se refiere a la configuración de los ejes teóricos –núcleos– y categorías conceptuales derivadas, niveles y rutas analíticas, todos componentes guía para la construcción del modelo operativo pertinente.

Finalmente, se establecen algunas provocaciones más que conclusiones de la Parte I que permitirán articular las reflexiones de la Parte II.

Capítulo 1

Dimensiones epistemológicas de partida

1. Introducción. La modulación del conocimiento transdisciplinario

Este capítulo trata los problemas epistémicos de partida de la investigación, el contexto general de inscripción del estudio, su *locus* y reflexiones en torno a la producción de conocimiento transdisciplinar destacando consideraciones teórico-metodológicas puntuales, edificando una arquitectura epistémica situada en rutas analíticas específicas de los campos de estudio puestos en juego.

Bajo dichas consideraciones estudiar la problemática exige partir del conocimiento de los contextos², al ejercicio mismo de las condiciones de producción del sentido –por ejemplo, la escritura de la amenaza, derivada del ciclo de inteligencia– y al conocimiento transdisciplinario en construcción de la problemática central, desde una mirada abductiva. Se busca develar los mecanismos subyacentes trascendiendo horizontes disciplinarios, es decir en y a través de distintas áreas de conocimiento (Molina y Veida 2016) rebasando visiones paradigmáticas tradicionales. Con esto en mente se interpelan, las diversas visiones estratégicas de la defensa de Colombia y Ecuador, acopladas a los objetivos de seguridad de cada Estado, toda vez que los enfoques defensa-seguridad para este estudio, exigen ser considerados como un tema central componente clave para la discusión.

Dichas visiones se derivan de representaciones particulares de cada Estado en torno al poder militar y su empleo³ - a partir de las cuales se justifican y legitiman los cursos de acción militar- en medio del conflicto intraestatal colombiano que tiñe el relacionamiento bilateral Colombia–Ecuador y las prácticas semiótico- discursivas, desde lo que Haidar (2006, 102)

² El estudio de los contextos global, regional, vecinal para las Relaciones Internacionales y los Estudios de Inteligencia, se refiere al espacio de las condiciones de producción de prácticas semiótico-discursivas ancladas en diversas materialidades y su co-constitución con las condiciones de recepción. Estas, dependiendo del discurso, están sometidas a diferentes niveles de correlación; por ejemplo, en un discurso institucionalizado como el militar frente al discurso mítico referido a la narrativa del mito de Fénix y su símbolo. Véase Haidar, *Debate Ceu-Rectoría*, 72 (2006).

³ El enfoque posestructuralista en Relaciones Internacionales y Estudios de Inteligencia considera al poder como práctica discursiva vinculada con otras prácticas significativas; no niega la existencia material del poder y más bien le confiere un carácter productivo (constructor de la realidad) que genera sujetos, modos de subjetividad, objetos y mundos Michael Shapiro (1992); Roxane Lyn Doty (1993); David Campbell (1992); James Der Derian (2009a); Steve Smith (2005). De igual manera, al ser Albert (1998) poder productivo, se constituye en y a través de discursos y símbolos.

considera “una relación dialéctica entre la realidad/mundo con la semiosis/los discursos, que tienen como centro los sujetos y sus prácticas socio-cultural-histórico-políticas”. En el caso específico de la Operación Fénix, Fénix como la acción de fuerza cumplida el 1 de marzo de 2008 por las Fuerzas Militares colombianas en territorio ecuatoriano (Angostura Provincia de Sucumbíos) esas prácticas discursivas dejaron entrever muchos elementos de base para el análisis: el tipo de misiones, competencias y capacidades diferenciales de los aparatos de fuerza colombianos y ecuatorianos y sus sujetos⁴. Estas representaciones emanaron diferencialmente de las doctrinas de los documentos rectores oficiales⁵ que modelaron la naturaleza y rol de la inteligencia militar de Colombia y Ecuador. Estos eventos están insertos en la reconfiguración de la dinámica geopolítica regional, orientada a la lucha antinarcóticos que se matizó por los eventos del 11 de septiembre. A estos documentos rectores se suman los documentos escritos de los sistemas semióticos rituales del Arma de Inteligencia de Colombia y Ecuador, como son el Brindis de Honor y la Plegaria del Soldado de Inteligencia y además la imagen- mito Fénix.

Teniendo en cuenta lo anterior la investigación se enfrentó a retos entrelazados. El primero apunta al objeto empírico; en suma, asume una reflexión de la relevancia geopolítica e implicaciones geoestratégicas regionales de un caso de seguridad vigente hasta la actualidad. Se evidencia un entramado de poder e influencia de múltiples sujetos, que, estando situados en medio de contextos con condiciones institucionales, ideológicas e histórico-culturales, domésticos e internacionales a partir de los cuales se tomaron decisiones que desencadenaron una crisis diplomática, política y de seguridad entre ambos Estados. La crisis bilateral resultante tuvo resonancia regional y activó varias instancias para su resolución – En la reunión de la Organización de Estados Americanos (OEA) e intervención del Grupo de Río–. El corolario de este proceso fue la firma de la paz entre el gobierno colombiano de Juan Manuel Santos y las FARC-EP, y la institucionalización de la inteligencia ecuatoriana, con la creación de la Secretaría Nacional de Inteligencia en 2009.

El segundo reto encierra la posibilidad de construir un objeto de estudio transdisciplinario bajo un enfoque transversal, dando paso a nuevas maneras de pensar, rebasando las

⁴ Esta investigación incorpora la concepción de sujeto desde la complejidad moriniana, alude a una re teorización del hombre dentro de una hipercomplejidad antropológica como realidad bio-psico-socio-lingüístico-cultural.

⁵ En principio los documentos rectores: Políticas de Defensa y Manuales de Inteligencia Militar de ambos Estados.

aproximaciones reduccionistas emparentadas con la *episteme* moderna. Se dice que los humanos son buenos para crear categorías estáticas, inamovibles, binarias, disyuntivas, contradictorias, pero también son muy buenos para sentirse atrapados en ellas y de paso atrapar a otros (Montuori 2013, 202).

El segundo reto es un objeto transdisciplinario bajo un enfoque transversal, dando paso a nuevas maneras de pensar, rebasando las aproximaciones reduccionistas emparentadas con la *episteme* moderna. Así la investigación se enfoca a develar el sentido rector que definió el empleo del poder militar en el ámbito de la defensa, evaluando críticamente el rol y naturaleza de la inteligencia en las diversas formas de caracterización de la amenaza, considerada como escritura basada en conocimiento experto. Con este propósito la transdisciplinariedad busca la convergencia del conocimiento en complejidad en torno a la conducción de operaciones de inteligencia militar con una perspectiva extendida de la habitual entrada pragmática e instrumental. Por tal razón, se indaga la dimensión ontológica de la inteligencia; es decir aquella modeladora de las *significaciones rectoras para el empleo del poder militar en el ámbito de la defensa*, y legitimadoras de determinados cursos de acción para el manejo de las operaciones e imaginarios de poder⁶, mediadas por prácticas discursivas múltiples que aparecen derivadas de funcionamientos semiótico- discursivos particulares-múltiples, en los ámbitos de la defensa e inteligencia de Colombia y Ecuador. Estas se entrelazan evidenciando sus racionalidades, interacción y patrones de conexión en la construcción de significados y sentidos.

Así se define el objetivo de estudiar la problemática de la inteligencia en complejidad, que sin dejar de considerar lo instrumental en su concepción, cuestione la sobrevaloración hecha en las corrientes tradicionales del *ciclo de inteligencia* visto de una perspectiva estática, monolítica y lineal. Se busca desnudar los mecanismos semiótico-discursivos de la concreción del conocimiento experto de alto valor, que advierte potenciales escenarios para la toma de decisiones militares y que descansa en juicios fundacionales y oposiciones simplistas del tipo: competidores/ adversarios; amigos/enemigos; amenazas/oportunidades;

⁶ Imaginario son los signos, formas, imágenes, que los sujetos llaman “realidad”; para el caso concreto es la racionalidad de la defensa, construida, interpretada por los sujetos en situaciones histórico- sociales determinadas, producto de la construcción de subjetividades en torno a ella *Castoriadis, Los dominios del hombre. Las encucijadas del laberinto*, 69 (1994).

capacidades/vulnerabilidades del Estado, erigiéndose como un conocimiento objetivo, neutral, que no son suficientes para comprender la complejidad de la problemática en estudio.

En otros términos, la aspiración es desentrañar la relación entre inteligencia-imagen de mundo, que posiciona a los Estados en el terreno de la política (Copeland 2011, 42) y que –en base a identidades fijas– orienta la visión estratégica de la defensa y el empleo de los medios militares, desde el entendido de que “las naciones se han levantado y caído en el uso de la inteligencia y las decisiones que han resultado de ella” (Jensen, McElReath, y Graves 2013, 2). Esto amerita una analítica preliminar de los contextos geopolíticos específicos e irrepetibles, en que se produjo la operación y la respuesta ecuatoriana desde una perspectiva crítica de los estudios en seguridad. Este proceso no implica marginar la discusión respecto de la institucionalidad de la defensa e inteligencia de cada país, más allá de la denominada “ansiedad cartesiana” asumida como aquel fenómeno que muestra el miedo de que no exista fundacionalismo absoluto para guiar nuestras vidas. Además, los contextos geopolíticos, articulan de modo concomitante las condiciones constitutivas de los diversos discursos, en su producción, recepción y rol de los sujetos. Así el estudio redimensiona críticamente factores tales como: la incidencia de la lucha antinarcoóticos propuesta por Estados Unidos a la región, en medio de la denominada Iniciativa Regional Andina que muta, posteriormente, a la lucha contrainsurgente –en las diversas fases del Plan Colombia– y se ancla tras el 11 de septiembre en la Estrategia Nacional de Seguridad 2002 de Estados Unidos. Hay más, estos componentes legitimaron la guerra contra el terror, moldearon escenarios particulares de tensión en las relaciones vecinales de Colombia con Ecuador y con otros Estados e incidieron en la construcción de perspectivas particulares de la defensa, en la materialización de los discursos y sus formas de encarnarse en las instituciones.

Frente a este panorama, la mirada crítica busca traslucir los postulados de la agenda ortodoxa de seguridad: estado-céntrica y militarizada que prima en la literatura revisada y que marginaliza reflexiones de las estructuras del poder, la ética y emancipación. La agenda tradicional de seguridad sitúa a los factores de riesgo, como externos al espacio doméstico estatal, mediante categorías binarias: adentro/afuera, nosotros/ los otros, doméstico/internacional; factores de riesgo/ amenaza. Paralelamente prioriza una mirada esencialista de la identidad e intereses que se proyectan en tipos de relacionamiento interestatal contruidos a través de la “escritura de las amenazas a la seguridad” catalogada de

universal, neutral y ascéptica, hecho que incide en las respuestas militares frente a ella, (Campbell 1992, 8).

Interesa destacar que la crítica contextual es importante para la analítica transdisciplinaria, como aplicación estratégica del enfoque en complejidad que es inherente a la propia dinámica de la Operación Fénix (véase Da Silva y Caldas 2016). De esta manera las orientaciones analíticas también se apoyan en algunos postulados de los estudios críticos en seguridad (Escuela de Gales) particularmente los presupuestos críticos no radicales de Ken Booth (2007) y de la perspectiva pos estructural de David Campbell. De hecho, en sus dimensiones onto-epistémicas, ambos autores se alinean a la perspectiva teórica de esta investigación. Ellos cuestionan las raíces teórico-filosóficas del realismo epistémico del que derivan los estudios tradicionales en sus diversas vertientes, interrogando cuál es la naturaleza de la seguridad, las creencias acerca del conocimiento en seguridad y el pensamiento de la práctica política, como ejercicio del poder militar. Ambos se han ido abriendo campo hacia un nuevo programa de investigación respecto de las prácticas de la seguridad, particularmente de la escritura de las amenazas y las implicaciones en diversas dimensiones del relacionamiento político- estratégico y doctrinario entre diversos sujetos, y en el caso de estudio del sector militar.

En síntesis, de todo lo argumentado se desprende que el aporte de este estudio es traer luz a la mirada restrictiva de seguridad y sus inconsistencias. Se pretende situar la naturaleza del contexto de la defensa como el entramado en que se desarrolló la Operación Fénix y el rol de la conducción operacional de la inteligencia militar, reconociendo la existencia de distintos niveles de realidad gestionados por distintas lógicas, desde una racionalidad abierta multidimensional y cambiante. En otras palabras, las rutas analíticas que marcan un bucle de recursión (es uno de los principios en complejidad que permite ejecutar el mismo código dentro del mismo método una y otra vez) entre la mirada del contexto al fenómeno y del fenómeno al contexto, se inscriben tomando en cuenta los nudos teóricos del poder, conocimiento-mito e ideología. Estos se proyectan como materialidades discursivas, dibujan los funcionamientos semiótico-discursivos concretados en múltiples discursos coexistentes, variables y diversos matices que constituyeron pistas clave para comprender el funcionamiento del poder.

Así, el contexto es un fenómeno complejo, dinámico de constitución diferencial para Colombia y Ecuador, con sujetos militares situados con agendas e intereses propios, en medio de dinámicas heterogéneas, excluyentes y disruptivas que desplegaron universos sociales y políticos, mediados por prácticas discursivas y semióticas complejas insertas en diversos juegos de poder y no como simples representaciones de él. Adicionalmente, los contextos encaminan el estudio de las arquitecturas e institucionalidad de los sistemas de inteligencia militar de ambos países, desde los cuales y en función de sus doctrinas, se particularizaron formas específicas de amenaza.

Con tal propósito también se escudriña la racionalidad y las prácticas discursivas subyacentes en las doctrinas de defensa como documentos rectores para el empleo de los medios militares, basados en los “intereses percibidos” por ambos Estados⁷ y desnudando críticamente el “interés nacional”, derivado del sentido de identidad que asumió cada Estado, factor clave en el diseño de la política exterior colombiana y ecuatoriana. Igualmente, junto con la cartografía de amenazas a la seguridad, perfilan la dimensión de la defensa (uso de medios militares) y, consecuentemente, los roles y naturaleza de la inteligencia militar. Estos elementos constituyen hallazgos de partida que direccionan la línea investigativa.

Por lo anterior, y advirtiendo la existencia de un debate no resuelto –que excede los objetivos de este estudio–, entre las diversas corrientes en seguridad (Smith 2005) –ortodoxas, neorrealistas, constructivistas, críticas, posestructuralistas–, optamos por no emplear los trabajos de Barry Buzan (Escuela de Copenhague), pues su posicionamiento onto-epistémico no se ajusta al formulado por este trabajo, aun cuando los aportes de Buzan (2008) son reconocidos por el propio Ken Booth⁸ como “el más abarcativo análisis teórico del concepto de seguridad en la literatura de relaciones internacionales hasta la fecha [refiere a la década del 90]” (Cheeseman 2005). Si bien Buzan y Hansen (2009) proponen *la ampliación de la agenda de seguridad* a cinco sectores, rebasando el tradicional enfoque de lo militar y la seguridad, mantienen la mirada fija en el Estado como su objeto referente, focalizando la discusión en tres niveles: el sub-estado, el Estado y el sistema internacional desde un enfoque neorrealista. En suma, la naturaleza de la seguridad para Buzan se sostiene en el positivismo científico, margina al individuo y desconoce su posibilidad de emancipación. De hecho, el

⁷ En particular los diversos actores políticos y militares vinculados y responsables de la seguridad y defensa.

⁸ Véase: Buzan, *People States and Fear. An Agenda for International Security* (2008).

Estado funciona como categoría omniabarcante –una interfase entre la dinámica de la seguridad al nivel sub-estatal y la dinámica de la seguridad en el nivel del sistema internacional, fundante, transparente, universal y con objetividad científica– que precisamente la visión crítica cuestiona. Por los motivos expuestos, la perspectiva de Buzan resulta insuficiente para interpretar la complejidad de *la seguridad* confiriéndole a ésta cierta autonomía y una visión pragmática.

Booth (1997; 2005), por su parte, enfatiza en que los estudios críticos conciben a la seguridad como práctica derivativa de particulares posiciones teórico-políticas que condicionan la dimensión militar de la defensa, por lo que es imposible dejar de lado el concepto de identidad del Estado y sus proyecciones en el ámbito estratégico. A ello, se suman los posestructuralistas para resaltar que el punto de inicio es que “toda agenda de seguridad debería ser cuestionada para descubrir los intereses y presupuestos que la modelan” (Booth 2005, 15). Esta es la intención de partida de este trabajo, desmontar los presupuestos onto-epistémicos de las teorías realistas que funden en un solo bloque monolítico Estado, interés, poder, como una situación pre-existente y sin ninguna pretensión ideológica, mostrando al lenguaje como transparente, objetivo y neutral. En tanto, la apuesta crítica posmoderna-posestructuralista se juega por un compromiso ético para concebir la seguridad sedimentada en la construcción de la subjetividad, como condición clave en la formación de la identidad siempre en el reconocimiento y aceptación de los otros Estados, en tanto diferentes (Der Derian 2009b, 194).

Adviértase que, en base a las aproximaciones preliminares al dominio empírico se exploró el hallazgo de comprender el contexto de la problemática como co-constitutivo del propio fenómeno. Esto obliga a desmontar críticamente la construcción sustancialista de la identidad de los Estados, concepción afianzada en una visión fijada y final, en base a la cual se instituyen los intereses del Estado y otros actores para la definición de cursos de acción, en el caso concreto de este estudio, en el campo militar (Campbell 1996). Para matizar lo argumentado se acoge la propuesta de identidad individualista y homogénea que traspasa los factores domésticos y que hace hincapié en su condición relacional, como lo afirman los académicos suizos Burcher y Jasper (2016, 1). Es así que esta investigación admite identidades relacionales entre Colombia y Ecuador, sostenidas en narrativas principalmente domésticas; en otras palabras, las concepciones de identidad construidas por cada Estado, aunque parecen contradictorias, con complementarias como derivativas de las nociones de

seguridad. Consecuentemente, las sitúan en medio de redes complejas de relaciones e interdependencias no lineales, interestatales y asimétricas, con otros actores del sistema internacional, que marcan el compás del uso multidimensional de los medios militares, con características singulares y diferenciales para ambos Estados. Esta dinámica, por ende, asume la identidad en tanto “*actos de identificación*” fluidos y no sólidos. (Bucher y Jasper 2016, 3). Tales actos son cambiantes, mutables y con capacidad de adquirir *status* de privilegio en ciertos momentos. Con ello se desmonta la “imaginación ficticia de la soberanía del Estado como un repositorio de orden, homogeneidad e identidad que está ausente fuera de los bordes” (Burke 2008, 365) y que se ampara en discursos de legitimación.

La reflexión precedente implica que este trabajo no da cabida a la “sobre utilizada” teoría de la securitización, en los estudios regionales de seguridad. Las razones son: su ambivalencia onto-epistémica y su funcionalización al realismo según varios de sus críticos⁹, hundiéndose sus raíces entre la teoría de los actos del habla (pragmática), la seguridad como política excepcional (objetivista) y debate realista de la seguridad (Buzan y Hansen 2009). En suma, dentro de un marco mental focalizado en conflictos interestatales en los que evidenció su limitación para comprender eventos como los atentados del 11 septiembre (Smith 2005, 37).

Finalmente, y situados los contextos, esta investigación se orienta a problematizar caso en y a través de las distintas materialidades tales como el poder, el conocimiento, el mito, la ideología, inscritas en dispositivos discursivos:

- A partir de las que se construyó un sentido rector para el empleo del poder militar y su legitimación proyectadas en la Operación Fénix en torno a su misión, planeación y capacidades, relacionadas a su institucionalidad;
- En la concreción de discursos y símbolos¹⁰ de legitimación en una dinámica de co-constitución entre sujetos(militares) y objetos (operaciones) (Burke 2008, 363);

⁹ McSweeney, *Security, identity and interest* (1999); Huysmans, *Security: What do you mean? From concept to thick signifier*, 226-255 (1998).

¹⁰ Son prácticas sociales, materialidades y funcionamientos diversos, cuyo funcionamiento está basado en distintos tipos de reglas.

- En representaciones emanadas de *formas específicas de la escritura de la amenaza*¹¹, estatus dado a las FARC-EP, como amenaza a la seguridad nacional, por parte de la inteligencia militar colombiana y ecuatoriana, factor de escaso tratamiento en la literatura específica. Simultáneamente, se procura una interpretación crítica de la representación oficial de la crisis diplomática bilateral por parte de los militares colombianos y ecuatorianos, ampliando nuevas dimensiones analíticas a la incidencia sobre sus doctrinas para una comprensión integral de la Operación Fénix.

1.1 Investigación no lineal, razonamiento abductivo y construcción transdisciplinaria

La dimensión epistemológica de cualquier investigación está ligada a los cuestionamientos de qué conocemos, cómo conocemos y para qué conocemos. Por ende, se hace referencia al tipo de conocimiento científico que deseamos construir, en clara respuesta a un fenómeno específico y adscrito al punto de enunciación escogido para la investigación, en tanto su consideración de “lo científico”. A estas consideraciones Rodríguez Zoya (2010a) añade la necesidad de evaluar el conocimiento producido y las propias prácticas socio-cognitivas que lo producen, sin desligar ni el compromiso ético, ni el reconocimiento explícito de valores del investigador, ni su determinación política en las prácticas científicas (subjetividad). Por tanto, esta investigación se ubica en un paradigma pospositivista y aspira a trascender los presupuestos de simplificación, sostenidos en los principios de reducción y disyunción: separando para conocer, el objeto de estudio y su entorno; sujeto y objeto de la investigación; y de la ciencia de su contexto social.

Cabe insistir en que la construcción transdisciplinaria tomó la integración de conocimientos y métodos con multi-referencialidad de aproximaciones, hacia una nueva visión y plataforma de pensamiento (Palaiologou 2010a). No es fortuito, entonces, que durante todo el desarrollo investigativo se cuestione la *episteme* moderna, es decir, aquella simplificación ontológica y metodológica anclada a la pretendida producción de un saber objetivo, universal y neutral. Esto corriendo el riesgo de que varios académicos y expertos que no se inmiscuyen con las perspectivas disidentes, puedan mostrar resistencia y descalificar la posibilidad de hacer ciencia desde una nueva racionalidad. En tal sentido esta investigación se aleja, sin desmerecer el aporte de la otrora dinámica mecanicista y determinista, en la producción de

¹¹ La presunción preliminar la instrumentalización de la amenaza.

conocimiento científico (Rodríguez Zoya 2010b). Por este motivo, la producción del conocimiento en torno a la Operación Fénix y a la escritura de la amenaza y sus discursos se enmarca integralmente en condiciones y rasgos específicos¹². Estos son: no linealidad, fruto de una interacción dialéctica entre dinámica investigadora y objeto de estudio; su consideración como proceso y no estado; la flexibilidad frente a las sucesivas reorganizaciones durante el desarrollo investigativo; y la capacidad de admitir la emergencia en dicho proceso, sumada a un permanente ejercicio de autorreflexión¹³.

A todo ello, se suma una práctica de racionalidad flexible y dinámica¹⁴ que permitió inferir elementos para enriquecer la hipótesis, desde una inmersión inicial en el dominio empírico del caso, en el contexto, su propia dinámica y las lógicas de interacción entre sus actores. En definitiva, se han alcanzado algunas presunciones plausibles, en calidad de hallazgos. Incluyen, por ejemplo, la mitificación en la escritura de las amenazas; el descubrimiento de fenómenos emergentes como la resemantización del simbolismo de Fénix para la Operación Militar que está bajo estudio. Finalmente se admite la posibilidad de la emergencia y sorpresa durante el proceso investigativo, al contar ya con documentos y fuentes clave que se pensaron eran de imposible acceso al inicio de la investigación. Estos factores son descubrimientos tejidos paulatinamente mediante el permanente el *ajuste teórico-metodológico en vivo*, comprendiendo que las problemáticas en estudio son complejas, discontinuas, heterogéneas y multidimensionales y que en cualquier momento pueden dar sorpresas. De igual modo se considera la subjetividad como valor agregado a la producción de conocimiento científico sobre la problemática y no como un factor perturbador como lo considera la tradición del pensamiento occidental dominante¹⁵, que funda la objetividad del conocimiento en un *conocimiento sin sujeto*. La recuperación de valores y la subjetividad no implican ningún atentando a la objetividad científica, ni peor aún relativismo epistemológico. Por el contrario, desde una perspectiva crítica se trabaja con una reconceptualización de la *noción de objetividad*, sin marginar la discusión ética en torno al componente epistemológico,

¹² Revítese tabla 2.1. (Capítulo 2) Convergencias ontológicas, epistémicas y metodológicas entre posmodernidad y posestructuralismo.

¹³ Las características específicas del tipo de conocimiento han sido detalladas en la dimensión teórico-metodológica del Capítulo 2.

¹⁴ La lógica de pensamiento abductivo se deriva de la reflexión teórica pragmática del filósofo Charles Sanders Peirce.

¹⁵ El pensamiento de la modernidad occidental en su afán de lograr la completa y pura objetividad del saber, desde una visión dicotómica sujeto-objeto, trata de evitar “la contaminación del subjetivismo en la cognición”, y por la cognición, y por ende exorcizar al sujeto indagador de cualquier vestigio de subjetividad sentimental, afectiva, ideológica, sociológica. Véase: Sotolongo, *Los presupuestos y las implicaciones filosóficas del pensamiento y de las Ciencias de la complejidad*, 27 (2009).

repensando la articulación entre los intereses y valores en la práctica científica. “Explicitar los valores que intervienen en la investigación puede conllevar consecuencias epistemológicas beneficiosas, por cuanto permitirán formular nuevas hipótesis y nuevos datos para contrastarlas” (Rodríguez Zoya 2010a, 26).

En base a la argumentación anterior, se insiste en considerar al estudio desde la transdisciplinariedad como elemento transversal en la construcción del objeto de estudio abogando principal, pero no exclusivamente por los presupuestos del epistemólogo argentino Leonardo Rodríguez Zoya (2011) y el filósofo mexicano Rolando García. Ellos concuerdan en que “no se trata de aprender más cosas, sino en pensar de otra manera los problemas que se presentan en la investigación” (García 2006, 90). Así, la comprensión en profundidad del fenómeno bajo estudio, desde su interior y viceversa en escenarios complejos, facilita esbozar las interacciones y patrones en los hallazgos empíricos y teóricos de manera convergente, apoyado en la mutua trasgresión de campos disciplinarios, hasta lograr el punto de saturación de la información que admita el logro de los objetivos trazados en base a una co-constitución entre la investigadora y el objeto de investigación (Reyes y Hernández 2008).

La transversalidad aludida funciona como valor agregado que permite la articulación entre la investigación académica y la esfera tácita del conocimiento experiencial (Horlick- Jones y Sime 2004) demostrado por la experiencia profesional de la investigadora en el campo de la inteligencia militar. A esto se suma la necesidad de considerar la convergencia- trascendencia de los campos disciplinarios de las Relaciones Internacionales y los Estudios de Inteligencia, y la concurrencia *del Análisis de Discurso, como instrumento teórico-metodológico* para la construcción del modelo operativo de análisis.

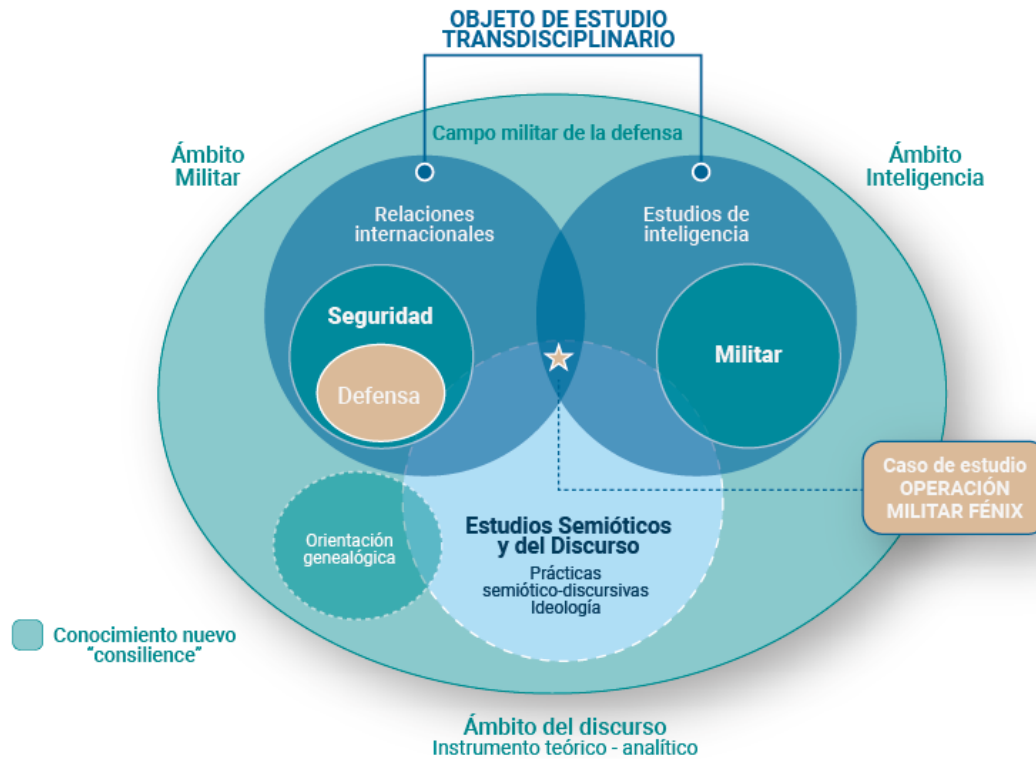
Finalmente, las prácticas investigativas convergentes de estos campos disciplinarios exigen la comprensión de escalas de fenómenos, tiempos, interacciones de los actores en lo que se denomina una totalidad organizada (García 2006, 54) analizando mediante las perspectivas críticas los procesos, cambios, interpretaciones e implicaciones del rol y naturaleza de la inteligencia militar, para la definición de las diversas amenazas a la seguridad, y, por ende, la configuración de sentidos rectores para el empleo del poder militar en el ámbito de la defensa, sus prácticas discursivas de legitimación e implicaciones en diversos órdenes en la relación bilateral Colombia-Ecuador.

2. Locus de la investigación

Figura 1.1 Locus de la investigación

Locus de investigación

Relaciones internacionales y Estudios de inteligencia



La producción de conocimiento-proceso que se plantea y se ejemplifica en la (figura 1.1) trasciende la yuxtaposición disciplinaria “trascendiendo el enfoque fragmentado de los presupuestos disciplinarios a través de una síntesis más general, crítica y de sustentabilidad” (Palailogou 2010a, 277). Esto se relaciona con varios criterios que configuran el locus de investigación. Estos son:

- La definición de los núcleos teórico-metodológicos –aparecen en el Capítulo 2– que cobijarán los ejes teóricos y permitirán la operativización de las categorías analíticas del estudio, y su articulación con las diversas problemáticas e hipótesis de investigación;

- El ajuste de las decisiones respecto de los niveles analíticos y *rutas analíticas* que posibilitarán la construcción del Modelo operativo de análisis semiótico y del discurso.

Este *locus* admite creatividad en el desarrollo de una particular manera de pensar y lidiar con la emergencia constante de nuevos datos, interacciones y formas de procesarlos (Palailogou 2010b). No se reduce a una amalgama de teorías y métodos, de diversos campos, como respuesta mecánica a una problemática compleja, sino al estudio de ella en el flujo de interacciones entre campos, en su transgresión y más allá de ellos. Estas interacciones, a la par que recobran elementos diferenciales, convergen en posiciones hacia una construcción cognitiva trascendente y pertinente para el cumplimiento cabal de los objetivos de la investigación.

Al respecto y de manera breve, rastreados los campos de estudio y áreas específicas, el locus investigativo propuesto se ubica en una línea de investigación floreciente en Relaciones Internacionales y Estudios de Inteligencia, que ha cobrado legitimidad académica las dos últimas décadas, tras la consideración de que en “el mundo real las situaciones y los procesos no se presentan de manera que puedan ser clasificados por su correspondencia, con alguna disciplina en particular (...) y desde la cual los elementos no son separables ni pueden ser estudiados aisladamente” (García 2006, 21). La mirada concurrente tanto en los Relaciones Internacionales y Estudios de Inteligencia derivó de la evolución simultánea de factores propios de los campos de estudio y externos a ellos, que definieron su movimiento y evolución frente a la preeminencia de problemática(s) cada vez más compleja (s) en los diversos entornos disciplinarios.

Del acercamiento preliminar a los campos de estudio de Relaciones Internacionales y Estudios de Inteligencia, sobre todo desde la década del 80, más allá de una simple reforma mecánica en la relación disciplina-teoría, esta convergencia muestra un severo síntoma del progresivo desenganche onto-epistémico de las corrientes hegemónicas. Tal hecho se complementa con la innovación de las agendas de investigación, cuya tendencia es inscribir sus objetos de estudio en campos temáticos transdisciplinarios.

De allí se deriva el objeto de estudio enmarcado en la construcción de un esquema de mayor estabilidad en las relaciones entre sus elementos y en una sinergia de las posiciones de las

principales disciplinas (Hodge 2007, 212). En este esquema las diferencias son parte de una estructura armónica, desplegada en torno a los presupuestos también de la epistemología crítica posestructuralista y que ha reescrito al objeto dinámicamente en las fronteras borrosas de los campos. Por cierto, el debate de la inclusión de los Estudios de Inteligencia y de las Relaciones Internacionales, aún no está resuelto en los centros hegemónicos de producción de la literatura. Persiste todavía tensión entre la propuesta norteamericana y la británica, principalmente. Con todo, estudiar el caso de la Operación Fénix implica cruzar la reflexión de empleo del poder militar en el ámbito de la defensa –componente de la política exterior del Estado– con la naturaleza y rol de la inteligencia militar, en la escritura de la amenaza (como componente de la inteligencia como proceso, producto e institución). Dicha intersección está mediada por las prácticas de discurso, en un entramado transdisciplinario.

Es útil el aporte de Carlos Murillo (2013, 4) quien concibe las Relaciones Internacionales como disciplina académica relativamente joven, y a los enfoques teóricos posestructuralistas, ubicados en el cuarto de debate, como propulsores del rompimiento de las “cárceles conceptuales” que han impedido el avance disciplinario en las Relaciones Internacionales en los tres debates precedentes. Mientras tanto, Mark Phythian (2009, 54) considera a los Estudios de Inteligencia como un campo en pleno desarrollo, que genera interrogantes esenciales respecto del rol de la teoría cuestionando la teoría de resolución de problemas. Incorpora en sus reflexiones la perspectiva crítica como herramienta teórico-analítica para interpretar la complejidad del ambiente de la inteligencia contemporánea. Uno de los desafíos es repensar el “ciclo de inteligencia”, las organizaciones y productos en los diversos ámbitos –militar– y su función modeladora de la dimensión de la defensa en el uso del poder militar¹⁶

Adicionalmente, tal visión, respondiendo a los postulados de la propia posmodernidad de las Ciencias Sociales, invoca nuevas aproximaciones al conocimiento para la toma de decisiones, rebasando las metanarrativas de la objetividad, las versiones únicas y universales de los fenómenos. Se intenta descubrir cuáles *sentidos de verdad* “sostienen al conocimiento experto –sea político, militar, entre otros– y la implicación de un *poder productivo* de imágenes, objetos y subjetividades, categoría histórica y culturalmente situada (Rathmell 2002, 93).

¹⁶ El ciclo es clave en la inteligencia, sobre todo desde una mirada pragmática, aludiendo a los pasos del procesamiento técnico de la información para convertirla en inteligencia.

Esto exige profundizar el debate teórico de la inteligencia, en nuevos marcos conceptuales, para desarrollar enfoques adaptativos y críticos no lineales, hacia la producción del conocimiento proactivo, oportuno y preciso –escritura de amenaza– para la toma de decisiones en diversos niveles y ámbitos. En el caso de lo militar tiene que ver con situar las intenciones del “enemigo” de manera dinámica y abierta, sus capacidades y limitaciones en el marco de la incertidumbre. En definitiva, urge automirar el propio poder críticamente en su relacionamiento con los otros, no como algo sustancial, sino como procesos múltiples, heterogéneos, transversales y cambiantes. En suma, considerar tales elementos como flujos para la ventaja operacional por parte de los comandantes, orientada al éxito en la ejecución de operaciones (Jensen, McElReath, y Graves 2013, 258) con una visión más integral y ética, no solo aquella mirada derivada del conflicto.

Se debe señalar que los Estudios de Inteligencia, prolíficos en acumulación conocimiento–históricos, aún están aislados o bien son teóricamente débiles y poco comprendidos por la academia. Esta es una de las razones principales del limitado desarrollo teórico que legitime el avance del área temática, dada la inexistencia –en la comunidad académica– de procesos estructurados de compilación y evaluación de la literatura (Marrin 2016, 269).

Al respecto, Marrin (2016) enfatiza que una grave dificultad para institucionalizar el campo de estudio es la escasa especialización de los estudiantes en esta área. “Los estudios de inteligencia no han desarrollado una tradición académica, debido a que existen relativamente pocos estudios doctorales en inteligencia” (Marrin 2016, 277), hecho *que fundamenta el interés y valor agregado de esta investigación*. Más aún si se considera que, además de los limitados estudios teóricos en inteligencia, se añade la reflexión específica en torno al rol ontológico de la inteligencia militar en la construcción de sentidos rectores que orientan el empleo del poder militar en el ámbito de la defensa.

Es más, en torno al vínculo entre la floreciente teorización en inteligencia y las teorías existentes en Relaciones Internacionales, entre otros autores, Der Derian (2009a) considera que la inteligencia es un área *débilmente teorizada* y poco comprendida de las Relaciones Internacionales o, lo que es peor, una *dimensión perdida* (Scott y Jackson 2004). Al ser un área relativamente joven (Richter 2004), clama por nuevas sub-áreas de investigación que propendan a robustecer la construcción teórica para comprender mejor los cambios en un mundo pos westfaliano que, debido a la globalización, impone nuevas condiciones al mundo

internacional, a su gobernabilidad y naturaleza del poder. Todo lo expuesto supone la incursión epistémica en la orilla crítica, sin caer en el error frecuente que señalan los críticos de lo crítico, que es instrumentar para la comprensión del fenómeno las propias categorías inscritas en el paradigma que se cuestiona; éste se caracteriza por mantener una posición de confinamiento teórico racionalista, revelando ansiedad respecto de la apertura de la modernidad tardía (Der Derian 2009a, 193). Por tal motivo, este estudio, en un permanente proceso de interrogación y sospecha, trasciende el paradigma racionalista y se sostiene en núcleos teórico-metodológicos y ejes analíticos tejidos en lenguajes disidentes, en una actitud de apertura a los factores emergentes. Es así que, para matizar la lógica argumentativa precedente, en palabras de Booth (2005) es preciso que se visualice la seguridad como configurada en la cabeza de los actores, previo que tomen cuerpo en el mundo.

3. Conclusiones

Visto en detalle la mirada onto-epistémica del método transdisciplinario de la investigación, considerando como elemento clave la comprensión de una nueva de entender la producción de conocimiento científico en torno a una problemática compleja y poliédrica, debe quedar claro para el lector el desafío de pensar de otra manera lo científico. Así, se trabaja en trascender los puntos de vista tradicionales de comprensión de la ciencia y sus prácticas, sin desmerecer la episteme de la ciencia normal, sino religándola a esta propuesta. Es el campo propicio para dejarse seducir por una dinámica de pensamiento abductivo, que admite los factores emergentes y cambios como elementos de enriquecimiento de la producción del conocimiento, conjuntamente con la subjetividad de sus sujetos en contextos, como elementos enriquecedores y no perturbadores.

Sin contradecir las posturas racionalistas la investigación busca desde los postulados del pensamiento complejo moriniano indagar en profundidad una problemática que no se restringe a un análisis semiótico de las prácticas semiótico-discursivas de una operación militar. Lo que se pretende es mediante la instrumentación teórica posestructuralista en Relaciones Internacionales y Estudios de Inteligencia, situar la dinámica de interacciones, contradicciones, disrupciones, que muestran la configuración de las diversas problemáticas de partida y acumuladas durante el desarrollo investigativo. Todas ellas están inscritas en múltiples juegos del poder derivados de contextos geopolíticos globales y regionales, agendas de intereses, que pueden ser rastreados con pertinencia en una relación iterativa entre lo teórico y lo empírico. Dicha racionalidad no lineal también recoge la posibilidad de producir

conocimiento de alto valor agregado, producto de la consiliencia conceptual y metodológica y de la comprensión de que en el proceso-resultado de la investigación se co-constituyen y no son estáticos.

Capítulo 2

Problemas teórico-metodológicos y analíticos

1. Dimensión teórico-metodológica

Este capítulo, articulado al discute los principales problemas teórico-metodológicos que surgieron en la revisión de la literatura teórica – con énfasis en las teorías críticas - y de la literatura sobre y la Operación Fénix. Paralelamente, se trabajó en el rol de la teoría, los diversos niveles de teorización, principalmente en el campo de estudio de las Relaciones Internacionales y de los Estudios de Inteligencia. Este análisis aludiendo a los criterios de pertinencia y suficiencia, también contribuyó a una aproximación de: 1) los problemas teórico-metodológicos, que implica la revisión de la literatura teórica y del caso empírico producida, el rol de la teoría y evolución y movimiento de los campos de estudio en Relaciones Internacionales y en Estudios de Inteligencia. Se hizo una particular aproximación a las decisiones en torno al análisis semiótico y de discurso¹⁷, como instrumento teórico-metodológico para el cruce transdisciplinario propuesto; y 2) la configuración de los ejes teóricos –núcleos– y categorías conceptuales derivadas, niveles y rutas analíticas, todos componentes guía para la construcción del modelo operativo pertinente.

El diseño de la investigación se orientó a una inmersión inicial en el campo de estudio mediante estrategias cualitativas de indagación¹⁸. A esto se sumó el levantamiento de algunas presunciones de partida, como hallazgos iniciales provenientes de lógica de razonamiento abductivo³. Todo ello exigió su contraste con literatura acotada al caso y su contexto inmediato para mapear las perspectivas teóricas, conceptos clave y discriminarlos para la investigación. A saber, la revisión fue un activo proceso de construcción de sentido y problematización de conjeturas preliminares de la aproximación al dominio empírico (Ravitch y Riggan 2012, 25). Justamente, desde los criterios de relevancia y pertinencia, el estudio de la literatura fue vital en:

- La configuración inicial de los núcleos teóricos y el posterior establecimiento de ejes y categorías analíticas, para la construcción del modelo operativo para el estudio;

¹⁷ La propuesta de base para este campo ha sido configurada en base a la de la experta brasilera Julieta Haidar.

¹⁸ El primer acercamiento empírico derivó de entrevistas exploratorias a expertos colombianos y ecuatorianos (civiles y militares), y una heurística inicial de información en medios de comunicación.

- El plantamiento de las interrogantes alrededor de potenciales presunciones basadas en hallazgos empíricos provisionales (Ravitch y Riggan 2012, 23);
- La justificación de la pertinencia de la *perspectiva teórica posestructuralista* en las Relaciones Internacionales y los Estudios de Inteligencia, situando simultáneamente los momentos clave de los debates teóricos, sus puntos de divergencia, convergencia y/o complementariedad del espacio en el que se inscribe este estudio y evaluar las posibilidades para la construcción del objeto de estudio de manera transdisciplinaria, sin dejar de lado la autoreflexión que le es inherente (Blewitt 2011).

Esta revisión no implicó una acumulación lineal de teorías y conceptos; sino que coadyuvó a situar la investigación en medio de los debates contemporáneos buscando un aporte a la evolución teórica de los campos disciplinarios y dar relevancia particular y legitimación a la postura teórica escogida. Para ello, se trabajó aludiendo al estudio desde la categorización propuesta por Burchill y Linklater (2005, 1):

- *Teorías positivistas de resolución de problemas*, que desde una aproximación científica buscan precisión explicativa de fenómenos, certidumbres y control en los niveles de predicción;
- *Teorías post-positivistas*, preocupadas por la manera en que los observadores construyen sus imágenes de las relaciones internacionales, se vinculan con nuevos métodos para comprender –interpretar– el campo, mostrando preocupación social y política respecto de la construcción del conocimiento. Tal categorización entonces guarda sinergia con la categorización *teorías fundacionalistas y no fundacionalistas*. Dentro de las no fundacionalistas se ha dado especial relevancia a la teoría crítica –y sus diversas vertientes– que “critican las formas de dominación y a aquellas perspectivas que hacen aparecer lo socialmente construido y variable, como natural e inalterable” (Burchill y Linklater 2005, 11). Dicha categorización, de inicio no la hemos cerrado porque permitió mapear las líneas y perspectivas teóricas, para dotar de cierta lógica a la literatura del caso estudiada, y que en muchas circunstancias aparecen combinadas, con fronteras borrosas sobre determinadas perspectivas y conceptos.

Así, la revisión en torno al caso Fénix registró una variada producción académica, principalmente en los ámbitos de Relaciones Internacionales, sobre todo en política exterior y seguridad. En un primer momento se categorizaron los estudios desde áreas temáticas constantes y atendiendo a las perspectivas teórico-metodológicas más frecuentes. Se adicionó la literatura que aporta a la comprensión del contexto.

Del análisis de la literatura revisada, un 58% se inscribe en enfoques racionalistas, metodológicamente positivistas, en áreas temáticas diversas. Por ello, se categorizaron los estudios por recurrencia temática, encuadrándose en el siguiente orden: política exterior, relaciones internacionales, seguridad y defensa, geopolítica, estudios de paz y conflicto, derechos humanos, estudios estratégicos, comunicación, inteligencia e inteligencia militar. (Anexo 1).

Los trabajos en Relaciones Internacionales-sub campos- y en Estudios de Inteligencia, se enmarcan en la hegemonía teórica de resolución de problemas es decir que se encuadran teóricamente en el '*mainstream*' en ambos campos de estudio. Al reflexionar en torno a la Operación Fénix y sus contextos, prima la *visión ontológica objetivista y científicista*. Son estudios explicativos y normativos que buscan regularidades; se asientan en métodos sistemáticos de análisis causal, con inferencias deductivas y búsqueda de predictibilidad. Igualmente, utilizan categorías dicotómicas, fundacionalistas, jerarquizadas y excluyentes con metodologías vinculadas a epistemologías empiricistas blindadas de neutralidad política. La Operación Fénix fue concebida afianzando conceptos tales como: sistema internacional, intereses, guerra, conflicto, soberanía, poder militar, ciclo de inteligencia, sorpresas estratégicas y fallas de inteligencia.

De otra parte, el 42% de trabajos inscritos en perspectivas más críticas –incluyen constructivismo intermedio y radical– aparecen jerárquicamente por su repetición y en áreas frecuentemente vinculadas con: relaciones internacionales, política exterior, seguridad y defensa, geopolítica, inteligencia, estudios de paz y conflicto y derechos humanos. Asimismo, los estudios inscritos en las corrientes críticas más radicales –con base en teorías constitutivas– muestran posiciones que se encuentran en la otra orilla teórico-metodológica de los enfoques hegemónicos en Relaciones Internacionales. Esta literatura revisada es, por lo general, antifundacionalista. Cuestiona verdades únicas y conocimiento neutral; con una epistemología pos positivista opuesta al objetivismo; y con una postura reflectivista que

defiende las relaciones constitutivas entre sujeto-objeto de manera dinámica¹⁹. Se orienta a comprender cómo el contexto y la operación se construyeron socialmente a través de formas de conocimiento discursivas. Igualmente, se centra en recuperar los sujetos –como bases de datos– priorizando su intersubjetividad. En consonancia con lo anterior, prevalecen los enfoques cualitativos y la tradición interpretativista de investigación con énfasis en conceptos relacionados con el poder y la identidad desde ópticas relacionales, la estrategia militar, el conocimiento experto, los discursos, la legitimidad.

Finalmente, la revisión mostró debilidades y omisiones en las temáticas relacionadas al caso. Entre las primeras, se detectó poca discusión sobre la naturaleza del poder de la defensa y su vínculo con la conducción de inteligencia en doctrinas para blancos de alto valor, un debate limitado del rol de la inteligencia en construcción de agendas de defensa, una escasa alusión a las implicaciones de la revolución en asuntos de inteligencia para las operaciones militares con referencia marginal a la doctrina de inteligencia militar colombiana. Esta literatura presta poca atención al discurso y representaciones oficiales bilaterales del caso y sus implicaciones y un mínimo interés en las prácticas discursivas doctrinarias de la defensa que justificaron la Operación. Por último, se detecta una ligera inscripción del tema en la intersección entre Relaciones Internacionales y Estudios de Inteligencia, con una débil alusión al cambio de paradigma en Estudios de Inteligencia y de la inteligencia operacional en apoyo a operaciones complejas. Estos estudios presentan miradas estáticas y descriptivas. En torno a la reorganización de la inteligencia ecuatoriana, aparecen referencias puntuales y, en lo que respecta a la inteligencia colombiana, se hace hincapié en su nivel de sofisticación.

Entre las omisiones están la problematización de los aparatos de inteligencia de Colombia y Ecuador y el abandono del estudio de las implicaciones de la relación entre inteligencia militar y defensa en ambos países. No existe reflexión en torno al papel de las prácticas discursivas y de legitimación de las fuerzas militares en el poder de la defensa. Tampoco se desarrolla un estudio del simbolismo de Fénix como nombre-marca de la Operación, con

¹⁹ La noción pospositivista ontológicamente opuesta al objetivismo y naturalismo que presenta Jackson en, *The Conduct of Inquiry in International Relations, Philosophy of Science and its Implications for the study of World Politics*, 222-225 (2011) identifica como una de las tres ontologías no-positivistas, al relativismo que supone que la observación es inherentemente subjetiva. La reflexividad se asocia con el reconocimiento de la relación sujeto-objeto para comprender dónde está situado el investigador. Véase al respecto, Hadad, *Reflexividad científica y locus de enunciación: meditaciones desde una experiencia de trabajo de campo* (2012). Se comprenderá que el antifundacionalismo es una visión epistémica que aboga por la producción abierta de conocimiento (holismo) cognitivo.

incidencia en la construcción del significado de su poder. Finalmente, no se ha tratado con profundidad la influencia de la doctrina de la defensa norteamericana sobre las orientaciones estratégicas de defensa e inteligencia de Colombia y Ecuador; y en los aspectos metodológicos se evidencia preocupación mínima de las estrategias interdisciplinarias y nada de incursión transdisciplinaria. Estos son los problemas que la presente tesis busca subsanar como el aporte académico que se espera de una investigación doctoral.

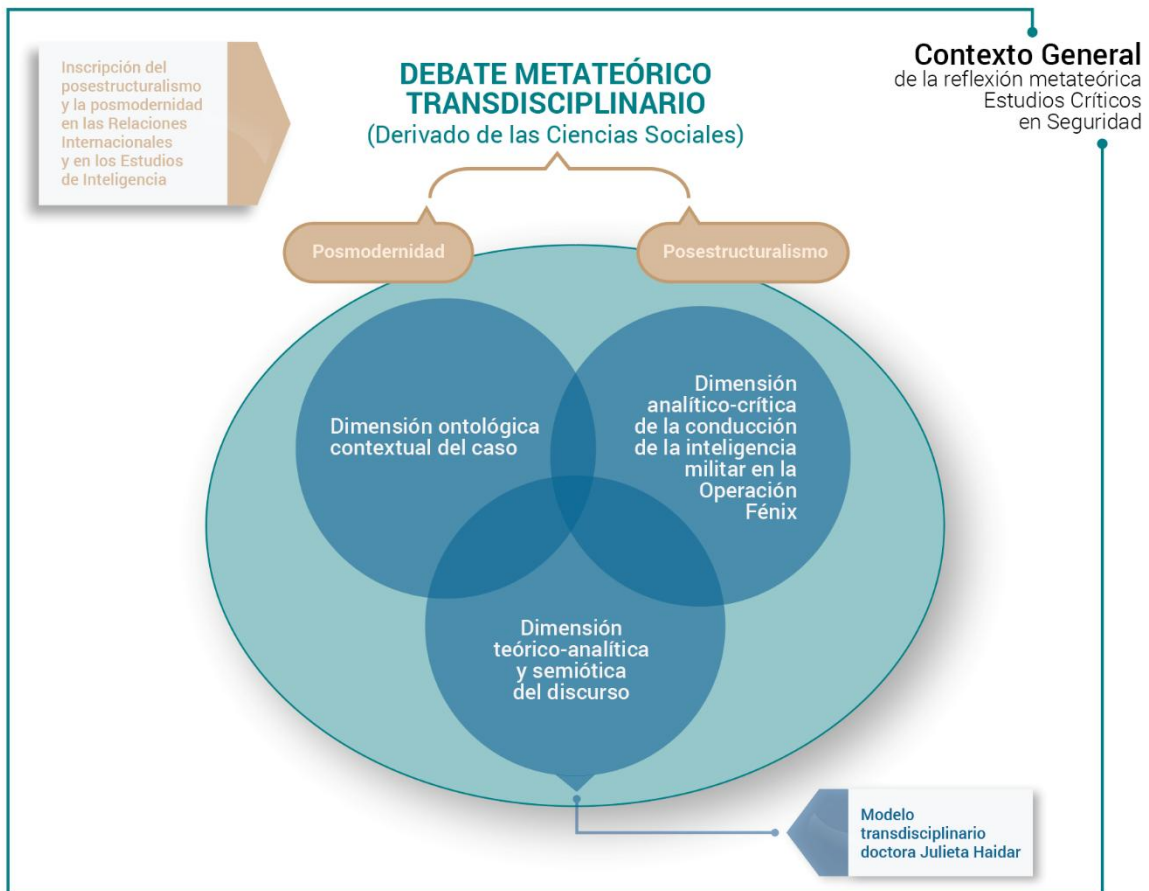
2. El rol de la teoría y niveles de teorización: entre la metateoría y la teoría sustantiva

Mediante esta investigación desarrollada desde un razonamiento abierto a incorporar la emergencia y la sorpresa durante el proceso investigativo (Aliseda 1998, 2), se han definido perspectivas teóricas como pistas para armar un rompecabezas²⁰. En el caso concreto, es la inteligibilidad de la propia Operación Fénix descubriendo y encajando nuevas piezas para una lectura holística y más compleja desde una mirada crítica.

En otras palabras, desde la perspectiva teórica que se consideró pertinente a este estudio, se desprenden nuevos indicios para ajustar algunos hallazgos de partida detectados, como por ejemplo una sobre significación de las entradas racionalistas para comprender las operaciones militares en tanto acciones bélicas de fuerza objetivas y necesarias para enfrentar los problemas de seguridad. Simultáneamente este trabajo se ancla en el estudio de las representaciones y significados que los actores han dado a tales eventos o fenómenos.

²⁰ Lahneman, *The need for a new intelligence paradigm*, 201-25 (2010), refiere a la resolución de un *puzzle complejo* para reconstruir su inteligibilidad.

Figura 2.1. Encuadre meta teórico-posmodernidad/posestructuralismo



El estudio contemplado, además del rol de la teoría explicado anteriormente, combina dos niveles de teorización complementarios: uno meta teórico y el otro sustantivo. El *metateórico* denominado “teoría de la teoría” que aparece en la figura 2.1 evidencia una derivación de la perspectiva posmoderna y posestructuralista de las Ciencias Sociales. En el primer caso, es decir la posmodernidad se ciñe a la comprensión del tipo de realidad de la que se parte, la ontología del contexto y sus diversas dimensiones. En cuanto a la posestructuralista se orienta a considerarse en tanto instrumental teórico-analítico de la dinámica del caso, particularmente la conducción de la inteligencia, definiendo su rol y naturaleza, durante la Operación Fénix. El nivel sustantivo (figura 2.2) es explicitado posteriormente.

Hace referencia a la adhesión de los principios y postulados de ambas perspectivas en las Relaciones Internacionales y en los Estudios de Inteligencia y sus implicaciones. Vale señalar que entre ambos niveles existe consistencia onto-epistémica para situar y comprender la evolución de los campos y la pertinencia de la perspectiva teórica escogida

para la construcción del objeto de estudio. En este sentido particularizando el nivel meta teórico, como muestra la gráfica, corresponde, a una dimensión más filosófica (Chernoff 2007, 3) una mirada más amplia, una teorización formal.

La entrada metateórica para esta investigación articula la reflexión entre posestructuralismo y posmodernidad como ya se insistió en la figura 2.1. el abordaje se deriva de las Ciencias Sociales, que adquiere el estatuto de gran teoría. Con esto se garantiza vigilancia epistemológica cuando sus postulados se inscriben en las teorías específicas de Relaciones Internacionales y Estudios de Inteligencia respectivamente. Además, se proyectan sus particularidades, y a partir de ellas se da paso a evaluaciones de consistencia y coherencia, cuando son aplicadas en otros contextos, como es el caso de la seguridad (Freire 2013, 276). Por esa razón, es necesario vigilar críticamente la asimilación de postulados del posestructuralismo y la posmodernidad para ambos campos de estudio, en la medida en que no fue homogénea ni mecánica, lo que derivó en los ritmos, desarrollo y alcance diferenciales en el avance teórico y disciplinario tanto de las Relaciones Internacionales como de los Estudios de Inteligencia²¹. Para ilustrar mejor, los lineamientos del posestructuralismo/posmodernidad arriban y se anclan a los dos campos de estudio, en momentos particulares: diez años más tarde en los Estudios de Inteligencia que en las Relaciones Internacionales, mediante dinámicas singulares en el campo de su dominio. Paralelamente, se logró definir los ejes teórico-metodológicos principales en calidad de núcleos, sin pretender elaborar un marco teórico cerrado como una cárcel conceptual, en el sentido de la mirada positivista. En consecuencia, se instrumentan categorías específicas, como guías posteriores para la construcción de las rutas analíticas de la investigación.

La relación entre posmodernidad y posestructuralismo es un debate vigente no resuelto. Sin ser motivo de esta tesis discutir tal tensión denominativa, una vez revisados los conceptos seminales, específicamente dentro de la filosofía –aunque la literatura es amplia– se sitúa al debate en la denominada filosofía contemporánea de la diferencia, entendida como un grupo de prácticas filosóficas, de los 60 y 70 –conocidas como posestructuralistas/posmodernistas–,

²¹ Estos ritmos son básicos para comprender la articulación de núcleos teóricos y rutas analíticas. Considerando que el campo de las Relaciones Internacionales está mayormente institucionalizado que los Estudios de Inteligencia; varios académicos los asumen como un área de estudio que está consolidándose y buscando autonomía.

sin que se trate de un conjunto homogéneo de teorías o conjunto de tesis claramente enunciables.

Evitando cualquier tipo de reduccionismo y tras un ejercicio sintético de los presupuestos de la posmodernidad y del posestructuralismo, en Ciencias Sociales ²² (tabla 2.1), se muestran esquemáticamente los rasgos y convergencias de ambas posturas teóricas, que posteriormente se impregnan en los conceptos seleccionados para la estructura investigativa.

²² Para la posmodernidad se revisó la literatura inscrita en: Hottois (1997); Harvey (1990); Lyotard (2004); Deleuze (2001); Vattimo (2003); Alain Badiou (2010); Zizek (1998). Dentro de esa perspectiva es posible discernir algunas temáticas comunes, entre otras, que la posmodernidad no puede ser definida como una única teoría ni simple estrategia analítica (Albert 1998) En tanto, el posestructuralismo, siendo un enfoque teórico más instrumental, es la caja de herramientas para comprender críticamente el caso, situando los presupuestos histórico-contextuales de la posmodernidad. Para lograr dicha convergencia se escogió la literatura que guarda entre sí sinergia en sus postulados principales. De inicio, esta investigación se ancla en los trabajos seminales del filósofo francés Michel Foucault en primer lugar, con un aporte desde las fuentes secundarias que brindan una panorámica general de su pensamiento Dreyfus y Rabinow (2001); Guillaume (2006); Eribon (1992); Castro (2011); Terrel (2010); Revel (2002); y, posteriormente, trabajos específicos pertinentes a esta investigación (Foucault 1999; Foucault 2006; Foucault 2000); García Fanlo (2011); Terrel (2010). A ellos se suma la mirada sobre algunos trabajos relevantes de los filósofos posestructuralistas como Jacques Derrida (2007).

Tabla 2.1. Convergencias onto-epistémicas y metodológicas pos/pos

PRINCIPIOS ONTOLÓGICOS Naturaleza de la realidad	PRINCIPIOS EPISTEMOLÓGICOS Conocimiento de la realidad	PRINCIPIOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS Análisis de la realidad
<ul style="list-style-type: none"> ● Ontología de la diferencia en al eperimentación del mundo social ● Diversidad, singularidad, especificidad e individualización ● Mediación discursiva Incorporación de diversos puntos de vista y diversas posicione de los sujetos ● Recuperación de la subjetividad ● Negación de verdades únicas y universales ● Cuestionamiento a teorías trans-históricas y neutrales ● Presupuestos de verdad no pueden adjudicarse empíricamente por correspondencia 	<ul style="list-style-type: none"> ● Conocimiento como proceso y no como estado ● Rechazo al fundacionalismo epistémico y a la racionalidad única instrumental ● Cuestionamiento al conocimiento sin sujeto (objetividad, universalidad y neutralidad) ● Incredulidad frente a las metanarrativas modernas ● Defensa de la postura de conocimiento son singulares y únicas, respondiendo a determinaciones contextuales e históricas ● Lenguaje no transparente en el proceso de conocimiento ● Rechaza toda esencialización y simplificación del conocimiento ● Conocimiento y poder se co-constituyen como práctica compleja ● Cuestionamientos de la contradicción de hechos y valores en el desarrollo del proceso cognitivo 	<ul style="list-style-type: none"> ● Consolidación de metodologías disruptivas (análisis de discursos, deconstrucción, genealogía y hermenéutica) ● Búsqueda de interpretación metodológica de patrones, discontinuidades, puntos de quiebre y ruptura ● Problematicación de las metas-narrativas como representaciones de intereses y poder ● Reinterpretación histórica, genealógica, anti-escencialista de la evolución de conceptos, variación de tiempos, efectos en la relación conocimiento-poder ● Desmantelamiento de analíticas empírico-positivistas que intentan legitimar la independencia entre el lenguaje, realidad, discurso y prácticas sociales.

De la revisión de los lineamientos teóricos se decidió que la posmodernidad servirá como el *instrumental teórico* para el análisis crítico del contexto de la Operación Fénix. Se orienta a revelar su condición ontológica, político-histórica, ideológica y discursiva, y los mecanismos a partir de los cuales se conformó un sentido rector que definió el empleo del poder militar en la dimensión de la defensa, considerado éste como un poder productivo. En contraste, el posestructuralismo está pensado como *instrumental analítico-crítico*. Se encamina a la definición del rol y naturaleza de la inteligencia militar en la escritura de la amenaza y su influencia en las acciones militares de Colombia y Ecuador. También resulta útil para

examinar la inscripción de los mecanismos, dispositivos de configuración de los significados rectores-ordenadores de tal poder desde los diversos sujetos y actores involucrados directa e indirectamente.

Estas decisiones en el uso de las perspectivas posestructuralistas y posmodernas, respectivamente, sirvieron para derivar las categorías teórico- metodológicas clave, ajustándolas a los rasgos onto-epistémicos que se mostraron precedentemente (tabla 2.1). Al respecto, no es el objetivo de esta investigación diseñar una tipología de los múltiples conceptos y categorías nucleares de ambas posturas teóricas por ser un tarea interminable y poco útil para el estudio. Es así que se seleccionaron los conceptos clave como núcleos teóricos articuladores para la construcción de las rutas analíticas hacia la producción de conocimiento transdisciplinario sobre las problemáticas bajo estudio.

Resumidamente, mediante esa reflexión se sitúa a la posmodernidad como el locus socio-político, histórico²³ aludiendo a los contextos en que se produjo la Operación Fénix, sin negar la materialidad de ellos, sino trascendiéndolos para entender cómo llegaron a constituirse en “realidad social y política a través del discurso y sus prácticas constitutivas” (Nicholls 2012, 172). Análogamente se definen las características particulares y diferenciales, que dichas prácticas conceden a la relación doméstico-internacional de ambos Estados. De modo concomitante se desmenuzan las coexistentes, diversas y singulares posiciones de sujetos y ante el evento, principalmente en el ámbito regional. Esta consideración es útil de que “las experiencias son únicas, y deben consecuentemente ser entendidas en sus propios términos” con aparatos teórico-conceptuales más acertados, que desmitifiquen y desacralicen la dimensión teórica como verdad transhistórica, transcultural y universal (Hay 2002, 229).

En otras palabras, de inicio se ubica la naturaleza del contexto y sus funciones co-constitutivas y constituyentes de los fenómenos, con sus dinámicas, sujetos, interrelaciones sin marginar las tensiones, discontinuidades y heterogeneidad. Así se vio la necesidad de indagar las metanarrativas construidas en torno a la naturaleza geopolítica del contexto y de la identidad de los Estados por parte del discurso militar colombiano y ecuatoriano, evaluado, además, por expertos regionales en Estudios Estratégicos como valor agregado al análisis. Posteriormente, se evalúa la múltiple configuración de los significados rectores y los efectos

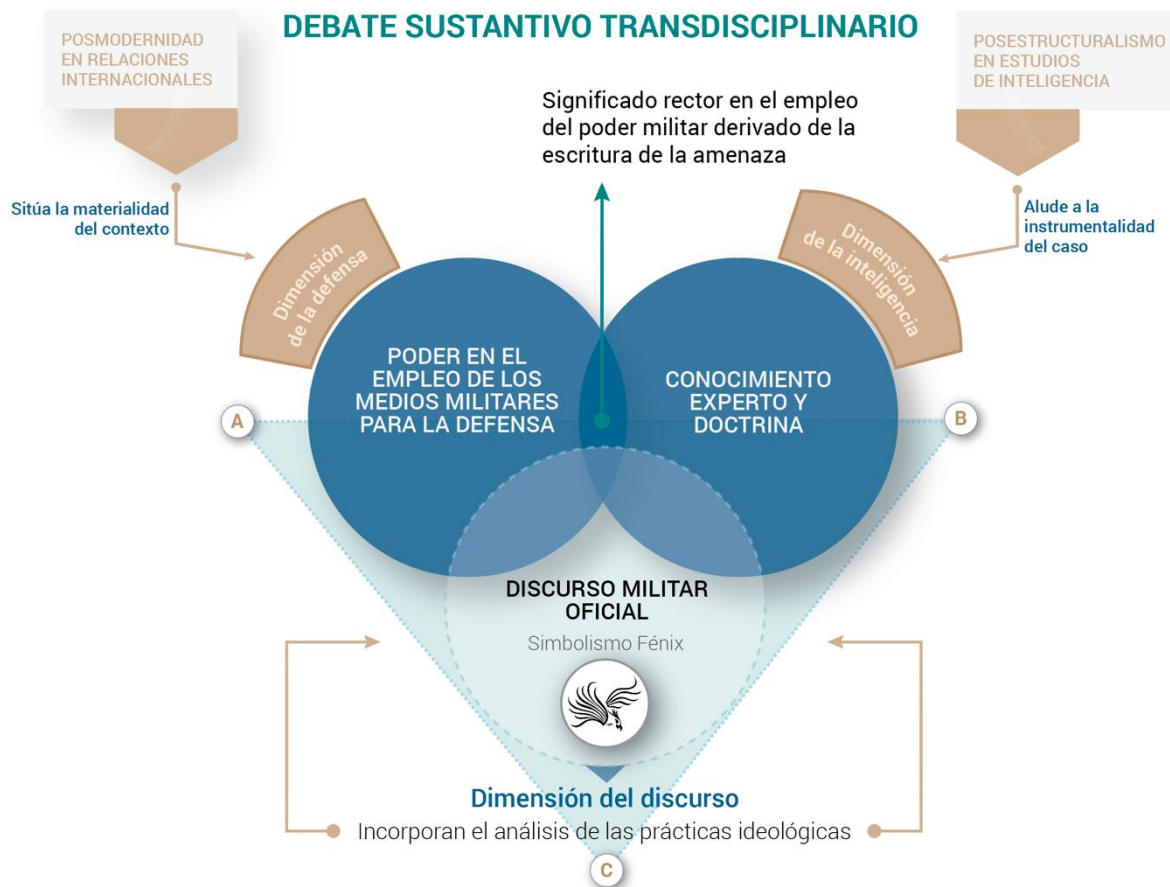
²³ Véase: Lyotard, *La condición posmoderna* (2004) insiste en la incredulidad de los metarrelatos como dispositivos de legitimación de las narrativas que sostienen a la modernidad.

de sentido que impulsaron el empleo de los medios militares durante la Operación Fénix y la consideración del corte de los contextos como las mismas condiciones de producción y reconocimiento de las prácticas discursivas específicas.

Por otra parte, se decidió trabajar en varios principios del posestructuralismo como el *instrumental teórico-analítico*, una caja de herramientas para develar el rol ontológico de la inteligencia militar, es decir cómo a través de su naturaleza se construyen sentidos de mundo. Esto se lo hizo considerando la producción de un conocimiento experto, emanado de una concepción particular del “ciclo de inteligencia”, consolidó una escritura específica y diferencial de la amenaza –status dado a las FARC-EP–, tanto en Colombia como en Ecuador, en el marco de un momento específico del conflicto colombiano (2008-2010). Se busca exponer que la instrumentalización en la escritura de la amenaza definió un tipo de acción militar en la Operación Fénix –y la respuesta de Ecuador–, y se proyectó en y a través de prácticas semiótico-discursivas y sistemas semióticos y simbólicos de legitimación del discurso oficial militar.

Del encuadre metateórico se deriva de manera congruente la reflexión sustantiva de las perspectivas pos/pos específicas en Relaciones Internacionales y los Estudios de Inteligencia, como un paso necesario para el recorte teórico en aras de la producción del conocimiento transdisciplinario de los campos involucrados. Con ello consolidan las categorías conceptuales orientadoras para fijar las rutas analíticas y la posterior construcción del modelo operativo de análisis, alineados a los presupuestos de origen desde los criterios de aceptabilidad, coherencia y congruencia (figura 2.2).

Figura 2.2. Modelo del encuadre sustantivo de reflexión posmodernidad/posestructuralismo



La figura 2.2 recuerda que la configuración del objeto de estudio, además de definir las perspectivas teóricas y sus niveles sirvió para iluminar el túnel teórico-analítico. Con todo, por una parte, durante la construcción del objeto de estudio, la investigación se apropió críticamente de las diversas dinámicas del contexto del caso desde una mirada posmoderna – histórica y situada. Del otro y articuladamente, se inmiscuyó en las dinámicas constitutivas de las problemáticas del caso a partir de una mirada posestructural. Este proceso se ha movido como una brújula para definir los núcleos y ejes teóricos, que en suma permitirán afirmar la relación orgánica entre problemáticas e hipótesis. Esto es ineludible para avanzar en las rutas analíticas, que en conjunto con estas categorías serán operativizadas para la construcción del modelo operativo de análisis semiótico discursivo.

Se advierte la necesidad de considerar tales categorías y conceptos de partida en articulación inicial con los primeros hallazgos empíricos, que han ido ajustándose en la construcción del objeto (Corbin y Strauss 1990). Dichos hallazgos de partida, por consiguiente, no son privativos de la Parte III cuyo enfoque prioriza el dominio del caso. La fortaleza de la

derivación conceptual como fruto del estudio detallado de los enfoques teóricos de origen está asociada a la intuición y sospecha en torno al conocimiento preliminar del caso y varios indicios que se convierten paulatinamente en hallazgos. Esto abre la posibilidad de religar, sin dejar de distinguir el aporte de cada campo de estudio para producir conocimiento de las diversas problemáticas; esto se materializa mediante el dominio conceptual de partida²⁴ para determinar la interacción en redes complejas, con su emergencia y devenir que muestran una producción epistémica de la Operación Fénix en movimiento (Sotolongo y Delgado 2006).

Esta tarea tiene que ver con mostrar:

- El significado rector que definió el empleo del poder militar en el ámbito de la defensa que animó la Operación Fénix. Este fue constituido ontológicamente en una realidad compleja y multidimensional asumido en prácticas semiótico-discursivas co-constituidas a partir del conocimiento experto producido por inteligencia militar de ambos países, en la caracterización –escritura– diferencial de la amenaza de las FARC-EP, en un momento específico del conflicto colombiano (2008);
- La representación de la conducción de la defensa y de la inteligencia militar, mediante el estudio de las diversas materialidades en el funcionamiento de los diversos fenómenos semiótico-discursivos, vistos como prácticas de la defensa y de los aparatos militares concretados en los documentos rectores doctrinarios: agendas de defensa e inteligencia de ambos países;
- La construcción de sistemas de representación de la crisis diplomática bilateral e implicaciones en el ámbito de la defensa, mediante la comprensión de las prácticas discursivas de la defensa y aparatos militares, así como los documentos doctrinarios: agendas de defensa e inteligencia de ambos países;
- La comprensión de las prácticas discursivas militares oficiales diferenciales, desplegadas para versionar el evento Operación Fénix y su contraste y complementación con las interpretaciones y miradas de expertos y académicos, a lo que se suma la comprensión de la semiosis del nombre Fénix.

²⁴ El dominio conceptual de partida teje los núcleos de defensa con inteligencia, y posteriormente ambos con los estudios del discurso.

2.1 Entre el posestructuralismo en relaciones internacionales y la posmodernidad en estudios de inteligencia. Una transición que perdura

El arribo del posestructuralismo, sobre todo la incidencia de las propuestas académicas de los franceses enmarcados en la “filosofía de la diferencia” (Hottis 1997) de las Ciencias Sociales, a los debates y agendas de investigación de las Relaciones Internacionales tardó aproximadamente dos décadas (1960 a 1980). En estos momentos aparecieron los reconocidos trabajos de Der Derian (1989), Shapiro (1992) y Ashley y Walker (1990), que detonan la posterior efervescencia académica en esta línea. No obstante, la primera luz de esta perspectiva fue la de Robert Keohane, artífice del planteamiento de la tensión entre los enfoques disidentes, denominados reflectivistas y los hegemónicos o racionalistas, en el marco de la conferencia de la Asociación de Estudios Internacionales en 1988 (Salomón 2002, 21).

Esto influyó en el advenimiento del Cuarto Debate en Relaciones Internacionales y en la propia reestructuración disciplinaria, que cobraba fuerza en muchos académicos, frente a las nuevas condiciones del mundo internacional tales como: Lake (2013); Dunne, Hansen y Wight (2013); Weber (2005); Harrison (2006); Brian Schmidt (2008). Entre otros académicos ellos cuestionaron las cajas paradigmáticas, las dinámicas de los modelos e imágenes; las agendas de investigación y debates²⁵; los métodos e instrumentos; los alcances y límites en las distintas perspectivas teóricas, los supuestos metodológicos y las prácticas teórico-analíticas concentradas en los denominados “ismos” derivadas en la disciplina de Relaciones Internacionales.

La producción académica en las Relaciones Internacionales desde los 80 significó fracturas en el monolítico edificio de los presupuestos positivistas en el que se inscribían las teorías consideradas del *mainstream*, develando sus viejas premisas. El advenimiento del posestructuralismo con múltiples derivaciones, se convirtió en una actividad teórica, semio-crítica para dismantelar las posiciones empírico- racionalistas, sustento en el cual el poder fijaba sus significados de manera singular y autoreferenciadas. Los racionalistas, así, se autolegitimaban construyendo espacios trascendentales para justificar su verdad sostenida en el ejercicio del poder de ciertos actores respecto de las relaciones internacionales

²⁵ Véase: Lake, *Theory is dead, long live theory: The end of the Great Debates and the rise of eclecticism in international relations*, 567-87 (2013), quien ironiza los debates, restándoles valor e insiste que son los intersticios entre debates lo que realmente ha permitido el progreso de la disciplina.

(Der Derian 2009a), marginando las prácticas discursivas como mediadoras de las representaciones que los actores se hacen del mundo internacional (Shapiro 1992).

Esta investigación va abriendo camino en una nueva dirección, al responder a las problemáticas concurrentes del caso Fénix desde una lógica de la sospecha porque establece los puntos de convergencia, mecanismos, dispositivos e interacción entre campos disciplinarios para entender el proceso de construcción de los significados y sentidos en torno al poder militar, sus doctrinas y capacidades de empleo, emanadas de las materialidades políticas e ideológicas de las amenazas, especialmente de las FARC-EP. Todo esto inscrito en la extendida situación de conflictividad directa para Colombia e indirecta para Ecuador.

Estas cuestiones se van esclareciendo progresivamente porque al considerar el dominio empírico en varias de sus facetas, en especial a través del acercamiento preliminar a los documentos rectores de la defensa e inteligencia de ambos países- y de las correspondientes representaciones hechas por un grupo de militares colombianos y ecuatorianos (Comando General en Colombia y al Comando Conjunto en Ecuador), se perciben amplias diferencias. Estas son palpables respecto de la visión estratégica para el empleo de los medios militares por parte de cada Estado. Lo curioso es que cada visión, proyectando el tipo de operaciones y naturaleza de la inteligencia militar, en apariencia diferenciales, muestran particularidades que son complementarias, no solo en los dispositivos de discurso básicos con los que se sostienen las agendas de inteligencia, sino la construcción de símbolos legitimadores (en soportes visuales, escriturales), entre otros. El cuestionamiento sobre tal condición sirvió para el esclarecimiento de algunas presunciones. Por ejemplo, se cuestionó en rigor las posturas tradicionales del sentido del poder militar atisbado en tales documentos, que aparecía simplificado en términos de posesión de recursos, desconociendo su carácter relacional y productivo (Creus 2013); esto aparece asociado a una identidad esencialista del Estado. Al respecto esta investigación se empeñó en una evaluación crítica de las prácticas semiótico-discursivas en la constitución de tal poder (Shapiro 1992).

Hilando estas intuiciones preliminares, a partir de las cuales Colombia y Ecuador –con su aparataje militar– intentan construir legitimidad y proyectarla en el mundo internacional se decidió estudiar el régimen poder/conocimiento/ideología con sus propias particularidades, sostenido en condiciones de verdad proyectadas en prácticas semiótico-discursivas co-constitutivas, diferencialmente configuradas y proyectadas en sus relaciones bilaterales y en

la región en su conjunto, cuyas características van apareciendo durante todo el desarrollo de la investigación, y en especial en la Parte III.

Este estudio considera, así, que el cuarto Debate contribuye en el necesario o recorte teórico para la investigación, destacándose la entrada crítica en su aparato conceptual y las teorías de su dominio (García 2006, 32), en especial el debate sobre el poder. La deliberación de esta temática es considerada como clave en la discusión de la disciplina de las Relaciones Internacionales (Creus 2013; Guzzini 2010; Hay 2002. En el caso específico de las discusiones en torno al poder en forma más particularizada como es el caso concreto de esta investigación el poder militar en el ámbito de la defensa, se transforma en un espacio de discusión de segundo orden-derivativo de la gran discusión (Sodupe 2003, 51) y que se constituye en el eje articulador con el saber proveniente de la inteligencia.

El Cuarto Debate impulsó el proceso de transformación teórica y filosófica de la disciplina mediante la renovación crítica de las vinculaciones entre las dimensiones teóricas, las prácticas de las Relaciones Internacionales y el contexto histórico de la modernidad estático y sin una reflexión profunda por parte de los racionalistas. Esta investigación entonces se dirige a cuestionar las categorías en torno a la “gran teoría” y sus métodos que habían permanecido intactos e inmutables, asentados en verdades incuestionables. Así pues este trabajo ha defragmentado la retórica construida en torno al poder militar en ámbito de la defensa ha hecho hincapié en dispositivos de discurso y generación de mitologías encuadrados, también, en la dinámica intersubjetiva de las problemáticas. Por eso, el significado rector que derivó en el empleo del poder militar en el ámbito de la defensa, además de ser considerado como parte de los presupuestos analíticos de las visiones críticas en seguridad planteadas anteriormente, se tiñe de los propios sentidos de realidad que los definen en base a la mirada posmoderna, en los siguientes términos:

Tabla 2.2. Rasgos aplicativos de la posmodernidad/posestructuralismo al poder²⁶

Orientación teórica y componente analítico	<ul style="list-style-type: none"> • PERSPECTIVA POSESTRUCTURALISTA EN RELACIONES INTERNACIONALES Ontológico
Concepto	<ul style="list-style-type: none"> • PODER MILITAR (En la dimensión de la defensa)
Rasgos	<ul style="list-style-type: none"> • Ontológico y diferencial que legitima la relación poder-conocimiento • Constitutivo y constituyente (productivo) del sentido de mundo y subjetividad de los militares colombianos y ecuatorianos en la Operación Fénix • Situado histórica, espacial y geográficamente e institucionalizado en la dinámica Defensa-Inteligencia de Colombia y Ecuador • Derivado de la posición político-ideológica de los políticos y militares colombianos y ecuatorianos • Dinámico y sostenido en diversos regímenes de verdad, contruídos diferencialmente en Colombia y Ecuador, discursivamente mediados en sus documentos rectores • Orientado a la planeación de tipos específicos de la Operación Militar Fénix.

Estas características preliminares en torno al poder militar en el ámbito de la defensa fueron construidas en el entramado de significados, símbolos y representaciones -constitutivas y constituyentes- del tipo de misiones militares, en escenarios operacionales particulares. Se enfatizó también en el qué de la investigación desmontando su inscripción en la compleja realidad del mundo internacional, regional y vecinal; con ello se develaba también la pretendida neutralidad política y axiológica. Este proceso permitió cuestionar los presupuestos fundacional- racionalistas (Burke 2008) en el ámbito de la defensa, en torno a la preeminencia de capacidades militares ofensivas como garantía para la supervivencia del Estado como actor racional (Phytian 2009, 58) y objeto referente clave de la seguridad en un mundo pre-existentemente anárquico.

Lo antes argumentado permite situar este ejercicio investigativo: desde la categoría articuladora poder militar (totalidad atributiva o abarcativa) en el ámbito de la defensa, en correlación con la escritura de la amenaza proveniente de la línea teórico-crítica en

²⁶ Para objeto de este estudio se considera a la categoría conceptual como términos y proposiciones vinculadas conceptualmente; y los conceptos como unidades a partir de las cuales se delimita un campo fenoménico.

inteligencia se pretende aplicar una estrategia transdisciplinaria que inscriba también a la transversalización de la ideología en las prácticas discursivas. Es decir, que a dinámica será vista como una totalidad –no cerrada- compleja, a partir de cuyo comportamiento sea posible captar la dinámica del fenómeno en estudio. Así las interacciones entre sujetos, instituciones, doctrinas han marcado unos sentidos de mundo y sus objetos que no están estáticos ni han estado “ahí” de antemano, sino que van surgiendo en un paulatino proceso de emergencia (Sotolongo y Delgado 2006, 44), como eventos asociados a la sorpresa y a la impredecibilidad de su aparición.

Al acotar la reflexión convergente entre los Estudios de Inteligencia y las Relaciones Internacionales para responder las preguntas de investigación es preciso aclarar, que es un error epistémico pretender “confinar” de manera cerrada a los Estudios de Inteligencia dentro de una disciplina cerrada, área o sub-área de estudio, sea Relaciones Internacionales, Estudios Estratégicos, Estudios Políticos o Estudios en Seguridad. Dicha óptica establecida por largo tiempo corresponde a las categorizaciones propias del mapa epistémico en que la modernidad organizó el conocimiento, produciendo una simplificación, divorcio, fragmentación, jerarquización entre disciplinas, campos, áreas y objetos, priorizando unos y marginalizando otros²⁷. Esta situación es anacrónica frente a la complejización del mundo internacional y de la inteligencia que exigen nuevos instrumentos teóricos y analíticos, hacia ópticas convergentes, no antojadizas ni arbitrarias, sino fruto de un proceso de desarrollo cognoscitivo, diferenciación e integración entre Estudios Inteligencia y Relaciones Internacionales, evidente en las decisiones epistémicas de partida y en la definición tanto de los núcleos teóricos de análisis, como en las rutas analíticas propuestas (García 2006). Con ello queda demostrado que la discusión de cómo producir conocimiento es insoslayable para esta investigación.

Tras esta aclaración, y dada la vasta producción de los Estudios de Inteligencia, por cantidad y dispersión, desde los centros académicos de referencia del campo, esta investigación aboga por tres decisiones para marcar el espacio de la discusión:

²⁷ Revítese: Wallerstein, *Abrir las Ciencias Sociales: l Informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las Ciencias Sociales* (1996).

- Se sitúa la pos Guerra Fría, punto crucial de la discusión de Estudios de Inteligencia, momento en que se rebasa dos posiciones encerradas (escuelas de pensamiento), centradas en el pasado más que en el presente (Johnson 2008), momento en el que algunos académicos evidencian una sentida preocupación por desarrollar teorías de inteligencia (Phythian 2009), trascendiendo las prescripciones más tradicionales;
- Se aboga por una “*mirada académica desde afuera*” (Warner 2012) sin acceso oficial a textos originales o calificados de la práctica de inteligencia;
- Se centra la discusión en torno de autores de EI aglutinados en el realismo epistémico –estructural y adaptativo– frente a los EI con perspectiva posmoderna, entre los 80 y 90, considerando que es en los 90 cuando se afianza la visión posmoderna de los Estudios de Inteligencia, es decir 10 años más tarde que en las Relaciones Internacionales;
- Se priorizan los estudios con abordaje teórico-definicional de los Estudios de Inteligencia²⁸ inmersos en un proceso no acabado.

La inscripción histórica de Estudios de Inteligencia - en la pos Guerra Fría obedece a la expansión de las amenazas a la seguridad. Este hecho unido a los efectos de la revolución de la información, produjo la emergencia de dos nuevas orientaciones de la incipiente teoría y práctica de la inteligencia. El uno, se refiere a las fallas de inteligencia –que amplió su producción visiblemente tras el 11S– y el otro, a la sorpresa estratégica con una mirada práctica, objetivista. Estos lograban rebasar las aproximaciones teóricas precedentes. Estas visiones aún se perpetúan en las principales comunidades de producción de Estudios de Inteligencia –norteamericana, británica, australiana, canadiense, entre otras– desde una óptica utilitarista.

Con todo, desde finales de los 90 se afianzaron las visiones consolidadas en los presupuestos del realismo epistémico principalmente en la versión estructural. Esta posición vincula los

²⁸ Dichas decisiones lidian con una discusión no resuelta tanto de los avances en la sistematización de la revisión de Estudios de Inteligencia y su debilidad teórica, por lo que en estricto sentido no puede hablarse de escuelas de pensamiento ni pretenderse una cartografía teórica completa. Véase Marrin, *Improving intelligence studies as an academic discipline*, 266-279 (2016).

Estudios de Inteligencia con la seguridad. Matiza sus presupuestos desde una aproximación positivista lineal y ancla la discusión teórico-práctica a la vigencia de modelos y métodos (mirada instrumental). El centro de sus debates es el ciclo de inteligencia considerado como el corazón de los Estudios de Inteligencia cuyo proceso/producto final es el conocimiento experto²⁹. Este modelo incluye las etapas o pasos en que trabaja el proceso de inteligencia – identificación de requerimientos, recolección de información, procesamiento y explicitación, análisis y producción, disseminación, consumo y retroalimentación– que es vital para el logro de resultados. Estos son medidos en términos de eficiencia y eficacia en la ventaja decisional de actores políticos y militares, marginalizando, fragmentando y esencializando la complejidad de la realidad, que el modelo no representa. No obstante, la vigencia y definiciones del ciclo de inteligencia, continúa siendo motivo de irreconciliables debates (Hulnick 2006a; Carvalho y Esteban Navarro 2012, 162) dependiendo del paradigma en donde se inscriba la mirada de inteligencia.

En el caso específico de la inteligencia militar, su ciclo configura particularidades (Grabo 2010) que inciden en las concepciones de base de las agendas operacionales de Colombia y Ecuador y sus productos. En la dimensión empírica de esta investigación el conocimiento experto responde al sentido dado al comportamiento y la naturaleza de la amenaza, no solo en tanto realidad ontológica, sino en materialidad ideológica y discursiva, dependiendo al juego de intereses a los que responda, entendiendo que la amenaza es construida desde dimensiones subjetivas y objetivas.

La aproximación preliminar al contenido doctrinal de las agendas de defensa e inteligencia de Colombia y Ecuador, revisadas a propósito de descubrir indicios de la concepción de la amenaza, mostró como hallazgo una escritura diferencial del sentido dado a las FARC-EP, a partir de lo cual se emplearon los medios militares correspondientes en la Operación Fénix. Es ilustrativo lo que sostiene el experto brasileño Saint-Pierre (2004), quien considera las amenazas en tanto fenómenos perceptivos resultantes de las condiciones específicas de cada país, de sus potenciales defensivas y de sus vulnerabilidades, en suma de su mirada sobre sí mismo y los otros. En Colombia se aprecia una variabilidad y evolución semiótica en la escritura de la amenaza FARC-EP, desde el gobierno de Andrés Pastrana, pasando por Álvaro Uribe y la primera etapa de la Presidencia de Juan Manuel Santos. En Ecuador se percibe una

²⁹ El ciclo sirve como modelo. No es una representación perfecta de la realidad, pero provee de una herramienta didáctica para entender cómo funciona la inteligencia en el mundo real.

débil caracterización de la amenaza, en contornos muy difusos. Como es lógico, esta caracterización de la amenaza evidencia una construcción de su naturaleza, rol y una disposición frente al imaginario de la defensa de ambos Estados.

Se insiste, pues, en que la inteligencia no simplemente ocurre (Lowenthal 2009), sino que es derivada de la información como *conocimiento experto*, que ha sido producido y validado estratégicamente proveniente de un ciclo para la ventaja decisional. Entonces, resulta vital considerar sus alcances y limitaciones, contrastando la propuesta del paradigma realista y el posmoderno, consideración en la que ha de incluirse la discusión de las estructuras organizacionales de inteligencia como respuesta a los conductores estatales frente a los desafíos multidimensionales y transnacionales de la seguridad – comunidades de inteligencia– agencias relacionadas a la seguridad nacional y su incidencia (Jensen, McElreath, y Graves 2013, 153).

Desde las posturas ortodoxas, los Estudios de Inteligencia continúan siendo un campo complementario a las prácticas de la seguridad (Marrin 2016, 266). Muestran un desarrollo teórico y discursivo concentrado en la doctrina de la seguridad nacional y por ende el diseño de operaciones en base a amenazas fijas, derivadas de hipótesis de conflicto- que determinan un uso específico de las operaciones de inteligencia. En otras palabras, su fundamento teórico-práctico enmarcado en la seguridad nacional aún permanece anclado a los presupuestos del realismo de las Relaciones Internacionales con énfasis en el conflicto y el uso del poder militar³⁰ (Liaropoulos 2006, 9), incluso, considerándosele un género de estudio (Hoogenboom 2006). Así, la amplia literatura vinculada a los presupuestos del realismo – sobre todo estructural–acumulativa en hallazgos empíricos y limitada reflexión teórica- de los centros hegemónicos de producción académica de Estudios Inteligencia muestra una débil teorización en los aspectos ontológicos. Esta debilidad es un factor limitante que al unirse a la falta de consenso en sus definiciones y alcances (Jensen, McElreath y Graves 2013; Marrin 2016; Betts, 2002; Warner 2009) constituyen un obstáculo para el desarrollo académico y la comprensión del actual contexto operativo al que hoy se enfrenta la inteligencia (Coyne, Neal, y Bell 2014, 56). Esto se evidencia en que gran parte del debate ha permanecido anclado a la investigación en Relaciones Internacionales (Fry y Hoschtein 1993, 14) lo que ha impedido su autonomización y potencialidad para un trabajo transdisciplinario.

³⁰ Esta perspectiva simplifica la comprensión del contexto de sus operaciones y limita su estudio al situar pragmáticamente los mecanismos para reducir la sorpresa estratégica y lograr ventaja en los conflictos.

En el caso de esta investigación se profundiza la comprensión de la inteligencia militar en la Operación Fénix mediante la indagación de un inicial trabajo en clave posmoderna. Esta orientación teórica aún incipiente muestra una mutación de varias de sus aproximaciones conceptuales y se cuestiona la propia capacidad de las organizaciones, de adaptarse a las condiciones socio-culturales y tecnológicas del siglo XXI. Esta perspectiva en construcción se ha contagiado de las reflexiones críticas de las Ciencias Sociales al proyecto de la modernidad y de las preocupaciones académicas del campo frente a las dinámicas globales. Estos nuevos matices se materializaron en lo que Liropoulos (2006) considera una revolución de los asuntos de la inteligencia que inicia luego del 11S. En palabras de Johnson y Shelton (2013, 109) en este nuevo contexto se amplía el campo de estudio hacia una mirada multidimensional. Así, el enfoque posmoderno inició tímidamente con una institucionalización de la racionalidad reflexiva (Cavelty y Mauer 2009, 124) porque sus conceptos y definiciones se inscribieron en un paradigma ampliado, que acoge una discusión más ético-política, no circunscrita a las prácticas de inteligencia –militar– como actividad relacionada con la dinámica de la guerra, el conflicto, la competencia interestatal, sino a la necesidad de repensar su rol emancipatorio y naturaleza, esto en el escenario marcado por la revolución de la información que implica una “batalla por el conocimiento” que no reconoce soberanía ni fronteras.

Las problemáticas complejas de la Operación Fénix se han explorado progresivamente hacia una interpretación integral, más allá de las descripciones lineales. Se subvierte el utilitarismo en la comprensión de la conducción operacional de la inteligencia. En definitiva, se advierte desde Colombia y Ecuador la inscripción de la conducción de inteligencia en diferentes dispositivos ideológicos de poder concretados en prácticas semiótico-discursivas, pero no exclusivamente en ellas. Varios hallazgos empíricos contribuyen a comprender mejor el acercamiento preliminar al caso: la tipología en la conducción de inteligencia- en Colombia preventiva y reactiva y en Ecuador autónoma-: en el tipo de conducción de inteligencia – conjuntas y combinadas– y su incidencia en la planeación de Operaciones para el cumplimiento de la misión; en la comprensión del ciclo-proceso de inteligencia; en las dinámicas de vinculación –antes, durante y luego– de la Operación Militar, en el ejercicio de sus medios, niveles, dimensiones y evaluación de las acciones cumplidas dentro de los nuevos teatros operacionales.

Por ello hay que considerar la institucionalización teórica de los Estudios de Inteligencia, más allá de su valor instrumental, como una discusión teórica y definicional frente a fenómenos complejos de manera dinámica. Si bien la preocupación se centra en la discusión filosófica que anima el desarrollo del campo, hay que admitir que la inquietud teórica y metodológica aparece como una predisposición tímida de apertura, por parte de los estudios ortodoxos y revisionistas. Los primeros están focalizados en el paradigma clásico para estudiar prioritariamente la sorpresa estratégica, como inevitable por ser producto de las inherentes desviaciones de la actividad humana. Los segundos están enfocados en la capacidad de prevenir las fallas humanas. Ortodoxos y revisionistas han desarrollado la mayor parte de literatura que se sitúa como hegemónica en la producción norteamericana y británica que ha dominado el campo (Farson 1989, 53) en menor escala, la producción canadiense, australiana, turca y española, equiparables a su *mainstream*. Aun cuando han prevalecido los debates anclados en las teorías de resolución de problemas, los ortodoxos y revisionistas³¹ continúan ampliando paulatinamente el encuadre temático de los Estudios de Inteligencia. Están dando paso a una mirada más crítica, hacia nuevas pautas para líneas de investigación, métodos, temas de interés, conminados por sus propias limitaciones explicativas frente a las amenazas transnacionales y la necesidad de una reflexión metateórica de la naturaleza y el enfoque del conocimiento considerado la “nuez” de los Estudios de Inteligencia su incidencia en las prácticas concretas (Cavelty y Mauer 2009).

En plena efervescencia de los debates en Estudios de Inteligencia, esta investigación se inscribe en el espacio que evidencia un interés particular por la reflexión onto-epistémica de la inteligencia³² como parte de la convergencia transdisciplinaria necesaria con las Relaciones Internacionales (Marrin 2016; Blewitt 2011). Aunque los límites son difusos con otras disciplinas y campos como Estudios Políticos, Estudios Estratégicos, se escudriña lo subyacente en la mirada teórica de la inteligencia con sobredimensión funcional y utilitarista³³ todavía vigente, para dar paso a una comprensión más holística, más allá de los bordes.

³¹ Ambas líneas de los Estudios de Inteligencia se inscriben en la visión ortodoxa de la inteligencia; focalizados en análisis e investigación de fenomenologías pasadas y no en aspectos conceptuales y definicionales.

³² La definición del término y sus acepciones han abarcado gran parte de la literatura del campo. “Inteligencia” ha sido un término utilizado abusivamente por académicos y tomadores de decisión. Existe una amplia discusión sobre el rol del conocimiento experto, particularmente el secreto, como parte del sistema de seguridad de un Estado.

³³ Las nuevas aproximaciones de inteligencia se dirigen a consolidar la cultura de inteligencia doméstica e internacional asentada en los principios doctrinarios de integración como sostienen Hastedt y Skelley, quienes al respecto hacen una discusión rigurosa, *Intelligence in a turbulent world, insights from organization theory*, (2009)

El interés de este trabajo investigativo es además de vislumbrar en la reflexión teórico-metodológica y analítica, la naturaleza de la inteligencia militar, como apoyo a las operaciones en el ámbito de la defensa, comprender la co-constitución del régimen poder/conocimiento/ ideología, como el andamio de la construcción y justificación de un sentido articulador del empleo del poder militar y las connotaciones situadas contextualmente en las relaciones bilaterales entre Colombia y Ecuador. El interés transformado en una curiosidad permanente, base de la indagación, se centró en develar la orientación doctrinaria en la conducción de la “operación quirúrgica extraterritorial”³⁴ Fénix, como en su fundamentación político-ideológica. La contribución de este desafío intelectual es desmontar la lectura tradicional de los fenómenos de inteligencia emanados de un maridaje de los académicos de los Estudios de Inteligencia con los robustos paradigmas del realismo y su suspicacia frente a las teorías sociales (Rathmell 2002, 88). Para ello, se redimensionan las nociones fundacionales teóricas y conceptuales de la inteligencia³⁵ que, como sostiene Sims, están redefiniendo el rol de la inteligencia en la política internacional y sus implicaciones (Sims 2009, 151–52), en un florecimiento nuevas dimensiones teórico-disciplinarias de la inteligencia. Esta renovación está asociada a la reforma de la inteligencia iniciada en Estados Unidos tras el 11S. Dicha renovación tuvo amplia resonancia en los centros de producción-diseminación de los Estudios de Inteligencia y se incorporan otras dimensiones analíticas tales como: conocimiento experto, tecnología, ética, cultura, emancipación (Rathmell 2002).

En otras palabras, pararse en la otra orilla y agitar las olas es un ejercicio de aporte al campo a los Estudios de Inteligencia, enriquecidos con los Estudios de Relaciones Internacionales y los Estudios del Discurso.

Un dato curioso es que la evolución de enfoques realistas a críticos continúa mediada por una repetitiva referenciación entre académicos seminales y centros de producción del

³⁴ Varios analistas de inteligencia militar como Raúl Balbi, guillermo Holzmann y Manuel Balcázar que fueron parte de los entrevistados y panelistas, coinciden que este es un tipo particular de operación militar que responde a una planeación por capacidades, flexible conjunta y combinada y que admite el dominio sobre las tres fuerzas de las relaciones internacionales: velocidad, vigilancia, simulación, en el espectro de una conducción operacional de punta.

³⁵ Marrin, sostiene, entre otras cosas, que el acelerado incremento de la producción académica, la proliferación de grados académicos, programas, departamentos y centros de formación del estudio y la enseñanza de inteligencia, están determinando la consolidación disciplinaria de la inteligencia. *Improving intelligence studies as an academic discipline*, 266-279 (2016).

conocimiento, respondiendo a la hegemonía epistémica, al encierro teórico y a la diseminación cognoscitiva, que enfatizaba lo definicional³⁶, lo operativo, las categorizaciones y taxonomías conceptuales, que garantizaban un avance lineal del tipo “vino añejo en nuevas botellas”, legitimado en un aparatage discursivo incuestionable. Por ello, Marrin (2016, 269) siendo uno de los académicos más reconocidos en el ámbito a nivel mundial sostiene que “en vez de sustentarse en los hombros de los gigantes, y crear una disciplina académica, los académicos de la inteligencia parecían estar reinventando la rueda conceptual (...) esto sin hacer avances reales en términos del conocimiento disciplinario”.

Esta limitación precisamente indaga el posestructuralismo que este estudio recoge y pretende subsanar.

El desgaste de dicha lógica epistémica obliga a mirar con nuevos ojos el debate de la inteligencia. Jeniffer Sims, incluso, se refiere a la inscripción de una nueva racionalidad de los Estudios de Inteligencia en la denominada teoría de *inteligencia realista adaptativa*, que este estudio la considera como una transición hacia los estudios críticos posmodernos. Así, “el realismo adaptativo que abraza a la teoría de inteligencia (...) busca explicar, cómo la adquisición de información direccionada afecta los resultados de las rivalidades en general y de las disputas derivadas de la seguridad nacional en particular” (Sims 2009, 159). Sims (2009,160) enfatiza que cualquier práctica de inteligencia debe ser comprendida conceptualmente: primero, como campo de estudio y luego en su arista profesionalizante. Aun así, ella, desde los postulados realistas, continúa situando a la inteligencia como una faceta de la competencia interestatal para el ejercicio del poder en el marco de la efectividad decisional entre oponentes –uno gana y el otro pierde– en medio de lo cual los contextos y experiencias humanas empiezan a ser relevantes. Así se rebasa la óptica empírico-descriptiva de los Estudios de Inteligencia, los cuales permanecieron marginalizados como una modesta área de la agenda intelectual de las Relaciones Internacionales y que hoy empieza a buscar mayor autonomía (Fry y Hochstein 1993, 3). De manera tal, que la nueva perspectiva abrió paulatinamente la prisión estado-céntrica de la inteligencia como instrumento clave de la seguridad del Estado en la dimensión de la defensa, recuperando su sentido ético y humano, a partir de un enfoque reflectivista (Der Derian 1989) que es la posición en la que se sitúa esta investigación.

³⁶ Las principales discusiones son definicionales, es decir, en torno a la determinación y categorización de los conceptos de manera unívoca y con precisión y que no suponen necesariamente comprobación empírica.

El enfoque posmoderno de la inteligencia monta su arsenal metodológico para expandir su capacidad analítica desde una interrogación permanente, sin cerrarse a la inscripción de disrupciones y fenómenos de emergencia. Esta capacidad, igualmente se orienta a develar la importancia del rol en la configuración de las percepciones y comportamientos de riesgos y amenazas vinculadas a la seguridad y defensa de los Estados, individuos, grupos y, por ende, la instrumentación del poder.

Para Der Derian (2009a), el nuevo enfoque se asocia con la reconceptualización y articulación de la inteligencia en el ámbito de la seguridad, poniendo en el centro el poder constituyente de las doctrinas de inteligencia en la configuración de la imagen del mundo que tiene un Estado de sí mismo y de los “otros” (Copeland 2011), en suma de su imaginario³⁷, particularmente estratégica del empleo del poder militar y de conceptos alineados semánticamente tales como: los intereses, la identidad, la soberanía.

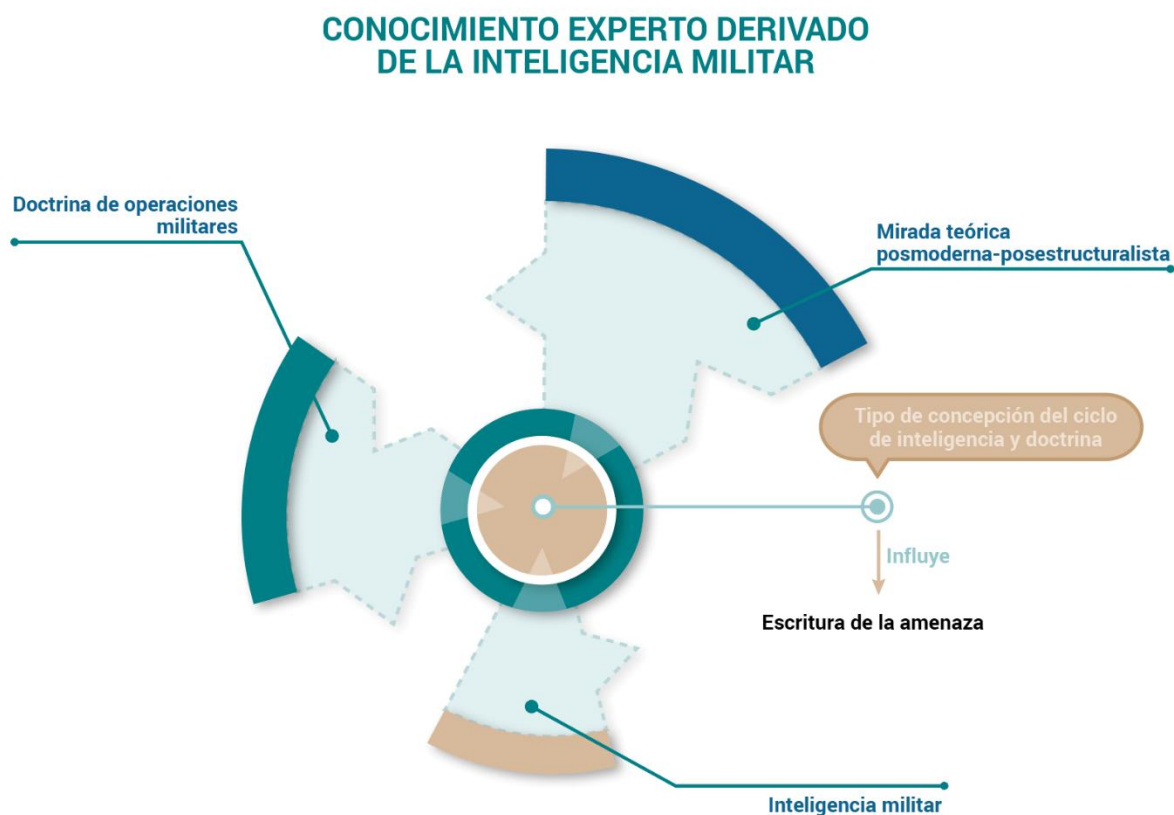
Es más, considerando que teorizar inteligencia está en relación directa con la evolución de sus prácticas (Phythian 2009), también desde una mirada posmoderna es preciso considerar nuevas analíticas, sobre todo en conceptos seminales del campo. Así, es ilustrativo el aporte de Clark (2016) en tanto una visión particular que desmonta la linealidad del conocido ciclo de inteligencia; él lo concibe como una estructura analítica que describe la estructura y función de inteligencia. No obstante, sostiene que se debe abogar porque la producción *anticipativa del conocimiento experto* para la toma de decisiones debe ser concebida con mayor complejidad (Hulnick 2006). Esto es: en redes, flujos, interdependencias con límites, alcances potencialidades. Todo ello implica también discernir los intereses de los consumidores y considerarlo como un *producto-proceso*, situado históricamente y mediado discursivamente (figura 2.3).

Cabe señalar, que un primer acercamiento empírico a los documentos oficiales militares de Colombia y Ecuador (manuales de inteligencia) mostró que el conocimiento experto de la amenaza (FARC-EP) inscrito en su dimensión doctrinaria era diferencial. Esto es un indicio de que las orientaciones del sector defensa en cada país tiene sus particularidades que, indudablemente, se ha materializado en las prácticas de uso de la fuerza militar.

³⁷ Se alude al conjunto de mitos y símbolos que son funcionales a una agenda social colectiva, en el caso concreto, una forma de patrimonio común simbólico de tradiciones y prácticas de las fuerzas militares.

Implícitamente, la experiencia colombiana y la ecuatoriana son diametralmente distintas, en tanto la capacidad operativa de los aparatos de fuerza. La materialidad cognitiva del discurso militar muestra superioridad de las Fuerzas Militares colombianas. en términos de doctrina, pie de fuerza, conducción de inteligencia, planeación operativa. Esto sin duda dio un amplio margen de maniobra para la ejecución de una operación tipo “quirúrgica extraterritorial” y sus implicaciones en la relaciones bilaterales con Ecuador (figura 2.3).

Figura 2.3. Teorización posmoderna / posestructuralista de la inteligencia militar y su conducción



Desde la argumentación precedente es necesario señalar que la inteligencia militar es parte de la comunidad de inteligencia de cualquier Estado. La comunidad es el conjunto de organismos y agencias que trabajan independiente/colaborativamente en la producción de inteligencia para la conducción de relaciones internacionales y actividades de la seguridad nacional (Jensen, MacElreath y Graves 2013 ,13). La configuración de las comunidades responde al sentido que cada Estado haya conferido a su identidad, sus intereses e imaginario del poder. Con esto en mente es preciso notar que la doctrina y orientaciones responden a la visión político-estratégica del Estado, valores y prácticas. Esto prueba que el conocimiento experto,

que es producto derivado de la concepción particular del ciclo de inteligencia, no es ni neutro ni transparente. Es un constructo mediado discursivamente que establece con la dimensión de la defensa relaciones de mutua constitución para el ejercicio del poder. A continuación, se presentan los rasgos epistemológicos del conocimiento experto (tabla 2.3), aludiendo a los matices generados en la perspectiva teórica posmoderna de la inteligencia.

Tabla 2.3. Rasgos aplicativos del conocimiento experto (escritura de amenaza)

Orientación teórica y componente	<ul style="list-style-type: none"> • PERSPECTIVA POSMODERNA EN ESTUDIOS DE INTELIGENCIA Epistemológico
Concepto	<ul style="list-style-type: none"> • CONOCIMIENTO EXPERTO EN LA ESCRITURA DE LA AMENAZA (Inteligencia militar)
Rasgos	<ul style="list-style-type: none"> • No funcionalista y múltiple, emanado de la doctrina de inteligencia de origen (colombiana-ecuatoriana) • Derivativo no universal, como proceso y producto del “ciclo complejo de inteligencia” que configura el sentido rector del poder militar diferencial para Colombia y Ecuador • Dinámico y reflectivo en su rol de “escritura de la amenaza”, tanto de Colombia como de Ecuador • Sostenido en la construcción intersubjetiva diferencial de los sujetos militares y políticos colombianos y ecuatorianos • Mediado por prácticas ideológicas semiótico-discursivas que co-constituyen el empleo del poder militar en Colombia-Ecuador • Ligado a la doctrina con valor performativo en la definición de rutas de acción en los niveles estratégico-operacional de las diversas operaciones militares de Colombia y Ecuador (Operación Fénix) • Rebaso la visión racionalista y lineal de su producción, develando múltiples posiciones de los sujetos, negando un carácter trascendente.

El apareamiento de rasgos definicionales de este tipo de conocimiento exige el estudio de las arquitecturas de defensa e inteligencia de ambos países: su institucionalidad, doctrina, procedimientos, marco legal y cultura, como el encuadre necesario para develar las condiciones de producción de las prácticas del discurso militar. Dicho discurso como dispositivo co-constitutivo de una cultura militar específica también requiere ser considerado críticamente, en la medida en que define los cursos de acción para las operaciones militares.

Los discursos militares inscritos en sentidos específicos del poder son heterogéneos, disímiles y dinámicos; en otras palabras, ha rebasado la homogeneización y linealidad, para revelarse

como dinámicos, mutables, adaptables y flexibles. Estos cohesionan las prácticas de los aparatos de fuerza de ambos países toda vez que respondieron a constructos complejos en lo cognitivo, político-ideológicos y mítico. En otras palabras los cursos de acción en el empleo de los medios militares para la ejecución de la Operación Fénix y la respuesta ecuatoriana no hicieron sino revelar las concepciones diferenciales de la amenaza, y por ende, los escenarios operacionales diseñados para la intervención militar.

Según Pecht y Tishler (2015), siendo el propósito de la inteligencia militar coleccionar datos y desarrollar conocimiento para la toma de decisiones de comandantes militares y gobernantes es un hecho que los aparatos de inteligencia de cada país evalúan las capacidades e intenciones de sus rivales. Esto tiene el fin de encaminar las capacidades propias, incrementando la efectividad de los propios sistemas de armamento y debilitando la efectividad de los sistemas rivales (Bowyer 2007,129). En medio de este propósito, la carrera por lograr un conocimiento experto de la amenaza, que garantice la ventaja decisional (Ferris 2005) se convierte en objetivo estratégico; es decir, un catalizador de las capacidades militares encaminadas a resultados operativos favorables (Jensen, McElreath y Graves 2013, 153), no solo en momentos de conflicto, sino en la búsqueda de oportunidades estratégicas para los Estados.

Este balance fue cuidadosamente pensado para la maniobra estratégica de la Operación Fénix por parte de las Fuerzas Militares colombianas en territorio ecuatoriano, cuyo blanco de alto valor humano, alias “Raúl Reyes”, se había convertido en una piedra en el zapato, como miembro clave del Secretariado de las FARC-EP. El asunto giraba en torno a que el canciller había extendido sus redes de relaciones y apoyo vecinal, regional y extra-continentalmente. Por tal motivo su cabeza se convertía en un trofeo de guerra para las Fuerzas Militares colombianas. Esta concepción la develó a Fénix como una operación simbólica³⁸ que ostentó repotenciación y resurgimiento plenos del poder militar colombiano. Dicho poder se desplegó en las denominadas operaciones especiales para blancos de alto valor, que contempló el debilitamiento estratégico del Secretariado de las FARC-EP. Este viraje operacional se concretó, principalmente, durante los dos períodos presidenciales de Álvaro Uribe, como signo de la recuperación de las Fuerzas Militares colombianas, descalabradas durante los 90. De su parte, para Ecuador, la operación constituyó un remezón a la institucionalidad del

³⁸ Fue la segunda operación simbólica dentro de la nueva estrategia de guerra contra las FARC-EP, catalogados como terroristas, desde el inicio del gobierno de Álvaro Uribe Vélez.

sistema de inteligencia militar, que mostró radiográficamente su estado y derivó en un proceso de institucionalización como componente del sistema de inteligencia estatal.

Además, el conocimiento experto al ser un factor crucial de la inteligencia militar responde a una concepción doctrinaria. No es un producto aislado de un ciclo, sino que se define derivado de la línea doctrinaria y sentido rector del poder asimilado por los aparatos de fuerza que modelan la planificación y conducción de las operaciones militares y de comando³⁹. Por este motivo, indagar críticamente la concepción diferencial del “ciclo de inteligencia militar” de ambos países es una tarea obligada para situar sus nociones ideológico-políticas –y entrever las cartografías de riesgos y amenazas–, y el rol y naturaleza del conocimiento para la planeación de las operaciones militares y su respuesta.

3. La construcción de la orientación analítica: la derivación de núcleos conceptuales y rutas analíticas

La problematización teórico-metodológica y el encuadre epistemológico se convierten en las principales consideraciones analíticas para justificar las rutas que encaminan la investigación, y las decisiones concretas respecto de las acciones metodológicas para responder las preguntas de investigación. Hay que reconocer que estas decisiones se encaminan a dar luz al modelo integral semiótico- discursivo, dirigido a la producción de conocimiento convergente –y más allá– entre los Estudios de Inteligencia (Bean 2013, 4) y su ensamblaje con las Relaciones Internacionales⁴⁰ en respuesta a las problemáticas e hipótesis de investigación, atendiendo a la estrategia transdisciplinaria en la construcción del objeto de estudio.

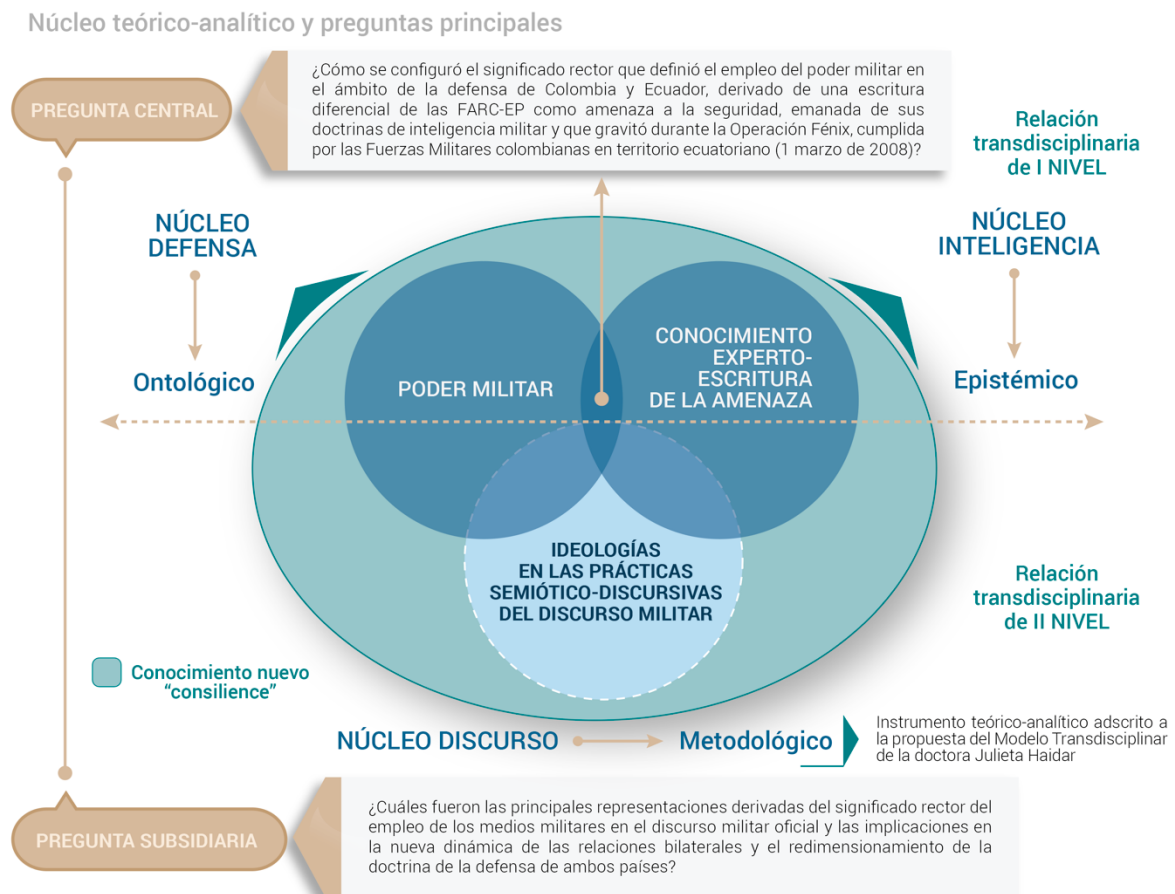
La figura 2.4. muestra preliminarmente cómo han sido concebidos los núcleos y ejes teóricos vinculados con las preguntas de investigación y las hipótesis abductivas correspondientes. A continuación, se expone la pregunta central de la investigación y las subsidiarias, en base a las cuales se derivan el resto de preguntas que aparecen vinculadas con los nudos teóricos, categorías y rutas analíticas que han ido apareciendo paulatinamente en el desarrollo investigativo. Es importante destacar que toda la explicación que sigue a continuación intenta

³⁹ La ausencia de dicho conocimiento de acuerdo a expertos incide en la psicología de los comandantes para la toma de decisiones.

⁴⁰ Véase: Marrin, *Improving Intelligence Studies*, 266-79 (2016). Marrin destaca esencial en el avance disciplinario de los EI, implementar la diseminación del conocimiento nuevo, que permitan consolidar otros focos de pensamiento y reflexión no solo en el circuito del *mainstream*.

dejar al lector en claro respecto del diseño y lógica investigativa, como elemento transversal para la comprensión de ella de manera compleja.

Figura 2.4. Núcleos teórico- analíticos y preguntas principales (I)



La figura muestra la delimitación de los núcleos teórico-analíticos principales: el núcleo de la defensa, derivado de las Relaciones Internacionales. El núcleo del conocimiento experto o escritura de la amenaza, derivado de los Estudios de Inteligencia y el núcleo del discurso militar⁴¹, derivado del campo del análisis semiótico-discursivo, como aproximación preliminar al debate, que ha construido y condensado la experta brasilera Julieta Haidar (2006, 37-117) que es clave para inscribir los dispositivos discursivos militares y sus relaciones transdisciplinarias (Blewitt 2011) a partir de las siguientes condiciones:

⁴¹ Los criterios para tipologizarlo será explicitado en la construcción del modelo operativo.

- La relación transdisciplinaria de *primer nivel*, permitió construir el objeto de estudio entre las Relaciones Internacionales y Estudios de Inteligencia, desde una mirada posestructuralista/posmoderna, desde la cual se han derivado las categorías/conceptos que serán operativizadas para la construcción integral del modelo semiótico-discursivo;
- La relación transdisciplinaria de *segundo nivel* se deriva de la construcción del objeto de estudio entre Relaciones Internacionales, Estudios de Inteligencia y del análisis de discurso, como instrumental-analítico, mediante la adaptación de uno de los modelos operativos de la propuesta de la experta Julieta Haidar (2006) aprovechando su reconocida experiencia en la construcción de modelos transdisciplinarios del macro-campo de las ciencias del lenguaje y particularmente de diversos modelos analítico semiótico-discursivo riguroso. La relación transdisciplinaria de segundo nivel, se bifurca en dos momentos: uno, cruza el núcleo del análisis de discurso con el núcleo de inteligencia; y el segundo, articula el núcleo de análisis de discurso con el de defensa. Los niveles de construcción transdisciplinaria expuestos quedan lógicamente establecidos para orientar la pertinencia la construcción multidimensional del objeto de estudio, dinámico, adaptable y flexible.

En este punto, es preciso reconocer que la dimensión del discurso, que atañe a los estudios del discurso, no ha sido desarrollada desde una exploración formal de la literatura y sus debates, autores, líneas seminales. Más bien, ha sido vital como un instrumental teórico-analítico fundamental, en torno a determinadas prácticas semiótico-discursivas que aparecen plasmadas con las materialidades específicas (poder, conocimiento-mito, ideología) vehiculizadas en el corpus semiótico-discursivo específico. Para ello es preciso insistir en que se tomó la propuesta condensadora de la maestra Julieta Haidar que esta investigación considera en tanto coordenadas para el ensamblaje del modelo operativo que se diseña.

Esta propuesta deja en claro los núcleos, categorías y sus relaciones, aglutinadas en torno a la problemática central principal y la derivada y a las hipótesis que han ido surgiendo en el proceso de evolución de la investigación. De hecho, se podría inferir preliminarmente que la hipótesis abductiva principal derivada de la pregunta central de la investigación está proveyendo de pistas de alto valor para el ajuste permanente de la investigación, en este primer momento, hasta la culminación de ella.

Pregunta central

¿Cómo se configuró el significado rector que definió el empleo del poder militar en el ámbito de la defensa de Colombia y Ecuador, derivado de una escritura diferencial de las FARC-EP como amenaza a la seguridad, emanada de sus doctrinas de inteligencia militar, y que gravitó durante la Operación Fénix, cumplida por las fuerzas militares colombianas en territorio ecuatoriano (1 de marzo de 2008)?

Hipótesis abductiva

El significado rector que configuró el empleo del poder militar en el ámbito de la defensa, por parte de Colombia y Ecuador y la respuesta ecuatoriana, durante la Operación Fénix fue posiblemente construido en torno a una instrumentalización ideológica diferencial en la escritura de las FARC-EP como amenaza a la seguridad, emanada en principio de las agendas de inteligencia de las Fuerzas Armadas de cada Estado e influida por los contextos geopolítico local-regional en que se produjo.

Pregunta subsidiaria

¿Cuáles fueron las principales representaciones derivadas del significado rector del empleo de los medios militares en el discurso militar oficial y las implicaciones en la nueva dinámica de las relaciones bilaterales y el redimensionamiento de la doctrina de la defensa de ambos países?

Preguntas derivadas de la intersección de los núcleos teórico-analíticos

¿Cuáles fueron las principales mecanismos y estrategias para la construcción del significado rector que configuró el empleo del poder militar en el ámbito de la defensa por parte de Colombia y de Ecuador durante la Operación Fénix?

¿Cuáles fueron las principales representaciones de la defensa derivadas del significado rector que definió el empleo de los medios militares en relación a las implicaciones de la dinámica bilateral Colombia-Ecuador, tras la Operación Fénix?

¿Cómo operaron los mecanismos semiótico discursivos de la inteligencia militar colombiana y ecuatoriana de la inteligencia militar colombiana y ecuatoriana en la legitimación y reproducción de las versiones del evento construidos diferencialmente por sus respectivos aparatos militares?

Hipótesis abductiva integrada

El significado rector que definió el empleo del poder militar en el ámbito de la defensa mediante mecanismos estrategias, representaciones co-constitutivas y mecanismos semiótico-discursivos modelaron de manera diferencial-complementaria, pero no homogénea diversos sentidos del discurso militar oficial. El sentido de éxito colombiano/fracaso ecuatoriano y superioridad militar colombiana/inferioridad ecuatoriana proyectó la justificación de la crisis bilateral y la legitimación positiva de la doctrina de maniobra militar conjunta Fuerzas Militares colombianas frente a una paulatina reinstitucionalización de la reforma en las Fuerzas Armadas ecuatorianas. Todo configuró un nuevo significado de las relaciones bilaterales en medio de una redefinición doctrinaria de la defensa de ambos estados.

Nótese que la construcción de la hipótesis abductiva es abierta, partiendo de una sospecha y manteniéndose en el margen de la posibilidad, abriendo la posibilidad de generación de nuevas hipótesis, toda vez que el razonamiento abductivo permite incorporar factores emergentes en la lógica de descubrimiento.

De este modo, en base a la pregunta central y a la subsidiaria, se abren nuevas posibilidades de preguntas que, para la presente investigación, han sido delimitadas y estructuradas orgánicamente por núcleos, para responderlas desde la construcción del objeto de estudio transdisciplinario de primero y segundo nivel (figura 2.5).

Figura 2.5. Núcleos teórico-analíticos y preguntas subsidiarias (II)

Núcleos teórico-analíticos (II)

Leyenda

- A** Convergencia entre poder militar-escritura de la amenaza
- B** Convergencia escritura de la amenaza-discurso militar oficial (prácticas ideológicas)
- C** Convergencia entre discurso militar oficial (prácticas ideológicas) y poder en el empleo de medios militares
- D** **Convergencia entre poder en el empleo de medios militare-inteligencia-escritura de la amenaza (conocimiento)-discurso militar oficial- prácticas ideológicas de Colombia y Ecuador, durante la Operación Fénix**

Sub preguntas de investigación

- A**
 - ¿Cuáles fueron los principales mecanismos y estrategias para la construcción del *significado rector*, que configuró el empleo del poder militar en el ámbito de la defensa por parte de Colombia y de Ecuador durante la Operación Fénix?
 - ¿Cómo y en qué niveles operó la instrumentalización de la escritura de la amenaza (FARC-EP) emanada de las agendas rectoras de la inteligencia militar colombiana y ecuatoriana?
- B**
 - ¿Cuáles fueron las principales representaciones de la defensa derivadas del *significado rector* que definió el empleo de los medios militares en relación a las implicaciones de la dinámica bilateral Colombia-Ecuador, tras la Operación Fénix?
 - ¿Cuáles fueron las principales representaciones y sentidos clave configurados en la doctrina de inteligencia colombiana y ecuatoriana tras la Operación Fénix?
- C**
 - ¿Cómo operaron los mecanismos semiótico discursivos de la inteligencia militar colombiana y ecuatoriana en la legitimación y reproducción de las versiones del evento construidos diferencialmente por los aparatos militares de Colombia y Ecuador?
 - ¿Cómo operó el dispositivo significado rector que definió el empleo de los medios militares con la denominación Fénix?
- D**
 - **¿Cómo se construyó el régimen poder, conocimiento, mito e ideología en las prácticas semiótico-discursivas durante la Operación Fénix?**



La figura 3.2 muestra la consiliencia entre los núcleos (disciplinarios), categorías y conceptos (teóricos) y las sub-preguntas organizadas por intersecciones en el diagrama, con sus líneas analíticas, orientadas a la producción de conocimiento transdisciplinario. Esto muestra claramente las coordenadas de la investigación y la potencial construcción del modelo operativo, situando su complejidad. Este esquema, derivándose de la relación entre la reflexión teórica (pos/pos) y el dominio empírico, ha situado como convergencia central, la macro-problemática de la investigación que es la relación entre poder -conocimiento- e ideología en el discurso en el ámbito de la inteligencia militar. Es más, esta convergencia central se inscribe en una mirada más amplia del contexto (ámbito de la defensa) de los estudios críticos en seguridad, como fue presentado de inicio. Hecha esta salvedad, también ha de considerarse que los rasgos de las categorías y conceptos fueron definidos, en primera instancia, desde el debate sustantivo tanto en Relaciones Internacionales y Estudios Internacionales, y a continuación aparecen en una construcción transdisciplinaria para producir conocimiento significativo respecto de las problemáticas de investigación.

Es así que tamizando las conjeturas preliminares e instrumentalizando conceptos de la teoría posmoderna de la inteligencia se pretende mostrar el modelamiento del sentido del poder para el empleo de los medios militares en el ámbito de la defensa en el frente externo o de relaciones internacionales– y sus mecanismos de representación estratégico-doctrinarios, su accionar operativo y legitimación ideológica discursiva. Se incorporan para ello consideraciones éticas sin marginar la evolución de las organizaciones militares inscritas en sus culturas respectivas.

Lo dicho hasta aquí implica también varias reflexiones. El poder productivo es entendido como una categoría general, ni cerrada ni acabada, con posibilidad de admitir caracterizaciones conforme avanza el trabajo empírico. Es la unidad analítica ordenadora derivada de la construcción de un significado rector que permite organizar conceptual, metodológica y analíticamente los hallazgos relacionados al fenómeno de estudio (Given 2008). Esta forma de entenderá ha contorneado la relevancia de actores, relaciones, discursos y símbolos orientados a responder las preguntas de investigación (NA 2003, 45) proveyendo pistas para el trabajo sobre las rutas analíticas y la presentación de resultados.

De ella, se derivaron dos conceptos: el poder militar y conocimiento experto-escritura de la amenaza, que aludiendo a criterios semánticos, lógicos y teóricos configuraron el dominio/espacio⁴² temático de la reflexión convergente /transdisciplinaria en Relaciones Internacionales y Estudios de Inteligencia, esencial para responder a la pregunta central y subsidiarias de investigación desde un cruce transdisciplinario. Dicho dominio inscrito en ambos campos (figura 3.1) se sostiene en el concepto de discurso, específicamente del discurso militar⁴³, como practica discursivo-ideológica de constitución, reproducción y legitimación de la relación poder-conocimiento y aglutina a la semiótica para analizar el imago tipo y denominación de Fénix. Consecuentemente permite comprender los mecanismos mediante los cuales la inteligencia modela y define el empleo del poder militar en el ámbito de la defensa y reproduce legitimando las representaciones de tal poder en las diversas narrativas ideológicas urdidas por cada Estado y sus diversos actores militares.

Se deduce, entonces, que el diseño del esquema analítico no es neutral porque el significado, alcance inicial y estatuto conferidos a cada concepto están influenciados por su contexto y las

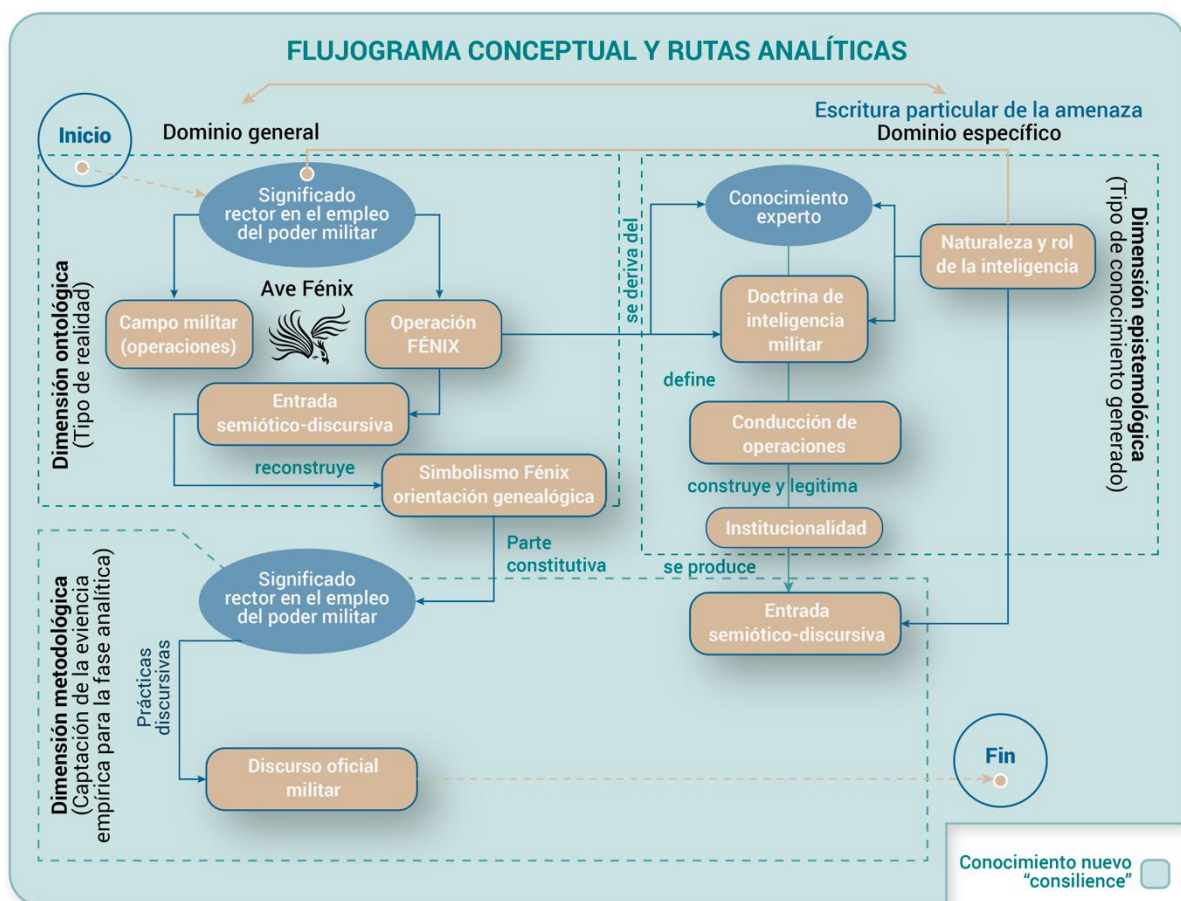
⁴² El dominio es ontológico (tipo de realidad de la defensa) y epistémico (posibilidades de conocerla).

⁴³ Esta clasificación del discurso acoge la dimensión institucional.

necesidades analíticas del caso: reflejan preocupaciones teóricas e ideológicas (Imenda 2014, 188) que este estudio toma para afrontar su objeto. Dichos conceptos son una guía ampliatoria de las inferencias derivadas de la vinculación con los datos empíricos. Por ello, cada concepto tiene funciones abiertas –ontológica, epistemológica y metodológica– para responder integralmente las preguntas de investigación. Así, uno es el concepto que organiza y direcciona el flujo de interrelaciones. Este es el poder vinculado con el conocimiento experto⁴⁴. De esta manera, el poder productivo y conocimiento experto para la escritura de la amenaza se constituyen en y a través de prácticas semiótico-discursivas que garantizan la organización conceptual significativa y dinámica del esquema.

Aludiendo a ello, el siguiente flujograma (fig.2.6) permite comprender los vínculos y dimensiones de los conceptos propuestos, del entramado y sus circuitos.

Figura 2.6. Flujograma conceptual para las rutas analíticas



⁴⁴ La cognición se vincula para esta investigación con la producción del pensamiento mítico.

Derivadas las caracterizaciones y nociones críticas posestructuralistas/posmodernas en torno al significado rector que justificó las formas específicas en el empleo del poder militar en la Operación Fénix, como dimensión de la defensa en Relaciones Internacionales el diseño metodológico exige una articulación al conocimiento experto para comprender con mayor claridad el flujograma conceptual que muestra la dinámica de relacionamiento de los núcleos teórico-conceptuales. Este conocimiento experto que es aquel producido por la inteligencia militar de ambos países en formas específicas de la escritura de la amenaza (FARC-EP) porque esto revela el rol y la naturaleza de la inteligencia militar. La interrelación transdisciplinaria de ambos dominios parte del poder productivo en el empleo de los medios militares en la defensa, sostenido en significado rector diferencial tanto para Colombia como para Ecuador, lo que determina el tipo de operación desplegado, específicamente la Fénix. Del circuito del poder se dan dos derivaciones:

- Una, hacia el conocimiento experto, concepto seminal de la inteligencia operacional y su doctrina. Se establece un régimen poder militar/conocimiento experto, que aparece como mutua constitución; se ha resaltado que el conocimiento experto derivado del ciclo de inteligencia responde a una naturaleza específica de doctrina según la cual se ha concebido la amenaza FARC-EP de manera particular desde Colombia y desde Ecuador, es decir, que cada inteligencia militar ha definido la amenaza a su manera;
- La otra, hacia el discurso, que, articulando tanto al poder como a la escritura de la amenaza, se constituye transdisciplinariamente en una forma de legitimar y reproducir la ideología en el funcionamiento semiótico de las representaciones de la Operación Fénix y sus implicaciones para los actores militares. Igualmente, se resalta el valor del simbolismo de la denominación y su margen de influencia en la construcción del sentido de la operación.

Este flujograma es abierto, incorpora tres dimensiones en donde se inscriben los conceptos, - ontológica-epistemológica-metodológica, que articuladas guardan consistencia con los postulados de partida de la posmodernidad/posestructuralismo y cuya potencialidad interpretativa será evaluada en su confrontación con el objeto empírico de investigación. En otras palabras,

- La dimensión ontológica que sitúa el tipo de realidad que marca el estudio del significado rector para el empleo de los medios militares en el ámbito de la defensa, de Colombia y Ecuador;
- La dimensión epistemológica, a partir de la cual se co-constituye el tipo de poder – productivo– con un particular conocimiento experto derivado del ciclo de inteligencia, en base al cual se ha fijado una particular escritura de la amenaza a la seguridad FARC- EP por parte de Colombia y Ecuador, y que influyó el tipo de uso de los medios militares en la Operación Fénix y la respuesta ecuatoriana;
- La dimensión teórico-metodológica, focalizada en el estudio de las prácticas discursivas y estrategias de representación de las metanarrativas oficiales del evento, transversalizada por diversas materialidades, y en particular la ideológica por parte de Colombia y Ecuador, a las que se suman los aportes derivados del estudio del simbolismo Fénix.

–

La dinámica del flujograma, sin duda, es de gran utilidad para la construcción del modelo operativo de análisis.

3.1. Conceptos y rutas analíticas: poder, conocimiento y discurso

Los conceptos permitieron definir las rutas analíticas organizadoras de todo el proceso investigativo. Estos son:

Poder

La categoría analítica ordenadora es el poder productivo –ejercicio del biopoder– desde la mirada posestructuralista cuyo autor seminal es Michel Foucault, releído e interpretado por James Der Derian y Michael Shapiro en Relaciones Internacionales. Siendo la producción de Michel Foucault, dinámica y compleja, la definición clave de poder se asocia a la utilizada en sus clases dictadas en 1978 (2009), y concentrada en el argumento central de “Seguridad, territorio y población” (2006), es decir, como analítica abierta.

Michel Foucault asume al poder productivo como biopoder o el conjunto de mecanismos y procedimientos cuyo rol y función es asegurarlo. En tal sentido, es visto como relaciones

orientadas a establecer, mantener y transformar los mecanismos del poder. Paralelamente, implica cómo el ejercicio del poder co-constituye un saber –conocimiento– y viceversa, para erigir regímenes de verdad que sostienen un campo de fuerzas en donde el discurso es el espacio del ejercicio del poder. Por este motivo, develar el sentido rector que definió el empleo del poder militar en el ámbito de la defensa de Colombia y Ecuador implica reflexionarlo multidimensionalmente atendiendo a su naturaleza diferencial, su rol y formas de ejercicio (Hay 2002) en un contexto determinado. Esto es comprenderlo como un conjunto de disposiciones estratégicas –situadas históricamente– y una red de relaciones siempre tensas –entre actores políticos y militares–, que se ejercen más que se poseen y donde tales relaciones no son unívocas, sino que se sostienen en el entramado de disposiciones, maniobras y tácticas en el orden de la gobernabilidad de cada Estado, que marca la capacidad de estructuración del campo de acción de los otros (Díaz y Jait 2012). Simultáneamente, situar el poder productivo de la defensa es comprenderlo como generador de instituciones, conocimiento, prácticas discursivas y subjetividades específicas y singulares desde una doble dimensión:

- La primera, se vincula con las acciones de la fuerza militar colombiana perpetradas en territorio ecuatoriano, derivadas del conocimiento experto producido por su inteligencia operacional –en cuanto a la ubicación y escritura de las FARC-EP, como amenaza terrorista, y objetivo militar de alto valor *estratégico* como el campamento de Raúl Reyes, segundo Jefe del Secretariado de las FARC–, obligando acciones específicas de respuesta de la fuerza militar ecuatoriana, emanada derivada, asimismo, de la escritura de la amenaza de las FARC, como factor de riesgo derivado del conflicto colombiano; es decir, como *grupos ilegales armados colombianos*, operando en territorio ecuatoriano: dicho brevemente, una lógica de conducir conductas por parte de Colombia (Castro 2011) hacia Ecuador;
- La segunda, se refiere a las acciones sobre sí. Esto es el dominio de los propios espacios, fuerzas y capacidades que, siendo dinámicas, mostraron un tipo de maniobra militar y de inteligencia, conjugadas con dispositivos discursivos que fundaron representaciones colombianas y ecuatorianas disímiles en la dimensión militar, en torno a la operación y sus diversas implicaciones. El poder, así, no puede desligarse de sus narrativas de legitimación, una fuerza relacional, que permea todo el cuerpo social, articulando todos los grupos en redes de mutua influencia con el ejercicio del discurso,

cuya materialidad ideológica es ubicua. A ello, se suma la representación y la funcionalidad interpretativa del simbolismo de Fénix y la mirada del resto de actores regionales sobre el evento.

Avanzando en la misma línea argumental vale recalcar el aporte de por el experto Der Deria. (2009b), que sostiene en tanto la necesidad de leer al poder inscrito en nuevas complejidades del mundo político internacional, incrementalmente generadas y mediadas por las nuevas formas de representación teñidas por los efectos de la revolución tecnológica, las comunicaciones y la consolidación de espacios virtuales. A partir de ellos, el sentido rector de una particular construcción de poder para el empleo de los medios militares debe ser develado en tanto maquillaje ideológico y mitificado por los aparatos militares y, desarrollado a partir de nuevas coordenadas de velocidad y tecnologías de vigilancia,⁴⁵ lo que obliga a interpretar el significado subyacente de la Operación Fénix como “operación quirúrgica extraterritorial” (Balbi 2015)⁴⁶ que se convierte en una trampa ideológica que haciendo ver que el concepto rebasa lo definicional y se torna performativo porque crea sentidos de realidad.

El posestructuralismo aboga por una ontología constructivista –contingente e inestable–, con prácticas constitutivas de sujetos situados histórica y culturalmente. Esto exige develar los regímenes de verdad que sustentan su pretendida objetividad y que se manifiestan en dispositivos de discurso específicos situados históricamente (Der Derian y Shapiro 1989).

Todo ello contrasta con la ontología del poder esbozada por las dos variantes del realismo como realismo clásico y realismo contemporáneo –neoclásico, estructural ofensivo y estructural defensivo– que lo ven enraizado en la naturaleza humana, vinculado con el Estado y en una lucha permanente por obtenerlo, mediante estrategias ligadas al uso de capacidades materiales. El poder de base materialista ligado al uso del poder militar y económico, asociado a la coerción y la fuerza, aun siendo relacional, implica posesión, dominio; puede ser medido y cuantificado. No obstante, los rasgos del poder propuestos por el realismo y sus variantes no pueden ser homogeneizados (Creus 2013) porque a partir de sus presupuestos

⁴⁵ Véase: Virilo y Lotringer, *Speed and the Military*, 57-59 (2008). Estos autores sostienen que velocidad es el lado desconocido de lo político y que quien controla la velocidad, controla el poder (poder militar).

⁴⁶ Conversación preliminar sostenida con Dr. Eduardo Balbi, en julio del 2016 para la configuración inicial del tema de la tesis.

básicos –expuestos– presentan particularidades, tales que Morgenthau (2012), dando primacía a los factores materiales del poder, no desconoce los factores potenciales de legitimidad. En contraste, la propuesta teórica del neo-institucionalismo contemporáneo ubica al poder como área de discusión prominente de la teoría (analítica) –menos pesimista y más relacional–, apuntando a las posibilidades de cooperación para su logro, en términos de beneficios absolutos de los Estados (González 2001). Para esta corriente, las prioridades del poder se vinculan con aspectos económicos, más que los de seguridad. Los académicos de esta corriente optan por ampliar su sentido en medio de la globalización y la interdependencia del mundo; no puede ser entendido como una categoría estrecha sino abierta, para captar la multidimensionalidad de los problemas de la política internacional.

Para la perspectiva constructivista el poder es producto de los significados compartidos de las relaciones sociales. Así establecer significados ya constituye un ejercicio del poder, en tanto moldean las preferencias de los actores en una construcción social articulada a significados intersubjetivos dinámicos. Igualmente, incorpora en su explicación la coexistencia de factores ideacionales (con dimensiones normativas e instrumentales) y materiales, clave en la construcción de identidades e intereses (Ruggie 1998). Concretamente, la mirada constructivista apunta a comprender el trabajo del poder para constituir particulares modos de subjetividad y disposiciones interpretativas. “No es el tipo de poder que trabaja a través de los agentes sociales, un poder que los actores sociales poseen y usan (...) es productor de significados, identidades, sus interrelaciones y un rasgo de conductas imaginables” (Doty 1993, 299). Con esta referencia se ha mostrado en grandes líneas la mirada constructivista del poder que, contrariamente al posestructuralismo, asume siendo dinámica, constitutiva y constituyente, siendo normativa, ha marginado los aspectos éticos y axiológicos en su discusión y no ha profundizado los contextos en que se produce y la determinaciones histórico-sociales de los sujetos.

La escritura de amenaza, producto del conocimiento experto

El conocimiento experto desde el posestructuralismo (tabla 2.3) se lo concibe como producto y proceso derivado del denominado “ciclo de inteligencia” y, como tal, admite los rasgos definicionales de la orientación teórica doctrinaria de la que provenga (Agrell 2012, 129). Es decir que aparece como producto del procesamiento de la información dotándola de un contexto, interiorizando el significado resultante e integrándolo a información que se posee para comprender el sentido de esa información en una realidad específica hacia la toma de

decisiones (Montero Gómez 2009, 224). Esta realidad pasa por la escritura específica de las diversas amenazas, en este caso de las FARC-EP por parte de la defensa-inteligencia de Colombia y Ecuador.

La posición racionalista de la inteligencia percibe al ciclo en términos de un sistema “industrializado de producción de conocimiento”. Asume que el mundo de la inteligencia se da sobre “hechos” y el mundo real del que se extrae información para producción de inteligencia (Montero Gómez 2009, 219) relevante, oportuna, precisa para la toma de decisiones en los diversos niveles de conducción. Mientras tanto, desde una aproximación crítica, la inteligencia no es simple ojo objetivo que describe y reproduce el mundo tal cual y lo procesa con la información tamizada en un ciclo, sino que debe constituir un valor agregado derivado más que de simples observaciones de “lecturas” que develen las estructuras sociales y lingüísticas que subyacen a la producción del conocimiento (Rathmell 2002); y, por ende, el entramado subyacente de significados que se confieren a las distintas amenazas a la seguridad, pero también a las oportunidades estratégicas para los Estados.

No cabe duda de que si el concepto se deriva de las teorías de inteligencia sustentadas en el realismo epistémico –y sus matices– vinculados con la seguridad nacional y las esferas militares, tendrá una condición distinta que si se deriva de las teorías de inteligencia situadas en contextos más amplios y posnormales (Coyne, Neal, y Bell 2014). De este modo, las representaciones del concepto o reflejan la realidad tal cual o la construyen. Así, optar por el concepto de conocimiento experto en inteligencia militar implicó no solo estas consideraciones, sino una elección estratégica por ser uno de los ejes teóricos motrices de la inteligencia (Montero Gómez 2009). En la inteligencia militar específicamente⁴⁷ se articula a un saber ontológico del escenario futuro configurador de realidades, las tendencias, amenazas y oportunidades, riesgos y opciones estratégicas⁴⁸ en el contexto de la defensa para el empleo de medios militares que se asocia a caracterizadores específicos (tabla 2.3.). Es así que para este estudio es visto como aquel producto-proceso que preliminarmente asume nuevas formas de recrear conocimiento e institucionalizar las actividades desde una mirada reflexiva para la

⁴⁷ Se evidencia en documentos como el Estudio Geoestratégico del teatro de guerra, el memorando de inteligencia, plan de inteligencia, boletines de inteligencia, resúmenes de inteligencia. Véase Manual de Inteligencia, *Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas del Ecuador* (1997).

⁴⁸ Las evaluaciones también son del nivel operacional y táctico.

toma de decisiones en el nivel estratégico-militar. Busca rebasar un sentido utilitarista, superando las visiones fragmentadas de la realidad, situando el ambiente global de cambios rápidos y transnacionalización de amenazas, no solo focalizadas en un blanco militar—sino otros complementarios como el económico, político, cultural— y, se dirige a conseguir el mayor grado de operatividad en las fuerzas militares, en temas relacionados con su doctrina, capacidades, fuerza, medios, estrategias, zonas de operación, entre otros, sin sustraerse el contexto (Carvalho y Navarro 2012, 23).

En el caso de la conducción de la inteligencia operacional de apoyo a la planeación de la Operación Fénix, sin duda, el conocimiento experto no solo fue el disparador del tipo de acción militar, sino el espejo de las auto-capacidades de conducción de operaciones de inteligencia tanto de Colombia como de Ecuador, discriminando su naturaleza en base a un imaginario de poder particular.

Hay que añadir que el conocimiento experto para los ámbitos militares es específico (Jensen, McElReath, y Graves 2013; Phythian 2009; Marrin 2007). Tiene como materia prima la información especializada del campo⁴⁹ para la toma de decisiones, pero además se cruza en los diversos niveles de conducción: estratégica, operativa o táctica. Con todo, las visiones realistas de la inteligencia militar y las posmodernas confieren a dicho conocimiento un sentido distinto. Si bien, ambas visiones coinciden que es un producto de alto valor que ha sido técnicamente trabajado por una comunidad de inteligencia —militar— a partir de una orientación político-estratégica del ciclo de inteligencia, para la toma de decisiones en el ámbito militar, se marcan claras diferencias en la materialidad de dicho conocimiento y en los criterios de su diseminación relacionados con los intereses de los decisores de la conducción de la defensa.

Asimismo, vale considerar que los enfoques revisionistas y ortodoxos de inteligencia derivados del paradigma tradicional o clásico (Lahneman 2010) tienen características similares en tanto a la concepción de un adversario exterior que opera simétricamente; al foco en el descubrimiento de secretos del adversario; al carácter militarizado y centrado en la

⁴⁹ Véase Hulnick, Arthur *¿What's wrong with de Intelligence Cycle?* 959-79 (2006). El autor considera al ciclo de inteligencia como seminal del *mainstream* en los Estudios de Inteligencia, poco funcional, porque en el mundo global, se ha producido un divorcio entre los suministradores de inteligencia y los tomadores de decisión.

seguridad y la legitimación de acciones reactivas y, a partir de ellas, asignan al conocimiento experto militar, un elevado alto valor pragmático. Este es estimado en términos de eficiencia y eficacia cuantificable y anclado en respuesta a una cultura de inteligencia militar (ethos) jerarquizada, articulada principalmente al paradigma de la seguridad nacional⁵⁰. Varios autores inclusive consideran que en el viejo paradigma no se consigue generar verdadero conocimiento (Rathmell 2002; Serra del Pino 2008; Mellón, Miratvillas, y Pino 2012), a lo sumo, información relevante sin valor estratégico.

El enfoque tradicional pretende medir éxito o fracaso de operaciones en función de la utilidad de “conocimiento”, anclado al cumplimiento de metas y estrategias, y para la evaluación de capacidades militares e intenciones propias con el incremento de la efectividad de sus sistemas de armamento, buscando reducir la efectividad de los sistemas rivales y consolidar las capacidades de disuasión y defensa preventiva (Pecht y Tishler 2015). Desde los enfoques posmodernos de inteligencia, el conocimiento experto se inscribe en postura disidente orientada a cuestionar su propio rol ontológico como modelador del imaginario de la defensa, frente a sí mismo y a los otros actores, en condiciones geoestratégicas determinadas y reconociendo que está históricamente situado, es contingente, dinámico (tabla 2.1). Dicho conocimiento como gestión de la información con valor agregado (Marrin 2007, 199) funciona en entornos inestables y de alta impredecibilidad. En él, el secreto tiene su valor, pero no es esencial debido a que por revolución de la información y la apertura del paradigma de la inteligencia posnormal⁵¹, el principal problema no es la adquisición de la información en fuentes abiertas mayoritariamente—, sino su gestión en conocimiento experto estratégico para conducción militar. Por tanto, la mirada sobre el conocimiento experto implica desentrañar los mecanismos a partir de los cuales se produce el conocimiento, los silencios y limitaciones, su naturaleza y propósitos, los valores cognitivos, axiológicos y políticos de base, para detectar cómo este conocimiento fue legitimado, bajo qué condiciones sociales, desentrañando los principios que regulan los “criterios de verdad” en los que se engancha.

⁵⁰ Con todo el redimensionamiento de la seguridad y su componente de la defensa, por ende, de la naturaleza y uso de los medios militares es motivo de reflexión de la naturaleza de la inteligencia frente a un nuevo panorama de amenazas, especialmente las asimétricas que se caracterizan por su naturaleza multidimensional, sus orígenes, campos de acción y fines que persigue.

⁵¹ Se alude a la aplicación de los presupuestos de la ciencia posnormal de Funtowicz y Ravetz a la inteligencia, para liderar con la incertidumbre sistémica y elevados riesgos en un contexto de complejidad, caos y contradicción. En tal sentido, la inteligencia militar queda redimensionada. Véase. Serra del Pino, Jordi, *Los retos de la inteligencia en tiempos posnormales* (2012).

En el caso de la Operación Militar Fénix implica interpretar críticamente al conocimiento experto en dos dimensiones: el doctrinario de base y el instrumentado para la operación. Se busca desmontar la doctrina que lo animó y su rol como clave en la generación de representaciones de la percepción de amenazas, de las misiones, objetivos y naturaleza de la defensa de Colombia y de Ecuador que derivaron en la operación militar⁵² y definieron una forma particular de conducción de la inteligencia.

El discurso como práctica compleja ideologizada

El concepto discurso adquiere un carácter metodológico-instrumental⁵³, pero no por ello de menor relevancia que los otros. Por tal motivo, no se ha rastreado el campo ni su evolución en los distintos centros, escuelas de pensamientos, líneas de investigación, porque dicha tarea implicaría no solo un estudio específico y particular de los estudios del discurso y su producción de literatura en diversas latitudes –lo que sería motivo de otra tesis doctoral–, porque no es propósito de este trabajo investigativo. Por ende, la decisión de considerar a las prácticas discursivas y semióticas como instrumentadoras de la producción de conocimiento transdisciplinario –condensadoras de lo ideológico y lo mítico, y no solo como actitud y forma de acción– derivados de la relación entre Relaciones Internacionales y Estudios de Inteligencia se relaciona con la exigencia teórico-metodológica de la perspectiva crítica que guía esta investigación. Por tal motivo, también las decisiones respecto de la forma de caracterización del discurso, su tipologización, mecanismos y herramientas de inteligibilidad también guardan consonancia y coherencia teórico-metodológico, como se justificará en la construcción del modelo operativo de análisis. Por lo pronto, debe tomarse en cuenta que estudiar las prácticas discursivas militares alrededor de esta operación, implica un elemento esencial. Es así que exigen una particular consideración diferencial sujetos del discurso, en contextos específicos, sus representaciones en torno a la amenaza FARC-EP y del significado rector de la defensa que definió el tipo de empleo de medios militares, la justificación del evento, las relaciones de co-constitución entre prácticas discursivas y poder, y la incidencia del simbolismo Fénix en la configuración de la operación.

⁵² La nueva realidad del mundo internacional se presenta como transitoria y como un fenómeno tecnológicamente contingente, en contextos de velocidad, vigilancia y simulación, en el cual el empleo de las fuerzas militares y sus medios están siendo redimensionados.

⁵³ Es un concepto en expansión hacia una categoría analítica que tiene al lenguaje como componente esencial clave.

En otras palabras, el discurso es pensado como una práctica social constitutiva y constituyente de los diversos fenómenos, con claro acento en la problemática de relacionamiento entre discurso e ideología (Bolívar 2007, 26). La naturaleza operativa del discurso desde esta óptica asocia puntos de imbricación: entre el poder productivo que definió un significado rector ordenador para el empleo de los medios militares en la dimensión de la defensa y el conocimiento experto de inteligencia militar, entendido como práctica social –discursiva–, constitutiva y constituyente de un sentido de poder específico, sus mecanismos de reproducción y legitimación, en condiciones de producción y reconocimiento específicas.

Las definiciones de las características del discurso son el encuadre adecuado para analizar e interpretar factores ideológicos, políticos y míticos subyacentes⁵⁴ en la construcción discursiva de la amenaza, por ende, la definición de la naturaleza de la inteligencia militar y sus proyecciones en el empleo de los medios militares. Las prácticas discursivas militares serán consideradas en dos niveles. El uno es en torno a la construcción del significado rector para el empleo de los medios militares en el ámbito de la defensa, materializado en acciones concretas de planeación y ejecución de una operación quirúrgica extra-territorial, la Operación Fénix. El otro es en la construcción discursiva militar oficial del caso por parte de la defensa colombiana y ecuatoriana, sus representaciones, sobre todo de la crisis interestatal Colombia- Ecuador⁵⁵. Definitivamente, en los dos niveles se rastrearán las materialidades ideológicas y míticas que lo configuran.

Se propone penetrar en el entramado poder/conocimiento-mito/ideología, materializados en los discursos oficiales militares y sus sistemas semióticos portadores de significados y efectos de sentido, para indagar el espacio de disputas por el poder y sus sujetos. Esto implica descubrir las interrelaciones, prácticas representacionales en lenguajes, imágenes y símbolos. Es insertar la investigación en la “fabricación de sentidos”, mitologías, axiologías, creencias, y desmenuzar su inscripción en contextos determinados. Simultáneamente, se trata de mostrar cómo ciertos lenguajes se pretenden verdaderos e incuestionables, fiel reflejo de la realidad, silenciando a los sujetos productores de la significación. Adicionalmente, se busca situar las actividades de sentido en torno a un conjunto de normas subyacentes –criterios de verdad–

⁵⁴ Véase: Fairclough, *El análisis de discurso como método para la investigación en ciencias sociales*, 179-203 (2003). El experto insiste en entender la co-constitución entre lo social y lo lingüístico.

⁵⁵ Las materialidades discursivas que serán motivo de análisis en el primer caso son las Política de Seguridad y defensa y los Manuales de Inteligencia de Colombia, Ecuador, sin dejar de lado una mirada sobre la Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos (2002).

que, constituyendo un régimen discursivo universal, niegan y excluyen la posibilidad de otras potenciales miradas e interpretaciones.

Sin ser parte de esta investigación hacer un recorrido y revisión de la literatura de la ideología autónomamente, sino como materialidad de las prácticas semiótico-discursivas, y dado el debate resuelto respecto de la definición y conceptualización de la ideología, como núcleo teórico de dichas prácticas, pero no el único. No se busca hacer un inventario ni clasificación cerrada de ella, sino se lo entiende como un concepto seminal para la construcción de las rutas analíticas. La concepción de la ideología acoge la perspectiva semiótica-discursiva de partida de esta investigación. La ideología es una construcción que ha ido mutando y cuyo objeto referente, en este caso el sentido atribuido al poder militar, constitutivo-constituyente. Es decir que la ideología se refiere a diversos modelos relacionales entre sujetos, que orientan sus creencias, valores y prácticas sociales en respuesta a la formación social de los que provienen, tendientes a homogeneizar sentidos de mundo y prácticas sociales en él en espacios de contradicción. Por tanto, el funcionamiento de la materialidad ideológica, articulando redes y prácticas, evidencia la inexistencia de fronteras entre el discurso y la materialidad. Dada la complejidad de su dominio las prácticas derivadas de ella no son unívocas ni homogéneas. El comportamiento de la materialidad ideológica es dinámico y contradictorio proyectando distintas posiciones asumidas por los sujetos.

Lo argumentado parece confirmar que, desde el entendido de que los significados están socialmente construidos, mediados por el lenguaje y otros sistemas de signos,⁵⁶ es preciso revelar su contingencia, inestabilidad y efectos. Esto es necesario como un mecanismo que posibilite una reflexión semiótico-discursiva pertinente en torno a cómo las prácticas discursivas proveen a los agentes con razones para la acción (Fairclough 2003). De este modo, este trabajo se dirige a deconstruir el “rompecabezas ontológico” mediado discursivamente⁵⁷ en el contexto de la Operación Fénix, apalancada en doctrina, significados rectores del poder e instrumentación de medios militares (inteligencia).

Para esto se han tomado en cuenta varios trabajos de investigación y publicaciones de la

⁵⁶ Para analizar en detalle el tema de los textos, discursos y significados para el posestructuralismo. Revítese Anexo I.

⁵⁷ El rol del análisis de discurso no es concebido tan solo de manera instrumental para entender contenidos, sino que se alude a un sinnúmero de presupuestos a partir de los cuales se define una ontología del fenómeno asociado a formas de conocerlo.

experta académica Julieta Haidar (2006, 2005). El trabajo de la semióloga brasilera ha sido una contribución significativa para los estudios del discurso en el mundo académico. Siendo pertinente y de alto valor epistemológico teórico-metodológico, el trabajo de Haidar se asume desde la amplia tarea, a condensar rigurosamente el estudio del discurso inscrito dentro del macro-campo de las ciencias del lenguaje, mapeando en detalle todas las principales escuelas, líneas teóricas y metodológicas. Ha diseñado varios modelos analíticos de discurso inter y transdisciplinarios, especialmente con la semiótica, líneas concordantes con el propósito de este estudio. Esto resulta particularmente útil toda vez que el mismo modelo operativo puede aglutinar el componente discursivo de las prácticas militares oficiales y el componente semiótico. Según Magariños de Morentín (2007a, 97-112), académico argentino de gran trayectoria,

(...) la orientación semiótica, tiene que poder explicar, siempre en el sistema de racionalidad vigente, en determinado momento de determinada sociedad, cómo se producen, se interpretan y se transforman los significados (...) para poder llegar a explicar adecuadamente por qué a determinados fenómenos se los percibe como portadores de determinados significados posibles.

Para el caso de este estudio, se alude entonces a la importancia de las condiciones de producción, interpretación y transformación del simbolismo de Fénix, denominación de la operación militar.

No obstante, las decisiones y parámetros para la construcción de este modelo operativo fueron definidos. La autora guía para el desarrollo del modelo operativo ha provisto de varias pistas preliminares: los criterios de clasificación del tipo de discurso; los parámetros clave en la definición del corpus; el tipo materialidades discursivas que se estudia los ejes del potencial modelo operativo.

Al rastrear inicialmente las prácticas discursivas proyectadas en las representaciones oficiales construidas por el sector defensa de ambos países y su contraparte regional se pueden descubrir los mecanismos a partir de los cuales se configuraron sentidos de mundo. Por ejemplo, las nociones del tipo de acción militar y la naturaleza de la inteligencia relacionadas a visiones diferenciales por parte de la inteligencia colombiana y ecuatoriana, que fueron constituidas por los diversos sujetos, cuyas identidades han sido formadas en procesos

intersubjetivos. Se hace referencia a los distintos tipos de lenguajes que han jugado principalmente roles performativos –construcción de realidad–, que modelaron metanarrativas reproducidas en forma dominante y que fueron utilizadas y reproducidas por los diversos sujetos. Estos discursos se produjeron mediante reglas sintácticas, pragmáticas y semánticas (Haidar 1998) relacionadas con condiciones de producción, circulación y recepción, acopladas en materialidades y formas de funcionamiento diferentes. Esta reflexión corresponde al armaje de las estrategias analíticas.

4. Investigación de campo y la construcción del objeto de estudio

Durante el estudio acotado del caso se expondrán sus dinámicas, procesos, interacciones, (Parte III) es preciso insistir en que siendo una investigación de corte cualitativo no lineal y aludiendo a la postura del epistemólogo mexicano Rolando García (2006) “no existen observables puros ni neutros”, aun aquellos que parecen provenir de la percepción directa de las propiedades elementales emanadas por los sujetos. De ese modo la investigación tiene un matiz relacional de diversa índole. En tal sentido, las relaciones espacio- temporales en las que se inscribió el objeto empírico –sus dimensiones, sus niveles– se contrastan con las relaciones entre las experiencias –hallazgos fundamentales– de sujetos y actores, quienes las traslucieron en medio de las entrevistas en profundidad e información relevante de paneles de expertos en los diversos campos y dominios vinculados con esta investigación. Con esto se asegura el contraste/complementación en el conocimiento producido en torno los conceptos clave y también en la forma de revelar los procesos de ideologización discursiva y mitificación instrumental, que legitimaron versiones locales- regionales del acontecimiento (García 2006, 41).

Desde esta óptica, toda experiencia está cargada de teoría, es decir, que sí existe una materia prima, pero su organización y sentido la atribuye el sujeto cognoscente hacia la contribución que se pueda generar en la producción del conocimiento alrededor de las problemáticas, y que contribuyan a los distintos campos del conocimiento. Así “definiremos los datos observables como datos de la experiencia ya interpretados y los hechos como relaciones entre observables” (García 2006, 43). Para el propósito de esta investigación, la organización de los observables (como los discursos oficiales militares, sus semiosis, los símbolos, las representaciones que los actores militares se han hecho de ellos) en vivencias y rutas de acción concretas, resultan la materia prima para la identificación y codificación respectiva del corpus analítico con sus correspondientes parámetros en la construcción del modelo

semiótico-discursivo, como un instrumento de asimilación de la experiencia empírica y por qué no la construcciones de nuevas teorizaciones⁵⁸ respecto al tema; como por ejemplo, en el caso del simbolismo Fénix.

Con todo, se diría que la identificación, selección y hasta la construcción de los datos está proyectada desde las abstracciones del dominio empírico sustentada en el pensamiento abductivo (Pierce 1988b). Este permite el enriquecimiento permanente por la incorporación de factores emergente atravesando el fascinante camino de ponerse en la piel de los sujetos, comprender sus sentidos e incorporar sus voces. Además, el proceso iterativo entre teoría/dominio empírico se sustentó en los principios de validez, fiabilidad y representatividad, que entrelazan todo el proceso investigativo de recolección de los datos, análisis y presentación de resultados. Se aduce la representatividad del estudio en su singularidad del caso, más que un caso de representatividad de una muestra mayor. La fiabilidad como la replicabilidad de los resultados del estudio que pueda garantizar los mismos resultados sea quien fuere que realice la investigación y la validez de las decisiones teórico- metodológicas a partir de las cuales se ha podido estudiar lo que se quería estudiar.

En el mismo sentido los desafíos teóricos frente a los hallazgos empíricos son una condición inherente al proceso –en verdad se busca lógica y coherencia en el seno de la teoría. Por tal motivo, mientras más dudas e incertidumbres genere este proceso, más se avanzará recursivamente cerrando ciclos y momentos durante el proceso investigativo para complejizar la comprensión de la realidad estudiada, tratando de no dejar cabos sueltos. Esto implica la comprensión de intereses distintos coexistentes, de dinámicas contradictorias que se complementan, evolución y mutación de relaciones en los mundos de cada sujeto, de cada vivencia alrededor de la operación que la tornan irrepetible. En suma, en la herramienta de recolección de información y en la construcción del dato, del corpus analítico se han priorizado, conforme aparece en detalle codificado, en la Tabla 2.4 que aparece tras esta breve descripción⁵⁹:

⁵⁸ Derivado de la epistemología genética manejada por García, *El conocimiento en construcción de las formulaciones de Jean Piaget a teoría de sistemas complejos*, (2000), las teorizaciones son el conjunto de afirmaciones o suposiciones explícitas o implícitas sobre las cuales la investigadora ha establecido las hipótesis abductivas –abiertas– de partida para realizar inferencias, que luego se irán afinando en el proceso analítico.

⁵⁹ Incluye todo el trabajo de campo realizado en las diversas modalidades, que aparece codificado para poder dar uso en las diversas fases de investigación.

Grupos abiertos

- Conversaciones exploratorias (con expertos nacionales y extranjeros de los tres ámbitos disciplinarios, para situar el tema, ajustar la problemática, definir las líneas de planteamiento de las hipótesis de partida (CE)
- Revisión ampliada de la literatura (RAL) en términos generales; sumada a la revisión de la literatura del caso, alrededor de 100 documentos entre libros, artículos de revistas indexadas, capítulos de libros, tesis de maestría y doctorales; (Anexo 1, Capítulo 2)
- Panel Regional en Estudios Estratégicos y de Seguridad (PR-EES)
- Panel Regional de Expertos en Inteligencia (PRE-INT)
- Panel Múltiple de Expertos en Política Exterior, Seguridad, Defensa-Ecuador (PME-Ecuador)
- Entrevistas en Profundidad Múltiples en Inteligencia (EP-MI)
- Entrevistas en profundidad Política Exterior, Seguridad y Defensa-Colombia (EP-Colombia)
- Entrevistas en profundidad en temas de comunicación del conflicto Colombia y Ecuador (EP-Comunicación)

Grupos específicos militares






- Panel Militares Colombianos-Ejército (PM-Colombia)
- Entrevistas en profundidad militares colombianos-Ejército (EP-MIC-E)
- Entrevistas en profundidad militares colombianos-Armada (EP-MIC-A)
- Entrevistas en profundidad militares ecuatorianos-Ejército (EP-MIE-E)

Documentos oficiales escritos

- Documentos rectores oficiales de defensa e inteligencia de ambos países. Agendas de defensa e inteligencia.
- Documentos de prácticas cotidianas de la inteligencia militar colombiana y ecuatoriana: Brindis de Honor del Soldado de Inteligencia y Plegaria del Soldado de Inteligencia
- Imagotipo de Fénix, mito y simbolismo

El dominio empírico consolidado ha sido organizado preliminarmente por grupos alrededor de los núcleos teóricos y las rutas analíticas que se han trazado para esta investigación. Vale señalar que las voces de expertos, académicos y sujetos relacionados no son vistas como simples apéndices sino como información de alto valor agregado a la investigación. Con todo, la codificación total de la información, el corpus, aparece en el Anexo 2.

Tabla 2.4. Clasificación de la data del dominio empírico y su relación con el capitulado

Código	Utilidad	Parte-Capítulo	Observaciones
CE	Metodología	Parte I  Cap. 1 Cap. 2	Decisiones epistémicas y teórico-metodológicas de partida
CE Y RL	Teórico Metodología	Parte I  Cap. 2	Revisión de la literatura y definición del caso y de los núcleos teórico-conceptuales y analíticos Introducir el simbolismo Fénix
PR-EES PER-INT	Contextual global	Parte II  Cap. 3 Cap. 4	Interpretación geopolítica del contexto del caso
EP-C PM-Ecuador EP-MNT	Contextual regional	Parte II  Cap. 3	Interpretación geopolítica subregional y de la institucionalidad de la seguridad y la defensa
EP-MIC-A EP-MIC-E PM-Colombia EP-MIE-E	Teórico-analítica	Parte III  Cap. 4 Cap. 5	Situar el caso y construcción del modelo semiótico-discursivo (construcción del corpus)
Conclusiones y resultados		Conclusiones	Conclusiones

5. ¿Conclusiones?

Más que conclusiones se buscan provocaciones, en palabras de Ibáñez (1994) exoducciones. De hecho, desde una propuesta de exposición que teje las dimensiones epistémicas, teórico-metodológicas y analíticas, que integra y no fragmenta el sentido total del argumento, se justifica la pertinencia y vigencia del caso de estudio, tomando en cuenta la vasta literatura en centros de producción académica y las implicaciones geopolíticas actuales en los ámbitos de la defensa, en inteligencia de Colombia y Ecuador, caben algunas reflexiones del contorno teórico en el que se inscribe el estudio.

Tras haber discernido el rol de la teoría y luego de una revisión minuciosa de la literatura del caso y sus contextos, se optó por un enfoque crítico posestructuralista/posmoderno, que se ubica precisamente en el 8,6% del universo de la literatura revisada. Esto implica asumir el reto como un agregado de valor a este estudio en un intento por desbrozar un camino poco recorrido a nivel teórico y metodológico. A esto se suma el compromiso de contribuir al desarrollo de los niveles críticos de teorización, que permitan ampliar y profundizar los campos del conocimiento confinados a las visiones racionalistas. Esto implicó concretar las posibilidades reales del posestructuralismo/posmodernidad para la producción de conocimiento riguroso en complejidad, a pesar de las normales resistencias frente a incursiones teórico-metodológicas nuevas. Para ello se consideró la investigación como un proceso y no un simple estado o producto; es un fenómeno no-lineal que recupera la interacción sujeto-objeto en el espacio investigativo en medio de un marco metodológico matizado por la transdisciplinariedad. En tal sentido, potencialidades interpretativas del posestructuralismo –marco teórico-analítico– sólo serán reconocidas cuando sean confrontadas con la indagación empírica y no antes. En efecto, la lógica de razonamiento que anima este estudio no es deductiva, sino abductiva porque parte de conjeturas iniciales, que, organizadas preliminarmente en el diseño de investigación, irán redefiniéndose con una guía teórica de partida.

El enfoque adoptado, asimismo, se derivó de un primer nivel de discusión –metateórico de autores seminales– que permitió validar la vigencia de la corriente posestructuralista derivada de las Ciencias Sociales. Esto apuntó simultáneamente, a una reflexión diferencial/convergente, entre los supuestos posestructuralistas y los posmodernos desde los niveles onto-epistémicos y metodológicos, que fueron articulados como caracterizadores clave de los conceptos seminales del marco conceptual. Es así que, desde una lógica de razonamiento abductiva, se decidió tomar de la reflexión metateórica varios presupuestos de la posmodernidad como *instrumental teórico de contextualización* del caso –tomando como punto de partida una reflexión crítica de la seguridad–. Asimismo, se tomaron varios postulados del posestructuralismo para anclar el *instrumental analítico-teórico* para la interpretación del caso, sus sistemas de representación, simbolismos y discursos.

Consecuentemente a estas decisiones se abordó un segundo nivel de reflexión: *el sustantivo*, pertinente para comprender cómo, en qué medida y en qué contextos se inscriben los presupuestos metateóricos posmodernos/posestructuralistas en los dominios conceptuales de

las Relaciones Internacionales y Estudios de Inteligencia. Esto permitió ubicar inicialmente las posibilidades de convergencia de ambos campos para la interpretación del caso. En dicho proceso, han surgido un sinnúmero de interrogantes y conjeturas de partida desde las cuales se ha desprendido una propuesta inicial de marco conceptual, también perfilado en base a un acercamiento exploratorio al dominio empírico.

En base a ello, se han derivado los esquemas analíticos y el flujograma conceptual, paso preliminar a la construcción del modelo operativo de análisis. Así se han definido categorías y conceptos con diversas funciones, co-constitutivos e interdefinibles entre ellos. La categoría ontológica de poder es la ordenadora del marco conceptual. A partir de ella, se proyecta desarrollar la interpretación del caso, respondiendo a las preguntas de investigación. Dicha categoría en el sentido ya definido, se articula con el concepto de conocimiento experto –con un rol epistemológico– y como una pieza clave del campo de la inteligencia militar, porque es precisamente en su relación, desde donde los dos conceptos se definen y adquieren su significado para complejizar la interpretación del fenómeno.

Así, desde el entendido de que el poder produce conocimiento, se busca develar en el caso de la Operación Fénix la representación del poder –organizado desde significados rectores– para el empleo de medios militares en el ámbito de la defensa en Colombia y Ecuador. Desde ahí, han gravitado un sinnúmero de acciones y definiciones particulares; por ejemplo, cómo la inteligencia militar configura una mirada sobre sí misma, su función y naturaleza, modelando paralelamente el imaginario de la defensa de los Estados. A estos conceptos se añade el de discurso como práctica social que transversaliza la relación poder de la defensa-conocimiento experto en inteligencia, con funcionamientos particulares de su materialidad ideológica, desde una transdisciplinariedad que indaga los dispositivos y prácticas de reproducción y legitimación discursiva, de las diversas versiones oficiales del caso y las implicaciones en las relaciones diplomáticas entre Colombia y Ecuador.

La condición del marco analítico es, precisamente, su flexibilidad. De hecho, se preveía que en el constante ir y venir de esta propuesta frente a la evidencia empírica, se incorporarían los factores emergentes y la sorpresa porque dicho proceso es siempre iterativo y no acabado. De ese modo, la propuesta está mediada por un ejercicio metacognitivo de la investigadora, considerando la intersubjetividad de la relación sujeto-objeto como un valor agregado y la producción de conocimiento más que un fin en sí mismo, un proceso. Desde ahí, se busca

develar las determinaciones político-ideológicas de las prácticas racionalistas subyacentes a las narrativas hegemónicas del caso, los mecanismos de configuración de los significados rectores del poder y sus representaciones, la verdadera naturaleza del conocimiento experto, como alma de la inteligencia militar y los dispositivos discursivos con sus “sentidos de verdad” y las prácticas semióticas de reproducción y legitimación.

Por ende, la operativización de los conceptos seminales está en relación directa con el tipo de evidencia empírica requerida, su recolección, estrategias analíticas y de presentación de resultados. Por tanto, se propone la construcción de un modelo analítico de discurso complementado con herramientas e instrumentos de semiótica para responder a las preguntas centrales y subsidiarias de investigación, develando el armazón de discursos, símbolos, representaciones, imagotipos en los que se construyeron los metarrelatos oficiales militares – en diversos niveles– de la operación Fénix y sus implicaciones.

Finalmente, se esbozó una guía del trabajo en el dominio empírico que aparece en la tabla precedente (tabla 2.2.) y en detalle en el Anexo correspondiente en el *Pen Drive* (Codificaciones generales de entrevistados y panelistas), con una organización lógica de uso y abstracción de dicha data en cada uno de los capítulos. Esta decisión respondió al enfoque temático y los núcleos teórico-conceptuales del desarrollo del trabajo de investigación.

Parte II

Los pliegues del contexto en la co-constitución de la Operación Fénix. El andamiaje institucional de la defensa e inteligencia de Colombia y Ecuador

La Realidad es una construcción social: para que penetre en ella la realidad ha de ser reconstruida permanentemente. La Realidad es ordenada, la realidad es caótica. Manejar fuentes de invención es estar abierto al azar. Son fuentes de invención las que nadie sabe que son fuentes. Las fuentes que nadie toma como fuentes, pero de ellas brota más información (Jesús Ibáñez 1994)

Acerca de la Parte II

Las reflexiones abiertas de la Parte I posibilitaron mantener claridad en la investigación y coherencia con la lógica de exposición no lineal en la Parte II, como reflejo de un entramado complejo en la construcción transdisciplinaria del objeto de estudio. Para ello se asume el desafío de examinar permanentemente las nuevas posibilidades de construcción del objeto como una entidad organizada, abierta y flexible para responder a las preguntas de investigación orientadas a la producción de un mejor conocimiento que permita la configuración adecuada de las hipótesis y las correspondientes decisiones epistémicas, teórico-metodológicas y analíticas. Esto ha sido posible mediante nuevas exploraciones a través de una actividad metacognitiva reflexiva que trasciende el diálogo entre disciplinas, hacia la producción de conocimiento nuevo (Blewitt 2011, 42).

La Parte II también se vale de la racionalidad abductiva mediante un proceso de indagación desde la sospecha y la sensibilidad cognitiva a los factores emergentes. Así la Parte II asume dos nuevos capítulos: el Capítulo 3 y el 4 que, a partir de una postura recursiva y dialógica, desarrollan discusiones temáticas específicas que de manera paulatina rastrean las aristas posibles en la construcción del conocimiento. Para ello se ha buscado retrotraer la Parte I para su contrastación y ajuste, y simultáneamente afinando potenciales hallazgos para la futura consolidación de la Parte III (Capítulo 5 y 6) en la comprensión del caso y la construcción del modelo semiótico-discursivo.

La construcción del contexto también se ha trabajado transdisciplinariamente en términos formales hacia la construcción de un objeto de estudio complejo y a la par surcar creativamente en medio de hallazgos derivados de la tarea investigativa. Esto según Morin es

trascender “la impúdica descontextualización” (Morin 1998). De este modo ir más allá de las posibilidades de los campos disciplinarios implica ir más allá de una simple convergencia de las disciplinas pensando en y a través de ellas de manera integral complementaria (McWilliam, Hearn, y Haseman 2008; García 2006).

De este modo, el Capítulo 3 alude a los pliegues del contexto, como conjunto de circunstancias y fenómenos materiales y simbólicos únicos e irrepetibles; hebras esenciales para tejer el trasfondo de la analítica del caso, anudando los núcleos teórico-metodológicos y las rutas analíticas especificadas en el Capítulo 2. Para su comprensión se ha incorporado el análisis cualitativo de la data obtenida de los diversos paneles (revísese Anexo 2 - Codificación y orientación del uso de la información)⁶⁰.

Esta transversalización de la data procesada crea un andamio lógico para situar adecuadamente el contexto del caso y una guía metodológica para la construcción posterior del modelo semiótico-discursivo, aglutinando puntos de vista alternativos (Reyes y Hernández 2008). Por esta razón, las múltiples voces de expertos son un complemento indispensable para sostener la argumentación, fundamentar, ajustar y afinar las sospechas de partida y las que emerjan durante el proceso investigativo que, no estando acabadas, de alguna manera se evidencian en las hipótesis en esta investigación (Capítulo 2).

En tal sentido los contextos son vistos como juegos relacionales, flujos, heterogeneidades, discontinuidades y tensiones en las dimensiones global, subregional y vecinal, priorizando el componente de la seguridad y la defensa, particularmente en la línea de tiempo seleccionada (2001-2010). Esta discusión se sostiene en los postulados posestructuralistas de la seguridad, mencionados durante la Parte I como un área de las Relaciones Internacionales. Así, el lector estará claro en que esta investigación se sitúa para comprender las tendencias y patrones de interacción de los sujetos clave, grupos e instituciones (políticos y sujetos militares).

El Capítulo 4 derivándose de la discusión de los contextos, consolidó los indicios para la comprensión del andamiaje de la defensa e inteligencia militar de ambos países, su

⁶⁰ En dicho anexo, se muestra la composición, los criterios de elegibilidad de los expertos, la utilidad epistémica y metodológica, entre otros. No obstante, se incorpora, el conocimiento de alto valor producto del procesamiento de varias de las entrevistas en profundidad aplicadas a académicos, investigadores y especialistas colombianos y ecuatorianos, organizadas en el mismo anexo y cómo han sido clasificadas para los distintos capítulos.

institucionalidad y doctrina. En otras palabras, se trata de la mirada estratégica de los ambientes de seguridad y defensa vividos en contextos mediatos y próximos a la operación Fénix (pos 11S 2001 hasta 2008) que constituyeron una especie de “hoja de ruta” para el entendimiento de los principios militares de diseño, planeación, acción y ejecución de las operaciones en los sus procedimientos, resultados y variabilidades. Este es el espacio propicio para razonar las estrategias de conducción de inteligencia, naturaleza y fines de ambos países, teniendo como telón de fondo las dinámicas de transición y evolución del Plan Colombia (2001-2010) y la naturaleza de la conflictividad interna del Estado colombiano, especialmente el conflicto entre el gobierno y las FARC-EP, y su influencia en las orientaciones del uso de la fuerza militar por parte de los dos Estados.

De este modo, Fénix acción militar inscrita en una concepción específica de la seguridad, se sustentó en significados rectores del poder militar, particularmente de la conducción de la inteligencia en el ámbito de la defensa por parte de Colombia y Ecuador. En otras palabras, se advierte una multipresencia de sistemas semióticos inherentes a los discursos, a sus procesos de producción, comprensión y circulación en auto-representaciones y representaciones de los “otros”, atravesadas ideológicamente. Estos influyen en los cursos de acción militar desplegados por parte de actores militares colombianos y ecuatorianos directa e indirectamente implicados en la Operación, quienes lo manifestaron abiertamente en las entrevistas en profundidad aplicadas. De esto modo se advierte la relevancia del estudio de los contextos como modeladores de las múltiples representaciones que los sujetos hacen para significar y comunicar, y sus diversas mediaciones (lenguajes verbales, no verbales, icónicos, simbólicos, narrativas y relatos mitológicos) que luego se plasman en cursos de acción concretos.

A propósito del estudio del significado rector del poder militar Foucault (1999; 2009), en sus diversos momentos de producción académica, quien se interesó en examinar cómo operaban y funcionaban los mecanismos generadores del poder en términos relacionales y no en calidad de una entidad coherente, unitaria o estable (Revel 2002). En este caso el poder militar no se consideraría en tanto una analítica o teoría del poder propiamente dicha. Se advertiría su vinculación con una voluntad específica de verdad y sentido –saber– y sus mecanismos de ejercicio –modos de aplicación, instrumentos, en definitiva, el campo en donde intervienen efectos– y condiciones de emergencia, ligados a la subjetividad de los actores. Por tanto, para esta investigación fue necesario el estudio de las arquitecturas de defensa e inteligencia

militar, como la institucionalidad desde la cual, al final de cuentas, se configura, se reproduce y se legitima el imaginario del poder militar. Es preciso también aclarar que el imaginario es entendido en esta investigación como lo planteó el semiólogo argentino Juan Magariños, referido por Gómez (2001, 197), “en tanto a su espesor como categoría de análisis de la semiótica definida por la materialidad y su inscripción en el universo discursivo, en su presencia manifiesta dentro de las múltiples rutinas de producción textual y los múltiples registros de operaciones de representación que esa producción arroja”.

Finalmente, el propósito de articular estos dos capítulos, con la modalidad argumentativa no lineal, es mostrar interrelación existente entre los contextos geopolíticos de la seguridad y las arquitecturas de la defensa y de la inteligencia militar de Colombia y Ecuador, que modelaron el “espíritu” de la Operación Fénix.

Capítulo 3

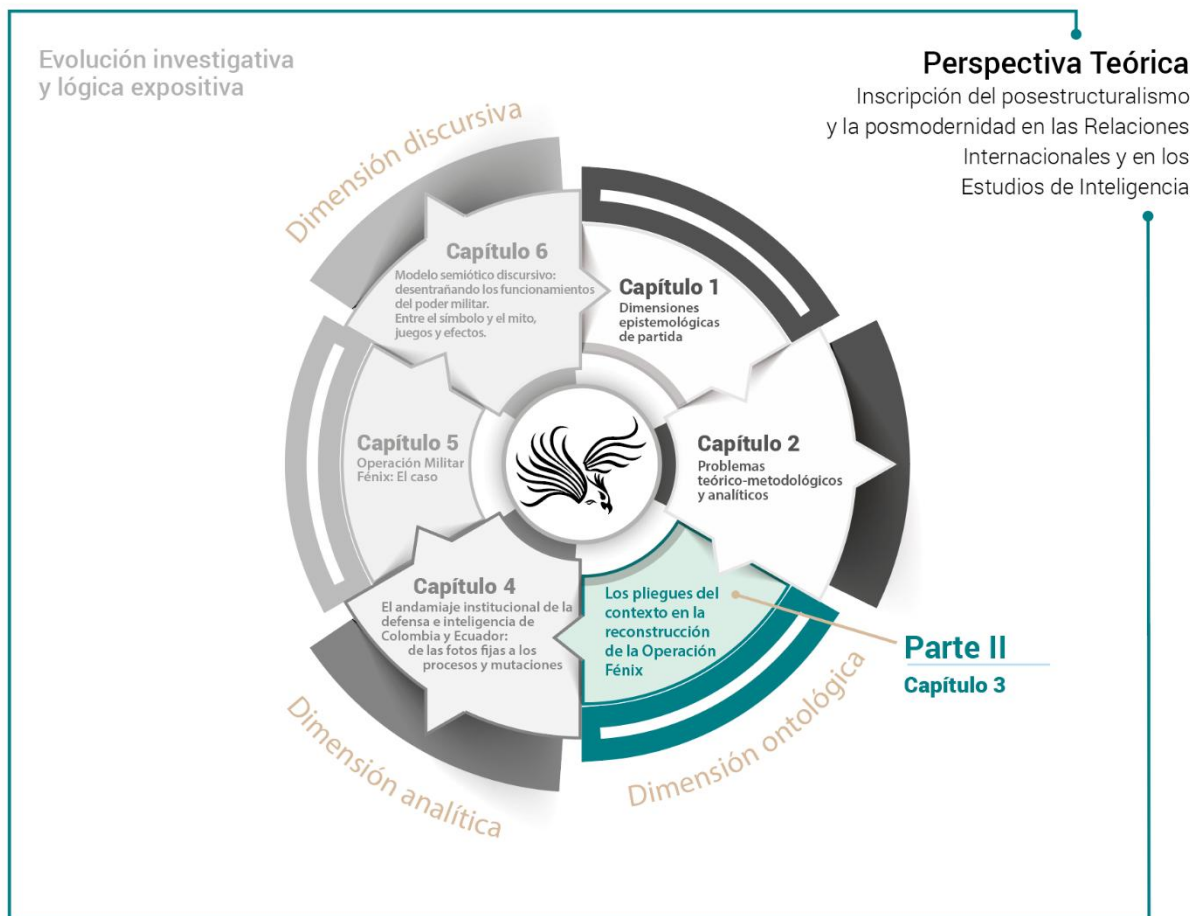
Los pliegues del contexto: tonos, matices y sombras en la configuración de la operación militar Fénix

1. Introducción

Este capítulo retoma críticamente la presunción inicial de partida, concentrada en la pregunta central de la investigación y su hipótesis abductiva (1) aludidas en el Capítulo 2 (figura 2.4.; figura 2.5.) y que es preciso remarcarlas, toda vez que el punto de partida analítico es el contexto.

Así se abre la discusión inicial del mapa geopolítico y geoestratégico regional en el que estuvieron inmersos Colombia y Ecuador –especialmente sus aparatos de fuerza– y que marcaron sus puntos de posición y posicionamiento frente a actores clave como Estados Unidos (Departamento de Defensa) y de contexto intermedio como Venezuela y la Unión Europea en el marco del Plan Patriota. Por tanto, se estudia la dinámica en la que se consolidó la Operación Fénix, un contexto múltiple considerado también como el generador de las condiciones de producción y recepción de los discursos en tanto prácticas co-constitutivas y constituyentes del fenómeno bajo estudio. En pocas palabras, se busca ir desbrozando el camino investigativo apoyado en rutas analíticas de partida, condensadas en la relación de los tres núcleos teórico-metodológicos –poder-conocimiento-mito e ideología– en las prácticas semiótico-discursivas dentro de la producción de conocimiento transdisciplinario. Es preciso reconocer que los contextos también constituyen las condiciones constitutivas y constituyentes de los funcionamientos semiótico-discursivos y sistemas semióticos rituales y simbolismo del discurso militar oficial. Para una mejor comprensión de contenido y enfoque del capítulo 3 se muestra la figura 3.1.

Figura 3.1. Contenido y enfoque del Capítulo 3



La Operación Fénix derivó de las confluencias multidimensionales provenientes del contexto, que configuró una realidad específica (construida) y que fue develada mediante la postura crítica pos/pos. Dicho esto, hay insistir en que la Operación Fénix se inscribió de lleno en el Plan Patriota, que fue una de las mayores ofensivas militares de las últimas etapas del Plan Colombia (Faivre D'Arcier-Flores 2005, 216). Esta ofensiva se encaminó al aniquilamiento de las cabecillas del Secretariado de las FARC-EP en el marco del conflicto intraestatal colombiano, específicamente contra estas guerrillas neo-marxistas durante los dos períodos presidenciales de Álvaro Uribe Vélez (2002-2006 y 2006-2010).

Efectivamente, una de las operaciones especiales para blancos de alto valor fue la colombiana Fénix, ejecutada durante la segunda presidencia de Álvaro Uribe Vélez y la primera de Rafael Correa Delgado (2006-2017). Esta acción militar aparece como una co-constitución bélica mediada por prácticas discursivas transversalizadas ideológicamente, y semióticas diferenciales entre Colombia y Ecuador, y no como un mero reflejo de signos que remiten a

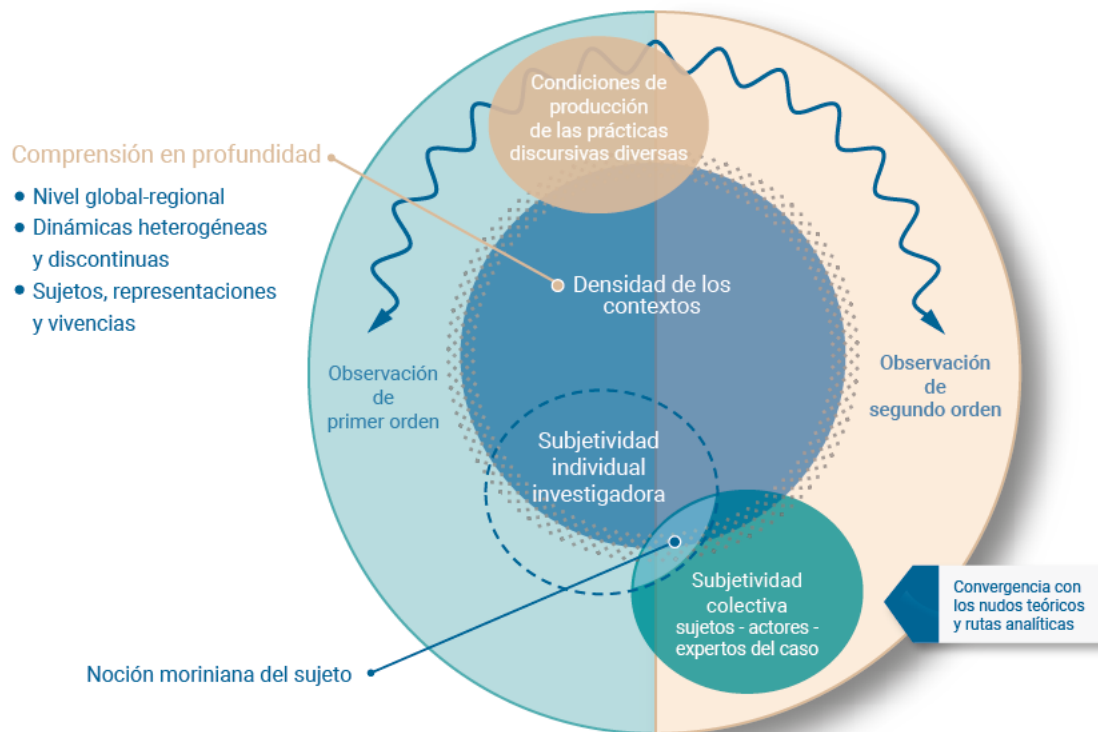
significantes, contenidos o representaciones de relaciones lineales de fuerza y poder, sino como prácticas por las que y por medio de las cuales se lucha. Aparecen pues en un espacio de disputas de poder, engarzado en prácticas ideológicas desde las que se construyen sentidos que luego son reproducidos y legitimados.

Para aclarar lo argumentado, más allá de la referencia al hecho empírico es necesario hacer referencia a la reflexión epistemológica para complejizar el valor del contexto. Por tal motivo es justo acotar que la epistemología de segundo orden piensa los contextos como una clave de acceso para “reconstruir” la realidad empírica en diversas dimensiones –materiales, ideacionales y simbólicas–, e ir más allá, toda vez que son sitios arduos de transitar, por sus propios patrones de articulación y conectividad. Esto se da en la medida en que busca la descripción operativa de la realidad y la comprensión de sus sentidos por parte de quienes la producen y la viven. Por consiguiente, se pensó la realidad en calidad de tramas de procesos fluidos y complejos, de los que se es parte como individuos relacionales y miembros de organizaciones que superan en el tiempo en su proyección de acción individual (Pérez y Massoni 2009). A esto se suma que los contextos aluden a un universo de signos y sistemas semióticos a partir de los cuales no solo se sitúan los objetos y fenómenos en el mundo, sino condiciones de ideologización y mitificación como estrategias de legitimación, reproducción de procesos de dominación.

Adicionalmente, inmiscuirse en los contextos implica una postura ontológica que marca esta investigación respecto del “tipo de realidad” –en seguridad, defensa e inteligencia– y la posibilidad de ser conocida y comprendida en profundidad. Para ello, se insiste en la lógica de razonamiento de sospecha, junto con el instrumental teórico-analítico de los razonamientos de reconocidos académicos críticos de la seguridad: Ken Booth (2005) y David Campbell (1998)- cuyo trabajo será revisado posteriormente- para pasar de la observación del contexto de primer orden, es decir, la relación investigador/objeto, a la de segundo orden, es decir la relación basada en cómo el objeto mira al investigador, en un proceso de co- constitución en el cual la subjetividad no es un elemento perturbador a la lógica del conocimiento. Más vale la enriquece (figura 3.2.).

Figura 3.2. Mirada del contexto

Mirada del contexto



La gráfica muestra la orientación cognitiva de los contextos como un escenario que exigió la definición del locus investigativo y la comprensión del cruce de la observación de primer orden y de segundo orden, como propone Jesús Ibáñez (1994). Es decir que se ha buscado la recuperación del sujeto y su co-constitución con el objeto de estudio; esto implica comprender la densidad de los sujetos inscritos en ellos y también el ejercicio de desentramar los procesos contextuales mediante las posturas críticas asumidas en Relaciones Internacionales y Estudios de Inteligencia. Con ello se busca crear nuevas ontologías para su entendimiento y considerar diversas axiologías en sentido pluralista y multifacético (Palaiologou 2010b, 273). En suma, se trabajó comprendiendo la naturaleza política, semiótico-discursiva e ideológica de los contextos, que dotaron de vestiduras específicas al fenómeno estudiado. Es más, dotaron de un sentido de verdad, en palabras de Žižek “no universal”, sino materializado en la construcción de verdades situacionales (Žižek 1998), evidentes en las versiones construidas por Colombia y Ecuador respecto del empleo de los medios militares y de la naturaleza de las operaciones de inteligencia que acompañaron a la Operación Fénix.

Como se indicó en el Capítulo 2, el estudio del contexto se inscribe en la discusión ontológica propuesta por la posmodernidad en el estudio de las Relaciones Internacionales, situando de manera pertinente la complejidad del tipo de realidad, no enfocando el estudio en las continuidades ni en la estabilidad, sino en las discontinuidades en sus características dinámicas e inciertas, como espacios de encuentro asimétrico de mundos diversos. Por tal motivo, la dimensión ontológica contextual del caso no es una sola. Son varias y coexisten en un entramado de sujetos, acciones y circunstancias. Dicho entramado se proyectó en la Operación Fénix en calidad de intersticios de sentido, no visibles directamente, derivados de la significación generada al interior de las esferas de las decisiones y acciones militares. Al respecto es ilustrativo lo expresa Gómez (2001, 196) “el momento cumbre de construcción de la realidad es cuando se logra borrar, las huellas de construcción, de modo que el producto final (ese constructo llamado realidad) aparece ante todos los sentidos y su sentido autoimponiéndose desde su irrecusable mismidad”, y precisamente este proceso de construcción es el que se busca desnudar.

Con este propósito, aludiendo a la postura crítica en Relaciones Internacionales, se cuestiona la naturaleza del contexto, tradicionalmente sostenido con un enfoque fundacionalista. Por tanto, para esta investigación se piensa la realidad como voluntad de realidad y representación, fruto de un trabajo de producción de significados y efectos de sentido contextual, dinámica, fluida y no esencialista (Gray 2014). Esto se aplica a la mirada de la seguridad y el empleo de los medios militares para la dimensión de la defensa, sin marginar las prácticas concomitantes de inteligencia “ya que desde la perspectiva de la comprensión de las posibilidades de conocimiento de la realidad humana se acepta la existencia de múltiples visiones con grados de entendimiento y validez sobre dicha realidad” (Lizcano 2013, 153).

Esto propició el diseño de rutas analíticas para esta investigación también derivadas de la discusión de la perspectiva crítica en seguridad del experto británico Ken Booth (2007; 2005) – pionero Escuela de Gales. Este autor es parte de la literatura especializada y ha contribuido en la reconstrucción de la agenda de seguridad. A la propuesta de Booth, se suman varios hallazgos y argumentos complementarios en torno a la seguridad trabajados por el cientista político de la Universidad de Durham, David Campbell (1992, 1998) en referencia a lo que denomina “la escritura de la seguridad”, que el autor estudió en profundidad al referirse a la construcción estadounidense de la identidad pos Guerra Fría en relación con sus prácticas de política exterior. Campbell apunta al desenmascaramiento de una mirada esencialista de las

amenazas y de la instrumentalización de su escritura como componente constitutivo de la identidad.

Para precisar el argumento, si bien Booth (2007) no puede ser ubicado a rajatabla dentro de los estudios posestructuralistas en seguridad, el enfoque crítico que aglutina su vasta producción académica es pertinente para esta investigación debido a que es una alternativa viable de discusión frente a la ortodoxia. Igualmente contribuye a pensar la seguridad y su configuración de manera contextual. Su planteamiento central se enfoca en el objeto referente de la seguridad. Supera la mirada estado-céntrica y recupera al individuo y sus necesidades de emancipación. En consecuencia la validez de su propuesta teórico-metodológica para esta investigación se refiere a una postura alternativa –sin caer en el radicalismo– respecto de las concepciones ofrecidas por el *mainstream*; la varianza en el núcleo conceptual del significado de la seguridad en el mundo internacional; y, la relación de la seguridad y la emancipación, más allá de los emplazamientos normativos, claramente emparentados con su la pretensión de objetividad de la postura ortodoxa, desmarcándose también de la orientación social constructivista en seguridad y de la agenda investigativa de la Escuela de Copenhague (Smith 2005, 37).

La propuesta de Booth se complementa con la crítica posestructuralista de Campbell, en tanto que rebasa la concepción de gran parte de los estudios realistas, cuestionando el fundamentalismo epistemológico del concepto de la seguridad. Interpela la inscripción del debate de la seguridad en categorías dicotómicas tales como: doméstico/internacional, adentro/afuera, amigo/enemigo, uno mismo/el otro, procedentes del mundo de la política que constituyen la identidad del Estado de manera esencial, casi congelándola. En síntesis, el concepto de seguridad es derivativo del mundo de la política, todo lo cual implica nadar contracorriente frente a la noción ortodoxa en seguridad, en términos de un sentido común, predefinido, fundacionalista y no problematizable que Booth cuestiona inmerso en un nuevo paradigma (Booth 2007, 96). Campbell (1998), por su parte, alerta en torno a la construcción de los sujetos en el mundo internacional con su relación al Otro. A toda esta postura, se suma la relevancia que otorga al rol de los discursos y narrativas con definiciones que son contingentes y tienen determinaciones históricas y culturales, que es preciso reconstruir para comprender el sentido ideológico con el cual se las ha impregnado.

El cruce complementario de estas miradas teóricas es un proceso dinámico convergente. Se sustituye la simplicidad del paradigma moderno, por la complejidad subyacente en el objeto de estudio. En otras palabras, se trata de una nueva clave para leer la realidad del contexto en la relación seguridad y escritura de amenaza (Reyes y Hernández 2008, 74). A ello se añade el aporte de las propias voces de los actores militares y de los expertos en las temáticas, quedando abiertas desde un inicio las múltiples posibilidades para la producción de conocimiento de alto valor, durante todo el proceso investigativo. En definitiva, para el análisis de los contextos también se incorporan como válidas las experiencias y puntos de vista de los sujetos, sus perspectivas vivenciales, heterogéneas, diversas y plurales (Barkin 2008).

Por lo dicho, esta investigación enmarca en lo que Ibáñez (1994) considera el regreso del sujeto, desde la dimensión de la reflexividad a partir de la cual el sujeto no está separado del objeto de investigación, en el cual siempre quedan huellas del sujeto en la medida en que éste cumple una tarea objetivadora de aquel. Esto supone, al mismo tiempo, no desdeñar el propio punto de enunciación de la investigación en la relación objeto-sujeto. Adicionalmente, esta propuesta se sostiene en la concepción de dos realidades que son: una, la que se vive en “en carne y hueso” –que la concibieron los sujetos militares que la experimentaron y sobre la cual construyeron su versión-; y, aquella que se reconstruye desde el proceso de investigación en la configuración del objeto de estudio. En tal sentido, además de considerar a los actores militares como fuentes de datos, se incorpora el conocimiento significativo provisto por expertos en estudios estratégicos, seguridad e inteligencia para descifrar los escenarios complejos de las lógicas relacionales entre los actores clave, sus posiciones, identidades y valores para:

- Comprender las prácticas de lo militar y cómo los procesos semióticos –producción, circulación y apropiación de sentidos– se inscriben como parte de la actividad de tales prácticas;
- Definir cómo las semiosis⁶¹ al proyectarse en representaciones concretas ideologizadas y mitificadas que sostienen las prácticas militares, admitieron la

⁶¹ Entendemos por semiosis social la dimensión significativa de los fenómenos sociales, aludiendo a que toda producción de sentido es multidimensional.

configuración de un sentido de sí y de los otros, mediante la instrumentalización de sus discursos en la escritura de las amenazas situados en coordenadas espacio temporales específicas;

- Cómo las semiosis contribuyen a las “realizaciones discursivas” de particulares posiciones de los actores militares colombianos y ecuatorianos en el seno de otras prácticas políticas, sociales y culturales (Fairclough 2003, 182).

Lo antes dicho pretende mostrar críticamente el escenario complejo en el cual las lógicas relacionales y de interacción de los actores relevantes, de los fenómenos heterogéneos del entorno global y de los factores particulares de los entornos regionales en seguridad matizaron la línea político-estratégica de la Operación Fénix y el tipo de conducción de inteligencia, legitimadas en dispositivos discursivos particulares por parte de Colombia y la respectiva respuesta político-militar ecuatoriana.

2. Reconstrucción del contexto global. El águila calva levanta alviva su vuelo

La reflexión de Peter H. Smith (2013) en la introducción de su obra “Los talones del Águila” de manera particular en torno al 11S, pone sobre el tapete los cuestionamientos que los países latinoamericanos y de la región andina se hacen alrededor de los efectos de la guerra contra el terror emprendida por Estados Unidos. Tal evento marcó un antes y un después en las agendas: global, hemisférica y regional de la seguridad. Dicha coyuntura, considerada por varios académicos como un elemento detonante, sugiere la evolución teórica y disciplinaria de los estudios en Seguridad e Inteligencia. En tal punto de inflexión, también coinciden plenamente tres de los cinco expertos del Panel en Seguridad y Estudios Estratégicos, Ruth Diamint⁶² y Raúl Benítez⁶³, quienes hacen hincapié los profundos cambios que implicó el 11S en el nuevo diseño de la política de defensa y de seguridad nacional de la administración Bush (Rojas Aravena 2004, 9). Es así Diamint enfatiza la implicación del cambio radical en el mundo, de la orientación de la agenda de seguridad –hoy global– ante la inexistencia de doctrina y pensamiento estratégico en América Latina, estableciéndose como centro al terrorismo, mientras que Benítez hace hincapié en que la nueva dinámica de la seguridad no

⁶² Rut Diamint, experta en seguridad internacional, Panelista 3, 2 de diciembre de 2016, N.1. Extracto de la discusión del Panel de Expertos en Estudios Estratégicos y Seguridad Regional.

⁶³ Raúl Benítez, experto en estudios estratégicos regionales, Panelista 4, 2 de diciembre de 2016, N.1. Extracto de la discusión del Panel de Expertos en Estudios Estratégicos y Seguridad Regional.

fue solo coyuntural sino correspondía a los movimientos geopolíticos en el mundo y la región, particularmente desde los noventa.

Ahora bien, Patricio Rivas⁶⁴ otro de los expertos del mencionado panel, ajusta la discusión, enfatizando que fue evidente la respuesta de la región latinoamericana en su afán por reacomodarse a las nuevas normas de juego. Estas normas estuvieron atravesadas por tensiones domésticas internas, heterogeneidades y asimetrías en las estructuras económicas y sistemas políticos nacionales, en el nuevo tablero de poder. Todo este cambio, como manifiesta Zbigniew Brzezinski (2009, 5), dispara la necesidad de dar un nuevo tipo de respuestas ante situaciones de seguridad emergentes y de desarrollar nuevas mentalidades frente a un tipo de realidad turbulenta.

Es esclarecedora también la postura del internacionalista colombiano Francisco Leal, quien hace hincapié en la trascendencia de las implicaciones de los acontecimientos ocurridos para el mundo entero. Él afirma que tras el 11S no comenzó una nueva era, sino que se definió –de una vez por todas– la pos Guerra Fría, marcada principalmente por el abandono de la otrora perversa tutela de una de las dos superpotencias a los diversos países, que se hallaban en la zona de influencia de cada una de ellas. Esto incrementó la incertidumbre que subyacía a la inestabilidad de muchas naciones, que contagiaban a otras “que aún comulgaban con una visión de estabilidad y confiaban en una seguridad eterna resguardada por un gran desarrollo tecnológico que fortalecía a los organismos militares, policiales y de seguridad” (Leal Buitrago 2003, 85).

El diseño de la nueva política estadounidense fue legitimada con la creación del primer documento presidencial denominado “La Estrategia Nacional de Seguridad de los Estados Unidos de América, 2002” y que, por el contrario de lo ocurrido frente a otros documentos de política declarativa del régimen concitó un amplio eco público entre analistas, medios de comunicación y expertos, como documento universal de referencia de toda clase de discursos, políticos, artículos periodísticos, revistas académicas y sitios web especializados (Coma, 2002).

⁶⁴ Patricio Rivas, experto en estudios estratégicos, Panelista 2, 2 de diciembre de 2016. Extracto de la discusión del Panel de Expertos en Estudios Estratégicos y Seguridad Regional.

La Estrategia Nacional de Seguridad 2002 se configuraba, desde entonces, como el documento rector de la política gubernamental, con una incidencia directa en la propia concepción estratégica de la política doméstica de la potencia, y en su nueva proyección internacional. Dicha estrategia tuvo como antecedente la Iniciativa Regional Andina (IRA). Esta constituye una mega-estrategia que venía fraguándose desde la década del 90 y que se complejizó más allá de una simple maniobra regional antinarcoóticos⁶⁵. En realidad, definió la articulación entre economía y seguridad, con una clara intencionalidad geopolítica de injerencia y control estadounidense en la región, combinando preferencias comerciales con la asignación de mayores recursos de asistencia policial y militar para programas antinarcoóticos, destinados al equipamiento, entrenamiento e infraestructura para el control de las fronteras y la interdicción aérea, marítima y fluvial (Celi 2007). Con ello, el Departamento de Estado situaba como objetivo esencial una reevaluación de las misiones de seguridad de los ejércitos de la región andina, estimulando a la par el intercambio de información e inteligencia sobre amenazas transnacionales.

La Iniciativa Regional Andina (IRA) se escudó en un principio rector emanado de la retórica del Presidente Bush al estimular el fortalecimiento de la a democracia, la estabilidad regional y el desarrollo económico de todo el hemisferio. Mediante ella se “continúa la ayuda a Colombia, la principal fuente de producción de drogas, a la vez que aumenta la ayuda a los vecinos de Colombia para fortificar sus esfuerzos para adelantarse a los efectos secundarios del conflicto colombiano” (Bush 2002). Esto no hacía otra cosa que narcotizar la agenda de la región andina, so pretexto de la necesidad de asegurar el control por parte de los gobiernos andinos de sus fronteras, el respaldo a los esfuerzos estadounidenses antidrogas y el sostenimiento de la institucionalidad democrática. Estado Unidos legitimó la orientación narcotizante de la agenda, mediante la promoción de una política de fuerza orientada a regionalizar la participación de los Estados con mayor militarización del Plan Colombia (Celi 2016). En definitiva, este proceso no entrañaba un rescate a la crisis de Colombia, sino el camuflaje de un plan estratégico contrainsurgente de enclave y expansión estadounidense en toda la región. Dicho plan se sostenía en una fachada de estrategia antinarcoóticos lo que, en el ámbito doméstico desde la presidencia de Bill Clinton, pasando por la de George W. Bush,

⁶⁵ Gran parte de la literatura crítica, exhorta a comprender la IRA como transversal a otros componentes complejos en la región tales como: la potenciación del ALCA, los nuevos escenarios geopolíticos para el control hegemónico de recursos como fuentes de agua y oxígeno; la configuración de un modelo de seguridad regional contra el terrorismo, el rediseño de la seguridad nacional; en suma, un interés de posicionamiento estratégico y control del eje andino-amazónico.

había concitado encarnizados debates bipartidistas y reacciones diversas en distintos sectores de la sociedad norteamericana, donde no se presentaba el Estado monolítico como agente de transformación internacional.

En otras palabras, la IRA, prelude de la Estrategia de Seguridad 2002, se abrió en medio de situaciones de elevada conflictividad –desinstitucionalización, corrupción, débil crecimiento económico, irracionalidad política– y hasta tendencias de inviabilidad nacional, características que les han valido a los países de la subregión andina en los “enfermos de las Américas” (Grupo Ecuador del Programa de Cooperación en seguridad 2006, 18), enfermos con distintas dolencias y con particularidades que no les permitieron –en palabras de Patricio Rivas⁶⁶, experto del Panel Regional– “morder” ningún reacomodo estratégico en la guerra del terrorismo global porque debido a los efectos del conflicto colombiano, los países andinos, quedaron marginalizados. Por tal motivo, Rivas estima conveniente el estudio de cada país como caso específico en la región andina y sus relaciones de poder en la dinámica mundial, como escenarios diferentes, trabajando con más matices que afirmaciones.

Una vez que se ha abordado brevemente el antecedente de la IRA –que no es menor– para la consolidación de la Estrategia Nacional de Seguridad 2002, se afirma que quedaba dispuesto el escenario para la reingeniería norteamericana para la Amazonía y los Andes, particularmente para la remodelación “conceptual” de la seguridad nacional y la teoría del enemigo interno para el enfrentamiento del escenario pos 11S, que daba a luz la Estrategia Nacional de Seguridad 2002. Ello reveló el carácter sistémico de las múltiples problemáticas conflictivas en la sub-región, que en palabras de la experta ecuatoriana Bertha García (2007, 33) “no llegó a definirse completamente sino solo cuando quedó encajada, después del 11 de S y de la Guerra de Irak dentro del complejo multidimensional y mundial de la guerra contra el terrorismo”.

La piedra angular de tal política, afianzada en principios liberales con componentes antiterroristas⁶⁷, fue la potenciación y uso de la fuerza militar, con ataques preventivos o

⁶⁶ Patricio Rivas, experto en estudios estratégicos, Panelista 4, 2 de diciembre de 2016. Extracto de la discusión del Panel de Expertos en Estudios Estratégicos y Seguridad Regional.

⁶⁷ El terrorismo es polisémico o de geometría variable. El terrorismo en la doctrina estadounidense es global con una agenda para el mundo. Sin embargo, se ha de reconocer que el terrorismo puede considerarse estrategia, provocación, fenómeno mediático.

anticipatorios –muy frecuentemente– alejados del sistema internacional legal. Tales acciones se han apalancado en su “autodefensa” para legitimar una guerra sin límites en el escenario internacional y un autoritarismo puertas adentro⁶⁸, sin dejar de lado su orientación a sus regímenes protectores y financiadores, como una estructura hermenéutica que hace que el discurso antiterrorista se convierta en un aspecto ideológico totalizante y expansionista dentro del sistema internacional (Cancelado 2010, 95).

El comodín para la gestión de dicha estrategia ha sido el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. La expresión de Roppel es reveladora en tanto que afirma:

De qué sirve una organización que no ha sido capaz de hacer valer sus resoluciones durante medio siglo... Las Naciones Unidas son un anacronismo y hacen una parodia de la justicia pues la voluntad de todos sus miembros puede ser bloqueada debido a las objeciones de uno solo (...) (Roppel 2011, 13).

El politólogo chileno, Guillermo Holzmann⁶⁹, uno de los expertos del Panel Regional en Inteligencia, instó igualmente a reconsiderar las implicaciones de esta nueva estrategia, anunciada a finales de septiembre de 2002, en el ámbito doméstico e internacional. El experto hizo hincapié en la urgencia de evaluar tal documento, toda vez que él establecería las líneas maestras en materia estratégica y de política exterior, la denominada “gran estrategia” realista –en el tecnolecto de defensa de la comunidad estratégica estadounidense– con su propia racionalidad política, que afectaría directamente el escenario de relacionamiento internacional y, sobretodo, en el ámbito de la inteligencia. Desde una perspectiva crítica Holzmann acota que la Revolución de Asuntos Militares (RAM), especialmente vinculada a la sociedad de la información, es un proceso situado en los estudios estratégicos, como una mutación en el estilo de combate. Es así que la fusión entre: tecnológicas, tácticas y formas de organización militar fue detonada por la era de la información y motivó una transformación pos 11S. Este hecho incidió en la necesidad de adaptación de los sistemas de seguridad (defensa e inteligencia militar) porque se abría un nuevo espacio de concebir las relaciones entre Estado, sociedad y las formas de concebir la guerra en el cual la inteligencia tiene un rol fundamental.

⁶⁸ Un reconocido trabajo periodístico de Keith (2001) evidencia las contrapuestas posturas y percepciones de los diversos actores de la sociedad norteamericana y mundial, respecto a la política exterior y política militar estadounidense del Presidente Bush.

⁶⁹ Guillermo Holzmann, experto en estudios políticos y de inteligencia estratégica; Panelista 3, n.2, 18 de enero de 2017. Extracto de la discusión del Panel Regional de Expertos en Inteligencia Estratégica.

El experto chileno también enfatizó en el rol que cumplió el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas tras el 11S, particularmente las Resoluciones 1373⁷⁰ de 2001 y 1368⁷¹ de 2001, que legitimaban las nuevas coordenadas del escenario de seguridad internacional y su proyección en las diferentes regiones, específicamente en referencia a la amenaza terrorista. Es así que este escenario se caracterizó por discontinuidad, heterogeneidad y asimetría en las diversas estructuras económicas y en los sistemas políticos, a lo que se sumaban indicios de transición de los ámbitos de la seguridad –especialmente en la dimensión de la defensa– en las dinámicas nacionales. La transición fue afectada por el movimiento de las fuerzas transnacionales, subregionales y globales que proyectaban un espectro de tensiones derivadas, entre otras, de la confrontación de intereses y actores nacionales y transnacionales.

Al respecto, Patricio Rivas y Raúl Benítez, dos de los panelistas del Panel de Expertos, advertían las proyecciones del 11S –cumplidas desde entonces– como son: el potencial desencadenamiento de tensiones entre actores del sistema internacional provocadas por Estados Unidos, los graves efectos sobre las poblaciones civiles de las distintas regiones del mundo, el cambio unilateral de las reglas de juego del relacionamiento en el sistema internacional, el demérito del consenso en la búsqueda de la estabilidad internacional. En definitiva, los expertos insistían en la construcción de un nuevo orden desde el unilateralismo funcional a los intereses estadounidenses que, como era obvio, afectaba a los más débiles, en el caso concreto a los países de la región andina. En este contexto continuaba manteniéndose una mirada estado-céntrica de la seguridad, aun cuando el evento del 11S había demostrado hasta la saciedad que la soberanía estatal (territorial) resultaba añeja para resolver los problemas contemporáneos de la seguridad que se desparramaban más allá de los límites fronterizos e inmoral, al haber desdeñado el debate sobre los temas de los derechos humanos y la dignidad de las personas en el debate de la seguridad (Mc Cormack 2009).

Con todo, dicha estrategia no tuvo marcha atrás y se inscribió en los presupuestos realistas que perfilaban lo que Hoppe (2004, 14) calificaba como el mito del defensa, abanderado por Estados Unidos, Estado que estaba convencido de que la producción de la seguridad estaba

⁷⁰ La resolución 1373 del consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas “Creación del Comité contra el Terrorismo” S/RES 1373 (28 de septiembre de 2001). Está disponible en [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1373\(2001\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1373(2001)).

⁷¹ La resolución 1368 del Consejo de Seguridad Nacional de la Organización de las Naciones Unidas “Condena de los atentados cometidos el 11 septiembre contra los Estados Unidos”, S/RES1361 (12 de septiembre de 2001), disponible en [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1368\(2001\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1368(2001))

inscrita en calidad de función primaria del gobierno, la protección de la vida, la propiedad (libertad). En otras palabras, el gobierno era definido como el que detentaba el monopolio territorial de la ley y el orden⁷². El sentido de tal mito lo expresa con claridad el experto brasilero Héctor Luis Saint- Pierre (2003) quien sostiene que solo es posible la deliberación sobre capacidades estratégicas para avalar las decisiones de los sistemas de defensa sean nacionales o internacionales cuando se reflexione adecuadamente respecto de la amenaza como un concepto relativo a una concepción estratégica autónoma y no mediante una reflexión cerrada de la:

seguridad como objetivo de la actividad de defensa, pues resulta general, vago y ambiguo, debido a que, en su uso, la seguridad, en una mirada objetiva mide la ausencia de amenazas para obtener valores, y, en una perspectiva subjetiva, mide la ausencia de temor de que tales valores sea atacados; cuando en realidad el centro de la discusión está en la definición de la amenaza, toda vez que “la amenaza solo opera en la percepción de quien es amenazado (Saint –Pierre 2003, 4).

Por consiguiente, la construcción de la amenaza terrorista respondía a las propias percepciones y sentido que le había asignado a ella Estados Unidos, por el temor a ser quebrantado en su estado de seguridad. En suma, la decisión de las élites políticas y los estamentos de seguridad -especialmente el Departamento de Defensa- había construido coyunturalmente el nuevo interés: el interés nacional de Estados Unidos de modo coyuntural. Esto es corroborado por la experta guatemalteca Grisel Capó, particularmente, al repasar la propuesta del politólogo francés Frédéric Massé (2004), Director del Centro de Investigaciones y Proyectos Especiales de la Universidad Externado de Colombia (CIPE), que al respecto resulta muy útil. El académico en conversación personal, sostenida en de marzo de 2017, definió su perspectiva en torno a los procesos de instrumentalizar las amenazas a la seguridad, en especial al aludir al conflicto colombiano y su potencial desestabilizador, poniendo en entredicho el insuficiente debate de los actores políticos y otros sectores de la sociedad respecto de los efectos reales de la amenaza, específicamente “tematizando” la existencia de los grupos ilegales armados en Colombia, instrumentalizando y exagerando la escritura de dicha amenazas, sin tomar en cuenta la vulnerabilidad de los países vecinos⁷³.

⁷² Véase Hoppe, Hans Hermann. *The Myth of National Defense*, 2003.

⁷³ Frédéric Massé, extracto de conversación personal sostenida, con el académico en el CIPE, 7 marzo 2017 a las 10h00.

Continuando con el argumento respecto de la nueva estrategia estadounidense, el ambiente doméstico electoral que se vivía en ese momento para el Congreso estadounidense (noviembre 2002) y los claros intereses políticos favorecieron la aprobación, desde la Cámara de Representantes y el Senado, para que la Casa Blanca decidiera la utilización de la fuerza militar y luego informara al Congreso y, en lo internacional, se evidenciaba una renuencia a la estrategia y las implicaciones sobre otros actores del sistema internacional –principalmente en Francia, Rusia, China e incluso Gran Bretaña–. De ese modo, Estados Unidos, dando un giro en el contexto de la globalización e interdependencia y su sentido de gobernanza, no solo empezó un redireccionamiento político-estratégico del sector defensa, sino una transformación de las fuerzas armadas en términos de adaptación, modernización y actualización. Esta mutación se orientó a librar la guerra global antiterrorista⁷⁴ también mediante una innovación operacional (logística) e innovación organizativa, desde una “buena ofensiva”, cuyo eje doctrinario fue la acción preventiva, como el ejercicio de destruir amenazas antes de que alcanzaran sus fronteras. El ataque preventivo fue crucial como estrategia ligada al cambio del estilo de las operaciones militares porque las alteraciones en los teatros operacionales –por nuevas fuentes de inseguridad y conflicto– exigían procesos de transformación inmediatos, para equiparar fuerzas flexibles, de despliegue inmediato, que pudieran actuar en diferentes rangos de operaciones y misiones multipropósito (Richter 2004). A todo ello se sumaba la creciente innovación en doctrinas operacionales y adaptaciones organizacionales militares para lograr elevar los niveles de efectividad militar (Kak 2008, 5) que los Estados de la subregión acogieron en distinta medida y de manera asimétrica, dependiendo de sus condiciones domésticas y de inserción en la nueva situación internacional.

Para complementar lo argumentado es preciso remarcar como sostiene el cientista político mexicano, Manuel Balcázar⁷⁵, Panelista 1, del Panel Regional de Expertos en Inteligencia, la afectación en la concepción, rol, naturaleza y funciones de la inteligencia, tras el duro revés del sistema de inteligencia norteamericano del 11S, en especial al considerar el tipo de conflictos asimétricos y la configuración de la guerra de la cuarta generación, temas insuficientemente estudiados en la región. A los países de América Latina “este tema resulta

⁷⁴ En términos de planeación militar, la estrategia militar fundada en base a las amenazas mutaba en un enfoque basado en capacidades.

⁷⁵ Manuel Balcázar, experto en seguridad nacional e inteligencia, Panelista 1, N.2, 18 de enero de 2017, extracto de la discusión del Panel Regional de Expertos en Inteligencia.

novedoso ya que los antecedentes más novedosos de violencia política fueron encaminados por guerrilleros (...) que constituían células de acción que se enfrentaban en términos militares a los ejércitos regulares de la región, superando las asimetrías con el respaldo popular y el factor sorpresa” (Balcázar 2006, 4). Sin embargo, la transformación permanente de la dinámica de los riesgos y las mutaciones en contextos de flujos dinámicos y azarosos están llevando al terrorismo y narcotráfico a ser considerados amenazas emergentes, que no solo deberán ser neutralizados con una inteligencia altamente profesional, despolitizada y adaptable a los nuevos escenarios, sino afianzando estudios académicos estratégicos sobre su comportamiento.

No obstante, la comunidad estadounidense de inteligencia, claramente consciente de sus fallas, pos-11S decidió exorcizar ideológica y militarmente al “eje del mal” –los países que lo representan, los actores no estatales, sus estrategias–, orientando sus prácticas y doctrinas a la redención universal sostenida en la retórica mesiánica estadounidense de los valores de la libertad y la democracia como el sostén de la moral internacional, los estándares de la bondad gran influencia en las inteligencias regionales y sub-regionales, específicamente en el caso de Colombia.

Todas estas observaciones se relacionan con la aceleración de la dinámica del mundo global, exacerbada al final de la Guerra Fría, etapa en la que ya se percibían nuevas amenazas a la seguridad, que no se restringían exclusivamente al ámbito militar. Vale aclarar que la definición de las amenazas y su escritura aparecen en el corazón de la preocupación estratégica, esencialmente militar en relación a sus potenciales misiones en la nueva correlación de fuerzas, finalizada la Guerra Fría⁷⁶. El experto brasileño en estudios en defensa y seguridad Héctor Saint-Pierre (2003, 4), sostiene que es mucho más exacto referirse a las amenazas en calidad de fenómenos perceptivos. Sostiene que tal fenómeno perceptivo es “relativo a una unidad, perceptiva en el caso de la política, a una unidad decisoria. Reconocer la individualidad de la percepción subjetiva de las amenazas por parte de las unidades decisorias permite visualizar y reconocer los intereses específicos de esa unidad política (...)

⁷⁶ Véase Saint-Pierre, *Las nuevas amenazas como subjetividad perceptiva*, 1-49 (2003). El autor enfatiza en que la discusión de término amenaza es relativamente reciente en las RI, y al estar relacionado con el término de seguridad que se lo ha tratado tradicionalmente como un estado y no actividad, asegura que el término defensa es la garantía de la actividad de la seguridad.

reconocidos los intereses y la necesidad de supervivencia decisoria y por tanto garantizar su seguridad”.

Las denominadas nuevas amenazas, siendo fenómenos perceptivos, mutan y se complejizan debido a la interdependencia generada por el proceso de globalización; en otras palabras, los efectos de la interconexión entre seres humanos también amplían y profundizan las interconexiones en las percepciones de amenaza (Cancelado 2010), donde el temor constituye el correlato subjetivo de ellas. De hecho, la amenaza configura en quien la percibe una actitud intimidatoria. Por ejemplo, las disputas por el control de recursos, las epidemias, las migraciones, la opresión política, la degradación creciente del medio ambiente, el ciberterrorismo, el crimen transnacional generan sentimientos de intimidación y plantean redimensionamiento de las políticas militares y doctrinas. Tal es el caso del incremento del empleo de fuerzas militares en diversas operaciones de paz y otras misiones en las que eran requeridas para expandir su repertorio existente de funciones, capacidades y habilidades (Cheeseman 2005, 72). Al evaluar dichos procesos se evidencia una notable discontinuidad, fragmentación y no homogeneidad en las las orientaciones estratégicas de los aparatos de fuerza, decisiones y acciones, si se contrastan las diversas regiones, y en especial la suramericana.

Con todo, continuando con la lógica argumental, frente a los actos terroristas del 11S, la orientación oficial de la conducción político-estratégica de la defensa norteamericana endureció el uso de la fuerza militar en términos tradicionales. Al mismo tiempo, se revela que la tendencia que transformó el encuadre de la seguridad en el planeta fue el crecimiento dramático de la tecnología que dio pie a la denominada Revolución de Asuntos Militares (RAM)⁷⁷, para incrementar el alcance, la letalidad y la eficiencia destructiva (Cheeseman 2005). Todo esto redundaba en la mutación de los estilos de guerra en el siglo XXI y, consecuentemente, en la perspectiva con la que cada Estado consideraba sus amenazas a la seguridad y la organización de sus sistemas de defensa.

Frente a las concepciones estado-céntricas del reposicionamiento de las fuerzas militares, también desde una óptica crítica, una gran parte de la literatura de Estudios Estratégicos y de Seguridad analiza el distinto rol y la adaptabilidad que adquieren en estos nuevos escenarios

⁷⁷ No existe consenso en el desarrollo histórico.

los actores no estatales como los terroristas y organizaciones criminales transnacionales, delincuentes transnacionales, que seguramente casi todos utilizan estrategias asimétricas diseñadas para combatir, neutralizar y generar disrupción en los sistemas de inteligencia de los cuales dependen Estados Unidos y sus aliados, para su gestión de conocimiento y su superioridad en los combates (Dupont 2005). No obstante, Hoppe (2003,12) sostiene que el gobierno estadounidense no solo falló en prevenir el desastre, sino que contribuyó a la probabilidad de su desencadenamiento, debido a su constante política exterior intervencionista en el mundo, concretada en sanciones económicas, tropas estacionadas en más de 100 países, permanentes bombardeos, apuntalando regímenes despóticos, tomando partido en disputas étnicas y territoriales de difícil resolución intentando maniobras políticas y militares en el globo. Con ello, muchos internacionalistas consideran que el gobierno dio la suficiente motivación para las acciones de terroristas extranjeros, convirtiendo a Estados Unidos en su principal objetivo. En medio de esta reflexión, cabe una alusión fundamental en torno al tema de la identidad:

la dificultad para enfrentar de manera adecuada la definición del interés nacional norteamericano en el contexto de los atentados del 11 septiembre es que pueden priorizarse las visiones de corto plazo, y estas normalmente están guiadas por las urgencias y no por la construcción de consensos y la estabilidad global, en las cuales Estados Unidos tienen una responsabilidad principal (Rojas Aravena 2004, 15).

Es decir, que la fijación del interés nacional estadounidense se construyó en términos coyunturales de las amenazas existentes y de la neutralización de las amenazas emergentes, antes de su completa configuración enmarcado en un unilateralismo extremo (Aravena 2004), aun cuando se intentaba construir esfuerzos propagandísticos para mostrar coaliciones y asociaciones como eje visible de la guerra antiterrorista (Bennis 2002). Esta situación evidenciaba que el águila calva erguía con soberbia su cabeza –como nunca antes– para inaugurar una doctrina de seguridad estratégica que legitimaría su versión renovada de poder, en el período unipolar bajo la administración de Bush y marcaría el compás de las dinámicas de defensa e inteligencia en el mundo global.

De hecho, una de las incidencias en la región sudamericana fue la Operación Fénix, acción bélica especial para objetivos de alto valor⁷⁸, inscrita en la doctrina de la guerra preventiva antiterrorista. Estudiando el contexto de su surgimiento, Fénix hizo clara referencia mítico-conceptual al resurgimiento de las fuerzas militares colombianas frente a las FARC-EP que, entre 1996 y 1998, habían tomado la delantera al Ejército colombiano, propinándole varios reveses tácticos, en base a lo que la guerrilla denominaba “guerra de movimientos”. Al respecto, el Crnl. (sp) Darío Cortés⁷⁹, evaluando sistemáticamente y en detalle las fases de la Guerra Popular Maoísta, que orientaban el accionar de las FARC-EP, alertó sobre las implicaciones estratégicas para las Fuerzas militares colombianas, que resultaban de la agudización de la ofensiva de las FARC-EP en sus campañas de guerra móvil sobre todo en tiempo e intensidad. Muchas de las operaciones se orientaban a la captura de miembros del Ejército y la Policía para eventuales intercambios de prisioneros, táctica utilizada como andamio para lograr el status de beligerancia, hecho que facilitaría relacionamiento formal con gobiernos extranjeros (Spencer 2016).

No obstante, el problema de las FARC-EP era que repetían las mismas tácticas y, si bien el combate era intenso, el Ejército ya se había adaptado a ellas y había aprendido a contrarrestar tales métodos. Finalmente, con la implementación de la Política de Seguridad Democrática en los dos momentos de la presidencia de Álvaro Uribe Vélez, dándoles el estatuto de terroristas y declarándoles a la guerra total, se mermó definitivamente su capacidad operativa, su liderazgo. Una de las operaciones clave inscritas en esta guerra total antiterrorista, fue Fénix.

De esta manera, Fénix se consolidó como un símbolo en el que se conjugan dos significados: el primero, la reconfiguración del sentido de poder e injerencia estadounidense sobre las dinámicas colombianas de combate a las FARC-EP; el segundo, el resurgimiento de la política militar colombiana que, prácticamente, estuvo a punto de tornarse en cenizas por la ofensiva de la guerra de movimientos ejercida por las FARC-EP. Por tanto, el valor simbólico del águila calva encarna en la Operación Fénix que, a su vez se convierte, en una especie de

⁷⁸ Expertos militares colombianos comprenden a los objetivos de alto valor como una combinación entre inteligencia, poder aéreo y operaciones especiales. Véase: Arnott y Davis, *Herramientas para el éxito militar*, 91-118 (2016).

⁷⁹ Darío Cortés, Coronel de Ejército (sp), coordinador del Área de Estrategia de la Escuela Superior de Guerra. Entrevistado 1, 15 de marzo de 2017. Extracto de la entrevista en el Grupo de Entrevistas en Profundidad, militares colombianos-ejército. Docente del área de Estrategia de la Escuela Superior de Guerra de Colombia.

avatar⁸⁰ reforzado y repotenciado afianzando los nuevos signos de la supremacía geopolítica militar en la región. Debe señalarse que estos hallazgos han sido fruto de una discusión transdisciplinaria, de la inscripción de la problemática en una discusión entre académicos, investigadores y expertos en las temáticas abordadas.

3. Intuiciones analíticas a propósito de la Estrategia Nacional de Seguridad 2002

Si bien el documento Estrategia Nacional de Seguridad 2002 no es objeto puntual de análisis en su totalidad, es un referente obligado para comprender las variaciones que se gestaban desde entonces en materia estratégica en los nuevos ambientes globales, sobre todo las inéditas dimensiones para el empleo militar en el ámbito defensa y el componente de inteligencia, de influencia directa en la construcción de una distinta automirada de lo militar y de la correspondiente representación del otro –tipo y composición de la amenaza– tanto de Estados Unidos como en la región andina.

El documento de nueve secciones ordenadas a partir de dos grandes temas⁸¹, la seguridad y la economía, se asienta en una semántica mesiánica con matiz universalizante, una suerte de cruzada global, sin fecha de caducidad, una oportunidad histórica de lograr la paz. A partir de ella, se muestra que el primer compromiso estadounidense es defender la nación contra los enemigos, evitando que estos den el primer golpe, y luego expandir por todo el globo el libre mercado, la democracia, los derechos humanos y la lucha contra la corrupción. En tal sentido, Estados Unidos construye “intereses comunes” para promover supuestamente la seguridad global y afianzar valores compartidos, especialmente el de la libertad, desde una narrativa homogeneizante, la que “se pretende incluir” a los grandes poderes de China y Rusia, como estar del lado estadounidense y no del lado del “eje del mal”, todos unidos por objetivo comunes de contrarrestar la violencia terrorista y el caos.

En suma, la construcción de los propios intereses de Estados Unidos se resuelve en la dicotomización: “estar conmigo o contra mí”, sin mayor margen de maniobra de parte de los países a tomar una posición que rebase dicha dicotomía. De igual modo, la Estrategia de Seguridad Nacional apuesta por derrotar preventivamente al “terrorismo” a la *guisa* de

⁸⁰ El sentido de *avatar* refiere a la capacidad de producir una segunda identidad recargada de valores o antivalores para que cumpla funciones que no pueden ser realizadas por la identidad primera.

⁸¹ Revísese documento completo en este link <https://georgewbush-whitehouse.archives.gov/nsc/nss/2002/>. Recuperado en enero de 2018.

Bush⁸², con herramientas de poder militar, mejores defensas domésticas, reforzamiento de la ley, inteligencia y esfuerzos vigorosos para cortar el financiamiento terrorista, todo ello en respuesta de una amenaza que había sido escrita como representación –señal, signo, manifestación percibida– a manera de indicios potenciales de futuras situaciones no deseadas, lo que deriva en la guerra preventiva que conjuntamente con el terrorismo constituyen dos caras de la misma moneda.

En este punto caben varias interrogantes: ¿cuál fue el sentido rector en la escritura de la amenaza terrorista de Estados Unidos, con amplio contagio al resto del hemisferio, especialmente en la región andina en el denominado eje Washington-Bogotá en la dinámica del conflicto intraestatal colombiano? ¿Cómo es que una escritura específica de amenaza “terrorismo” a la guisa de Bush puede no solo configurar una doctrina doméstica, sino incidir en los lineamientos estratégicos de la defensa regional y el sentido doméstico específico?

Esta y otras sospechas irán hilvanándose en el Capítulo 4. Su contenido se orienta a examinar la influencia concreta de la nueva orientación de la seguridad y defensa de los Estados Unidos, a partir del 11S, en su relacionamiento geopolítico –diferencial– con Colombia y con Ecuador, en el margen de las dinámicas emergentes del conflicto intraestatal colombiano y el matiz que adquiere, consecuentemente, la relación bilateral, sobre todo en los ámbitos de la defensa- inteligencia y en las racionalidades creadas para el empleo de los medios militares. En base a lo argumentado una vez mostrada la reconceptualización de los estudios estratégicos, sobre todo, en el ámbito de la seguridad ⁸³, es preciso comprender, cómo dicha reconceptualización va modelando un sistema poswesfaliano de la seguridad (David 2008).

Esta es una razón significativa para afianzar en el debate crítico el cuestionamiento de la visión estado-céntrica de la seguridad y la ampliación y profundización de un sentido de seguridad no militar, mediante la incorporación de nuevas condiciones tales como la recuperación del individuo-comunidad, sus derechos y su emancipación, como líneas teórico-metodológicas adoptadas por este estudio en contraste permanente con la evidencia empírica.

⁸² Muchos analistas refieren al denominado “terrorism Bush talk”, como el estilo discursivo.

⁸³ Gran parte de la literatura revisada muestra tensiones no resueltas en torno a que si tras el 11S la seguridad vuelve a ser nacional repotenciando la legitimidad del Estado y el uso de los medios militares de la defensa, o si constituye en sentido estricto un retorno a un estado de guerra en una nueva “versión” de la anarquía en el sistema internacional en donde el terrorismo, la guerra preventiva y las luchas por las influencias entre Estados, cobran especial vigencia que potencian un estado general de inseguridad global.

Con todo, se enfatiza que tras el 11S se estableció un retorno al estado de guerra en el sistema internacional “que provocó tres rupturas (...): el cambio de régimen en Iraq, considerado por Estados Unidos como enemigo y no como rival, la guerra preventiva en lugar de la guerra justa, y la primacía de unilateralismo en detrimento del multilateralismo” (David 2008, 25). Estas rupturas abrieron las tensiones teórico-metodológicas respecto de los múltiples sentidos que se atribuye a la seguridad, a partir de lo cual un espíritu securitario nuevo y tradicional se fundió y fue rondando por las diversas regiones y la andina no fue la excepción.

En este momento se empieza a notar una efervescencia por los debates teóricos y una sensibilidad política en torno al tema. No obstante, como se analizará posteriormente, y pese a la vigencia de nuevas fuentes de inseguridad y riesgo a nivel global, cuyo rostro es la evolución asimétrica, aún persiste en el imaginario de los actores del sistema internacional el reflejo de la seguridad estatal y territorial, bajo determinadas consideraciones de su identidad y, por ende, del estilo del juego de poder que construyen en diversos ámbitos y niveles. Esto ha implicado en muchas ocasiones mecanismos anacrónicos de empleo de los medios militares frente a nuevos tipos de conflicto. Esto aun cuando los factores de riesgo y amenaza han mutado, se han multiplicado y han variado su naturaleza, rebasando la “estrechez” de la mirada exclusivamente militar, abriéndose a otras dimensiones que varios autores- entre ellos los de las líneas críticas- de la seguridad han trabajado con especial cuidado.

pueden magnificar la disminución del rol del estado y y subestimar de manera radical la instrumentación del paradigma estado-céntrico de la seguridad en el contexto. Por ende, fallan en dibujar las realidades existentes en el sistema internacional y son incapaces de prover explicaciones satisfactorias de las dinámicas actuales del sistema internacional.

En suma, estos debates no resueltos y desfiguraciones afectan en la capacidad de predicción teórica del futuro del sistema internacional y, por ende, de prescribir estrategias capaces de ayudar a mitigar los conflictos y producir un mejor ordenamiento del sistema (Ayoob 2006, 11). También revelan contradicciones onto-epistémicas y conceptuales, como es el caso del concepto de soberanía como clave en materia de toma de decisiones asociado a la guerra y la paz. Este concepto muestra un doble estándar: uno para la legitimación de intereses políticos y económicos de los Estados poderosos (Occidente), y otro para los países denominados del Tercer Mundo; discusión que se abrirá en detalle en el Capítulo 4, habida cuenta de que es desde el interjuego de los conceptos de identidad y soberanía, donde surgen

las contradicciones principales entre las visiones políticas colombianas y ecuatorianas –tanto de su política exterior y política de defensa– frente a la Operación Fénix, que también entrecruzó el sentido rector del empleo del poder militar y la naturaleza de la inteligencia.

En fin, para retomar la lógica argumental, la dimensión de la seguridad en la retórica de la globalización y de la sociedad global, específicamente luego del 11S como sostiene Ayoob, ha servido para afianzar aún más el paradigma realista de los Estados poderosos del Norte global en su relación con los Estados del Sur global (Ayoob 2006).

Precisamente desde dichas consideraciones es que se religan las dimensiones de la política de seguridad y política exterior de Estados Unidos, matizadas por una nueva visión de su seguridad interior, orientada a la relegitimación de Estados Unidos como Estado hegemónico. Para ello el mejor instrumento de su política exterior es la doctrina de la guerra preventiva como intervencionista y predadora, asociado a la exportación de los valores democráticos por vía de las armas (David 2008, 43), aspecto en el que se ha insistido muchas veces.

Finalmente, cabe señalar que las políticas de defensa (asociadas de diferente manera a las políticas exteriores de los Estados) derivadas de la definición de los objetivos nacionales, también condiciona las capacidades militares y diplomáticas de los Estados, a la vez que se vinculan con la dinámica de la toma de decisiones en los diversos niveles de conducción del Estado y orientaciones de la defensa y el empleo de medios militares. De hecho, el empleo preventivo de los medios militares estadounidenses se asocia a la “cacería de brujas” de los denominados Estados parias y canallas, considerada la principal motivación de su política de defensa y garantía de su presencia como hegemón en un orden fundamentalmente liberal que justifica su identidad y legitima su rol internacional. La intervención no solo es directa, sino se sostiene en un dispositivo discursivo de gendarmería, como para meter en cintura a quienes se atrevan a salirse de la ley, sea mediante una aguda diplomacia coercitiva o las denominadas intervenciones humanitarias, lo que David (2008, 272- 276) denomina como “intervención inmaculada”.

Esta racionalidad es la que ha permitido a Estados Unidos ejercer su hegemonía politizando la dimensión de la seguridad y a partir de ello reificar su mundo en su beneficio, incidiendo en diversa medida y con distinta intensidad en el imaginario del poder en la región andina, en su ethos y cultura de la defensa, el empleo de medios militares y el tipo de conducción de

operaciones de inteligencia en un “rencauchamiento de la seguridad nacional”. Sin embargo, este proceso no es únicamente de ida, sino de retorno, es iterativo porque son las propias condiciones e intereses de los distintos Estados, sus élites, en sus condiciones complejas, contradictorias, asimétricas, las que han funcionalizado “tener” y legitimar una institucionalidad militar específica, definir explícita o tácitamente sus roles y naturaleza, y legitimar sus acciones y discursos, asumiendo modelos foráneos, acomodados principalmente a las coyunturas o supeditados a injerencias directas o indirectas, cuya evolución en el corte de la investigación exige ser comprendida. Dicha institucionalidad se ve reflejada en sus marcos legales, sus encuadres doctrinarios militares, la definición del rol y naturaleza de la inteligencia militar y lo que es clave es el tipo de escritura de amenaza y cartografías de riesgos y oportunidades, que se evidencian en los documentos rectores: políticas de defensa y doctrinas de inteligencia, para cuyo análisis operará el modelo de discurso y semiótico que está siendo definido.

4. A manera de conclusión

Finalmente, una vez que se ha situado el punto de partida –inflexión– en la naturaleza de la defensa e inteligencia tras el 11S, es imprescindible rastrear las huellas de dichos cambios en los sentidos rectores de la defensa en el empleo del poder militar colombiano y ecuatoriano, comprendiendo de partida la mirada que tienen de sí mismos las élites militares vinculadas específicamente con el arma de inteligencia y la que tienen de los “otros”, hallazgos que sin duda, proveerán insumos válidos de aporte a la literatura revisada, respecto al rol ontológico de la inteligencia militar en tanto la escritura de la amenaza como elemento clave en la construcción de la identidad del Estado, sus intereses y el “estilo de relacionamiento” que buscará en el sistema internacional. En tal sentido, y considerando que las distintas problemáticas y la construcción del objeto de estudio están siendo pensadas desde la transdisciplina, la tríada poder/conocimiento-mito/ideología en las prácticas semiótico discursivas, deberá ser deconstruida para comprender sus mecanismos de articulación, interacción, evolución, cambios, rupturas, entre otros. Esta decisión se deriva del entendido de que el régimen de verdad asumido por cada una de los aparatos de fuerza ha sido co constitutivo y constituyente de imaginarios y mitos fundacionales que le imprimen características y proyecciones particulares, que en este estudio no son contempladas en términos de divergencias o convergencias, sino como constructos complejos uniduales de: orden/desorden, alineamientos/rupturas, estabilidad/cambios, trascendiendo posiciones

binarias y excluyentes que no hacen sino reconstruir racionalidades funcionales a determinados contextos e intereses de poder.

Dicho lo anterior, es preciso acotar que la problemática no se relaciona únicamente a la conducción de inteligencia de Colombia vs. la conducción de inteligencia de Ecuador, a propósito de la Operación Fénix. Se trata comprender el religamiento de ambas, en condiciones espacio- temporales, culturales, ideológicas específicas emanadas de las decisiones de sujetos que se inscribieron en los contextos de seguridad, defensa e inteligencia, analizados en la diversas dimensiones- global, regional y subregional y que trajeron a colación el comportamiento multidimensional de las diversas dinámicas que rodearon la Operación Fénix.

El posicionamiento de cada Estado no solo en la mirada estratégica para el empleo de los medios militares sino en la evaluación de la naturaleza de la inteligencia es diferencial pero complementaria a la vez. Es hallazgo permite comprender cómo la inteligencia fue modelando la subjetividad de los sujetos militares colombianos y ecuatorianos y haciendo énfasis en determinadas maneras de mirar el mundo, sus valores, postura política y el punto de posición que mantienen y van proyectando en prácticas discursivas concretas, y en dispositivos de reproducción ideológica, al interior de las Fuerzas Armadas.

Finalmente, no hay que olvidar que el hito para este ambiente analizado fue el 11S que influyó en las nuevas agendas de seguridad hemisférica y global de seguridad condensada en la Estrategia Nacional de Seguridad 2002 de Estados Unidos y que direccionó las miradas estratégicas regionales y subregionales de los Estados frente a las denominadas nuevas amenazas en flujos transfronterizos, transnacionales e intermésticos, y las orientaciones para la reconfiguración de los sistemas de defensa y el uso de capacidades.

Con lo expuesto hasta aquí, acto seguido, en el Capítulo 4, como derivación del estudio de los contextos y sus proyecciones, se reflexiona sobre la institucionalidad de la defensa e inteligencia de ambos países. Para ello, se han considerado, sus sentidos específicos, ritmos, interacciones entre sujetos, valores y vínculos con su entorno, proceso mitológico, que permiten comprender las características diferenciales de las arquitecturas institucionales de la defensa y seguridad y su influencia en la construcción del sentido rector del poder en el

empleo de los medios militares que se concretaron en la planeación y ejecución de la Operación Fénix.

Capítulo 4

El andamiaje institucional de la defensa e inteligencia de Colombia y Ecuador: de las fotos fijas a procesos y mutaciones

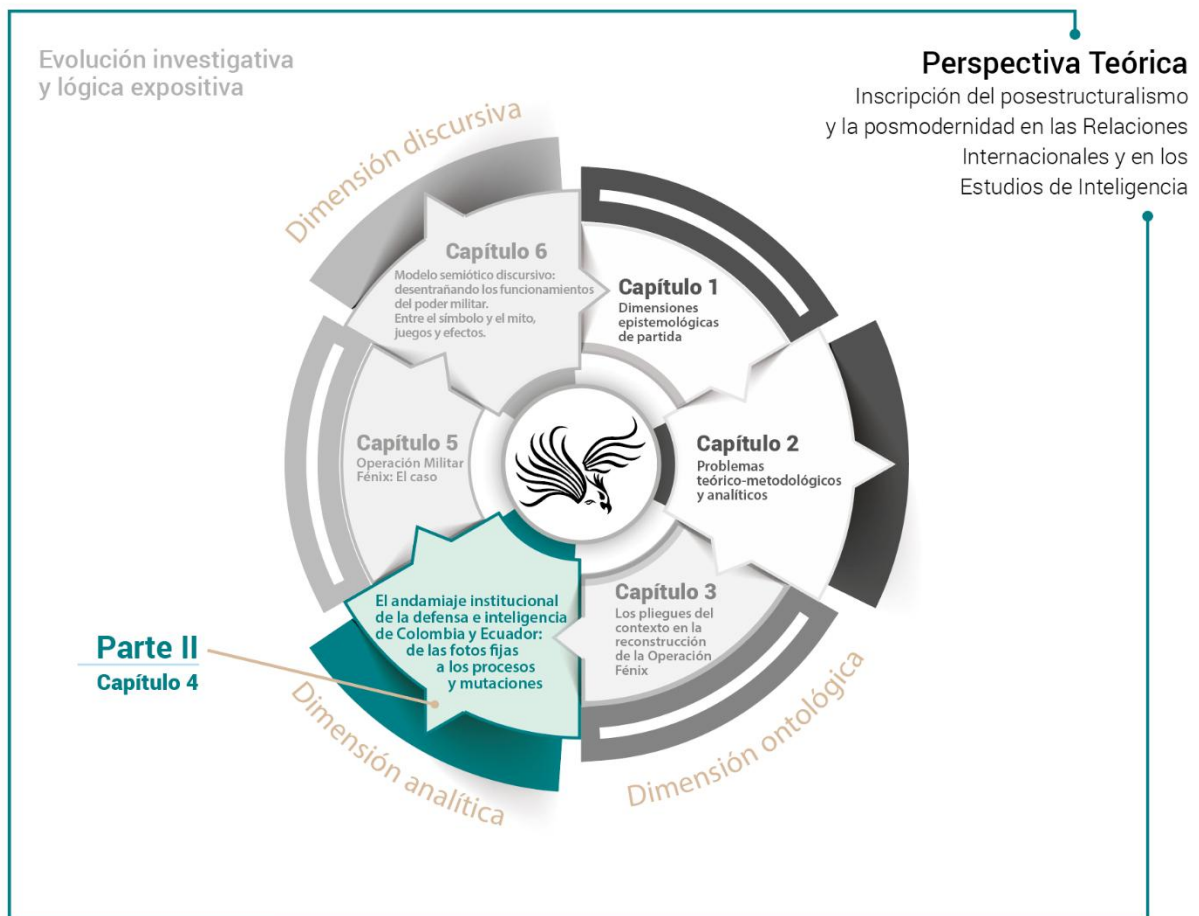
1. Introducción

Los hallazgos y pistas derivados del Capítulo 3 sugieren la necesidad de indagar cómo el modelamiento de las agendas global y hemisférica de la seguridad producto del 11S se proyectó asimétricamente en la mirada estratégica de Colombia y Ecuador, de manera disímil complementaria. Esto se ha producido por la huella que el conflicto colombiano ha marcado en las acciones de sus aparatos militares y la constante necesidad de redimensionamiento doctrinario operacional y evolución adaptativa también por el cambio de movimientos tácticos de las FARC-EP que han forzado no solo a una innovación, especialmente en Colombia de sus políticas de Defensa y los planes militares vinculados con ella, sino el redimensionamiento del rol y naturaleza de la inteligencia militar. En el caso de Ecuador, el ataque de Angostura marcó un punto de inflexión en el reacomodo estratégico institucional y doctrinario de la Defensa, del empleo de los medios militares, como componente del proceso de institucionalización de la seguridad en el país, sostenido en la promulgación de la Ley de Seguridad Pública y del Estado del 2009 y los subsiguientes documentos rectores.

En este orden de cosas fue imprescindible enfatizar un interés particular de esta investigación, en evaluar cómo Colombia y Ecuador marcaron su posición respecto de la denominada guerra antiterrorista y su direccionamiento en la dimensión de la defensa e inteligencia militar, sobre todo en el marco del conflicto intraestatal colombiano, durante la línea de tiempo establecida para el estudio. Esto orientó el debate en el Capítulo 4, orientado a develar de manera pormenorizada la dinámica institucional, mediante un acercamiento a las arquitecturas de defensa e inteligencia de ambos países, cuya derivación político-estratégica y doctrinaria influyó en la concepción de la dimensión militar, sus alcances y proyecciones, influencia en el tipo de operaciones, en la conducción de inteligencia, todas ellas inscritas en cultura militares específicas (ethos militar).

Finalmente, se han considerado la co-constitución de las prácticas discursivas derivadas de los documentos rectores de cada país (en defensa e inteligencia) que legitimaron y el ejercicio del empleo de los medios militares y el sentido que le asignó cada aparato de fuerza.

Figura 4.1. Contenido y enfoque del Capítulo 4

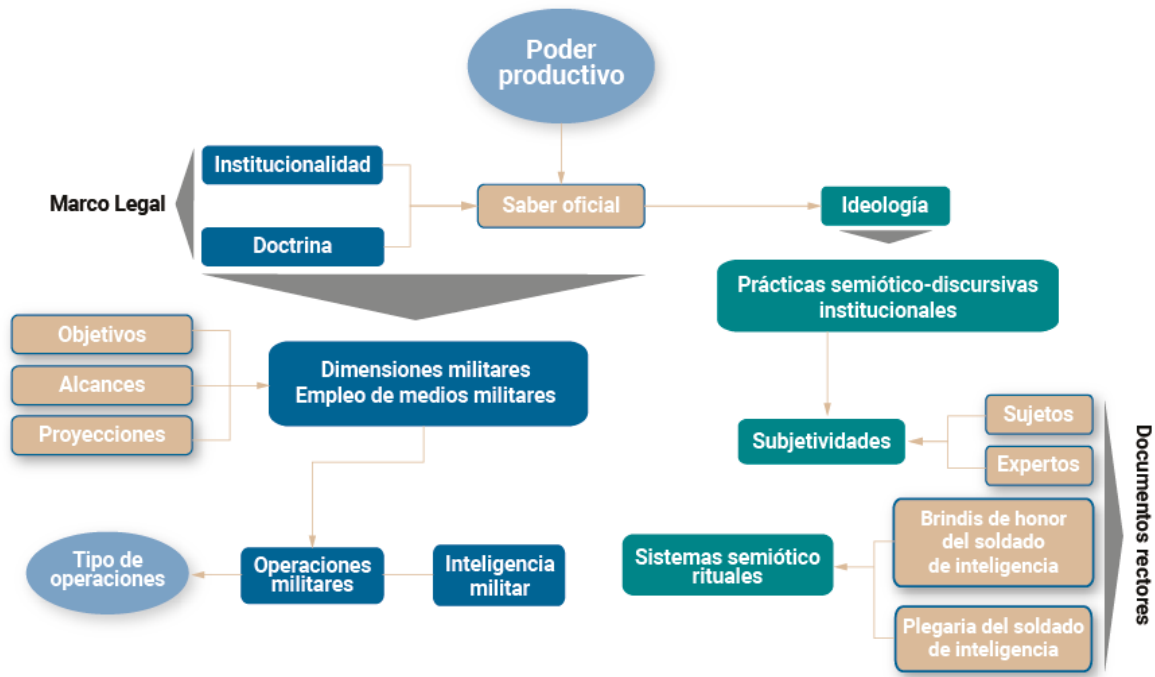


Puntualmente, este capítulo ofrece significativas contribuciones analíticas en torno a la institucionalidad de la defensa-inteligencia de cada país (figura 4.1). Estas orientaciones se enfocan a comprender en profundidad su estructura organizativa, sus fundamentos doctrinarios, los marcos normativos vigentes cuando se produjo la operación (2008)⁸⁴ y las decisiones de los sujetos que influyeron tanto en la activación del empleo del poder militar con un sentido rector específico y en la definición de la naturaleza y rol de la inteligencia antes, durante y después de Fénix (figura 4.2).

⁸⁴ No se alude simplemente al momento, sino a sus antecedentes principales y las implicaciones posteriores de tal acción de fuerza.

Figura 4.2. Arquitecturas de defensa e inteligencia Colombia y Ecuador

Arquitecturas de defensa e inteligencia
de Colombia y Ecuador vigentes en 2008



Para aclarar mejor en la figura 4.2. se detalla que las arquitecturas de defensa e inteligencia se homologan al andamiaje institucional, que ha dado a luz un sentido de poder específico organizador del empleo de los medios militares. Este poder está vinculado a un saber oficial se deriva así, por un lado, de la institucionalidad condensada en doctrina (marco común de referencia e identidad) y de otro en el marco legal. Estos dos factores han repercutido en las denominaciones de la dimensión militar, sus objetivos, alcances y proyecciones en el empleo de los medios militares que se usan en un tipo de operación específico y consecuentemente el rol y naturaleza de inteligencia. De otro lado, el saber oficial es la proyección de la ideología en las prácticas semiótico- discursivas institucionales, que aparecen materializadas en los documentos rectores, el cruce de subjetividades que se anclan en prácticas sociales y sistemas semióticos (rituales)⁸⁵. Estos factores aparecen aglutinados sistémicamente y garantizan su permanencia y reproducción, evidenciándose diferenciación en los mecanismos ideológicos y de cognición- míticos, para Colombia y Ecuador. Es preciso señalar que la ideología como materialidad constitutiva de las prácticas semiótico-discursivas para esta investigación se ha entendido desde un espectro conceptual que la considera como fundamento mismo de las relaciones de dominación “lo que realmente importa no es contenido afirmado como tal, sino

⁸⁵ Se refiere a las tradiciones de oraciones, brindis y símbolos del arma de inteligencia.

el modo en cómo este contenido se relaciona con la posición subjetiva supuesta por su propio proceso de enunciación” (Zizek 2003, 15).

Para ilustrar mejor lo argumentado precedentemente, la institucionalidad de la defensa e inteligencia de ambos países, se co-constituye con un sentido del poder específico –poder productivo– establecido en el Capítulo 2 (tabla 2.2.), que también sirvió de base para el esquema conceptual en base a la perspectiva crítica. El poder, como materialidad clave de las prácticas discursivas oficiales militares, aparece en el entramado de otras materialidades con las cuales forma un engranaje teórico-metodológico y de apertura, y consistencia hacia las rutas analíticas escogidas. Estas otras materialidades son el conocimiento-mito y la ideología que, en sus funcionamientos paradójales, instrumentalizados y “no transparentes”, develan la lógica misma de legitimación de las relaciones de dominación que han permanecido ocultas en la construcción del discurso militar sobre la Operación Fénix y sus implicaciones. Precisamente, tal lógica para ser efectiva habría permanecido oculta y el desafío de esta investigación fue sacarla a la luz.

2. La institucionalidad y el poder

Sacar a la luz y develar los mecanismos y estrategias de este entramado en un escenario de disputa de poder significó, entre otras decisiones, la comprensión del proceso de co-constitución entre el empleo de los medios militares –mediante el diseño de operaciones especiales respondiendo a la caracterización dada a las amenazas– y los tipos de institucionalidad militar específicos. Esta institucionalidad también se relaciona directamente con la cultura militar proyectada en las doctrinas de defensa e inteligencia, encuadradas en marcos legales que norman y prescriben acciones de fuerza y que marcan claramente posiciones estratégicas diferenciales entre las Fuerzas Militares colombianas y las Fuerzas Armadas ecuatorianas.

De esa manera y desde el andamiaje institucional se religa el poder con un saber específico, en este caso, el conocimiento experto que caracteriza las amenazas ⁸⁶, a partir del cual se instituye un régimen de verdad (Díaz 2006) articulado a determinadas prácticas semiótico-discursivas atravesadas ideológicamente. La relación entre el poder productivo y la escritura de la amenaza (conocimiento experto) expresa respectivamente la relación entre Relaciones

⁸⁶ El conocimiento experto es fruto del ciclo de inteligencia cuyo producto es la escritura de las amenazas, su comportamiento y proyecciones (producción de inteligencia).

Internacionales y Estudios de Inteligencia y se complementa con los estudios semióticos y del discurso, mediante la comprensión del funcionamiento, entre otros aspectos, de la materialidad ideológica en las prácticas semióticas-discursivas en torno al caso ya establecido en la Parte I.

Esta reflexión amplía el estudio de los mecanismos, estrategias de consolidación del sentido rector de “poder” –concretado en dispositivos de discurso⁸⁷ – para el empleo de los medios militares, en condiciones de producción y recepción específicas. Este proceso es útil a la hora de comprender cómo un particular imaginario de poder, instrumentado por los líderes militares colombianos, situados y alentados por la clara posición belicista del Presidente Álvaro Uribe Vélez y que desencadenó en una acción militar concreta, como fue Fénix. Indiscutiblemente, dicha operación quirúrgica extraterritorial en territorio ecuatoriano⁸⁸ fue proyectada a partir de un cálculo de costo-beneficio, para los intereses de la disputa del poder material, militar, simbólico y discursivo, librada por el Estado colombiano, particularmente contra las FARC-EP, en un momento clave del “renacer”⁸⁹ de las Fuerzas Militares Colombianas. Como contraparte, se sitúa la laxa y ambivalente respuesta operacional de las Fuerzas Armadas ecuatorianas frente a este escenario de disputa, sostenida en prácticas semiótico-discursivas poco claras, afianzadas en un imaginario de poder, creado desde una posición pacifista y de desventaja de sus capacidades militares. El escenario en mención estuvo enmarcado en un proceso de reordenamiento del sector defensa, durante la transición al inicio del gobierno del presidente Rafael Correa.

Vistas así las cosas, la Operación Fénix evidenció no solo una atmósfera de disputas regionales y vecinales, sino un elemento esencial del nuevo reordenamiento geopolítico global emprendido por Estados Unidos con una nueva dimensión en la securitización de la política global. Esta se articuló a la guerra antiterrorista, uno de cuyos componentes de legitimación en la región andina fue la aplicación del Plan Patriota y Plan Consolidación, como componentes esenciales de la Política de Seguridad Democrática emprendida y

⁸⁷ Se alude a la concepción de dispositivo de Foucault (1999). Se refiere a una red heterogénea de discursos, instituciones, instalaciones, reglamentos que incluyen lo dicho y no dicho, cuya naturaleza es heterogénea y diversa, puede ser normativa, legitimadora, justificativa; lo que la caracteriza es el cambio y mutaciones de funciones, cambios de posición y modificaciones. Son prácticas discursivas y discursivas.

⁸⁸ La naturaleza de tal operación no solo mostró la potencialidad del aparato bélico colombiano, sino demostró la capacidad operativa de la inteligencia conjunta.

⁸⁹ Se hace énfasis por el núcleo de significación de renacer cuando se aborde el estudio de la denominación de la Operación.

apuntalada por el presidente Álvaro Uribe Vélez durante sus dos mandatos (2002-2006 y 2006-2010).

Para mayor claridad, la Operación Fénix, según el experto argentino Eduardo Balbi⁹⁰, fue de tipo no-convencional y de elevada precisión, inscrita en una concreta arquitectura e institucionalidad. Fue sostenida de la mano de una inteligencia combinada, conjunta e interagencial de flujo permanente y oportuno, que garantizó “en términos militares” el cumplimiento a cabalidad de la misión colombiana y la demostración de la superioridad de su aparato bélico respecto del ecuatoriano, como lo reiteró el entonces Ministro de Defensa Nacional y hoy presidente de Colombia, Juan Manuel Santos (2009b). La aludida superioridad empata con la innovadora de noción de “*blancos de alto valor humano*”, una concepción estratégico-militar asociada a la doctrina estadounidense de la guerra preventiva y a la nueva fase de la Revolución de Asuntos militares, pos 11S, como acciones de fuerza concretas derivadas de la doctrina Bush y que, para entonces, resultaba “remota” y distante para la doctrina militar ecuatoriana, que se encontraba contaminada con la doctrina de seguridad nacional, que había servido de soporte a las acciones militares de la Guerra del Cenepa, que permitieron cerrar definitivamente el problema limítrofe territorial con el Perú, en 1998, luego de 50 años de conflicto.

De todos modos, es prudente advertir si bien los ataques del 11S significaron un evidente giro en la política exterior de Estados Unidos, focalizada en la lucha contra el terrorismo, dichos cambios no fueron homogéneos en la influencia directa en América Latina, aunque sí se particularizó la injerencia en ciertos temas. El Gobierno de Bush impulsó significativos programas militares hacia la región, sobre todo ayuda militar (Álvarez y Fuentes 2010, 88) y la imposición de bases militares, como un juego del poder maquinado por la potencia para presentar como “consenso” las acciones bélicas vinculadas con la guerra contra el narco-terrorismo (Saltos 2010, 70) con innegable influencia -asimétrica- en la región.

Frente a este argumento, la literatura específica revisada muestra un abanico de tensiones. Sin pretender convertir este punto de discusión en un estricto análisis exploratorio de contenido⁹¹,

⁹⁰ Eduardo Balbi, experto en inteligencia militar. Entrevistado N. 6, 21 de julio de 2016, extracto de entrevista en el Grupo de Entrevistas en Profundidad Múltiples de Inteligencia.

sí se discute de manera general algunos de los factores que contribuyeron a comprender las dinámicas analíticas propuestas y que aparecen en el siguiente apartado.

3. Caracterización de la amenaza FARC-EP en Colombia y Ecuador. Diferendos conceptuales e implicaciones estratégicas

Varios autores consideran decisiva la influencia de los lineamientos y parámetros de Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos 2002⁹², para la nueva caracterización de la amenaza de las FARC-EP, en calidad de terroristas, determinada en la Política de Defensa y Seguridad Democrática colombiana, que es parte de la una de las posiciones que se plantea en la discusión entre quienes se cuentan a expertos, investigadores, académicos, especialmente de la región (Romero 2010; Tickner 2007, (2004); Ungureanu 2012; Fuchs 2013; Saltos 2010); Diamint⁹³ y Cepik⁹⁴. De manera descriptiva, puede afirmarse que en la declaratoria inicial, escrita por el Presidente Álvaro Uribe, se afirma que “la antípoda de la política democrática es el terrorismo, que pretende imponer con la violencia su voluntad sobre los otros, al costo de la vida de miles de civiles (...) Los colombianos no cederemos ante esa amenaza” (Presidencia de la República Ministerio y Ministerio de Defensa Nacional 2003, 5-6).

Es más, según lo afirma la experta colombiana Diana Marcela Rojas (Rojas 2006, 86) “Uribe consolida la posición de poner la política exterior en función del conflicto armado (...) una crucial reorientación de la tradición política exterior del país, que se viene desarrollando desde finales de los años noventa”. En otras palabras, esto muestra ya una de las posturas radicales en cuanto a la escritura de la amenaza, respecto de las FARC-EP, en el discurso oficial militar colombiano que derivó en el diseño posterior y empleo de medios militares en las denominadas operaciones especiales.

⁹² Esta influencia también está en relación directa con la financiación hecha por Estados Unidos al Plan Colombia, en sus diversas fases y diversas acciones de fuerza (Planes militares relacionados), que ha generado muchas sospechas de su eficacia por parte de grupos de la sociedad estadounidense. Así, John Walker, responsables de la DEA afirmaba que los mil millones de dólares invertidos en la lucha antidroga en América Latina fueron ineficaces en el logro de los resultados esperados, como frenar el flujo de cocaína circulante en Estados Unidos. Véase para mayor detalle: D’Arcier y Flores, *Del Plan Colombia, al Plan Patriota: Impacto del conflicto armado de Ecuador, análisis de una estrategia de seguridad subregional*, (2005)

⁹³ Rut Diamint, experta en estudios estratégicos y de seguridad, Panelista 3, 2 de diciembre de 2016, extracto de su participación en el Panel Regional de Expertos en Estudios Estratégicos y de Seguridad.

⁹⁴ Marco Cepik, experto en inteligencia. Entrevistado N. 4, 7 de marzo de 2017, extracto de la entrevista, del Grupo de Entrevistas Múltiples en Profundidad en Inteligencia.

Por el contrario, otros expertos especialmente en Colombia, sostienen que la nueva denominación y caracterización de la amenaza, respondió a la clara mutación de las acciones de la guerrilla, particularmente, en su cuarta fase de evolución (fines de la década del 90). En esto coinciden el Mayor General de la Armada colombiana Luis Jesús Suárez,⁹⁵ y otros académicos (Spencer 2016, Brittain 2010, Douglas y Delgado 2010, Torrijos 2008). El plan estratégico desarrollado por las FARC-EP se sostenía en operaciones tácticas simultáneas a nivel regional, con reparto de misiones para los siete bloques, ataques simultáneos y múltiples, uso de morteros artesanales. En otras palabras, se había consolidado una peculiar manera de accionar, la denominada guerra de movimientos⁹⁶, que generaba pánico y zozobra en las distintas poblaciones rurales y urbanas –aunque nunca se convirtió en una guerra de posiciones. Esto corresponde a la denominada guerra popular prolongada vietnamita. El Coronel (sp) de Ejército colombiano, Darío Cortés⁹⁷, coordinador del Área de Estrategia de la Escuela Superior de Guerra de Colombia, explicó con lujo de detalles y gran rigurosidad académica e investigativa, el conflicto armado y el accionar de las FARC-EP, dando cuenta además de la orientación en temas estratégicos que trabajan los cursos de Estado Mayor en Colombia. Estos hallazgos no hacen sino dar ciertas pistas de una postura contradictoria en la mirada de los expertos académicos y de los sujetos militares y políticos colombianos respecto del conocimiento y caracterización de la amenaza.

En el mismo sentido, al rastrear una aproximación general a la definición de las FARC-EP, en la política de defensa ecuatoriana (Ministerio de Defensa Nacional 2006, 31) vigente en marzo de 2008, se encuentran dos vertientes: la una es la construida por el Ministerio de Defensa Nacional, en un proceso de actualización del denominado Libro Blanco del 2005 al 2006, liderada por el entonces Ministro de Defensa General Oswaldo Jarrín; la otra es la Agenda Política de la Defensa, documento rector para el proceso de institucionalización del sector seguridad emprendido tras el suceso de Angostura. Este instrumento es parte de la

⁹⁵ Luis Jesús Suárez, Mayor General de Infantería de Marina Colombiana, experto en seguridad y defensa, Entrevistado 2, 3 de diciembre de 2016, extracto de la entrevista en profundidad, del Grupo de Entrevistas en Profundidad, de Militares Colombianos–Armada.

⁹⁶ Se refiere a guerra popular maoísta o la guerra popular prolongada vietnamita, como lo enfatizó también Darío Cortés, Coronel de Ejército (sp), coordinador del Área de Estrategia de la Escuela Superior de Guerra, Entrevistado 1, 15 de marzo de 2017. Extracto de la entrevista del Grupo de Entrevistas en Profundidad- Militares Colombianos-Ejército.

⁹⁷ Darío Cortés, Coronel de Ejército (sp), coordinador del Área de Estrategia de la Escuela Superior de Guerra, Entrevistado 1, 15 de marzo de 2017. Extracto de la entrevista en el Grupo de Entrevistas en Profundidad militares colombiano-Ejército.

nueva Política de Seguridad Interna y Externa, diseñada bajo el liderazgo del Ministerio Coordinador de Seguridad Interna y Externa, cuyo ministro de entonces fue Gustavo Larrea, con activa participación en el caso de la defensa del Ministerio de Defensa Nacional y su líder máximo Javier Ponce Cevallos. Siendo dos momentos diferentes en la conducción de la defensa, pero cercanos en el tiempo, marcaron condiciones similares en la caracterización de la amenaza. Esta aparece en ambos casos de manera derivativa del conflicto colombiano. No existe una especificación clara de FARC-EP como amenaza taxativa para la seguridad del Estado ecuatoriano, pero sí se alude a los delitos conexos a las acciones de la guerrilla tales como: narcotráfico, extorsiones, secuestros, entre otros.

Debe destacarse entonces que mientras la posición militar colombiana al caracterizar la amenaza entra en una dimensión explícita y constitutiva de sus documentos rectores; en los documentos ecuatorianos, de su parte, tras un análisis preliminar⁹⁸, emerge borrosa y ambigua inscrita en una dimensión implícita. El Libro Blanco ecuatoriano de 2006⁹⁹, al abordar las relaciones con Colombia, estipula que “existen dificultades y discrepancias generadas por percepciones diversas que tienen ambos países respecto al conflicto interno colombiano, a las amenazas transnacionales, al tipo de respuesta a esas amenazas, así como a las prioridades estatales para enfrentarlas” (Ministerio de Defensa Nacional de Ecuador 2006, 37).

En otras palabras, no se caracteriza a la guerrilla como amenaza concreta ni particularizada a la seguridad del Estado ecuatoriano, como lo afirmó el Gnrl. IM. Jaime Castillo¹⁰⁰, al referirse a la difusa posición del gobierno ecuatoriano en la transición¹⁰¹, en materia de defensa por el proceso de reforma e institucionalización que se cumplía en Ecuador. Aún así, el país estuvo siendo presionado por parte de Colombia y Estados Unidos para formar parte de una estrategia militar combinada, contraria con su posición de no involucramiento en asuntos de otro Estado. Se sobreentiende, entonces, que en las amenazas transnacionales se incluye a los grupos ilegales armados colombianos (GIAC) de modo generalizado. Lo que sí

⁹⁸ Este análisis será sistematizado al detalle por ser parte del Conjunto Discursivo I durante el ejercicio aplicativo del Modelo Semiótico-Discursivo, para develar los mecanismos y estrategias de la escritura de la amenaza FARC-EP.

⁹⁹ Este Libro Blanco aparece con una orientación militarista, porque quien produjo el documento rector fue el Gabinete Ministerial de la Defensa; la otra agenda, la que se puso en vigencia tras el evento de Angostura, en septiembre de 2008, tiene un tinte más politizado vinculado con las orientaciones de la denominada “revolución ciudadana”.

¹⁰⁰ Jaime Castillo Arias, General de IM., Panelista 1, extracto de la entrevista, en Panel de Expertos Militares Ecuatorianos, 21 de marzo de 2017.

¹⁰¹ La transición del gobierno de Alfredo Palacio, al inicio del gobierno de Rafael Correa.

se estipula de modo claro es la problemática compleja del narcotráfico y los efectos de migraciones, desplazados y refugiados de la violencia colombiana.

Adicionalmente, se enuncia a la defensa como un bien público. Se recalca la relación entre las definiciones de la seguridad y la defensa con la diversidad de intereses en contextos nacionales, fronterizos y subregionales, siempre con el riesgo de la regionalización de la situación de la violencia armada, sin que aparezca claramente especificada, aun cuando se deja entrever la conflictividad colombiana. Con esto en mente, se alude al potencial peligro por la extensión de la violencia transfronteriza, tensión armada y acciones de fuerza que inciden en el relacionamiento bilateral entre países. Así, “la aspiración de desarrollar la seguridad subregional se enfrenta con la debilidad institucional y la limitada implementación de los acuerdos y decisiones presidenciales o ministeriales, sin que se haya logrado aún un mecanismo multilateral eficiente” (Ministerio de Defensa Nacional de Ecuador 2006, 34).

3.1 Diferendo conceptual de la amenaza entre Colombia y Ecuador

Conviene señalar desde ya el hallazgo respecto al diferendo semántico evidente entre Colombia y Ecuador respecto de la escritura de la amenaza FARC-EP. Estas distintas percepciones se aglutinan en torno al sentido que ambos Estados dieron al uso de la fuerza militar durante la Operación Fénix –ataque/respuesta– como componente de la defensa en el marco del conflicto colombiano, particularmente en las fronteras, específicamente en la zona selvática de Angostura, en la provincia de Sucumbíos.

El Estado ecuatoriano dejó en claro que no ejecutaría operaciones militares coordinadas, conjuntas ni combinadas con Colombia, toda vez que ello implicaría involucrarse en asunto de otro Estado, que se contrapone a la política exterior de Ecuador. Esto trasluce una postura definida frente a la potencial activación de la principal amenaza de las Fuerzas Militares colombianas, como es FARC-EP. En definitiva, el razonamiento ecuatoriano supone la no intervención en asuntos internos colombianos, la no militarización de la política exterior y la no participación en operaciones militares con los aparatos de fuerza de Colombia. Este punto de vista constituye el eje de todo el planteamiento del Libro Blanco y fuese enfatizado por el General Oswaldo Jarrín¹⁰², militar en servicio activo, quien cumplía a la fecha, las funciones

¹⁰² Oswaldo Jarrín, General de División (spa), ex- Ministro de Defensa, 15 de agosto de 2016, Entrevistado 1, extracto de la entrevista, en el Grupo de Entrevistas Exploratorias para la definición del objeto de estudio de la investigación.

de Ministro de Defensa Nacional, cuando se actualizó la política de defensa (2005-2006). Mientras tanto, Colombia, sobre todo durante la finalización del primer período presidencial de Álvaro Uribe Vélez, y siendo Juan Manuel Santos Ministro de Defensa, asumió una radicalización en la concepción de la amenaza, modalizándola en un sentido negativo, el de la terrorización, a partir de lo cual las FARC-EP habían mutado de guerrillas a terroristas.

En este breve contraste, es sintomático, en el primer caso, la ausencia de una alusión directa a las FARC-EP como amenaza a la seguridad del Estado ecuatoriano en el Libro Blanco. Su contenido central se limita al tratamiento de los “efectos del conflicto” de manera indirecta. Se destaca la crisis humanitaria debido a las migraciones y presencia de refugiados y del narcotráfico por los impactos de la destrucción agrícola y medioambiental, debido a la destrucción forzosa de cultivos y fumigaciones. En el segundo caso, la Agenda Política de la Defensa, coordinada por el Ministro Javier Ponce, sociólogo, militante de Alianza País, de igual modo, silencia la caracterización de las FARC-EP como amenaza a la seguridad del Estado. Desde este ángulo, sobran razones para señalar que el acento aparece en las orientaciones de la defensa en términos de conservación de la soberanía nacional e integridad territorial destacándose la seguridad cooperativa y al ser humano como objeto referente de la seguridad. No parece ser una mera coincidencia el énfasis hecho en que la “defensa nacional es un patrimonio de todas y todos, y no exclusivo del ámbito militar” (Ministerio de Defensa Nacional Ecuador 2008, 8). Además, siendo un bien público debe ser construida sobre la base de los principios de corresponsabilidad entre los diferentes sectores de la sociedad, bajo la dirección del Estado y orientado a la equidad dentro de la estructura interna de las Fuerzas Armadas y de la sociedad en general.

En tanto, Colombia en los planes de Defensa y Seguridad Democrática y de Consolidación, de manera gradual hacen hincapié en la presencia y graves implicaciones de las organizaciones denominadas macro-criminales, aludiendo en especial a las FARC-EP en calidad de terroristas y blindándoles de un estatuto de maldad y muerte (Ministerio de Defensa Nacional Colombia 2003).

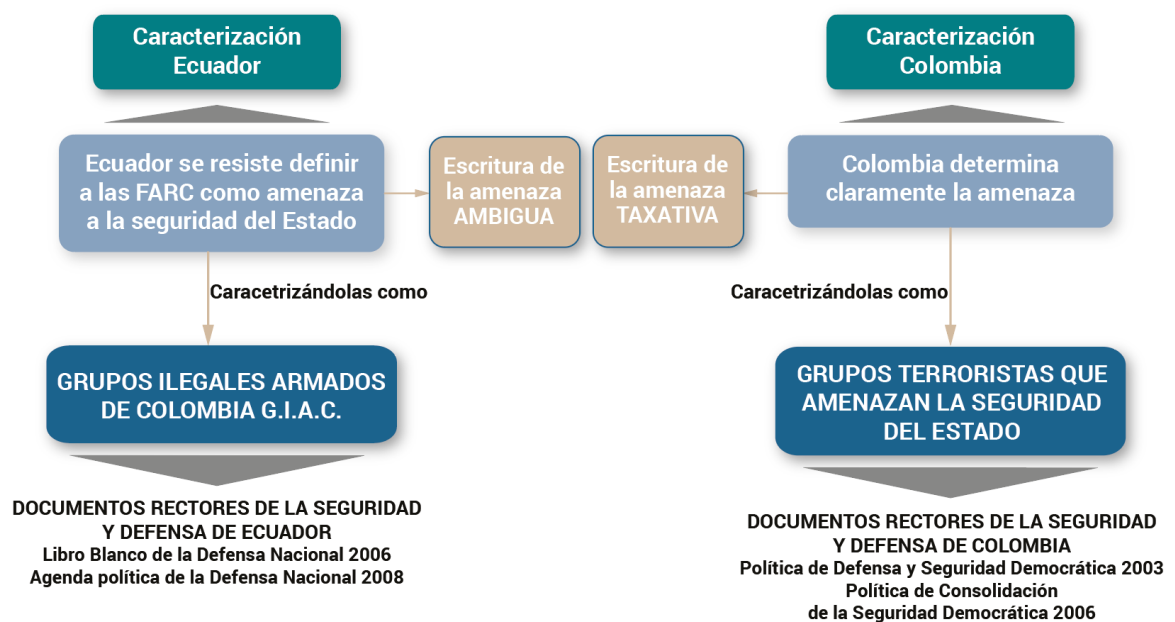
Finalmente, se devela que la construcción del sentido de la amenaza para los Estados y específicamente para los aparatos de fuerza de Colombia y Ecuador no fue ni será un proceso lineal. Debe considerarse que la columna vertebral de la semiosis es la transformación, con sus propias características, el emplazamiento de los contextos y los sujetos, esto porque:

el significado que en determinado momento, de determinada sociedad permite percibir la existencia de un determinado fenómeno, es un estado de tránsito que se hizo posible, por haber existido un antes desde el cual el significado que en él tenía ese fenómeno, contenía también en sus bordes la posibilidad de que se formulara el que tiene ahora (Magariños de Morentin 2007, 5).

En base a ello, bien se puede intuir que la construcción de un sentido específico de la amenaza, respondiendo a prácticas semiótico-discursivas diferenciales entre Estados, articula en diversos grados y niveles las materialidades del poder, del conocimiento, la ideología y las posiciones de los sujetos en un entramado institucional específico. El tipo de conocimiento experto, derivado del ciclo de inteligencia militar concebido por Colombia y Ecuador, muestra una distinta naturaleza, a partir de la cual los efectos de sentido construidos en torno al poder para el empleo de medios militares son distintos y, por ende, las operaciones militares tienen diversos matices.

Figura 4.3. Diferendo conceptual en la escritura de la amenaza FARC-EP

Escritura de la amenaza



3.2. Las nociones e implicaciones de la mirada estratégica

La escritura diferencial de la amenaza y su proyección en los efectos de sentido de los imaginarios del poder militar de Colombia y Ecuador, están también en relación directa a la

perspectiva estratégica en materia de seguridad y defensa de ambos Estados. En el caso de Ecuador, se figura que los objetivos estratégicos se circunscriben a nociones de seguridad nacional –soberanía territorial–, a una actitud estratégica defensiva con orientación proactiva, a la ampliación del radio de las amenazas –no solo militares–, tales como situaciones emergentes, desastres naturales y situaciones de crisis. Es más, se acentúa en que “las Fuerzas Armadas cumplen de manera subsidiaria y bajo el principio de corresponsabilidad, con actividades dirigidas a reforzar las acciones gubernamentales, tendientes a mejorar la calidad de vida de la población (...) dando prioridad a las zonas fronterizas” (Ministerio Coordinador de Seguridad Interna y Externa Ecuador 2008, 12).

En ninguno de los documentos ecuatorianos mencionados aparece de manera abierta, sino solo implícita y/o silenciada la caracterización de las amenazas a la seguridad, derivadas del conflicto colombiano, ni de manera puntual a las guerrillas como amenaza a la seguridad¹⁰³. No obstante, la agenda denominada “Hacia una nueva política de seguridad interna y externa. Seguridad. Soberanía y Democracia del siglo XXI” (2008) –que contiene al resto de documentos del gabinete de seguridad–, al referirse a los desafíos de la seguridad en Ecuador, indica que “en el ámbito de la seguridad interna son evidentes los problemas de crimen organizado -que comprende el narcotráfico, el secuestro extorsivo, el sicariato, asaltos a bancos-”.

En el mismo sentido vale señalar lo que se estipula en tanto que “hemos discrepado con la Agencia Antidrogas de los Estados Unidos sobre cómo manejar la política antinarcóticos (...) donde nosotros consideramos como medición de eficiencia cuántas bandas de crimen organizado desarticulamos (...) que implica hacer un trabajo de seguimiento e inteligencia que nos permita llegar a la red, capturarla y desarticularla. Debemos fortalecer ese éxito, pero también la lucha antisecuestros (...)” (Ministerio Coordinador de Seguridad Interna y Externa Ecuador 2008, 27). De manera enfática, también se hace referencia a la creación de la Ley contra Lavado de Activos y de la Unidad de Inteligencia Financiera.

Por lo afirmado, existe ambigüedad, heterogeneidad, implícitud y/o silenciamiento parcial en la distinción de las FARC-EP como amenaza a la seguridad del Estado ecuatoriano. En otras

¹⁰³ Los mecanismos de producción, circulación y consumo de los significados y sentidos de la amenaza, sus estrategias de escritura serán estudiados en profundidad a partir del modelo semiótico-discursivo analítico de discurso y semiótico del Capítulo 6.

palabras, se hace una breve referencia a la “incursión de fuerzas militares regulares e irregulares en la frontera norte” y desde ese casi “no lugar” semántico, también sintoniza una visión estratégica disuasiva-defensiva. Mientras tanto que en ambas políticas Colombianas de la Defensa, la escritura y la caracterización de la amenaza FARC- EP aparece más homogénea, una sola voz contaminada de la versión terrorista norteamericana, con connotaciones axiológicas demoníacas, del eje del mal. A partir de estas nociones, por consiguiente, se insta una óptica estratégica integral, para librarse del enemigo, es decir, una visión estratégica de ataque preventivo –ofensivo–, que consolida la organización de operaciones militares especiales, marcándose sutiles entre la Políticas de Defensa y Seguridad Democrática vigente durante el primer período presidencial de Uribe y el segundo período, cuando entró en vigencia la Política de Consolidación. Entre ambos momentos se muestran unos terroristas amenazantes vs. unos terroristas vencidos, frente a los cuales el Estado, la Fuerza Pública y la sociedad tienen la responsabilidad en el logro de haberlos “vencido” proyectar la consolidación y control del territorio nacional legitimando la institucionalidad en gran parte del territorio colombiano, mediante el cumplimiento de la acción interagencial en materia de seguridad entre diversos operadores del Estado.

4. Cosiendo nuevos hallazgos

De este breve contraste analítico entre el sentido general de la caracterización, denominación, interpretación y sustrato en la visión estratégica de la defensa en Colombia y Ecuador, y de lo que salta a primera vista en la escritura de la amenaza FARC-EP, entre las agendas colombianas y ecuatorianas emergen varias dudas en el proceso investigativo. Estas interrogantes matizan las problemáticas centrales y las secundarias, como nuevos indicios que exigen una respuesta más integral para la comprensión del fenómeno:

- ¿Qué hay detrás de la producción semiótica y discursiva transformativa de las FARC-EP, de guerrilla a terroristas en el caso colombiano, y de simples grupos ilegales armados colombianos, poco especificados, en el caso ecuatoriano?
- ¿Cómo se conciben los imaginarios militares del poder colombianos y ecuatorianos para el empleo de sus medios y organización de sus operaciones, en base a una caracterización específica de la amenaza?

- ¿Cómo se han organizado los funcionamientos de las prácticas semiótico-discursivas con sus materialidades y acciones de sujetos situados, para la instrumentalización ideológica de las amenazas?

Las respuestas a estas y otras interrogantes pueden intuirse de varios hallazgos que se han ido descubriendo sobre la marcha y que se irán ampliando conforme avance el proceso investigativo. Esto es posible con el apoyo en la estructura de los núcleos teórico-metodológicos y las rutas analíticas que se complementarán con la aplicación del modelo semiótico-discursivo diseñado en el Capítulo 6 y que recoge los hallazgos engarzados durante el proceso investigativo develados, mediante la lógica de razonamiento abductivo y de sospecha que guía la tarea investigativa.

Por el momento, los hallazgos muestran que la propuesta denominativa de las amenazas terroristas con características peculiares y con incidencia en la región inició en Estados Unidos dos años antes del 11S, desde la época de la presidencia de George Bush padre y luego en la de Bush hijo. Esto se debe a que la concepción de la amenaza de la droga fue militarizándose, transitando de una lucha antidrogas a una guerra contra el narco-terrorismo, como forma de una ofensiva militar-ideológica. Con ello, como es obvio, emergen nuevas conjeturas que el lector deberá tener en cuenta: esta transición marcó acciones reorganizadoras a nivel regional y subregional andino, garantizándose el enclave de la lucha antiterrorista estadounidense en la dinámica del conflicto colombiano y no únicamente por los intereses de la potencia en preservar intereses geoestratégicos. “La cadena de comercialización y financiación se realiza en los mercados de los países centrales en donde se asienta la mayoría de los consumidores sobre todo de Estados Unidos (...) y de los paraísos financieros en donde se ocultan las transacciones” (Saltos 2010, 70).

Esta nueva denominación, además, obligó a concentrar el sentido de la amenaza sobre las FARC-EP, seguramente por ser considerada como la más poderosa y exitosa guerrilla establecida por más de cincuenta años y con elevadas capacidades de sostenimiento en el tiempo y fuerza de combate, enfrentando con firmeza a los regímenes neoliberales en Colombia (Brittain 2010; Petras y Brescia 2000). Esta transformación semiótico-discursiva resultaba, además, funcional para el presidente Alvaro Uribe, porque contribuía al silenciamiento de graves denuncias públicas domésticas e internacionales respecto del escándalo de la parapolítica que lo enlodaba directamente. La parapolítica, como aquella

vinculación de los paramilitares con los políticos desde el 2006, fue el pretexto con el cual el gobierno impulsó siniestras acciones de fuerza para atacar enérgicamente las zonas administradas por la guerrilla en una lógica de guerra para “limpiar” los territorios del sur de Colombia, especialmente Nariño y Putumayo, ricos en petróleo donde se concentran los intereses empresariales estadounidenses (Ospina 2008).

En este orden de cosas, la estrategia desarrollada por las Fuerzas Militares Colombianas para blancos de alto valor incluía un nuevo uso de capacidades ofensivas, defensivas y de multiplicación de fuerza (Spencer 2016), mayormente por las misiones desarrolladas en base a operaciones conjuntas en el marco del Plan Patriota¹⁰⁴, en el cual la organización de la denominada Fuerza de Tarea Omega dejó entrever una nueva realidad militar en la subregión, desde el entendido que el poder aéreo es el más contundente y preciso que se puede utilizar contra los campamentos guerrilleros (Santos 2009b, 179). Como acota Subirats (2004), no fue casual que bajo argumentos humanitarios con tinte democrático y de respeto por los derechos humanos se hicieran intervenciones en zonas donde existían recursos estratégicos.

Estas consideraciones son preponderantes para entender el imaginario del poder y su núcleo rector, generado por diversos intereses en las Fuerzas Militares colombianas y que han incentivado el desarrollo de planes militares específicos que legitimen su posición estratégica frente a la amenaza. En tal sentido, hay que advertir que el Plan Patriota fue uno de los componentes estrellas de las acciones estratégicas contempladas en la Política de Seguridad Democrática, interviniendo militarmente en un área de 241.812 km² entre Caquetá, Meta, Guaviré y Putumayo. No es coincidencia que en estas zonas de intervención se asientan zonas ricas en metales y minerales, que las élites militares y, en el caso concreto, ciertas élites alrededor del Presidente Uribe buscaban recuperar de manos de las FARC-EP (Santos 2019).

Por lo expuesto, el lector puede inferir el porqué del particular interés del gobierno de Álvaro Uribe, en alianza con los intereses estadounidenses, de mostrar predisposición y desarrollar permanentemente acciones militares en operaciones conjuntas y combinadas con las Fuerzas Armadas estadounidenses, de modo preferente en la franja fronteriza con Ecuador y Venezuela: Fénix fue una de ellas. Esta operación fue cumplida sin ningún tipo de

¹⁰⁴ Se considera que este Plan tuvo mayor injerencia operacional de parte de las Fuerzas Armadas estadounidenses; particularmente, el empleo de una sostenida capacidad aérea como multiplicadora estratégica de la fuerza militar, para operaciones ofensivas, defensivas y de blancos de alto valor.

autorización por parte del gobierno ecuatoriano, violando el debido proceso establecido en el Derecho Internacional Público, y argumentando, desde la versión del gobierno, el motivo de la legítima defensa (Navia 2010, 42; Torrijos 2009, 180) No obstante, cuando se “demostró la falsedad del reporte de los hechos, se adhirió a la Doctrina de la Necesidad, en desuso” (Fuchs 2013, 78), lo cual fue rechazada por la Corte Internacional de Justicia.

Debe señalarse, como un matiz especial, que el Plan Patriota, en un segundo momento denominado Plan de Consolidación corresponde al tiempo en que se ejecutó la Operación Fénix. Este Plan se orientó a mejorarla capacidad y los medios de las Fuerzas Militares colombianas para la neutralización de los “ahora terroristas”- en particular el mejoramiento de la flota aérea de las Fuerzas Militares y Policía-y se encaminó a acciones múltiples para garantizar el estado de derecho, es decir, consolidando las áreas en las que ya existía control territorial por parte de la Fuerza Pública (Ejército de Colombia 2009), arrinconando a las retaguardias estratégicas de las FARC-EP a nuevos puntos fronterizos, incluso otros de la frontera ecuatoriana.

5. Operación Fénix: retórica antiterrorista y empleo de la fuerza militar

La Operación Fénix no puede entenderse como una acción bélica aislada. Puso al descubierto “el juego escénico que se centra en la estrategia USA-COLOMBIANA contra las FARC-EP, convertidas en un signo del narcoterrorismo en la Región. La doctrina de la guerra en la Región se legitima allí, desde la diplomacia hasta la instalación de bases militares” (Saltos 2010, 67). De igual manera, involucró un interjuego entre otros actores como Venezuela y su institucionalidad armada, en medio de la comprensión de que la “línea de frontera del mal” en nuestra región pasa por el Plan Colombia. Este fue trazado bajo el discurso del combate al terrorismo y al narcotráfico, y actúa como la nueva frontera geopolítica para el control del Área Andina y de la Región Amazónica (Saltos 2010, 67).

Es preciso insistir en que el discurso antiterrorista estadounidense, plasmado localmente en la acción militar de la Operación Fénix haciendo gala de la guerra preventiva para blancos de alto valor se sostuvo en una producción de sentido particular. Der Derian (2009b, 44) considera que las prácticas sociales en general son co-constitutivas y responden a una construcción basada en “una naturaleza heterológica del discurso, que los poderes dominantes, en un demostrativo acto hegemónico, siempre sueñan con fijar, reduciéndolo a

un significado monológico singular”, en este caso el terrorismo global, que es preciso aniquilar desde cualquier sitio del planeta en donde pretenda manifestarse.

Lo antes dicho implica que las prácticas discursivas son constitutivas y constituyentes de las prácticas militares, concretadas por sujetos en líneas de acción específicas en sus prácticas. Esto, obviamente, incide en los marcos decisionales para la planeación, ejecución y evaluación de las operaciones por parte no solo de los conductores militares, sino de los políticos con agendas ocultas de intereses geopolíticos y geoeconómicos. En definitiva, estas prácticas discursivas van consolidándose como las mascaradas perfectas, en palabras de Booth (1991), para justificar visiones esencialistas de la seguridad y empleo de medios militares que, lejos de lograr la emancipación, estarían legitimando restricciones humanas y físicas a los sujetos en la sociedad. Por ende, es preciso abrir el espacio para nuevos pensamientos, líneas de acción y consideraciones éticas. También debe enfatizarse en que dichas prácticas discursivas se derivan de las lógicas y dinámicas institucionales de las que emanan las doctrinas militares y la orientación del rol y naturaleza de inteligencia de apoyo a ellas –colombianas y ecuatorianas–, que se van trabajando en las reflexiones siguientes.

De igual modo, la nueva lógica de guerra implementada por las FARC-EP es un factor esencial que debe tomarse en cuenta para complementar el análisis. El denominado “Plan Renacer Revolucionario de las Masas” diseñado por Alfonso Cano que orientaba a la gúerilla a regresar a las acciones tácticas básicas como medidas temporales y a la recuperación de espacios sociopolíticos perdidos suponía una alerta permanente para las fuerzas militares regulares. De hecho “las Farc debían enfatizar en el crecimiento del Movimiento Bolivariano y las milicias, y trabajar para crear una organización política legal, llamado Partido Popular que desarrollaría una alianza con el Movimiento Bolivariano” (Spencer 2016, 87), lo que activaba el sentido de la amenaza para el Estado colombiano, el que reorientaba adaptativamente al uso de la fuerza militar que tuvo que ver con su renacimiento, con consecuencias ineludibles sobre la frontera ecuatoriana.

Producto de los argumentos presentados hasta aquí se cuecen un sinnúmero de interrogantes que invocan hitos investigativos en torno a la estructura institucional¹⁰⁵ de las Fuerzas

¹⁰⁵ Existe una tensión entre el enfoque de la arquitectura institucional de los ejércitos que avala una cultura militar diferenciada, más autónoma del resto de la sociedad so pretexto de su eficacia, y otro que hace referencia

Militares colombianas, que han alentado y legitimado determinadas formas de acción de fuerza no solo en el marco del conflicto frente las FARC-EP, en un anhelo de aniquilar por completo, y análogamente dejar en cenizas simbólicamente a las FARC-EP¹⁰⁶; sino frente a la institucionalidad militar ecuatoriana.

En contraste, la arquitectura institucional militar ecuatoriana, vista tanto en el marco de respuesta de la Operación Fénix, como para situar y gestionar las amenazas a la seguridad, presenta una tonalidad distinta, de modo específico en la gobernanza de la seguridad y defensa en el marco de las relaciones vecinales con Colombia. Indudablemente, el diseño de misiones y cumplimiento de acciones militares estuvieron influenciados por las distintas y asimétricas condiciones del conflicto intraestatal colombiano, es decir, marcados por dinámicas reactivas en las fronteras, que sin duda dieron ritmos diversos a las relaciones bilaterales militares.

Es más, las tensiones, desencuentros y situaciones críticas vividas entre los aparatos de fuerza colombianos y ecuatorianos, sobre todo a partir de 2006, coincidentes con las nuevas operaciones para presionar a las FARC-EP por parte de Colombia mostraron mayor nitidez. De hecho, los planes colombianos Patriota y Consolidación derivados de la política de seguridad democrática de Álvaro Uribe empujaron la consolidación de la retaguardia estratégica guerrillera en territorio ecuatoriano. En efecto, se conoce por informes de la inteligencia militar ecuatoriana varios incidentes de la guerrilla moviéndose y ocupando zonas fronterizas y corredores en territorio ecuatoriano. En un inicio, lo hacían como área de descanso y abastecimiento, y luego como zonas de recuperación intermedia, instaurando periódicamente bases para sus patrullas. Frente a ello, según las Fuerzas Armadas ecuatorianas, en sus limitadas condiciones operativas y logísticas, era imposible mantener la situación bajo control, debido a la movilidad constante de tales grupos que habían captado las lealtades de los habitantes de dichas zonas y desarrollados sistemas de alerta frente a la presencia de las Fuerzas Armadas ecuatorianas. Esta realidad fue atestiguada por el General

a un modelo ocupacional progresista de control civil democrático, que mide la eficiencia de ellas en la medida en que se adhieren a un tipo de sociedad que no deja ámbitos de autonomía a las fuerzas armadas. Al respecto, es ilustrativa la postura de Moskos, *Toward a postmodern military: The United States as a paradigm*, 14-3 (2001).

¹⁰⁶ Por este motivo, la estrategia en contra de blancos de alto valor implicaba una estrategia simbólica de letalidad para las guerrillas.

de Brigada Fabián Narváez Regalado¹⁰⁷, Comandante de la IV División de Ejército Amazonas N.4 (responsable del resguardo de la soberanía e integridad territorial, en las provincias amazónicas, en las que se inscribía la Provincia de Sucumbíos) quien también mencionó que las guerrillas eran vistas como actores al margen de la ley, que se escurrían del territorio colombiano, por la presión de la fuerza pública colombiana, empeñada en recuperar el control de su territorio. Sostiene además que las FARC-EP no fueron consideradas de manera abierta, ni taxativa como enemigos, ni terroristas, ni una amenaza concreta a la seguridad del Estado ecuatoriano; es más, alude a una “convivencia” funcional en la frontera.

De manera complementaria es preciso hacer una reflexión en torno a las relaciones entre seguridad, defensa y dimensión militar para Colombia y Ecuador con el fin de comprender no solo el ambiente de la seguridad como abarcadora de la defensa y lo militar, sino el tipo de planeación militar, sus orientaciones estratégicas y operacionales, sostenidas en imaginarios de poder rectores de la defensa de cada Estado. Precisamente, dependiendo del tipo de interacción entre seguridad, defensa y aparatos militares se organizan también el tipo de acciones bélicas modeladas -como ya se ha insistido- por la caracterización de las amenazas a la seguridad. Esta es la arena en la cual se manifiestan tensiones y disputas que no son exclusivamente militares sino políticas (Trofimenko 1987) en los ámbitos domésticos, vecinales, regionales. Estos desencuentros están marcados por lo que Palma (2007) denomina escenario de “conflictividad desestructurada de escasa previsibilidad”, a partir de la cual se interpela el propósito de la seguridad, la defensa y el empleo de los medios militares que exigen estructuras adaptativas a las nuevas racionalidades y flujos de las amenazas del mundo global con comportamientos locales. Cabe señalar que Colombia ha mostrado un mayor margen de maniobra respecto de dicha conflictividad desestructurada por la vigencia del conflicto –por más de 50 años–, que ha desarrollado mayor capacidad de adaptabilidad y respuesta. Ecuador, de su lado, ha tenido una débil adaptabilidad sistémica frente a tal tipo de conflictividad, derivada de las fronteras con Colombia, porque en el imaginario militar ecuatoriano la guerra de guerrillas es una amenaza distante.

¹⁰⁷ Fabián Narváez Regalado, General de División (sp), ex comandante de la IV División de Ejército Amazonas, 19 de abril de 2017, Entrevistado 2. Extracto de la entrevista del Grupo de Entrevistas en Profundidad Militares Ecuatorianos-Ejército.

Por lo expuesto, ante los nuevos ambientes de seguridad y defensa del mundo global, ambos Estados han definido, con sus propias condicionantes, variables e intensidad, las problemáticas de seguridad y defensa. Con todo, y en voz de los expertos militares colombianos y ecuatorianos, Crnl. Darío Cortés¹⁰⁸ y Juan Méndez¹⁰⁹, de Colombia y Ecuador, han comprendido la indispensable caracterización de las problemáticas de seguridad y defensa como problemas adaptativos complejos con tres rasgos:

- Indeterminación, por lo cual no es posible encontrar una solución definitiva a los problemas de seguridad por su origen multicausal y la mutación de los contextos y entornos en los que se originan;
- Especificidad, entendiendo que cada problema de seguridad es único, y cada Estado enfrenta diferentes problemas de seguridad, porque cada problema es configurado dependiendo de las relaciones que se establezcan entre el propósito y la condición del entorno en el cual el problema es definido; y
- No exhaustividad, provocada porque no se puede rastrear el fin de sus cadenas causales, y por ende, no se puede definir la respuesta correcta o “la solución” (Raza 2010, 24).

Así, la naturaleza distintiva de Colombia y Ecuador en materia de seguridad-defensa y empleo de medios militares, se materializan en y a partir de los discursos y símbolos oficiales militares que garantizan su legitimación e inciden en el diseño de las distintas acciones de fuerza. Esto a la par imprime un carácter específico en el rol y naturaleza de la inteligencia y sus sujetos. Este ámbito es el espacio propicio para poner en juego agendas de intereses abiertos y ocultos, en base al sentido de identidad e intereses en lo doméstico e internacional, que van mutando y no evolucionan de manera lineal. En tal argumento coinciden tres de los

¹⁰⁸ Darío Cortés, Coronel. Ejército (sp), coordinador del Área de Estrategia de la Escuela Superior de Guerra, Entrevistado 1, 15 de marzo de 2017. Extracto de la entrevista en el Grupo de Entrevistas en Profundidad militares colombianos-Ejército.

¹⁰⁹ Juan Méndez, Coronel Ejército de IM (spa), pionero de la gestación del sistema de inteligencia ecuatoriana. Entrevistado 4, 11 de octubre de 2017. Extracto de la entrevista en el Grupo de Entrevistas en Profundidad militares ecuatorianos-Ejército.

expertos participantes en los paneles y entrevistas en profundidad: Manuel Balcázar¹¹⁰, Bechara¹¹¹, Marco Cepik¹¹². De hecho, asumiendo la postura de Foucault (1999) los discursos encarnan prácticas por la acción de los dispositivos, produciendo formas de subjetividad. En otras palabras, los dispositivos modelan a los sujetos que es un hallazgo que prevalecerá durante el estudio. Así:

los dispositivos constituirán a los sujetos, inscribiendo en sus cuerpos un modo y una manera de ser (...) pero no cualquier manera de ser lo que inscriben en el cuerpo son un conjunto de praxis, saberes e instituciones, cuyo objetivo consiste en administrar y gobernar, controlar, orientar y dar un sentido que se supone útil a los comportamientos, gestos y pensamientos de los individuos (García Fanlo 2011, 2).

Los mencionados discursos también se cimientan en los criterios para la denominación de las operaciones militares priorizando la función nominativa propia (nombres propios únicos). Estos representan una especie de “nombre-marca” constitutivo-constituyente y diferenciador. Con todo, existen todavía tensiones en el debate del ámbito militar en torno a si es que los mecanismos y estrategias de tal “bautismo” responden a criterios de organización por códigos y motivos de seguridad, tomando en cuenta también los objetivos operacionales reales o son una simple decisión coyuntural. Conviene insistir en que este estudio parte de la sospecha de la construcción de un régimen de racionalización-instrumentalización para la cooptación del valor simbólico de las amenazas –en el caso de Colombia de la mitología griega–, y consecuentemente de la definición del tipo de operación militar. Es más, se intuye como hallazgo preliminar la configuración de un proceso de remitificación “actualizado” en el cumplimiento de la misión¹¹³ y resemantizado en los núcleos sémicos (significación primaria del mito originario Fénix en la acción militar colombiana).

Adicionalmente, se intuye una lucha semiótica por la imposición del sentido y su legitimación y reproducción en la opinión pública, sostenida en la construcción de un discurso maniqueo:

¹¹⁰ Manuel Balcázar, experto en inteligencia y estudios en seguridad, Panelista 1, 11 de enero de 2017. Extracto de la participación en el Panel de Expertos en Inteligencia.

¹¹¹ Eduardo Bechara, experto en seguridad, Entrevistado 2, 17 de marzo de 2017, extracto de la entrevista, dentro del Grupo de Entrevistas en Profundidad Política Exterior, Defensa y Seguridad-Colombia.

¹¹² Marco Cepik, experto en inteligencia y estudios estratégicos, 7 de marzo de 2017, Entrevistado 4. Extracto de la entrevista dentro del Grupo de Entrevistas en Profundidad Múltiples en Inteligencia.

¹¹³ En los estudios semióticos, la actualización refiere a los procesos sociales que materializan el pensamiento mítico.

triumfalista para Colombia y de patriotismo populista capitalizado por el gobierno ecuatoriano Torres (2009), 156; González Benedetti (2016,110); Salgado Tamayo (2010, 33); Buitrón (2008, 92). Adicionalmente es importante el criterio del periodista colombiano Molano¹¹⁴. Es más, ambas lógicas discursivas se tornan funcionales para cada gobierno y en cierto modo complementarias. Por esta razón el lector han de considerar la relevancia simbólica que la denominación de Fénix, imprime en la construcción del modelo semiótico-discursivo de la Parte III (Capítulo 6).

El nombre propio Fénix, en definitiva, provee una brújula cognitiva para situar múltiples sentidos; uno articulado al significado rector del empleo del poder militar colombiano en la operación; otro vinculado a una forma particular de escritura y caracterización de las FARC-EP, como amenaza a la seguridad nacional colombiana; y, finalmente, otro relacionado genealógicamente a otras operaciones contrainsurgentes denominadas Fénix, que tras bastidores contaban con el poder militar y doctrina militar norteamericana, con múltiples implicaciones en el nivel operativo y de respuesta de las Fuerzas Armadas ecuatorianas. Estos hallazgos clave son articuladores para todo el proceso analítico. Igual importancia se ha asignado a la intuición respecto de una potencial traslapación de sentido de la imagen del águila calva, símbolo patrio estadounidense, que aparece implicada tras el apareamiento del ave fénix, lo que es un indicio de la necesidad de ocultamiento de la intervención directa de Estados Unidos en esta operación. Estados Unidos, utiliza, de esta manera un vehiculizador de sentido instrumentalizado en el ave fénix¹¹⁵, a partir de cuyo mito y simbolismo reviste un estatuto de encantamiento y eternidad por el renacimiento glorioso e inmortalidad, de las Fuerzas Militares colombianas repotenciadas para acabar definitivamente con las acciones terroristas de las FARC-EP, pretendiendo convertirlas en cenizas.

Para comprender el valor simbólico y su reconocimiento, este estudio se alinea a lo expresado en la semiótica de la cultura en tanto que:

¹¹⁴ Alfredo Molano Bravo, sociólogo y escritor experto en temas del conflicto colombiano. Entrevistado 1, 31 de marzo de 2017, extracto de la entrevista, Grupo de Entrevistas en Profundidad en temas de Comunicación.

¹¹⁵ Más adelante, en el Capítulo 6, al estudiar el simbolismo y mitología del Fénix, se detallarán la mitología y los ritos construidos en torno a esta fantástica ave considerada como sagrada. El significado de origen que toma esta investigación es la tradición helénica por ser la más antigua y la de mayor repercusión.

la naturaleza del símbolo es dual. De un lado al atravesar los estratos de la cultura el símbolo se realiza en su esencia invariante. En este aspecto podemos hablar de su repetibilidad. El signo ingresará como algo disímil al espacio textual que lo rodea, como mensajero de otras épocas culturales (= otras culturas) como recordación de antiguos (= eternos) fundamentos de otras culturas. De otro lado, el signo se correlaciona activamente en el contexto cultural, se transforma bajo su influencia, pero también lo somete a transformación (Lotman y Flórez 2002, 91–92).

Todo lo expresado por Lotman orienta los caminos para situar el proceso de mitificación y remitificación del símbolo Fénix, su transformación, enclaves y pragmatismo como una luz a la hora de lograr la inteligibilidad del orden y lógicas complejas de configuración del caso.

Enmarcado en la argumentación precedente, vale señalar que varios de los hallazgos empíricos recabados en torno al caso, sumados a la postura en la que coincide gran parte de la literatura producida por expertos en seguridad, defensa e inteligencia de Colombia, Ecuador y la región en torno a la Operación Fénix ¹¹⁶ (Torrijos 2008; Spencer 2016; Montúfar 2008; Saltos 2010; Torres 2009; Vega Cantor 2015; Porch y Delgado 2010) muestran puntos clave de coincidencia de la defensa e inteligencia que es importante revisar, y se explican a continuación.

6. Defensa e inteligencia de Colombia y Ecuador. Arquitecturas institucionales en contexto y marcos doctrinarios en la escritura de la amenaza

Los descubrimientos esbozados en acápite anterior exigen tomar en cuenta varias consideraciones para situar contextualmente la defensa e inteligencia ecuatorianas y colombianas, orientadas a destacar:

- Presencia (estratégica) del sector defensa del Estado colombiano y ecuatoriano en el contexto de las relaciones de la sub-región andina y vecinales;
- La arquitectura de la defensa para el empleo de los medios militares de cada Estado, con sus propias particularidades como co-constitutivas de un sentido rector de poder

¹¹⁶ La discusión de la literatura fue presentada en detalle en la Parte I, Cap.2 del presente trabajo de investigación. No obstante, se han recuperado elementos puntuales pertinentes para el desarrollo del trabajo analítico.

para el empleo de medios militares y planeación de acciones bélicas (innovación en nuevos tipos de misiones);

- Breve contraste entre los marcos doctrinarios en torno a la escritura de la amenaza de las FARC-EP, y los nuevos teatros operacionales en las fronteras Colombia-Ecuador.

De esa manera que este capítulo continuando con una modalidad argumentativa no lineal. De manera entramada, explora las dimensiones señaladas precedentemente: presencia del sector defensa de Colombia y Ecuador en la sub-región andina y relaciones vecinales; la arquitectura de la defensa de cada Estado; las arquitecturas de defensa para el empleo de los medios militares de cada Estado y un breve contraste de los marcos doctrinarios en torno a la escritura de la amenaza de las FARC-EP y los nuevos teatros operacionales en las fronteras vecinales Colombia-Ecuador. Adviértase, no obstante, que la preponderancia en la reflexión de estas dimensiones, no implica continuar tejiendo nuevos hallazgos vinculados con los argumentos clave de los capítulos precedentes y su discusión en torno a los presupuestos teórico-críticos sobre la seguridad, defensa e inteligencia. En definitiva, este capítulo se enmarca principalmente en abordar la arquitectura institucional del sector defensa y el direccionamiento del empleo de los medios militares de Colombia y Ecuador, con sus particularidades. Con ello, se pretende mostrar la inscripción de tales arquitecturas en las orientaciones estratégicas de la seguridad de ambos Estados, sobre todo tras el 11S y la localización específica de su dinámica en el período analizado 2008- 2010 y una entrada preliminar sobre los documentos que constituyen parte del corpus analítico, que será analizado pormenorizadamente mediante el modelo semiótico discursivo.

6.1 Presencia estratégica del sector defensa de Colombia y Ecuador en el contexto de la seguridad sub-regional y vecinal

La reflexión del embajador y académico peruano Hugo Palma (2007, 15) enfatiza lo insistido en el Capítulo 3. El estudio de la seguridad es probablemente una de las cuestiones más complejas de las que, simplemente por el hecho de existir, deben enfrentar Estados, gobiernos, sociedades y personas. Más aún, siendo un tema sensible, desde la propia denominación del concepto, alude a “una situación volátil, que muestra obsolescencia de ciertas visiones, la emergencia de nuevos actores y escenarios y la necesidad de paradigmas que den cuenta de problemas no ubicables en modelos clásicos de interpretación y gestión” (Palma 2007, 16), que es el punto de partida de esta investigación.

En otras palabras, esta exigencia analítica se dirige a comprender las múltiples consecuencias y repercusiones de los cursos de acción militar de Colombia en territorio ecuatoriano y la respuesta de Ecuador toda vez que el encuadre de las concepciones rectoras de la seguridad define la conducción de la defensa, en especial el diseño de las estrategias y rutas de acción para el empleo de los medios militares. Dichos medios se anclan a la gestión específica del “ciclo de inteligencia” en la escritura de la amenaza, caracterizaciones que responden igualmente a prácticas discursivas oficiales en lo militar. Como se ha afirmado en el estudio del contexto, la orientación estratégica de la seguridad pos 11S imprimió un giro en las concepciones y postulados de los países de la sub-región andina, y en especial en las narrativas vecinales construidas por Colombia y Ecuador, a la luz de la mirada crítica y desde la concepción del entorno geopolítico de cada país. Como señala enfáticamente Holzmann¹¹⁷, tanto Colombia como Ecuador y en general todos los países de América Latina, son dependientes de las agendas globales de seguridad, planteadas preeminentemente por Estados Unidos con influencia en los objetivos estratégicos y en el estilo de participación de dichos países en el sistema mundial en materia de seguridad, no solo por la cercanía geográfica, sino por el imaginario de las órbitas de influencias consolidados desde la Guerra Fría.

Dicho lo anterior, y sin ser objetivo de esta investigación el estudio en profundidad de la evolución del sentido de la seguridad nacional, especialmente pos Guerra Fría, es básico señalar que ni Colombia ni Ecuador han contado con políticas estatales de seguridad y defensa integrales y con sentido estratégico. Los hallazgos obtenidos de la revisión de la literatura del caso, sumados al aporte de varios académicos entrevistados y una primera aproximación a los documentos rectores oficiales, dan cuenta de una imposición “adaptativa” de las orientaciones estratégicas externas con caracterización particular para cada Estado, en tanto la doctrina de defensa y caracterización de las amenazas, particularmente en el período de estudio (2008-2010). Utilizando los términos de Vicente Torrijos (2008, 127) se palpa una “transicionalidad” permanente en la reconfiguración del sistema de defensa y seguridad colombiano en una dinámica más acelerada debido a las propias condiciones de conflictividad hipercompleja en que ha estado inmersa la Fuerza Pública colombiana por más de 50 años.

Frente a ello en el caso ecuatoriano, el momento de reforma de las Fuerzas Armadas, se fue consolidando en un ritmo pausado. Esto marca diferencias específicas, sobre todo en el

¹¹⁷ Guillermo Holzmann, experto en estudios políticos y de inteligencia estratégica, Entrevistado 2, 19 de enero de 2017. Extracto de la entrevista del Grupo de Entrevistados Múltiples en Inteligencia.

sistema de planeación. Colombia implementa el contemporáneo sistema de planeación militar por capacidades desde el 2004 (Santos 2009), mientras que Ecuador lo inició en el 2012.

Cabe señalar que la forma de conducción de las operaciones militares por capacidades (entendidas como sistemas de armas, infraestructura, personal y medios de apoyo logístico) trasciende la lógica tradicional de planeación militar, sus proyecciones y resultados. Esta forma de planeación ya no trabajaba desde la certidumbre del “comportamiento” de la amenaza claramente definida y sus previsible líneas de acción, sustentadas en unos pocos escenarios¹¹⁸, sino que modifica de manera radical, debido a la nueva tipología de las amenazas, sus comportamientos impredecibles, sus rápidas mutaciones y su indefinición por lo cual la inteligencia adquiere un rol de mayor importancia. Esto deriva en la necesidad de implementar un sistema de planeación sobre la incertidumbre (García Sieirio 2006) y paralelamente la consideración de múltiples escenarios que permitan abrir el espectro de posibilidades a las que tendrán que enfrentarse las fuerzas militares, en base a principios y procedimientos doctrinales para cumplir misiones asignadas sea en el nivel estratégico, operativo o táctico.

De lo reflexionado, es innegable la existencia de casi una década de atraso de Ecuador respecto de Colombia en el tipo de implementación de la planeación por capacidades y la visión de actuación conjunta, que tiene que ver directamente con la conducción político-estratégico de la defensa, es decir, como trabajo del Ministerio de Defensa como responsable y ejecución de dicha política. Esto marca una clara diferencia en cómo las Fuerza Pública colombiana ha estudiado, definido y enfrentado a la amenaza FARC-EP y cómo lo han hecho las Fuerzas Armadas ecuatorianas, dada la relativa reciente institucionalización del sector seguridad –incluye defensa– desde 2008, tras el ataque de Angostura y condiciones específicas de la política exterior de Ecuador respecto del conflicto colombiano.

Esta situación de desbalance en el sistema de planeación, que sella una gran desventaja no solo en la definición de las misiones y responsabilidades de los sujetos militares, sino en la desagregación de las capacidades y en sus potenciales escenarios de actuación, fue advertida y

¹¹⁸ Esto incidía en una fácil identificación de capacidades y medios necesarios para neutralizar o combatir la amenaza.

explicada por parte de los oficiales superiores ecuatorianos General Jaime Castillo Arias¹¹⁹ y General Jorge Peña Cobeña¹²⁰, en las entrevistas en profundidad. Ambos oficiales hicieron hincapié en el tipo de evolución particular de las Fuerzas Armadas ecuatorianas no solo en la etapa de transición al sistema democrático (1976), sino, sobre todo, manifiesta por una trayectoria de dependencia –un comportamiento que se mantiene estable en base a la historia particular de la institución– que no mostraba una variación significativa hasta la Constitución de 1998. Esto fue un hecho, inclusive tomando en cuenta que para octubre de ese año ya se había firmado un acuerdo de paz con el Perú y, consecuentemente, las prioridades y las amenazas se centraron en aquellas derivadas del conflicto colombiano.

A decir de los entendidos en defensa Diego Pérez y Galo Cruz (2015, 34), la Constitución vigente desde 2008 marcó ya una diferencia en la conducción civil de la defensa ecuatoriana, sobre todo en la redefinición de la misiones constitucionales otorgadas a las Fuerzas Armadas que se resume en: la reducida capacidad de intervención de las Fuerzas Armadas en conflictos políticos, porque ya no son considerados garantes del ordenamiento jurídico como se estableció hasta la Constitución de 1998; cambio de percepción en torno a las amenazas territoriales y potenciales conflictos interestatales; delimitación de las nuevas amenazas a la seguridad estatal, sobre todo la criminalidad organizada transfronteriza que pudiera rebasar la actuación de las instituciones tradicionales; y, finalmente, el intento de mantener a las Fuerzas Armadas inscritas en un nivel especializado y exclusivo de acción. No obstante, no se pone acento en una mirada antiterrorista.

Estas consideraciones diferenciales entre los sistemas de planeación, en síntesis, muestran no solo las diferencias en las dinámicas institucionales de los aparatos de fuerza de ambos países, sino el tipo de conducción de la defensa y empleo de medios militares. Con todo, es preciso señalar que para cuando se produce la Operación Fénix, se estaba desarrollando ya un fenómeno advertido con claridad que es las mutaciones en las condiciones intrarregionales, que paralelamente inciden en la orientación de las políticas exteriores de ambos países:

¹¹⁹ Jaime Castillo Arias, General de Brigada IM, experto en inteligencia militar, Entrevistado 1, 21 de abril de 2017. Extracto de la entrevista aplicada dentro del grupo de Entrevistas en Profundidad a Militares ecuatorianos-Ejército.

¹²⁰ Jorge Peña Cobeña, General de División (sp), experto en seguridad y estudios militares, Entrevistado 6, 4 de enero 2018. Extracto de la entrevista aplicada dentro del Grupo de Entrevistas Profundidad a Militares ecuatorianos-Ejército.

se inscriben en el proceso de reestructuración de las relaciones de poder a nivel global, que determinan un cambio de la cualidad de la inserción y peso relativo de las regiones en la estructura del sistema internacional y en la seguridad mundial, en relación con el cual se profundiza la transición en las relaciones interamericanas (Celi 2016, 5).

En definitiva, Colombia y Ecuador como parte de la región sudamericana también fueron expuestos - sobre todo a partir de 2001- a modificar su inserción en la dinámica de la seguridad internacional y global, hecho que incide en la ambivalencia en torno a las conceptualizaciones de seguridad que abarca cada Estado sobre todo en las unidades referentes a la seguridad por el advenimiento de nuevos debates y reflexiones teóricas surgidas en el tránsito de fines del siglo XX e inicios del Siglo XXI. Así Colombia y Ecuador se confrontaron con el apareamiento de miradas poswestfalianas (Murillo Zamora 2013) que cuestionan el predominio y los objetivos de la seguridad estatal en beneficio de la seguridad no militar y no estatal (David 2008, 21). Con todo, el sentido asignado por Colombia a la seguridad amplió su espectro, de lo puramente militar a la condición de interagencialidad; y en el caso de Ecuador, la transición de la multidimensional a la integralidad. Estos significados aparecen contrastados en la base de la planeación colombiana y la respuesta ecuatoriana ante la Operación Fénix.

El lector con esto en mente debe considerar que lo que se ha discutido hasta aquí marca el norte de la ruta analítica de la seguridad y su relación con la defensa en el ámbito regional y vecinal, tal como la percibe cada Estado. Esto, en definitiva, incide directamente en la construcción del imaginario del poder para el empleo de sus medios militares. Sin embargo, esta reflexión no queda completa sin urdir el aporte teórico crítico de la seguridad – posestructuralismo/posmodernidad–, que abre una nueva forma de entender el ejercicio de las prácticas de seguridad por parte de cada Estado, que es la que asume esta investigación.

Al respecto, vale señalar la pertinencia de conceptualizaciones recientes –aludidas en el Capítulo 3– trabajadas por la Escuela de Gales, con James Der Derian y la línea posestructuralista de David Campbell, a partir de cuyos preceptos la seguridad es enmarcada en un nuevo paradigma, que admite nociones vinculadas con la multidimensionalidad y la emancipación, tomando como base la construcción social de la seguridad, develando los potenciales mecanismos para generar arbitrariamente procesos de securitización por parte de los gobiernos (Palma 2007, 29), sostenidos en estructuras institucionales específicas.

Retomando la discusión precedente, entonces, la noción de seguridad clave para este trabajo de investigación no funciona como una categoría ni lineal ni homogénea. Esta es concebida como una construcción social que está situada – influencias políticas, sociales, culturales– y como tal queda en la base de la conformación de los sistemas de defensa, su estructura y diferentes dimensiones¹²¹ y legitimada y reproducida mediante la ideología en las prácticas discursivas oficiales.

En este orden de cosas, la mirada crítica permite sospechar y cuestionar el porqué los sistemas de seguridad-defensa de Colombia y Ecuador, siendo parte de una región y subregión específicas, encierran connotaciones particulares en los tipos de planeación, doctrina y conducción de operaciones, en los intereses de los sujetos –conductores políticos y militares– y en las misiones militares específicas, a través de las cuales se puede entrever una tensión de trasfondo: seguridad estatal vs seguridad de las personas, que como ciudadanos la reclaman dentro del margen del legítimo derecho.

Por ello, la noción de seguridad que aborda esta investigación al rebasar la mirada estado-céntrica, amplía la concepción de las amenazas –base para la consolidación de arquitecturas institucionales. Es más, no solo amplía dicha concepción, sino que devela sus mecanismos de escritura, caracterización y la intervención de sujetos en dicho proceso. En otras palabras, evidencia, en calidad de un descubrimiento significativo, cómo se urdió un tipo de operación militar, derivado de un sistema de planeación específico, en base a unos procedimientos doctrinales, respondiendo a una misión concebida a partir de un contexto específico, elementos que no son ni neutros ni transparentes. Por tal motivo, es un reto analizar la construcción de la mirada de lo “militar local” en el caso de las Fuerzas Militares colombianas y Fuerzas Armadas ecuatorianas frente a la propuesta de la denominada seguridad global, debido a que es precisamente en esta arena en donde pueden evaluarse los matices “glocales de las amenazas”. Indudablemente, dicho reto es sensible debido a los factores que son inherentes a la definición de lo global como la inestabilidad, el cambio, la transicionalidad del contexto, las nuevas nomenclaturas que, de todos modos, matizan los diversos grados en los procesos de instrumentación de las amenazas a la seguridad. Es así como la intensidad de FARC-EP para la mirada de Colombia no es la misma que para

¹²¹Los estudios positivistas de la seguridad se empeñan en reducir la defensa y su conducción en términos del empleo concreto de los medios militares, desconociendo otras dimensiones de la defensa.

Ecuador y sus comportamientos militares y no militares frente a ellas, por parte de los aparatos de fuerza, tampoco.

Precisamente por esto, la visión crítica pone en tela de duda la restricción de la seguridad tradicional y de la defensa nacional al tipo de amenazas militares que tiene que enfrentar el Estado. El motivo es que los nuevos teatros operacionales de la defensa, y en especial la dimensión del empleo de medios militares, están condicionados por riesgos y amenazas contemporáneas, multicausales, desterritorializadas, con flujos de comportamientos transnacionales, trasfronterizos e intermésticos, entre otros, que interpelan de manera permanente las visiones tradicionales de los sistemas de defensa, que hoy han incursionado en lo militar, en el sistema planeación por capacidades y los nuevos desafíos en inteligencia (Murillo Zamora 2015).

Tras estas consideraciones y en palabras de Suárez Pertierra (2010, 21), es indispensable diseñar el análisis de las líneas de influencia de los problemas globales en las dimensiones de la seguridad doméstica de los Estados, todo lo cual orienta la discusión hacia vitales desafíos políticos e institucionales que afectan a la conducción de la defensa e inteligencia. Es más, la perspectiva crítica insta a repensar las problemáticas de la seguridad- defensa, lo militar de modo más orgánico y sistémico que permita develar, en el caso concreto de esta investigación, cuáles fueron las concepciones de partida de Colombia para la ejecución de la Operación Fénix, tomando en cuenta de que actualmente los objetivos deseables de seguridad y defensa –otrotra situados en los componentes militares– no pueden ya ser gestionados con las respuestas clásicas.

Los hallazgos empíricos muestran que la acción bélica colombiana, correspondió al Plan Patriota, una de las aristas de la denominada Política de Defensa y Seguridad Democrática, diseñada e implementada durante los dos períodos presidenciales de Álvaro Uribe Vélez, y posteriormente matizada por el Presidente Juan Manuel Santos. En sus dos fases, el hilo conductor político-estratégico y estratégico militar se centró en la denominada “interagencialidad” como estrategia en la que “la seguridad no se alcanza solo con los esfuerzos de la Fuerza Pública este a ser un esfuerzo de todo el Estado, de todos los colombianos. Una estructura estatal fuerte apoyada en la solidaridad ciudadana garantiza el imperio de la ley y respeto de los derechos y libertades” (Presidencia de la República. Ministerio de Defensa Nacional 2003 Colombia, 7). Es más, se asume que la antípoda de tal

política es el terrorismo. Desde ahí se puede evidenciar ya que la escritura de la amenaza está principalizada y exige una respuesta de solidaridad entre Fuerza Pública y ciudadanos. Todo ello deja entrever el tejido de la arquitectura de la defensa y borrosamente la proyección en el uso de la inteligencia de Colombia; es decir, se percibe un matiz específico en el instrumento para el ejercicio de la violencia legítima del Estado. De otro lado, se suma la orientación de la denominada Política de Consolidación de la Seguridad Democrática, como un instrumento inscrito en el Plan Nacional de Desarrollo 2006-2010, en la que se establecen los objetivos estratégicos en los que se enfocan las instituciones del sector defensa (Ministerio de Defensa Nacional, Colombia 2007).

De su parte, Ecuador, durante el 2008, tras dos años de haber sido elegido el economista Rafael Correa en calidad de presidente por el Movimiento Patria Altiva y Soberana, luego de una crisis de los sistemas de partidos y una demanda social por refundar las instituciones, empezó a retomar los temas de seguridad. Este proceso empezó a fraguarse en la consolidación de la “revolución ciudadana”, apoyado en un inicio en el nuevo marco constitucional del Estado, y posteriormente en la Ley de Seguridad Pública y del Estado (2009) y su reglamento. Sin duda, el suceso detonante que obligó a repensar la dimensión de seguridad en Ecuador fue la Operación Fénix, que constituyó un remezón a la institucionalidad del sistema de inteligencia ecuatoriano e implicó, también, un severo cuestionamiento al sistema de defensa ecuatoriano¹²². En el momento del ataque, se encontraba en vigencia la denominada Política de la Defensa Nacional de Ecuador (Ministerio de Defensa Nacional Ecuador 2006) producida por el Ministerio de Defensa Nacional dentro del proceso de modernización, profesionalización y actualización de la política de defensa nacional (Libro Blanco) estrechamente vinculada a la política exterior de Ecuador, y cuya revisión obedece a los retos que genera el proceso de globalización en diversos ámbitos. Es preciso señalar que el núcleo organizador del documento señalado apunta a la actualización de la política de defensa nacional como concepto integral que se aborda como política de Estado en su complejidad y multidimensionalidad, reafirmando los objetivos nacionales en materia de seguridad y el compromiso de las Fuerzas Armadas en aporte al desarrollo, al afianzamiento de la democracia y a la integración de Ecuador en distintos niveles

¹²² Al respecto, mediante el Decreto Ejecutivo 1080 del 15 de mayo de 2008, el presidente Rafael Correa conformó la “Comisión para la investigación de los servicios de inteligencia militares y policiales” cuyas conclusiones jugaron un papel decisivo en la institucionalización del sector seguridad y la configuración de la inteligencia de Estado.

(Palacio agosto 2006, 7). El eje del documento es incorporar “El alcance *multidimensional* de la nueva concepción de seguridad hemisférica, que da énfasis a la seguridad humana, al desarrollo social y económico y al respeto a los derechos humanos” (Ministerio de Defensa Nacional Ecuador 2006, 15).

En este punto vale hacer un paréntesis para incorporar lo afirmado por Raúl Benítez (2007) en tanto “con la adopción del concepto multidimensional de la seguridad se obstaculiza lo que puede ser una construcción hemisférica de la seguridad operativa”, aduciendo que la seguridad multidimensional es un concepto que entraña peligro porque se alinea con los elementos desarrollistas de base en la doctrina de seguridad nacional de la Guerra Fría anticomunista. Un señalamiento similar hace Pablo Celi (2007, 39) en tanto que el resultado de las reflexiones de la Conferencia Especial de Seguridad (2003) en lo que se refiere a la multidimensionalidad como concepto articulado a la seguridad resulta ambigua.

Esta ambigüedad es el resultado de los enfoques domésticos matizados por cada Estado y las influencias de la desagregación zonal, vecinal, subregional y regional. Estas aseveraciones plantearon desde el inicio un serio problema de indefiniciones conceptuales para su aplicación operativa y, consecuentemente, dejan abierta la posibilidad de respuestas coyunturales y de situaciones de fuerza inorgánicas a políticas concretas, agendas nacionales y compromisos multilaterales.

De su parte, y continuando con el argumento precedente, Ecuador también contó con una nueva agenda rectora de seguridad desde septiembre de 2008, es decir, luego de 6 meses de cumplida la Operación Fénix. Este documento fue parte de la tarea reordenadora del sector seguridad, derivada del profundo cuestionamiento a las estructuras de la defensa e inteligencia militar y hoy enmarcada en los lineamientos del Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013. Es la “Agenda Nacional de Seguridad Interna y Externa. Hacia una Nueva Política de Seguridad Interna y Externa. Seguridad, Soberanía y Democracia Siglo XXI” (2008) (Ministerio Coordinador de Seguridad Interna y Externa septiembre 2008), cuya categoría central, a diferencia de la del Libro Blanco, fue la “seguridad integral”, que se constituyó en eje para la conducción civil de las instituciones militares (reformas a la institucionalidad). Este proceso inició formalmente con las disposiciones jurídicas y técnicas posteriores a 2008 (Pérez y Cruz 2015, 5). Fue considerado como un hito, en el inicio de este innovador proceso,

a partir de las nuevas disposiciones jurídicas y técnicas. Según Bertha García¹²³, el marco constitucional actual, vigente formalmente desde julio de 2008, a partir de una visión sistémica, muestra la seguridad integral no como un fin en sí misma, sino referida a personas y sus derechos.

Precisamente de lo antes discutido, saltan a la vista algunas inferencias como base de los hallazgos posteriores:

- Ambas políticas de defensa vigentes se anclan de una u otra manera a los planes de desarrollo del Estado, con preeminencia sobre las políticas exteriores y en proceso de sujeción a la conducción civil, de manera no homogénea, tendientes a dar respuesta, de acuerdo a la sociedad y a la mirada de su situación, lo relativo a sus políticas de seguridad y defensa;
- Ambas enfatizan –por lo menos en el discurso– la inclusión y participación de otros actores de la sociedad y no solo de los militares en el diseño y desarrollo de tales políticas y un interés priorizado en las dinámicas domésticas en materia de seguridad y defensa, y consecuentemente, en la definición explícita del empleo de los medios militares. Esto está en consonancia con el Estado de derecho, el orden constitucional y obediencia al ordenamiento jurídico; no obstante, se deja entrever un mayor protagonismo de la intervención de los sujetos militares en su definición, amparados por marcos constitucionales específicos, en el caso de Colombia en la Constitución Política de 1991 (Art. 218 a 223), y en la Constitución Política de la República de Ecuador (Art. 183 hasta 190);
- Ambas posicionan de manera taxativa la naturaleza y el rol de los aparatos de fuerza en el fortalecimiento de la democracia y la justicia social, sustentándose en los objetivos nacionales, respondiendo al sentido que cada Estado ha otorgado a la identidad y sus correspondientes intereses, repensando la posición y necesidades de seguridad de los ciudadanos en regímenes democráticos, garantizando el imperio de la ley;

¹²³ Bertha García Gallegos, experta en seguridad y defensa. Extracto de conversación personal, Conversación 1, 10 de julio de 2016, en el marco de las conversaciones preliminares para el afinamiento del objeto de investigación doctoral.

- Ambas se inscriben en los marcos constitucionales y legales específicos;
- Ambas consideran como núcleo organizador de sus doctrinas la “cualidad” multidimensional de las amenazas.

No obstante, surgen un sinnúmero de interrogantes, entre ellas:

¿Por qué en la Política de Defensa y Seguridad Democrática colombiana aparece la cartografía de amenazas y evolución de factores de riesgo con mayor claridad que en la ecuatoriana?, específicamente en la escritura de la amenaza de las FARC-EP, cuya caracterización es silenciada en el Libro Blanco de la defensa ecuatoriana.

Estas interrogantes, entre otras, se irán esclareciendo en el transcurso del proceso investigativo, particularmente en el momento de cruzar nuevos hallazgos que vayan perfilando el diseño del modelo semiótico-discursivo para develar varias materialidades del funcionamiento semiótico-discursivo oficial militar de Colombia y Ecuador, a propósito de la Operación Fénix. Por tanto, sin intentar siquiera responder estas cuestiones de manera puntual en este momento, sí es prudente incursionar e intentar dar mayor profundidad a la comprensión de los fenómenos de seguridad y defensa y las orientaciones de la inteligencia de los países de la región, así como sus consecuencias vecinales de la mano de la literatura producida por reconocidos expertos. Se hace específica referencia a la experiencia y el desarrollo académico e investigativo de reconocidos académicos en relaciones internacionales, seguridad y defensa tales como el chileno Francisco Rojas Aravena (2010, 37), el ecuatoriano Pablo Celi (2016), el colombiano Eduardo Bechara¹²⁴, y el alemán Wolf Grabendorff¹²⁵, quienes coinciden en la necesidad de evaluar algunos factores para situar de manera más sistemática y pertinente la problemática en estudio. Estos son:

¹²⁴ Eduardo Bechara, experto en seguridad y estrategia, Entrevistado 2, extracto de la entrevista, 17 de marzo de 2017, dentro del Grupo de Entrevistas en Profundidad Política Exterior, Defensa y Seguridad-Colombia.

¹²⁵ Wolf Grabendorff, politólogo, experto en temas de Relaciones Internacionales y seguridad, Panelista 1, extracto de su intervención, 3 de abril de 2017, Panel Múltiple de Expertos Política Exterior, Defensa y Seguridad-Ecuador.

- Las características de la región y en especial de la sub-región consideradas como inequitativa con grandes masas marginales, y sus procesos de relacionamiento con las potencias, especialmente con Estados Unidos;
- La heterogeneidad en el tamaño de territorios y poblaciones, tipo de inserción en el proceso de globalización, como diversa, asimétrica;
- Los tipos de desarrollo diversos coexistentes en el ámbito doméstico y proyección internacional, sobre todo en el contrabalance del proyecto de seguridad estadounidense, y los propuestos por eje tanto bolivariano y el propuesto por el Consejo de Defensa Suramericano de la UNASUR;
- La debilidad a nivel regional como subregional de institucionalidad reconocida y alta legitimidad para la resolución de los diversos tipos de conflictos;
- La inexistencia de liderazgos regionales efectivos por heterogeneidad y grandes diferencias de poder que impiden sincronía de voces y miradas estratégicas compartidas;
- Los altos grados de desconfianza recíproca, entre jefes de Estado, ciudadanos, poblaciones, localidades imposibilitando cooperación efectiva cuando hay tensiones y se presentan problemas en diversos ámbitos;
- La debilidad de un sentido estratégico en la región, que le impide enfrentar en conjunto los desafíos de la globalización, toda vez que las dinámicas están centradas en la solución de coyunturas.

6.2. La arquitectura de defensa en la dimensión del empleo de los medios militares

Se ha insistido en que la relación entre seguridad y defensa es compleja, atendiendo a los factores aludidos anteriores. Es así que al mundo globalizado le corresponden amenazas globales y los sistemas de defensa deben readaptarse para hacerlas frente, tomando en cuenta el comportamiento asimétrico y particularizado de amenazas y desafíos en cada una de las regiones, subregiones y los propios Estados. Desde el entendido de que en el mundo global la

defensa y sus sistemas han mutado para consolidar lo que se conoce como un holístico “espectro completo de la defensa”, esto ha significado el diseño de estrategias y el desarrollo de capacidades para la intervención en nuevos teatros operacionales (ciberespacio). En estos teatros es relevante tomar en cuenta que las acciones de fuerza guardan dependencia no con el tipo de amenaza, sino lo que sería capaz de hacer la amenaza enfocándose en el cómo de la actuación de la amenaza más que el contra quién y en dónde (García Sieiro 2006, 38). A ello se suma la reconfiguración de:

los nuevos escenarios geo-estratégicos, la incorporación de nuevos equipos y sistemas de alta tecnología en el ámbito militar, la innovación de las capacidades de adversarios tradicionales y no tradicionales, la actualización de conocimientos de los distintos campos de batalla (...) a considerar para la generalización y actualización de los cuerpos doctrinarios (Fuerzas Armadas del Ecuador. Comando Conjunto 2016, xi).

Estas condiciones, sumadas a las relacionadas con los marcos legales y la protección de derechos individuales y colectivos, han determinado que el cumplimiento de las misiones militares se haya complejizado, en tanto han mutado también los nuevos tipos de operaciones militares que exigen la concreción de las orientaciones políticas principales de la conducción de la seguridad del Estado y otros actores, la planificación y administración de recursos y de la fuerza militar, la gestión estratégica de la incertidumbre, provocada por la complejidad del mundo internacional y la rapidez de los cambios en la seguridad global, inscritos en mutaciones no homogéneas en medio de una inestabilidad estructural creciente.

Este argumento corresponde a la reflexión de Celi (2007, 37), en tanto las políticas de defensa nacional en América Latina y en la subregión andina no han logrado insertarse en un sistema de seguridad hemisférico compartido, debido a un inconcluso proceso entre la denominada defensa hemisférica y la construcción de una seguridad regional multilateral en las relaciones interamericanas. Es indiscutible que el proceso de reestructuración de la seguridad regional, remecido tras el 11S, se mantiene inacabado como producto de una gobernanza regional en la que convergen situaciones críticas detonadas por el contexto político-económico y de la seguridad global (Celi 2016). Tal contexto, como se ha insistido, ha obstaculizado la consolidación y el alineamiento estratégico común en materia de seguridad y defensa, todo en medio de la inercia del sistema interamericano y el entumecido proceso de cooperación

subregional en defensa impulsado desde el Consejo de Defensa Suramericano de la UNASUR.

Además, estos factores han gravitado durante las dos últimas décadas, produciendo un cambio de las condiciones de diversos ciclos coexistentes en las lógicas doméstico-internacionales de los Estados y otros actores, en donde la inestabilidad e impredecibilidad, las contradicciones y las tramas complejas de intereses van más allá de secuencias históricas armónicas, espacios de sucesos previsibles y acontecimientos controlados (Manucci 2010). Esto, como es palpable, no solo incide en el tejido de nuevas tipologías de crisis, tensiones, discontinuidades y heterogeneidad estructural, sino que altera el espíritu de las relaciones bilaterales en materia de defensa y seguridad entre Colombia y Ecuador. Estos países, sin duda, están inmersos en condiciones particulares, disímiles y convergentes a la vez, en tanto sus sentidos de identidad (es), sus intereses nacionales y locales, sus objetivos y perspectivas en el tratamiento de fenómenos transfronterizos, intermésticos y de seguridad interna, en otras palabras, en la manera en cómo el sentido rector del poder productivo en la defensa condiciona la maniobra de la dimensión militar.

Esta discusión no queda allí. Se ha repensado también el estatuto de la seguridad y la defensa, tomando en cuenta la inminente proximidad entre las políticas de defensa y políticas exteriores de los Estados, articulación clave para comprender los mecanismos de conducción político-estratégica de la defensa y el empleo de medios militares. Por este motivo vale insistir en torno a uno de los fundamentos para la construcción doctrinaria de la defensa, como es del concepto de multidimensionalidad (Conferencia Especial de Seguridad 2003) que casi resulta ser un sombrero de mago en donde cabe todo y que cada país lo ha asumido en su propia guisa. Esto no hace sino evidenciar una construcción ideologizada, que permite amplios márgenes de maniobra en la “cromática del poder” para el empleo de los medios militares y no militares de cada Estado, este hallazgo resulta clave para entender posteriormente los procesos de definición de las amenazas a la seguridad. “La dimensión difusa del concepto de multidimensionalidad afecta la determinación en la definición de prioridades, dejando abierta su asignación a coyunturas y situaciones de fuerza, sin lograr integrar los objetivos ni las agendas nacionales (...) y la imposibilidad de definir políticas concretas” (Celi 2007, 39).

A esta reflexión y para comprender mejor la direccionalidad de las rutas analíticas, es importante mencionar que se ha otorgado mayor peso a la seguridad doméstica por parte de los países suramericanos durante las dos últimas décadas. Esta decisión que prioriza lo doméstico sobre la seguridad regional, es un claro indicio a la hora de analizar las implicaciones en las relaciones cívico-militares, de los gobiernos con sus aparatos de fuerza y el rol y naturaleza de las instituciones militares (Celi 2016, 7). Por consiguiente, esta introyección de los gobiernos en situaciones de conflictividad interna ha afectado al estilo y las diferentes opciones de relacionamiento interestatal, donde se evidencian asimetrías, visiones diferentes. En otras palabras, no existe una visión estratégica común. Este factor muestra en alguna medida, la mirada priorizada de la seguridad de Colombia centrada en su conflicto complejo¹²⁶ y la de Ecuador en la transición de su enfoque en la problemática con Perú y, posteriormente, su preocupación del grado de afectación potencial de los efectos del conflicto colombiano en la frontera norte. No obstante, tanto la postura colombiana como la ecuatoriana confirman una débil preocupación por la gobernanza regional en seguridad.

Frente a ello, y para tener una idea más concreta de la perspectiva institucional-doctrinaria de la seguridad, defensa y empleo de medios militares, en el de Ecuador, particularmente ambas agendas revisadas vigentes al 2008 hacen referencia a la seguridad humana, integral o multidimensional, descriptivamente, sin particularizar en profundidad ninguna de las amenazas referidas y con ambigüedad la misión principal de las Fuerzas Armadas, relacionada con la defensa de la soberanía e integridad territorial. No aparece de manera explícita la escritura de las FARC-EP, sino se abordan las repercusiones de su accionar en la frontera norte, especialmente actividades vinculadas con el narcotráfico, migraciones y refugiados (Ministerio de Defensa Nacional Ecuador 2006, 2006).

Con todo, en la Agenda de Seguridad Interna y Externa “el Ecuador plantea ir hacia una nueva política de seguridad que se sustenta en los derechos humanos, la soberanía de los pueblos y la democracia” (Ministerio Coordinador de Seguridad Interna y Externa 2008, 95-96) y su vigencia en un estado de derecho, como parte de la nueva concepción de la seguridad en el contexto de la denominada “revolución ciudadana”, buscando actualizar las acciones respectivas para la construcción de un nuevo modelo con visión integral, estimando al ser humano como objeto referente de la seguridad, enfatizando la relación entre Estado, sociedad

¹²⁶ No obstante, Colombia ha tenido la mirada puesta en los países vecinos para que apoyen sus acciones integrales en aras de resolver la conflictividad.

y otros Estados. Dicho sea de paso, la concepción de la seguridad para el siglo XXI no solo se restringe a temas de defensa respecto de amenazas internas y externas, sino que constituye un diálogo constante entre los distintos grupos sociales y las instituciones para prevenir, combatir, neutralizar y eliminar las amenazas a la vida de los individuos, comunidades y soberanía nacional (Ministerio Coordinador de Seguridad Interna y Externa - Ecuador, 2008, 95).

En el documento aludido se enfatiza que los modelos que emergen de realidades coyunturales logren evolucionar hacia una nueva tesis de seguridad, soberanía y democracia. Se apuesta por la construcción de un sistema de seguridad interna y externa, entendiendo a la seguridad de manera dinámica e incluyente, que no rebasa los temas establecidos rígidamente a la hora de identificar:

vulnerabilidades o amenazas que podrían atentar a distintas áreas de la vida de los individuos y que deberían ser aplicadas por los distintos órganos estatales (...) incluyente porque es un agenda elaborada desde las necesidades de los ciudadanos y su capacidad de decisión y soberana sobre temas que los afectan tanto en lo doméstico como en lo regional e internacional, con lo que se promueve la dignidad humana, una soberanía estatal, y una memoria identitaria ecuatoriana (Ministerio Coordinador de Seguridad Interna y Externa 2008, 96).

Se pugna por institucionalizar el sector seguridad en una Política Estatal concreta enmarcada en la Constitución de 2008, y bajo el amparo de la Ley Seguridad Pública y del Estado consolidada a partir del 2009. Todo ello, como efecto de la crisis de Angostura y de las conclusiones técnicas obtenidas tanto del *Informe Final de la Comisión de Transparencia y Verdad del caso Angostura*, dirigida por Francisco Huerta, Comisión creada vía Decreto Ejecutivo 1646 del 25 de marzo de 2008; y del *Informe Final de la Comisión para la investigación de los Servicios Militares y Policiales*¹²⁷, creada mediante Decreto Ejecutivo 1080 del 15 de mayo del 2008.

De su parte, en Colombia, a partir de la Política de Defensa y Seguridad Democrática y Política de Consolidación de la Seguridad Democrática, correspondientes al primero y

¹²⁷ Los elementos relevantes de los informes finales de ambas comisiones serán incluidos como complemento analítico en el Capítulo 6, como información relevante para el modelo semiótico-discurso.

segundo mandato del presidente Álvaro Uribe Vélez, se enfatiza en la búsqueda de un clima de gobernabilidad democrática; es decir, el alineamiento entre seguridad y democracia legitimidad del Estado para incidir en el crecimiento económico sostenible, generación de empleo y construcción de equidad social (Torrijos 2008). Se asume a la primera fase de la Política de Defensa y Seguridad democrática como articulada al Plan Nacional de Desarrollo (2003-2006), orientada al logro de la viabilidad democrática y la legitimidad del Estado hacia el diseño y consolidación del Estado comunitario, para establecer la vigencia del estado de derecho y la garantía de los derechos fundamentales; es decir, el logro de la seguridad de los ciudadanos sin limitar libertades (Presidencia de la República. Ministerio de Defensa Nacional Colombia, 2003, 6). Resalta la solidaridad entre ciudadanos, el Estado y la Fuerza Pública dentro del marco institucional para derrotar al terrorismo. En esta agenda aparecen claramente caracterizadas las amenazas y el compromiso de “todos”, Estado, Ministerio de Defensa, la sociedad y Fuerza Pública, “como elemento coercitivo de la Constitución para proteger la vida, la libertad y los bienes de los ciudadanos” (Presidencia de la República, Ministerio de Defensa Nacional Colombia 2003, 6) y garantizar el imperio de la ley y conservar la legitimidad de las instituciones del Estado.

En la segunda, la Política de Consolidación de la Seguridad Democrática, desde la percepción pública de haber logrado la recuperación del control del Estado sobre la mayor parte del territorio, especialmente aquella afectada por la actividad de los grupos armados ilegales y narcotraficantes, se orienta a la confrontación de los procesos de adaptación de nuevas amenazas y su accionar en las nuevas circunstancias. Esta Política también asumió como tarea pendiente culminar con el proceso de desmovilización de las Autodefensas Unidas de Colombia, emprendido en 2003 y el diseño de nuevas estrategias para la neutralización de las bandas criminales al servicio de narcotráfico. Las acciones de la Fuerza Pública fueron pensadas para su adaptación al nuevo escenario estratégico y coadyuvar a la recuperación social del territorio, mediante la acción integral del Estado. En tal ajuste participaron activamente el Ministerio de Defensa, los líderes de las Fuerzas Militares y la Policía. Debe señalarse que llama la atención que esta segunda fase de Política de Seguridad Democrática ya se plantea una derrota de las FARC-EP.

En medio de toda esta discusión y para fines del argumento, los criterios coincidentes de varios expertos en seguridad y estudios estratégicos, tales como la experta argentina Rut

Diamint¹²⁸ y los investigadores ecuatorianos Hernán Moreano¹²⁹ y Bertha García¹³⁰, y la investigadora colombiana Catalina Niño¹³¹ son valiosos. En ellos se sostiene, con matices, que Estados Unidos ha incidido en la definición de las orientaciones de las políticas de la defensa. Esta incidencia se plasma tras el 11S evento que motivó una profunda revisión de la doctrina de seguridad nacional, cuya orientación mutó hacia las acciones preventivas de guerra antiterrorista y una marcada securitización en todos los ámbitos. Incluso, el propio presidente George W. Bush entiende esta nueva dinámica como un modelo de liderazgo mundial sostenido en concepciones fundacionalistas del bien contra el mal; del abandono del poder blando priorizando el uso preventivo de la fuerza militar, el desentendimiento respecto de la búsqueda de consensos (Estrategia Nacional de Seguridad de Estados Unidos 2002).

Para ir finalizando la reflexión precedente, puede afirmarse que la dinámica del mundo global implica, desde la postura crítica de esta investigación, repensar la defensa más allá de la ortodoxia, superando la visión endogámica y relacionándola con los ámbitos de la seguridad e inteligencia. Onto-epistémicamente esto se vincula con las consideraciones metodológicas en la construcción del discurso de las amenazas y factores de riesgo, considerando de paso las implicaciones asociadas a la postura crítica y la orientación sobre sus prácticas, en las que se consideran elementos éticos y de responsabilidad.

Esta temática ha sido motivo de estudio e incursión de nuevas líneas de investigación y producción académica, de gran parte de la literatura de los denominados estudios globales, con un renovado interés académico en gran parte de la literatura especializada producida desde el 2003¹³². Cabalmente, el sentido de “amenazas multidimensionales” ha resultado

¹²⁸ Rut Diamint, experta seguridad y defensa, Panelista 3, 2 de diciembre 2016. Extracto de participación del Panel Regional de Estudios Estratégicos y Seguridad.

¹²⁹ Hernán Moreano Urigüen, experto en seguridad e inteligencia, Panelista 5. Extracto de la intervención, 3 de abril de 2017, en el Panel Múltiple de Expertos en Política Exterior, Defensa y Seguridad-Ecuador.

¹³⁰ Bertha García Gallegos, experta en temas defensa, Panelista 2. Extracto de la intervención, 3 de abril de 2017, en el Panel Múltiple de Expertos en Política Exterior, Defensa y Seguridad-Ecuador.

¹³¹ Catalina Niño, experta en temas de seguridad, paz y conflicto, Entrevistada 1. Extracto de la entrevista, 21 de noviembre de 2016, en el grupo de Entrevistas en Profundidad de Política Exterior, Defensa y Seguridad en Colombia.

¹³² Algunos expertos hacen una severa crítica a la desinstitucionalización de la OEA, la inoperatividad de la Junta Interamericana de Defensa (JID) y la poca trascendencia del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) en el tratamiento de los problemas de la seguridad regional; aun cuando se reconoce que la dinámica de las Cumbres de las Américas, Reuniones de Ministros de Defensa de las Américas, la Comisión de Seguridad Hemisférica, desde finales de los 90 han sido mecanismos reposicionar la temática de la seguridad y defensa. A ellos se suman débiles resultados de la acción de otros espacios subregionales: Grupo de Río, Sistema de Seguridad del Este del Caribe, Mercosur, Tratado Marco de Seguridad Democrática de América Central, Comunidad Andina de Naciones, Comunidad Sudamericana de Naciones entre otras.

disfuncional en términos concretos a la hora de definir políticas y orientaciones de cooperación en materia de defensa y sus mecanismos en una agenda estratégica. Esto es corroborado por la experta guatemalteca en seguridad Grisel Capó¹³³, quien además enfatiza en que la escritura y definición de los diversos tipos de amenazas difieren en relación con el imaginario y la representación que se hace cada Estado –sus élites políticas y militares– y las dinámicas de cada país en momentos específicos. Dicho proceso, según la investigadora, todavía está contaminado por una visión de seguridad nacional y del resabio de la Guerra Fría. Paralelamente, apunta a un debate posicionado en la región desde los 80, respecto de la materialización de los imaginarios militares en torno al comportamiento de las amenazas tradicionales y nuevas amenazas, concretadas en representaciones discursivas o textos somatizados en condiciones contextuales específicas¹³⁴ (Magariños de Morentin 2008). En el caso concreto de estudio vasta examinar las doctrinas de seguridad y de la defensa de los países de la región, cuyas huellas aún no han sido superadas totalmente en la región suramericana, y que en muchos casos estimulan y perpetúan las visiones geopolíticas tradicionales en la región (Álvarez y Fuentes 2010, 89).

De todos modos, es palpable que las relaciones de interdependencia de los Estados debido a los procesos globales han generado niveles de más elevada complejidad, aumentando vulnerabilidades y sensibilidades en la acción entre países y, por ende, mayor dificultad en la teoría, pero que como queda demostrado está escasamente materializado en la práctica de políticas de la seguridad y defensa de los países.

Ante ello, la perspectiva analítica crítica de esta investigación asume la defensa y el empleo de medios militares como conceptos derivativos de las orientaciones estratégicas de la seguridad del Estado, es decir al más alto nivel, lo que deja entrever una construcción ideológica en el sentido del poder que puede ostentar cada Estado. En esta afirmación coinciden plenamente los expertos colombianos investigadores de la Universidad Externado de Colombia, en el conflicto armado y en seguridad respectivamente, Irene Cabrera Nossa¹³⁵

¹³³ Grisel Capó, experta en seguridad e inteligencia, Entrevistada N. 5, 22 de marzo de 2016. Extracto de la entrevista en el Grupo de Entrevistas en Profundidad Múltiples en Inteligencia.

¹³⁴ Se hace referencia a la construcción de representación e interpretación perceptuales y conceptuales de los sujetos militares en determinado momento y circunstancia (Fin de la Guerra Fría).

¹³⁵ Irene Cabrera Nossa, experta en crimen organizado y relaciones internacionales, Entrevistada N.6, 17 de marzo de 2008. Extracto de la entrevista dentro de las Entrevistas en Profundidad de Expertos en Política Exterior, Defensa y Seguridad-Colombia.

y Eduardo Bechara¹³⁶, quienes enfatizan que las perspectivas teóricas definen la óptica para la construcción del sentido de la defensa y sus desafíos. Frente ello, esta investigación se orienta a cuestionar la definición de las agendas de la defensa, cuya especificación clásica centrada en la capacidad militar no ha hecho otra cosa que sobredimensionar el uso de la fuerza militar para afrontar amenazas y factores de riesgo, que coincidentemente han sido instrumentados desde formas específicas de escritura¹³⁷ (Massé 2004; Saint-Pierre 2003) derivadas de las agendas de inteligencia militar que también se inscriben en los mismos parámetros.

A fin de no hundirse en un esquematismo simplificador, se han tomado en cuenta los elementos más significativos como categorías operativas más útiles de la orientación de cada política de defensa para situar la perspectiva estratégica de cada una de ellas:

¹³⁶ Eduardo Bechara, experto en Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, Entrevistado N. 2, 17 de marzo de 2017. Extracto de la entrevista dentro de las Entrevistas en Profundidad Expertos en Política Exterior, Defensa y Seguridad-Colombia

¹³⁷ El experto francés Frédéric Massé hace referencia incluso a la desobjetivación de las realidades políticas y disonancia cognitiva a la hora de entender los fenómenos de crisis.

Tabla 4.1. Morfología de la Política de Defensa de Colombia vigente al 2008

Denominación	Período de vigencia	Momento de inscripción en el escenario geopolítico doméstico y vecinal	Tipo de política Caracterizadores	Marco legal de sustento	Observaciones
Política de Defensa y Seguridad Democrática PALABRA CLAVE TRANSFORMACIONISMO TRANSICIONAL (capacidades crecientes en materia de letalidad, sobrevivencia y movilidad en los niveles estratégicos, operativos y tácticos)	2 períodos presidenciales de Alvaro Uribe 2002 - 2006 2006 - 2010	Se consolida con influencia de la Estrategia Nacional de Seguridad de Estados Unidos pos - 11 S Se afianza tras el fracaso de la solución negociada del conflicto interno del Presidente Andrés Pastrana Se desarrolla plenamente cuando se pone en su centro la derrota al terrorismo	Un abordaje conceptual en el que se equilibran seguridad - defensa a partir de un modelo integral, comprensivo y sostenible	Articulado al Plan Nacional de Desarrollo 2003 - 2006 "Hacia un estado comunitario" Constitución de 1991 (26 reformas)	Orientación estratégica en las dos fases es interagencial (acción coordinada de las distintas agencias estatales para enfrentar las amenazas, la integridad del Estado, al ciudadano)
Actores	Estructura de base	Rol Fuerzas Militares	Condicionantes y criterios	Objetivos principales	Objetivos de alto valor
Estado, agencias gubernamentales, operadores de la seguridad (Fuerzas Militares, Policía Nacional y agencias de inteligencia), estructuras de apoyo y comunidades en la gestión de la seguridad	Sistema de seguridad y defensa nacional que coordine el diseño y ejecución de estrategias de seguridad para resultados eficientes y eficaces en una dinámica interagencial Reformas estructurales en el sistema judicial Estructura eficiente de la economía de la defensa	No es exclusiva sino en consonancia con el resto de actores sociales Afianzamiento de su su capacidad disuasiva y antiterrorista en los nuevos teatros operacionales mediante acciones integrales oportunas, operaciones no especiales - convencionales - para - golpear anticipadamente prevención - ,y mediante un sostenibilidad operativa Modelamiento y adaptabilidad sistémica a la naturaleza cambiante del entorno de seguridad Desarrollo de tecnología, satelización para el perfeccionamiento aerotáctico	Flexibilidad, diferentes modalidades del uso de la fuerza Interoperatividad (operaciones conjuntas y combinadas) Multifuncionalidad (fuerzas multipropósito adaptables a circunstancias cambiantes y combinación de habilidades de combate y no combate Desarrollo de capacidades letales y no letales	Controlar territorio Capturar cabecillas Cortar líneas de comunicación y abastecimiento Interrumpir flujo de drogas Reducir cultivos ilícitos Frenar flujo financiero Resquebrajar apoyos transfronterizos Reducir potencial de apoyo poblacional Inhibir vínculos con sectores encubiertos Romper pretensiones de co - gobierno regional y local Controlar GAI (esfuerzo militar intensivo); estabilizar (esfuerzo militar y policial intensivo);, y consolidar (esfuerzo político y social intensivo) Afianzar la doctrina de Acción Integral : una coordinación de principios y protocolos de la Fuerza Pública con las demás instituciones del Estado	Toda las formas de terrorismo Negocio de drogas ilícitas Finanzas ilícitas Organizaciones macro criminales Tráfico de armas municiones y explosivos Secuestro y extorsión Homicidios Amenazas de la seguridad de los ciudadanos

Fuente: Política de Defensa y Seguridad Democrática- Colombia (2003). Política de Consolidación de la Seguridad Democrática-Colombia (2007).

Tabla 4.2. Morfología de la Política de la Defensa ecuatoriana vigente al 2008

Denominación	Período de vigencia	Momento de inscripción en el escenario geopolítico doméstico y vecinal	Tipo de política Caracterizadores	Marco legal de sustento	Observaciones
Política de Defensa Nacional del Ecuador	Versión actualizada de agosto de 2006 hasta septiembre de 2008 Durante la Presidencia de Alfredo Palacio de 2005 - 2007 y la transición a la	Se consolida en una influencia proyectada de la Estrategia Nacional de Seguridad de Estados Unidos pos - 11 S Se afianza en la actualización del Libro Blanco dispuesto al estamento militar por parte del Presidente Alfredo Palacio	Un abordaje conceptual de la defensa direccionado por una decisión política de Estado determinada por el Presidente de la República El concepto eje seguridad multidimensional; la defensa y seguridad pública son complementarias	Carta de las Naciones Unidas (26 de junio de 1945) Declaración de la Seguridad de las Américas 2003 Constitución de 1998 Ley de Modernización de Política de la Defensa	Libro Blanco orientación estratégica de la defensa con protagonismo de las Fuerzas Armadas en vinculación con el Poder Político; a pesar de que se determina una directriz presidencial para la actualización de dicho documento poniendo de relieve los componentes de la defensa nacional y el funcionamiento del sistema nacional
PALABRA CLAVE ACTUALIZACION LIBRO BLANCO	Presidencia de Rafael Correa Delgado	La Agenda es fruto del inicio de institucionalización del sector seguridad con el afianzamiento de los primeros documentos rectores producidos por el Ministerio Coordinador de Seguridad Interna y Externa Se desarrolla plenamente cuando se pone en su centro la derrota al terrorismo	La Agenda Política de la Defensa Nacional dentro de los Lineamientos del Ministerio Coordinador de Seguridad Internacional y Externa fue concebida como un documento rector de la orientación de la Política de la Defensa El concepto de eje es seguridad integral, y la visión de la defensa inscrita en la seguridad resultado de la paz y el desarrollo	Leyes de las Fuerzas Armadas	La nueva agenda se inscribe en la orientación de la seguridad integral, seguridad su - sur y seguridad global, haciendo hincapié en la defensa como derecho y bien público
DISEÑO DE LA NUEVA AGENDA POLITICA DE LA DEFENSA NACIONAL (Agenda Nacional de Seguridad Interna y Externa)					

Fuente: Política de la Defensa Nacional de Ecuador (2006). Agenda Política de la Defensa Nacional (2008).

Actores	Estructura de base	Rol Fuerzas Militares	Condicionantes y criterios	Objetivos principales	Objetivos de alto valor/amenazas ¹
<p>Actualización del Libro Blanco (2006): Presidente de la República, Ministerio de Defensa Nacional, Comisión de Asuntos Internacionales y Defensa del Congreso, expertos, instituciones públicas y privadas, diferentes sectores y actores de la sociedad</p>	<p>Libro Blanco 2006 Definición de los objetivos de la defensa nacional, revisión de los componentes de la defensa y la reconfiguración del sistema de defensa y la subordinación del poder militar al poder político</p>	<p>Rol de las Fuerzas Armadas producto de la relación civil - militar</p> <p>Destaca misiones competencias y capacidades de las Fuerzas Armadas como un recurso de naturaleza estratégica para la sociedad y Estado</p> <p>Las Fuerzas Armadas son el principal instrumento de la defensa nacional</p>	<p>La política militar, en función de la política de defensa, orienta y norma la estructura de las Fuerzas Armadas y su desarrollo</p> <p>La política militar establece lineamientos de la actuación y el aprovechamiento de sus capacidades en beneficio de esfuerzo conjunto</p> <p>Carácter conjunto de las operaciones, bajo un mando único, con doctrina de empleo y logística conjuntas.</p> <p>Interoperabilidad y estandarización necesarias para para investigación y desarrollo de innovaciones</p> <p>La actitud estratégica del Ecuador es defensiva y orientación proactiva</p> <p>El empleo de la fuerza militar es disuasiva ante cualquier tipo de agresión o amenaza</p> <p>Fortalecimiento de sus capacidades operativas en consonancia con los cambios de los escenarios de seguridad y defensa a nivel mundial, hemisférico y regional</p>	<p>Conservación de la soberanía nacional</p> <p>Defensa de la integridad e independencia del Estado</p> <p>Garantía del ordenamiento jurídico</p> <p>Colaboración con el desarrollo social y económico</p> <p>Conservar la soberanía nacional</p> <p>Defender la integridad e independencia del Estado</p> <p>Colaboración con el desarrollo social y económico del país</p>	<p>Amenazas multidimensionales Narcotráfico y delitos conexos derivados de la conflictividad estatal colombiana</p> <p>Desplazamiento de las poblaciones (migraciones y refugio)</p> <p>Extensión de zonas de cultivo y procesamiento de droga</p> <p>Destrucción agrícola y medioambiental por efecto de las fumigaciones</p> <p>Reproducción de redes de narcolavado en el sistema financiero nacional</p>
<p>Nueva Agenda: Ministerio Coordinador de Seguridad Interna y Externa, MIDENA, Asesores del MIDENA, Asesores Militares del Gabinete</p>	<p>Documento rector de la Política de Defensa, acorde los intereses nacionales en el contexto internacional</p> <p>Definición de un Sistema de Defensa Nacional moderno, eficaz y estructurado en la base de instrumento profesional. Se considera a los miembros de la defensa como ciudadanos que cumplen una misión especial</p> <p>Fortalecimiento de las capacidades militares en coordinación permanente entre Política de defensa y Políticas de Defensa</p>	<p>Ejecución de la política militar, mediante respeto al ordenamiento jurídico, en subordinación a la Constitución, Leyes y autoridad civil legalmente constituida</p> <p>Las Fuerzas Armadas de manera subsidiaria y bajo el principio de corresponsabilidad refuerzan acciones gubernamentales tendientes a mejorar la calidad de vida de la población vulnerable dando prioridad a las zonas fronterizas</p> <p>Perfeccionamiento de capacidades de las Fuerzas Armadas: profesionales, humanas, materiales, en concordancia con firmes orientaciones éticas y morales, plasmadas en el desarrollo de sus componentes y sobre la base de sus doctrinas institucionales</p>			

Fuente: Política de la Defensa Nacional de Ecuador (2006). Agenda Política de la Defensa Nacional (2008).

Revisadas de manera general las orientaciones de las Políticas de Defensa de Colombia y las de Ecuador, sin ser motivo de este apartado hacerlo en profundidad, toda vez que estos documentos son una guía para el estudio del corpus analítico, del modelo semiótico-discursivo, vale señalar algunos hallazgos preliminares, útiles para el análisis en profundidad de tales documentos:

- La Política de Defensa y Seguridad democrática de Colombia, en sus dos fases, evidencia una *orientación estratégica ofensiva*, que responde a la elevada complejidad del contexto de su diseño y aplicación, debido a su conflicto interestatal de más de 50 años, y las históricas controversias limítrofes con Nicaragua y Venezuela. Esto ha modelado la mirada del estado colombiano respecto del sentido de la “soberanía territorial”, el control interno de las facciones regionales, y la intervención en las dinámicas fronterizas vecinales, con la influencia estratégica directa de Estados Unidos;
- Derivada de esta realidad de convivencia conflictiva, ambas fases de la Política de Seguridad Democrática, tienen definido el blanco de amenaza de manera pormenorizada, en especial a las FARC-EP calificadas en un inicio de narco-guerrilla, y actualmente de terroristas, y en función de dicha denominación, especialmente luego de 1999, se han reestructurado las Fuerzas Militares, con el perfeccionamiento de su aparato bélico, incremento del pie de fuerza, elevación del gasto militar;
- Frente a las redes que el poder militar colombiano considera “macro-criminales” la suma de narcotráfico y terrorismo, los sistemas de planeación militar han mutado ostensiblemente dando mayor relevancia al poder aéreo táctico con tecnología de punta para afectar sobre todo las retaguardias estratégicas, criminales y delincuenciales, mediante el desarrollo de operaciones especiales para blancos de alto valor estratégico a fin de: dismantelar la organización, minar la moral de grupo y su sentido de disciplina, fragmentar sus estrategias y líneas de acción operativo-tácticas; en suma, debilitar tanto al Comando Central como la del Secretariado de las FARC-EP y sus vínculos transnacionales y trasfronterizos;

- La aplicación de los planes militares, Plan Patriota y Plan Consolidación se ha inscrito en la dinámica de interagencialidad donde la seguridad y la defensa es una tarea compartida con el Estado, la sociedad y ciudadanos; muestra de ello es incluso el impuesto de guerra o de patrimonio que fue creado el 12 de diciembre de 2006 para financiar la guerra contra el narcotráfico, la guerrilla y los paramilitares. Igualmente, la transformación de la defensa sirve para conectar el instrumento de las Fuerzas Militares a las posibilidades de presentar opciones de acción en el futuro (Torrijos 2008, 121).
- En definitiva, el modelo planteado por la Política de Seguridad Democrática a partir de 2003, vinculado con el Plan de Nacional de Desarrollo (2003-2006), se orientó a crear las condiciones para la seguridad democrática (consolidación de la democracia, legitimidad del Estado para incidir en el desarrollo socioeconómico, el bienestar ciudadano y la equidad social);
- Las políticas de defensa, y los principales planes militares derivados se inscriben en la vigencia del estado de derecho, sostén de la consolidación del Estado comunitario, encaminadas a lograr enfrentar amenazas y riesgos para la protección de los ciudadanos y vigencia de la democracia;
- La planeación para el apareamiento y agudización de factores de riesgo en diversos niveles –no solo militares– y activación de amenazas a la seguridad del Estado y de los ciudadanos, se enmarcan en una lógica preventiva que considera el diseño de líneas de acción tácticas articuladas a estrategias estructurales para el largo plazo.
- Aun cuando se enfatice en lo interagencial, se muestra una sobresignificación del componente militar y su empleo.

En el caso de los dos documentos rectores ecuatorianos, el Libro Blanco, en versión actualizada del 2006, cuya dirección estuvo a cargo del Ministerio de Defensa Nacional con direccionamiento del Presidente Alfredo Palacio, y la Agenda Política de la Defensa Nacional, como componente de la denominada “Nueva Política de Seguridad Interna y

Externa. Seguridad, Soberanía y Democracia del Siglo XXI” (2008), se han encontrado preliminarmente ciertos rasgos:

- Ambas agendas contienen similares elementos y orientaciones, asumidas en una *visión estratégica disuasiva* para el empleo de los medios militares. Con todo, la Agenda Política de la Defensa Nacional (2008) se inclina por los componentes políticos de la defensa enmarcados en la discusión de “la integralidad” en un estado de derecho, situando la defensa como un bien público y patrimonio de todos los ciudadanos y con una priorización a los conceptos de la seguridad humana. El libro Blanco (2006), por su parte, en un enfoque más castrense asume como eje conceptual articulador, la seguridad multidimensional; ambos acentos se relacionan con el momento de la institucionalidad construida en el país, pos-transición a la democracia iniciada en 1979-1988, y la promulgación de la Constitución de 2008, período no homogéneo que alude a la institucionalización de la defensa –desde adentro y desde afuera– con un sinnúmero de componentes y características que son motivo del siguiente capítulo, para la comprensión del proceso de la conducción civil del sector defensa y la implicación de ello tanto en el diseño del sistema de defensa como en el empleo de los medios militares (Diamint 2010, 225);
- Ambos documentos plantean de manera muy general, la escritura de las amenazas a la seguridad y los factores de riesgo, manteniendo el nivel de análisis en la dimensión: global, regional, vecinal y doméstica. Se enfatizan los factores de riesgo y amenazas derivadas del conflicto intraestatal colombiano, preocupación que se vuelve prioritaria para Ecuador una vez firmado el Acuerdo de paz con el Perú (26 de octubre de 1998). Específicamente, se focaliza la atención al tema del narcotráfico y las actividades delincuenciales conexas, el daño medioambiental por los cultivos ilícitos, y sus mecanismos de erradicación y los temas de migración y refugiados, situaciones emergentes y desastres naturales. No aparece una referencia directa a las FARC-EP como amenaza a la seguridad del Estado ecuatoriano;
- Tanto el Libro Blanco como la Agenda Política refieren a una actitud estratégica defensiva del Estado, y recalcan la importancia de las orientaciones preventivas – alertas tempranas y proactivas–, seguimiento del comportamiento de los factores de

riesgo y amenazas, y se hace referencia vaga al tipo de perfeccionamiento de capacidades militares. Lo que sí se enfatiza es una visión pacifista, en concordancia de los convenios vigentes, sobre todo, la Carta de la ONU, a la par que se pone en entredicho la poca efectividad de la institucionalidad de la OEA, el TIAR, la JID;

- Un elemento clave de coincidencia es la referencia a las relaciones civiles-militares y a la corresponsabilidad del Estado, la sociedad, Fuerzas Armadas y Policía en materia de defensa y la búsqueda de la paz;
- El Libro Blanco es mucho más consistente en explicitar los contextos reales en los que se mueve la defensa, los escenarios prospectivos, en donde se recalca la cada vez menor relevancia de la territorialidad y un aumento de la borrosidad entre lo doméstico y lo internacional, en el marco de una creciente porosidad de las fronteras. El documento alude al narcotráfico y solo enuncia el combate al terrorismo (Diamint 2007, 146) un detalle de la Política de Defensa Nacional, del Sistema de Defensa Nacional, de la estructura, organigrama, y particularmente de las Fuerzas Armadas, de sus valores institucionales, misiones, concepto estratégico militar clave, apoyo al desarrollo y economía de la defensa;
- Finalmente, es esencial mencionar que ninguno de los dos documentos rectores hace referencia a Planes Militares concretos. Del acceso a la fuentes denominadas: Manual de Defensa Interna CEDE (2010); Manual del Empleo de las Fuerzas Militares en el Ámbito Interno (CEDE 2014); Manual del Empleo de las Fuerzas Armadas en el Ámbito Interno (DIEDMIL), Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas 2015, se puede entrever la denominación de los GIAC (Grupos Ilegales Armados de Colombia)¹³⁸, en calidad de sujetos que constituyen un factor de riesgo derivados del conflicto colombiano, y que se los trata en grupo, sin diferenciaciones específicas en su caracterización. Los planes militares tienen calificación de reservados/secretos, pero respecto a la definición de la amenaza FARC-EP, no aparecen tampoco especificidad directa, sino incluidos implícitamente en los GIAC, como afirmó el

¹³⁸ Estos documentos no aparecen en detalle porque son de carácter reservado de las Fuerzas Armadas.

Gnrl. Luis Altamirano Junqueira¹³⁹, quien además insistió en la revisión del Manual de Derecho en las Operaciones Militares (2014), generado por el Ministerio de Defensa Nacional de Ecuador, considerado un documento rector de la aplicación del derecho en las operaciones militares, que articula los Convenios de Ginebra, el Derecho Internacional Público y el Derecho Interno (Leyes del Estado, Constitución 2008, Ley de la Seguridad Pública y del Estado 2009, Ley Orgánica de las Fuerzas Armadas, entre otras).

6.3. Marcos doctrinarios, rol y naturaleza de la inteligencia militar colombiana y ecuatoriana

Sin que sea motivo de este capítulo hacer un análisis exhaustivo de todos los componentes de los documentos rectores de la inteligencia militar en Colombia y Ecuador, se intenta dejar algunos rastros para el cumplimiento de las rutas analíticas, guía no solo para la definición del corpus, sino la forma de expresión, funcionamiento y comportamiento de las materialidades que se trabajarán en el corpus analítico. Es decir, los comportamientos –no lineales, heterogéneos y cambiantes, semiótico-discursivos del poder–, el conocimiento-mito e ideología que serán rastreados en las agendas rectoras de defensa e inteligencia de ambos países complementariamente en la comprensión del simbolismo de Fénix, como mito instrumentalizado desde el logos occidental como co-constitutivo y constituyente de una práctica concreta para el empleo de los medios militares.

Desde la mirada de Ecuador, se concibe la doctrina como “guías para la acción, sin ser un conjunto de reglas fijas (...) proporciona un marco de referencia común a todas las instancias de las Fuerzas Armadas que deberán ser puestas en práctica, a través de normas y reglamentos militares (...) normaliza operaciones y facilita los procesos mediante el establecimiento de procedimientos comunes para realizar tareas militares” (Fuerzas Armadas del Ecuador. Comando Conjunto 2016, 15- Manual de Generación de Doctrina-(R)). Para las Fuerzas Militares colombianas, se puede afirmar que la doctrina conjunta fue desarrollada¹⁴⁰ para

¹³⁹ Luis Altamirano Junqueira, General de Brigada, comandante de la Dirección de Educación y Doctrina del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, experto en ciencias militares. Conversación N.3, 10 enero de 2018. Extracto de la conversación exploratoria, dentro del Grupo de Conversaciones Preliminares para definir o ajustar el objeto de estudio.

¹⁴⁰ La doctrina conjunta de Colombia comenzó su desarrollo desde la década del 50, pero se consolidó en el siglo XXI, mediante la creación de Comandos Conjuntos y Fuerzas de Tarea Conjuntas.

evitar el avance del plan estratégico de recuperación y fortalecimiento de las FARC-EP, al sur del país, y que debe ser considerada en justicia no solamente como una decisión militar, sino como una opción político-estratégica del empleo de los medios militares, con especial énfasis en contrarrestar las denominadas retaguardias estratégicas. No solo eso, la propia concreción en la organización militar fue la consolidación de la denominada Fuerza de Tarea Omega (Santos 2009), que traslucía una voluntad política, un afán de reorganización operacional de las fuerzas militares, y la determinación de capacidades para nuevos escenarios de intervención para enfrentar de manera definitiva a las FARC-EP.

En el caso ecuatoriano, si bien la elaboración de una doctrina conjunta en sentido propio empezó a barajarse entre 1997 y 1998, finalizado el conflicto con Perú, no fue sino hasta el 2016 cuando apareció un intento concreto de institucionalización, mediante el Diseño del Manual para la Generación de Doctrina Militar Conjunta (2016), por sentida necesidad de la Dirección de Educación y Doctrina del Comando Conjunto como de los Comandos de Educación y Doctrina de cada una de las Fuerzas, para la revisión y actualización de doctrina (COMACO 2016, xii).

Todo lo dicho hasta aquí alude a la doctrina de operaciones militares en general. No obstante, en el caso de la Operación Fénix, ésta se inscribió en las llamadas operaciones especiales, un tipo de operación derivada de la planeación por capacidades que marcó una intervención conjunta y el apoyo de una conducción de operaciones de inteligencia también conjunta en tiempo real, con el accionar de la Jefatura de Operaciones Especiales Conjuntas (JOEC), cuya amenaza principal había sido concebida como un blanco de alto valor, alias “Raúl Reyes”, segundo cabecilla del Secretariado de las FARC-EP. Mientras tanto, Ecuador, durante el año que se produjo la incursión armada colombiana, tenía dentro del nivel del empleo de las Fuerzas Armadas en el ámbito interno, la defensa de la soberanía e integridad territorial, con operaciones de vigilancia y control de los espacios terrestre, marítimo y aéreo y las operaciones militares para la defensa de la soberanía, pero focalizada en la guerra convencional; la posterior visión de operaciones conjuntas data su inicio a partir del 2012. Con todo, desde el 2008 se incluyeron nuevas operaciones como aquellas operaciones al desarrollo nacional en el ejercicio de las soberanías, operaciones para participar en la seguridad integral y operaciones para contribuir a la paz regional y mundial (CEDE, 2010; CEDE 2014, y DIEDMIL-CCFFAA, 2015), todo ello acorde al nuevo direccionamiento para

la conducción política de la defensa, que se han ido consolidando en los diferentes planes de seguridad integral y agendas políticas de la defensa desde el 2008.

Un hallazgo clave es que la orientación de la doctrina de inteligencia militar conjunta colombiana y ecuatoriana también se halla desfasada, y en especial la doctrina conjunta colombiana y ecuatoriana no ha tenido una evolución homogénea lineal: ha sufrido variaciones por múltiples factores internos, derivados de su proceso de gestación (1964 en Colombia y 1996 Ecuador), evolución y prácticas que han definido consecuentemente el “tipo de inteligencia militar” desarrollada por cada Estado derivada de su relación con el componente político-estratégico de la defensa y estratégico-militar de los sujetos militares y sus aparatos. A esto se suman los direccionamientos y contextos específicos en la articulación de doctrinas comunes, nomenclaturas específicas de las diversas Fuerzas para los diversos escenarios de actuación, con sus correspondientes niveles que han generado serias dificultades, para lograr integralidad en la relación de las capacidades, lenguajes y formas de actuación en el diseño, planeamiento y conducción de operaciones. A esto se suman las coordinadas y contextos específicos en la articulación de doctrinas comunes, nomenclaturas específicas de las diversas Fuerzas para los diversos escenarios de actuación, con sus correspondientes niveles que han generado serias dificultades, para lograr integralidad en la relación de las capacidades, lenguajes y formas de actuación en el diseño, planeamiento y conducción de operaciones.

Concretamente, en el caso de Colombia, las operaciones especiales de conducción conjunta iniciaron desde el 2003, mientras que, en Ecuador a pesar de existir la doctrina de operaciones conjuntas en inteligencia desde 1997 no se la había aplicado; recién se tomó en serio a la par con el inicio de la planeación operacional por capacidades –que no ha logrado establecerse–, luego de la Operación Fénix. Dicha operación marcó el inicio de la institucionalización del sector seguridad, con el apoyo de la Ley de Seguridad Pública y del Estado (2009) y sus posteriores enmiendas¹⁴¹, que direccionan los ámbitos del sector seguridad, la direccionalidad de la defensa e inteligencia. Con todo esto, en el Manual de Inteligencia Estratégica del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas 1997) ya se plasman las orientaciones doctrinarias para la guía de los diferentes organismos

¹⁴¹ Asamblea Nacional (junio de 2014). Ley Reformatoria a la Ley de Seguridad Pública y del Estado, publicada en el Registro Oficial N° 263, Segundo Suplemento, de 9 de junio de 2014. En virtud de esta Ley Reformatoria, se agregó un artículo a continuación del artículo 11, capítulo III, título III, de la versión consolidada.

de inteligencia en el nivel estratégico “ a fin de unificar conceptos y establecer normas que permitan la optimización de procedimientos indispensables para una eficiente producción e inteligencia y que atienda a las necesidades de la seguridad nacional del Estado y de las Fuerzas Armadas en particular” (COMACO 1997, 1). Mientras tanto, la presentación del Comando General de las Fuerzas Militares de Colombia alude a que la agenda “establece los principios básicos y conceptos fundamentales que orientan el estudio y el trabajo de la Inteligencia Estratégica (...) guarda estrecha relación con los Manuales de Acción Unificada, Seguridad y Defensa Nacional Estrategia Militar y Conducción Operativa de las Fuerzas Militares” (Ministerio de Defensa Nacional. Comando General Fuerzas Militares 2002,7). En este punto vale señalar la apropiación de distintas doctrinas acompañadas de una representación de lo que es un soldado del arma de inteligencia frente a sí mismo y su responsabilidad, naturaleza y rol en el cumplimiento de sus diversas misiones. Esto es evidente en sus prácticas cotidianas profesionales y en los procesos de institucionalización de la defensa y el empleo de los medios militares, y, por ende, en la concepción misma de la inteligencia como proceso, producto e institución, y en los imaginarios y representaciones en que se sostiene. Esto lo enfatizan el experto argentino, José Manuel Ugarte¹⁴² y la académica ecuatoriana Katalina Barreiro¹⁴³, quienes reconocen la permanente mutación en los diversos procesos de adaptabilidad de la doctrina, marco legal, en relación directa con el tipo de planeación y la orientación de la defensa en la dimensión del empleo de los medios militares, relacionada directamente con las decisiones políticas del conductor del Estado. Esto implica también comprender las situaciones coyunturales presentadas en el ámbito doméstico interactuantes con los direccionamientos en materia de política exterior de cada Estado insertas, asimismo, en las lógicas vecinales, regionales, transnacionales, transfronterizas.

Derivado de ello fue inminente aclarar que la institucionalidad de la defensa que se había afianzado en la relación bilateral Colombia y Ecuador, se emanó de las orientaciones doctrinarias específicas, el tipo de dinámicas y ambientes que se había consolidado en torno a la evolución del conflicto colombiano y su influencia en Ecuador, sobre todo la tipología de interacción generada en las distintas zonas de frontera. Al respecto, es ilustrativo el criterio de

¹⁴² José Manuel Ugarte, experto en legislación de inteligencia, Entrevistado N. 3, 17 de marzo de 2017. Extracto de la entrevista en profundidad, en el Grupo de Entrevista en Profundidad Múltiples en Inteligencia.

¹⁴³ Katalina Barreiro Santana, experta en seguridad e inteligencia, Panelista N.4, 3 de abril de 2017. Extracto de su participación en el Panel Múltiple de Expertos en Política Exterior, Defensa y Seguridad-Ecuador.

los expertos ecuatorianos Hernán Moreano¹⁴⁴ y Bertha García¹⁴⁵, quienes logran mostrar con claridad las diversas dinámicas que para 2008 se vivían en Colombia y Ecuador en materia de seguridad y defensa y la consonancia de estos ámbitos con la inteligencia militar, sobre todo si se alude al espíritu de sus aparatos de fuerza, sostenidos en un sentido doctrinario diferencial. Aquí cabe aludir a un hallazgo asimismo relevante, y es que comprendiendo la cultura militar de cada Estado, en la perspectiva lotmaniana, en tanto interacción dialógica de sujetos concretada en texto, se puede inferir que el sentido del poder que subyace a los documentos rectores de cada Estado, no es autónomo sino relacional. Se conformaron sentidos rectores y sub-sentidos que aparecen tejidos en medio de la articulación de signos, reglas, prescripciones, jerarquías, que configuran los indicios de los perfiles discursivos de cada una de las fuerzas militares, con su pertinencia coyuntural y por ende con voces constitutivas y constituyente. discursivos.

Es así que mientras en Colombia el contexto conflictivo con estructuras macro-criminales se iba complejizando y agudizando, lo que obligaba a repensar las estructuras institucionales de seguridad y su eficiencia operativa, Ecuador, de su parte, una vez clausurado el problema limítrofe con el Perú, veía interpelada su posición en materia de seguridad y defensa. Esto se producía a la par que el país confrontaba los crecientes efectos de la agudización de las estrategias colombianas securitizadoras por la aplicación del Plan Colombia.

7. El nuevo espíritu de la inteligencia militar de Colombia y Ecuador. Pistas para nuevos descubrimientos

De lo planteado anteriormente, se deducen la divergencia/complementariedad funcional de las posiciones de Colombia y Ecuador en la relación del poder para el empleo de los medios militares y específicamente el rol y naturaleza de su inteligencia militar. La decisión del Presidente Uribe de terrorizar la agenda de seguridad y defensa, afianzando la guerra antiterrorista, le daba luz verde para pensar y actuar en función de una “guerra total” contra las FARC-EP –sin importar los límites fronterizos vecinales– y cuya caracterización estaba “sacralizada” no solo en los documentos rectores de la seguridad y defensa, sino en la orientación doctrinaria principal de los documentos reservados de inteligencia. Estos

¹⁴⁴ Hernán Moreano Urigüen experto en seguridad e inteligencia, Panelista 5. Extracto de la intervención, 3 de abril de 2017, en el Panel Múltiple de Expertos en Política Exterior, Defensa y Seguridad-Ecuador.

¹⁴⁵ Bertha García Gallegos, experta en seguridad y defensa. Extracto de conversación personal, Conversación 1, 10 de julio de 2016, en el marco de las conversaciones preliminares para el afinamiento del objeto de investigación doctoral.

documentos son los depositarios de la materialización del rol ontológico de la inteligencia para la construcción del “enemigo terrorista”, rostrificando a las FARC-EP de un lado, y por otro, configurando un imaginario del poder militar frente a dicha “tipología de amenaza”. De su parte, con una posición ambigua respecto a las FARC-EP, como amenaza a la seguridad del Estado, bajo el estatuto de Grupos Criminales Armados colombianos (GIAC), las Fuerzas Armadas ecuatorianas condicionadas a las agendas de seguridad y defensa estaban aletargadas en un “espacio gris” que tampoco permitía tener claridad respecto de la naturaleza y rol de la inteligencia, que ontológicamente no daba señas claras en torno al nuevo potencial y tipo de amenaza, que no era la tradicional como la del Perú y que permanecía en su imaginario.

Aquí vale hacer un paréntesis para aclarar que los nuevos escenarios de conflictividad, sobre todo la agenda antiterrorista global, habían generado también cambios en las prácticas cognitivas en el campo de la inteligencia militar. Ahora bien, comenzaban a perfilarse nuevas entradas epistémicas y metodológicas más críticas para la inteligencia militar en tanto institución, proceso y productos que estaban tomando un nuevo curso. De hecho, y de manera breve, la mutación de la planeación militar por la presencia de nuevas amenazas –o agudización o cambio de comportamiento de las tradicionales– en escenarios geo-estratégicos emergentes, comenzaba a presionar la organización de procedimientos operativos y tácticos militares para la conducción de operaciones de inteligencia, en el caso de Colombia y Ecuador con intensidades y enfoques disímiles.

Con todo, ambos países, tras el reordenamiento que trajo consigo el 11S y que expertos lo conciben como una verdadera Revolución en Asuntos de Inteligencia (Berger 2005), tuvieron que repensarla en términos pos normales, caracterizados por una elevada incertidumbre, inestabilidad, contradicciones, cambios inesperados y factores emergentes frente a los cuales se hacía necesario dar respuestas institucionales e individuales de las comunidades y sujetos de la inteligencia militar para lograr la eficiencia y eficacia del apoyo que brindan las operaciones de inteligencia a las operaciones militares. En definitiva, más en el caso de Colombia que en el de Ecuador, el sistema de inteligencia militar se vio forzado a dar un golpe de timón para poder adaptarse a la complejización del conflicto, que no se centraba en factores domésticos exclusivamente, sino en el estudio y control de las nuevas amenazas y factores de riesgo y sus flujos a los que se exponía la región hace 50 años.

Esta inserción en “la revolución de los asuntos de inteligencia”, implicó la conjugación de dos factores: el cultural (estar preparados para el cambio y la adaptación a los nuevos escenarios de inteligencia) y el procedimental (a las formas de funcionamiento de la institucionalidad). En el caso de la inteligencia de Colombia, también se alude a la asesoría estadounidense, británica e israelí, que terminó con la formación de la Jefatura de Operaciones Especiales Conjuntas (JOEC) y la Junta de Inteligencia Conjunta (JIC), para la producción de inteligencia conjunta del más alto nivel en tiempo real. Frente a ello, Ecuador, respondiendo a una organización más lineal y bajo el amparo de la Ley de Seguridad Nacional (1979), que se cobijaba en el entonces máximo Órgano de Seguridad del Estado, que fue el Consejo de Seguridad Nacional (COSENA)¹⁴⁶; igualmente, la Dirección Nacional de Inteligencia (DNI) estaba a cargo del estamento militar, especialmente el Ejército, al igual que el sistema de inteligencia militar, toda vez que hasta cuando se produjo la Operación Fénix, y existiendo una Doctrina de Inteligencia Conjunta para el ámbito militar, desde 1997, no se la había operativizado. Quien mantenía el liderazgo en materia de inteligencia militar fue el Ejército.

Del argumento anterior se infiere que, aun cuando el mundo de la inteligencia militar se enfrentaba a nuevos desafíos, ambientes y escenarios de intervención, la respuesta colombiana y ecuatoriana ante ellos tuvo sus peculiaridades. Con todo y ello, se percibía en ambos Estados una necesidad de alinear y adaptar la inteligencia militar a los nuevos escenarios y, por ende, se enfocó en complejizar su rol y naturaleza la “estructura de significados de la realidad puesta al servicio de la acción anticipatoria en la toma de decisiones en comunión con el conocimiento, la prospectiva y la estrategia” (Montero Gómez 2009, 231). Esto empezaba a materializarse en apreciaciones, diagnósticos, interpretaciones más adaptativas y sistémicas en la producción de conocimiento experto de alto valor para la toma de decisiones, incursionado en nuevos marcos metodológicos, instrumentales y procedimentales. El propósito fue brindar a los conductores militares apoyo para el logro de la ventaja decisional en el cumplimiento de sus misiones.

Con esto en mente, también las inteligencias militares de ambos países enfrentaban nuevos retos, derivados principalmente de la relación vecinal críticamente impregnada de la realidad del conflicto colombiano. Al respecto, y con bastante escepticismo, el experto brasileño

¹⁴⁶ El Consejo de Seguridad Nacional (COSENA) fue el organismo encargado de recomendar la formulación de la Política de Seguridad Nacional, que posibilite la consecución de los objetivos nacionales.

Marco Cepik¹⁴⁷, alude a la imposibilidad de construir una teoría de inteligencia unificada como guía epistémica y/o acción de los cuerpos militares. Enfatiza que, desde el entendido de que el rol de la inteligencia es caracterizar-configurar el sentido de la amenaza, con clara influencia en el imaginario del poder militar, ésta sirve de motor de instrumentalización al ejercicio de poder. Tal poder se concreta en las diversas acciones militares y operaciones, recalcando que la acción bélica implica legitimación de lo producido por inteligencia, legitimación actualizada en el cruce de diversas prácticas discursivas en las que siempre subyace el componente ideológico. De igual modo, Cepik insiste en que el valor pragmático de la inteligencia para el nivel decisional de los comandantes militares ha de estar anclado a alguna pretensión de verdad, “pretensión” que se construye en el discurso y que permite descubrir “los planes e intenciones del enemigo, sus capacidades y limitaciones para el combate y de su propio aparato de inteligencia” (Jensen, McElreath y Graves 20013, 259) siempre pensando en la ventaja decisional en el campo de batalla terrestre, aéreo, naval, espacial o ciberespacial.

De lo antes mencionado también hay que enfatizar los hallazgos obtenidos al incorporar la mirada complementaria de los propios sujetos militares de arma (los que tienen el arma de inteligencia). Sustentado en los discernimientos obtenidos de los militares de arma colombianos, durante el trabajo de campo, se infiere a grandes rasgos que la agenda colombiana en materia de conducción de operaciones de inteligencia ha logrado un avance significativo en doctrina y modo de empleo por el asesoramiento y entrenamiento, apoyo tecnológico y presupuestario estadounidense sino el asesoramiento operativo israelí¹⁴⁸ (Santos 2009), a lo que se suma una sensibilidad del sector político por los temas militares. Frente a ello, y en base a la información proporcionada por varios militares ecuatorianos del arma de inteligencia, la formación y asesoramiento de parte de Estados Unidos y Chile fue limitada: la inteligencia ecuatoriana, ligada a la mirada de la seguridad nacional y a su “adaptación” a la amenaza territorial con el Perú, ya se había convertido en un lugar común. Por tanto, salir de la construcción de la mirada de una amenaza territorial a un nuevo tipo de amenaza implicaba una evolución no solo doctrinaria, sino de medios y capacidad operativa.

¹⁴⁷ Marco Cepik, experto en inteligencia y estudios estratégicos, 7 de marzo de 2017, Entrevistado 4. Extracto de la entrevista, dentro del Grupo de Entrevistas en Profundidad Múltiples en Inteligencia.

¹⁴⁸ A1, Cml. (sp) Ejército colombiano, Panelista 1, extracto de la intervención del Panel Militares Colombianos Ejército.

La inercia mencionada sufrió un sacudida por el ataque de Angostura, que permitió radiografiar las dinámicas, fallas, debilidades y el comportamiento con autonomía funcional de la inteligencia militar en el país, y que según sostiene Rivera fue (2010, 59) “por la falta de celeridad con la que actuaron los organismos de inteligencia del Estado para dar a conocer al mando político los graves sucesos acontecidos en territorio nacional”, apreciación limitada, si se considera de manera crítica la red de sucesos y acontecimientos, agendas abiertas y ocultas de sujetos políticos y militares¹⁴⁹, que marcaron la Operación Fénix y la respuesta ecuatoriana.

Finalmente, se considera que tal proceso, desde una mirada crítica, no puede soslayar el entramado de resonancias político-estratégicas y estratégico-militares y discursivas de mayor complejidad y efectos de largo alcance, como es la firma del Acuerdo de Paz con las FARC-EP y el estancado de acuerdo de la paz del Ejército de Liberación Nacional.

Lamentablemente, desde una miopía racionalista, la construcción de una versión “oficial” ecuatoriana ha sido repetida como caja de resonancia por parte de la todavía limitada literatura ecuatoriana al respecto y direccionada por la versión belicista principalmente del gobierno colombiano de Uribe y las élites políticas terratenientes y militares colombianas, proceso orquestado por la guerra mediática colombiana y asumida complementariamente por la prensa ecuatoriana (Torres 2009).

8. Una nueva excavación de las problemáticas y la construcción del objeto de estudio.

Algunas conclusiones

Al haber problematizado, al estilo foucaultiano tanto los contextos como fijadores de significado- aglutinadores de elementos que antes ni siquiera se los podía concebir ni imaginar- como la arquitectura institucional de la defensa e inteligencia de ambos países en diversas escalas de observación, pensando el tiempo como un proceso irreversible y el futuro como un espacio de posibilidades (Rodríguez Zoya 2018, 31) se ha cumplido uno de los afanes esta investigación. Esto es asumir críticamente y con minuciosidad el abanico de versiones más simples y hasta ingenuas de los sujetos militares colombianos y su correlato de los sujetos ecuatorianos que se limitaban a instalar dispositivos discursivos que antropomorfizaban -ponían rostro- a los resultados de la Operación Fénix. En definitiva, se

¹⁴⁹ Sujetos ecuatorianos, colombianos, venezolanos, estadounidenses, entre otros.

advierte que la reorganización de prácticas discursivas, en su materialidad ideológica, apuntaba a señalar hegemónicamente “éxito colombiano y fracaso por culpa de la ineficiencia de los aparatos de fuerza ecuatorianos”. Esta postura se anclaba en un “supuesto” desentendimiento de las FARC-EP como amenaza a la seguridad del Estado ecuatoriano, hallazgo advertido no solo en la literatura del caso producida en Colombia, sino en la reafirmación hecha por varios militares colombianos entrevistados.

Con ello, se desligaban del análisis otros factores –muchos de ellos secretos– del ámbito político, económico, geoestratégico, y que, en su conjunto posteriormente permitieron la lectura del evento desde nuevas dimensiones. Entre ellos, llama la atención el “relacionamiento funcional” de elementos de las fuerzas militares ecuatorianas en frontera con las FARC-EP, una tarea sensible, pero indispensable de ser situada. De igual modo, aparecieron en la escena los alineamientos ideológicos de varios actores del sector político ecuatoriano con las FARC-EP considerada una tendencia pesada (más de dos décadas), y que han sido estudiados de manera aún limitada en el país por sus graves implicaciones políticas aun cuando en la literatura en la región este estudio aparece más consolidado. De igual modo, se han tomado elementos que al parecer se comportan como árboles con múltiples ramificaciones, pero que no se han considerado como elementos dispersos: el origen de las denominadas prácticas informales de la inteligencia ecuatoriana y sus réditos, el “desentendimiento y poca sensibilidad” del poder político sobre esta materia, la necesidad de develar los verdaderos propósitos de la conducción política de la inteligencia, cuyo director de orquesta fue el Presidente de la República Rafael Correa en una reforma que hace ya diez años no ha cuajado y que una de las piezas de su Sistema Nacional de Inteligencia es el subsistema de inteligencia militar.

De manera semejante se evaluaron en el marco analítico las implicaciones de la evolución de la inteligencia militar de Colombia en la construcción y escritura de la amenaza más allá de las FARC-EP, con nuevas modalidades, y hoy de sus disidencias. Paralelamente, y frente a ello se ha discutido el impacto para Ecuador y la urgencia de reformular la escritura de las “nuevas” formas de amenazas de las FARC-EP o los denominados Grupos Armados Organizados (GAOS) residuales y la consolidación de estructuras mixtas macro-criminales y cómo estas nuevas formas de escritura imprimen un sentido de poder específico en el empleo de los medios militares, y la emergencia y mutación potencial de los cuerpos doctrinarios de inteligencia y conducción para los nuevos escenarios.

Se insiste, además, en la necesidad de comprender la arquitectura de inteligencia colombiana y la ecuatoriana en sus diversos niveles (tácticos, operacionales y estratégicos). Un hallazgo clave es que-principal, pero no exclusivamente, las instancias de inteligencia se han constituido en “constructores” de sentido de las diferentes amenazas. De este modo su rol ontológico- construcción del sentido de mundo de la amenaza-, fue derivado de los intereses coyunturales de los distintos gobiernos, impulsados por sus dinámicas domésticas, pero también por externalidades en diversas escalas (vecinales, regionales y globales), pero también debido al nivel de interacción político-militar. En el caso colombiano también fue un factor de incidencia los niveles de relación funcional o disfuncional de los resultados obtenidos por la Junta de Operaciones Especiales Conjunta (JOEC) creada en 2005. En el caso de Ecuador, la influencia se derivó de la reestructuración de la planeación militar ecuatoriana por comandos operacionales, y dentro de tal dinámica las misiones del Grupo Especial de Operaciones de Inteligencia Militar Conjunta, (GEOIMC), creado en 2011.

Finalmente, es indispensable indagar en torno a las representaciones de las materialidades de poder, conocimiento-mito e ideología en la inteligencia militar de ambos países y sus comportamientos semióticos- discursivos, el análisis de las prácticas cotidianas para ceremonias militares y ascensos, a partir de cuya repetición normada reproduce su sentido de ser, su misión, naturaleza y sentido de las amenazas. Estas prácticas son el Brindis de Honor y la Plegaria al Soldado de Inteligencia de ambos países. A todo ello se añadirá el estudio del simbolismo gráfico de Fénix.

Parte III

La Operación Fénix y el renacimiento del poder:

Conocimiento, mito e ideología actualizados en las prácticas semiótico-discursivas militares

El marco epistémico representa cierta concepción del mundo, y en muchas ocasiones, expresa la jerarquía de valores del investigador. Las categorías sociales bajo las que se formula una pregunta inicial de la investigación, no constituyen un hecho empírico observable sino una construcción condicionada por el marco epistémico. (Rolando García 2006).

Acerca de la Parte III

El *locus* de la investigación urdido durante el transcurso del proceso investigativo ha significado un hilo conductor flexible que, además de teñir la postura de la investigación y la responsabilidad social y compromiso ético, de estudio, ha permitido enlazar la direccionalidad “inversa- y prospectiva” del estudio, lo facilita al lector hacer una lectura anafórica (hacia adelante) o catafórica (hacia atrás) sin perder la cohesión, la coherencia y el sentido integral de la investigación con sus hallazgos y factores emergentes. Por este motivo fue útil franquear el corsé de la mirada positivista de la ciencia occidental, superando la lógica lineal tanto del proceso investigativo como de su forma expositiva. Paralelamente, desde este mismo *locus*, el acercamiento al dominio empírico durante toda la investigación exigió una identificación cabal de datos relevantes que son privilegiados por la investigación (García 2006). Esto se alineó con las decisiones epistemológicas, teórico-metodológicas y analíticas del encuadre investigativo. Finalmente, este estudio buscó de manera permanente la correspondencia entre el marco epistémico y el dominio empírico, sin cuya coherencia no se podría garantizar rigor en la práctica investigativa orientada a la producción de conocimiento pertinente, histórico, ético y contextual (Rodríguez Zoya 2010b).

Precisamente, la articulación de ambos marcos está mediada por las premisas y categorías teóricas derivadas de las discusiones hechas durante la revisión de la literatura, desde las cuales, a su vez, se plantearon los núcleos y rutas analíticas para la producción de conocimiento relevante proveniente de los campos disciplinarios comprometidos. En suma, la triangulación entre poder, conocimiento-mito e ideología en las prácticas semióticas-discursivas fue consolidando lo que Foucault (1979) considera un “régimen de verdad”

–mecanismos, estrategias– construido en torno a la Operación Fénix y a la naturaleza de la inteligencia. Este proceso ha develado, entonces, “una voluntad de poder” ejercida mediante un saber específico –conocimiento experto de la inteligencia en la escritura de las amenazas¹⁵⁰– y co-constituida y legitimada en y a través de los discursos oficiales de las Fuerzas Militares colombianas y las Fuerzas Armadas ecuatorianas. Las prácticas discursivas oficiales no hicieron sino “poner en escena” unas versiones como “aceptables” y otras como “marginales” y hasta “silenciadas”. Los hallazgos muestran que los discursos son parte misma de las disputas de poder que se cernieron en medio de la justificación del empleo de los medios militares, el tipo de operación y el rol y naturaleza de la inteligencia para legitimar decisiones en el nivel de conducción de la fuerza militar.

Recapitulando lo dicho, existen indicios de que las acciones bélicas colombianas se sostuvieron en una labor de inteligencia conjunta (Ejército, Armada, Fuerza Aérea y Policía). En el caso ecuatoriano, se dio prioridad a las operaciones de inteligencia del Ejército. Esta situación fue enfatizada por el Cnrl. IM (sp) Mario Pazmiño¹⁵¹, actor clave de la inteligencia del Ejército, quien sostuvo que había dado a conocer a su escalafón superior la existencia de campamentos de las FARC-EP y que antes de Fénix (entre 2000 y 2008), inclusive, por acciones operativas ecuatorianas se habían desmantelado un número aproximado de 130 campamentos y puestos de mando.

Con todo, tras la Operación Fénix el Cnrl. Pazmiño fue separado del cargo de director del Servicio de Inteligencia de las Fuerzas Armadas. Esta separación se hizo efectiva en base a las conclusiones del “Informe de la Penetración de la CIA en las Fuerzas Armadas y Policía Nacional” (Comisión de Investigación de los servicios de inteligencia militares y policiales 2008) que investigó el caso por disposición del presidente, toda vez que en tal documento se le endilgó de ser informante de la Agencia Central de Inteligencia y de haber ocultado las cartografías de coordenadas de las acciones colombianas en territorio ecuatoriano. Con todo y aquello, el nivel de implicación y responsabilidades del sistema de inteligencia militar y policial en el caso, no quedó esclarecido, quedando muchos vacíos e inconsistencias al

¹⁵⁰ De lo argumentado, el saber se constituye en motivo de luchas políticas, el instrumento desde el cual se consolidan las disputas por el poder real y simbólico; igualmente, se sostiene que el poder y saber se articulan en el discurso. Foucault, 1999. *Estrategias del poder. Obras esenciales*, 407.

¹⁵¹ Mario Pazmiño Silva, Cnrl. I.M. (sp), ex- jefe del Sistema de Inteligencia del Ejército, Entrevista 5, 4 enero de 2018. Extracto de la entrevista en profundidad dentro grupo de Entrevistas en Profundidad-Militares Ecuatorianos-Ejército.

respecto, tales como: una potencial cooperación entre la inteligencia policial colombiana y ecuatoriana para la ejecución de la operación; el ocultamiento del desarrollo de la acción bélica que había sido ya advertida por parte de la policía colombiana a la Policía ecuatoriana, y que no fue comunicada oportunamente al Presidente de la República Rafael Correa, y la descoordinación y falta de información sensible por parte de la inteligencia militar respecto de la presencia del campamento de alias Raúl Reyes y de otros más.

En este sentido el lector deberá tener en mente que, en torno al caso, la versión oficial construida por cada aparato de fuerza con influencias cognitivas, políticas, ideológicas y hasta míticas, se derivó en sus concepciones estratégicas de seguridad, sus políticas de defensa y planes militares, considerados en tanto prácticas sociales que se configuran mediante prácticas discursivas situadas en una formación social determinada (Haidar 2000; 2004) y que de ninguna manera pueden analizarse de manera aislada, fragmentaria ni contradictoria, sino dentro de un gran continuum semiótico-heterogéneo (Lotman 1996) múltiples relaciones y que fue fomentado en las versiones de la prensa de cada país, estimándose que Colombia ganó la guerra mediática¹⁵².

Esta última consideración es clave, toda vez que, en síntesis, el sentido rector de la defensa de Colombia y Ecuador para el empleo de los medios militares fue producto de un proceso semiótico complejo, constitutivo y constituyente del fenómeno estudiado y sus problemáticas, en diversos niveles de articulación de sus procesos y sujetos. Es más, hay que señalar que el proceso mencionado estuvo mediado en y a través de prácticas discursivas instrumentalizadas ideológica y míticamente que hicieron posible la “construcción” del evento en la arena de las disputas del poder entre el renacimiento de las Fuerzas Militares colombianas y la ambigüedad de la respuesta militar ecuatoriana, con todas las implicaciones en el nivel de relacionamiento bilateral de ambos Estados.

Por consiguiente, la Parte III incluye los Capítulos 5 y 6, medulares en el proceso de investigación. Ambos capítulos se entrelazan entre sí y su configuración ha desembocado de la discusión epistémica y teórico-metodológica de la Parte I.

¹⁵² Alfredo Molano Bravo, «Parentesco epistemológico», El Espectador, 7 de marzo 2008, acceso 10 de diciembre de 2017, <https://www.elespectador.com/opinion/parentesco-epistemologico-columna-5684>.

El Capítulo 5 asume al caso propiamente dicho como dominio empírico en el que se anidan las diversas problemáticas rastreadas de inicio y que han ido apareciendo en el curso del proceso investigativo. El propósito es tratar la Operación Fénix desde una postura reflexiva¹⁵³ que admite la intersubjetividad en la investigación, aunando las posiciones de los expertos en la temática y la de los sujetos del caso como elemento medular, teniendo de base la ecuación analítica “poder, conocimiento y prácticas discursivas” en la configuración del sentido de la realidad empírica (Haas y Adler 2009). En suma, y aun cuando durante todo el desarrollo del estudio se han venido evidenciando elementos clave de las prácticas semiótico-discursivas co-constitutivas y constituyentes del sentido rector del poder militar relacional entre los aparatos de fuerza militar colombiano y ecuatoriano, en este capítulo se focalizan las condiciones de la producción semiótica y discursiva y sus dinámicas enmarcadas en las múltiples coordenadas del caso, lo que provee al lector de las pistas necesarias para comprender el engranaje de lo semiótico-discursivo *per se* y la inserción en una determinada cultura militar como una luz para esclarecer la entrada en el apasionante torrente y flujo de sentido que subyace las prácticas semiótico-discursivas en medio de las cuales el simbolismo Fénix adquiere un brillo particular.

Habría también que señalar la valía de la experiencia vital de los sujetos y sus representaciones actualizadas, discursos específicos y sistemas semióticos que son un factor preponderante en el análisis del sentido que cobró la inteligencia. Es más, al respecto es significativo el criterio de los expertos en inteligencia José Manuel Ugarte¹⁵⁴ y Manuel Balcázar¹⁵⁵, en tanto abordan nuevas metodologías para la comprensión de las problemáticas vinculadas con la inteligencia, los nuevos escenarios de planeación, ejecución y evaluación de las operaciones militares.

El Capítulo 6, tejido con el anterior, presenta el diseño, la construcción y aplicación del modelo semiótico-discursivo con un carácter transdisciplinario, que incluye las herramientas e instrumentos de análisis de los documentos rectores oficiales vigentes de la defensa e inteligencia, co-constitutivos no solo del sentido rector que definió el empleo de los medios

¹⁵³ Este estudio hace hincapié en la causalidad reflexiva, es decir, una forma de pensar la relación entre los factores de un fenómeno no de manera lineal, sino interdefinible.

¹⁵⁴ José Manuel Ugarte, experto en legislación de inteligencia, Entrevistado N.3, 17 de marzo de 2017. Extracto de la entrevista en profundidad del grupo de Entrevistas en Profundidad Múltiples en Inteligencia.

¹⁵⁵ Manuel Balcázar, experto en inteligencia, Panelista N.1., 11 de enero de 2017. Extracto de participación, en el del Panel de Expertos en Inteligencia.

militares en la planeación y ejecución de la Operación Fénix, sino la naturaleza ontológica de la inteligencia militar en el desarrollo de tal proceso mediante la construcción y caracterización de la amenaza FARC-EP. Es decir, se trata de la aplicación del modelo operativo en los discursos oficiales y su subyacente configuración –en mecanismos y dispositivos–, funcionalidad y proyección –legitimación y reproducción– de las prácticas militares colombianas y ecuatorianas durante la operación, previa definición estratégica del corpus analítico¹⁵⁶. En suma, se busca rastrear su condición “productiva” de sentidos de mundo, modeladora de las subjetividades y configuradora de relaciones y rituales de interacción. A ello, se añade la mirada del simbolismo de Fénix y los procesos semióticos en la producción del sentido mitificado, remitificado e ideologizado de la amenaza y de las denominaciones de las operaciones militares.

Lo argumentado precedentemente se sustenta en la consideración de que “la primera tarea de la semiótica desde el punto de vista lógico consiste en explicar no ya el significado de los fenómenos sociales, sino antes que nada el *proceso de producción, interpretación y transformación*, de tal o tales significados” (Magariños de Morentín 2007, 99). En otras palabras, la tarea se centra en la capacidad analítica de la semiótica en poder explicar en el sistema de racionalidad vigente, en determinado momento, en determinada sociedad, cómo se producen, se interpretan y se transforman en ese momento los significados y, de esta manera, poder explicar por qué ciertos fenómenos son percibidos como portadores de significados posibles (Magariños de Morentín 2007).

Así, el capítulo prioriza el estudio de la tipología de discursos, la semiosis y sus criterios, las materialidades semiótico discursivas seleccionadas (la ideológica, la del poder, la cognitiva (mito) y la visual, y algunos de los funcionamientos semióticos discursivos, que se consideren pertinentes para el análisis. No obstante, hay que aclarar que este modelo semiótico-discursivo no es el corazón de la investigación sino el espacio de concreción de todos los hallazgos precedentes y que se han ido desarrollando desde el inicio.

Con todo para el diseño del modelo se tomó como referencia a lo planteado por la doctora Julieta Haidar (2006, 66–67) en su modelo semiótico-discursivo transdisciplinario. Debe

¹⁵⁶ En base al análisis de la evidencia lograda y construida durante el trabajo de campo (consecuente), tras los estudios de la aproximación intuitiva al caso (antecedente) se ha definido el corpus, proceso que será explicado en detalle en el Capítulo 6.

señalarse que tan solo hacer una adaptación de dicho modelo a las necesidades particulares del objeto de estudio planteado por esta investigación fue un verdadero desafío académico frente a la reconocida trayectoria mundial de la maestra Julieta Haidar. Se incluye como componente analítico también el estudio sígnico visual del Fénix, a partir de un ejercicio contrastivo de las operaciones Fénix de Vietnam, de San Salvador y de Colombia desde lo mítico y el simbolismo de las Oraciones del Soldado y Brindis del arma de inteligencia, que arrojaron desde un inicio impensables hallazgos que han contribuido a la construcción de conocimiento nuevo de alto valor.

En definitiva, la tarea no resultó sencilla, pero facilitó vivir la magia de desentrañar redes de sentido, de la constitución de prácticas peculiares en la interacción comunicativa de lo militar sin dejar de lado, por cierto, la indagación en torno a las características específicas constitutivas del valor de los fenómenos sociales inscritos en un momento histórico. Esto también implicó abordar una comunidad específica que, con todo, pone sobre el tapete la existencia de diversos sistemas semióticos estructurados, no lineales, sin uniformidad interna y, consecuentemente, heterogéneos, interaccionales, dinámicos, imprevisibles y hasta disruptivos.

Es más, en el Capítulo 6, se desarrollan, con lujo de detalles, las herramientas e instrumentos para la construcción del modelo transdisciplinario de análisis discursivo y semiótico, para rastrear discursos mitificados, ideologizados y simbolismos instrumentalizados en torno a la operación, sustentado en el corte pertinente del corpus analítico, en la discusión de las condiciones de validez, suficiencia, relevancia, pertinencia, entre otros parámetros, que garanticen resultados fiables y las condiciones de calidad de la práctica investigativa como proceso y producto. En suma, se ha buscado que la fase operativo-analítica cumpla con las condiciones de una buena práctica científica en la producción de conocimiento significativo en torno a las problemáticas, considerando que las prácticas cognitivas científicas tienen un carácter social.

Finalmente, las discusiones de ambos capítulos permiten entramar de manera integral las preguntas y subpreguntas de la investigación, religándolas con los núcleos y rutas analíticas, de manera transdisciplinaria, diseño consolidado para contestarlas de manera sistémica en los cruces en y más allá de los campos que aparecen a continuación y que fueron motivo de la discusión en el Capítulo 2.

En tal sentido, para asegurar la claridad expositiva, el estudio de caso tiene una relación directa como objeto empírico, desde y a partir del cual se derivó el objeto de estudio transdisciplinario, mediante una mirada teórico-metodológica específica de la cual se derivan núcleos y de ellos, las rutas analíticas que son las que en definitiva ayudan a la construcción del modelo semiótico-discursivo que aparece en el Capítulo 6. Además, aunque parezca repetitivo, por claridad en el desarrollo del estudio, es preciso insistir en que las preguntas planteadas y que aparecen en los gráficos 2.5. y 2.6. del Capítulo 2 están en el corazón del estudio y, en el caso concreto del Capítulo 5, han permitido ir reconociendo la investigación como proceso articulado e integral en medio de las aguas tormentosas de lo no lineal, para descubrir espacios en los que se advierten significaciones tejidas desde tramas y lógicas diversas. Para ello precisamente han servido las preguntas planteadas, la articulación de ellas con los núcleos teóricos y rutas analíticas transdisciplinarias. Esto permitió incorporar de manera sostenida y dinámica los hallazgos del dominio empírico, el caso de la Operación Fénix y de la información procesada producto de las entrevistas y paneles de expertos.

Capítulo 5

Fénix: despliegue, fuego y cenizas. Renacimiento de un poder mitificado

Figura 5.1. Infografía de la Operación Militar Fénix



Fuente: CEET, tomado de <http://www.webinfomil.com/2013/12/CIA-Colombia-operacion-farc.html>, reinterpretado por el diseñador.

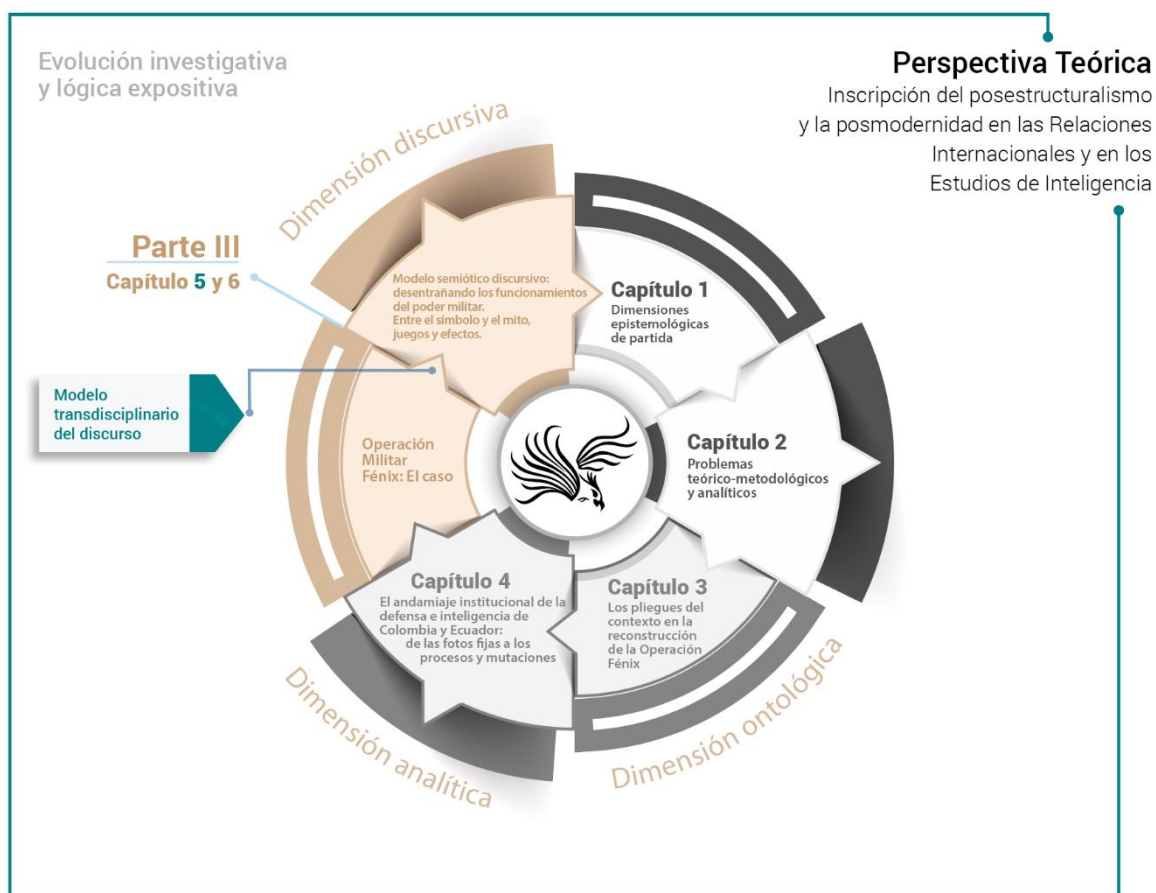
1. Introducción

Este capítulo, partiendo del dominio empírico del caso, Operación Fénix, lo asume como un proceso dinámico y complejo, espacio de encuentro entre mundos militares análogos/diversos, el colombiano y el ecuatoriano, considerando sus *ethos*, racionalidades y prácticas, mediante un trabajo analítico riguroso, cuyo punto de partida es considerar dichos mundos en un continuum semiótico¹⁵⁷, base de la configuración de las prácticas semiótico-discursivas y de los diversos sujetos encerrados en ámbitos de sentido. Esta consideración implicó la organización sistémica de datos, observables y hechos, tomando en cuenta las

¹⁵⁷ Se alude a la consideración de un continuum palabras de Lotman, *Semiosfera II, II, y III* (1996) como la coexistencia de formaciones semióticas de diversos tipos de coexistencia, con diversos niveles de organización sistémica.

interrelaciones del fenómeno de estudio y sus problemáticas, inscritos en medio de contextos de inestabilidad e imprevisibilidad (Yin 2003), diferenciales entre Colombia y Ecuador, cuyos indicios fueron discutidos en la Parte II.

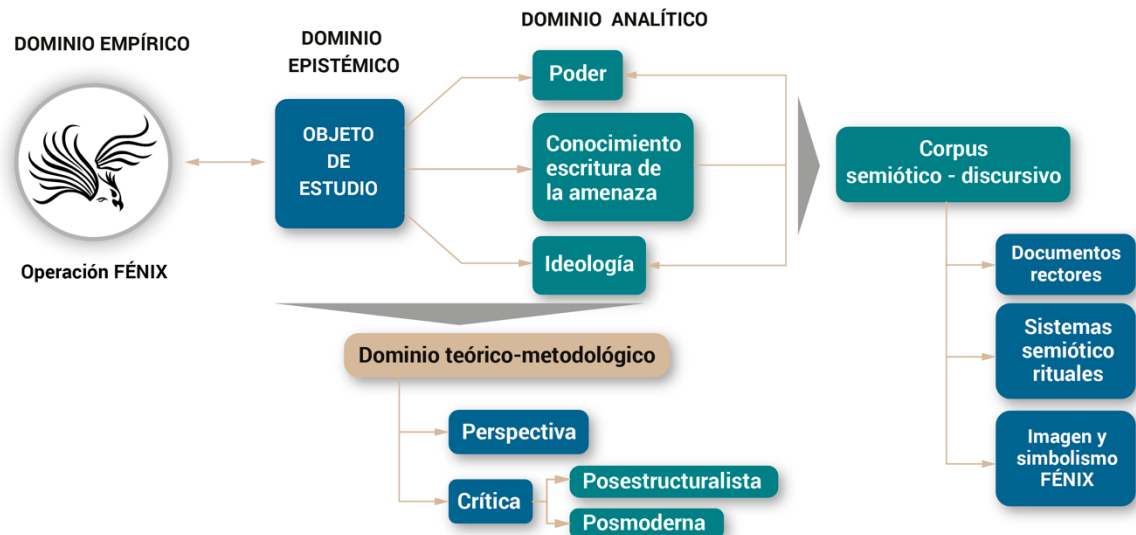
Figura 5.2. Contenido y enfoque del Capítulo 5 y 6



Situada la Parte III, en un primer momento, es decir, durante el desarrollo del Capítulo 5 al igual que en el resto de la investigación, se trabajó rebasando la perspectiva mecanicista lo que contribuyó a que la investigación develara la complejidad de la Operación Fénix, mediante una mirada crítica sin pretender situar hallazgos predictivos ni generalizables en el sentido positivista de la cuestión (Rodríguez Zoya 2010a). Es más, desde la postura crítica asumida, y mediante la derivación transversal de los conceptos clave que dieron a luz las rutas analíticas se logró, armar el rompecabezas complejo de la Operación Fénix, sin dejar de lado la incorporación de los factores emergentes que fueron surgiendo y así canalizar las respuestas a las preguntas de investigación.

Figura 5.3. Orientación teórico-metodológica y analítica para el estudio del caso

Orientación metodológica para el estudio del caso



En base a estas consideraciones, se estableció como aparece en la figura 5.3. un alineamiento entre el dominio empírico (el caso), el dominio epistémico, el teórico-metodológico, del cual desemboca el analítico con sus núcleos y rutas, que serán la guía del análisis semiótico-discursivo. Con todo, en este capítulo se ha priorizado profundizar el conocimiento en torno al dominio empírico. Para ello, se rastrearon las coordenadas espacio-temporales de la operación y se trabajó en profundidad en su morfología, sus distintos aspectos y dinámicas internas en articulación con los factores de influencia del mundo contextual multidimensional en el que se produjo para evitar la temida especulación metafísica y lograr un adecuado proceso cognitivo, riguroso y eficaz. A la par, se dilucidaron los procesos y espacios de semiotización, donde sujetos y objetos se encuentran, se interpelan, se nutren y pueden ser captados intuitivamente mediante la inclusión de data relevante provista por los expertos de los ámbitos de defensa e inteligencia, esclarecedores y orientadores de los diversos procesos analíticos.

Con tal propósito, se partió del hallazgo de que la Operación Fénix fue una de las más sofisticadas acciones bélicas colombianas de impacto regional, considerada por expertos e investigadores, como una de las maniobras militares más insólitas del Plan Patriota o Campaña Militar J.M –su denominación en un inicio manejado como secreto, respondía al

nombre al ex comandante de las Fuerzas Militares Jorge Enrique Mora Rangel¹⁵⁸-. Esta campaña estuvo inscrita como un verdadero plan de guerra de la denominada Política de Seguridad Democrática, desplegada durante los dos períodos presidenciales de Álvaro Uribe Vélez (2002-2006 y 2006-2010), etapa que coincide con el inicio de una conciencia de la vulnerabilidad en materia de seguridad por parte de Ecuador, tras la agudización del conflicto colombiano y el ejercicio de nuevas modalidades del Plan Colombia.

De hecho, Ecuador, si bien se ocupaba de temas específicos como la lucha contra el narcotráfico, el lavado de dinero y el contrabando de precursores químicos, provenientes de Colombia cambió radicalmente sus prioridades en la agenda de seguridad, tras haber zanjado el problema limítrofe con el Perú por el Acuerdo de Paz (Gómez 2002). A partir de entonces, el Estado tenía que enfrentarse de lleno a lo que Montúfar considera una militarización del escenario colombiano, específicamente en la frontera con Ecuador (Montúfar 2001). Esto se dio a pesar de que la postura defendida por el Estado ecuatoriano fue tajante en mirar el conflicto como un fenómeno intraestatal colombiano. Aun así, se lo consideraba como una de las amenazas externas más serias que había tenido Ecuador.

Dicho lo anterior, entonces, la Operación Fénix fue el pretexto perfecto para analizar críticamente la problemática de la naturaleza del poder militar y el proceso semiótico-discursivo que legitimó un sentido rector instrumentalizando ideológicamente las prácticas militares concretas por parte de Colombia y la respuesta de Ecuador. Dicho proceso fue registrado dentro de una “burbuja” o semiósfera de sentidos, sistemas de signos, relaciones entre sujetos, espacios y tiempos, mutables, heterogéneos y sin uniformidad interna (Lampis 2015, 395) En este orden de cosas, el poder militar fue co-constituido a partir de funcionamientos específicos del conocimiento experto de la amenaza como una manera específica de objetivación o construcción referencial de ella y una resemantización del mito Fénix, proyectado desde Colombia hacia Ecuador. Esto fue mediante estrategias de discurso que lograron instrumentalizar los núcleos de sentido configuradores del símbolo Fénix los cuales se inscribieron atendiendo las fuerzas culturales militares decantadas desde una gran escala global del contexto hasta su localización específica en prácticas concretas.

¹⁵⁸ Fue un oficial destacado en las Fuerzas Militares de Colombia y uno de quienes diseñaron los ataques selectivos a las cabecillas de las FARC-EP como blancos de alto valor.

Además, se consideraron las representaciones y efectos de sentido hechos por los militares colombianos para sí mismos y para “los otros”, en ese caso los militares ecuatorianos.

Finalmente, se tomaron en cuenta las contribuciones de los expertos de las temáticas, a partir de las cuales, tras el proceso analítico, se pudo comprender la construcción del “rostro” y “espíritu” –dos caras de la misma moneda– de la Operación Fénix.

Es más, repensados algunos hallazgos del caso, resulta curioso constatar que el poder productivo militar y su sentido rector, disímil, divergente, disonante estalló desde Colombia hacia Ecuador, retomando el núcleo sémico del poder “militar” colombiano resucitado, convirtiendo paralelamente a Ecuador en depositario de dicho poder, pero de manera dinámica, concretado en las cenizas de la destrucción del campamento de Reyes, cuyo resultado fue la crisis bilateral de alcance regional y la inminente reforma del sector de inteligencia de Ecuador, como un renacimiento de la institucionalidad.

Finalmente, vale señalar que el uso de herramientas no convencionales para el estudio de caso, tales como perspectivas críticas poco convencionales para el tratamiento de este tipo de temáticas, una lógica abductiva de razonamiento y el desafío epistémico de una construcción transdisciplinaria, implicaron un camino nuevo e innovador para el estudio de un fenómeno de inteligencia militar. Lo es más todavía si se alude a la especialidad de la inteligencia militar, como sostiene el experto chileno Guillermo Holzmann¹⁵⁹, quien aboga por la necesidad de renovar el campo disciplinario de la inteligencia, buscando nuevos sentidos y proyecciones, desmarcándose de las posturas tradicionales; esto es, logrando consolidarse como un aporte integral a la evolución del campo, repensando las discusiones teórico- metodológicas y epistémicas transdisciplinarias y la reformulación de modelos analíticos adaptativos a las realidades locales¹⁶⁰.

¹⁵⁹ Guillermo Holzmann, experto en estudios políticos y de inteligencia estratégica; Panelista 3, n.2, 18 de enero de 2017. Extracto de la discusión del Panel Regional de Expertos en Inteligencia Estratégica.

¹⁶⁰ Se definieron las unidades analíticas que se contrastan y se inscriben en una localización espacio-temporal específica –zona selvática ecuatoriana de Angostura ubicada en la provincia de Sucumbíos– y las interacciones comunicacionales de los sujetos para reconstruir sus vivencias, el significado dado al fenómeno, su conciencia frente a él, las redes relacionales contextuales. Para situar mejor el matiz del proceso investigativo, revíse: Chesebroy Borisnof, *What makes qualitative research qualitative?*, (2007).

2. El contexto de planeación

La Operación Fénix es considerada por varios expertos académicos colombianos y de la región (Balbi¹⁶¹); Grnl. (Ejército) ecuatoriano Jaime Castillo¹⁶²; Grnl. (Ejército) chileno (s.p) Piuzzi¹⁶³ como una “operación quirúrgica extraterritorial”. Fue una operación de alta precisión, que duró más de 10 horas una vez situados los centros de la gravedad de la amenaza. Esta acción bélica fue dirigida al aniquilamiento de blancos de alto valor estratégico (BAV), como las cabecillas de las FARC-EP. En el caso concreto, sirvió para aniquilar a Edgar Devia, alias “Raúl Reyes”, el segundo al mando del Secretariado de las FARC-EP a la vez golpear su organización, fragmentándola, alterando sus estrategias, debilitando su moral y disciplina y ampliando su percepción de vulnerabilidad y potencial derrota.

Reyes había escalado rápidamente posiciones dentro de las FARC-EP y se había convertido en un objetivo escurridizo, un blanco que no era fácil y que había implicado el fracaso de, por lo menos, cuatro operaciones preliminares para capturarlo:

aunque comenzó en el nivel más bajo en el Frente 14 en 1980, lo nombraron comandante del mismo en 1982 y lo enviaron ese mismo año a estudiar en Moscú, durante siete meses. En octubre de 1983 lo promovieron al Secretariado, y en 1987 asumió la responsabilidad de la planeación estratégica de las finanzas de las Farc, y desde 1991 lo nombraron Comandante del Bloque Sur (ISS Dossier Estrategico 2011, 55).

La mencionada operación se cumplió en territorio ecuatoriano, en la zona selvática de Angostura, el 1 de marzo de 2008 (ver figura 5.1.). Dicha acción militar marcó un hito en las principales operaciones de este tipo diseñadas por las Fuerzas Militares colombianas, aplicando el principio de sincronización¹⁶⁴, es decir, el uso de capacidades conjuntas y combinadas en espacio y tiempo, con una secuencia lógica y simultánea, mediante un mando único y una cadena de coordinación directa del escalón estratégico-militar con el nivel político, todo ello para aniquilar de manera milimétrica al blanco con el menor daño colateral.

¹⁶¹ Eduardo Balbi, experto en inteligencia estratégica y prospectiva, Panelista 2, 11 de enero de 2017. Extracto de la intervención en el Panel de Expertos de Inteligencia

¹⁶² Jaime Castillo Arias, Grab. IM. 17 de febrero de 2017, Conversación 2, extracto de conversación personal en el marco del asesoramiento preliminar en inteligencia militar para el inicio de la investigación.

¹⁶³ José Miguel Piuzzi, Oficial de Estado Mayor del Ejército (r) chileno, experto en ciencias militares, ciencias políticas y sociología militar (ANEPE), Entrevistado 1, 12 de julio de 2016. Extracto de la entrevista en profundidad dentro del Grupo de Entrevistas en Profundidad Múltiples de Inteligencia.

¹⁶⁴ Cada uno de los sistemas operativos funcionan con elevada precisión para lograr con éxito una operación táctica con inteligencia de alto valor en tiempo real

Dicha acción de fuerza se desplegó mediante información de alto valor respecto de alias “Raúl Reyes”, proporcionada por la inteligencia policial, que señaló que el campamento de base en Ecuador se encontraba a 1,8 km de la frontera con Colombia y que se esperaba que la noche del 29 cruzara el río para encontrarse con un contacto a unos 300 metros del territorio nacional colombiano (Santos 2009a, 185). No obstante, la concreción de Fénix se dio de manera distinta de la planeada, debido a los cambios de los planes de Reyes que obligó a las Fuerzas Militares a intervenir el 1 de marzo por la madrugada como lo enfatizó, el General Luis Jesús Suárez.¹⁶⁵

Vale señalar que el campamento de Reyes era de plataforma intermedia, no plenamente móvil¹⁶⁶. Con todo, podía ser abandonado de manera relativamente rápida, toda vez que los anillos de seguridad de las FARC-EP en territorio ecuatoriano “permitían la detección inmediata de cualquier operación (...). El sonido de una motosierra puede alertar sobre la presencia militar, tendidos de ropa de colores sobre los ríos, determinada música con alto volumen” (Santos 2009a, 185) permitían su desactivación casi inmediata, condición corroborada por el General de División de Ejército (sp), Fabián Narváez Regalado¹⁶⁷, Comandante de la IV División de Ejército Amazonas, acantonada en la ciudad de El Coca, Provincia de Orellana, quien enfatizó en que muchas de las poblaciones amazónicas fronterizas con Colombia estaban alineadas con las FARC-EP. Así, varios pobladores habían adquirido muchas propiedades para garantizar allí su permanencia, a la par que desarrollaban sorprendentes sistemas de alerta para advertir respecto de los patrullajes de las Fuerzas Armadas. Esto se daba incluso tras la creación dentro de la IV División de pequeñas unidades denominadas RECON—equipos de Reconocimiento de Largo Alcance— que se infiltraban, ubicándose en lugares estratégicos para cumplir actividades de vigilancia de seis a ocho días, para monitorear las diferentes actividades que se realizaban (tráfico de combustibles, tráfico de gas, entre otras). También refiere las tensiones entre las patrullas colombianas y ecuatorianas, inclusive de manera directa con el entonces Comandante de la Brigada 27 (Brigada de Selva de Colombia), General Javier Fernández.

¹⁶⁵ Jesús Suárez Castillo, Mayor General de Infantería de Marina de Colombia (spa), Entrevistado 2, 3 de diciembre 2016. Extracto de la entrevista en profundidad, del Grupo de Entrevistas en Profundidad, Militares Colombianos-Armada.

¹⁶⁶ El tipo de campamento móvil es desplegable, versátil y hasta portátil, el campamento de estadia intermedia o puesto de comando tiene movilidad intermedia.

¹⁶⁷ Fabián Narváez Regalado, Grd. (sp) Ejército, experto en temas militares, Entrevistado N.2, 19 de abril de 2017. Extracto de la entrevista dentro del Grupo de Entrevistas en Profundidad de militares ecuatorianos-Ejército.

Con todo, el cumplimiento cabal de la misión que encerraba la Operación Fénix, a pesar de todas las vicisitudes y la constatación del campamento en Ecuador hacía meses, fue producto del nuevo tipo de estrategias que sostenían las operaciones especiales de las Fuerzas Militares colombianas¹⁶⁸, fusionadas con la doctrina “preventiva” de matriz estadounidense. De hecho, Fénix sirvió, por tanto, para justificar por parte de Colombia el ataque a territorio ecuatoriano, bajo el argumento de legítima defensa (Torrijos 2009; Navia 2010) escondiendo la flagrante violación a la soberanía esgrimida por parte del Estado ecuatoriano (Montúfar 2008; Saltos 2010). En definitiva, las Fuerzas Militares colombianas, de manera conjunta con la Policía, empezaban a “estrenar” sus nuevas operaciones, en un proceso de renacimiento/repotenciación en ascenso desde 1998, que trascendía lo que Rojas (2015) denominaba “intervención blanda” de la primera etapa del Plan Colombia (1998-2002), convirtiéndose más bien en una “intervención dura”, abrigada en la doctrina antiterrorista –defensiva contrainsurgente–, con el apoyo de un acoplado trabajo de la inteligencia conjunta, de capacidad de acción inmediata y decisión política (Santos 2009b), inscrita en la denominada Jefatura de Operaciones Especiales Conjuntas de Colombia (JOEC).

Esta acción militar fue parte del Plan Patriota o campaña militar J.M. responde al nombre del oficial superior Jairo Enrique Mora Rangel, oficial destacado de las Fuerzas Militares colombianas, en cuyo nombre se bautiza a la operación secreta. Esta y corresponde a los planes estratégicos concernientes a la segunda etapa del desarrollo de la Política de Defensa y Seguridad Democrática, cuyo objetivo se centraba en eliminar a las cabecillas de las FARC-EP¹⁶⁹, sobre todo a aquellas que conformaban el Secretariado. Los motivos que impulsaron la operación fueron:

- La necesidad de recuperación de las Fuerzas Militares colombianas frente a los descalabros tácticos sufridos gravemente entre 1996-1999 y, por ende, la urgencia de

¹⁶⁸ El cumplimiento de estas operaciones según los comandantes militares colombianos entrevistados en el Panel, implicaba un desafío en el perfeccionamiento de las maniobras conjuntas, interagenciales con operaciones de coalición para actuar con eficiencia y eficacia en los nuevos teatros operacionales que había armado el Secretariado de las FARC-EP.

¹⁶⁹ Aun cuando no es motivo de este estudio, se deja una línea abierta para el estudio del comportamiento en profundidad de las FARC-EP, consideradas por varios autores como el grupo terrorista más peligroso del Hemisferio. Poca literatura se ha preocupado por comprender sus operaciones, actividades o ideología, más allá de los postulados respecto de su enfoque en generar violencia y oposición al Estado, sus sesudas relaciones con la economía de la droga, pocos estudios en profundidad se registran en torno a sus reales actividades en las selvas y montañas de Colombia, Véase: Brittain y Petras, 2010, *Revolutionary social change in Colombia: The origin and direction of FARC-EP*, 352.

neutralizar potenciales nuevas acciones ofensivas de las FARC-EP. La ofensiva guerrillera fue *in crescendo* hasta derivar en la denominada “crisis nacional” (Pinzón 2016). La guerrilla apuntalaba a tomarse los centros urbanos más importantes de Colombia tales como: Bogotá, Medellín, Cali, Bucaramanga, mediante el desplazamiento de columnas guerrilleras para rodear dichas ciudades, estrategia que sacudió a las fuerzas militares, quienes tenían claro que para dismantelar la ofensiva guerrillera necesitan aplicar innovadoras, certeras y contundentes acciones de combate. La enérgica postura de las FARC-EP, estaba inscrita en los lineamientos estratégicos del denominado *Plan Renacer*, diseñado y lanzado por Guillermo León Sáenz Vargas, alias “Alfonso Cano” a finales del 2008, Comandante del Bloque Central y Miembro del Secretariado, tras la muerte de Manuel Marulanda. El propósito final de dicho plan fue un abandono progresivo de la débil “guerra de movimientos” emprendida por el grupo guerrillero desde fines de los 90 hacia una renovación de las acciones guerrilleras con una postura más ofensiva¹⁷⁰;

- La urgencia de desmontar de forma radical el denominado “terrorismo urbano” como lo refirió en entrevista el experto colombiano, Darío Cortés¹⁷¹, enfatizando lo que denomina como un conflicto de orden “asimétrico estratégico insurreccional de combate prolongado”. Este tipo de acciones se inscriben en ataques guerrilleros con el uso de minas, explosivos y francotiradores, principalmente para recuperar su posicionamiento político frente a las fuerzas militares. Otro elemento llamativo fue la compra de misiles para frenar el creciente poder aéreo que las estaba debilitando de modo radical;
- El apremio de controlar las nuevas acciones de una fuerza guerrillera móvil, que más que someter un territorio, se focalizaban en reafianzar la guerra de guerrillas, para evitar luchar contra las Fuerzas Militares “cuerpo a cuerpo”. La guerrilla comprendía que un enfrentamiento de este tipo debilitaba sus acciones operativas y tácticas, mermando la moral del grupo, cohesión y afianzando su repliegue en retaguardias específicas, localizadas sobre todo en las fronteras con Ecuador y Venezuela;

¹⁷⁰ Tras el débil intento de hacer una guerra de movimientos, las FARC-EP tuvieron que regresar a las masas, acercarse a las personas e infiltrar movimientos sociales

¹⁷¹ Darío Cortés, Crnl. de Ejército (sp) experto del área de Estrategia de la Escuela Superior de Guerra de Colombia, Entrevistado N. 1, 15 de marzo de 2017. Extracto de la entrevista, del Grupo de Entrevistas en Profundidad a Militares Colombianos Ejército.

- La conveniencia política de emprender una campaña de desprestigio en una acción integral entre el poder político, los actores de la política exterior y las fuerzas militares en el ámbito internacional, en contra de las FARC-EP. Desde una “mini réplica del discurso mesiánico” en contra del terrorismo emprendido por Bush en su guerra global contra el terror, el Presidente Uribe en una versión más local pretendía evidenciar la “supuesta” naturaleza del grupo guerrillero como terrorista en el ámbito internacional. Es lo que Brittain (2010) considera “proceso de demonización”, y que fue legitimado dentro de la retórica judeo-cristiana, con denominaciones de “eje del Mal”. El objetivo fue develar los vínculos de las FARC-EP con el narcotráfico y delitos conexos (lavado de activos, tráfico de armas, entre otros) para dismantelar las redes de apoyo y minar la búsqueda de legitimidad que las FARC-EP ansiaban, de manera permanente entre actores internacionales, desde la denominada comisión internacional COMINTER que incluía gobiernos extranjeros, otros grupos armados, organizaciones no gubernamentales, asociaciones de derechos humanos;
- Y el imperativo de debilitar el sistema de comando y control de las FARC-EP, infligiendo pérdidas significativas en sus estructuras clave de liderazgo, a nivel estratégico, operativo y táctico para llevar a las guerrillas a la mesa de negociaciones (Pinzón 2016, 16).

3. Poder militar instrumentalizado: la “Gran Estrategia” antiterrorista estadounidense asedia la región

Los reveses tácticos sufridos por las Fuerzas Militares colombianas y sus servicios de inteligencia, por parte de las FARC –EP como humillaciones de combate (Porch y Delgado 2010, 278) entre 1996 y 1998 en Las Delicias, en el cerro de Patascoy (Nariño), El Billar, Mitú¹⁷² constituyeron un punto de inflexión clave en la consolidación de la ofensiva guerrillera y detonaron la crisis nacional. El Plan A de las FARC-EP era tomarse Bogotá y el Plan B, Cali. Con esta visión estratégica, las rutas de acción guerrillera se concentraron en enviar a varias de sus columnas a rodear las ciudades que luego se tomarían. Es más:

¹⁷² Uno de los triunfos de las FARC-EP fue aniquilar el Batallón contra-guerrillero de élite, Brigada Móvil 3 en un combate de selva en la zona de El Billar en El Caguán, en marzo de 2008, cuyo resultado fue de un total de 350, la muerte de 80 soldados y la captura de 100 y el resto huyó.

en ese momento el país entero aparentaba ser rehén de las Farc: secuestraban en las ciudades, las carreteras, eran demasiado peligrosas para transitar, las guerrillas estallaban puentes y líneas eléctricas y se tomaban pueblos enteros ; en un período de dos años hicieron cerca de 350 tomas a poblaciones, destruyendo todo y eliminando la presencia estatal (...)

(Pinzón 2016, 17)

Esta situación puso en vilo a las fuerzas militares debido a las operaciones ofensivas coordinadas de las FARC-EP en su fase cuarta ¹⁷³, que legitimaban una estrategia denominada “centrífuga”, con operaciones a nivel de bloques con cinco frentes cada uno (José María Córdova, Bloque Caribe, Bloque Magdalena Medio, Bloque Oriental y Bloque Sur), complementándolos con la creación de dos comandos conjuntos, el Oriental y el Occidental, con menos de cinco frentes, pero que eran vistos como bloques potenciales. El Bloque Oriental dirigiría el esfuerzo de combate hacia Bogotá. El Bloque Sur era una fuente principal de financiación de dichas acciones, y el resto de bloques servirían para distraer y diluir las fuerzas del gobierno y las acciones paramilitares (Davis et. al 2016).

De esa manera, el cumplimiento de la estrategia mencionada requería de ingentes recursos, por lo que se consignó a todas las cabezas de bloque el desarrollo de relaciones internacionales para obtener el apoyo material¹⁷⁴. Esto derivó en la creación de la Comisión Internacional COMINTER, de las FARC-EP, resultado de su Octava Conferencia, lo que permitió a la guerrilla, aunque de manera limitada, formalizar relaciones con Nicaragua, Cuba y Vietnam, países de los cuales no obtuvieron ayuda material concreta. Por este motivo abrieron sus relaciones con partidos y movimientos revolucionarios. La organización logró realizar, posteriormente, operaciones financieras en Venezuela y Panamá, y militares en Brasil, Perú y Ecuador. Con todo, los frentes empezaron a obtener recursos de las compañías realizar, posteriormente, operaciones financieras en Venezuela y Panamá, y militares en Brasil, Perú y Ecuador. Con todo, los frentes empezaron a obtener recursos de las compañías petroleras, mineras y eléctricas mediante extorsiones, secuestros y finalmente redondearon

¹⁷³ Este estudio acoge la periodización de Spencer (2016, 63–92) respecto de la evolución de las FARC, quien a su vez tomó la periodización planteada por la Comisión Histórica del conflicto (que planteaba 4 fases) a la que sumó 2 fases adicionales, es decir, 6. Por el foco de la investigación se hace referencia a la fase 4, como de intensidad ofensiva de las FARC-EP que casi logran implosionar Colombia en calidad de “estado fallido” y la Fase 5 en la cual se da un reposicionamiento y fortalecimiento de las capacidades aereotácticas de las Fuerzas Militares colombianas y cambio de estrategia operacional hacia misiones con blancos de alto valor humano en operaciones especiales. En este contexto se produce la Operación Fénix.

¹⁷⁴ Se calculaba que cada fase del Plan de ocho años emprendido desde 1989, costaría 52 millones de dólares que superaban sus ingresos, sumando un total de 208 millones de dólares.

todo su presupuesto con el del negocio ilícito de las drogas. Este nuevo giro de “negocio”, les valió la denominación de narcoguerrilla (a raíz del ataque del M19 al Palacio de Justicia en Bogotá en 1985). Adicionalmente fue utilizado por el Embajador de Estados Unidos en Bogotá, Lewis Tamb. Estas denominaciones tienen que ver directamente con el interés de Estados Unidos para colocar en América Latina y el Caribe, mediante un gran cabildeo preliminar, la instalación de nuevas bases militares bajo el manto de la guerra contra las drogas. En el mismo orden de ideas, “posteriormente surgirían nuevas designaciones para unificar al enemigo, entonces se empezaría a hablar de narco-terrorismo y narcoguerrilla¹⁷⁵ términos para politizar el problema del narcotráfico” (Fuchs 2013, 27) y garantizar con ello que Estados Unidos metiera sus narices en la región, con intervenciones encubiertas, denominando y dando un sentido específico a lo que se consideraba como la principal amenaza en la región y que luego se denominaría abiertamente terroristas.

De esta manera, el desarrollo de la ofensiva estratégica que la guerrilla denominó como guerra de movimientos fue el indicio del cambio de dinámica en sus acciones de fuerza. Efectivamente, varios entendidos las evaluaron como modalidades de “guerra de guerrillas con nuevas intensidades” o “guerra de guerrillas con acciones propias de la guerra de movimientos”, al referirse a la mutación de las rutas estratégicas de las FARC-EP, cuyas orientaciones y formas de actuación fueron detalladas en las entrevistas con los expertos colombianos Darío Cortés¹⁷⁶, Gustavo Duncan¹⁷⁷. Estas renovadas acciones se pusieron en marcha con gran intensidad, “limpiaron metódicamente los corredores de movilidad, sacando a las fuerzas de gobierno mediante constantes ataques contra estaciones de Policía” (Spencer 2016, 75) vía emboscadas y ataques directos, y se enfocaron en el denominado co-gobierno, a partir de lo cual las FARC-EP dictaban la política del gobierno local, candidatos y gastos en las áreas que dominaban.

¹⁷⁵ La referencia al narco-terrorismo se deriva de la mirada estadounidense respecto de lo que este país considera una de sus mayores amenazas que es la producción y distribución ilegal de drogas; de donde se deriva una profundización en la caracterización de la amenaza entendida como narcoterrorismo que utilizan el fruto de la venta de drogas para formar grupos terroristas.

¹⁷⁶ Darío Cortés, Crnl (sp) del Ejército colombiano, experto en asuntos militares y de estrategia, Entrevistado 1, 15 de marzo de 2017. Extracto de la entrevista, del grupo de Entrevistas en Profundidad de Militares colombianos-Ejército.

¹⁷⁷ Gustavo Duncan, investigador y politólogo colombiano, experto en conflicto armado y narcotráfico, Entrevistado N 3, 8 de mayo de 2017. Extracto de la entrevista, del Grupos de Entrevistas en Profundidad-Comunicación.

Adicionalmente, se comenzó a implementar un nuevo modo de operaciones o guerra móvil para actuar en contra de objetivos estratégicos de manera simultánea y, desde 1998, iniciaron el uso del mortero artesanal, denominado como rampla o cilindro bomba, ingenio aprendido del asesoramiento del Ejército Republicano Irlandés, que enseñó a las FARC-EP su fabricación y uso. Con todo eso, este tipo de acciones de la guerrilla nunca se convirtieron en guerra de posiciones (Duncan 2015) aun cuando desde el adoctrinamiento inicial de las guerrillas partía de la potencial aplicación contextual de la “guerra gramsciana de posiciones”. La discusión en torno a sus estrategias se nutría de un pensamiento marxista más ágil, que entró en América Latina a fines de los 50, mediante la discusión de los *Cuadernos de la Cárcel*, obra principal de Gramsci (1929-1932), entre otros propósitos, para sentar los fundamentos del paso a la lucha armada y la guerra de posiciones. Esta última vista como aquella que, frente a las hegemonías concentradoras, exige una participación ampliada de las masas que requiere un desarrollo paulatino, extenso, con avances y retrocesos, y que augura una victoria más decisiva que aquella de la guerra de maniobras. Precisamente era el tipo de victoria anhelado por las FARC-EP (Campione 2007).

Muchas de las operaciones de las FARC-EP, de igual manera, incluían la toma de rehenes a miembros del Ejército y la Policía, como táctica para ser considerados grupos beligerantes con el fin de formalizar relaciones con gobiernos extranjeros. Con todo, hay que insistir que la nueva modalidad ofensiva de las FARC-EP, presionó justamente, desde 1998 al Gobierno de Pastrana para el establecimiento de la denominada zona de distensión o desmilitarizada en el Caguán (42.000 km²). Este condicionamiento fue clave para el potencial proceso de paz, que nunca llegó a su fin, pese a los esfuerzos sostenidos, principalmente por el poder político, durante tres años (1998-2002), lamentablemente en un ambiente de rechazo social generalizado en Colombia por la fallida solución negociada. De hecho, las FARC-EP aumentaron sus acciones ofensivas (1999- 2000) por el margen de maniobra que les otorgaba la zona de distensión, hecho que les permitía ubicar más fuerzas cerca de las ciudades y lograr recibir el ansiado *status* de beligerancia. En otras palabras, las FARC-EP buscaban de manera ineludible ser reconocidas dentro del Estatuto Internacional, atendiendo a la normativa de derecho internacional público, en calidad de “grupo beligerante” toda vez que se autojustificaban poseedores de territorio (áreas de distensión), contaban con un ejército y eran una organización, condiciones que implicaban la adopción de deberes y derechos de dicho estatus, es decir, en calidad de miembro de la comunidad internacional, igual que un Estado.

Frente a lo argumentado, todas estas acciones ofensivas, por otra parte, contrastaron con un rápido deterioro de la imagen de las Fuerzas Militares colombianas, a la par que un debilitamiento respecto de la eficacia de la inteligencia militar, que se la inculpaba por fallas en las alertas tempranas para comprender y caracterizar la rápida mutación de las acciones de la amenaza (FARC-EP), que no pudieron evitar sorpresas estratégicas y errores en la conducción de las acciones de fuerza. A ello se sumaba la incontrolable expansión de los paramilitares, visibilizados en el escándalo de la parapoltica, encubierto en el “Pacto secreto de Ralito de 2001¹⁷⁸, firmado entre jefes de grupos paramilitares y más de 50 políticos, senadores, representantes, concejales y alcaldes: la consigna fue refundar el país, suscribiendo un nuevo pacto social, una acción ilegal, configurada al margen de la ley, durante el gobierno de Andrés Pastrana.

Esto, unido a la deteriorada imagen de los conductores militares, menguó su capacidad de obtener información precisa, oportuna y en tiempo real en torno a las intenciones y nuevas capacidades de las guerrillas, factor que atenuó su poder de planeación operacional, la toma de decisiones operacionales y, finalmente, la ventaja estratégica en los diversos teatros de operaciones en que se enfrentaban (Jensen, McElReath, y Graves 2013, 258). Además de ello, el panorama se oscureció aún más, por la imputación pública hecha a los aparatos de fuerza militares y policiales en cuanto a violación de derechos humanos (Porch y Delgado 2016, 278), sobre todo por el apoyo de ciertos miembros del Ejército a las acciones de los paramilitares (D’Arcier-Flores 2005, 218).

Para complementar lo argumentado, frente al desposicionamiento de las Fuerzas Militares, la recia ofensiva de las FARC-EP les había alzado la moral hasta las nubes. En definitiva, se consideraban victoriosas al haber dado un salto cualitativo hacia el cumplimiento de su Plan Estratégico Central –tomar las principales ciudades de Colombia– y con mayor libertad para las acciones de fuerza de bloques y frentes en el territorio nacional. Con todo y aquello, muy pronto vieron mermada su imagen internacional por su alianzas directas con las organizaciones de narcotráfico y el pronto control que adquirieron en todos los aspectos del negocio.

¹⁷⁸ La existencia de este acuerdo secreto entre el oficialismo y los paramilitares se conoció por la denuncia del senador Miguel de la Espriella, durante 2006.

4. Política exterior, alineamiento y orientación militar. Las imborrables huellas del águila calva en la frontera colombo-ecuatoriana

En resumen, entre 1996 y 1999, en el balance de fuerzas, el aparataje militar colombiano se hallaba contra la espada y la pared, de un lado, debido al debilitamiento de sus capacidades operacionales y aumento de sus vulnerabilidades frente a las guerrillas, que no habían dejado su condición de organización político-militar y, de otro, la percepción negativa de su imagen, que se había consolidado en el espacio público. De hecho, gran parte de la población se mostraba escéptica frente a la “diplomacia para la paz” emprendida por el Presidente Pastrana desde el inicio de su mandato en 1998, como una de las estrategias de comunicación clave entre la Cancillería colombiana y centro de política exterior de Estados Unidos.

En medio de esta lógica, particularmente con Estados Unidos, la dinámica con las relaciones bilaterales de Colombia adquirió un nuevo matiz de alineamiento porque, como sostiene (Tickner 2007, 91), “había una convicción generalizada de las élites políticas y económicas de que la proximidad era deseable como estrategia para defender los intereses nacionales”, consolidando la denominada *doctrina respice polum* o mirar hacia el norte, término acuñado también por el internacionalista Gabriel Tokatlian (2000, 37), quien enfatiza en que esta racionalidad fue constante desde el comienzo de la Guerra Fría, con variaciones y altos y bajos, pero siempre con el poder de haberse transformado en la brújula ideológica del papel de Colombia en el mundo. En este punto, es vital la mención de las características del águila calva, como el símbolo nacional del escudo de Estados Unidos, un ave rapaz que, siendo “carismática”, con sus grandes garras atrapa presas, las fija al suelo y las desgarras. Así, no es aventurado argumentar, que el comportamiento de la gran potencia frente a Colombia y Ecuador –guardando las diferencias específicas– ha sido oportunista en su visión geoestratégica de dominio e intervención directa o indirecta. Es así que su comportamiento en materia de política exterior, igual que el comportamiento del ave, guardando una postura de aparente frialdad e indiferencia, enmascara una aguda atención a los más mínimos movimientos que pudieran afectar sus intereses geopolíticos en la región (Fuentes 2004).

En este sentido, hay que señalar que el motivo es que Colombia adolece de una política externa medianamente consistente, confrontativa o cooperativa o condescendiente frente a Estados Unidos, priorizando una política exterior no de Estado sino de gobierno, hecho que explica el mayor peso del dominio militar, estratégico en el desarrollo de las políticas,

especialmente de las estrategias de seguridad y defensa para la conducción del Estado colombiano.

Finalmente, y retomando el tema de la diplomacia para la paz, esta dinámica tuvo dos momentos, según lo afirma Andrés Ramírez (2002, 70): antes del 11S y después. En un primer momento se buscó cooperación internacional, mediante la cual desde una internacionalización del conflicto el gobierno pretendía armar un sistema de cooperación con Colombia para atacar al narcotráfico como fuente de sostenimiento del conflicto armado interno, cuyo fruto fue lograr el financiamiento del Plan Colombia¹⁷⁹ que había sido diseñado por el presidente Pastrana un año después de su posesión. Dicha cooperación resultó fallida debido a una política exterior errática, porque adoleció de un bajo nivel de corresponsabilidad de la agenda, propuesta sobre todo en el tema del narcotráfico. La política diplomática se quedó en vilo justamente porque la política exterior no pretendía ir más allá que conseguir financiación para el Plan Colombia (Ramírez 2002). Este fue concebido de inicio como un “Plan Marshall para Colombia” focalizado en finalizar la insurgencia siempre y cuando esto se pudiera considerar como parte de un plan más amplio para reducir el narcotráfico (Kilcullen, Gray y Mills 2016, 45).

Uno de los puntos esenciales que conlleva la argumentación precedente es que, mediante la internacionalización del conflicto planteada por Andrés Pastrana, con el pretexto de la diplomacia para la paz, sumada a la campaña antiterrorista desarrollada por Álvaro Uribe Vélez, se daba pie a la “intromisión” estadounidense. La justificación de la potencia para estar como telón de fondo en la dinámica del conflicto colombiano fue el balance de la mutación de las amenazas globales, luego del 11S, aludiendo directamente a la modificación de las acciones tácticas de combate, por lo que se requería una mayor decisión política y capacidades militares de los gobiernos de la región y las sociedades para enfrentarlas. Por tal motivo, en las dos administraciones de Uribe, se llegó a asimilar sin restricciones el discurso antiterrorista del Presidente George W. Bush (Cardona 2011) que, particularmente tras el 11S, detonó en la formación de una nueva agenda internacional. Esta agenda tuvo como objetivo central la lucha antiterrorista, priorizando el componente militar como esencial de la agenda norteamericana. Esta dinámica, como era obvio, afectó a la mirada de la política exterior

¹⁷⁹ En 1999 el presidente colombiano Andrés Pastrana conjuntamente con el presidente estadounidense Bill Clinton, habían diseñado el Plan Colombia que se basó de inicio en una ayuda económica y militar para el combate del narcotráfico.

colombiana que se preguntaba cómo hacer compatibles la búsqueda de la paz y la alianza con los Estados Unidos para luchar contra el terrorismo sin hacer una guerra en Colombia (Ramírez 2002, 71).

En este sentido, Estados Unidos ha hecho de su lucha contra el tráfico de droga su prioridad en Colombia, apostando por una estrategia bélica que simultáneamente “presionara” las acciones antinarcóticos, contrainsurgentes y antiterroristas domésticas del país. Así, el financiamiento del Plan Colombia estuvo constituido en un 80% por ayuda militar que sirve para acciones contrainsurgentes (Rojas 2006). De su parte, existe una percepción regional de que el Plan Colombia implicó, desde el inicio, una injerencia de Estados Unidos en asuntos internos de Colombia se fue consolidando como un eficaz mecanismo para mantener una dependencia estratégica de tal país ante la potencia. Estados Unidos se esforzó en vender permanentemente dicha “intromisión” como “un mecanismo de avanzada de la inserción internacional de Colombia”, frente a un proceso constante de adaptación de las realidades cambiantes de factores de riesgo y amenazas. En otras palabras, se buscó posicionar el tema como un factor positivo hacia el logro de los objetivos internacionales de Colombia, sin marginar la atención a sus dinámicas internas (Rojas 2006).

En torno a la discusión del relacionamiento entre Estados Unidos con Colombia y a través de este país con la región, debe decirse también que las referidas dinámicas durante las dos últimas décadas, no solo en Colombia y Ecuador, sino en los países suramericanos, se han ido modificando significativamente por la combinación entre desequilibrios económicos, tensiones sociales, crisis políticas en el Estado central y la gobernabilidad entre regiones y localidades. Estos factores no solo profundizan los disensos, sino que han diversificado las opciones de relacionamiento interestatal, con una incidencia en los procesos de integración, cooperación y gobernanza regional (Celi 2016, 6).

Además, es válida la postura de D’Arcier-Flores (2005), que frente a nuevas amenazas transnacionales solo una respuesta multilateral de países productores, receptores y consumidores parece necesaria, esto porque la complejización de las amenazas, contrainsurgencia ligada al narcotráfico y sus redes transnacionales, transfronterizas operando en las porosas fronteras vecinales son una problemática compleja que ha rebasado las capacidades institucionales y militares de Colombia.

Con todo, la región Colombia ha mostrado ser un aliado para la política exterior estadounidense, es decir, un sujeto internacional –por decir lo menos– condescendiente a la intervención estadounidense, considerada por ella una “intervención por invitación” (Tickner 2007) con una línea dura de injerencia en el país en la guerra contra las drogas o la insurgencia, postura con la que esta investigación se alinea. Vale mencionar al respecto que historiadores de renombre de la política exterior colombiana, como es el caso del historiador canadiense Stephen Randall (2017) sostiene que, a partir de la década del 80 y finales de la década del 90, la contrainsurgencia pasó a ocupar la silla de atrás para atender y cubrir la lucha contra las drogas como prioridad estadounidense y que solo tras el 11S los enfoques de ambas prioridades se hicieron indiscernibles. Esto no implica que Colombia no haya tenido margen de maniobra y autonomía en el diseño de su política exterior. Aun así en el caso concreto de su relación con la potencia se enfatiza la noción de “aliados y distantes” como una mezcla de hegemonía e interdependencia.

De su lado, la experta internacionalista Martha Ardila (2011, 95)¹⁸⁰, como contrapunto, sostiene que tanto las variables internas como externas han incidido en la permanente mutación y transición de la política exterior colombiana y su relación de asociación con Estados Unidos. Por ejemplo, los problemas transnacionales vinculados con asuntos de la agenda global tales como drogas ilícitas, crimen transnacional, delincuencia organizada influyen en el tratamiento de la cooperación internacional y regional. Además, la incidencia de los factores personales en la toma de decisiones en la política exterior, tornándola personalista y reactiva, no ha contribuido a institucionalizar la práctica de política exterior en Colombia (Ardilla 2011).

Frente a ello, Ecuador como enfatiza el embajador Francisco Carrión Mena (2008, 413), “mantiene y mantendrá siempre (...) como uno de sus principios básicos en materia de política exterior la no intervención en asuntos internos de terceros Estados” y en el caso particular frente a la solución puesta en práctica por Colombia frente al conflicto en diversas modalidades y tenacidad, particularmente en el empleo de los medios militares, de renovada agresividad (Cadena Gómez 2011, 125) teniendo como telón de fondo la injerencia estadounidense sobre la direccionalidad de la política exterior y la de seguridad y defensa.

¹⁸⁰ Martha Ardila, experta en política exterior, Entrevistada 4, 23 de marzo de 2017. Extracto de la entrevista escrita, dentro del Grupo de Entrevistas en Profundidad de Expertos en Política Exterior, Defensa y Seguridad-Colombia.

Ecuador ha mostrado una disposición permanente de diálogo franco, sincero y actitud de respeto como muestra de los compromisos acordados (Carrión 2008).

De su lado, César Montúfar (2001) hace referencia a una militarización sin precedentes del escenario colombiano como estrategia para resolver la guerra interna colombiana y que, inexorablemente, ha afectado y afecta a la frontera con Ecuador y que, de todas formas, más allá de las declaraciones de no injerencia en los asuntos de otros Estados, ha implicado una verdadera intervención en la problemática colombiana¹⁸¹. En un sentido similar, Adrián Bonilla (2009, 11–12) alude a la permanente tensión entre Ecuador y Colombia, particularmente durante las dos últimas décadas, desatada por la contraposición de agendas de seguridad y defensa y sus prácticas derivadas (sobre todo en las fronteras), a lo que se suman distintas posturas en materia de política exterior. Para Ecuador, los temas prioritarios en seguridad respecto de su frontera con Colombia se concentraron en minimizar o neutralizar los efectos del conflicto: prevenir el desarrollo de operaciones militares en territorio ecuatoriano, por parte de actores colombianos legales o ilegales, evitar el desate de una tragedia humanitaria a partir de la cual Ecuador se responsabilice de los desplazados colombianos; prevenir el impacto de daños medioambientales en territorio ecuatoriano, producto de cultivos ilegales, procesamiento y mecanismos de erradicación; y frenar la potencial consolidación de índices de inseguridad ciudadana en zonas de territorio ecuatoriano, a la guisa del lado colombiano (Bonilla 2019).

Sin embargo, tras el 11S la “urgencia colombiana” por internacionalizar el conflicto parecía mayor. La intención se centraba en involucrar a la región como un alfil clave para la guerra antiterrorista, desatada a partir de la puesta en escena de la Política de Defensa y Seguridad Democrática –y sus planes militares– vigentes durante ambos períodos presidenciales del gobierno de Uribe, apostando por una solución principalmente militar, que catapultó la firma del Acuerdo de Paz en el gobierno de Juan Manuel Santos. Ante ello, y tras la crisis diplomática con Colombia, Ecuador continuó su postura de no intervención y se centró en la neutralización de los efectos del conflicto. Una muestra de aquello fue la negativa del

¹⁸¹ Dicha intervención es clara por la anuencia del estado ecuatoriano en la instalación de la base de Manta desde 1999, tratado con absoluto hermetismo por el gobierno del ex presidente Jamil Mahuad, como concesión de facilidades logísticas a la Fuerza Aérea norteamericana para el combate al tráfico internacional ilícito de narcóticos, base instalada para reemplazar la pérdida de la base norteamericana Howard en Panamá, como parte de los acuerdos Torrijos-Carter. Estuvo bajo el Comando Operativo del Comando Sur de Ejército de Estados Unidos (Salgado, *La base de Manta, el Plan Colombia y los militares ecuatorianos*, 75-89 (2003).

gobierno ecuatoriano, durante el 2002, de que sus Fuerzas Armadas fueran parte de una fuerza multinacional, pretensión del Comando Sur de Estados Unidos, cuyo entonces Jefe, General James Hill, consideraba indispensable la participación directa de los militares ecuatorianos para la resolución del conflicto colombiano. Efectivamente, la pretendida participación militar se basaba en una postura belicista de “guerra” contra las drogas – coactiva, con una retórica prohibicionista (Tokatlian 2010). Esta guerra trasmutó desde el 2003 y durante los dos períodos presidenciales de Álvaro Uribe en guerra contra el terrorismo, cuyas acciones finalmente involucraron a Ecuador, tras la Operación Fénix, a pesar de la clara decisión de la política exterior ecuatoriana de no injerencia en asuntos de otros Estados.

5. Fénix, la inmortalidad en el poder del fuego. Operaciones militares para blancos de alto valor

La sofisticación y éxito de la Operación Fénix devino, según Juan Manuel Santos (2009a,180), de la revelación de que “la guerra se gana en el aire, porque el poder aéreo es el más contundente y preciso que se puede utilizar contra los campamentos guerrilleros”. Según Arnott y Davis (2016, 99), tras los reveses tácticos sufridos por las Fuerzas Militares colombianas y la Policía por parte de la ofensiva guerrillera de 1996-1998, se vieron obligados a cambiar de mentalidad y redimensionar su enfoque doctrinario y operativo. Los cambios fueron enormes para lograr una contrainsurgencia exitosa, principalmente en los sistemas de movilidad, armas y comunicaciones, ahora consolidados en acciones militares conjuntas trascendiendo el enfoque pasivo, defensivo y estático de las operaciones y pasando a otro o enfoque operacional más proactivo, ofensivo y móvil. Este poder logró consolidarse por la combinación de dos factores: el incremento de la capacidad de transporte y ataque aéreo (tabla 5.1.) financiado mediante la suma de 8,6 billones de dólares, y la conducción de operaciones especiales de inteligencia (Santos 2009). Sin duda, revelaba el renacimiento del poder militar colombiano sin precedentes.

El primer factor anotado se concretó gracias al impuesto al patrimonio aprobado mediante reforma tributaria (para preservar la seguridad democrática) conjuntamente con los denominados “bonos de guerra”, mediante los cuales se cerró la brecha presupuestal de la Fuerza Pública al 2002, se financió el “plan de choque” de 2003 y del 2004 y, finalmente, se financió el incremento en el pie de fuerza y de la creación de una tercera brigada móvil (Rojas 2015, 71). El segundo factor abarcó la conducción de operaciones especiales de inteligencia en tiempo real, con la planeación desde la Jefatura de Operaciones Militares Conjuntas

(JOEC), que había logrado estructurarse como fruto de la asesoría israelí de casi un año (2007), a partir de la cual las Fuerzas Militares colombianas empezaron a manejar el concepto de organización centralizadora de información, y que con ayuda de asesores estadounidenses se logró traducir en ventajas operacionales, en base a la escritura pormenorizada de los blancos de alto valor en los que se centran el nuevo tipo de operaciones (Rojas 2015).

Tabla 5.1. Poder aéreo de combate y transporte de las Fuerzas Militares Colombianas

Fuerzas	Tipo de equipo	Observaciones
Aviación del Ejército	50 helicópteros Black Hawk 23 MI-17 30 Huey II 11 UH-1N	(Utilizados en la Operación Jaque) modernos y bien equipados para un total de 114 helicópteros
Ejército, Fuerza Aérea y Policía	83 helicópteros artillados para el combate	En este total, se suman los Black Hawks, los Arpías de la Fuerza Aérea
Fuerza Aérea	25 aviones Super Tucano 12 helicópteros Huey II 4 aviones Casa C - 295 4 aviones Beechcraft 350 Super King Air 5 Cessna 2008 Caravan 25 aviones de entrenamiento básico 24 aviones K - Fir de Combate	2 para transporte y 2 como plataforma de inteligencia

Fuente: Santos 2009 (181-182). Coronel Luis Jesús Mora CREES-Colombia, 2018.

La Operación Fénix, por su trascendencia estratégica, fue el resultado de una centralización de la información sobre blancos de alto valor. En otras palabras, la inteligencia conjunta y en tiempo real había sustentado el cumplimiento de una misión operacional decisiva con éxito, traducida en la primera baja del Secretariado del conocido Canciller de las FARC-EP, alias “Raúl Reyes”. Esta acción militar fue estimada por las Fuerzas Militares colombianas como la operación más perfeccionada frente a la guerrilla, por el valor estratégico del blanco y la

afectación al Frente 48, parte del Bloque Sur, ubicado en departamento de Putumayo¹⁸². Es más, si se toma en cuenta que el Secretariado se sitúa en el más elevado nivel de liderazgo en la estructura de las FARC-EP y consolida todas las decisiones tácticas y políticas en cooperación, consulta y direccionamiento del Comando Central (Brittain y Petras 2010, 17) se comprende el valor estratégico-político de aniquilar a cualquier de sus miembros.

La operación se produjo justamente para quebrar el equilibrio entre las guerrillas y las Fuerzas Militares y se concibió como un componente significativo de la ambiciosa campaña militar denominada Plan Patriota (discutida en el capítulo anterior) correspondiente a la intervención dura de la Política de Seguridad Democrática. Dicho Plan implicó el despliegue de 18.000 efectivos, se manejó con hermetismo por “motivos de seguridad de estado” como enfatizó el general colombiano Luis Jesús Suárez¹⁸³, y se encaminaba no solo a la recuperación territorial en manos de los grupos ilegales armados, sino a su potencial consolidación que implicaba una presencia permanente de la Fuerza Pública (Rojas 2015, 132).

Por el contrario, para el General de División ecuatoriano (sp), Ernesto González (2014, 142) (en aquel entonces Jefe de Estado mayor del Ejército ecuatoriano) la operación fue concebida como un “humillante, doloroso e inimaginable ataque de las Fuerzas Militares colombianas en Angostura”; insistiendo en que fue el suceso que cambió radicalmente las relaciones entre Estados y particularmente entre las fuerzas militares de ambos países. Hizo hincapié, además, en las constantes violaciones del espacio aéreo y terrestre por parte de la fuerza pública de Colombia en la frontera, que se venían registrando de manera sistemática desde el 2006¹⁸⁴ y que el gobierno ecuatoriano había denunciado formalmente por los canales diplomáticos y políticos correspondientes. De hecho, existía el instrumento activado entre las Fuerzas

¹⁸² Este frente fue incluido el 17 de junio de 2010 en la denominada “Lista Clinton”, manejada por el Departamento del Tesoro de Estados Unidos como activo participante en el tráfico ilegal de drogas y lavado de activos; este frente estuvo encargado de la seguridad de Reyes.

¹⁸³ Luis Jesús Suárez Castillo, Mayor General de Infantería de Marina de Colombia (spa), Entrevistado 2, 3 de diciembre 2016. Extracto de la entrevista en profundidad, del Grupo de Entrevistas en Profundidad, Militares Colombianos-Armada.

¹⁸⁴ Ingreso de una aeronave colombiana captada por un video de la Fuerza Aérea Ecuatoriana (11 de marzo de 2006); explosión de un artefacto militar lanzado desde Colombia a Puerto Nuevo que impactó en las instalaciones de la Cooperativa Putumayo, con un saldo de 2 heridos (24 de agosto de 2006); muerte de los ecuatorianos Fifelina Vega y Héctor Monar, en medio de una operación militar colombiana sobre el Río San Miguel para capturar al Jefe Financiero del Frente 48 de las FARC (15 de octubre de 2006); muerte de los ciudadanos Jorge Plaza Manquillo y Daniel Marroquí Vega fruto de la incursión terrestre de las Fuerzas Militares colombianas, en el sector del Ocano en Ecuador (22 marzo de 2007); impacto de armas de fuego en el recinto escolar de Yanamaru y viviendas del área, por parte de aeronaves de las Fuerza Aérea de Colombia (FAC)- tres helicópteros y dos aviones -2 y 3 de noviembre 2007- (González 2014)

Armadas y la Cancillería, conocido como “Cartilla de Seguridad para las Unidades Militares y de Policía Fronterizas de la República del Ecuador y Colombia”, documento de trabajo de la Comisión Binacional frontera Ecuador-Colombia (COMBIFRON) formada en 1996 para tratar temas de defensa y seguridad fronteriza, evaluar y supervisar el cumplimiento de los compromisos militares y policiales de seguridad fronteriza, generar medidas de confianza mutua y fortalecer las relaciones entre las fuerzas de seguridad de ambos Estados, a fin de solucionar conjuntamente los problemas fronterizos. Cabe resaltar que esta cartilla fue actualizada en el 2006, un año antes del ataque de Angostura (González 2014, 150).

Aun con ello, los militares colombianos sostenían sus propias versiones, incluso calificando de insensibilidad a la actitud del gobierno ecuatoriano ante la presencia guerrillera en la frontera, sobre todo del Frente 48, parte del Bloque Sur, que operaba en la zona fronteriza entre Ecuador, Colombia y Perú. Este Frente 48 operaba en el Departamento de Putumayo, frontera con Ecuador. Esta crítica a la “tolerancia” de las Fuerzas Armadas ecuatorianas se puntualizó sobre todo en el período 2006 hasta el 2008, en que se produjo la Operación Fénix, según los militares colombianos participantes en el Panel de Expertos del Ejército. Así, según el ex Ministro de Defensa Juan Manuel Santos:

durante los últimos años el gobierno colombiano hizo saber al gobierno ecuatoriano y a sus autoridades militares o de policía, sobre la presencia de campamentos de las FARC-EP, en su frontera norte. Infortunadamente o no los encontraban o cuando las tropas ecuatorianas llegaban a ellos, ya estaban abandonados (Santos 2009a, 185).

Es más, varios indicios de complicidad entre funcionarios de diversos gobiernos ecuatorianos desde 1990 con las FARC-EP han sido discutidos por una buena parte de la literatura local, vecinal y regional sobre la insurgencia colombiana. El debate de tal complicidad cobró fuerza y relevancia pública y política, después de la Operación Fénix, cuando se develaron los contenidos de los computadores de Raúl Reyes, extraídos luego del ataque de Angostura, y se estudió la actividad de las FARC-EP con relación a los dos Estados vecinos Ecuador y Venezuela desde la década del 90. Se conoció que aun cuando con cada uno de los Estados la guerrilla mantuvo diversos rituales de interacción, en el momento de la muerte de Reyes se había logrado un cierto grado de convergencia ideológica entre ésta y los dos Estados (ISS Dossier Estratégico 2011, 18). El periodista ecuatoriano Arturo Torres (2009) también explica

documentadamente y con lujo de detalles las relaciones entre las FARC-EP y varios personajes de la política ecuatoriana y activistas sociales.

Igualmente, queda claro que “las FARC han utilizado el territorio ecuatoriano para esconderse cuando realizan operaciones, lanzar ataques con las fuerzas colombianas, montar campamentos de descanso y reabastecerse” (Grupo Ecuador del Programa de Cooperación en Seguridad 2006, 4). Otro factor que será motivo de estudio para ulteriores estudios doctorales, considerado como hallazgo para esta investigación, son algunas de las conclusiones expuestas en un documento “reservado no circulable”¹⁸⁵ producido por el Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos de la Universidad Nueva Granada (2009), en donde se afirma que: “ (...) del análisis de las posiciones expresadas (...) debió quedar claro para el Gobierno colombiano que su contraparte ecuatoriana, no cooperaría, bajo el pretexto de una política de Estado en acciones contra los grupos ilegales” (UMNG. Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos 2009, 4). De igual modo, se asevera que “en varias ocasiones supimos de los seguimientos de algunos miembros del Secretariado de las Farc en Ecuador. Desde inicios de esta década era de conocimiento periodístico, público y oficial que Ecuador se había convertido en un refugio de guerrilleros colombianos” (UNMG. Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos 2009, 4)¹⁸⁶. Finalmente, se sostiene que:

hacia el 2005, se produjo un giro en las autoridades ecuatorianas. Podemos reonocer una tendencia entre 1999 y ese año, más cercana a los intereses de Estados Unidos y Colombia, mientras que a partir de entonces bajo las condiciones de los gobiernos de Palacio y Correa, se fue elaborando una posición política más resistente y crítica a las presiones colombianas. Este cambio de perspectiva afectó tres aspectos de las relaciones políticas y militares: el primero se refiere a las fumigaciones en la región fronteriza; el segundo a la caracterización de las organizaciones guerrilleras comunistas colombianas; y el tercero a la presencia guerrillera en territorio ecuatoriano, de forma clandestina o tolerada (UNMG. Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos 2009, 6).

¹⁸⁵ Fue el resultado de un foro académico, desarrollado en Villa de Leyva Colombia, donde asistieron académicos y políticos de ambos países para analizar la adopción definitiva, de Ecuador de no intervención en la situación interna de Colombia, como política de Estado, implicaciones y proyecciones. El Foro inició oficialmente en 2004 y terminó sin la misma condición en 2006, tras tres reuniones hechas tanto en Quito como en Bogotá.

¹⁸⁶ Los periodistas ecuatorianos que estaban muy metidos en el tema son: Carlos Vera, Arturo Torres, Juan Carlos Calderón y Saudia Levoyer.

Estos hallazgos cuestionan la ambivalencia de la postura de Ecuador en el ámbito político-estratégico de la defensa y en el estratégico militar respecto de la caracterización de las FARC-EP y los escenarios para el empleo de los medios militares. A ello se suma los problemas de la conducción político-estratégica de la defensa. Esto fue particularmente visible, durante 2008, con un antes y un después del bombardeo de Angostura. Ciertamente es que luego de la Operación Fénix se evidenció una variación en frecuencia e intensidad en los enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas ecuatorianas y las FARC-EP (González 2014). Esto, no obstante, fue fruto de la presión estratégica ejercida por Colombia, para que Ecuador diera señales claras en los niveles vecinal y regional que combatía a las guerrillas, toda vez que Álvaro Uribe y Estados Unidos lograron vender la imagen a nivel internacional de que Ecuador es condescendiente con las FARC-EP, como afirma Kintto Lucas (2008). Es más, como es sabido, en palabras de la investigadora Saudia Levoyer antes de Angostura, se sostenía que, “por años se ha dicho que Ecuador limita más con el grupo guerrillero, que con el Estado colombiano” (Levoyer 2014, 14), situación que al parecer se modificó luego de la institucionalización del sector seguridad.

Es más, matizando la reflexión precedente, constituye un hallazgo empírico significativo el relatado por el Crnl de IM (sp) Mario Pazmiño¹⁸⁷, polémico personaje, en torno al caso. Él, para la fecha en que se produjo la acción militar colombiana, se desempeñaba en calidad de Director del Sistema de Inteligencia Militar del Ejército. Enfatizó que la Operación Fénix se adelantó a una operación militar ecuatoriana que venía planificándose desde diciembre de 2007 en el sector de Puerto Mestanza, cantón Lago Agrio, provincia de Sucumbíos. La potencial operación bélica fue prevista por las Fuerzas Armadas ecuatorianas y denominada “Operación Militar Mestanza”; ésta se encontraba en desarrollo para su ejecución orientada a capturar a uno de los dirigentes del Frente 48 para la segunda semana de marzo. Lo que se expresa en concreto es que los equipos operativos de inteligencia militar estaban en los poblados. También el Grupo Especial de Operaciones (GEO) había hecho un desplazamiento a la zona, porque estaban a solo cuatro días de desplegar una operación especial autorizada por Comando de Operaciones del Ejército, en la que se consideró incluso el riesgo de que la gente colombiana (guerrilla) que se encontraba cerca sobre el límite fronterizo, empezara a abrirse como abanico y pondría en riesgo la Operación Fénix.

¹⁸⁷ Mario Pazmiño Silva, Coronel de IM (sp), experto en inteligencia militar. Entrevistado N. 5, Extracto de la entrevista, dentro del Grupo de Entrevistas en Profundidad de militares ecuatorianos-Ejército.

Entonces, Pazmiño dejó entrever que las Fuerzas Armadas ecuatorianas estaban en conocimiento pleno de la existencia de campamentos guerrilleros móviles y de su tránsito de ida y venida para abastecimiento y descanso de sus acciones contra la Fuerza Pública colombiana. Paralelamente, él aseguró que la respuesta ecuatoriana, quizás tardía y descoordinada, no se debió exclusivamente a fallas estratégicas en el rol de la inteligencia militar. Enfatizó la necesidad de comprender las funciones y responsabilidades de los distintos estamentos del sector militar y sus líneas de mando. Es más, hizo referencia al caso de las misiones militares específicas para la protección de la frontera. Todo ello está en relación inmediata con las Directivas de la defensa militar –emitidas por el Ministerio de Defensa Nacional–, desde donde se determina la Política Militar para su planificación (Ministerio de la Defensa Nacional de Ecuador 008, 9) y, por ende, la organización y despliegue de recursos para el trabajo de fronteras que, en el caso de las provincias amazónicas le correspondía a la IV División Amazonas. La misión específica de esta división fue equipar y entrenar, haciendo reconocimientos en territorio, para la obtención de información que se transfería al Comando Operacional Norte 1, quien planeaba las operaciones correspondientes.

Precisamente a raíz del ataque de Angostura, el Comando Operacional fue afianzado en su ámbito misional la conducción de operaciones militares de vigilancia, control y reconocimiento, y control y de defensa y soberanía de la integridad territorial, de manera conjunta, respondiendo a los nuevos esquemas de planeación definidos desde fines de 2008 en la Agenda Política de la Defensa y que lograron concretarse –por lo menos en doctrina, desde fines de 2011. Las nuevas orientaciones para el empleo de los medios militares en el ámbito de la defensa y el ámbito interno se concretaron en los documentos¹⁸⁸ Manual de Defensa Interna (CEDE 2010), el Manual del Empleo de las Fuerzas Armadas en el Ámbito Interno (CEDE 2014), Manual de Empleo de las FFAA en el Ámbito Interno (DIEDMIL–CCFFAA, 2015), todos ellos cobijados en los lineamientos de la conducción político-estratégica de la Defensa, a partir de los cuales la problemática fronteriza adquiere una particular relevancia.

Tras esta explicación, el lector debe considerar que cuando se produjo el ataque de Angostura, el sistema de planeación ni era por capacidades, ni había aplicación de las operaciones militares

¹⁸⁸ Estos documentos tienen calificación de Reservados y uso exclusivo de las Fuerzas Armadas.

conjuntas a lo que se sumaba una evidente debilidad en la capacidad operativa de las Fuerzas Armadas. Esto obligaba a los soldados ecuatorianos a cubrir la zona mediante patrullajes a pie y privados de tecnología reconocimiento aéreo, lo que los exponía permanentemente a ser víctimas de los grupos de élite de FARC-EP, denominado “máquinas para matar”. Al respecto, el General División (sp) Fabián Narváez Regalado¹⁸⁹ insistió en que a su llegada en calidad de Comandante de la IV División de Ejército, a partir de la cual operaba la Fuerza de Tarea N.4 Amazonas, la estructura operativa era deficiente y, por tanto, se hizo una modificación para que existieran unidades más pequeñas –pero integrales, con comunicaciones, inteligencia– para entrar a operar en la selva y cumplir exitosamente con las misiones asignadas con su debida priorización. El General aseguró que el recurso militar estaba distraído en el control de los pozos petroleros, pues era “pan del día” que se dieran incidentes en ellos. Con todo, enfatiza en el hecho de que para noviembre de 2007, prácticamente 4 meses antes de la Operación Fénix, se dismanteló y destruyó una base guerrillera en el sector de Yanamaru, próxima al sector de Angostura, donde estaba instalada la base de Reyes. Las características de la base destruida pusieron en alerta a las Fuerzas Armadas ecuatorianas. Ésta constaba de áreas de entrenamiento, dormitorios, un policlínico, bodegas, un reservorio de agua, un fusil AK-47, municiones del calibre 5.56 milímetros, víveres, una radio, así como libros y revistas de adoctrinamiento político e ideológico, espacio que seguramente era ocupado por 80 personas que hacían labores ilegales en territorio ecuatoriano.

Todos estos hallazgos muestran coincidencia con lo argumentado por Pazmiño, en tanto se sabía de una intensa actividad, por diversos corredores de movilidad de los grupos ilegales armados de Colombia que, al tener cooptados una parte de los habitantes en la zona, se convertían en blancos difíciles de ser desarticulados o neutralizados. A ello también se suma una actitud “disuasiva” de no confrontarse con las FARC-EP en aras de “no levantar polvo innecesariamente”¹⁹⁰ para evitar potenciales ataques a la infraestructura estratégica de Ecuador o acciones violentas en contra de los habitantes de las zonas fronterizas sensibles. En el caso de Reyes, por su relevancia como el segundo miembro del Secretariado de las FARC-EP, la situación se tornaba aún más crítica, no solo por sus múltiples anillos de seguridad, que

¹⁸⁹ Fabián Narváez Regalado, Grad. (sp) Ejército, experto en temas operativos militares, Entrevistado N.2. Extracto de la entrevista dentro del Grupo de Entrevistas en Profundidad de militares ecuatorianos-Ejército.

¹⁹⁰ Mario Pazmiño, Crnl IM (sp), experto e inteligencia, Entrevistado 5, 4 de enero de 2018. Extracto de la entrevista en profundidad del Grupo de Expertos Militares-Ejército.

le alertaban respecto de los patrullajes de militares ecuatorianos y colombianos, sino por las acciones operativas y tácticas de movimiento, traslado, encubrimiento que impedían mantener su rastro fijo¹⁹¹.

Para matizar lo dicho, y dada la polémica desatada en las Fuerzas Armadas ecuatorianas por la Operación Fénix, el Crnl. Mario Pazmiño ¹⁹², indicó que toda la responsabilidad de Fénix, aun así, recayó sobre la inteligencia militar y, particularmente sobre él, a pesar de que la “responsabilidad” de la débil alerta temprana sobre la amenaza fue compartida entre el gobierno, la conducción política de la defensa, y del propio aparataje militar en su conjunto, en relación con la ejecución de operaciones clave y de apoyo, coordinadas con la IV División de Ejército¹⁹³, y que, para el 2008, funcionaba simultáneamente con la Fuerza de Tarea Amazonas y el control del Comando Operacional Norte; no obstante, el Gnrl. Narváez¹⁹⁴, insistió en que a pesar de las dificultades, se cumplió, durante el 200 con el desmantelamiento de más de 25 bases.

Como contrapunto a estas aseveraciones, llama, asimismo, la atención, lo mencionado por el General de División (sp) Jorge Peña Cobeña ¹⁹⁵, ex-Comandante General de la Fuerza Terrestre y sub-Secretario de Defensa cuando se produjo el ataque de Angostura.

Él insistió que para el 2008, en el Manual de Defensa Interna vigente, como documento orientador de la planificación militar, la amenaza estaba definida con “nombre y apellido” como Grupos Ilegales Armados Colombianos (GIAC), a quienes había que capturar y destruir. En definitiva, la misión estaba claramente estipulada. Según Peña, no se los podía identificar como FARC-EP, porque a lo largo del cordón fronterizo operaban los distintos grupos, en distintas modalidades y tiempos y de manera heterogénea. Por tal razón, las acciones militares (disuasivas y de control) se los englobó en una sola denominación a los sucesores de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), Ejército de Liberación Nacional

¹⁹¹ Para lograr su aniquilamiento las Fuerzas Militares colombianas hicieron tres intentos previos.

¹⁹² Mario Pazmiño, Crnl IM (sp), experto e inteligencia, Entrevistado 5, 4 de enero de 2018. Extracto de la entrevista en profundidad del Grupo de Expertos Militares-Ejército.

¹⁹³ Desde el 2009, esta IV División Coordinaba con el Centro de operaciones Militares de la Fuerza de Tarea 1 Norte, que agrupaba a los militares de las provincias de Esmeraldas, Orellana, Sucumbíos, Carchi e Imbabura; en la planeación posterior las fuerzas de tarea son reemplazadas por los Comandos Operacionales.

¹⁹⁴ Fabián Narváez Regalado, Grad. (sp) Ejército, experto en temas operativos militares, Entrevistado N.2. Extracto de la entrevista dentro del Grupo de Entrevistas en Profundidad de militares ecuatorianos-Ejército.

¹⁹⁵ Jorge Peña Cobeña, General de División (sp), experto en temas militares, Entrevistado 6, 4 de enero de 2018. Extracto de la entrevista, Grupo de Entrevistas en Profundidad de militares ecuatorianos-Ejército.

(ELN), Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP), bandas criminales, narcotraficantes, entre otros grupos. Él aseveró que una caracterización clara aparece en los Manuales de Defensa Interna, ya no solo en el Manual de Defensa Externa, habida cuenta de que son considerados amenazas de otra índole: transnacionales, transfronterizas y con comportamiento interméstico. Dicha caracterización tornaba difícil su configuración, identificación y acciones tácticas de modo anticipado. Estos nuevos escenarios increpaban, por ende, la efectividad y eficiencia de los medios militares tradicionales.

5.1 La misión planeada por Colombia no podía fallar

La Operación Fénix, como acción quirúrgica extraterritorial, sacudió a Colombia y Ecuador en distintos niveles, dimensiones y escalas en el ámbito diplomático, de la defensa e inteligencia. Siendo el cuarto y definitivo intento por capturar a Reyes, la acción se cumplió durante la madrugada del 1 de marzo de 2008 (00:25) como una operación conjunta entre las Fuerzas Militares colombianas y la Policía, con un bombardeo aéreo, mediante la táctica de saturación por fuego y una posterior infiltración helitransportada, con unidades especiales del Ejército, Armada y Policía, expertos en descenso por cuerdas rápidas para consolidar el objetivo, destruyendo las resistencias remanentes, asegurándose la eliminación de Reyes como blanco de alto valor. La acción bélica contra el puesto base guerrillero, se ubicó en la zona selvática ecuatoriana de Angostura, en la cercanías de la población Santa Rosa de Yanamaru, en la provincia de Sucumbíos, en la Amazonía ecuatoriana (a 1.800 metros de la frontera con Colombia) y fue fruto de una ardua labor de inteligencia policial que posibilitó su planeación y paralela conducción por parte de la Jefatura de Operaciones Especiales Conjuntas (JOEC)¹⁹⁶. Su saldo fue de 26 muertos y la presencia de tres supervivientes: dos colombianas: Martha Pérez y Doris Torres y la, mexicana, Lucía Morett, quienes finalmente recibieron el asilo político en Nicaragua.

Para matizar lo antes dicho, sin duda para Colombia, el segundo comandante del Secretariado de las FARC-EP, Luis Édgar Devia Silva, alias “Raúl Reyes”, el canciller de la guerrilla era un blanco estratégico, cuya destrucción asestaba un duro golpe a toda la organización guerrillera y garantizaba su debilitamiento estructural. Reyes, para 2008, había estado en control de la mayor parte de las actividades políticas internacionales de las FARC-EP (ISS Dossier Estratégico 2011, 56), posición a la que había escalado en una carrera sostenida:

¹⁹⁶ Esta Junta se transformó posteriormente en el Comando Especial de Operaciones Conjuntas.

Comandante del Frente 14 en 1980; en 1987 forma parte del Secretariado; en 1987 encargado de la planeación estratégica de las finanzas de las FARC-EP; 1991 comandante del Bloque Sur, con jurisdicción en Putumayo, Caquetá y Huila y del COMINTER. Por ello, fue considerado un blanco estratégico para las Fuerzas Militares colombianas, también por la existencia en tal campamento de caletas con elevadas sumas de dinero –se calcula un monto de 39.900 dólares– que se manejaba desde dicho frente para la gestión de la guerrilla (Dossier Estratégico 2011). Alrededor de este aspecto sensible, se han tejido muchas especulaciones y variadas versiones en lo que se refiere a los montos, sistemas de custodia y fines. El hecho es que según Crnl. Mario Pazmiño¹⁹⁷, el tema estuvo vinculado con la muerte del Fiscal de Sucumbíos. Wilmer Gonzabay –en cuyo deceso quedaron muchas dudas– quien conocía en profundidad en particular, y que había emitido un dictamen acusatorio contra las presuntas guerrilleras, las dos colombianas y la mexicana; igualmente él conocía en profundidad la muerte del ecuatoriano Franklin Aisallia.

Cabe señalar, que desde 2007 la guerrilla había enfocado sus esfuerzos políticos en movilizar toda la oposición en contra del Presidente Álvaro Uribe y en desarrollar relaciones con gobiernos extranjeros; esto como parte de las decisiones de la Novena Conferencia Guerrillera de las FARC-EP (2007) de la que se desprendió el Plan Renacer de Masas para evitar la derrota militar. Esto implicó que las FARC-EP retornaran a la guerra de guerrillas, desarrollando un trabajo político en las zonas urbanas y logaran una reingeniería militar. Se priorizó el sembrado de minas y el ataque con carros bomba–. Por ende, se crearon las *Fuerzas Especiales Ariari*, aludidas precedentemente (Ortega 2011), que incluían las compañías “pisa suave”, que eran guerrilleros de élite entrenados como máquinas para matar a sangre fría en la noche, de manera invisible: su estrategia fue golpear, huir y no combatir. En definitiva, si por un lado la Fuerza Pública había potenciado sus capacidades, diseñando nuevo tipo de operaciones militares con una doctrina, las FARC-EP también fortalecieron las acciones de los “pisa suave”. Al respecto, lo afirmado por Torrijos (2015, 720) es plausible al hacer referencia a la evolución de las FARC-EP en tanto que su presencia, no solo se había limitado a llenar los microvacíos de poder dejados por el Estado colombiano, sino que las guerrillas habían logrado diversificar el tipo de violencia directa o simbólica,, tanto selectiva como indiscriminadamente, (terrorismo reificado), para lograr su expansión a partir de redes

¹⁹⁷ Mario Pazmiño Silva, Coronel de Inteligencia Militar (spa), experto en inteligencia militar. Entrevistado N.5, 4 de enero de 2018. Extracto de la entrevista, dentro del Grupo de Entrevistas de Profundidad de militares ecuatorianos-Ejército.

de apoyo transnacionales, mediante tres tipos de rutas de acción: violación del orden humano internacional; oposición desleal al sistema y neoinjerencismo derivado del apoyo de varios procesos revolucionarios hemisféricos, el cubano, el sandinista y el bolivariano.

En medio de este escenario antagónico en la región y en sus relaciones vecinales Colombia ejecutó la operación, una vez procesada toda la inteligencia correspondiente, mediante equipos aéreos de ataque, helicópteros de transporte y fuerzas de tierra, policías del Comando de Jungla Antinarcóticos (18), miembros de la Policía Judicial (44) y comandos especiales del Ejército (20). El ataque se dio en las coordenadas N 00°23'10.66", W076°20'59.88", por dos aviones Embaer EMB 314 Super Tucanos (aviones de turbohélice para ataques ligeros) para acciones contrainsurgencia y provistos de equipos de aviónica y sistemas de armas que tienen instrumentos de navegación digitales y computadora de batallas para lanzar bombas guiadas por láser o bombas convencionales, de caída libre o cohetes. A estos aviones acompañaron luego 4 helicópteros Black Hawk. El ataque fue posible debido a la combinación de la información dada por un informante clave infiltrado y el rastreo y localización de una llamada satelital hecha por Reyes, el día anterior al Presidente Chávez el 29 de febrero, lo que arrojó su ubicación precisa. Cumplida la Operación mediante el lanzamiento de bombas guiadas por láser GBU-12 Paveway II. Dichas bombas son inteligentes y capaces de seguir sin trayectoria balística, cuando el láser de designación identifica el objetivo (Santos 2009).

En este punto vale hacer un paréntesis que deja muchas interrogantes sueltas. La información de alto valor provista por informantes clave y la revisión de documentos secretos respecto al Informe Técnico de la Fuerza Aérea Ecuatoriana sobre el ataque de Angostura y otros documentos publicados por Wikileaks, de información secreta de la CIA, evidencian que el “ataque fue un resultado directo de la inteligencia y fuerzas operativas de Estados Unidos a partir de su propia agenda encubierta: el avión fue piloteado por un estadounidense y la bomba fue teledirigida por la CIA” (Vega Cantor 2015, 778). Este argumento, por supuesto, fue negado por el grupo de militares entrevistados en Colombia. El documento de la CIA denominado “Las mejores prácticas en contrainsurgencia: desarrollando operaciones para blancos de alto valor como una efectiva herramienta de contrainsurgencia” exalta a los países que han tenido buenas prácticas y experiencia en esta estrategia contrainsurgente entre los que se cuenta a Colombia (desde el 2002):

En Colombia los golpes contra blancos de alto valor, las cabecillas de los líderes insurgentes, desde el 2008, acompañados de golpes tempranos a líderes de segundo y tercer nivel y contra especialistas financieros y logísticos, erosionaron sustancialmente las capacidades de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) de acuerdo a la Policía Nacional Clandestina y de la Embajada estadounidense en los reportes de Bogotá (Central Intelligence Agency 2009, 4).

Lo antes dicho, evidencia que la estrategia para blancos de alto valor, derivada de la doctrina de acción preventiva contrainsurgente puesta en escena especialmente luego del 11S, en la Estrategia Nacional de Seguridad 2002, fue la que se utilizó en las denominadas operaciones militares especiales. Para su planeación incluso Colombia conformó la Junta de Operaciones Especiales Conjuntas y a partir de dicha organización se logró concretar acciones bélicas contra individuos o redes, cuya remoción o marginación implicaría una degradación desproporcionada en la efectividad de un grupo insurgente, en el caso concreto contra las cabecillas del Secretariado de las FARC-EP (Central Intelligence Agency 2009).

En medio de esta discusión, no es un desatino pensar en la influencia doctrinaria estadounidense para este tipo de operaciones especiales de las Fuerzas Militares colombianas, incluyendo el apoyo táctico y el asesoramiento directo, en la medida en que el gobierno estadounidense había incrementado su “ayuda” a Colombia a partir de la decisión política del gobierno de Álvaro Uribe Vélez, sobre todo de aplicar el Plan Patriota (segundo período presidencial) como parte de la guerra antiterrorista en la región. Dicha decisión se sustentó en un estudio significativo de las capacidades, estructuras y dinámicas de liderazgo de las FARC-EP, mediante la reorganización del sistema de inteligencia conjunto para tiempo real.

Así, Fénix fue la operación estrella y aleccionadora, con visibilización político-estratégica y estratégico-militar dentro y fuera de Colombia. Cambió las reglas de juego entre el gobierno y la insurgencia, no solo para desgastar la efectividad y las capacidades de la guerrilla, sino minar la disciplina y la moral:

en marzo de 2008, la muerte del miembro del Secretariado Raúl Reyes, con toda seguridad generó un serio daño en la disciplina y moral inclusive en el nivel del liderazgo (...) una semana luego de su muerte, otro miembro del Secretariado, Iván Ríos, fue muerto por su propia guardia de seguridad (Central Intelligence Agency 2009, 4).

Finalmente, luego de la Operación Fénix se formaron dos comisiones indicadas en el capítulo anterior, cuyos informes finales serán incorporados como parte de la dinámica analítica para la investigación, cuyos resultados serán comentados críticamente, en las conclusiones de la investigación, que sirven no solo para reiterar varios hallazgos e implicaciones en torno a la operación y la “reconfiguración” de la relación bilateral entre Colombia y Ecuador, luego de la crisis vecinal derivada y del remezón en la dinámica regional, sobre todo en sus ámbitos: diplomático, de la defensa e inteligencia.

5.2 Las denominaciones entran también en el juego del poder

La imagen del potente despliegue de Fénix, como una operación ofensiva que golpeó uno de los centros de gravedad de las FARC-EP, que erosionó la efectividad insurgente, debilitó su voluntad, desequilibró su estructura y organización, fue consolidada indiscutiblemente por un componente clave. Este gravitó en torno a la combinación entre una particular forma de escritura de la amenaza –derivada del conocimiento experto de la inteligencia militar– con “el bautizo” de la operación, en otras palabras, en el enfrentamiento de un Ejército resucitado puesto en escena en Fénix, contra los terroristas.

Varios hallazgos derivados a una aproximación general a los rituales de denominación y bautizo de las operaciones militares, planes de campaña, directivas militares colombianas, muestran el uso de nombres propios de héroes de la mitología griega, caracterizando el contenido conceptual de dichas acciones militares. Para enriquecer esta aseveración, es vital el dato provisto por uno de los sargentos de mayor experiencia dentro del Comando General de Inteligencia de Colombia –40 años de labor, alias Sargento de ejército experto¹⁹⁸–, quien dentro del Panel de Militares colombianos-Ejército, proveyó pistas de este proceso de denominación. De hecho, refirió, por ejemplo, la denominación de “Cancerbero” a la operación de inteligencia emprendida, mucho tiempo atrás, específicamente por la Policía colombiana, para dar con el paradero de Edgar Devia alias “Raúl Reyes”, lo que contribuyó en la culminación de la Operación Fénix.

¹⁹⁸ Sargento (sp) colombiano, experto en producción de inteligencia y análisis, Panelista 4. Extracto de participación, 14 de marzo de 2017, como Parte de Militares Colombianos-Ejército.

La denominación Fénix remite casi de manera inmediata al significado central del mito¹⁹⁹ construido en torno a una llamativa ave sagrada púrpura y roja, que en la mitología medioeval grecorromana invoca al renacimiento de la muerte generada por fuego (Bauzá 2005) , es decir, una resurrección gloriosa, y la inmortalidad alude a la capacidad de regeneración del ave desde las cenizas cada 500 años. Se narra que el fuego es producto de una pira autoconstruida de madera y especias que, tras ser agitada por sus alas y en contacto por el sol, genera una gran llamarada en cuyo centro se consume en un acto de purificación para trascender en una nueva ave. Estas reflexiones, al mismo tiempo, se asocian a las características del águila calva, como símbolo de poder, fuerza y majestuosidad de Estados Unidos y la obligada asociación de significados y sentidos producidos entre estas dos aves, como se presenta en el Anexo 6.

Es más, referirse a dichas caracterizaciones para analogarlas como cualidades estructurantes de un tipo de operación militar, no parece descabellado. De los hallazgos empíricos obtenidos durante el proceso investigativo para comprender a la Operación Fénix, en tanto práctica militar co-constituida en una producción de sentidos múltiples inscritos en la relación discursos-sujetos, se puede entrever algunas pistas para descubrir la producción de los sentidos que subyacieron a la operación militar y que serán puestas en escena en el Capítulo 6, en la construcción del modelo semiótico-discursivo tomando en cuenta preliminarmente:

- La metodología empleada por las Fuerzas Militares colombianas para la denominación de sus operaciones militares, sobre todo, desde el inicio del Plan Colombia han tenido como referente la matriz conceptual, sobre todo de la mitología griega. Otro dato adicional es que la doctrina operacional conjunta de Colombia ostenta la denominación de Damaso –nombre griego con referencia conceptual de un nombre propio masculino griego que significa amansar, domar y tener bajo control;
- La coincidencia de la denominación de la operación, con el resurgimiento y repotenciación de las Fuerzas Militares Colombianas, que de modo literal “renacieron” de las cenizas, tras la ofensiva guerrillera de 1998-1999; se purificaron

¹⁹⁹ Para esta investigación se alude al significado de base dado a dicha ave de la mitología greco-romana, toda vez que ha tenido apropiaciones culturales específicas de la China, de la mitología egipcia, mitología mexicana, mitología india, simbolismo clave de la alquimia y narraciones históricas como las del procurador imperial romano (escritor latino) Plinio El Viejo, también en los relatos de historiador griego Heródoto y Epifanio de Salamina.

potenciándose tras el fuego, dando a luz las nuevas Fuerzas Militares que a la fecha de escribir este trabajo ocupan en capacidades, poder y entrenamiento el segundo lugar en la región suramericana luego de Brasil;

- El diseño de las operaciones especiales, sobre todo en materia de inteligencia y en el desarrollo del poder aéreo, relacionado con el sentido del vuelo del ave Fénix, majestuoso, como lo fue la tecnología de poder aero-táctico de los aviones Super Tucanos, equipados con computadora de batallas para lanzar bombas guiadas por láser con la que se cumplió la operación militar;
- La persistencia de la huella semiótico-mítica del Fénix: uno, en el Programa Fénix, de seguridad interna, militar y de inteligencia, diseñado por la CIA, durante la guerra de Vietnam para acabar con el Frente de Liberación de Vietnam o Viet-cong (entre 1965 y 1972); y en San Salvador, el operativo estadounidense denominado “Operación Fénix” (1986) como frente de contrainsurgencia en el frente de Guazapa con el fin de arrebatar a la insurgencia salvadoreña el control del frente de guerra más cercano a la capital.

Para comprender este proceso denominativo co-constitutivo y constituyente del discurso en torno a la Operación Fénix en Colombia y sus características, se decidió que durante la construcción del modelo semiótico-discursivo transdisciplinario, las representaciones en imágenes imagotipo Fénix (imagen-logotipo) y de los discursos oficiales de las agendas rectoras de defensa e inteligencia tanto de Colombia como de Ecuador, constituyen preliminarmente el corpus analítico discursivo, que en el capítulo siguiente, se construirán con criterios y fines analíticos, evidenciando las condiciones para el control de validez y replicabilidad de la investigación y los principios éticos que lo rigen.

6. Conclusiones

Es un contrasentido pensar en conclusiones cerradas. El avance del proceso investigativo ha permitido ir descubriendo hallazgos en torno a la cultura militar de Colombia y Ecuador, con acentos determinados en su concepción de poder y en el direccionamiento doctrinario en el empleo de las capacidades de sus aparatos de fuerza, tomando en cuenta que las operaciones militares se apalancan, entre otros elementos, en la forma de escritura de la amenaza.

Los espacios de disputa de poder militar colombiano frente a las acciones de las FARC-EP dieron una tonalidad específica no solo a la concepción del sentido de lo militar colombiano, sino a una permanente evolución doctrinaria y operacional para el despliegue de sus medios, considerando las variaciones de los teatros operacionales, cuya dinámica fue tornándose más compleja en la medida en que el tipo de acciones tácticas de las FARC-EP se iban modificando, particularmente frente a la ejecución del Plan Patriota, como plan militar derivado de la Política de Seguridad Democrática, que obligaba a la guerrilla a redireccionar sus rutas estratégicas y el manejo de sus retaguardias. Mientras tanto, las Fuerzas Armadas ecuatorianas hacían aislados esfuerzos por mantener bajo control la zona fronteriza de la provincia de Sucumbíos (sector de Angostura), sin que se hayan producidos golpes significativos en el campamento de “alias” Raúl Reyes.

En este cruce de acciones y operaciones se desplegó la Operación Fénix, que significó en términos militares un “triumfo” para las Fuerzas Militares colombianas en la medida en que con el estreno de la primera operación quirúrgica extraterritorial no solo se hizo gala del despliegue de medios y capacidades militares- sobre todo la sofisticación de su poder aéreo, sino de la legitimación discursiva que la denominación de Fénix había alcanzado como sinónimo de resurgimiento y repotenciación del poder militar, cuyo uso de fuegos permitió la muerte del segundo al mando del Secretariado de las FARC-EP y la purificación de la imagen de las Fuerzas Militares colombianas ante la sociedad.

De esta manera la materialidad mítica instrumentalizada del Fénix dejó imborrables huellas en las relaciones bilaterales Colombia y Ecuador, con un matiz innegable: la presencia de la guerra preventiva en el imaginario militar colombiano y la aplicación de la estrategia para blancos de alto valor en la guerra antiterrorista. Frente a ello en Ecuador, las disímiles y asimétricas respuestas frente al evento, no hicieron sino catapultar un proceso de reinstitucionalización del sector seguridad y la lección aprendida en torno a las exigencias de un nuevo tipo de rol y naturaleza de la inteligencia militar frente a los potenciales teatros de intervención militar.

Finalmente, cabe señalar como sostiene Haidar (2006, 31:82) las materialidades son los componentes constitutivos fundamentales de las prácticas semiótico-discursivas. En el caso de los militares colombianos y ecuatorianos, se evidenció construcciones semiótico-discursivas diferenciales, aunque complementarias de la amenaza, que trascendieron la visión

lingüística y semiótica de superficie, respondiendo a otros elementos culturales, contextuales y políticos. Es decir, se reveló un más allá que ancló la necesidad de comprender los mecanismos de la configuración de las materialidades del poder, del conocimiento-mito y de la ideología, de manera transdisciplinaria concretados en los discursos escritos y en la simbología de Fénix. De hecho, se busca comprender los mecanismos de las materialidades y sus funcionamientos semiótico-discursivos relacionándolos con las diferentes competencias de los sujetos-militares- y que se verán reflejadas en el capítulo siguiente, en el cual además de los hallazgos encontrados en la fase empírica que han contribuido al objeto de estudio, se incorporan los documentos oficiales que constituyen el corpus analítico de ambos países: Agendas de Seguridad y Defensa de Colombia y Ecuador, Agendas de Inteligencia Militar; Oraciones y Brindis del soldado de inteligencia de Colombia y Ecuador; Símbolo Fénix (corpus semiótico-discursivo).

Capítulo 6

Modelo-semiótico discursivo: funcionamientos del dispositivo del poder militar, entre el símbolo y el mito, juego y efectos

1. Introducción

Los hallazgos y caracterización de la dinámica del caso y su inscripción en los contextos, mediante la utilización del arsenal teórico-metodológico crítico y en sus núcleos seminales – poder, conocimiento/escritura de amenaza y prácticas ideológico-discursivas– “modelaron” las orientaciones estratégico-militares de ambos países. Esto también influyó en las decisiones operacionales en materia de inteligencia para la conducción de la Operación Fénix y la respuesta militar ecuatoriana. Este hallazgo ha significado una luz en el camino investigativo, al que se añadió la influencia del andamiaje institucional, convirtiendo al objeto empírico Operación Fénix en el más desafiante pretexto para la construcción de un objeto de estudio transdisciplinario evidenciando una unidad de conocimiento producto de la relacionalidad disciplinaria o consiliencia.

En suma, se apostó por el diálogo, que por “parcial y localizado que sea al inicio se fue ampliando y profundizando después a medida que se va tejiendo la madeja del corpus del saber transdisciplinario se van hilando “puentes” conceptuales, metódicos y metodológicos entre los saberes dialogantes” (Sotolongo y Delgado 2006, 36). Esta condición ha sido clave para analizar críticamente estrategias y mecanismos de instrumentalización de las amenazas a la seguridad y sus repercusiones en la dimensión militar. Es más, esto constituye un palpable aporte teórico-metodológico y analítico a los campos disciplinarios comprometidos, además de ser una evidencia real de las posibilidades del diseño y aplicación de un instrumental analítico contemporáneo, como es el análisis semiótico-discursivo como una práctica investigativa rigurosa.

Mediante él se ha trascendido la ecuación legitimadora clásica apalancada, en el primado de la razón y la denominada “objetividad del saber, entendida como una realidad exterior”; en el divorcio entre sujeto y objeto de investigación, entre hechos y valores, y al método concebido instrumentalmente con anterioridad a la investigación y su escurpulosidad como “garante de la confiabilidad de los resultados cognoscitivos” (Sotolongo y Delgado 2006, 36).

De hecho, habiéndose cuestionado desde el inicio de esta investigación al empirismo en tanto “la indubitable capacidad de construir el conocimiento científico a partir de un lenguaje observacional intersubjetivo y neutro, con una interpretación semántica directa con proposiciones verificables por proposiciones empíricas” (García 2000, 200), este trabajo desafía el pensamiento tradicional “sin crear recetas de pensamiento” para considerarlo como tejido en conjunto trascendiendo el aislamiento de los objetos de conocimiento a los que alude el estudio y como elemento de transformación (González Velasco 2009, 10). Así, la concreción del conocimiento transdisciplinario construido fue fruto de un ir y venir permanentes, de desaprender y reaprender el objeto en un proceso en espiral, más allá de lo lineal.

En base a lo expuesto, todo el proceso investigativo se enfocó en la recuperación de los diversos sujetos en sus praxis-sociales²⁰⁰, co-constituidas en prácticas semióticas y discursivas, comprendiendo los funcionamientos entre sus sistemas de representación y constitución de sí mismos y de los otros, desde el entendido que de que la constitución del sujeto, es la constitución del propio sentido y subjetividad (Pêcheux 1975). Es así que, en el fenómeno concreto de estudio se alude a la automirada de los militares colombianos de sí mismos, y de los militares ecuatorianos y viceversa, en juegos de interacción que dan señas de posturas ideológicas, creencias, mitos y ritos, que son parte de los valores y cultura militar con caracterizaciones convergentes y discordantes a la vez, bajo el principio de la antropología social de Edgar Morin y Piatelli Palmarini (1983), el *unitas multiplex* o interrelaciones complejas. En este sentido, las acciones como parte de la Operación Fénix prácticas e instituciones respondieron a significados relevantes, intereses y preferencias de cada uno de los aparatos militares, cuyas dinámicas se inscribieron en una especie de juego de espejos – interdefinibles– entre Colombia y Ecuador situados como parte de un abarcativo proceso de comprensión y respuesta a entornos histórico-sociales y político-culturales heterogéneos, inscritos dentro de un ambiente de seguridad-defensa anclados en similares imaginarios de poder condicionados por la respuesta ante el conflicto intraestatal colombiano.

²⁰⁰ Estos son: la investigadora, los expertos participantes en los paneles, los expertos ecuatorianos y colombianos, a quienes se aplicó las entrevistas en profundidad, vinculados con las materias de seguridad, defensa e inteligencia; los expertos que contribuyeron al ajuste del objeto de investigación en las entrevistas preliminares; los informantes clave cuyo anonimato se guarda, tanto de las Fuerzas Militares colombianas como de las Fuerzas Armadas ecuatorianas, y finalmente, los sujetos vinculados directamente con las acciones operativas de Fénix.

Desde este entendido se concibe que el sentido rector que sostiene la construcción de la propia identidad de Colombia y Ecuador, sus sujetos –que son motivo de estudio– intereses y objetivos estratégicos cumplió una función específica: proyectarse directamente en la concepción de la institucionalidad de los aparatos de fuerza. Ultimadamente influyó en el bosquejo de sus doctrinas, de manera poliédrica, cambiante y hasta disruptiva. Con esto en mente, es fácil asumir que dicho proceso se desarrolla como un componente de los múltiples espacios de disputa real y simbólica de lo militar colombiano y ecuatoriano. Dicha disputa multidimensional es palpable en sus capacidades, su producción de conocimiento experto, sobre todo en los mecanismos de escritura de las amenazas (Len Scott 2010, 326) y en la legitimación ideológica y política de sus prácticas discursivas, que se han revestido ideológicamente en mitos fundacionales –seguridad nacional, *ethos* militar–, que incluso han ritualizados sus prácticas operacionales militares y de conducción de la inteligencia (Weber 1990, 355). Vale señalar que tanto las Fuerzas Militares colombianas y las Fuerzas Armadas ecuatorianas se sostuvieron en prácticas discursivas “coherentes” con el “imprinting semiótico”²⁰¹ dado a la amenaza a su seguridad FARC-EP y el conflicto derivado de su accionar, dando paso a la configuración de una biosfera semiótica, en palabras de Yuri Lotman (1998).

Echando un vistazo a lo anterior, es oportuno insistir en la trascendencia de los postulados que subyacen a lo que considera como “conocimiento científico” para esta investigación. Consecuentemente, influye en la concepción de la producción de inteligencia²⁰², entendiendo que el mundo no es algo que está dado “ahí afuera” ni existe de manera acabada; consecuentemente, la construcción de las representaciones de los diversos eventos, en este caso de la Operación Fénix, responde a una dinámica mutable y abierta. Esta dinámica es propicia para instrumentar los modelos analíticos, mediante el uso de herramientas, técnicas, instrumentos y procedimientos, para develar que el conocimiento transdisciplinario sobre el objeto es plenamente viable e integral, incluyendo el mayor número de aristas posibles para develar su construcción, su funcionamiento y legitimación.

A partir de la consideración anterior, se afirma que el conocimiento que se produce fruto de un modelo analítico no es un simple producto, sino un proceso parametrizado, con criterios y

²⁰¹ En palabras de Yuri Lotman (1996) la biosfera semiótica es una dimensión amplia, heterogénea de coexistencia de diversos sistemas semióticos.

²⁰² La inteligencia es pensada como proceso-producto no lineal, reduccionista, unitaria ni rígida.

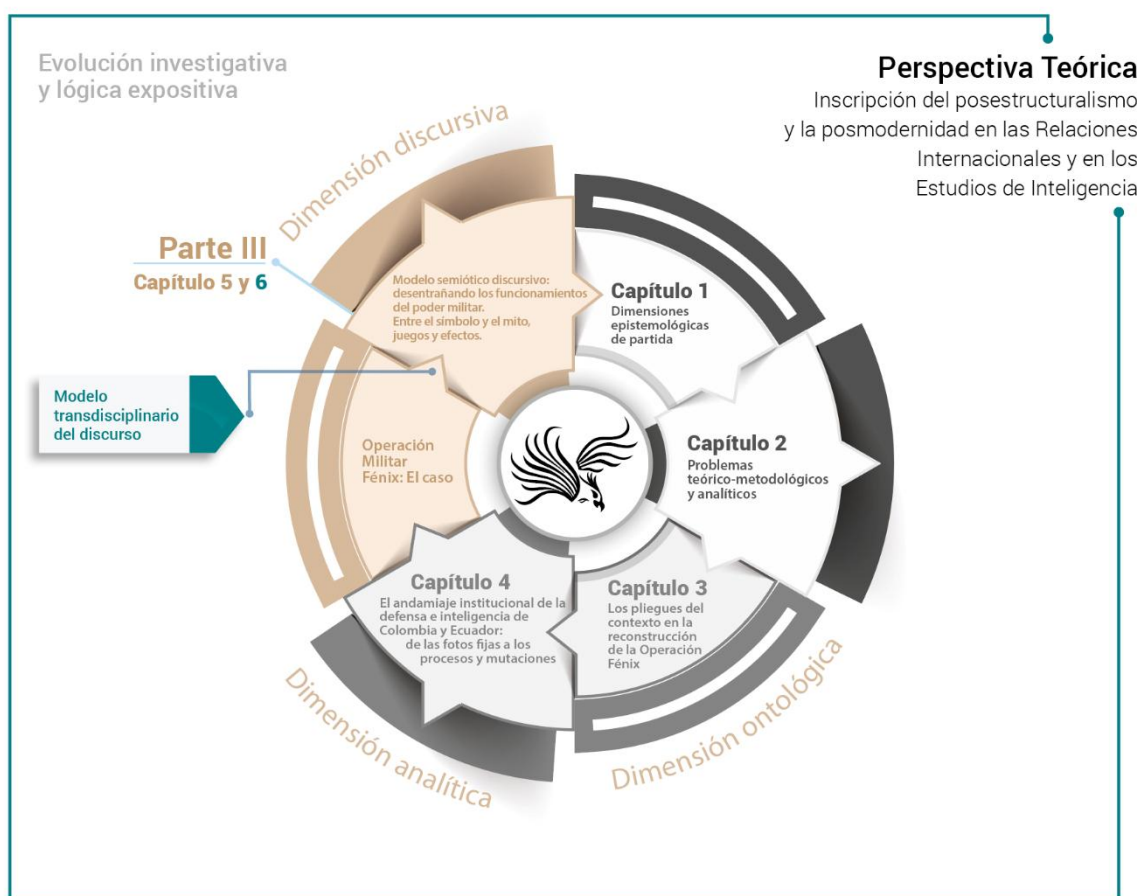
mecanismos de evaluación, cuya finalidad no es exclusivamente práctica, es decir, aquella del dominio del sujeto sobre una naturaleza pasiva, sino la de generación de sensibilidad cognitiva, responsabilidad ética y desarrollo de competencias en el diseño de estrategias teórico-metodológicas complejas e intersubjetivas (González Velasco 2009, 16). Esto impulsa el desarrollo y evolución de los campos disciplinarios y áreas de estudio, que es a dónde se orienta este trabajo investigativo.

Habría que decir también que considerar la aplicación de modelos semiótico-discursivos es apostar al desmantelamiento de la influencia ideológica de la racionalidad clásica en la construcción de un objeto de estudio transdisciplinario, mediante el análisis multidimensional de las prácticas semiótico-discursivas situadas y sus funcionamientos, subvirtiendo y desacralizando las representaciones (Braudillard 2006) y meta-narrativas que se convierten en simulacros²⁰³, a partir de las cuales el “poder fija sus significados”, inamovibles (Der Derian 2009a), casi como esculpidos en piedra. El lector ha de tener en mente que las prácticas discursivas co-constitutivas y constituyentes de un sentido del poder para el empleo de los medios militares, no son homogéneas, planas ni estáticas (Lampis 2015).

Precisamente en este capítulo se desarrolla el modelo operativo semiótico-discursivo que deja traslucir desde el inicio las respuestas a las preguntas central y subsidiaria de investigación y, posteriormente, al bloque de preguntas (tercer orden) derivadas de las convergencias entre campos disciplinarios y su correspondiente marco conceptual (figura 2.5.) que precisamente, desde el modelo operativo propuesto se proyectarán con claridad.

²⁰³ Se alude a la concepción de simulacro de Braudillard (2006).

Figura 6.1. Contenido y enfoque del Capítulo 6



Para ello, y como se explicó en Capítulo 2 la referencia seminal del trabajo es la planteada por la experta brasileña Julieta Haidar, cuya investigación en general en el macro-campo de las ciencias de lenguaje ha sido transversal para esta investigación.

Sin embargo, esto no quiero decir que no se hayan estudiado con especial atención otros autores, cuya contribución fue valiosa para la definición y el diseño del modelo planteado Morin (1974, 1998, 1999), Michel Foucault (1987, 1999, 2006, 2008), I. M. Lotman (1996, 1998), Pêcheux (1975), Barthes (2002), Cassirer (1989), Íñiguez (2006), Gemma, Íñiguez y Martínez (2015), Magariños de Morentín (2008).

En definitiva, toda la discusión anterior permitió ir respunteando indicios para develar las estrategias, mecanismos y rutas que tomaron los procesos semiótico- discursivos, sus funcionamientos y materialidades, sin marginar los sujetos, ni el lugar del

andamiaje institucional. Para matizar este desarrollo, también se consideró la cultura militar²⁰⁴ uno de los espacios de germinación del tipo de discurso, su evolución y proyección, en función directa también de la relación civil-político militar (Malamud 2014) que estaba vigente en el momento de la Operación. Es más, el desafío mayor fue incluir reflexiones y decisiones respecto de las dinámicas intra-materiales y extra-materiales en sus funcionamientos semiótico-discursivos específicos, de modo convergente y fluido (Delgado y Sotolongo 2006). Con ello se evitan que las tensiones normales entre ellas generen rupturas graves y, más bien, tiendan a la consolidación de un todo de sentido integral que dé cuenta de la configuración del sentido rector del poder para el empleo de los medios militares. La integración poder-conocimiento/mito-ideología fue trabajada en un “bucle” retroactivo²⁰⁵ (Wiener 1998) a partir del cual, se consideró que las múltiples causas de los eventos actuaron sobre los efectos, y los efectos de los fenómenos sobre las causas, en la dinámica de interrelaciones e interretroacciones permanentes (González 2009, 9).

En otras palabras, los funcionamientos de las materialidades discursivas mostraron dinámicas auto-organizadoras a la vez que son organizadas y organizantes de las otras. Esto quiere decir que el proceso de producción de conocimiento se articuló bajo el criterio de *interdefinibilidad* (García 2006; Espina Prieto 2007) que permite estudiar cada materialidad por separado (política, cognitiva, ideológica mítica)²⁰⁶, para luego juntarlas, entendiendo que cualquier modificación en alguna de ellas va repercutiendo en las demás, como un efecto mariposa, por lo cual, el modelo en estricto sentido no es descomponible considerado como un conjunto de elementos que, aun cuando sean heterogéneos, son vistos como una totalidad. Esta, como sostiene García (2006, 21), es una representación de un recorte de la realidad, conceptualizado como una totalidad organizada, de ahí la denominación de modelo sistémico (Diéguez 2006).

Para mejor entender, la razón de ser del modelo considera que el significado (sentido mismo del discurso) es creado en acción y su construcción es contingente (Gemma, Iñiguez, y Martínez 2015). Se infiere entonces que “todo” existe en “un impreciso” hasta su “cristalización en prácticas discursivas”, como es el caso del discurso militar oficial

²⁰⁴ Véase: Malamud, *El nuevo “militar flexible”* (2014). Malamud argumenta que actualmente el Ejército está transitando de uno de masas y conscripción a un ejército que enfrenta cambios en misiones, tamaño, fuerza y estructura organizacional; en suma, los ejércitos están en proceso de mutación a nivel global, en cuanto roles, valores, fuerza moral y normas estructurales.

²⁰⁵ El sentido de bucle retroactivo alude a lo planteado por el experto en cibernética Weiner (1998) para explicar la causalidad no lineal, como conocimiento de procesos autorreguladores de los fenómenos.

²⁰⁶ Esta acción es solo de orden metodológica, porque no se puede fragmentar ni mutilar.

institucionalizado, actualizado en las agendas de defensa e inteligencia de Colombia y Ecuador que se fusionan con los sistemas semióticos rituales, los símbolos, mitos y ritos específicos alrededor de la Operación Fénix y de la propia arma de inteligencia. En otras palabras, las representaciones que puedan generarse desde la óptica transdisciplinaria, han de concebirse con “mayor plenitud de sentido” enfatizando en que los diversos lenguajes –en este caso verbales-escritos e imágenes– tienen un poder político y, consecuentemente, uno no debería preguntarse solamente si los predicamentos son o no verdaderos, sino qué valores, normas e identidades han sido creados en y a través de ellos (Walker 1986) y con qué propósitos.

Derivado de ello, la discusión más sensata en este aspecto tiene que ver con el reto de construir un modelo operativo –que estando teñido con todos los presupuestos epistemológicos y teórico-metodológicos de partida– guarde lógica coherencia con el instrumental analítico a fin de garantizar solidez en el hilo conductor de esta investigación y permita develar no solo el entramado de las distintas materialidades de los discursos, sino revelar las distintas estrategias de legitimación discursiva y sus implicaciones doméstico-bilaterales entre Colombia y Ecuador. En suma, el modelo operativo está encaminado al análisis y condiciones de la construcción de las versiones de la Operación Fénix en tanto dinámica compleja, disruptiva, heterogénea, instrumentalizada ideológicamente y unida de valores míticos, sostenida en un andamiaje institucional doctrinario en el ámbito de la defensa e inteligencia de Colombia y Ecuador, que germinó en una semiosfera militar teñida por varios de los significados seminales de la cultura militar estadounidense –asociada al comportamiento del águila calva–, particularmente en la forma de escribir y dar respuesta operacional frente a la amenaza FARC-EP, incluyendo en esta respuesta el silencio inclusive.

De paso se buscó vislumbrar las estrategias y mecanismos representacionales²⁰⁷ del poder – como productivo– para el empleo de los medios militares, envueltos en meta-narrativas no solo en tanto la escritura de la amenaza, sino las versiones del evento para cada aparato de fuerza, respecto de sí y del otro (Shapiro 1990; 1992) y las implicaciones de dichas versiones en las relaciones bilaterales y el impacto regional. Si bien dichas concepciones se muestran distintas poseen un grado de isomorfismo sígnico, es decir de pertenecer a los mismos núcleos

²⁰⁷La actividad representacional no es un simple espejo de la relación mecánica sujeto-objeto, sino una articulación activa y de apropiación de registros, vinculada con constitución del sujeto semiótico en función de su interrelación con el otro y lo otro.

de sentido y con magnitudes representacionales similares que las hace co-funcionalizarse. En definitiva, implica coexistir en un universo semántico similar, pero manteniendo algunas características particulares que han ido evolucionando en cada caso. Por ejemplo, la definición de la amenaza FARC-EP en el caso de la inteligencia colombiana se envuelve en significados de tenacidad, robustez, terrorismo; en el caso de la inteligencia ecuatoriana aparece como amalgamada entre otros grupos ilegales, sin perder sus envolturas de resistencia, robustez, invulnerabilidad. Sin embargo, para ambos países la amenaza FARC-EP se mantiene en tanto tal, es decir sin negar su realidad externa al mundo de la ideas, pero en cada caso se hace un acento dependiendo de un sinnúmero de factores ya estudiados en el desarrollo de la investigación (contextos, orientaciones institucionales, direccionamientos doctrinarios, culturas militares, entre otros) que se concretan en dispositivos discursivos específicos que se alimentan del valor otorgado al simbolismo y mito del Fénix.

Finalmente, no se busca comprender por separado la sustancia-material y la sustancia-discursiva, sino un ensamblaje de ambas a las materialidades del poder, conocimiento, mito, ideología concretadas en los corpus escogidos.

2. Condiciones para la construcción del modelo semiótico-discursivo

A continuación, se presentan las condiciones preliminares en tres dimensiones –ontológica, teórico-metodológica y analítica–, como los pilares para la construcción del modelo semiótico-discursivo que han sido trianguladas para garantizar la coherencia, consistencia, pertinencia y viabilidad del modelo analítico, en respuesta a las etapas preliminares de todo el proceso investigativo. Estas muestran que cada dimensión cumple su función y no pueden ser consideradas por separado, a fin de construir un modelo integral y flexible y que son explicadas en la figura 6.2.

Figura 6.2. Pilares para la construcción del modelo semiótico discursivo

Pilares para la construcción del modelo semiótico discursivo



2.1. Condiciones de articulación onto-epistémicas transdisciplinarias

Definidas en el Capítulo 1, las condiciones onto-epistémicas para el desarrollo de la investigación orientada a la construcción de un objeto transdisciplinario de conocimiento, entre los campos de las Relaciones Internacionales, los Estudios de Inteligencia y los Estudios Semiótico-Discursivos, en este punto se asume la inscripción del proceso de investigación en un nuevo momento, con todo siempre en el *continuum* de una dinámica transformadora del objeto y de la investigación, frente a los problemas complejos, como lo ha materializado esta investigación. (Rodríguez Zoya 2014). Es un hecho el enriquecimiento derivado del análisis semiótico-discursivo que ha permitido ir recabando nuevos hallazgos y ajustando los indicios obtenidos preliminarmente mediante el análisis y comprensión en profundidad del contexto y de la institucionalidad de la defensa e inteligencia. Este fue un paso culminante a la hora de responder las preguntas iniciales de investigación y de derivar otras. Esto no dejó de lado los

componentes ideológico- míticos presentes en la reproducción y legitimación de tal institucionalidad.

Con esta consideración se ha buscado develar los dispositivos, procesos, estrategias y mecanismos subyacentes a las prácticas discursivas ideologizadas (prácticas sociales) de la cultura militar colombiana y ecuatoriana. Dichas prácticas han legitimado y reproducido los lineamientos específicos del *ethos* militar de cada sistema de inteligencia, desplegándose así un sentido rector del poder que se ha impregnado como parte de sus formaciones imaginarias. Es más, dichos sentidos rectores del poder coexistieron unidualmente (dos sentidos rectores del poder diferenciales coexistiendo complementariamente en una situación bélica) lo que influyó en la mirada de cada país respecto del evento y del status de las FARC-EP. La cultura militar de cada país bien pudo haber sido estudiada de manera formal, haciendo un estudio de la superficie textual que puede mostrar la organización, la coherencia y la cohesión de sus discursos oficiales, que no es despreciable, pero la intención del análisis es otra. Se ha optado por develar las formaciones semióticas de lo ideológico y del poder, mediadas por procesos cognitivos-mitológicos que, aunque no aparecen de manera uniforme ni a simple vista, exigieron un esfuerzo para la deconstrucción de los procesos semióticos puestos en juego, toda vez que estos fueron contruidos en sistemas de diversos niveles. Con todo, por la proyección de esta investigación y su alcance se trabajó en el nivel estratégico de los discursos oficiales de lo militar (políticas de defensa) y específicamente en lo operacional/ operativo proyectado en puntos específicos de los manuales de inteligencia militar de ambos países.

De hecho, esta proyección analítica se sostiene en el argumento de que toda producción de sentido es ineludiblemente social y todo fenómeno social en una de sus dimensiones constitutivas, es un proceso de producción de sentido, lo que marca un claro anclaje del sentido en lo social y viceversa (Verón 1984, 1993). Esto posibilita rastrear cómo funciona la ideología en tanto configuradora del poder y sus particularidades, que se mueven en una red múltiple de materias significantes que se cruzan y articulan para estatuir un todo de sentido dinámico y cambiante. Tal es el caso de la producción del sentido de “lo militar” que, inscrito en coordenadas espacio-temporales, se convierten en procesos discursivos, no lineales, que además se proyectan en mitos, ritos y símbolos que se anclan a lo que Lotman considera “textualidades”, en donde operan varios lenguajes (escriturales, imágenes, símbolos) que conforman redes sociales de sentido y que se inscriben en la manera de concebir la naturaleza

y rol de la inteligencia militar con sus particularidades sobre todo en la escritura de la amenaza.

Al respecto, se puede afirmar que las fuerzas militares se “han ido haciendo” y han ido produciendo el sentido de lo que son en función de la coexistencia con lo social (siendo parte del aparataje estatal) en condiciones socio-históricas y culturales para la producción de sus discursos, circulación y reconocimiento (Verón 1996), enmarcadas de inicio de manera prescriptiva por el valor que les ha asignado las Constituciones de ambos Estados²⁰⁸. En este punto vale hacer un paréntesis, sin intentar congelar una dinámica que es fluida, asimétrica, contradictoria. Por motivos metodológicos se analiza la configuración del *ethos* militar vigente durante la operación y en relación directa con la Constitución de Colombia de 1991 y la de Ecuador, de 1998. Por ende, el marco constitucional constituyó el soporte ineludible de sus acciones de fuerza y de la orientación en términos estratégicos, operacionales y tácticos del empleo de sus medios, una sinergia con sus áreas misionales actuales y prospectivas (Ciro Gómez y Correa Henao 2014, 21), en el caso colombiano de orden ofensivo (guerra preventiva) y en el caso ecuatoriano de orden disuasivo (guerra reactiva). A ello, se deben añadir las estrategias de legitimación empleadas como justificación de las decisiones de cada Estado, proyectadas en sus argumentos, discursos públicos, versiones de los acontecimientos y en los documentos oficiales en la orientación doctrinaria y normativa a partir de lo cual se intentó legalizar sus acciones, no solo en términos jurídicos sino simbólicos, mediante diversos ajustes y modalidades. Esto, permeó y modeló las estructuras cognitivas de los diversos sujetos, vinculados directa e indirectamente con la operación (militares, políticos, ciudadanos) naturalizando ciertos sentidos en sus psiquis y emociones (Reyes y Hernández 2008) a partir de lo cual se generan formas específicas de socialidad e interacción.

Además de lo planteado, lo que interesa aquí, además, es reflexionar de manera esquemática los diversos momentos transicionales o de cambio de las Fuerzas Militares colombianas y de las Fuerzas Armadas ecuatorianas inmediatamente anterior y posterior a la Operación Fénix, relacionados directamente con las permanentes mutaciones en escenarios de guerra, teatros operacionales, sistemas económicos y políticos, y factores tecnológicos de la sociedad global,

²⁰⁸ Las Constituciones funcionan como partidas de nacimiento institucionalizadas de los aparatos militares, que quedan “sacralizadas” con las leyes orgánicas y específicas para el sector defensa e inteligencia de cada Estado. Cabe señalar que Colombia cuenta con una Ley Orgánica de Inteligencia desde 2013 y Ecuador no hasta la fecha, a pesar de haberse institucionalizado el sector desde 2008.

sin desatender las funciones clásicas de la seguridad y defensa, el sector defensa debe estar preparado para los nuevos roles y responsabilidades que se desprenden de la novedad y rapidez de las transformaciones sociales (...) el poder normativo (...) de los Derechos Humanos y la configuración de las amenazas de una sociedad globalizada con fronteras inciertas o móviles (...) (Ciro y Correa 2014, 24)

De este razonamiento se desprende la flexibilidad que exige pensar las dinámicas militares de Colombia y Ecuador en puntos de inflexión específicos porque la evolución y desarrollo de la cultura militar colombiana y ecuatoriana en relación con el poder político en el período de estudio estuvieron caracterizados diferencialmente, no solo por las misiones asignadas en la Constitución, sino por el contexto, la orientación doctrinaria militar y rol y naturaleza de la inteligencia.

Figura 6.3. Referencia del *ethos* militar colombiano y ecuatoriano

Cultura militar. Evolución
Ethos (2008 - 2010)

	 COLOMBIA	 ECUADOR
Contexto	Intensificación de la conflictividad con las FARC-EP y crisis de gobernabilidad del presidente Álvaro Uribe Vélez por la para política.	Agudización de los efectos del conflicto colombiano con la ampliación de las retaguardias de las FARC-EP en la provincia de Sucumbios. Crisis de gobernabilidad por la transición de la política tradicional a la denominada Revolución Ciudadana.
Constitución	Art. 217 Constitución política de Colombia. Título 7- De la rama ejecutiva / Capítulo 7: De la fuerza pública / Artículo 217 Artículo 2017. La Nación tendrá para su defensa unas Fuerzas Militares permanentes constituidas por el Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea. Las fuerzas militares tendrán como finalidad primordial la defensa de la soberanía, la independencia, la integridad del territorio nacional y del orden constitucional. La ley determinará el sistema de reemplazos en las fuerzas militares, así como los ascen-sos, derechos y obligaciones de sus miembros y el régimen especial de carrera prestacional y disciplinario que le es propio.	Constitución política de la República del Ecuador. Capítulo 5. De la fuerza pública. Artículo 183. La fuerza pública estará constituida por las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional. Su misión, organización, preparación, empleo y control, serán regulados por la ley. Las Fuerzas Armadas tendrán como misión fundamental la conservación de la soberanía nacional, la defensa de la integridad e independencia del Estado y la garantía de su ordenamiento jurídico.
Orientación doctrinaria militar	Política de Defensa y Seguridad Democrática (I) Política de Consolidación de la Seguridad Democrática (II) Guerra preventiva	Libro Blanco de la Defensa 2006 (actualizado) Agenda política de la Defensa 2008 (mirada disuasiva)
Orientación doctrinaria de la Inteligencia Militar	Doctrina de inteligencia militar conjunta 2003 (JOEC)	Doctrina de inteligencia militar conjunta 1997 (no operativizada)
Rol de la inteligencia militar	Ontológico - instrumentalizada / interagencial con el poder político	Rol instrumental - discrecional por parte de los sistemas de inteligencia militares y policiales. (No existe vinculación orgánica con el poder político)
Tiempo espacio y dinámica	El tiempo y el espacio es abierto, efervescente y en permanente transicionalidad	Aletargamiento y (path dependence)

Este conjunto de elementos que se describen en la figura 6.3. incidieron, en el modelamiento de las identidades de los militares, como “actos de identificación”. Esto quiere decir con

identidades no fundacionalistas, frente a sí mismos, definiendo sus propios intereses y actitudes. Estos últimos enmarcados en lógicas institucionales perfilaron también el tipo de prácticas-semiótico discursivas que legitimaron su cultura, afianzando sus símbolos, mitos y ritos. Este conjunto de elementos naturalizó su razón de ser, justificando sus acciones propias y atisbando las de los otros, no solo en el marco cognitivo sino emocional. Se evidencia, consecuentemente, una corresponsabilidad de marcos cognitivos de decisiones, acciones y subjetividades que funcionan de manera sistémica, interpelándose en conjuntos no homogéneos, que mutan y evolucionan, de modo constante. Este funcionamiento ha estado garantizado por diversas estrategias tales como: la maniobra de las prácticas discursivas legitimadas en torno a las emociones (miedo, inseguridad) en torno al sentido de autoridad (del conductor político y de los mandos militares) y en torno a la expectativa “atemorizante” de futuros hipotéticos y presión social respecto del manejo de la seguridad en cada país.

Hechas las consideraciones precedentes y aludiendo al proceso analítico, se debe mencionar que el conocimiento transdisciplinario alcanzado durante el proceso investigativo será inacabado, no es cerrado ni final lo que abre nuevas posibilidades de indagación, dada la multidimensionalidad de la realidad y su constante variación. Esta consideración ha permitido para este caso que el modelo diseñado aglutine conjuntos discursivos múltiples como una *red intertextual*²⁰⁹. Es decir, se ha trabajado articulando prácticas discursivas escritas en las agendas rectoras de defensa e inteligencia de los aparatos de fuerza colombianos y ecuatorianos, los conjuntos semióticos rituales (brindis y plegaria) y el símbolo y mito Fénix, caracterizadores de la operación. Estas prácticas, a su vez, están condicionadas por el funcionamiento de las materialidades: del poder, del conocimiento, del mito y de la ideología actualizadas y temporalizadas en la representación de los discursos militares oficiales respecto del evento y, posteriormente, los sentidos atribuidos a la crisis bilateral entre ambos Estados, por los sujetos involucrados y los expertos.

Así las cosas, el develamiento de las arquitecturas del sentido se dirige a responder a las preguntas principales y subsidiarias de investigación, que aparecen en el Capítulo 2, junto a las rutas analíticas que han emanado de los conceptos constituyen los núcleos teórico-metodológicos de partida y que hoy permiten la construcción del modelo operativo y que se

²⁰⁹ El pensamiento sistémico de Lotman, se considera una metodología de trabajo relacional, como análisis discursivo social del texto y de la cultura como subsistemas que integran fenómenos semióticos.

dirige a contestar las preguntas de investigación principales, subsidiarias y de tercer orden, es decir aquellas problemáticas surgidas durante el trayecto investigativo.

Para claridad expositiva, la figura 2.4 trabajada en el Capítulo 2 respecto de los núcleos teórico-analíticos y preguntas principales que aparece a continuación sirvió de plataforma para la tabla 6.1 en la que aparecen la articulación de tales preguntas, los conceptos, las materialidades, el tipo de interacción y su proyección como componente dentro de la arquitectura del modelo.

Figura 6.4. (Fig. 2.4) Núcleos teórico- analíticos y preguntas de investigación (I)

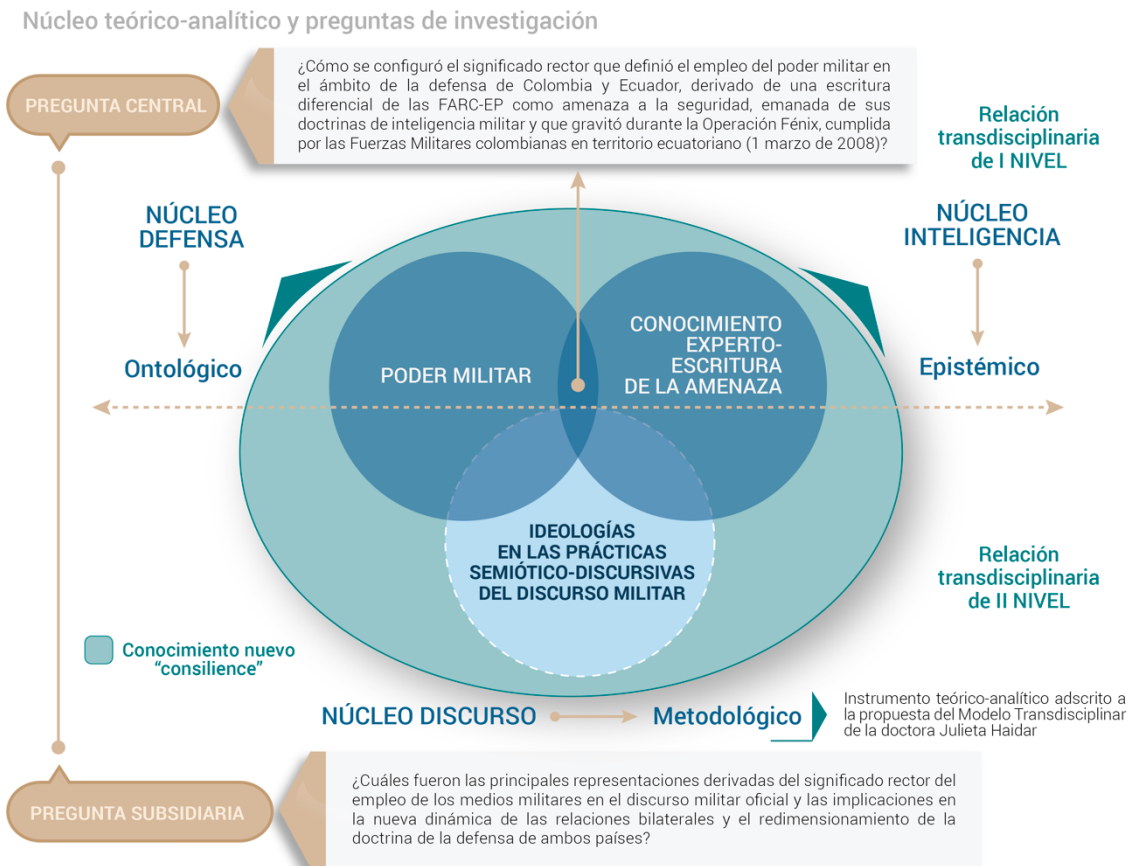


Tabla 6.1. Condiciones de articulación onto-epistémicas transdisciplinarias

Pregunta central	Conceptos	Materialidades	Tipo de relación	Posición en la arquitectura del modelo
¿Cómo se configuró el significado rector que definió el empleo del poder militar en el ámbito de la defensa e Colombia y Ecuador, derivado de una escritura diferencial de las FARC.EP como amenaza específica de la amenaza?	Poder militar Escritura de la amenaza	Poder Conocimiento	Co-constitutiva	Poder productivo - Produce sentido rector institucionalizado - Define una relación con el saber institucionalizado de las amenazas
Pregunta subsidiaria				
¿Cuáles fueron las principales representaciones derivadas del significado rector del empleo de los medios militares en el discurso militar oficial y las implicaciones en la nueva dinámica de las relaciones bilaterales y el redimensionamiento de la doctrina de la defensa de ambos países?	Representación	Ideológica	Derivativa y de consonancia	Ideología Instrumentaliza subyacentemente la versión de las relaciones bilaterales de la defensa de ambos países, como un proceso de producción de prácticas de sentido, cuya función es la producción y legitimación de relaciones de poder militar cambiantes y emergentes, derivadas del poder político con implicaciones y efectos específicos entre ambos Estados

Del mismo modo, luego del siguiente gráfico que fue trabajado en el Capítulo 2 (figura 2.5.), respecto de los núcleos teórico-analíticos y preguntas subsidiarias y de tercer orden, a continuación aparecen el juego de tablas correspondientes a la articulación con las preguntas, los conceptos, las materialidades, el tipo de interacción y su proyección como componente dentro de la arquitectura del modelo. La pretensión es esclarecer las premisas de articulación entre los conceptos centrales (hilo conductor de cada pregunta), el tipo de materialidad asociada a dicho concepto y el tipo de relación entre la materialidad y su correspondencia con los conceptos clave en la producción transdisciplinaria de la relación entre poder militar/conocimiento e ideología.

Figura 6.5. (Fig. 2.5) Núcleos teórico- analíticos y preguntas de investigación (II)

Núcleos teórico-analíticos (II)

Leyenda

- A** Convergencia entre poder militar-escritura de la amenaza
- B** Convergencia escritura de la amenaza-discurso militar oficial (prácticas ideológicas)
- C** Convergencia entre discurso militar oficial (prácticas ideológicas) y poder en el empleo de medios militares
- D** **Convergencia entre poder en el empleo de medios militare-inteligencia-escritura de la amenaza (conocimiento)-discurso militar oficial- prácticas ideológicas de Colombia y Ecuador, durante la Operación Fénix**



Sub preguntas de investigación

- A**
 - ¿Cuáles fueron los principales mecanismos y estrategias para la construcción del *significado rector*, que configuró el empleo del poder militar en el ámbito de la defensa por parte de Colombia y de Ecuador durante la Operación Fénix?
 - ¿Cómo y en qué niveles operó la instrumentalización de la escritura de la amenaza (FARC-EP) emanada de las agendas rectoras de la inteligencia militar colombiana y ecuatoriana?
- B**
 - ¿Cuáles fueron las principales representaciones de la defensa derivadas del *significado rector* que definió el empleo de los medios militares en relación a las implicaciones de la dinámica bilateral Colombia-Ecuador, tras la Operación Fénix?
 - ¿Cuáles fueron las principales representaciones y sentidos clave configurados en la doctrina de inteligencia colombiana y ecuatoriana tras la Operación Fénix?
- C**
 - ¿Cómo operaron los mecanismos semiótico discursivos de la inteligencia militar colombiana y ecuatoriana en la legitimación y reproducción de las versiones del evento construidos diferencialmente por los aparatos militares de Colombia y Ecuador?
 - ¿Cómo operó el dispositivo significado rector que definió el empleo de los medios militares con la denominación Fénix?
- D**
 - **¿Cómo se construyó el régimen poder, conocimiento, mito e ideología en las prácticas semiótico-discursivas durante la Operación Fénix?**

Tabla 6.2. Condiciones de articulación onto-epistémicas convergentes (preguntas en bloque)

Convergencia y bloques de preguntas derivadas				
CONVERGENCIA A	Conceptos	Materialidades	Tipo de relación	Posición
¿Cuáles fueron los principales mecanismos y estrategias para la construcción del significado rector que configuró el empleo del poder militar en el ámbito de la defensa por parte de Colombia y Ecuador, durante la Operación Fénix?	Construcción de significado	Lingüística- funcional	Derivativa y consonante	La materialidad lingüística-funcional, es co-constitutiva del poder y del conocimiento, porque rastreando las funciones de lenguaje es posible definir cuáles son clave como indicios de la organización del discurso y los efectos integrales del sentido
¿Cómo y en qué niveles opero la instrumentalización de la escritura de la amenaza FARC.EP, emanadas de las agendas rectoras de la IM de Colombia y Ecuador?	Instrumentalización de la amenaza	Conocimiento / mito	Co-constitutiva	<p>La materialidad conocimiento instrumentaliza y mitifica la amenaza (terrorista) produciendo un sentido de poder específico en el discurso oficial militar de Colombia (activo) y de Ecuador (pasivo)</p> <p>La materialidad conocimiento-mito se opera como un relato más allá del pensamiento racional instrumentalizado como un continuum cultural que adquiere matices de un tiempo intemporal del Fénix</p>

CONVERGENCIA B	Conceptos	Materialidades	Tipo de relación	Posición
<p>¿Cómo operaron los dispositivos discursivos y semióticos de la inteligencia colombiana y ecuatoriana en la legitimación y reproducción de las versiones del evento construidos diferencialmente por los aparatos de inteligencia de Colombia y Ecuador?</p>	<p>Dispositivos discursivos y semióticos</p>	<p>Ideológica</p>	<p>Co-constitutiva</p>	<p>La materialidad ideológica remite a lo extra-discursivo o prácticas mediatizadas por el lenguaje sin agotarse en él, se ensambla en un tiempo y en un espacio para su cristalización de un sentido de mundo que "legitimó" la superioridad bélica colombiana y la indefensión militar ecuatoriana</p>
<p>¿Cómo operó el dispositivo significado rector que definió el empleo de los medios militares con la denominación de Fénix?</p>	<p>Representación</p>	<p>Conocimiento / mito</p>	<p>Derivativa y consonante</p>	<p>La materialidad conocimiento no-racional mítico de Fénix remite a interdiscursividad, a una red de estructuras significativas que se ha resignificado desde su origen hacia la racionalidad contemporánea instrumental</p>

CONVERGENCIA C	Conceptos	Materialidades	Tipo de relación	Posición
¿Cuáles fueron las principales representaciones de la defensa derivada del significado rector que definió en empleo de medios militares en relación a las implicaciones de la dinámica bilateral Colombia-Ecuador tras la Operación Fénix	Representación Poder	Conocimiento Ejercicio del poder productivo en relaciones bilaterales	Co-constitutiva	La materialidad de la representación se deriva de una posición de poder construida en contextos específicos, con la mascarada ideológica de relaciones vecinales "amigables" con un sustrato de tensiones militares derivadas sobre todo del accionar de las FARC-EP en las zonas fronterizas
¿Cuáles fueron las principales representaciones y sentidos configurados en la doctrina de inteligencia colombiana y ecuatoriana tras la Operación Fénix?	Representación	Conocimiento	Co-constitutiva	La materialidad del conocimiento-experto permite comprender los marcos cognitivos de los militares colombianos y ecuatorianos modelados como efectos de sentido en la orientación de la doctrina (preventiva en Colombia y disuasiva en Ecuador) y por ende en el modelamiento de la amenaza
¿Cómo operó el dispositivo significado rector que definió el empleo de los medios militares con la denominación Fénix?	Poder	Poder / ideología y mito	Co-constitutiva y constituyente	La materialidad ideológica del discurso militar oficial colombiano, a través del significado rector del poder (cuyo efecto de sentido) definió un imaginario específico a partir del cual se diseñó un tipo específico de Operación Militar, homologado al núcleo sémico del mito Fénix en tanto capacidad militar colombiana en el cumplimiento de su misión

CONVERGENCIA D	Conceptos	Materialidades	Tipo de relación	Posición
¿Cómo se construyó el régimen poder/conocimiento/ideológica en las prácticas semiótico-discursivas durante la Operación Fénix ?	Poder conocimiento / ideología	Poder conocimiento / mito	Co-constitutiva y constituyente	<p>El conocimiento experto en la escritura de la amenaza permitió la instrumentalización diferencial de la amenaza para Colombia y Ecuador, con influencia directa en la planeación y ejecución de la Operación Fénix, y los mecanismos militares de respuesta ecuatorianos.</p> <p>La instrumentalización de la amenaza incidió de manera directa en la configuración del poder cuyos efectos de sentido, en el proceso de reconocimiento en la esfera militar, funciona mediante una mascarada ideológica de la resemantización del mito Fénix,</p>

Como fruto de la revisión de las condiciones de articulación onto-epistémicas convergentes, se muestran en las tablas anteriores, sobre todo en la *casilla de posición*, varios hallazgos clave que sirvieron de andamio para el análisis de los siguientes niveles que se resumen preliminarmente en:

- El conocimiento experto en la escritura de la amenaza permitió a los operadores militares de Colombia y de Ecuador, instrumentar de manera diferencial-complementaria el empleo de los medios militares durante la Operación Fénix (ataque-respuesta) respectivamente, porque la caracterización de la amenaza fue “objetivada” en Colombia (terroristas) y “desobjetivada”²¹⁰ en Ecuador (efectos del accionar de los grupos ilegales armados de Colombia), definiendo el tipo misión y ejecución. Se puede inferir de inicio, un manejo implícito en el discurso oficial del sentido de la amenaza de los grupos irregulares de Colombia, como actores pertenecientes a un conflicto ajeno, no directamente relacionados como amenaza a la seguridad de Estado;
- Las materialidades de conocimiento/mito e ideología, si bien confluyen en la articulación y producción del sentido rector del poder, cada una de ellas, no pierden su naturaleza específica y su funcionamiento dentro una trama espacio-temporal y

²¹⁰ Es un término utilizado por Frédéric Massé en varios de los estudios de las amenazas el experto Director del Centro de Investigaciones y Proyectos Especiales (CIPE) de la Universidad Externado de Colombia.

contextual y se proyectan desde y hacia los sujetos en un *continuum* en el cual estos interactúan en el mundo de los objetos de manera intersubjetiva;

- Los efectos de sentido de poder emanados de la amenaza, es decir, aquellos mecanismos a partir de los cuales se persiguen efectos de verdad o credibilidad y legitimidad de acciones, se derivan de un entramado complejo, a partir de lo cual ha de quedar claro la imposibilidad del conocimiento en totalidad frente al principio de incertidumbre y la características de un saber aproximado o provisional, desde el principio del error como generador de conocimiento que se han considerado en esta investigación. (Luengo-González 2016, 78) Con todo, sí se han definido los principales efectos del sentido de verdad construido por el discurso oficial militar como elemento esencial de su legitimación.

2.2. Condiciones relacionadas con los núcleos teóricos y rutas analíticas

Los núcleos teóricos derivados de las dos fases de la revisión de literatura y de la discriminación de sus caracterizaciones específicas, emanadas de las perspectivas posestructuralistas y posmodernas, juegan de manera particular un rol significativo. Efectivamente los núcleos duros del esquema conceptual definen las rutas analíticas, que a partir de ellos se desprenden. Estos núcleos y su recorrido e interrelaciones fueron explicitados en el flujograma conceptual del Capítulo 2 (figura 2.6.). Cada uno de estos componentes teóricos responde a una lógica sistémica de relacionamiento. Con todo, es preciso recalcar que el núcleo conceptual del poder, es definitivamente el organizador de todo el circuito, como el eje rector, la guía que orienta el camino de la producción del conocimiento transdisciplinario, en la medida en que fija la noción de un tipo de imaginario del poder²¹¹.

La evidencia de las diversas vinculaciones entre el poder, el conocimiento y la ideología no solo pasa por consideraciones teóricas, sino por consideraciones instrumentales de cómo lograr entamar en un todo integral, parametrizado y evaluable, que no fragmente, ni esencialice, sino que religue las posiciones de cada concepto para lograr la transdisciplinariedad y el aporte de cada una de ellas hacia el conocimiento nuevo de alto

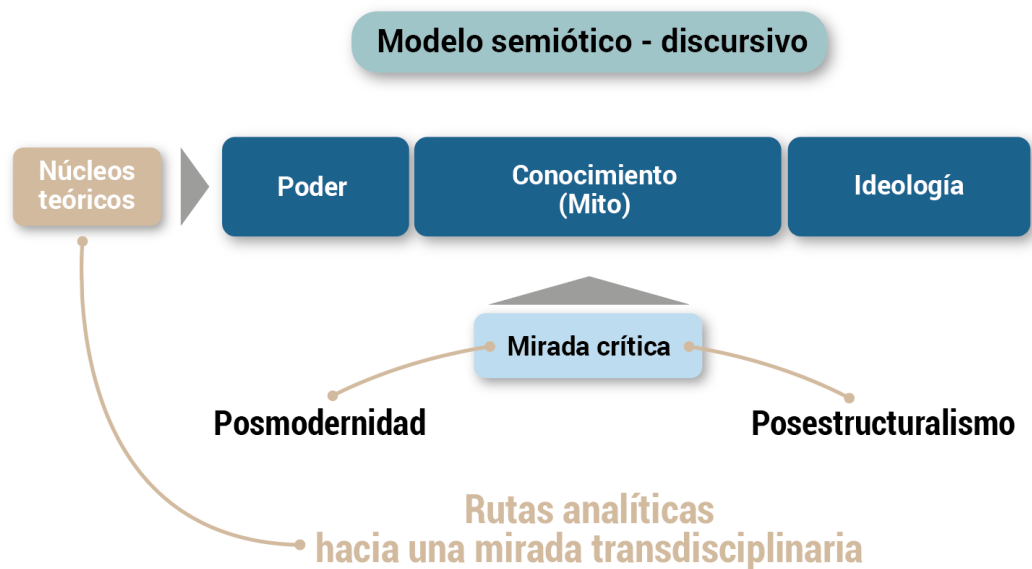
²¹¹ El imaginario alude al sentido dado por Cornelius Castoriadis, en el que el poder es adoptado y adaptado consciente o inconscientemente por los estamentos militares colombianos y ecuatorianos para fijar un ambiente particular.

valor que está en medio de fluctuaciones y cambios con los que hay que lidiar sin perder el rumbo.

En este sentido, para diseñar el modelo analítico, se han relacionado, desde la perspectiva teórica cada uno de los conceptos jerarquizados, envueltos en las características derivadas de las perspectivas teóricas posestructuralistas-posmodernas con las rutas analíticas pensadas lógicamente desde una perspectiva no lineal. Esta decisión sirvió para abordar no solo el objeto de estudio, sino los datos del trabajo empírico²¹², sumado a los diferentes niveles de corpus del discurso oficial militar, que se explicitarán posteriormente. De este modo, las rutas analíticas aglutinan lo unitario en lo múltiple, es decir el orden-desorden.

Figura 6.6. Consideraciones de los núcleos teóricos

Consideraciones de los núcleos teóricos



2.3. Condiciones metodológico-instrumentales

Las condiciones metodológico-instrumentales para garantizar los resultados esperados guardan consonancia con el valor otorgado a ellas desde la modalidad pospositivista²¹³, escogida para esta investigación. Es perspectiva fue definida desde el inicio en base a

²¹² Es una referencia puntual a la información estratégica aportada por los expertos tanto en las entrevistas como en los Paneles (Anexo 2-Pen Drive). Trabajo de campo.

²¹³ Al no inscribirse en una mirada fundacionalista, se cometería un error al tratar de “ahogar su alcance y perspectivas”, mediante definiciones últimas y cerradas.

nociones y características específicas desde una postura complementaria y no de ciega oposición frente a la episteme de la ciencia moderna. Por este mismo motivo las rutas analíticas no son rígidas y han hecho flexible al modelo operativo para el análisis, condensando de las prácticas semiótico-discursivas, que en los rituales semióticos y mitos pretenden lograr validez epistemológica y fiabilidad. Todo lo dicho está en relación directa a la concepción de un modelo como un instrumento organizador y potenciador de conocimiento nuevo, producido sistemáticamente, contextualizado y que asume la transformación de las experiencias históricas del caso, dado hace ya prácticamente 10 años. No obstante, las prácticas discursivas motivo del análisis han ido asumiendo renovadas significaciones y efectos de sentido, sobre todo porque las implicaciones de la operación tuvieron resonancia a nivel regional, mutaron el estilo de relacionamiento bilateral entre Colombia y Ecuador, en los ámbitos diplomáticos, de la seguridad, defensa e inteligencia. Paralelamente detonaron la firma del acuerdo de paz del gobierno de Juan Manuel Santos con las FARC-EP e impulsaron la institucionalización del sistema de inteligencia ecuatoriano y del sector seguridad en su conjunto.

La búsqueda de superar el esencialismo y deconstruir los sentidos subyacentes de los discursos oficiales militares como prácticas sociales, implica develar las materialidades y sus funcionamientos, como una red compleja que rebasa las limitaciones de una entrada netamente lingüística (Haidar 1992, 140) y van abriendo camino a un nuevo tipo de reflexiones. La aplicación del modelo semiótico-discursivo entre otras múltiples ventajas permite, utilizando una metodología transdisciplinaria, cruzar la perspectiva semiótica y discursiva para profundizar en diversos niveles y dimensiones la producción del conocimiento respecto de las diversas problemáticas de la investigación. Este proceso es sistémico y se mueve en medio de una dinámica iterativa entre dominio empírico y dominio analítico sin dejar de lado por supuesto, a la guía teórica. Es así que apostar por un modelo con estas particularidades implica navegar en un mar de incertidumbre, enfrentar con valentía los límites difusos y borrosos de los significados y sentidos asumidos en las prácticas de discurso, producto de procesos semióticos que han sufrido las constantes perturbaciones en la construcción de las identidades y, en el caso concreto de la institucionalidad militar y sus sujetos-, mediante el uso de unidades analíticas que se interrelacionen y condicionen mutuamente.

La disección semiótico-discursiva, entonces, se orienta a: los documentos rectores de la inteligencia militar, los manuales, los sistemas rituales del Brindis de Honor de la Inteligencia y Plegaria del Soldado del Arma de Inteligencia militar, como una profunda imbricación entre sus mitos y sus ritos de actualización (Malinowski 1997) que funcionan como una especie de cuentos relacionados con actos rituales –como las celebraciones de las ceremonias oficiales cerradas²¹⁴–. Esto va creando y recreando de forma regular los sujetos en ritos tradicionales o primigenios del arma de inteligencia, como son la oración y el brindis, que a su vez tienen una dimensión lúdica (de juego), unas reglas y que se cumplen en determinadas condiciones espacio-temporales. Debe notarse que tanto en el brindis como en la plegaria los sujetos semiótico-discursivos mantienen posiciones abiertas, explícitas; ambos se articulan a las macro-operaciones retóricas aun cuando son mucho más orgánicas y visibles en Colombia. A esto se suma el simbolismo grecorromano del ave fénix²¹⁵, denominativo de la operación militar, considerando de partida que un discurso “construye aquello de lo que habla” (Íñiguez 2006). Por ende, esto exige indagar respecto de la resemantización –nuevos valores de significado, efectos de sentido y uso– del mito y del símbolo Fénix originario, que ha sido instrumentalizado desde el “logos occidental”, un lenguaje del discurso militar colombiano influenciado por la mirada estadounidense, con un rol específico en el que subyace la intertextualidad implícita con el símbolo estadounidense del águila calva, que garantiza que la prácticas militares y operaciones de intervención estratégica de los Estados Unidos²¹⁶ aparezcan veladas. Este hallazgo es fruto de varias reflexiones precedentes y es especificado en el anexo correspondiente (Anexo 3).

De ese modo para comprender las operaciones ideológicas transversalizadas de las prácticas semiótico-discursivas, socio-históricas y culturales en el relato mítico de Fénix, es preciso asociar con las producciones semióticas relacionales entre lo escrito y lo visual que direcciona y amplía el campo de análisis. Esto aparece referido en la cartografía conceptual de las diversas operaciones y programas Fénix, como instrumento de apoyo a la comprensión de su significado y sentido, y en el estudio de la mutación de la imagen.

²¹⁴ Estas ceremonias cumplen *actos de iniciación* de los denominados “Caballeros del Silencio” (es la denominación distinta de los oficiales del arma de inteligencia).

²¹⁵ El símbolo del ave fénix también se considera en la mitología china y árabe. Pero se ha trabajado con la grecorromana porque ser la de mayor expansión y objeto de los estudios mitológicos.

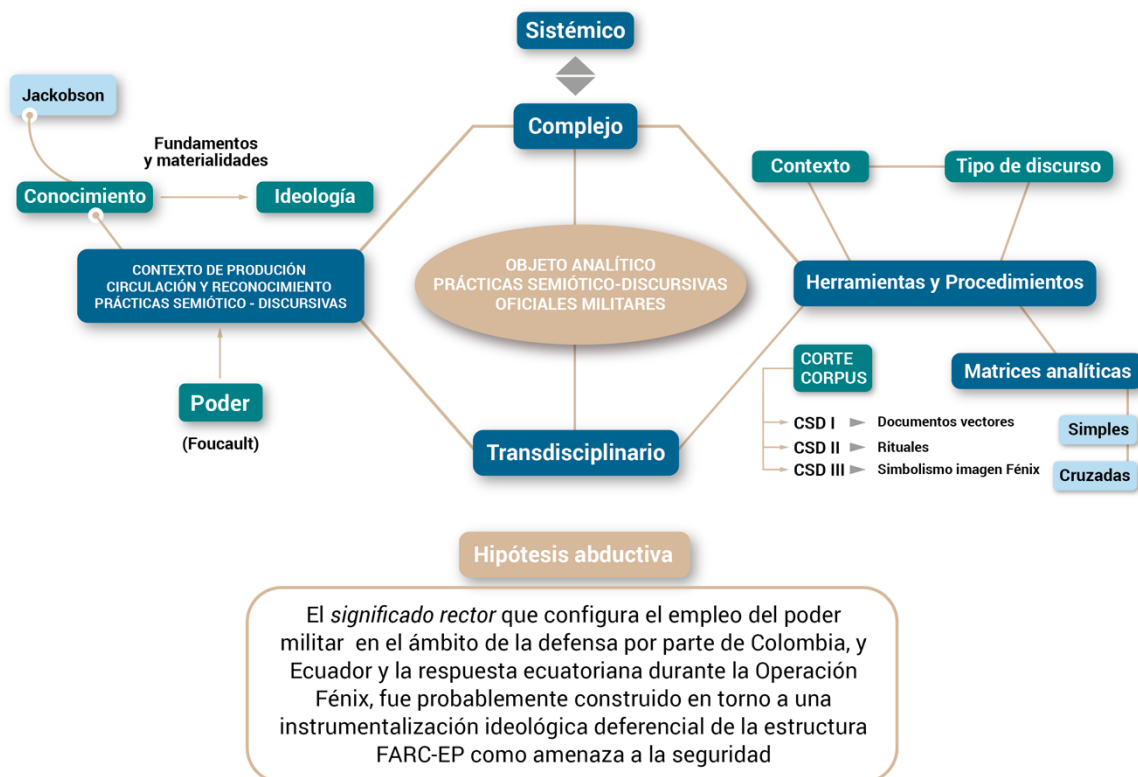
²¹⁶ Se hizo un análisis comparado de programas y operaciones Fénix contrainsurgentes más destacadas, para comprender la evolución de sus núcleos de sentido derivados de procesos semióticos contextualizados y variabilidades en sus códigos y lenguajes en Vietnam, San Salvador y Colombia. Estas constituyen el universo del discurso de las operaciones militares contrainsurgentes, como sistemas generales de constitución de significación y de elaboración de esquemas simbólicos.

3. La construcción del modelo

Las reflexiones precedentes han marcado la ruta. El diseño y la construcción del modelo semiótico-discursivo inscrito en las consideraciones ya abordadas, exigen plantear los factores seminales complementarios a este esquema de diseño que aparece en la figura 6.7. Por ende, se estableció como categorías clave de análisis de este modelo, que resulta complementario a los modelos anteriores de análisis (el teórico, el contextual, el institucional), la definición del tipo de discurso y el corpus semiótico discursivo, alineados a la hipótesis abductiva general preliminar, como una guía de la investigación, para comprender las prácticas-semiótico discursivas militares colombianas y ecuatorianas, entramadas desde el poder, pasando por la dimensión cognitiva/mítica²¹⁷ y la ritualidad semiótica.

Figura 6.7. Diseño preliminar integral del modelo semiótico-discursivo

Estructura del modelo semiótico - discursivo I



Desde esta perspectiva y una vez que se han planteado todas las consideraciones epistémicas, teóricas e instrumentales para la construcción del modelo, las figuras (6.5 y 6.7.) muestran el esquema de partida, que se irá ajustando conforme se avance en la analítica de los diversos

²¹⁷ Al mito se lo ha considerado una modalidad de conocimiento que no se inscribe en la racionalidad (logos), sino vinculado con lo mágico y sagrado.

conjuntos semiótico-discursivos. Como se ha insistido por varias ocasiones, la deconstrucción de las prácticas semiótico-discursivas militares seguirá las tres rutas analíticas de manera dialógica-convergente.

4. El discurso militar oficial

La tipología de este discurso obedeció, entre otros factores, a la planteada por Julieta Haidar (2006). No obstante, también se tomaron en consideración a otros autores, tales como Verón (1993), Eco (1974), (2000), Locke (2004); que permitieron definirlo de una manera apropiada, para el trabajo analítico posterior. Las tensiones denominativas respecto de las conceptualizaciones del discurso son profundas en la literatura, en tanto responden a la gran complejidad del macro-campo de las ciencias del lenguaje. Con todo, para esta investigación se entenderá “discurso” como los procesos-productos, en calidad de prácticas, derivadas de las dinámicas de los procesos semióticos, cuya construcción es compleja y multidimensional, es mutable y ha ido coevolucionando con el desarrollo de los diversos contextos.

Dicha construcción aparece relacionada con actividades no verbales y también semióticas de significado. Estas actividades se configuran en prácticas significativas de la vida política, en donde las representaciones son formas de significación con capacidad de co-construirse. Es más, la construcción social de lo real tiene lugar discursivamente, a través del enclaustramiento de discursos anidados infinitamente a través de una producción histórica y colaborativa de sentido (Verón 1993), en palabras más sencillas una configuración nodal. Por este motivo, asumir al discurso como práctica-discursiva, tal como lo entiende esta investigación, por tanto, implica complejizar su sentido, en la medida en que se lo considera como una práctica social particular con lenguajes estructurados, jerarquizados y dinámicas codificadas en contexto.

En el caso concreto de lo militar, se trata de un discurso tejido por varias materialidades con funcionamientos peculiares. Con ello, se apuesta por una mirada poliédrica, compleja y heterogénea del discurso (Haidar 1998), pero éste es susceptible de ser analizado de manera rigurosa. Siguiendo con este razonamiento, entonces, el discurso no es una simple herramienta representacional, sino constitutiva del mundo y las redes entre sujetos, en base a la construcción de significados, frutos de las relaciones intersubjetivas entre sujetos, de estos con sus contextos y producciones sociales. Es ilustrativo agregar que “los procesos semióticos envuelven signos de cosas y, por ende, lo que existe es una cultura que no

significa una realidad allí presente sino una semiótica/ objeto, una versión de la realidad, elaborado en tanto objeto semiotizado” (López 2007, 22).

De manera paralela, no debe dejarse de lado la consideración de que materialidades y funcionamientos discursivos están en relación directa con las condiciones de producción, circulación y recepción, que han sido estudiadas a cabalidad por varios autores y desde varias ópticas. No obstante, para este modelo analítico, derivado de la propuesta de Haidar y varias modificaciones y adaptaciones de su modelo transdisciplinario se han considerado tres fundamentales: 1) la formación ideológica y discursiva; 2) la relación entre semiosis, discurso y coyuntura, y 3) y las formaciones imaginarias básicas en las prácticas semiótico-discursivas. En el primer caso porque es fundamental comprender los objetos y operaciones que están tras bastidores en la relación entre lo ideológico y lo discursivo de las prácticas de producción de significados y sentidos de lo militar, especialmente en la escritura de la amenaza que incide en su sentido de poder. En segundo lugar, permite desentrañar cómo los procesos de semiosis humana se hilvanan en determinadas prácticas discursivas en coyunturas palpables como lo fue la conducción de una operación militar en particular y, finalmente, captar las huellas de las formaciones imaginarias ya semiotizadas (como objetos semióticos), tales como el imagotipo del Fénix y el simbolismo de la dimensión mítica del Fénix.

A continuación, se tipologizó al discurso oficial militar (tabla 6.3.). En base a la propuesta de Haidar (2006) se ha elaborado esta matriz que permitió una caracterización adecuada del discurso militar oficial, que es el corazón de las prácticas semiótico-discursivas. Estas, en definitiva, son paralelamente procesos y productos de las formas y estrategias discursivas, a través de las cuales los sujetos semióticos se inscriben en las diversas textualidades²¹⁸ (intertextualidades y paratextualidades). Mediante ello se rastrea los diversos itinerarios que ha seguido el sentido (Díaz Cotacio, 2011). Vale indicar que dada la complejidad del *corpus* analítico y para dar mayor claridad expositiva, éste fue agrupado por niveles para garantizar la validez y fiabilidad en la descomposición analítica, multidimensional, considerando que las prácticas semiótico-discursivas pueden ser aglutinadas por estructura, tema, estilo y función. El corte del *corpus* como una colección finita de materialidades definidas con cierta arbitrariedad –inevitable-, pero metodológicamente en función de lograr el agotamiento (saturación) de los elementos que posibiliten comprender un sistema como es la inteligencia

²¹⁸ En la investigación actual se ha trabajado la relación texto (tejido) en discurso, como funcionamiento de procesos y sistemas de significación, combinatorias y posiciones.

militar en su articulación con el poder, lo cognitivo y lo ideológico en las prácticas semiótico-discursivas de expansión y legitimación de la cultura militar. Por ello, el corpus es amplio y homogéneo (Cárdenas y Beltrán 1990, 49). Para los objetivos centrales de esta investigación, por ende, se estableció el *corpus* en este sentido:

- Conjunto semiótico discursivo I, los documentos rectores oficiales militares (políticas oficiales de defensa e inteligencia de ambos países vigentes al 2008);
- Conjunto semiótico discursivo II, los documentos subyacentes a los Conjuntos semiótico-rituales, como son la Plegaria del Soldado de Inteligencia y Brindis de Honor de los los oficiales del Arma de Inteligencia;
- Conjunto semiótico discursivo III, *el relato del mito y el simbolismo gráfico del Ave Fénix*, que son el material para desmenuzar la tipologización del discurso oficial militar que aparece a continuación.

Tabla. 6.3 Criterios para tipologización de los discursos²¹⁹ y prácticas semiótico-discursivas militares colombianas y ecuatorianas

	Tabla tipológica matricial Criterios para la clasificación	Tipos de discursos militares oficiales en Colombia	Tipos de discursos militares oficiales en Ecuador
1	Objeto semiótico discursivo <i>Ontología en la escritura de la amenaza emanada de la inteligencia militar</i>	+	+/-
2	Aparatos ideológicos hegemónicos Forma parte de la co-constitución de los aparatos de fuerza militares como parte del Estado.		
3	Funciones semiótico-discursivas Jerarquizada, se cumplen de acuerdo al tipo de conjunto semiótico-discursivo Emotiva Poética Conativa Referencial Fáctica Metalingüística y Meta semiótica del código	+ (CSDII) + (CSDII) + CSDII + (CSDI) - + (CSDIII)	+ (CSDII) + (CSDII) + CSDII + (CSDI) - + (CSDIII)
4	Sujetos semiótico - discursivos		
5	Macro-operaciones semiótico discursivas <i>Jerarquizada, se cumple de acuerdo al conjunto semiótico discursivos. Alude a los modos discursivos</i> Narración -relato Descripción- prescripción Argumentación (lógica y retórica)	+ CSD III + CSD I + CSD II	+ CSD III + CSD I + CSD II

Fuente: Adaptación de Julieta Haidar, (2006, 136).

Analizada la tabla matricial, se deriva la existencia de un discurso militar oficial de Colombia y Ecuador. Este discurso no es plano ni lineal. No obstante, fue recogido porque guarda homogeneidad y es suficiente, pues religa prácticas semióticas discursivas como los discursos que subyacen a sus prácticas semiótico-rituales, como son el Brindis de Honor del Arma de

²¹⁹ También se han tomado en cuenta los géneros discursivos aludiendo a lo sostenido por Mijaíl Bajtín (1982). Así el discurso oficial militar es un discurso político instruccional con derivaciones en géneros discursivos secundarios tales como: 1) conjunto semiótico discursivo I, el de los documentos rectores, es un género normativo; 2) el de los sistemas rituales, como conjunto semiótico ritual II es un sub-género narrativo; y el conjunto semiótico discursivo III, que es mito y el simbolismo de Fénix, es un sub - género narrativo, como un relato oral sobre acontecimientos sagrados.

Inteligencia y la Plegaria del Soldado de Inteligencia. A ello se suma el discurso mítico (relato) del fénix y su simbolismo, como ancla denominadora del discurso visual del ave fénix, todo lo cual amerita el uso de herramientas específicas para abordarlos como prácticas.

5. El *corpus* semiótico-discursivo. Criterios de selección y recorte

Esta investigación ha definido al *corpus* “córpora” como el conjunto de textos-discursos producidos en situaciones reales, que son representaciones de las prácticas constitutivas y constituyentes oficiales de los sujetos militares y su sentido rector del poder anclado a su identidad, subjetividades, imaginarios, ideología, mirada estratégica, marco doctrinario y cursos de acción, entre otros. Sea menor o mayor su proceso de codificación e institucionalización, el corpus seleccionado para esa investigación fue bastante puntual, a pesar de la cantidad de elementos que pudieron ser seleccionados (Anexo 2)²²⁰.

La definición y el recorte del corpus semiótico-discursivo no fueron hechos al azar.

Respondieron a los siguientes criterios explícitos²²¹:

- La necesidad metodológica de encaminar las respuestas a las preguntas de investigación en la construcción del objeto transdisciplinario de estudio, alineando de manera multidimensional a la hipótesis general;
- La selección sistemática bajo los parámetros de pertinencia y necesidad relacionados con las rutas analíticas derivadas de toda la discusión onto-epistémica y teórico-metodológica de la partida del proceso investigativo;
- La pertenencia de los conjuntos del corpus al dominio de especialidad (inteligencia, defensa) que hagan referencia a las modalidades analíticas;
- La fecha y actualización de los documentos vigentes durante el desarrollo de la operación; también es muy válido cuando se contrastan las diferentes operaciones Fénix (recorrido histórico);

²²⁰ Revítese el *Pen Drive* que aglutina todos los tres conjuntos discursivos que forman parte del Corpus.

²²¹ Los criterios de partida para seleccionar un corpus son: cantidad, calidad y simplicidad.

- El criterio de saturación informativa y de discursos construidos y obtenidos durante el trabajo de campo es clave, habida cuenta de que el material obtenido, se torna repetitivo, y se decide que ya no aporta con mayores hallazgos para la problemática de investigación. Es más, la combinación entre entrevistas en profundidad, paneles de expertos en diversas temáticas enmarcadas en seguridad, defensa e inteligencia de Colombia y Ecuador, y la amplísima revisión de literatura del caso, y meta-teórica y sustantiva en los tres campos disciplinarios parece ser más que suficiente. Sin existir un procedimiento establecido en la literatura de la investigación cualitativa, se ha determinado, como un criterio de validación, la experiencia y la intuición desarrolladas durante el proceso investigativo;
- La mirada sistémica del *corpus*, que, debido a su amplitud y complejidad, obligó a segmentarlo en tres conjuntos respondió a criterios de: estructura, tema, estilo y función, como esferas que no son consideradas independientes sino articuladas sistémicamente entre sí;
- La selección del *corpus* y su segmentación, sin duda, constituyen una muestra representativa de los tres niveles de prácticas semióticas-discursivas constitutivas y constituyentes de lo militar en sus tres niveles: uno más formal institucionalizado como son los documentos rectores de la defensa e inteligencia de ambos países; otro más ritual, relacionado a la cotidianidad (lo lúdico, lo sagrado, lo mágico) de los oficiales del Arma de Inteligencia, obviamente cobijados en la direccionalidad institucional; y finalmente, el simbolismo, el mito de Fénix, como “denominativo” marca de la operación, instrumentalizado ideológicamente;
- Los criterios de representatividad del dominio de estudio específico, es decir, del universo simbólico de lo militar; la estandarización de las materias significantes (escriturales e imágenes de sus actos cotidianos y rituales) y sus materialidades discursivas (poder, conocimiento/mito, ideología), y la tipologización trabajada precedentemente, y que también están adscritos a contextos situacionales estudiados;
- El recorte del *corpus* atendiendo a un propósito específico (develar un sentido rector constituido en las prácticas semiótico-discursivas derivado de sus agendas de

inteligencia que incidieron en el empleo de medios militares), y en una materia sensible como es la inteligencia militar, por la utilidad potencial a este propósito;

- Las codificaciones de los sub-grupos del corpus analítico han sido dimensionadas en dos momentos; a) las equivalentes los grupos de paneles de expertos y de entrevistas en profundidad tanto en Colombia como en Ecuador, cuya información sirvió de apoyo para el contraste, la complementariedad, el énfasis de todo el análisis desarrollado hasta el Capítulo 5 y que aparece codificada en el Capítulo 2 (tabla 2.4), igualmente en la codificación relacional de los contenidos expertos relevantes respecto del objeto de estudio y sus principales núcleos utilizando Atlas Ti (Anexo 6), que alude a la clasificación de la data obtenida del dominio empírico y su relación de apoyo informacional complementario, contrastivo, y enfático de las reflexiones de los distintos capítulos: Clasificación de los data del dominio empírico y su relación con el capitulado; y 2) las codificaciones del corpus semiótico discursivo que sirve de elemento principal –no único– como material analítico de las prácticas discursivas en los tres niveles explicados anteriormente²²².

6. Construcción de matrices analíticas para los diversos conjuntos semiótico-discursivos del corpus

6.1 Conjunto semiótico discursivo I. Manuales de inteligencia militar de Colombia y Ecuador. Matrices analíticas

Las políticas de defensa y los manuales de inteligencia militar vigentes de ambos países²²³, a la fecha del desarrollo de la Operación Fénix, constituyen el conjunto semiótico discursivo I. Este se compone de los documentos oficiales escritos: la Política de Defensa y Seguridad Democrática en su Fase de Consolidación (2006) y el Manual de Inteligencia en el caso de Colombia; y la Política de Defensa de Ecuador, Libro Blanco y el Manual de Inteligencia Estratégica de Ecuador²²⁴.

²²² Las codificaciones y clasificaciones hechas en esta investigación no son infalibles, pueden ser modificadas conforme se avancen el proceso analítico.

²²³ Los Manuales de Inteligencia vigentes al momento de operación son documentos calificados (de reservados a secretos) por tanto los conceptos y categorías que han servido de base al análisis han sido seleccionados con los criterios antes mencionados.

²²⁴ Para situar bien el contexto de la producción de las agendas de inteligencia de ambos países, el trabajo se apoyó en la historia de la inteligencia militar en Colombia, específicamente el Libro de Oro de la Inteligencia y la

Los documentos rectores de la seguridad y defensa- de acceso público- de ambos países fueron trabajados en el Capítulo 4, en donde se reflexionó la inscripción contextual-definicional pertinente de los núcleos teóricos seminales para esta investigación, como elementos esenciales del discurso oficial y del que se han derivado doctrinariamente los manuales de inteligencia, que en este punto son motivo del análisis.

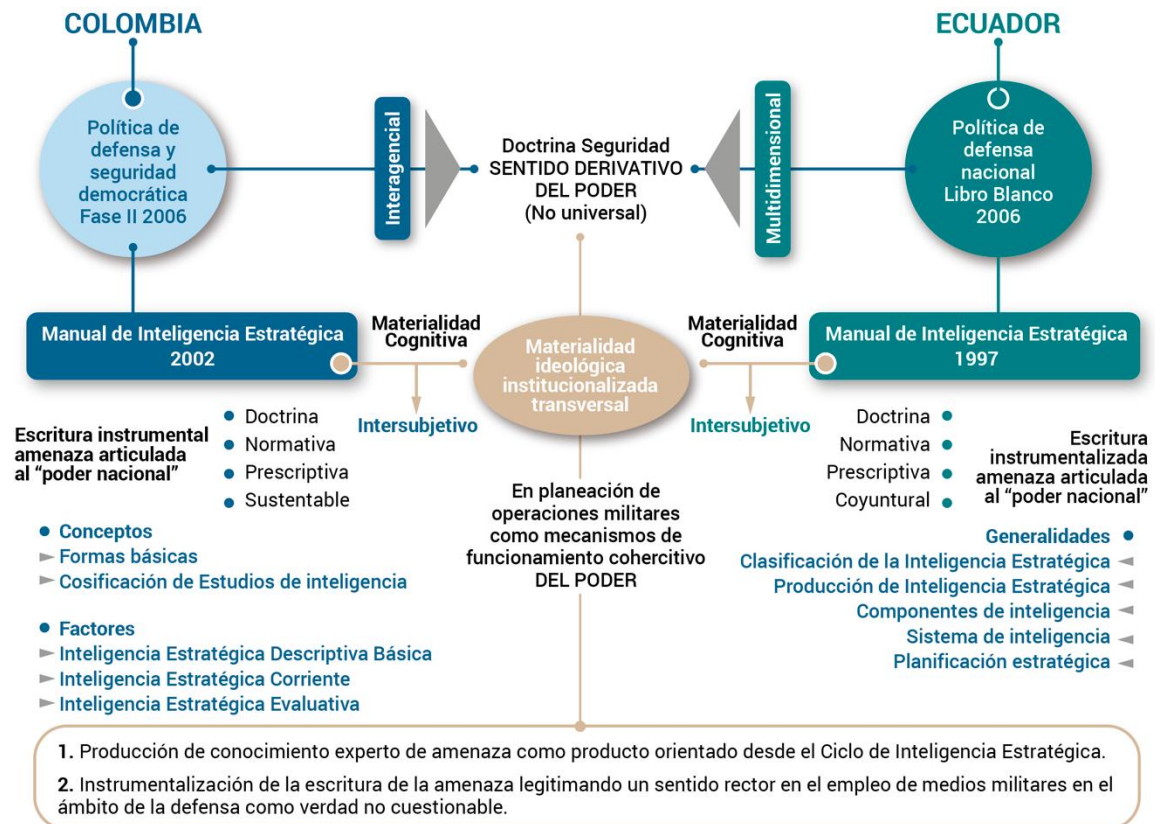
Ambos manuales se han trabajado en dos momentos. En un primer momento, se usaron para situar los ejes de las prácticas discursivas oficiales concretadas en los documentos escritos, mediante la identificación de los tres conceptos seminales: poder, escritura e instrumentación de la amenaza (conocimiento) e ideología como materialidades que configuran un todo de sentido no homogéneo y variable, con sus propias especificidades, en cada agenda de cada país. En un segundo momento, se trabajó en una focalización del sentido global (rector) del poder, articulado a una definición de amenaza (cognición) y que influyó en el diseño y ejecución de la Operación Fénix por parte de Colombia y la respuesta de Ecuador. Todo esto se basó en sus orientaciones doctrinarias-operacionales.

Desde esa óptica, el criterio asumido para la primera revisión de los documentos fue el de la pertinencia y suficiencia para definir las unidades analíticas y el objeto del discurso. Los documentos estratégicos de la seguridad y defensa marcaron la línea para el análisis de los Manuales de Inteligencia. Para ello se jerarquizaron y priorizaron los bloques de sentido pertinentes a las tres categorías seminales, a partir de las cuales se plantearon unas matrices analíticas para el análisis del Conjunto Semiótico Discursivo I, y paralelamente se dejaron de lado aquellos bloques de sentido, que no dejan de ser vitales como co-texto, pero que por las implicaciones de extensión y complejidad para el presente trabajo de investigación no se utilizaron porque, de lo contrario, el trabajo resultaría demasiado extenso y requeriría equipos grandes de investigación. Con ello quedó planteado el modelo operativo específico para este conjunto discursivo I.

“reconstrucción” oral de la historia de la inteligencia ecuatoriana mediante el testimonio del Gnrl. División (r) Juan Méndez, considerado uno de los pioneros de la gestación de la inteligencia militar ecuatoriana y con el apoyo del Tcml. Patricio Aguilar en extractos de Conversaciones Exploratorias (enero de 2017).

Figura 6.8. Conjunto semiótico discursivo I

Conjunto semiótico. Discurso I



El análisis pormenorizado contrastado del contenido de los Manuales de Inteligencia de ambos países, revíselos en la carpeta del Anexo 5 del *Pen Drive*.

Se ha aludido a las condiciones de producción interrelacionadas con las de recepción de las prácticas discursivas en la configuración y articulación complementaria de los documentos rectores de la seguridad y defensa de Colombia y Ecuador analizados morfológicamente en la Parte II, Capítulo 4, que arrojaron datos preliminares respecto de las coordenadas del sentido que replican de modo específico, en los caracterizadores del conjunto semiótico discursivo I, tomados en cuenta en la tabla matricial.

De acuerdo a ella, de manera general los objetos discursivos de ambas agendas apuntan con fines analíticos al posicionamiento doctrinario y político-estratégico de la inteligencia militar, a las definiciones seminales y a las formas de escritura de la amenaza, con variabilidades relacionadas en el tiempo de configuración y experiencia experta en la materia (Colombia con actualización al 2002 y Ecuador desde 1997). Es más, toda la orientación discursiva oficial

de la inteligencia militar colombiana y ecuatoriana, con sus especificidades y de modo heterogéneo pero complementario, se despliega y se inserta como parte de un discurso que sostiene formalmente la constitución de la inteligencia militar y sus manuales, como parte del aparataje ideológico de la dimensión militar de la defensa de los Estados.

La función principal del lenguaje es la referencial. Sus sujetos de enunciación son los Comandos Superiores Conjuntos de los aparatos de fuerza militares. En el caso de Colombia se trata del Comando General de las Fuerzas Militares, signado como Texto Especial Reservado (clasificado como reservado) y, en el caso de Ecuador, se trata del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas (texto reservado emitido como Orden General del COMACO N.09 de 30- MAY-997) con lo cual queda también definido el posicionamiento de los sujetos en las disputas del poder real y simbólico de las Fuerzas Militares colombianas y de las Fuerzas Armadas ecuatorianas. Además, proyecta el nivel de restricción de acceso a tales documentos-calificados desde restringidos a reservados, mostrando el efecto de sentido de “secreto” que ha sido considerado fundacional para el ámbito de la inteligencia.

El escenario definido, previamente, gira en torno a la respuesta de una cultura militar afianzada en los principios del realismo, que prioriza el poder de las armas para la resolución de conflictos, la militarización de las respuestas a las amenazas a la seguridad, lucha de poderes en entornos anárquicos y caóticos. De hecho, ambos documentos rectores de inteligencia responden doctrinariamente a los principios de seguridad nacional reflexionados en detalle en los Capítulos 3 y 4. Aún cuando preliminarmente la dimensión de la inteligencia militar funcionalizada al empleo de los medios en el ámbito de la defensa, parecería autónoma y particularizada, una vez revisados en detalle los documentos tanto de Colombia como de Ecuador se evidencia que el hilo discursivo principal de estos documentos rectores, se sostiene en una multidimensionalidad normativa. No obstante, tiene que aperturarse hacia aplicaciones específicas en los niveles de conducción operativos y tácticos para el cumplimiento de las misiones militares planeadas.

En este sentido, los manuales de inteligencia responden a una concepción seminal de la defensa con características propias en cada caso (preventivo de la defensa en Colombia y defensivo-disuasivo en Ecuador). Con todo, la inteligencia como proceso, producto e institución, se articula mediante formas orgánicas que pretenden la perdurabilidad en el tiempo y la posibilidad de lograr sustentabilidad en los conceptos y principios

(Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas de Ecuador 2016, 6) en tanto generación de doctrina es la que direcciona el tipo de escritura de amenaza. En el caso de Colombia, se inscribe en una mirada fundacionalista y reduccionista de la seguridad nacional, con una perspectiva operativa interagencial. En el caso de Ecuador se inscribe en una mirada similar de la seguridad nacional con una perspectiva estado céntrica militarizada.²²⁵

Estos manuales constituyen instrumentos para guiar y operacionalizar la producción de la inteligencia, como generación de conocimiento sustantivo para la toma de decisiones (nivel cognitivo) en torno a las amenazas. Concomitantemente se sirve de la definición de rutas de acción en diversos niveles, en operaciones bélicas de alto valor o subsidiarias para neutralizar o contrarrestar las amenazas. En definitiva, se alude a que los manuales son prácticas semiótico-discursivas militares que han sido institucionalizadas, codificadas y, por ende, legitimadas a partir de la configuración del sentido productivo del poder militar. Esto ha derivado en efectos constitutivos y constituyentes de realidad –función performativa- y de relacionalidad consigo mismos y el “otro”, sus contextos y la instrumentalización simbólica del *ethos militar*, valores e intereses. Estas prácticas semiótico-discursivas se enlazan con los conjuntos semiótico- rituales de los soldados del arma de inteligencia y la de los imagotipos de fénix, con las cuales han diseñado matrices de sentido discursivo y una construcción idealizada del mundo militar (formación imaginaria) y del rol de la inteligencia.

En la siguiente figura 6.6 se presenta una síntesis del trabajo analítico de las tres categorías teóricas relacionadas, poder-conocimiento e ideología desde las cuales se tejieron las rutas analíticas y sus principales hallazgos. Estos aparecen diseminados en las tramas discursivas heterogéneas, disruptivas y no lineales, como el epicentro del diseño de las doctrinas. Estas se concibieron como marcos de referencia, que idealizan los parámetros y procedimientos que deben cumplirse para normalizar un pensamiento estratégico hacia la concepción de las misiones, ejecución y posterior evaluación de obligatorio cumplimiento.

A continuación, se muestran dos matrices de la síntesis analítica de la revisión pormenorizada de los matrices de los manuales de inteligencia de Colombia y Ecuador (figura 6.8), señalando algunos hallazgos pertinentes y su valor para el estudio y el procedimiento analítico. Una vez concluido este proceso analítico sobresalen algunos factores de relevancia que muestran

²²⁵ Vale señalar que, en el caso ecuatoriano, si bien la doctrina escrita vigente durante la Operación Fénix fue cerrada hacia la seguridad nacional.

homogeneidad en su despliegue argumental; en definitiva, aparecen razonamientos similares que muestran un acto de escritura consciente y selectiva de parte de los Comandos Conjuntos de las Fuerzas Militares de Colombia y de las Fuerzas Armadas de Ecuador. Si bien, cada uno de los manuales en sus partes medulares responden a un nivel de competencia argumental-derivada de la experiencia y el contexto en que ha sido inscrita- es reveladora la posición referencial normativa de anticipación de ambas doctrinas de inteligencia, suscritas en la noción de poder nacional cuyo objeto referente es el Estado y que no hace más que afianzar el punto de posicionamiento estratégico de lo militar como componente esencial del aparato estatal, más aun en la forma de escribir las amenazas derivadas del denominado “ciclo de producción de inteligencia”.

Las orientaciones argumentales de ambos documentos en tanto la triangulación de poder, conocimiento e ideología en el discurso se asientan en una interacción entre el denominado *logos* y *ethos* militar, como la racionalidad y ética que en ambos manuales aparecen en la superficie textual, que fundamentalmente se proyecta en sus ideologías. Estas marcaron los locus conceptuales desde donde se asumen sus orientaciones doctrinarias. En el caso colombiano se evidencia predominancia de lo racional y en el ecuatoriano el acento es mayormente procedimental. Esto responde a que la cristalización de la ideología es en cierta medida común a los dos Manuales, pero la propia matriz de sus discursos aparece con ciertas particularidades, aun cuando participa de la misma formación ideológica, (aparatos hegemónicos del Estado), dejando traslucir su propio proceso de conformación histórica y la movilización de elementos referenciales para cada caso. De hecho, “el carácter coyuntural, que por otra parte instaura una dimensión pragmática que involucra la presencia más o menos explícita del debate y una toma de posición frente a las contradicciones de lo real” (Perus 1984, 35) se configura como un hilo conductor argumental. Es más, de principios a fin de cada agenda se articula el valor semántico (significación de base del discurso) con el valor pragmático de uso (direccionamiento para la acción). Con todo, en ambos manuales es perceptible el *pathos* o caracterización emocional de las doctrinas de modo subyacente, aun cuando aparecen huellas semióticas que traslucen su existencia (heroísmo, cumplimiento del deber). No obstante en ambos manuales es perceptible el *pathos* o caracterización emocional de las doctrinas de modo subyacente, aun cuando aparecen huellas semióticas que traslucen su existencia (heroísmo, cumplimiento del deber).

Adicionalmente, la naturaleza de la inteligencia construida en ambos casos se basa en una densidad y multiplicidad conceptual, que recoge los principios fundamentales de las doctrinas alineadas a las orientaciones político-estratégicas de la defensa y seguridad de cada país. De hecho, un factor revelador es que en la fase introductoria de los manuales, aparece la doctrina teórica y en un segundo nivel la doctrina operacional. Lo antes dicho no quiere decir que la mirada de lo institucional sea marginal, sino que en función de ella se direcciona la doctrina para el diseño de operaciones. Finalmente, cabe señalar que ambos manuales se construyen sobre aserciones definitivas expresando con claridad y precisión lo que se quiere mostrar y normar, evitando ambigüedad (Toulmin 2003), pero sin marginalizar la diversidad y complejidad que implica su aplicación. No obstante, el deconstruir un manual desde la evidencia y experiencia de cada uno de los aparatos militares, sostenidas por condiciones observables en el tiempo para la generación de sus doctrinas configura “sentidos de verdad” afianzados por su aceptación dentro de la comunidad de inteligencia militar. Esto se deriva de una comprensión de que el proceso de construcción de doctrina no solo se fundamenta en la capacidad de promulgar conceptos para el alineamiento de nomenclaturas comunes que permitan conducir las operaciones de inteligencia, sino la posibilidad de conjugar principios y procedimientos que marquen la cancha para lograr consistencia y coherencia entre lo conceptual y lo práctico. Todo ello también asume el contenido, la actualidad y la permanencia de las dinámicas doctrinarias de inteligencia militar, que inciden caracterizando y especificando su rol ontológico y función.

En estas mismas coordenadas a continuación se presenta el análisis del conjunto semiótico discursivo II, como un despliegue analítico complementario de este primer conjunto discursivo y que desde una mirada en complejidad se articula sistémicamente.

6.2 Conjunto semiótico discursivo II. Conjuntos semióticos-rituales: Brindis de Honor del Soldado de inteligencia y Plegaria del Soldado del Arma de inteligencia. Matrices analíticas²²⁶

Para diseñar las matrices, una vez revisada la literatura de los conjuntos semióticos rituales, como se indicó anteriormente, se procedió a segmentar los dos tipos de corpus para Colombia y Ecuador. Así, se entenderán como conjuntos semiótico-rituales el grupo de prácticas

²²⁶ Para facilitar la lectura de los documentos completos, tanto del Brindis de Honor y de las Plegarias de los soldados de inteligencia de Colombia y Ecuador, revise los documentos originales en el *Pen Drive*.

consideradas como una especie de rejillas culturales contextualizadas de relaciones de sentido. Estas funcionan como elementos dinámicos de cohesión y coherencia que se despliegan en múltiples interacciones y que se ensamblan en una “realidad proyectada” que traslada fascinantemente a todos a un tiempo fuera de su sentido cronológico actual y cuyo encanto reside precisamente ser el punto de entrada a otro mundo, a una realidad diferente y mágica, donde se percibe que habita lo inefable. Igualmente, hay que considerar que la comprensión de los procesos semióticos puestos en juego se relaciona no solo al análisis de los conceptos construidos a partir de los cuales se logra inteligibilidad de los sentidos sino que busca sacar a la luz los procedimientos concretos que permiten detentar que en determinada sociedad se producen, interpretan y transforman los significados (Magariños de Morentín 2007). En el caso del Brindis de Honor y la Plegaria del Soldado, se alude durante toda la lógica argumental retórica en el engranaje discursivo a la construcción del héroe y del sujeto de fe, con particularidades para Colombia y Ecuador. Es aclaratoria la afirmación de que “a diferencia del símbolo, el mito opera con palabras ya que es un relato (...) una narración a través de la cual el ser humano lee y describe el mundo que lo rodea” (Bauzá 2005, 27). Precisamente estas narraciones son las que han sido consideradas en el conjunto discursivo II, su funcionamiento y su proyección semiótica complementaria, como objetos de sentido multicriterio, en los que priman procesos intersubjetivos y una permanente convocación por lo diverso, siempre teniendo en la base los supuestos de los marcos cognitivos de reflexividad anclados a condiciones histórico-culturales que son el telón de fondo de la permanencia de estos textos-discursos como construcciones colectiva participativas, que asumen el saber científico y el extra-científico, colocando su subjetividad cotidiana a flor de piel (Espina Prieto 2007, 4).

Con tal propósito, el primer ajuste del corpus, hace referencia al discurso, como producción de sentido inscrito en el texto del Brindis de Honor del arma de inteligencia, diferencial para Colombia y Ecuador con el fin de segmentar, identificar y deconstruir la lógica de inteligibilidad de los núcleos en los que proyectan el espíritu que permite motorizar los rituales de interacción social de los sujetos militares del Arma de Inteligencia hacia los *spect-actores*²²⁷, en medio de una dinámica de celebración, que híbrida la práctica ritual del brindis²²⁸ (alzar y entrechocar las copas) con la reproducción y legitimación de la identidad y

²²⁷ El término *spect-actor* refiere a una metáfora del teatro brasileño de Augusto Boal (1931-2009), quien considera en el teatro del oprimido (TDO) a los sujetos que se entienden como espectadores y actores.

²²⁸ La palabra *brindis* proviene del vocablo alemán “bring dir’s”, que significa *te ofrezco*.

su constante reapropiación de su simbolismo. El desarrollo de la magia ritual tiene que ver con espacios rituales de socialidad intermedia, como una práctica ritual modalizada, una entrega simbólica de la filosofía mitificada del arma inteligencia, que rebasando lo racional se autoorganiza y se adapta a las condiciones y contextos en la que es recreada constantemente.

En base a lo argumentado, el núcleo mitificado del honor-, elimina el tiempo del mundo: “una acción es ritual cuando reproduce evento ideal sin tiempo y por ende el ritual no es transformado” Zhuravlev y Zhuravleva (2017, 5); por cierto, un ritual es tal en la medida que ha configurado series de repeticiones. Por tal motivo, el texto del Brindis, se recrea permanente con un valor performativo que se desdobra sobre sí mismo, construyendo imágenes que conforman una especie de limbo significativo contorneando muchos significados como en una verdadera danza como sostiene Zechetto (2002), imágenes de mundo, que trascendiendo la percepción inicial se torna en un proceso activo que es asimilado y resignificado.

Para evaluar este proceso se han definido ocho unidades analíticas clave, considerando los núcleos teóricos de poder, conocimiento/mito e ideología. Estos han funcionado como bisturís para diseccionar el texto del brindis, tomando como referencia los ámbitos de sentido, por estrofas, es decir, atendiendo a su estructura textual. El análisis que se ha logrado trasciende la limitación lingüística, a fin de desentrañar los objetos constitutivos, operaciones simbólicas, estrategias de configuración ritual, entre otras. Dichas unidades analíticas fueron pertinentes, toda vez que posibilitaron develar el carácter subyacente de los funcionamientos semiótico-discursivos, como procesos vivos y que son parte del ethos militar. Las categorías especificadas han sido fruto de la revisión de autores que trabajan las temáticas tales como Cassirer (1989), Lardellier (2015), Finol (2015), Eco (1974, 2000), Barthes (2002), a partir de cuya lectura se construyeron unidades con significados específicos para el análisis. Para ello, se trabajó con una matriz de impacto cruzado, que ha permitido evaluar desde una doble entrada la relación entre el funcionamiento del texto discurso y sus materialidades, a la luz de las categorías analíticas. Con el fin de facilitar la valoración de tales categorías se decidió tomar un rango número de 1 a 5, en el cual 1 implica la menor incidencia de la categoría en cada segmento discursivo, orientado a la necesidad de estudiar el comportamiento mítico-ritual.

Tabla 6.4. Matrices Analíticas del conjunto semiótico-discursivo II (Brindis)

CONJUNTO SEMIOTICO DISCURSIVO II MATRICES ANALITICAS	
Unidades analíticas para diseccionar rituales semióticos del "brindis" del arma de inteligencia (Colombia y Ecuador)	
Caracterización de las unidades analíticas	
UA1 Teoría del crisol social	Coloca el rito en su sentido amplio para que los individuos y comunidades afirmen identidades de pertenencia y legitimidad institucional y social
UA2 Teoría del lazo ritual	Los ritos permiten desarrollar ciclos de relacionamientos de diversas prácticas culturales para asegurar la visibilidad de la institución, consolidando la relación entre el ser personal y el ser social (concepto mosaico)
UA3 Dinámica de interacción ritual	Son las fuerzas que motivan el aparente cambio intra, inter o transritual en los rituales, empleados para resolver conflictividad frente a las contingencias que obligan a los rituales a adaptarse
UA4 Cualidad de trascendencia del rito	Es un vector que permite leer la transferencia simbólica de los ritos de manera inmanente y trascendente
UA5 Impacto de la secuencia ritual horizontal/vertical	El rito tiene dos dimensiones: la horizontal, corresponde al dispositivo material, y la vertical, al contexto que el rito crea como dispositivo para ser reproducido mentalmente
UA6 Garantía de memoria colectiva	La corriente simbólica que fluye es dinámica, por lo que el contexto ritual se constituye en un dispositivo mental producido colectivamente, en el que se reencuentra la eficacia simbólica y la magia del ritual
UA7 Canal ritual	Es una matriz que transmite un saber incorporado culturalmente por los individuos que comparten universos simbólicos con generaciones que les precedieron o con aquellos que viven en su tiempo pero en otros lugares. Integran saberes, estados y funciones
UA8 Durabilidad del rito	La dimensión simbólica del rito no se abre a la innovación ni a la creatividad, es perenne y se mantiene con extrema rigidez. Trasciende el utilitarismo y es más real de lo que representa

MATRIZ ANALITICA DEL RITUAL SEMIÓTICO BRINDIS - ECUADOR



Rangos de evaluación: De 1 (mínimo) a 5 (máximo)

Clasificación Corpus Semiótico Discursivo (CSD) II	Unidades analíticas (UA)	UA1 Actualización del crisol social	UA2 Actualización del lazo ritual (concepto mosaico)	UA3 Dinámica de interacción ritual (intra, inter, transritual)	UA4 Cualidad de trascendencia del rito	UA5 Impacto de la secuencia ritual horizontal/vertical	UA6 Garantía de memoria colectiva	UA7 Canal ritual	UA8 Durabilidad del rito
Brindis de la Inteligencia-Colombia	Rangos Evaluación (jerarquización)								
Evidencias (estrofas – oración)	E1 BRINDO! Por el Arma de Inteligencia, Que simboliza la paz y honestidad de la nación Por los hombres del silencio, Que en el anonimato de sus vidas entregan su valor y sacrificio Por los nobles ideales de honor y lealtad, Que sintetizan la honestidad y pureza de nuestra misión.	2	2	1 (Intra ritual)	2	2 (ideológico)	5	3	5
	E2 BRINDO! Por los soldados de inteligencia, de prosapia heroica y noble estirpe, Que en sus corazones palpita incesante, el amor por la patria, Por la mujer de sus sueños y por el arma del sigilo, Por ti caballero del silencio y amante del secreto!	2	2	2 (inter ritual)	1	1 (contexto difuso)	1	3	5

MATRIZ ANALITICA DEL RITUAL SEMIÓTICO BRINDIS - COLOMBIA



Rangos de evaluación: De 1 (mínimo) a 5 (máximo)

Clasificación Corpus Semiótico Discursivo (CSD) II	Unidades analíticas (UA)	UA1 Actualización del crisol social	UA2 Actualización del lazo ritual (concepto mosaico)	UA3 Dinámica de interacción ritual (intra, inter, transritual)	UA4 Cualidad de trascendencia del rito	UA5 Impacto de la secuencia ritual horizontal/vertical	UA6 Garantía de memoria colectiva	UA7 Canal ritual	UA8 Durabilidad del rito
Brindis de la Inteligencia-Colombia	Rangos Evaluación (jerarquización)								
Evidencias (estrofas – oración)	E1 Somos como el relámpago en la cumbre, intelectos de intrápido pasar, veraces como el fuego de su lumbre, un cuerpo inteligente y audaz.	5	5	5 (Intra ritual)	5	3 (ideológico)	5	5	5
	E2 Brindemos por la divisa azul, que En Guardia por la Patria siempre está, por la hazaña del arma no vencida y la justa victoria contra el mal.	5	3	1 (Intra ritual)	5	5 (ideológico)	5	5	5
	E3 Por la espada que empuña fortaleza, buscando con justicia al criminal. Por su acero fundido de grandeza su habilidad y su búsqueda siempre inmortal.	5	2	5 (inter ritual)	5	5 (ideológico/político)	5	5	5
	E4 Brindemos por la Rosa de las Cuerras, Por su blanca y su roja identidad, que blasona la gloria de su esquema con el lema: ¡Ceteros a Triunfar!	5	3	4 (inter ritual)	5	4 (mítico)	5	5	5
	E5 Por el águila altiva que en el viento, hace justo e insigne su pasar, aniquila al necio y al violento con su arma de audacia y de lealtad.	5	3	4 (inter ritual)	3	5 (mítico)	5	5	5
	E6 Brindemos por el cuerpo de Inteligencia, por su escudo y su férvido valor, por su insignia, trabajo y noble esencia, por Colombia, su Ejército y su honor.	5	5	5 (intra ritual)	5	5 (ideológico/político)	5	5	5

Hallazgos preliminares identificados

- *Actualización del crisol social*: el caso colombiano muestra un rango más elevado. Se orienta a reafianzar de manera repetitiva el sentido de pertenencia de sus miembros, estructurados en valores de lealtad, gloria, valentía, orgullo y audacia, mientras que en el caso ecuatoriano se percibe una ambivalencia y un sentido borroso de valores que, aun cuando aparecen explícitamente son débiles, pocos y no derivan en apropiación de sus sujetos. Es decir que la convención social no ha logrado una correlación de significación y preponderancia dentro del mismo sistema;
- *Actualización del lazo ritual*: el discurso colombiano ostenta un valor elevado, sin llegar al máximo punto como en la valoración de la categoría anterior. Esto evidencia que, si bien los brindis son “recreados” en contextos sociales y espacios específicos, no evidencian un espectro de socialización homogéneo y sus efectos de sentido varían dependiendo del contexto y la formalidad que se haya dado a la ocasión. Esto se debe a que por la formación de línea de mando de los militares se mantiene la estructura jerárquica y consecuentemente cada acto ritual responderá a unas coordenadas específicas y la legitimación en contextos apropiados. De su lado, en el discurso ecuatoriano, si bien la línea de mando aparece de modo casi desapercibido, el lenguaje que se maneja es ambiguo lo que no permite una comprensión integral del texto, lo que incide en la comprensión limitada del sentido. El nivel del código es disperso, en la medida en que no puede regular el conjunto de reglas de asociación semántica de los valores puestos en juego en el repertorio;
- *Dinámica de interacción ritual*: el texto colombiano muestra un juego estratégico de correspondencia y complementariedad entre sujetos, con variaciones en la composición del rito. El locus de enunciación percibido es fuerte con clara proyección performativa, predisponiendo respuestas violentas frente a las conflictividades. En el discurso ecuatoriano, el rito no se proyecta hacia un escenario óptimo para enfrentar factores de amenaza sin conflictividades abiertas, porque el discurso se sostiene en una retórica heroica que no logra semiotizar con potencia los símbolos que son actualizados al rito para lograr una adherencia eficaz de sus autores a su causa. Las convenciones del sistema significativo están débilmente solidificadas;

- *Cualidad de trascendencia del rito*: el arma de inteligencia colombiana revela una apropiación real del objeto mítico para alinear su contenido con las prácticas de su relato y las maneras y mecanismos que desarrolla la relación ver/ser visto. Es más, el sistema de reglas fijadas sostiene el consenso y la profundización de su pathos. En el caso de la narración ecuatoriana no se logra consolidar mecanismos ni estrategias que proyectan adecuadamente este sentido, por cuanto no existen núcleos duros de la institucionalización del mito que den lugar, a su vez, a prácticas rituales de contundencia. Las cadenas de valor ritual no aparecen portadoras de los códigos institucionales con claridad;
- *Impacto de la secuencia ritual horizontal/vertical*: el discurso colombiano presenta dimensiones (horizontal/vertical) fortalecidas, debido a su capacidad de aglutinamiento de los núcleos sémicos que articulan su relato mítico, produciendo una semiosfera que permite una adecuada articulación intra y extra mito, lo que garantiza su preservación de una potencial pérdida de su capacidad de significar y construir sentidos. Más vale, proyecta un sistema-código claro de la direccional del juego de la narración. En el caso ecuatoriano, la dimensión horizontal es difusa, lo que no permite una proyección sólida de núcleos sémicos míticos que permitan la trascendencia y, por tanto, la perennidad y reproducción del ciclo semiótico/mítico;
- *Garantía de memoria colectiva*: en el caso del discurso colombiano se presenta solidez y estabilidad en el relato mítico que busca prolongar con eficacia el posicionamiento cognitivo de dicho relato para el fortalecimiento de la memoria colectiva y de la semiosis. El discurso ecuatoriano presenta un nivel textual disperso que desemantiza el nivel ritualístico del mito, por cuanto menciona aspectos que no se relacionan directamente con los campos semánticos imbricados al sentido de lo militar;
- Canal ritual: el discurso colombiano canaliza con potencia su práctica ritual, enuncia explícitamente el sentido y sentimiento patriótico, como saber incorporado culturalmente, y proyecta su lucha contra el “mal”, maniqueísmo que establece parámetros claros de presencia, actuación y definición clara de amenaza. Su relato es dinámico y multidimensional. El discurso ecuatoriano alcanza a identificar canales

apropiados por cuanto se silencia al sentido de patria como emblema y alabanza a definir una amenaza que direcciona su acción. Su relato es lineal y unidireccional;

- *Durabilidad del rito*: en los dos casos, los relatos presentan la intención de perennizarse. Sus sucesos míticos se canalizan por medio de las prácticas rituales, toda vez que son transhistóricos y exigen que sus espect-actores compartan sus mismos códigos.

Tabla 6.5. Matrices Analíticas del conjunto semiótico-discursivo II (Plegaria)

CONJUNTO SEMIOTICO DISCURSIVO II	
Unidades analíticas para diseccionar rituales semióticos del "brindis" del arma de inteligencia (Colombia y Ecuador)	
UA1 Densidad simbólica	Comprende la capacidad de regeneración, reestructuración y amalgama socio-simbólicamente a los individuos, sus comunidades, sus historias y sus memorias
UA2 Rigidez en las formas y mecanismos de aplicación	La naturaleza intrínsecamente simbólica de la ritualidad militar tiene que ver con una práctica de representación de autoridad y legitimación de las prácticas rituales
UA3 Inflexibilidad (sentido críptico)	Se representa en la performance del acto ritual, que obedece a la estructura de un guion preestablecido que busca institucionalizar un conjunto de prácticas entendidas como inamovibles
UA4 Implicación de "espect-actoriedad"	Es la búsqueda de la eficacia simbólica performada en el juego profundo entre sujetos rituales y "espect-actores"
UA5 Rigidez de la norma del rito	Los ritos son juegos que normalizan las conductas de las relaciones entre personas y de las personas con el mundo, tienden a reproducir las condiciones de interacción en el Yo y el nosotros
UA6 Límite proxémico del escenario	El rito "es lo que es", en la medida en que condensa su performatividad en escenarios específicos, legitimando formas culturales y sociales, construyendo monumentos culturales invisibles para producir identidades y repudrir el carácter institucional y sus ideales fundacionales
UA7 Desfuncionalización del símbolo rector del rito	Comprende una conversión simbólica del objeto del rito en su escenificación, perdiendo la centralidad simbólica
UA8 Nivel de transferencia simbólica	Grado de reproductibilidad sobresignificada de la practica ritual que busca acorazar el carácter simbólico del rito para evitar la desamentización y dispersión de sus significados

MATRIZ ANALITICA DEL RITUAL SEMIÓTICO PLEGARIA - COLOMBIA



Rangos de evaluación: De 1 (mínimo) a 5 (máximo)

Clasificación Corpus Semiótico Discursivo (CSD) II	Unidades analíticas (UA)	UA1 Densidad Simbólica	UA2 Rigidez en las formas y mecanismos de aplicación	UA3 Inflexibilidad (sentido críptico)	UA4 Implicación de "espectatoriedad"	UA5 Rigidez de la norma del rito	UA6 límite proxémico del escenario	UA7 Desfuncionalización del símbolo rector del rito	UA8 Nivel de transeferencia simbólica	
Oración de la Inteligencia-Colombia	Rangos Evaluación (jerarquización)									
Evidencias (estrofas - oración)	E1	A los hombres del cuerpo de Inteligencia en su lucha, amparados, bendecidos Señor, su misión es sagrada; combatir el terror y extirpar de raíz la innoble subversión.	5 (doble estándar de sentido)	5	5	5	5	3	1	5
	E2	Perseguir sin descanso al nefasto agresor, al asesino apátrida, al infame traidor a aquel que como Judas- hipócrita y felón- por una vil moneda vende a su propio Dios.	5	5	5	5	5	3	1	5
	E3	Vende su misma Patria, hiere su maejedad y fingiendo patriotismo traiciona su heredad son muy nobles las armas de esta institución, despiertan inteligencia, sagacidad y valor.	4	5	5	3	5	2	1	5
	E4	El indagar sin tragua con patriótico afán y nobleza del alma buscando verdad son la ciencia y la técnica sirviendo a la intuición, es la teoría con mística puesta en ejecución.	5 (doble estándar de sentido)	5	5	4	5	4	1	5
	E5	A los hombres del cuerpo de Inteligencia en su lucha, amparados, bendecidos Señor, en medio de la noche su ruta iluminada, sed su faro y su norte, sed su emblema de paz.	5	5	5	3	5	5	1	5

MATRIZ ANALITICA DEL RITUAL SEMIÓTICO PLEGARIA - ECUADOR



Rangos de evaluación: De 1 (mínimo) a 5 (máximo)

Clasificación Corpus Semiótico Discursivo (CSD) II	Unidades analíticas (UA)	UA1 Densidad Simbólica	UA2 Rigidez en las formas y mecanismos de aplicación	UA3 Inflexibilidad (sentido críptico)	UA4 Implicación de "espectatoriedad"	UA5 Rigidez de la norma del rito	UA6 límite proxémico del escenario	UA7 Desfuncionalización del símbolo rector del rito	UA8 Nivel de transeferencia simbólica	
Oración de la Inteligencia-Colombia	Rangos Evaluación (jerarquización)									
Evidencias (estrofas - oración)	E1	SEÑOR: Tú que eres el divino hacedor del mundo, Tú que creaste al hombre Con sabiduría e inteligencia, Tú que empleaste la inteligencia Para salvar a la humanidad.	2	1	5	2	5	5	1	5
	E2	PERMITENOS: Que los hombres del arma del silencio, Forjadores incansables de la seguridad del estado, Ejecutores anónimos de las intrépidas misiones y adalides De la lucha del bien contra el mal	3	2	5	2	5	5	1	5
	E3	DOMINEMOS: A todos cuantos intenten Mancillar el honor e integridad Nacional, porque conocemos la Felonía perenne del enemigo Convencional, su astucia Y sedición para atacar, Conocemos los intereses y Crueldades del agitador interno, Su ensayo y pasión para luchar.	4	3	5	2	5	5	1	5
	E4	EMPLEANDO: Sigilo para sorprender, Seguridad para sobrevivir, Fuerza para resistir, Valor para atacar, Inteligencia para "Vencer y no morir".	4	4	5	2	5	5	1	5
	E5	Y DESPUÉS SEÑOR DI: La victoria será de aquellos hombres, Que en la templanza del anonimato, En las sombras de la oscuridad, En el olvido de su pueblo, Emprenden el viaje sin retorno Y sin esperanza de recompensa alguna, Solo llevando en su corazón el lema inmortal, "HONOR Y LEALTAD", Nobles ideales del soldado de inteligencia.	5	3	5	2	5	5	1	5

Los documentos oficiales analizados como los que aluden al Brindis de Honor y la Plegaria del soldado de inteligencia de Colombia y Ecuador se encuentran en la carpeta Anexo 4 del *Pen Drive*.

Hallazgos preliminares identificados contrastados

- *Densidad simbólica*: el discurso colombiano tiende a articular el micromundo de sí mismo y su cultura, en el cual el sujeto queda inscrito-sellado- dentro de su macro mundo social- institucional afianzando una memoria discursiva (de las veces anteriores que se ha cumplido el rito y que se va recreando). Mientras tanto, en el caso ecuatoriano, el micromundo de sí mismo está clausurado, situación que no permite su reestructuración ni regeneración de las prácticas discursivas, sino es una construcción discursiva que gira sobre sí mismo mediante un autoreferencia para producir un efecto de verdad; Rigidez en las formas y mecanismos de aplicación: en el caso colombiano la aplicación del alcance del rito siendo una identidad del sujeto construida en base a investidura sagrada de Dios para el cumplimiento de su misión, hecho que dota de un *carácter aureático* que legitima su rol. Mientras tanto, en el caso ecuatoriano la relación sujeto- Creador es de sumisión y, por tanto, la construcción de la subjetividad está fundada en el temor y en un dispositivo de miedo al castigo;
- *Inflexibilidad* (sentido críptico): en los dos casos, sus oraciones garantizan la mayor inflexibilidad, porque sus relatos plantean mitos fundacionales y buscan enmarcarse en sus aparatos institucionales, reproduciendo las historias oficiales;
- *Implicación de espectadoriedad*: en el caso colombiano, la performatividad del rito alcanza el mayor rango por cuanto su práctica se ha convertido en una red de fortalecimiento de identidad, subjetividad y poder, mientras que en el Ecuador se sostiene un imaginario de subalternización;
- *Rigidez de la norma del rito*: en los dos casos, las visiones de la acción de inteligencia operan en el marco de una estricta normalización y de canalización ideológica que no da lugar a ningún tipo de desvío ni fractura de la práctica;
- *Límite proxémico del escenario*: en el caso de la ritualidad expresa de Colombia, hay alusión a la monumentalidad de la Patria y los valores de heroísmo asociados, que le permiten al sujeto semiótico-discursivo marcar claramente su posición e incidir en la reproducción del acto ritual, llenando de signidad a sus espacios; en el caso ecuatoriano el proceso es débil, no se alude a monumentalidades;

- Desfuncionalización del símbolo rector del rito: en ninguno de los casos se desfuncionaliza, sino se trata por todos los medios de preservar en el sentido rector y las prácticas rituales asociadas;
- Nivel de transferencia simbólica: en el caso colombiano se logra; en el caso ecuatoriano hay una dispersión que no permite mantener el hilo conductor del significado y los núcleos sémicos quedan flotando

6.3. Conjunto semiótico discursivo III. Mito e imagen del ave fénix. Matrices Analíticas (Anexo 3²²⁹)

Para el estudio del conjunto semiótico discursivo III, se tomó en cuenta el simbolismo del ave fénix (códigos visuales) derivado del mito originario (narración), que se analizaron desde una perspectiva dialogante para encontrar pistas de cómo las materialidades del poder, del conocimiento y la ideología se urdieron a partir del mito originario y su imagen. Desde allí se estudiaron el tema del poder, conocimiento e ideología, como materialidades que aparecen cruzadas como parte del funcionamiento de las prácticas discursivas, particularmente actualizadas en el mito y simbolismo grecorromano del ave fénix, en el relato y la imagen, que imprimió una condición particular a la denominación de la acción bélica colombiana, que no fue fortuita, sino que tuvo una clara intencionalidad que será revelada.

Siguiendo las rutas analíticas conceptuales, planteadas para la deconstrucción de las prácticas semiótico-discursivas, se ensambló el estudio de la imagen de fénix, con el contenido de las tres operaciones militares contrainsurgentes /contraterroristas estudiadas, bautizadas con ese nombre. Esta decisión analítica se basa en las valiosas contribuciones que este proceso trajo para la comprensión integral y en profundidad del rol ontológico de la inteligencia militar en la construcción de las amenazas y la documentada analítica que no solo corroboran los hallazgos producto de la disección los anteriores conjuntos semiótico-discursivos, sino que dieron pie a comprender la validez del uso de nuevos lenguajes (icónicos y simbólicos) y sus marcos de codificación en un afán por mostrar en complejidad los dispositivos y su carácter heterogéneo en el sentido foucaultiano de lo dicho y no dicho (discursos, instituciones,

²²⁹ Anexo 3. Análisis total del conjunto semiótico discursivo III. Aglutina el análisis del imago tipo de Fénix con el análisis contrastivo de la instrumentalización del mito en el estudio situado de las operaciones y programas que cargan tal nombre.

subjetividades, sentidos de mundo) y las proyecciones enriquecedoras a la investigación que trajeron las vinculaciones verbo-icónicas correspondientes.

Tanto el mito (narración) verbal y el símbolo que se ha concretado en las imágenes aparecen ligados en los distintos programas, proyectos y operaciones que llevan este nombre y que han sido instrumentalizados en diversos momentos de la historia, en diferentes misiones y acciones de fuerza contrainsurgentes (Vietnam, San Salvador y Colombia), teniendo tras bastidores la presencia de la doctrina y de las mismas fuerzas militares estadounidenses. Es así que mediante la utilización de un *continuum* verbo-icónico se ha materializado la institucionalización de las acciones de fuerza. El significado rector del mito como una repetición interminable de sí mismo, creando mundos de modo cíclico en su propio tiempo, se superpone al mundo real, resignificándose como una “realidad trascendente”. Esta aparece superponiéndose e instrumentalizando a propósito el simbolismo del ave fénix en un juego de espejos en el que aparece como una especie de “avatar”, en el sentido del sánscrito, del descenso del águila calva estadounidense que puede ser difuminado objetivando en el tipo de denominación: sea programa, proyecto, operación e objetivado en el nombre de la operación, en cuya orientación doctrinaria y operacional ha influenciado Estados Unidos, con sus Fuerzas Armadas (Anexo 6.1) en un lugar común que fue la intervención. Como un paréntesis, vale mencionar, por ejemplo, que, tras el 11S, como ya se ha discutido en detalle, en el Capítulo 4, el afianzamiento de la “guerra preventiva” antiterrorista fue influyente en la orientación de la Operación Fénix. Para ello, sus aparatos de fuerza se han escudado de manera indirecta en el simbolismo nacional del águila calva²³⁰, cuyas características físicas, su ciclo de vida, y su sentido simbólico de renovación es analogable en sus núcleos sémicos al Ave Fénix.

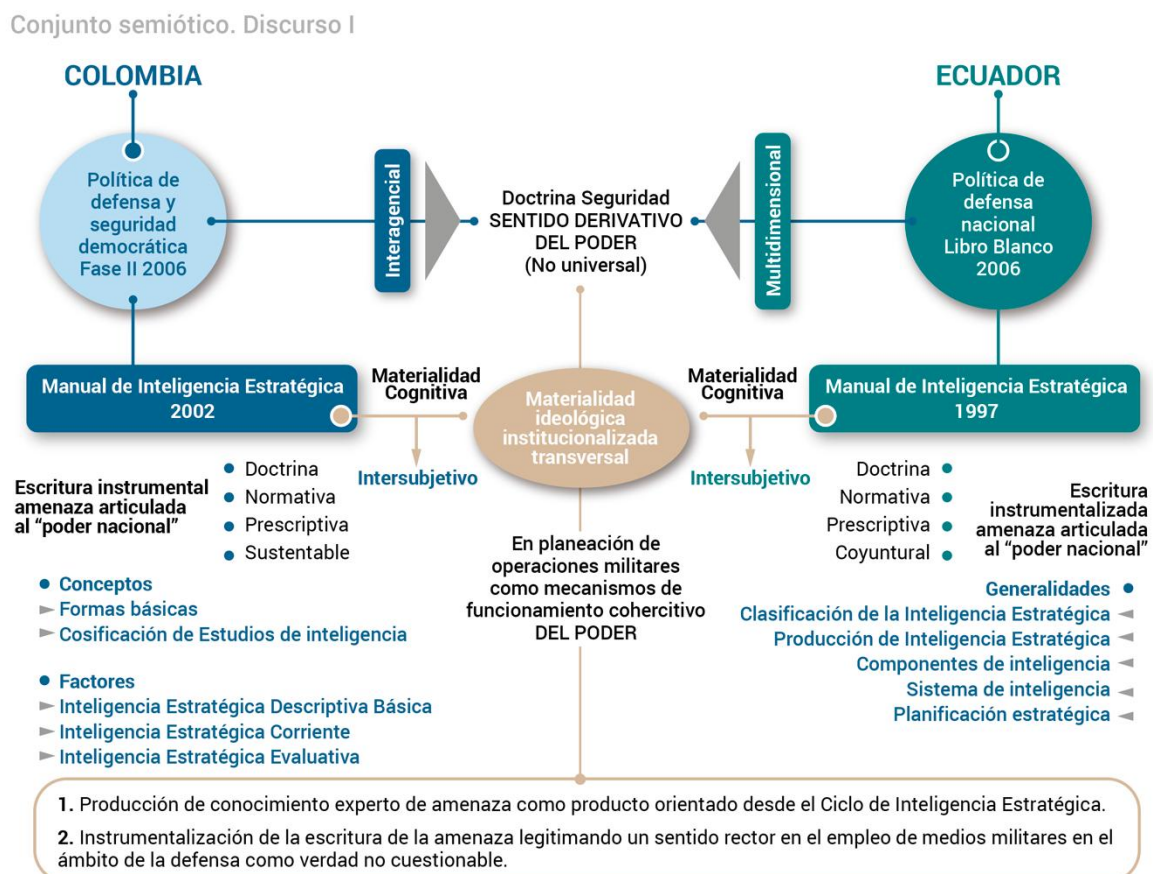
Para comprender el proceso de evolución y actualización semiótica del mito fénix y su *resemantización instrumental* para la utilización de las diferentes operaciones militares se hizo un análisis contrastivo. En el caso particular de estudio de la Operación Fénix de Colombia, se hizo una geometrización de la marca (imagen) en base a todos los rasgos y nociones abstraídas del contexto militar en el que se inscribió la operación, la cultura militar colombiana, sus avances tecnológicos, su implementación de capacidades y la naturaleza y rol

²³⁰ Varias tribus nativas norteamericanas consideraban al águila calva como un ave sagrada. A partir de ello y tras su paulatina extinción, las imágenes se mantienen más allá del tiempo, y fueron posteriormente instrumentalizadas como un símbolo patrio.

de la inteligencia militar para la planeación de la operación estratégica de alto valor cumplida en territorio ecuatoriano. De hecho, el análisis de la marca de la imagen y su organización de códigos tanto en el caso de Colombia, como de los rasgos que aparecen en la Operación Fénix de Vietnam y la de San Salvador, evidencian la identificación ontológica entre pensamiento, semiosis y mundo, que ha configurado una entidad de mundo y que ha exigido develar el valor semántico diferencial, entendiendo su significado como un efecto históricamente situado y que de partida exigió no tanto la explicación de los fenómenos sociales.

Esto apuntó el estudio de las prácticas históricas de manera contrastada de las condiciones de producción (semiosis-coyuntura) y reconocimiento, en donde se produjeron dichas acciones bélicas, en diversos tiempos (Vietnam, San Salvador y Colombia). Cabe señalar que salieron a la luz hilos conductores de sentido similares, pero en condiciones de especificidad en cada acción que, si bien mantuvieron sus particulares, pueden ser entendidos dentro de un todo de sentido, heterogéneo, contradictorio, pero a la vez complementario.

Figura 6.9. Síntesis analítica. Instrumentalización del mito Fénix



7. Conclusiones, apertura y nuevos rumbos

Finalizada la Parte III aparecen un sinnúmero de hallazgos sorprendentes, derivados del Capítulo 5 y del Capítulo 6. El primer elemento por destacar es la relación entre el dominio empírico y la consonancia analítica en la construcción del modelo semiótico discursivo. De hecho, se logró una lectura poliédrica de la operación mediante un “armado de rompecabezas” en el que su contexto fue fundamental para la operatividad analítica del modelo aplicado, manteniendo la coherencia entre líneas teóricas, analíticas y operativas. Para complementar dichas acciones fue útil rastrear en profundidad la planeación y ejecución de la operación, todo ello incorporando la mirada de expertos investigadores y académicos que han nutrido de principio a fin la investigación mediante una contribución palpable para la comprensión múltiple del objeto empírico, depositario de las problemáticas a partir de las cuales se construyó el objeto de estudio.

En el Capítulo 5, se hizo un recorrido en detalle de la relación entre las FARC-EP y las Fuerzas Militares colombianas y sus acciones de fuerza, frente a las acciones tácticas de la guerrilla, sus representaciones y, por ende, la construcción de los sobreentendidos desde los cuales los militares y la guerrilla se auto representaron y representaron al otro. Esto se dio en medio de una agudización del conflicto desde 1996, cuando las Fuerzas Militares colombianas recibieron serios reveses tácticos que pusieron en entredicho su poder ofensivo, factor que también proyectaba particularidades en su accionar frente a las Fuerzas Armadas ecuatorianas en las diversas áreas de la frontera. Esta dinámica no fue autónoma, sino que se matizó con la influencia doctrinaria e ideológica de la Estrategia de Seguridad Nacional 2002 de Estados Unidos, especialmente de la “guerra preventiva”, de manera directa sobre los planes militares desplegados por la Política de Defensa y Seguridad Democrática en sus dos fases. Este fue un factor decisivo de la incorporación del diseño de operaciones militares conducidas desde la estrategia de blancos de alto valor. En contraste, las FARC-EP, tras su Octava Conferencia, venía consolidando líneas de acción estratégicas y tácticas, en el ámbito internacional de su Comisión Internacional (COMINTER), que no hacía sino mostrar una expansiva prolongación de su actividad política nacional en el ámbito externo, buscando consenso en la política internacional (*soft power*). De su lado, la postura ecuatoriana frente a la frontera estuvo matizada por la firma del acuerdo de paz con el Perú. Esto definió la mutación de la mirada estratégica de las nuevas condiciones geopolíticas, especialmente derivadas de la relación con Colombia, que desde el inicio fueron vistas como amenazantes y fruto de la denominada contaminación de los efectos del conflicto y que le presentaba

múltiples desafíos en diversas dimensiones tales como: lo militar, lo social, lo político, entre otros. Este hecho fue marcando la cancha - de inicio implícitamente y luego explícitamente- en torno a las disputas del poder real y simbólico entre los aparatos de fuerza estatales de Colombia y Ecuador. Esto mostró una desproporción de capacidades y su “estilo” de relacionamiento con las FARC-EP. Una vez planteadas estas circunstancias, el Capítulo 6, entramado con el anterior y derivado del análisis y hallazgos desde el inicio la investigación proyectó los pilares para el diseño y construcción del modelo operativo semiótico-discursivo, que aglutina las articulaciones onto-epistémicas, la teóricas y analíticas y las propiamente instrumentales y procedimentales.

Este desarrollo analítico no dejó de lado el develamiento de la cultura militar de ambos países como telón de fondo para el despliegue de las convergencias transdisciplinarias de análisis mostradas en la figura 6.5 (Núcleos teórico-analíticos II). A partir de ellas, se respondieron todas las preguntas de investigación asegurando la consistencia metodológica integral en la producción de conocimiento de alto valor, dialogante y consiliente de multiplicidad de miradas.

El diseño del modelo semiótico-discursivo tuvo como referente principal el propuesto por la experta brasilera Julieta Haidar. Con todo, la construcción del modelo fue flexible y adaptable, utilizando en su diseño elementos metodológicos y analíticos complementarios. Para ello, se definieron los criterios del corte del *corpus* semiótico y se pensó desde el inicio en la interdiscursividad. A partir de esto se pudo descubrir el funcionamiento de las materialidades de las prácticas discursivas ligadas al poder, al conocimiento e ideología. También fue útil para descubrir el funcionamiento de los dispositivos de los sistemas semióticos rituales que construyeron y replicaron identidad y el *pathos* del soldado del arma de inteligencia de ambos países y que co-constituyeron también las prácticas discursivas de lo militar. Finalmente, de manera complementaria se analizó la instrumentalización del mito fénix y su simbolismo, contrastando las tres operaciones militares denominadas con dicho nombre: el Programa Fénix de Vietnam del Sur; la Operación Fénix desplegada en San Salvador y la Operación Fénix de Colombia; paralelamente se trabajó en un análisis semiótico del lenguaje visual del ave fénix en su acepción de la mitología grecorromana. El objetivo fue comprender cómo se produjo la resemantización del mito y la resignificación instrumental del símbolo fénix, teniendo tras bastidores la influencia doctrinaria de Estados Unidos, que se escudó en el ave fénix, para traslapar semióticamente la función real del águila calva,

símbolos patrio estadounidense, en pos de ocultar o diluir las intervenciones directas en las operaciones contrainsurgentes en los tres países.

Capítulo 7

Más allá de conclusiones: caminos abiertos, trayectorias e itinerarios

El *locus* de enunciación de esta investigación, que permitió la comprensión rizomática del conocimiento en torno a las problemáticas estudiadas, impide derivar conclusiones desde la lógica de los postulados de la episteme científica positivista, que resultarían un contrasentido a la dinámica investigativa y de exposición argumental desarrolladas. De hecho, al haber inscrito la reflexión teórico-metodológica y diseñado las rutas analíticas desde los núcleos conceptuales críticos para este ejercicio transdisciplinario del objeto de estudio, se han descubierto de principio a fin múltiples hallazgos, en diversos niveles, en consonancia con las transgresiones disciplinarias y convergencias entre Relaciones Internacionales, Estudios de Inteligencia y Estudios Semiótico-discursivos. Tales hallazgos fueron desenredando la enmarañada red de conexiones, en múltiples espacios, momentos y dimensiones provenientes de la guía inicial de la literatura, del estudio de los contextos y de la institucionalidad de la defensa e inteligencia de Colombia y de Ecuador y de sus complejas prácticas semiótico-discursivas. Indudablemente, estos fueron elementos decisivos para situar adecuadamente el dominio empírico (Operación Fénix), sus ritos, símbolos y sujetos, a propósito de la construcción del objeto de estudio. Así, de lo argumentado, vale decir, que lo logrado de modo multidimensional, perdería su densidad, riqueza y carácter desafiante y abierto, al encuadrarlo en argumentos fundacionalistas y cerrados, en patrones repetitivos, disyuntivos y en espectros de control, frente a una realidad cambiante heterogénea, incierta, reticular, contradictoria y con elevados grados de indeterminación, en la cual se ha movido esta investigación.

Los hallazgos emanaron de la decisión de incursionar en una nueva manera de conocer, esto es realizar un ejercicio autorreflexivo, de sensibilidad cognitiva, responsabilidad ética y compromiso político respecto de la apuesta metodológica, tomando en cuenta que los resultados de la revisión de la literatura visibilizaron la preeminencia de las perspectivas tradicionales asociadas al *mainstream*, hecho que repercutió en la necesidad de transitar en una nueva mirada y en un tema muy sensible aún, poco trabajado desde la crítica, como es la inteligencia militar, aunque pueda resultar un cisma para académicos e investigadores que están alineados con otras perspectivas epistemológicas .

Estas decisiones abrieron paso a la innovación en el diseño de la investigación, asociada con una perspectiva limitadamente convencional en el estudio de los fenómenos de inteligencia en el ámbito de la defensa y en correlación con las relaciones internacionales y lo semiótico-discursivo. El producto de esa andadura fue innovar el diseño de la investigación, buscar la construcción de conocimiento de alto valor, sostenido en *bucles de recursión* entre la organización del pensamiento de partida (problematización) y la organización de la realidad empírica para retornar sistémicamente al pensamiento de partida. Es más, a partir de esta orientación se fueron abriendo distintas posibilidades de completar el proceso analítico total, con el apoyo de la información relevante provista y oportunamente codificada por expertos de reconocida trascendencia nacional e internacional en seguridad, pensamiento estratégico e inteligencia. En este punto, vale señalar que, además de las entrevistas en profundidad, se pudo aprovechar el conocimiento experto múltiple, producto del diálogo en tiempo real logrado con los académicos, expertos e investigadores de los diversos paneles nacionales e internacionales que contribuyeron a la validez de la investigación.

En esta misma tónica, el trabajo investigativo mediante el uso de la lógica de razonamiento abductiva se desarrolló, asumiendo los factores emergentes y de sorpresa como parte de la investigación, siempre en un campo de posibilidades. Esta posición ayudó a enriquecer los resultados, toda vez que las emergencias más que ser factores perturbadores, se convirtieron en elementos estratégicos motorizadores del proceso transformador de la investigación, que se configuró en medio de dos dimensiones: la una, confrontando de manera sistemática la perspectiva teórica con el dominio empírico y la otra ajustando el dominio epistémico en la construcción del objeto de estudio.

De hecho, respetando el punto de enunciación del proceso investigativo se comprendió que el conocimiento producido no tiene valor autónomo en sí mismo, sino en tanto proceso de transformación de objeto y sujeto. El conocimiento no es un producto en sí mismo, sino un proceso complejo abierto y flexible, que se derivó de la construcción de un objeto de estudio transdisciplinario y, por tanto, se inscribió adaptativamente en una dinámica incierta, azarosa, no lineal, que es incompatible con una lógica cerrada de conclusiones y, además, alude a determinaciones políticas y éticas, imposibles de ser marginadas, si se pretende humanizar los procesos investigativos. Con todo, durante el transcurso de la investigación se generaron un sinnúmero de interrogantes, sospechas, factores emergentes, que no solo que han posibilitado ir abriendo y profundizado en complejidad el objeto de estudio, sino re-examinando el propio

dominio empírico, lo que implicó procedimentalmente ceñir las miradas de la investigación, con nuevos hallazgos provistos por expertos en la materia. Dichos hallazgos se complementaron con aquellos percibidos en el inicio del proceso de investigación-intuiciones de partida- y posibilitaron ir venciendo obstáculos, sobre todo en el diseño y la construcción del modelo semiótico-discursivo transdisciplinario. Este modelo no es ni acabado ni perfecto, es flexible y modelable, un esfuerzo considerable dada la inexistencia de este tipo de tratamientos metodológicos, particularmente en los Estudios de Inteligencia, por diversos factores que fueron explicados en el Capítulo 2.

Los hallazgos relevantes que constituyen la columna vertebral del proceso investigativo, anudado a las múltiples interrogantes surgidas, más allá de las iniciales, pueden ser considerados en diversos niveles y dimensiones:

- Los *onto-epistémicos*, fruto de considerar los principios organizadores de un sistema de pensamiento – proceso complejo mental, cultural, cognitivo– a partir del cual la investigación recuperó la problematización de la experiencia en el campo de manera particular. La problematización como un ejercicio que plantea las condiciones que convierten algo en un problema permitió no solo delimitar el dominio y el alcance del /los problemas y sub-problemas, sino las potenciales respuestas a ellos. En definitiva, se logró repensar y redimensionar la construcción de un objeto de estudio desde la transdisciplina, que fue ineludible por la complejidad del dominio empírico. Por esta razón fue imprescindible rebasar la esencialización en el análisis, superando realidades sólidas pre-concebidas, haciendo recortes parametrizados de una complejidad dinámica que, tomando en cuenta el principio hologramático, permitió incursionar en el ámbito de la investigación, para transgredir las miradas dentro de las disciplinas, trabajando desde sus bordes y más allá de ellos. Esto implicó rebasar la forma lineal de generar investigación, tanto en el corte del objeto empírico y el diseño metodológico como en las estrategias cognitivas frente a temáticas sensibles y poco estudiadas desde una óptica no convencional, como es lo militar. Para ello se superó la visión patriarcal y masculinizada-que subyacen los estudios realistas en seguridad. Por ende, se incorporó la mirada académica e investigativa sin temor de nadar contracorriente. Lo dicho evidencia que solo las investigaciones que se atreven a asediar las sedes de la verdad producen nuevo conocimiento, alejándose de las

tradicionales cárceles conceptuales y cajas de resonancia, sobre todo cuando se intenta dejar entrever las disputas del poder.

- De esa manera el conocimiento convergente producto de una nueva óptica es abierto y modificable, está en proceso de evolución y, por ende, buscó desacralizar aquello que se ha erigido como inmutable y esculpido en piedra, hacia el logro de la integración de esta andadura positivista, sin negarla sino complejizándola. Esto a la perspectiva de los campos disciplinarios y a la propia capacidad operativa en la producción de conocimiento nuevo, en un flujo constante de adrenalina cognitiva de un saber provisional susceptible de ser ampliado. Esto se da en la medida en que se ha reconocido la incompletud, es decir, la imposibilidad del conocimiento de la totalidad y la siempre abierta posibilidad de continuar batallando en esta apuesta cognitiva.
- *Los teórico-metodológicos*, que revelan que es válido tomar en serio las perspectivas teóricas denominadas “disidentes” y operacionalizar sus categorías y conceptos de manera orgánica. Ha quedado sentado que las diatribas vertidas contra las corrientes críticas por parte la “ansiedad cartesiana del positivismo científico”, que las califican de relativistas, absolutistas discursivas y contrarias a la existencia de la realidad no tienen un asidero, más aún cuando ha quedado sobre el tapete que sí es posible lograr profundidad analítica, rigurosidad investigativa en medio de una realidad que no ha sido negada sino complejizada y problematizada desde nuevas ópticas que plantea la discusión de la responsabilidad ética de una ciencia con conciencia.
- Adicionalmente, recuperando un sistema complejo situado en donde se inscribieron las problemáticas principales y derivadas, se aceptaron se aceptaron las perturbaciones, las emergencias, el desorden, lo contradictorio que sobrevino al indagar mediante nuevas herramientas teórico- metodológicas, a partir de las cuales se derivaron los núcleos y rutas analíticas. Esta investigación, por ende, nunca buscó generalizaciones ni universalizaciones, peor aún predictibilidades – en el sentido de la episteme de la ciencia moderna– sobre todo, asumiendo que al incursionar e intervenir en la comprensión de las disputas del poder la tarea fue cuesta arriba. De hecho, este reto exigió consolidar estrategias.

- En estas mismas coordenadas fue útil el debate meta-teórico y teórico sustantivo de los campos disciplinarios. En definitiva, de esta reflexión se cristaliza la elección de los conceptos seminales orientadores, cohesionadores e integradores de la investigación. A partir de esta coherencia no solo que se abrió la posibilidad a la transformación co-constitutiva entre investigación y objeto, sino puso en marcha el desarrollo de la intuición e imaginación cognitivas. Con ello se proyectó el estudio de la inteligencia militar ligado, entre otros, al dominio semiótico-discursivo, que hoy abre un nuevo derrotero investigativo.
- De otro lado, la lógica iterativa de las fases de la investigación, que más que buscar un orden rígido, pretendió “armar un rompecabezas” constituyó un desafío no acabado; res la sensación de que es imposible completar todas las piezas, aun cuando el rompecabezas tiene un sentido integral, pero debido al principio de la incompletud y del avance y transformación del conocimiento queda camino por recorrer que será el impulso para ulteriores procesos investigativos.
- El corte del caso del domino empírico que sirvió de pretexto para la construcción del objeto de estudio igualmente obligó a un desarrollo analítico-estratégico para diseccionar todas las problemáticas, cumplir con los objetivos e intentar resolver la red de interrogantes que se derivaron de las hipótesis abductivas planteadas al inicio y que fueron apareciendo paulatinamente, todo lo incluyó el moverse en arenas movedizas, sin intentar el control, la inercia y el congelamiento de la investigación.
- *Los hallazgos derivados de las rutas analíticas* evidenciaron la capacidad de instrumentar una práctica científica coherente y válida, más allá de un reduccionismo metodológico. Estas, entramándose con las subjetividades de los diversos sujetos de la investigación, despejaron la capacidad de “objetivizar” en situaciones determinadas socio-histórico y culturalmente las prácticas semiótico-discursivas transversales para explicar el fenómeno de lo “militar”, sus funcionamientos y materialidades. Es más, se revelaron los procesos de mitificación e instrumentalización de las amenazas a la seguridad, construidas ontológicamente por los sistemas de inteligencia militar de ambos países que se inscriben en agendas de intereses particulares y búsqueda de posicionamiento político. De igual manera las

caracterizaciones- escritura del sentido de las amenazas- emanadas de los manuales de inteligencia aparecen contradictorias. Antes bien, el funcionamiento de las materialidades (poder/conocimiento/ ideología) guardan homogeneidad en tanto se comportan en la dupla complementariedad/ funcionalidad. En definitiva, siendo contradictorias son complementarias y funcionales para perpetuar las situaciones de conflictividad en la frontera – ocultando agendas propias– como un espacio que amalgama un sinnúmero de intereses no solo militares, sino económicos, políticos, culturales y sociales. Con ello, se mantiene un espacio velado de las disputas entre aparatos militares, que no son sino sintomáticas de otras disputas de mayor envergadura, que se juegan en la cancha del poder político bilateral y regional y en la reconfiguración de este espectro, entre otros factores, por la intromisión de Estados Unidos en la orientación del manejo de la seguridad y defensa. Indiscutiblemente, este factor dio una tonalidad a la situación fronteriza colombo-ecuatoriana, semblante particular que dejó huellas en las orientaciones de la seguridad y defensa de ambos países en sus ámbitos de inteligencia y en el posicionamiento de cada fuerza y de las concepciones de poder nacional y sus proyecciones.

Todo lo antes dicho es una muestra de la fuerza modeladora de los contextos en la configuración de un sentido rector del poder militar, que evidencia un tejido de materialidades discursivas concurrentes, construidas por cada aparato de fuerza en función del direccionamiento de sus sistemas de inteligencia. Estos a su vez responden a la arquitectura de la seguridad y defensa, componente esencial de aparataje estatal correspondiente. Igualmente, los contextos son los lugares en donde se tiñeron las condiciones de producción y recepción de las prácticas semiótico-discursivas analizadas.

Para no ser caja de resonancia de los hallazgos mostrados en detalle desde el Capítulo 1 al Capítulo 6 de la presente investigación y que no simplemente se restringe a la construcción del modelo semiótico-discursivo transdisciplinario, se consideró pertinente mostrar los principales resultados de todo el proceso analítico, cumplido de principio a fin de la investigación de manera abierta. Justamente, la lógica expositiva de esta investigación permite ir validando de adelante para atrás y de atrás para adelante los resultados obtenidos en cada una de sus partes y capítulos correspondientes. Con esta explicación, el lector tendrá la libertad de acudir a las distintas gráficas de cada parte, que engloban los hallazgos parciales que se encuentran conectados entre sí y que en este punto se presentan de manera sintética,

pero orgánica. De igual modo es necesaria la revisión de los anexos para una interpretación más integral.

Estos resultados están en directa relación con la producción de conocimiento de alto valor desarrollado en dos momentos:

- La transdisciplinariedad y que están urdidos en las convergencias entre las Relaciones Internacionales y los Estudios de Inteligencia; las convergencias entre las Relaciones Internacionales y la dimensión semiótico-discursiva; la convergencia entre los Estudios de Inteligencia y la dimensión semiótico discursiva, y finalmente la triangulación entre los tres campos disciplinarios, en la construcción del Régimen poder-conocimiento e ideología en las prácticas semiótico-discursivas durante la Operación Fénix. Estas convergencias se encuentran vinculadas lógicamente a las preguntas y sub-preguntas de investigación a las que dan respuesta.
- Los ejercicios de deconstrucción del imago tipo de fénix y del mito que, siendo parte del modelo analítico, también atraviesan de principio a fin la dinámica de investigación y que igualmente se articulan a las preguntas y complementan las respuestas iniciales.

Las convergencias como procesos modelizadores de la producción de conocimiento coincidente respondieron a la selección de los conceptos rectores, poder / conocimiento e ideología en las prácticas discursivas, que derivados de toda la reflexión teórica sustantiva de los campos de estudio sirvieron como organizadores del armazón de base que permitió mantener la coherencia no solo en el proceso investigativo, sino en la organicidad de los hallazgos, respetando sus dimensiones y niveles. Esto de una u otra manera guarda una correlación con los resultados del estudio de los tres niveles de corpus, concentrados específicamente en el Capítulo 6 en el diseño del modelo semiótico-discursivo y que complementan las más fascinantes revelaciones de la investigación y que serán mostradas en detalle (b).

Convergencias, hallazgos, descubrimientos

A fin de dar respuesta a las presunciones investigativas convertidas en preguntas guía abiertas durante el proceso investigativo durante el proceso investigativo

A. Convergencia poder militar y escritura de la amenaza/conocimiento

A.1. ¿Cuáles fueron los principales mecanismos y estrategias para la construcción de significado rector que configuró el empleo del poder militar en el ámbito de la defensa por parte de Colombia y Ecuador durante la Operación Fénix?

De los hallazgos consolidados que arrojó el estudio del corpus discursivo I que corresponde a la escritura de la amenaza en los documentos rectores de los manuales de inteligencia tanto de Colombia como de Ecuador se desprende que:

- Los mecanismos y estrategias para la escritura de la amenaza están en relación directa con una producción de sentido rector- con sub-sentidos- fruto de un proceso semiótico vivaz, que permitió la construcción integral de una arquitectura de significación, que se inscribió en el contexto complejo y particular de la cultura militar colombiana y ecuatoriana, matizadas por la coyuntura en la que se produjo la operación. En el caso de Colombia la escritura de la amenaza responde a las orientaciones normativas de la mutación de la amenaza, mediante un lenguaje referencial, influenciado por la Política de Defensa y Seguridad Democrática de Colombia, cuya línea estratégica se centró en nombrar peyorativamente a las FARC-EP en calidad de terroristas. Mientras tanto, la construcción ontológica del sentido de la amenaza estaba alineada a un margen procedimental derivado del ciclo de producción de inteligencia y, en base a ello, derivar las directrices para la planeación y conducción de operaciones de inteligencia. En el caso de la escritura de la amenaza en Ecuador, aparece difuminada, insinuada de modo implícito, enfatizando la amenaza como perteneciente a Colombia, desde donde se cierne la frontera norte ecuatoriana, aunque de manera normativa aparecen las directrices de cómo estudiarlas y consolidarlas en términos genéricos y no específicos como en el caso colombiano;
- Se esboza un punto de partida de las relaciones de los significados cuando ambas formas de escritura están co-constituyendo al potencial enemigo y en función de ello se diseñan las acciones pertinentes para neutralizarlos. De esto se desprende,

igualmente la relación entre ambas fuerzas del orden. Es así que la construcción de las representaciones de dichas amenazas y la proyección a determinadas formas de actuar frente a ellas- casi de modo inmediato- inciden en la generación de procesos de intersubjetividad inscritos en la lógica del sistema de inteligencia militar y su normativa y actúan sobre ellas. En otras palabras significa que la relación entre sujeto militar y objeto de amenaza que debe neutralizarla pasa por consideraciones referenciales pero también emocionales, en diferentes grados, en la construcción del potencial enemigo. Además, se crean a la par sistemas de relacionamiento semántico internos y externos entre Colombia y Ecuador, que contrastados derivan en un encuentro funcional entre sentidos otorgados a la escritura de la amenaza. Este sentido no es estático, ni una foto fija, se configura como una categoría representativa y constitutiva en transicionalidad permanente, Se va moviendo de manera flexible, admitiendo nuevos elementos que le proveen mayor significación, como por ejemplo el status de guerrilla ha mutado a terrorismo;

- De igual modo se entremezclan los roles institucionales de la inteligencia militar y sus discursos normalizadores. En este punto, relacionar sentido rector de poder con escritura de amenaza es asociar la dupla foucaultiana poder/saber de manera complementaria, concurrente, pero a la vez antagonista. Es así que el poder impone su saber y el saber legitima el ejercicio del poder. El saber es el conocimiento experto producido en el ciclo de inteligencia cuyo producto es la escritura de la amenaza, cuyos procedimientos aparecen claramente establecidos en ambos manuales. Con esto se proyecta que, siendo una relación concurrente, el sentido del poder para el empleo de los medios militares ha instaurado un régimen de verdad envolvente para ambos sistemas de inteligencia militar y que aparece como una unidad inextricable;
- La cartografía de relación poder/saber también funciona con acción reguladora para el empleo de los medios militares inmersos en las dinámicas del poder productivo que desatan prácticas de control que han sido “normalizadas” por la organización de líneas de mando, que son parte de la cultura militar. Este control tiene que ver con las líneas de doctrina, hilo conductor, de cada uno de los manuales, como guías para la acción de operaciones y procesos, que no constituyen reglas fijas, toda vez que constituyen un marco de referencia común, pero que para la conducción real de las operaciones de

inteligencia se insertó en procesos y parámetros específicos para evaluar el accionar estratégico, táctico y operativo.

A.2 ¿Cómo y en qué niveles operó la instrumentalización de la escritura de la amenaza (FARC-EP) emanada de las agendas rectoras de la inteligencia militar de colombiana y ecuatoriana?

Desde el entendido de que la instrumentalización de la amenaza es una forma de construirla mediante un proceso en el que subyacen supuestos y prácticas condicionados a determinados intereses, articulando cadenas de valor específicas, es decir concatenamientos de significados y efectos, es ineludible destacar algunos elementos. Su identificación mostró un nivel de relevancia y prioridad para la acción militar, vinculada con el marco de la defensa y los intereses del Estado. En este espacio, los hallazgos muestran que dicha instrumentalización, si bien tiene su eje en la producción de conocimiento experto derivado del ciclo de inteligencia, hay que considerarla en función de algunos parámetros. La amenaza FARC-EP en Colombia emanó desde el nivel político-estratégico de conducción de la defensa y del nivel estratégico militar de las acciones de las Fuerzas Militares colombianas: mientras que, en el caso ecuatoriano, la amenaza era diluida como factor generado en la frontera norte, mirada legitimada desde el nivel estratégico-militar, dado que, hasta el ataque de Angostura, hubo un desentendimiento e insensibilidad por parte del poder político en materia de defensa e inteligencia, brindando amplios campos de autonomía funcional a las Fuerzas Armadas en la escritura de las amenazas y planeación de operaciones.

La instrumentalización está asociada a la mutación hecha por Colombia de la amenaza FARC-EP en la cadena guerrilleros/ narco-guerrilleros/ terroristas/ narcos terroristas. Ecuador por su parte, ha asumido las amenazas derivadas del conflicto colombiano ajenas al territorio ecuatoriano, sustentados en la utopía de la soberanía territorial, derivada de la orientación de la Doctrina de Seguridad, como grupos ilegales armados colombianos, sin distinción específica de FARC-EP como amenaza al Estado. Sin embargo, en el contexto de la Operación Fénix, los aparatos militares colombianos en relación indirecta con el poder político (presidente Álvaro Uribe) “infla” el sentido predominante terrorista a las FARC-EP, frente a una postura ambivalente y diferencial por parte de Ecuador frente a este grupo, visto por las Fuerzas Armadas ecuatorianas como amenaza y por el poder político de entonces con tibieza y asociándolos simplemente como sujetos con ideales revolucionarios.

La escritura de la amenaza diseñada en los manuales de inteligencia, impulsando una actividad cognitiva direccionada ideológicamente para garantizar la asimilación homogénea de los rasgos, caracterizadores y definiciones de la amenaza, se proyecta a una reproducción constante en un *continuum* de sentido. En la escritura colombiana se atisba una funcional más emocional del lenguaje que en el caso ecuatoriano. Con todo, las argumentaciones sostenidas en los manuales también se entrecruzan con otros sistemas semióticos, en lo que se denomina *interdiscursividad*, es decir con los conjuntos semiótico-rituales del Brindis del Soldado y la Plegaria de Inteligencia y con el mito y simbolismo del ave fénix, cuyos procesos de producción de sentido no hacen sino ampliar, complementar y profundizar la relación entre el *logos* de la cultura militar y su *pathos*, que legitiman el sentido de lo militar y su espíritu. Así se interdefinen (se definen por sí y por su relación con otros) generando un sistema sígnico, con un carácter dinámico donde las formas simbólicas interactúan. Es una especie de esfera de sentido peculiar con códigos y formas diversas que se comportan dinámicamente en dimensiones y funciones performativas.

B. Convergencia entre escritura de la amenaza/discurso militar oficial/prácticas ideológicas semiótico-discursivas

B.1 ¿Cuáles fueron las principales representaciones de la defensa derivadas del significado rector que definió el empleo de los medios militares en relación a las implicaciones de la dinámica bilateral Colombia-Ecuador tras la Operación Fénix?

La escritura instrumental de la amenaza se inscribe en representaciones complejas y cruzadas de los sujetos militares colombianos y ecuatorianos. Desde la perspectiva de la materialidad ideológica, la fabricación de consenso mostró un carácter evolutivo permanente y abierto que los militares colombianos consideraban con “transicionalidad” en el sistema de inteligencia militar colombiano. En el ecuatoriano, más bien, aparece una construcción borrosa, aun cuando la percepción exacerbada del conflicto con Colombia agudizó la representación de una amenaza genérica –no especificada en FARC-EP– como amenaza concreta a la seguridad del Estado y generó un mayor sentido de vulnerabilidad en la frontera norte, con la implementación del Plan Colombia y sus fases y particularmente la implementación del Plan Patriota, una de cuyas acciones de fuerza fue Fénix. No obstante, el cumplimiento de dicha operación fue un evento impensable, detonado por la ontología construida por la inteligencia militar colombiana cuyo “enemigo principal” eran terroristas (FARC-EP) y, acto seguido, y bajo los preceptos de guerra preventiva, influenciada por la estrategia estadounidense, la

conducción de inteligencia fue en tiempo real y de manera conjunta, afectando la soberanía de Ecuador. Por el contrario, en el caso ecuatoriano, habiendo existido claros indicios de la presencia del campamento de Raúl Reyes en territorio ecuatoriano, las respuestas de inteligencia fueron reactivas, aun cuando varios expertos militares ecuatorianos de inteligencia entrevistados aseguraron que durante esos días estaban preparando una operación para neutralizar “alias” Raúl Reyes.

Con todo, la ideología ha atravesado el conocimiento experto de la amenaza, que a su vez se tornó en ideológico, en la medida en que al haber “construido” discursivamente el estatus de las FARC-EP y una subjetividad frente a ellos como terroristas/enemigos, impulsó percepciones y formas de representación que al mismo tiempo direccionaban a Colombia y Ecuador a tomar una postura para el empleo de medios militares, en sus concepciones específicas, de acuerdo a su sistema de planeación y ejecución de operaciones. De esa manera, durante la operación y luego de ella la dinámica de la agenda bilateral Colombia-Ecuador en materia de inteligencia empezó a generar disonancias cognitivas de manera explícita, mutando en base a una contradicción/funcional entre imágenes perceptuales respecto del contexto de conflictividad y del enemigo, lo que ha influido hasta la presente fecha en una desconfianza mutuas sobre todo en los mecanismos de intercambio de información de inteligencia.

B.2 ¿Cuáles fueron las principales representaciones y sentidos clave configurados en la doctrina de inteligencia colombiana y ecuatoriana tras la Operación Fénix?

Las representaciones, fruto de la percepción que desarrollaron como imagen mental los militares de inteligencia colombianos, fue que el sistema de inteligencia militar ecuatoriano “convivía pacíficamente” con las FARC-EP, mientras que los militares de inteligencia ecuatoriana no habían ubicado con precisión el significado de la amenaza en términos de terrorista, lo cual deja algunas interrogantes. Es decir que los procesos de eficacia interpretativa de ambos sistemas no respondían a los mismos parámetros. Con todo en el trasfondo de la construcción de la amenaza hubo congruencia en las percepciones y representaciones normadas procedimentalmente en sus manuales, que definieron qué es una amenaza y cómo se la caracteriza mediante mecanismos para su escritura en términos genéricos. Esto fue posible por la importancia dada a la fuente desde donde nacen las amenazas: el ciclo de producción de inteligencia, que en esos manuales aún se perpetúa como la nuez de la inteligencia. En suma, las operaciones mentales para la comprensión de la

amenaza FARC-EP en sus diferentes acepciones obraron anudando las marcas semióticas dejadas por las condiciones de producción y reconocimiento de los discursos, generadas durante la definición de la doctrina de inteligencia de cada país y su aplicación instrumental durante la acción bélica.

C. Convergencia entre discurso militar oficial (prácticas ideológicas) y poder en el empleo de medios militares

C.1 ¿Cómo operaron los mecanismos semiótico discursivos de la inteligencia militar colombiana y ecuatoriana en la legitimación y reproducción de las versiones del evento construidas diferencialmente por los aparatos militares de Colombia y Ecuador?

Los mecanismos semiótico-discursivos corresponden a procesos construidos en diversas dimensiones y niveles, secuenciales y concurrentes que han configurado una lógica dicotómica: ataque- reacción activada en la relación ganador/ perdedor, intentando mostrar la supuesta superioridad militar colombiana. Adicionalmente, se hace referencia a la *interdiscursividad* que emana no solo de los direccionamientos estratégicos de las políticas de seguridad y defensa de ambos países, sino de sus manuales de inteligencia. La materialidad cognitiva igualmente se desprende del tipo de conocimiento asociado a la escritura de la amenaza y su envoltorio, una suerte de *ideologemas*-determinados usos lingüísticos y de marcas de estilo- que surgen en un contexto de producción específico y se erigen como sentidos de verdad. El análisis del conjunto discursivo II (tablas 6.4. y 6.5.) muestra que tanto el Brindis de Honor como la Plegaria del Soldado de inteligencia correspondiente al sistema militar colombiano y ecuatoriano anclados a su discurso oficial doctrinario interconectan flujos de lenguajes (simbólicos y míticos) direccionados por códigos de lo militar, que no hacen sino afirmar los hallazgos mencionados anteriormente. En suma, han modelado la subjetividad de cada sujeto en una esfera compleja de la cultura militar en donde se ha producido una semiosis social, con características diferenciales para Colombia y Ecuador, pero que coexistieron funcionalmente antes, durante y finaliza la acción bélica. Así el universo simbólico creado es entendido como un instrumento para la creación del significado dentro del ámbito de la experiencia.

A partir de ello, la configuración de la cultura militar colombiana es mucho más compleja en saberes, experiencias, normas y afianzamiento de su espíritu (*logos, ethos y pathos*) y formas de expresión en las prácticas discursivas. Responde a una memoria traumática de un conflicto

de más de cuatro décadas de duración y al énfasis hecho selectivamente y con propósitos político- ideológicos hacia una amenaza (FARC-EP). Al respecto conviene señalar que a esto se suma el nivel de capacidades, formación, entrenamiento continuo de las Fuerzas Militares colombianas –apalancados en la doctrina y apoyo logístico militar estadounidense, británico e israelí– que ha implantado un sistema de creencias e identidad de sí mismos como superiores.

Este sentido de mundo los arraiga en un imaginario de guerra, de experiencia, de aumento de capacidades, de innovación en el empleo de sus medios, dando prioridad a una visión ofensiva para sus misiones militares y una conducción de inteligencia del más alto nivel, conjunta y en tiempo real. De su parte, la cultura militar ecuatoriana aparece más afianzada en el nivel táctico- doctrinario y en respuestas procedimentales debido a la limitación de sus capacidades, que estaban siendo repensadas en el inicio del proceso de modernización de sus fuerzas tras la firma del acuerdo de paz con el Perú.

En definitiva, el conjunto de valores patrios, símbolos y creencias de las Fuerzas Armadas ecuatorianas, habían tejido un núcleo de sentido alrededor de la victoria del Cenepa porque a partir de este hecho se construyó un sentido evocador concreto, con una potencialidad simbólica que reproduce hasta hoy un imaginario de presencia de un hecho histórico que es irrepetible la generación de la victoria –significación a la que se anudan el honor, el heroísmo el patriotismo– frente a un enemigo de larga data y que fue un factor decisivo para la construcción de legitimidad de las Fuerzas Armadas ecuatorianas frente a la sociedad. Es significativo destacar que una vez superado el problema limítrofe con el Perú las Fuerzas Armadas de Ecuador alzaban su mirada al límite norte, por la agudización del conflicto colombiano y sus repercusiones, todo lo que exigía nuevas doctrinas, posiciones y orientaciones estratégicas, acompañadas del discurso de su modernización.

C.2 ¿Cómo operó el dispositivo significado rector que definió el empleo de los medios militares con la denominación Fénix?

La denominación Fénix, como un nombre propio para la primera operación quirúrgica extra-territorial para blancos de alto valor, analizada en varias partes de la investigación y concretada en la matriz correspondiente, muestra una influencia en la condensación semiótica de un conjunto de reglas que funcionaron en la producción de un tipo de conocimiento unidual. De un lado, está aquel que vincula la denominación con el pensamiento empírico/

lógico y racional, analogable del ave fénix (descriptivamente) y, del otro, se alude a un pensamiento simbólico/mitológico/mágico, con una presencia oculta de un saber ancestral de base en la mitología grecorromana, en la cual esta ave aparece como depositaria de una narración y de una imagen milenaria, asociada a la cultura helénica –de la que se toma el mito– y que en su condición poética, mágica y supersticiosa ha sido considerada como una verdad que adquiere nuevas dimensiones para el sistema de inteligencia colombiano, en su acto de “bautismo” de la acción bélica y la respuesta frente a ella por parte del sistema de inteligencia militar ecuatoriano. Y es precisamente en el caso de la Operación Fénix que el símbolo guarda una relación de identidad instrumentalizada con lo que simboliza: renacimiento de las cenizas, purificación por medio del fuego, majestuosidad y poder, capacidad de resistencia y regeneración, con un rostro de magnificencia y una belleza sobrenatural e inmortalidad, núcleos de sentido derivados de la comprensión del proceso de producción de significación, a partir del cual el símbolo se actualiza y refuerza trans-temporalmente en medio de nuevas contextualidades. Este es el caso concreto de las acciones militares que conjugan tras de sí un velo de lo fantástico. Cabe señalar que este símbolo al ser un receptáculo de sentidos y constelación de significaciones mediante el mecanismo de instrumentalización mostró las caracterizaciones con las que renacieron las Fuerzas Militares colombianas debido a los reveses tácticos frente a la FARC-EP que desde 1996, las pusieron en vilo, hasta su potenciación, aumento de capacidades, asesoramiento y orientación estratégica y táctica por parte de Estados Unidos, Reino Unido e Israel y mediante la repotenciación del Plan Colombia.

Dicho lo anterior, no es descabellado el argumento de que, llamándose entre sí mito (narración) y símbolo (imagen) de fénix, se hayan tejido vínculos comunes de impulso al sentido rector del poder militar colombiano, lo que pudo evidenciarse luego del análisis de las denominaciones y los elementos portadores de significado también en el caso del Programa Fénix de Vietnam y de la Operación Fénix de San Salvador, en donde la instrumentalización del mito/símbolo no solo evocó la presencia del tejido de sentidos que el símbolo recaba de la memoria social, sino que mediante operaciones de sentido en un cultura aparentemente distante, como es la militar, logró consolidar un efecto de sentido de verdad y legitimación de la mutación y escritura de la amenaza, en todos los casos del paso de contrainsurgentes a terroristas- quizás en Vietnam con cierto matiz diferencial. Es muy ilustrativo comprobar que en las tres operaciones analizadas contrastadamente (Figura 6.9) los núcleos de sentido proviniendo de procesos semióticos, construidos en diversas épocas, hayan sido

instrumentalizados y aun así superan el pensamiento racional que sostiene la conducción de las operaciones militares, blindándolas de vida subjetiva para desviar la realidad descarnada de las implicaciones y efectos devastadores de las operaciones contrainsurgentes lideradas tras bastidores por la incursión militar – sea logística o doctrinaria velada de Estados Unidos.

De esto se infiere, entonces, que el simbolismo del fénix cumple otro propósito: un envoltorio significativo de las implicaciones del simbolismo nacional estadounidense del águila calva de Estados Unidos –como ave de rapiña, mordaz– queda disuelto o velado tras la imagen del ave fénix, que amortigua la injerencia y dominio militar en la región. Para constatar esta afirmación basta revisar el análisis semiótico visual realizado del conjunto discursivo III, en el Capítulo 6. En los teatros de operaciones militares de Vietnam, San Salvador y Colombia, el poder del fuego, las cenizas, la resistencia son representaciones proyectadas de la imagen mental de lo militar que es rememorada cíclicamente, en cada acción de fuerza, como elementos presentes que conectan el mundo exterior –las acciones militares propiamente dichas– y la subjetividad de sus sujetos. De ahí, la denominación de Fénix matiza básicamente el significado de resiliencia y recuperación de las fuerzas armadas regulares, aun cuando si se alude a las características del pensamiento mitológico que acompaña a la denominación se refiere a una entidad viviente (el ave), con actos concretos y singulares (autoinmolarse y resurgir de sus propias cenizas), pero que tiene las características de proyectarse en diversas direcciones en proliferaciones semánticas y sobre significaciones que son las que han pintado a las tres operaciones militares en mención.

De igual modo, las denominaciones se relacionan con una proyección –identificación de la subjetividad de los sujetos militares dentro de sus culturas como espacios que admiten en su núcleo el mito universal de muerte– renacimiento, considerando a la muerte como transformación que aglutina el renacer, que para cada caso ha adquirido un efecto de sentido distinto. En cada una de las operaciones el sentido se recreó del tiempo originario del mito, aglutinando nuevas significaciones dentro de un proceso semiótico complejo, en donde el simbolismo de Fénix ha sido semiotizado aludiendo a su mitología y simbolismo, referente de una identidad que existe para los operadores militares en tanto se ha funcionalizado a sus intereses y prácticas. El símbolo Fénix desde un proceso generativo se convirtió en objeto semiótico.

La construcción del dispositivo poder/conocimiento/ideología

D. Convergencia entre poder en el empleo de medios militare -inteligencia-escritura de la amenaza (conocimiento) -discurso militar oficial- prácticas ideológicas de Colombia y Ecuador, durante la Operación Fénix

D.1 ¿Cómo se construyó el régimen poder, conocimiento, mito e ideología en las prácticas semiótico-discursivas durante la Operación Fénix?

La construcción del régimen poder/conocimiento/ ideología en las prácticas semióticas discursivas ha permitido entrelazar sistemas semióticos y materialidades distintas que coexisten en distintos niveles y han generado efectos de sentido diversos y, consecuentemente, han evidenciado que estas relaciones funcionan como un régimen incorporando la relación transdisciplinaria evolutiva y flexible. Es decir que los supuestos epistemológicos de partida y la confección de rutas analíticas lograron mostrar que sí es posible dismantelar el funcionamiento de un régimen como una arquitectura compleja de materialidades, condiciones, dinámicas de sentido co-constitutivas y co-constituyentes de contextos complejos. Estos de manera conjunta, pero no homogénea ni lineal, y funcionando en diversos niveles y dimensiones, evidenciaron la constitución de una gran macro esfera de sentido en donde las semiosis desarrolladas por Colombia y por Ecuador, aunque en algunos momentos contradictorias, a la vez son convergentes y co- funcionales. Esta esfera es un cúmulo de hallazgos provenientes de un análisis sistémico de varias materialidades aludiendo también a procesos de interdiscursividad – interrelación entre discursos– que complejizaron no solo la comprensión del objeto empírico, sino la construcción de conocimiento experto, respecto de los campos disciplinarios y de la aplicación de un diseño metodológico poco convencional.

Haber analizado los diversos niveles de realidad de la seguridad /defensa en sus contextos regionales y locales próximos a la ejecución de la operación fue la guía de partida para la comprensión de los procesos de producción y recepción del discurso militar, a propósito de la Operación Fénix. Partiendo de aquello, se pudo agarrar la punta del ovillo y tejer los respectivos relacionamientos entre los diversos corpus semiótico-discursivos, objeto de este trabajo de investigación. Es así que el análisis de los documentos rectores de la seguridad y defensa, de los manuales de inteligencia de ambos países, del imago tipo de fénix, de su mito y simbolismo, al igual que los conjuntos rituales como la Brindis de Honor y Plegaria al

Soldado de inteligencia, arrojaron hitos de significación relevantes que han sido mostrados de principio a fin en esta investigación.

En función del *locus* de enunciación de partida del proceso investigativo fueron factores de emergencia y no perturbadores para la investigación, el estudio de los ritos, y el simbolismo y mito Fénix, toda vez que de su estudio mostrado al detalle en el Capítulo 6 y los anexos correspondientes sirvieron no solo para la definición de las rutas analíticas básicas para construcción del modelo, sino para validar los resultados de la investigación.

Esto en conjunto dio cuenta del ribeteado construido en un espacio-tiempo complejo, en donde el poder productivo en el ámbito militar, derivado de formas específicas de la escritura de la amenaza definidas, conceptualizadas e instrumentadas por los manuales de inteligencia del sistema colombiano y ecuatoriano, configuró un sentido diferencial, pero concurrente de las amenazas y, por tanto, del empleo potencial de los medios militares y la conducción de operaciones de inteligencia. Esto, a su vez, influyó en el acomodamiento y adaptabilidad de las arquitecturas institucionales de la defensa y la inteligencia militar de ambos países, que también inciden en la legitimación, expansión y sostenimiento de la doctrina. En el caso de Colombia la dinámica se produjo mediante una planeación de operaciones especiales para blancos de alto valor, la Fénix, cumplida extra-territorialmente, inscrita en la orientación de la denominada doctrina Bush de la “guerra preventiva”, estipulada tras el 11 S. Y en el caso de Ecuador se muestra una respuesta militar reactiva del aparato de inteligencia, que “en apariencia” fue sorpresiva frente al desarrollo de la operación colombiana en territorio ecuatoriano. Esto ocurrió a pesar de que, de acuerdo a lo planteado por varios expertos ecuatorianos en inteligencia pertenecientes al sistema (servicio activo y pasivo), el sistema de inteligencia estaba al tanto de los movimientos del permanente cruce de las fronteras de “alias Raúl Reyes” asegurando incluso que la Operación Fénix se adelantó a una acción militar que las Fuerzas Armadas ecuatorianas habían planeado ejecutar en la zona selvática de Angostura, cerca de la población Santa Rosa de Yanamaru, en la provincia de Sucumbíos, para capturar al segundo al mando del Secretariado de las FARC-EP, toda vez que no logró cumplirse. Es innegable que a partir del 2006 se dieron un sinnúmero de acciones y se percibieron indicios reales del aumento y la presencia itinerante pero homogénea de los grupos ilegales armados de Colombia en los diversos puntos de frontera, debido a un repliegue estratégico de las retaguardias de FARC-EP que respondían a la mayor presión de fuerza ejercida por las Fuerzas Militares colombianas, dentro del Plan Patriota.

Con todo, la disonancia cognitiva detonante del distinto status dado a la amenaza se institucionalizó con diversos ritmos y niveles en las orientaciones doctrinarias de la inteligencia militar de Colombia y Ecuador. De hecho, el giro de terrorización de la Política de Defensa y Seguridad Democrática, legitimada durante los dos períodos presidenciales de Álvaro Uribe, influyó en el nivel de atención que la inteligencia militar ecuatoriana empezaba a dar a los grupos irregulares, con quienes cada vez se tornaba más difícil mantener relaciones no conflictivas o de coexistencia funcional. Esto se debe a que la penetración de estas estructuras irregulares se ampliaba cada vez más en el espectro de pasos ilegales e iban diseminando asimétricamente y de modo heterogéneo. El meollo es que el poder político y el poder militar ecuatorianos no estaban en consonancia plena respecto de la definición de la amenaza, debido a que no se había formalizado hasta entonces con seriedad una conducción político-estratégica de la defensa por parte del poder civil, ni tampoco una orientación estratégica para el empleo de los medios militares, porque la atención de Ecuador hasta 1998 estuvo en la diferendo territorial con el Perú y colateralmente situada en temas específicos como la lucha contra el narcotráfico, el lavado de dinero y en el contrabando de precursores químicos, esto apoyado en la tesis de la “no intervención de Ecuador” en el conflicto colombiano. En realidad, no se había institucionalizado una política de defensa que mostrara una verdadera conjunción entre lo político-estratégico y lo estratégico militar. Los esfuerzos de la elaboración de las dos versiones de los Libros Blancos (2002 y versión actualizada 2006) vigentes en el tiempo de estudio y encomiables desde todo punto de vista, no lograron una sinergia y concordancia para institucionalizar el sector de seguridad hasta cuando se produjo la Operación Fénix. Esta acción bélica sacudió la mirada del poder político respecto de la importancia de la seguridad, la defensa y lo militar. Generó gran sensibilidad en la ciudadanía también, y es a partir de entonces que en el marco constitucional (2008) y en la Ley de Seguridad Pública y del Estado (2009) se empezó un proceso más orgánico de institucionalización del sector de seguridad y, como parte de él, de la inteligencia estratégica.

Todo este evento también mostró que el saber experto derivado de una forma de comprender y situar la amenaza configuró un sentido rector de poder que se auto regenera cíclicamente para el empleo de los medios militares- aun cuando la doctrina camina a paso más lento. Esto definió el tipo de conducción de inteligencia empleada, fabricó consensos en torno a la verdad de lo ocurrido relativamente homogéneos dentro de cada aparato de fuerza militar matizando las argumentaciones sobre el evento, disonantes entre los dos países, pero a su vez funcionales entre sí. No parece desacertado mostrar que el discurso político-militar de legitimación del

ataque fue el de la legítima defensa contra la amenaza a la seguridad terrorista en el Estado colombiano. No es contradictorio, a la violación de la soberanía en territorio ecuatoriano, en el sentido de que, por soberanía territorial, en términos de la doctrina de seguridad vigente, se entiende la seguridad sobre las fronteras (Angostura), violadas por las Fuerzas Militares Colombianas; y de otro lado la débil soberanía del Estado ecuatoriano debido a la penetración y convivencia de los grupos ilegales armados colombianos en los distintos puntos de la frontera norte.

En definitiva, se derivó igualmente una línea ideológica que intentó mostrar actuaciones tácticas dicotómicas, en donde ganó el aparato militar más fuerte y el de mayores capacidades, aunque dichas versiones no se recrearon regionalmente, pero sí coexistieron funcionalmente a pesar de la ruptura de relaciones diplomáticas entre ambos países y la instalación de una disputa de poder entre militares y políticos de ambos países.

De otra parte, el bucle de recursión creado en los marcos cognitivos asumidos en calidad de marcos de referencia del evento, por parte de los militares de inteligencia de Colombia y Ecuador se desplazó semióticamente de un lado del péndulo al otro, en un movimiento generado por la densidad de significados, particularmente cuando se aludió a los subconjuntos semióticos rituales del Brindis de Honor de Inteligencia y la Plegaria al Soldado.

A partir del análisis contrastado y como se pudo evidenciar en los hallazgos preliminares mostrados en el Capítulo 6, los sistemas de representación del sentido de lo mítico (narraciones) se cristalizaron en lo ritual en sus prácticas discursivas. De hecho, los sistemas diferenciados de producción del sentido muestran una materialización de creencias y valores de los soldados, que corresponden a un *ethos* y cultura militar con diferentes grados de desarrollo y sedimentación de sus prácticas y condicionamientos, históricos-culturales, políticos, sociales, entre otros. Las materias significantes portadoras de sentido como sus núcleos semánticos en torno al deber, el heroísmo, el honor, la disciplina, a lo sagrado permitieron constatar que el fenómeno de la discursivización de lo ritual se repliega de manera constante, pero va evolucionando en espiral. Es decir, que no desgasta el proceso de significación, sino que lo alimenta y que cada vez que es reinterpretado adquiere matices particulares, los cuales dejan traslucir la ubicuidad del poder y lo ideológico tras la investidura de oraciones y protocolos que, con marcas presentes, aluden a revivir huellas pasadas que se mantienen latentes en el presente y que adquieren nuevas dimensiones a fin de

reproducir su sentido de identidad militar y su relacionamiento con otros en un ejercicio de poder permanente. En otras palabras, presentan una mayor densidad de sentido, por la concurrencia de nuevas generaciones de sujetos militares desde otras posiciones e intereses (los sujetos militares ecuatorianos y colombianos que recitan hoy el Brindis y la Plegaria no son quienes produjeron los textos-discurso, que datan desde la creación de las armas de inteligencia tanto en Colombia como en Ecuador). De esa manera, se vehiculizaron el mito, el rito y el símbolo instrumentalizados y anclados al tiempo presente y, a través de diversas operaciones discursivas referidas en el Capítulo 6, lograron recrear el tiempo mítico-simbólico, con efectos de actualidad, sin perder su signicidad de base, sino reconstituyéndola. De otra parte, cuando se alude al simbolismo de fénix, en base al mito greco-romano del ave fantástica, inmortal, que resurge de un acto de purificación, de autoinmolación y que es proyectado en los imagotipos del ave fénix (denominaciones de las tres operaciones militares revisadas) se estableció por analogía conceptual y una proyección metafórica al simbolismo del águila calva (desde 1787), en sus núcleos de sentido legitimados de libertad, oportunismo, posesión por la fuerza, sigilo y vigilancia como emblema de Estados Unidos.

En la medida en que se estudió el contexto y dinámicas del Programa Fénix de Vietnam, de la Operación Fénix de San Salvador y de la Operación Fénix de Colombia, conforme se desprende de la matriz analítica del Anexo (3) se detectó como elemento constante la presencia de la orientación doctrinaria militar y de intrusión en la planeación de las operaciones contrainsurgentes a la fuerza militar estadounidense con características similares. Un dato esencial es constatar la injerencia incluso en la forma de la escritura de las amenazas y su evolución adoptadas en las tres operaciones, que se adscriben a la nomenclatura militar estadounidense; es decir, la transición de contrainsurgencia a terrorismo y la forma de planificación y ejecución de las operaciones especiales para combatir tal amenaza.

El indicio clave es que el simbolismo visual de fénix sirvió de mascarada al águila calva, para que actuando tras bastidores la fuerza militar estadounidense, quede velada por la presencia de la imagen del fénix, que también ha ido evolucionado, conforme lo mostró el análisis pertinente. De hecho, ha ido mutado de una presencia real y directa (Vietnam) a una intermedia en San Salvador y a una indirecta en Colombia. De esto se deduce que el mito Fénix y su simbolismo han funcionado como una especie de “avatar” del águila calva, una especie de mascarada. En otras palabras, se ha instrumentalizado la transición del mito al logos para garantizar la presencia estadounidense, modelándola mediante una visión

fantástica y omnipresente para legitimarla, neutralizando cualquier tipo de resistencia, por parte de otros sujetos del ámbito doméstico e internacional.

En esa misma dinámica argumental, se debe señalar que la materialidad del sentido ideológico que atraviesa las prácticas semiótico-discursivas y que marca la posición espacio temporal y la inscripción en ella de los diversos sujetos en la producción de los discursos se asocia a la necesidad de aglutinar lo “militar” como garantía insoslayable para la seguridad y bienestar ciudadano, reproduciendo con ello las nociones de la seguridad nacional, que aún permanecen latente y vigentes en los imaginarios militares en pleno siglo XXI. Por ende, se ha construido paulatinamente un efecto de sentido múltiple asociado a lo “insustituible presencia militar” en la lucha global antiterrorista que atañe a todos. En definitiva, desde la retórica de la necesidad de la presencia de los aparatos de fuerza en el normal desenvolvimiento del Estado, se ha formado una especie de galaxia de lo imaginario de los sujetos militares, en forma de salvoconductos para inmiscuirse en la conducción del Estado en diversos niveles; por ejemplo, en el caso de Colombia en misiones interagenciales más amplias que la defensa, y en Ecuador en las denominadas misiones subsidiarias que operan en distintos niveles.

Para completar lo antes dicho se tiene convicción plena de que la escritura de la amenaza por parte de los sistemas de inteligencia militar cumplieron un rol ontológico en la construcción del sentido del poder del mundo militar, permeando el sentido de lo político del Estado en función co-constitutiva desde un contorno del mundo militar, su identidad y, por ende, sus prácticas asociadas con el direccionamiento en el empleo de los medios militares, adscritos al direccionamiento estratégico de la defensa y la seguridad. Con ello se ha modulado el locus desde donde los militares se automiran y ven a los demás; consiguientemente el *ethos* y el *pathos* militar, adquieren nuevas densidades matizadas por los contextos situacionales inmediatos y a los mediatos próximos, y consecuentemente marcaron el “estilo” de relacionamiento entre ambos aparatos de fuerza y sus implicaciones en la adecuación de sus doctrinas, de sus planes militares, de la adaptabilidad del mundo de lo militar.

De otro lado, las implicaciones analíticas producto del seguimiento de las rutas planteadas de inicio mostraron que los núcleos teóricos sustrato de las rutas trabajadas resultaron ventajosas en la medida en que se logró evidenciar la pertinencia operativa y funcionamiento de los diversos momentos del análisis, rebasando la fetichización de lo analítico, comprendiendo que la producción de conocimiento significativo para los campos disciplinarios es fruto de esa

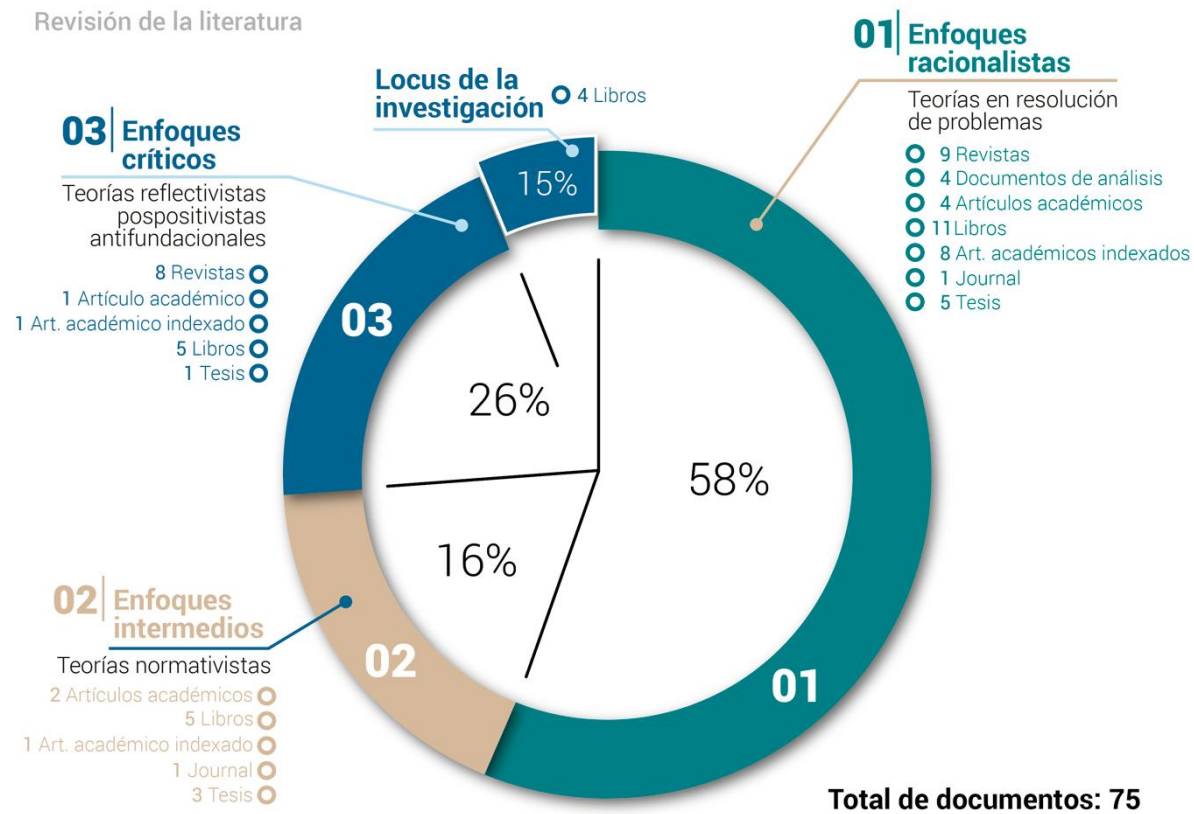
mirada consiliente (dialógica), desde el entendido de que pensando de otra manera se pueden acumular hallazgos sorprendentes en diversas dimensiones y niveles.

Finalmente, del grupo de hallazgos y resultados mostrados en los diversos niveles y dimensiones se asocian a una recuperación del rol de la investigadora en un proceso de mutua transformación, a partir de cual desafiar la mirada llevó a una evaluación consciente de las formas del ejercicio y funcionamiento del poder productivo, generando identidades, subjetividades, instituciones proyectadas en prácticas semiótico-discursivas en las cuales la materialidad ideológica sella la dinámica, pero no acaba allá, sino da a luz nuevos ciclos que se mueven en espiral y, por tanto, el conocimiento resulta una aventura inacabable.

El lector seguramente querrá más... No obstante, todo lo argumentado hasta aquí crea más interrogantes que respuestas. Evidencia agujeros negros...zonas grises, espacios de lo imperceptible y lo no mencionado. En fin, seguramente queda una sensación de que hay mucha tela que cortar aún... esta es precisamente la apuesta y el desafío de futuras investigaciones. La influencia en las prácticas militares imbuidas de nuevos sentidos de varios documentos revisados y que constan en las referencias bibliográficas, se conocía que desde antes de 2006 había una simpatía y acercamientos de ciertos cuadros políticos con las FARC-EP.

Anexos

Anexo 1. Revisión de la literatura de la investigación en dos fases



Revisión de la literatura específica de la producción académica de la Operación Militar Fénix y documentos clave de contexto

I Y II fases de revisión

Producción en revistas académicas y especializadas y documentos de conferencias

Tipo de medio	Institución / Lugar	Autor/Año	Título	Volumen, número, páginas, otros	Orientación y función de la teoría Campo de estudio	Observaciones
Revista indexada-multi disciplinaria	Universidad Internacional de Córdoba Argentina	Nieto Navia, Rafael. 2010	“La Operación Fénix de las Fuerzas Militares Colombianas no violó la soberanía ecuatoriana”	2(1):33-57 http://revistas.unc.edu.ar/index.php/refade/article/view/5940	Perspectiva liberal de las Relaciones Internacionales y del Derecho Teorías positivistas y normativas	Tratamiento de la Operación desde los presupuestos de la doctrina de seguridad nacional Presupuestos realistas de soberanía territorial, uso de la fuerza militar y normatividad jurídica
Revista especializada Estudios en seguridad y defensa	Centro de Estudios Estratégicos sobre seguridad y Defensa Nacional Colombia	Molano, Diego Andrés y Juan Pablo Franco 2007	“La coordinación interagencial el arma secreta de la Seguridad Democrática”	(3):32-43 ISSN: 1900-8235	Perspectiva neorrealista de la seguridad y defensa Perspectiva realista estructural para la conducción de la inteligencia y defensa	Se asume modelo integrador de los diferentes campos del poder nacional

					Teoría fundacionalista de resolución de problemas	Visión de inteligencia interagencial preventivo-ofensivo
Revista Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad	Universidad Militar Nueva Granada Colombia	Torrijos, Vicente	“ La política de seguridad en perspectiva”	2(1): 87-11 DOI: https://doi.org/10.18359/ries.196	Perspectiva realista estructural en seguridad y defensa Teorías de resolución de problemas	Se plantean los contextos y dinámicas de la evolución tácticas de las FARC-EP y su redireccionamiento luego de las acciones del Plan Patriota, una de cuyas acciones clave fue la Operación Fénix
Revista Comentario Internacional	Centro Andino de Estudios Internacionales Ecuador	Mantilla, Sebastián y Carolina Contreras 2011	“Las relaciones Ecuador-Colombia en perspectiva comparada”	(11): 67-85 ISSN: 1390-1532	Perspectiva liberal de política exterior y enfoque constructivista de seguridad humana Combinación entre teoría positivista y post-positivista	Poder, seguridad y política exterior, aludiendo en este contexto la Operación
Revista Análisis Internacional (RAI)	Universidad Tadeo de Colombia Colombia	Ramírez Bonilla, Laura Camila 2010	“Avances y retrocesos, ciclos de crisis diplomáticas entre Colombia y Ecuador (2004-2008)”	(2): 255-282 ISSN: 2215-7190	Perspectiva pragmática en Política exterior Teoría fundacionalista normativista	Relación entre factores ideacionales y materiales (tipo realismo estructural y se alude en este contexto la toma de decisiones en materia de defensa

Publicación académica Artículo	Dialnet Unirioja	Vega Fernández, Enríquez	“El conflicto colombiano y su repercusiones en la integridad regional”	1-40 https://dialnet.unirioja.es/servlet/extaut?codigo=2295881	Perspectiva realista y constructivos Teoría normativa	
Revista Conflicto Social	Programa de Investigaciones sobre el Conflicto Social. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales UBA Argentina	Beltrán Villegas, Miguel Angel 2013	Colombia: de la “Seguridad Democrática a la Política integral de Seguridad y Defensa para la Prosperidad”	6(9): 12-38 ISSN 1852-2262	Visión neorrealista y neoliberal (neo-neo) Política Exterior y Defensa Teoría positivista Teoría de resolución de problemas	Visión instrumental de la Operación Fénix, enfatizándose el debilitamiento de las FARC ante el poder estatal
Documento de Análisis	Instituto Latinoamericano de	Otólvora, Edgar C. 2008	“La Diplomacia Militar en Suramérica. Alianzas y rupturas 2008”	1-14	Visión liberal institucional	Conflicto bilateral y su proyección sub-regional desde una mirada sistémica.

	Investigaciones Sociales Colombia			http://www.fes-seguridadregional.org/images/stories/docs/4541-001_g.pdf	Seguridad regional, Cooperación en defensa Teoría resolución de problemas	La Operación Fénix es poco tratada marginalizada
Revista del Grupo de Estudios en Seguridad Internacional	Universidad de Granada Colombia	Ríos Sierra, Jerónimo /2015	“Breves notas sobre el conflicto colombiano tras la llegada de Alvaro Uribe Vélez”	(2): 1-15 http://www.seguridadinternacional.es	Visión realista de la seguridad Estudios de Paz y Conflicto y Relaciones Internacionales Teorías normativas y resolución de problemas	Operación Fénix considerada en el grupo de operaciones militares conjuntas Cambio de nomenclatura de conflicto a guerra antiterrorista y sus consecuencias
Confines Revista de Relaciones Internacionales y Ciencia Política	Institutos de Estudios Tecnológicos y Superiores de Monterrey México	Mantilla, Silvia 2014	“Articulaciones “glocales” y transfronterizas del conflicto armado colombiano en la Amazonía colombo-ecuatoriana”	10(19):35-62 ISSN: 1870-3559	Perspectiva crítica en Estudios críticos de conflicto y Relaciones Internacionales. Trasnacionalización Impacto militar y humanitario Teoría post- positivista	Estudio del conflicto armado desde una perspectiva geopolítica crítica y estudios críticos en seguridad Se enfatiza en la modificación de correlación de las fuerzas de la guerra en los niveles nacional y local, con afectación fronteriza

<p>Boletín Bimestral de Democracia, Seguridad y Defensa</p>	<p>Pontificia Universidad Católica del Ecuador</p>	<p>García Gallegos, Bertha 2009</p>	<p>“A un año de Angostura empieza a perfilarse la política de seguridad y defensa del gobierno”</p>	<p>6(34): 1-12 ISSN 1390-3381</p>	<p>Perspectiva liberalista institucional Perspectiva teórica en seguridad y defensa cooperativa Teoría fundacionalistas</p>	<p>Visualización del conflicto como detonante de una nueva lógica geopolítica sub-regional</p>
<p>Publicación académica de investigación de la Fundación Cien Días</p>	<p>Centro de Investigación y Educación Popular CINEP/PPP-ODECOFI Colombia</p>	<p>Vásquez, Teófilo 2010</p>	<p>“Colombia- La seguridad democrática de Uribe (2002-2010). Balance de la efectividad de las implicaciones de la política de seguridad democrática a la luz de la disminución de la intensidad del conflicto y la relación de las transformaciones militares y territoriales con el contexto político y económico”</p>	<p>(70): 1-5 http://www.cinep.org.co/</p>	<p>Perspectiva neorrealista y neoinstitucionalista Teorías científicas de resolución de problemas Estudios Estratégicos Estudios de conflicto y Estudios Políticos desde una mirada fundacionalista</p>	<p>Operación Fénix es referida indirectamente</p>

Revista Ejército de Colombia	Ejército de Colombia	Mora Rangel, Jorge Enrique (General)	El Plan Patriota: el plan para la conducción conjunta del guerra irregular	191: 1-4 https://dicoe.mil.co/revista_ejercito/revista/Revista_191/plan-patriota-a-plan-for-joint-conduction-of-irregular-war.html	Perspectiva realista científica Estudios Militares Teorías de Resolución de Problemas	Se alude al Plan y de manera general a las operaciones legitimadas en él
Revista Política y Estrategia	Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE) Chile	Torrijos, Vicente 2009	“Colombia, las FARC y la legítima defensa”	(113): 175-190 http://www.anepe.cl/wp-content/uploads/ANEPE-113.pdf	Perspectiva neorrealistas estructural en Relaciones Internacionales, Seguridad Teoría fundacionalista de resolución de problemas	Operación Fénix evaluada en calidad de una acción estratégica extra-territoriales de Colombia en legítima defensa. Se alude que la fuerza no fue usada contra la integridad territorial ni pretendió alterar o sustituir el régimen político o la injerencia en asuntos internos
Documento de Análisis	Instituto Español de Estudios Estratégicos España	Ballesteros Marín, Miguel Angel (2011)	“La seguridad y Defensa en el marco del proceso de integración iberoamericana”	(8): 2-7 http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2011/DI_EEEA08_2011SeguridadDefensaEnelProcesoIntegracionIberoamericana.pdf	Perspectiva neoinstitucionalismo liberal en Relaciones Internacionales, Política Exterior y seguridad Teorías fundacionalistas	Operación Fénix mirada de detonante al cambio de la integración regional
Si somos americanos.	Universidad Arturo Prat Chile	Alvarez Rubio, Ariel 2015	“Terrorismo y contraterrorismo en Colombia”	XV (1):49-82	Perspectiva constructivista y método histórico marxista	Operación situada como un continuum de varias operaciones

Revista de Estudios Transfronterizos					en estudios críticos del terrorismo Teorías no fundacionalistas	militares de desmantelamiento al secretario de las FARC
Revista Oasis	Universidad Externado de Colombia Colombia	Ardila Martha y Andrés Amado Juan 2010	“Continuidades y cambios en las relaciones de Colombia con sus países vecinos: 2008-2009, año crítico con Ecuador y Venezuela”	(14): 55-70 ISSN impreso: 1657-7558; ISSN digital: 2346-2132 http://revistas.uexternado.edu.co/index.php/oasis	Perspectiva crítica posestructuralista en Política Exterior Teoría no fundacionalista	Se deconstruye la doctrina estadounidense de seguridad preventiva, y en ese marco se entiende Operación Fénix como resultante de la primacía de lo político-militar sobre lo jurídico en la Política de Defensa
Cuadernos de Estrategia . Panorama Geopolítico de los Conflictos 2011	Ministerio de Defensa España	Bolaños Martínez, Jorge 2011	Colombia: Alianzas Disuasorias para una estrategia contra la guerrilla	(155): 219-240 ISSN: 1697- 6924 https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/296916	Perspectiva neorrealistas en Relaciones Internacionales y Estudios de Inteligencia y Estudios Militares y conflicto Teoría de resolución de problemas, fundacionalista	Se enfatiza la capacidad de infiltración de la inteligencia colombiana como clave para el éxito de la Operación Fénix
Revista Análisis Político	Universidad Nacional de Colombia Colombia	Leal Buitrago, Francisco 2011	Una visión de la seguridad en Colombia	24(73): 3-36	Perspectiva crítica coxiana Estudios Políticos y Críticos en seguridad	Análisis crítico de la estrategia militar y operaciones de inteligencia en el marco de la conducción política del Gobierno de Uribe en donde se inscribe el

				ISSN Impreso: 0121-4705 http://revistas.unal.edu.co/index.php/apol/article/view/43704	Teorías no fundacionalista	sentido preventivo de la Operación Fénix
Documento Académico	Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia, Africa. XIII Congreso Internacional de la ALADAA México	Sánchez Cabarcas, Fabio 2010	Colombia: conflicto interméstico y equilibrio de poder en Suramérica 2009-2010	1-22 http://ceaa.colmex.mx/aladaa/memoria_xiii_congreso_internacional/images/sanchez_fabio.pdf	Perspectiva liberal en seguridad y defensa Teoría realista del equilibrio de poder en Relaciones Internacionales Combinación de teorías fundacionalistas y no fundacionalistas	Operación Fénix entendida como factor detonante de la tensión en la región
Revista Electrónica Cordobesa de Derecho Internacional Público	Universidad Nacional de Córdoba Argentina	Yanina Ruth Zener y Luciano Pezzano 2011	“Relaciones Ecuador-Colombia”	(1)1: 1-19 http://revistas.unc.edu.ar/index.php/recordip/article/view/263/270	Perspectiva neorrealista en Seguridad y defensa. Teoría del balance de poder. Teorías de resolución de problemas ,	No se alude específicamente a la Operación Fénix, se focaliza en las operaciones militares en medio de generalidades de la Defensa

Artículo de análisis	Centro de Competencia en Comunicación para América Latina Friedrich Ebert Stiftung Ecuador	César Montúfar 2008	“Aproximación a la crisis diplomática entre Ecuador y Colombia a raíz de los sucesos de 1 de marzo de 2008”	1-23 http://www.fesmedia-latin-america.org/uploads/media/Aproximaci%C3%B3n_a_la_crisis_diplom%C3%A1tica.pdf	Visión neoinstitucionalista y normativa Relaciones Internacionales y Política Exterior Teorías explicativas	Operación Fénix como acción militar detonante de crisis diplomática
Ponencia académica	Jornada de Historia del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini	Vallejo, Margarita 2009	“Ecuador y Colombia: una frontera problemática”	1-18 http://www.centrocultural.coop/blogs/nuestramericanos/etiquetas/frontera-problematica/	Visión neorrealista Relaciones Internacionales, Política Exterior y Estudios realistas estructurales en seguridad y defensa Teorías de resolución de problemas	Operación Fénix como un evento dentro del despliegue de la Política de Seguridad Democrática colombiana
Revista Análisis Político	Universidad Nacional de Colombia	Rojas, Diana Marcela 2006	“Balance de la política internacional del gobierno de Uribe”	57: 85-105 ISSN: 0121-4705	Visión neorrealista en Relaciones Internacionales con algunos elementos de constructivismo en Seguridad Teorías pos-positivista	Operación Fénix referida como maniobra militar desde la doctrina de terrorización del conflicto armado como acción de guerra del Plan Patriota

					Enfoque constructivista	
Revista Mexicana de Ciencias Políticas Regionales	Universidad Autónoma de México	Kersfeeld, Daniel 2013	“El papel de la Unasur ante los conflictos internacionales: dos estudios de caso”	58(218): 193-208 ISSN 0185-1918 http://www.revistas.unam.mx/index.php/rmspys/article/view/43043	Visión neorrealista en Relaciones Internacionales Estudios institucionales de Paz y Conflicto Teorías de resolución de problemas	Operación Fénix tratada como elemento clave de la consolidación de la UNASUR y redefinición de la nuevo regionalismo sudamericano
Papel Político	Pontificia Universidad Javeriana Colombia	Currea Trujillo, Ana María 2012	La internacionalización del conflicto colombiano hacia el Ecuador en la primera década del siglo XXI. Una lectura a partir de las estrategias del Estado y de las FARC	17(2): 577-620 ISSN 0122-4409	Visión neorrealista combinada con interdependencia compleja Relaciones Internacionales y Estudios Estratégicos (realismo estructural) Teorías normativistas	Operación Fénix como estrategia militar dentro de la RAM y las acciones de terrorización del Plan Patriota, es la muestra de un conflicto internacionalizado

Libros y capítulos de libros

Tipo de medio	Institución	Autor y año	Título	Volumen, número, páginas y otros	Orientación teórica y campo de estudio	Observaciones
Artículo de libro <i>“Construyendo puentes entre Ecuador y Colombia”</i>	FLACSO Ecuador	Jaramillo, Grace 2009	“Las relaciones Ecuador Colombia desde el incidente de Angostura”	15-34 http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/41870.pdf	Síntesis neo-neo Relaciones Internacionales y Política Exterior Teorías de resolución de problemas	Operación Fénix entendida instrumentalmente como acción militar inscrita en el continuum desencuentro bilateral
Artículo del libro <i>“Construyendo puentes entre Ecuador y Colombia”</i>	FLACSO Ecuador	Vargas Velásquez, Alejo 2009	“Las Fuerzas Armadas colombianas frente a las tensiones fronterizas”	197-220 http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/41870.pdf	Realismo estructural Teorías de resolución de problemas Relaciones Internacionales y Política de Defensa y uso militar	Operación Fénix vista pragmáticamente dentro de las acciones de guerra del Plan Patriota
Artículo del libro Construyendo puentes entre	FLACSO Ecuador	Montúfar, César 2009	“Necesidad de un diálogo hemisférico sobre seguridad regional a propósito de	221-250	Realismo estructural y neoinstitucionalismo	Operación Fénix referida como detonante de la crisis bilateral, es entendida como maniobra de la guerra

Ecuador y Colombia			la crisis diplomática entre Ecuador y Colombia”	http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/41870.pdf	Seguridad regional	preventiva y catalizadora del nuevo balance de relaciones de seguridad hemisféricas
Capítulo del libro La seguridad en construcción en América Latina (tomo II)	CEPI Facultad de Ciencia Política y Gobierno	Torrijos, Vicente 2008	“Parámetros colombianos de seguridad y defensa. Evolución y perspectivas	393-444 ISBN: 9789588378381	Realismo científico y enfoque crítico Seguridad y defensa Constructivismo radical	Se presenta la complejidad del contexto doméstico-internacional y la reorientaciones estratégicas de la política de defensa y seguridad democrática, PSD, analizando los efectos del Plan Patriota y sus operaciones y una visión prospectiva de los nuevos roles, naturaleza y empleo de las Fuerzas Militares
Libro Angostura Disputa Geopolítica	Dirección General de Investigación y Post-grado	Salto, Napoléon et. al. 2010	Artículos relacionados al tema 6	7-121	Visión crítica radical Geopolítica Crítica y Relaciones Internacionales Teorías reflectivistas	Operación Fénix con una mirada crítica del reordenamiento geopolítico de la región, como una acción de la ofensiva militar del control imperial norteamericano en la región, mediante la guerra preventiva antiterrorista
Artículo del libro Testimonio de un Comandante	Comando Conjunto de	González, Ernesto 2014	“El gobierno del presidente Correa y las Fuerzas Armadas”	Capítulo 5 124-139	Visión realista	Operación Fénix, situada en las contradicciones entre el poder político y poder militar ecuatoriano. Se justifican

	las Fuerzas Armadas Ecuador		Segundo año de gobierno 2008: Ataque de las Fuerzas Militares de Colombia en Angostura	ISBN: 978-9942-20-438-7	Estudios en seguridad, defensa e inteligencia Teorías de resolución de problemas	fallas en de la inteligencia militar ecuatoriana y superioridad de la colombiana
Capítulo de libro Los documentos de las FARC: Venezuela, Ecuador y el archivo secreto de Raúl Reyes	Instituto Internacional de Estudios Estratégicos	IISS dossier estratégico	Infiltración Ecuador 1990-2006 Manipulación. Ecuador 2006-2008	Capítulo 7 Capítulo 8	Visión neorrealista Estudios de Inteligencia, Seguridad y Defensa Teorías normativas	Se hace una crítica del contexto de relacionamiento de las FARC-EP con algunos funcionarios de diversos gobiernos ecuatorianos. Se puntualiza la Operación Fénix como un éxito y superioridad en el empleo de las fuerzas militares colombianas en territorio ecuatoriano
Artículo del libro Jaque al terror. Los años horribles de las FARC	Colombia	Santos, Juan Manuel 2009	“La Operación Fénix” y artículos derivados (4)	Capítulo 23 al 27 177-217 ISBN 13: 978-958-42-2302-9	Visión realista en estudios en defensa Relaciones Internacionales Neorrealismo en estudios estratégicos Teorías de resolución de problemas	Operación Fénix, referida de éxito de alto valor y maniobra conjunta de inteligencia en las acciones de la Jefatura de Operaciones Especiales Conjuntas colombianas

Artículo del libro Discurso y política en Colombia: problemáticas actuales	La Carreta Política . Editores E.U.	Delgado Marulanda Alba Lucía 2016	“Metáforas conceptuales y su función argumentativa en el discurso de Alvaro Uribe Vélez	Parte II Conflicto Armado Capítulo 5	Perspectiva crítica del discurso Seguridad y Estudios del Discurso	Se evalúa la producción discursiva legitimadora de las operaciones militares en los gobiernos de Alvaro Uribe
Artículo del libro Contribución al entendimiento del conflicto armado de Colombia. Comisión Armada y sus víctimas	Ediciones desde Abajo 2015 Colombia	Pécaut, Daniel	“ Una lucha armada al servicio del statu quo social y política”	627-678 ISBN: 978-958-8926-03-2	Visión constructivista-crítica Seguridad y Ciencia Política Teorías pos-positivista	Define en términos de disputas de poder militar la aplicación de la estrategias de la PSD, sobre todo en el marco del Plan Patriota
Artículo del libro Contribución al entendimiento del conflicto armado de Colombia. Comisión Armada y sus víctimas	Ediciones desde abajo 2015 Colombia	Vega Cantor, Renán	“La dimensión internacional del conflicto social y armado en Colombia”	729-810 ISBN: 978-958-8926-03-2	Perspectiva crítica Seguridad y Ciencia Política Teorías Críticas neo-gramscianas	Se deconstruye el contexto del conflicto armado a la luz de la intervención estadounidense y el impacto en el diseño de las estrategias militares con base en las doctrinas contrainsurgencia dentro del Plan Colombia , sobre todo el nuevo giro en el Plan Patriota dentro del cual se dio la Operación Fénix

Artículo del libro Colombia, una potencia en desarrollo_ Escenarios y desafíos para su política exterior	Konrad Adenauer Stiftung, Colombia	Ruiz Vásquez, Juan Carlos 2012	“De Uribe a Santos, la política exterior, la seguridad y los militares”	101-117 ISBN: 978-958- 57456-0-5	Visión constructivista RI y Política Exterior	Operación Militar Fénix, como punto de quiebre en la tradición diplomática colombiana, e influencia de los intereses militares en la Política exterior colombiana
Capítulo de libro El poder de la palabra: Chávez, Uribe, Santos y las FARC	Semana Libros	González Binetti, María Fernanda 2013	El uribismo a la búsqueda del discurso de la eficacia	Capítulo 2 79-132 ISBN: 978-958-59187-9-5	Visión constructivista crítica Política y comunicación	Se hace referencia general al contexto y a las condiciones de producción del discurso de Uribe en torno a las nuevas lógicas de guerra contra las FARC-EP en medio del Plan Patriota
Capítulo de libro Drug trafficking, Organized crime, and Violence in the Americas Today	University Press of Florida	Juan Gabriel Tokatlian	“The war on drugs and the role of southcom”	Capítulo 3 67-87 ISBN: 978-0-8130-6068-2	Visión crítica en estudios internacionales y de seguridad	Se plantea de manera crítica las implicaciones del Plan Colombia, específicamente del Plan Patriota como contexto de las nuevas estrategias de los medios militares contra las FARC-EP y la lucha contra las drogas como un tema ideologizado por Estados Unidos

Artículo del libro The use of force in International Law. A case - based Approach	Oxford University Press	Pinto, Mónica y Kotlik Marco 2018	“Operation Phoenix” The Colombian Raid Against the FARC in Ecuador -2008	PART 3. THE POST /11- ERA (2001-) N.53 ISBN: 978-0-19-878436-4	Visión normativa Derecho Internacional y Seguridad Teorías normativas	Se explica el ser y deber ser de la Operación Fénix a la luz del Derecho internacional
De Angostura a las computadoras de Uribe: prensa escrita y crisis de marzo	Universidad de las Américas (Ecuador) y Pontificia Universidad Javeriana de Colombia)	Checa Montúfar, Fernando (coord.) 2008	9 artículos entre autores ecuatorianos y colombianos	1-207 Serie Labmedios 1 ISBN: 978-9978-22-778-7	Estudios de Comunicación y Relaciones Internacionales varios enfoques Teorías constructivistas Teorías normativas	Operación Fénix instrumentalizada a los estudios de comunicación con tratamiento comparado entre Colombia Ecuador
Routledge Handbook of Latin American Security	Routledge Handbooks Nueva York	Marcella, Gabriel 2016	“Military Strategy in Latin America”	161- 172 ISBN: 978-0-415-7186-9-1 (bbk)	Visión realista Estudios estratégicos y militares Estudios globales	Operación Fénix evidencia los nuevos retos para las instituciones militares en el contexto de nuevas amenazas y espacios no gobernados
El juego del camaleón. Los secretos de Angostura	Diario el Comercio y equipo de periodistas	Torres, Arturo 2009	Reportaje “Fénix dejó cenizas en Angostura”	240	Periodismo crítico de investigación	Operación Fénix inscrita periódicamente desde una perspectiva crítica. Se

	Ecuador			OpenISBN URL: http://www.openisbn.com/isbn/9978161252/	Reportaje	focaliza la dimensión del discurso
Raúl Reyes: Si la montaña hablara	Colombia	Vega, Olga Cecilia	“El estratega de las FARC y su cara oculta”	320 http://www.editorialovejanegra.com/capitulos/978-958-06-1128-8M.pdf	Periodismo crítico de investigación e Historia de vida	Operación Fénix referida como el fin de toda la historia de vida de Raúl Reyes.
Reporte documental del Gobierno norteamericano	Instituto de Estudios Estratégicos United States Army War College	Marcella, Gabriel 2008	War without borders; The Colombia-Ecuador Crisis of 2008	1-58 ISBN:1-58487-37 2-8 www.strategicstudiesinstitute.army.mil/.../display.cf...	Visión realista estructural Estudios en seguridad y geopolítica	Lecciones aprendidas de la Operación Fénix y el rol de Estados Unidos en la reconfiguración de la seguridad de la región andina
Libro	FLACSO Ecuador	Piedra Cobo, Lorena 2012	Coyunturas críticas en los sistemas de inteligencia	112 ISBN: 9789978673164	Visión realista combinada con neoinstitucionalismo histórico Relacione Internacionales y Estudios en Inteligencia Teorías de resolución de problemas y normativas	Operación Fénix y sus implicaciones situadas en el proceso de institucionalización de la inteligencia en Ecuador

Libro	Colombia	Pizarro, Eduardo 2004	Una democracia asediada. Balance y perspectivas del Conflicto Armado en Colombia	11-351 ISBN: 958-04-7928-3	Enfoque neorrealista Relaciones Internacionales y Estudios Políticos Teorías de resolución de problemas	Operación Fénix vista como acción militar de guerra derivada de las orientaciones del Plan Colombia en el intento norteamericano de internacionalizar el conflicto en la región
Libro	Universidad Nacional de Colombia (IEPRI) Debate	López de la Roche, Fabio	Patriotismo, medios de comunicación y reorientación afectiva de los colombianos bajo Uribe Vélez	587 ISBN: 978-958-8806-58-7	Enfoque crítico discursivo Ciencia política y comunicación	Alude a la construcción del discurso legitimador de Álvaro Uribe Vélez durante sus dos periodos de gobiernos, y la construcción de los dispositivos discursivos en torno a la nueva orientación del empleo de las fuerzas armadas frente a las FARC-EP, particularmente en la estrategia contra blancos de alto valor
Libro	Ciespal	Fuchs, Gustavo J. 2013	Las garras del Fénix. La prensa comercial latinoamericana durante la Operación Fénix	173 ISBN: 978-9978-55-106-6	Enfoque constructivista crítica Seguridad y comunicación	La Operación Fénix es vista de manera crítica, sobre todo como suceso de cobertura de los medios de comunicación de derecha, y considerada como la antesala de una

						injerencia militar estadounidense en la región
Capítulo de libro International Law and the classification of conflicts	Oxford University Press	Szesnat, Felicity y Bird, Annie R. 2012	Colombia	7 203-242 ISBN: 978-0-19-965775-9	Perspectiva crítica neoinstitucionalista integral de los conflictos Teorías constructivas y normativas	
Libro	McFarland & Company, Inc. Publishers Jefferson, Carolina del Norte y Londres	De la Pedraja, René 2013	Wars of Latin America 1982-2013 The Path to Peace	271 ISBN: 978-0-7864-7016-7	Perspectiva neorrelista Seguridad y defensa Teorías de resolución de problemas	Se hace un acercamiento contextual a la tipologización de las guerras, de manera, contrastada especialmente al colombiano, sus fases y el desarrollo del uso de la fuerza militar. La Operación Fénix de manera tangencial

Journals y artículos académicos indexados

Tipo de medio	Institución	Autor/ Año	Título	Volumen, número, páginas y otros	Orientación teórica y campo de estudio	Observaciones
Studies in Conflict & Terrorism		Waisberg, Tatiana 2009	The Colombia-Ecuador Armed Crisis of March 2008: The Practice of Targeted Killing and Incursion against	32(6): 476-488 DOI:10.1080/10576100902886093	Visión normativa institucional Estudios de conflicto	Operación Fénix puntualizada desde mirada crítica normativa, se cuestiona la permanencia del campamento de las FARC en Ecuador, como atentatorio a la

			Non- State Actors Harbored at terrorist Safe Havens in a Third Party State	http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/10576100902886093	Defensa y Asuntos militares Teorías normativas	Resolución del Consejo Permanente de la Organización de Estados Americanos
Journal of Strategic Studies		Delgado, Jorge 2015	“Colombian Military Thinking and the Fight against the FARC-EP Insurgency, 2002-2014”	38(6): 826-851 DOI:10.1080/01402390.2015.1005610 http://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/01402390.2015.1005610	Visión constructivista y abordaje interdisciplinario Estudios críticos militares y de conflicto	Operación Fénix evaluada de maniobra militar legitimada en la narrativa política de la guerra contra-insurgente colombiana y parte de la construcción de la identidad e intereses del Estado
Survival Global Politics and Strategy		Chipman John y James Lockhart Smith 2009	“South America: Framing Regional Security”	51(6): 77-104 ISSN: 1468-2699 (Online) DOI:10.1080/00396330903461690 http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00396330903461690	Institucionalismo neoliberal Seguridad regional y Relaciones Internacionales	Operación Fénix impulsa el debate de las nuevas condiciones de la agenda de seguridad sub-regional por la transnacionalización de amenazas y de la configuración de las instituciones regionales de seguridad
Air & Space Power Journal en español	Universidad del Aire Fuerza Aerea Colombiana	Mezú, Mina Rodrigo 2012	“La Contribución de la Fuerza Aérea	82-88 http://www.airpower.maxwell.af.mil/apjinternational/apj	Estudios neorrealistas en defensa y asuntos militares	Operación Fénix como una operación militar inscrita en la RMA Revolución de Asuntos

			Colombiana en el Surgimiento de Colombia como el Nuevo Catalizador Regional”	-s/2012/2012-4/2012_4_09_mezu_s.pdf		Militares con preeminencia de las operaciones aéreas
Revista	International Network in Solidarity with Colombia's Political Prisoners Colombia	Obando, Lilyani 2011	“From Operation Phoenix to Farc-Politica (FARC politics) Brief Memories of an Unjust Imprisonment”	http://www.inspp.org/news/month/august/2011	Visión crítica combinada con neoinstitucionalismo RI, Derechos Humanos y Estudios Políticos	Operación Fénix abordada desde el ámbito de DH y las implicaciones en las relaciones subregionales de seguridad e intentos hacia la paz, emancipación
Latin American Politics and Society	Latin American Studies at the University of Miami	Emerson, Guy 2010	“Radical neglect? The War on terror” and Latin America	52(1):33-62 DOI: 10.1111/j.1548-2456.2010.00073.x http://www.jstor.org/stable/40660498	Visión nea-nea y realismo estructural Relaciones Internacionales y Estudios Estratégicos Gobernanza regional Teorías de resolución problemas	Operación Fénix referida como derivada del alineamiento a la Estrategia Nacional de Seguridad estadounidense

Report JSOU The JSOU Press	Joint Special Operations University	Moyer Mark Oagan Hector y Girego Wil. R. 2014	Persistent Engagement in Colombia “The Uribe Era”	14 (3): 25 38 https://jsou.socom.mil/Pages/Default.aspx	Visión realista en Relaciones Internacionales y ortodoxos en Estudios de Inteligencia Estudios en defensa y asuntos militares y de inteligencia militar Teorías de resolución de problemas	Operación Fénix, acción de guerra, especial ofensiva de alto valor. Inteligencia como rol clave para el éxito de la operación
Small Wars & Insurgencies		Delgado, Jorge E. 2015	Counterinsurgency and the limits of state-bulding. An analysis of Colombia’s policy of territorial consolidation, 2006- 2012	23(3):408-428 DOI:10.1080/09592318.201 4.982881	Visión neorrealista Estudios en Seguridad e Inteligencia Teorías de resolucio	Operación Fénix como acción militar clave para el Plan de Guerra en la etapa de consolidación (Plan Patriota), doctrina de acción integral
Pace International Law review	Pace Law School Pace University	Walsh, Frank M. 2009	Rethinking the Legality of Colombia's Attack on	21 (137): 137-161 ISSN: 1553-7897	Visión realista adaptativa Relaciones Internacionales	Operación Fénix, catalizadora de un nuevo paradigma analítico bajo los principios de integridad territorial ,

			the FARC in Ecuador: A New Paradigm for Balancing Territorial Integrity, Self-Defense and the Duties of Sovereignty	http://digitalcommons.pace.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1036&context=pilr	Derecho Internacional	autodefensa y responsabilidad de soberanía
Defence and Peace Economics		Castañeda, Andrés y Juan F. Vargas 2012	Sovereign risk and armed conflict: an event study for Colombia	23(2): 185-201 DOI:10.1080/10242694.2011.597233 ISSN: 14	Visión neorrealista estructural y comparada Estudios de Defensa y Estudios Políticos Teorías de resolución de problemas	Operación Fénix, inscrita en el estudio de la percepción internacional vecinal del riesgo a la soberanía que trae aparejado el Conflicto armado colombiano en momentos de crisis
Small Wars and Insurgencies		Ospina Carlos y Thomas Marks 2014	Colombia: Changing strategy amidst the struggle	25(2):354-371 DOI:10.1080/09592318.2014.903641	Visión realista estructural Estudios estratégicos y de seguridad Teorías de resolución de problemas	Operación Fénix evaluada como parte de la reconfiguración estratégica de guerra de la PSD Democrática en tanto recobrar la democracia a través de la seguridad con la estrategia de acción integral y mediante operaciones especiales de inteligencia

Nacla Repor on the Americas		Hanson, Heatherly Romero Peña, Rogers 2005	“The failure of Colombias Democratic Security”	(28)6: 22-24 https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/10714839.2005.11722371	Visión crítica Estudios de seguridad y defense Teoría constructivista	Crítica y contextualización a las acciones del Plan Patriota y acción militar de la Operación Fénix como una operación clave en el reordenamiento del empleo de la fuerza militar colombiana
Nacla Report on the America		Brito, Lina 2009	“Colombia y Ecuador” a Clash of two plans	(42)4: 35-38 https://doi.org/10.1080/10714839.2009.11725460	Visión neoisntitucionalista crítica Estudios en Seguridad Teorías reflectivistas	Se contextualiza la Operación Fénix como uno de los puntos de tensión y desencuentro en la relación bilateral Colombia-Ecuador

Tesis de Maestría y Doctorado

Tipo de medio	Institución	Autor/ Año	Título	Volumen, número, páginas y otros	Orientación teórica y campo de estudio	Observaciones
Tesis de Maestría Area de Estudios Sociales y Globales Programa de Maestría en RI	Universidad Andina Simón Bolívar Ecuador	Moscoso Larenas, Andrea Morelia 2014	Ecuador y Colombia: caso de estudio “conflicto Angostura 2008-2011 y la ruptura de la paz democrática ante la amenaza a la seguridad	99	Visión realista y con elementos del neorrealismo estructural Relaciones Internacionales y Estudios en seguridad Teorías de la resolución de problemas	Operación Fénix, como acción de guerra preventiva

Tesis de Maestría Area de Estudios Sociales y Globales Programa de Maestría en Relaciones Internacionales	Universidad Andina Simón Bolívar Ecuador	De la Torre, Fernando Venegas 2014	El proceso de toma de decisiones en Política Exterior. En dos estudios de caso: i) el conflicto de Angostura, y ii) las negociaciones con la Unión Europea	p. 96	Política Exterior y Relaciones Internacionales Realismo Subalterno, Teoría Crítica y constructivismo	Operación Fénix vista de manera compleja y crítica como acción militar de la dinámica compleja de las RI entre Ecuador y Colombia
Tesis Maestría Facultad de Relaciones Internacionales	Universidad Colegio Mayor Nuestra Señora del Rosario Ecuador Colombia	León Heredia, Cindy 2011	Análisis de las Tensiones Fronterizas Políticas y Diplomáticas Colombo-Ecuatorianas entre 2002-2008	p. 66	Visión de realismo científico Estudios Políticos y Relaciones Internacionales Teorías de resolución de problemas	Operación Fénix aludida desde una mirada instrumental al entorno político
Tesis de Maestría en Estudios Políticos	Pontificia Universidad Javeriana	Castillo, Rubén Darío 2013	Acuerdos y Política de Seguridad en la Frontera entre Ecuador y Colombia	1-102	Estudios políticos Relaciones Internacionales y estudios en seguridad	Operación Fénix como un elemento detonante para la

Facultad de Ciencias Políticas y Estudios Internacionales	Colombia		después de la Operación Militar Fénix		Visión institucionalista histórica Teorías reflectivistas ligeras	reconfiguración de la política de seguridad sub-regional
Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias Humanas Departamento de Ciencia Política	Universidad de Sao Paulo Brasil	Trindade Viana, Manuela 2009	La dimensión internacional del conflicto armado colombiano: la internacionalización de los procesos de paz según las agendas hemisférica y global	1-196	Visión institucionalista liberal Relaciones Internacionales y Estudios estratégicos Teorías normativas	Operación Fénix como respuesta a la doctrina de seguridad hemisférica y global de lucha contra el terrorismo
Graduación en Relaciones Internacionales	Universidad de Rio Grande do Sul Brasil	Schilling Moeller, Laura 2010	La Agenda de seguridad de Ecuador: Estudios críticos de las respuestas del Estado Ecuatoriano a los desafíos globales	1-74	Visión crítica Relaciones Internacionales y Estudios en seguridad Teorías críticas pos-estructuralistas y constructivismo radical	Operación Fénix dentro del proceso de transformación de la agenda de seguridad ecuatoriana y regional desde una perspectiva crítica, y las implicaciones en la dinámica de democratización de la inteligencia

Maestría de Ciencias Internacionales y Diplomacia	Universidad de Guayaquil Ecuador	González Susana, Dalia 2011	Relación bilateral entre Ecuador y Colombia: Angostura, detonante de una ruptura, violación de la soberanía e implicaciones y consecuencias en el campo diplomático	1-116	Relaciones Internacionales, enfoque neorrealista Teoría de resolución de problemas	Operación Fénix como detonante de una crisis regional, en el contexto del derecho internacional y la seguridad regional
Maestría en Estudios Latinoamericanos	Universidad Andina Simón Bolívar	Levoyer, Saudia 2014	Huracán de la frontera: narcotráfico, guerrilla e inteligencia	1-105	Estudios críticos en seguridad Teorías reflectivistas	Operación Militar Fénix como detonante a la reforma e institucionalización del sistema ecuatoriano de inteligencia
Doctorado en Ciencias Sociales	Universidad Nacional del Cuyo Mendoza Argentina	Barreiro, Katalina, 2015	La seguridad del Estado: la inteligencia su oculto espejo	1- 329	Enfoque neoinstitucionalista Estudios en seguridad y Estudios de Inteligencia (revisionistas) Teorías de resolución de problemas y pragmáticas	Operación Fénix evaluada instrumentalmente, de manera contextual al argumento principal del estudio

Anexo 2. Codificaciones generales de entrevistados individuales y paneles expertos

Experto	Institución	Campo de experiencia e investigación	Grupo	Fecha
Dra. Bertha García Gallegos	Universidad Católica del Ecuador	Relaciones civiles militares	CONVERSACIONES EXPLORATORIAS PRELIMINARES (CE)/PANEL MÚLTIPLE DE EXPERTOS POLÍTICA EXTERIOR, SEGURIDAD, DEFENSA - ECUADOR (PME-Ecuador)	3-abr-17
General (sp) Oswaldo Jarrín Román	Ministerio de Defensa	Defensa	CONVERSACIONES EXPLORATORIAS PRELIMINARES (CE)/PANEL MÚLTIPLE DE EXPERTOS POLÍTICA EXTERIOR, SEGURIDAD, DEFENSA - ECUADOR (PME-Ecuador)	3-abr-17
General Jaime Castillo Arias	Fuerzas Armadas ecuatorianas	Inteligencia Militar	CONVERSACIONES EXPLORATORIAS PRELIMINARES (CE)	3-abr-17
Msc/ Capitán de Navío Eduardo Balbi	Presidente de la Red EyE (Escenarios y Estrategia) en América Latina	Inteligencia estratégica	PANEL REGIONAL DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS Y SEGURIDAD (PR-EES)/Panel Expertos Regional en Inteligencia (PER-INT)	2-dic-16
Dr. Patricio Rivas Herrera	Académico del Instituto de Altos Estudios Nacionales	Estudios estratégicos	PANEL REGIONAL DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS Y SEGURIDAD (PR-EES)	2-dec-16
Dra. Rut Diamint	Académica en la Universidad Torcuato Di Tella	Seguridad y defensa	PANEL REGIONAL DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS Y SEGURIDAD (PR-EES)	2-dec-16
Dr. Raúl Benítez Manaut	Investigador en Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM	Estudios estratégicos y crimen organizado	PANEL REGIONAL DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS Y SEGURIDAD (PR-EES)	2-dec-16
Dr. Manuel Balcázar Villareal	Universidad Autónoma de Tabasco	Políticas públicas e inteligencia estratégica	Panel Expertos Regional en Inteligencia (PER-INT)	11-ene-17
Dr. Wolf Grabendorff	Representante de la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) en Ecuador	Seguridad Regional	PANEL MÚLTIPLE DE EXPERTOS POLÍTICA EXTERIOR, SEGURIDAD, DEFENSA - ECUADOR (PME-Ecuador)	3-abr-17
Dr. Diego Pérez Enríquez	Académico del Instituto de Altos Estudios Nacionales	Ciencia Política/ Defensa	PANEL MÚLTIPLE DE EXPERTOS POLÍTICA EXTERIOR, SEGURIDAD, DEFENSA - ECUADOR (PME-Ecuador)	3-abr-17
Dra. Katalina Barreiro Santana	Académica del Instituto de Altos Estudios Nacionales	Política Exterior /Inteligencia	PANEL MÚLTIPLE DE EXPERTOS POLÍTICA EXTERIOR, SEGURIDAD, DEFENSA - ECUADOR (PME-Ecuador)	3-abr-17
Msc. Hernán Moreano	Académico en la Universidad de las Fuerzas Armadas del Ecuador	Inteligencia, seguridad y geopolítica	PANEL MÚLTIPLE DE EXPERTOS POLÍTICA EXTERIOR, SEGURIDAD, DEFENSA - ECUADOR (PME-Ecuador)	3-abr-17
Dr. Fredy Rivera Vélez	Académico de la Universidad Latinoamericana de Postgrado Líder en Ciencias Sociales	Inteligencia/Geopolítica	PANEL MÚLTIPLE DE EXPERTOS POLÍTICA EXTERIOR, SEGURIDAD, DEFENSA - ECUADOR (PME-Ecuador)	3-abr-17
Gral. José Piuze	General de División (R), Fuerzas Armadas de Chile	Seguridad/Defensa	Entrevistas en Profundidad Múltiples Inteligencia (EP-MINT)	17-jul-17
Dr. Guillermo Holzmann	Académico de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Valparaíso	Estudios Políticos e inteligencia	Entrevistas en Profundidad Múltiples Inteligencia (EP-MINT)	19-ene-17
Dr. José Manuel Ugarte	Universidad de Buenos Aires	Inteligencia	Entrevistas en Profundidad Múltiples Inteligencia (EP-MINT)	17-mar-17
Dr. Marco Cepik	Universidad Federal de Río Grande del Sur	Inteligencia	Entrevistas en Profundidad Múltiples Inteligencia (EP-MINT)	7-mar-17
Dra. Grisel Capó	Universidad San Pablo de Guatemala	Seguridad e inteligencia	Entrevistas en Profundidad Múltiples Inteligencia (EP-MINT)	22-mar-17
Dra. Catalina Niño Guarnizo	Coordinadora Fundación Friedrich Ebert	Seguridad fronteriza	ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD POLÍTICA EXTERIOR, SEGURIDAD, DEFENSA COLOMBIA (EP Colombia)	21-nov-16

Dr. Eduardo Bechara Gómez	Académico de la Universidad Externado de Colombia	Relaciones Internacionales y seguridad humana	ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD POLÍTICA EXTERIOR, SEGURIDAD, DEFENSA COLOMBIA (EP Colombia)	17-mar-17
Msc. Vicente Torrijos Rivera	Académico de la Universidad del Rosario	Política Exterior y Asuntos militares	ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD POLÍTICA EXTERIOR, SEGURIDAD, DEFENSA COLOMBIA (EP Colombia)	4-dic-16
Dra. Martha Ardila Ardila	Directora del Centro latinoamericano y del Caribe del CIPE de la Universidad Externado de Colombia	Política Exterior colombiana	ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD POLÍTICA EXTERIOR, SEGURIDAD, DEFENSA COLOMBIA (EP Colombia)	18-dic-17
Dr. Francisco Leal Buitrago	Universidad Nacional de Colombia	Conflicto colombiano	ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD POLÍTICA EXTERIOR, SEGURIDAD, DEFENSA COLOMBIA (EP Colombia)	8-mar-17
Msc. Irene Cabrera Nossa	Universidad Externado de Colombia	Seguridad fronteriza	ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD POLÍTICA EXTERIOR, SEGURIDAD, DEFENSA COLOMBIA (EP Colombia)	17-mar-17
Msc. Arturo Torres	Diario El Comercio	Periodista investigador, temas de seguridad	GRUPO DE ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD DE TEMAS DE COMUNICACIÓN (EP-Comunicación)	14-mar-17
Mayor General Martín Nieto	Comando General de las Fuerzas militares colombianas	Inteligencia militar colombiana	Panel Militares Colombianos Ejército (PM-Colombia)	14-mar-17
Coronel (sp) Jaime Joaquín Ariza	Comando General de las Fuerzas militares colombianas	Inteligencia militar colombiana	Panel Militares Colombianos Ejército (PM-Colombia)	14-mar-17
Coronel Franco Rodríguez	Comando General de las Fuerzas Militares colombianas	Inteligencia militar colombiana	Panel Militares Colombianos Ejército (PM-Colombia)	14-mar-17
Sargento 1	Comando General de las Fuerzas Militares colombianas	Inteligencia Militar colombiana	Panel Militares Colombianos Ejército (PM-Colombia)	14-mar-17
Coronel (sp) Darío Cortés Castillo	Escuela Superior de Guerra colombiana	Estrategia	Entrevista en Profundidad Militares Colombianos Ejército (EP-MIC- E)	15-mar-17
Almirante Orlando Romero Reyes	Fuerza Naval Colombiana	Inteligencia naval (estratégica)	Entrevistas en Profundidad Militares Colombianos de la Armada Colombiana EP-MIC-A	25-ene-17
Mayor General (IM) Luis Suárez Castillo	Fuerza Naval colombiana	Inteligencia estratégica militar	Entrevistas en Profundidad Militares Colombianos de la Armada Colombiana EP-MIC-A	3-dic-16
Panel Militares Colombianos Armada (Entrevistados alias)	Fuerzas Militares Colombianas	Inteligencia estratégica egica militar (Fuerza naval)	Entrevistas en Profundidad Militares Colombianos de la Armada Colombiana EP-MIC-A	13-mar-17
General (sp) Jaime Castillo Arias	Fuerza Terrestre ecuatoriana	Inteligencia	MILITARES ECUATORIANOS (EP-MIE-E)	21-mar-17
General (sp) Fabián Narváez Regalado	Fuerza Terrestre ecuatoriana	Inteligencia	MILITARES ECUATORIANOS (EP-MIE-E)	19-abr-17
General (sp) Ernesto González	Fuerza Terrestre ecuatoriana	Defensa /Inteligencia	MILITARES ECUATORIANOS (EP-MIE-E)	8-jun-17
General (sp) Juan Méndez	Fuerza Terrestre ecuatoriana	Inteligencia	MILITARES ECUATORIANOS (EP-MIE-E)	11-oct-17
Coronel (sp) Mario Pazmiño Silva	Fuerza Terrestre ecuatoriana	Inteligencia	MILITARES ECUATORIANOS (EP-MIE-E)	4-ene-18
General (sp) Jorge Peña Cobeña	Fuerza Terrestre ecuatoriana	Defensa& Estudios militares	MILITARES ECUATORIANOS (EP-MIE-E)	5-ene-18

La información ampliada de estas tablas se encuentra en la carpeta Anexo 2 del *Pen Drive*.

**CODIFICACIÓN DE ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD Y PANELES DE
EXPERTOS**

GRUPOS ABIERTOS

**CONVERSACIONES EXPLORATORIAS
PRELIMINARES (CE) -3 de Abril 2017**

- (1) Bertha García (Universidad Católica del Ecuador)
- (2) Jaime Castillo Arias (General de Brigada, FF.AA.)
- (3) Crnl. EMC. Patricio Aguilar (Escuela de Inteligencia)
- (4) General de División (r) Juan Méndez (Fundador de la Inteligencia en Ecuador)
- (5) Gnrl. Luis Altamirano Junqueira
- (6) Gnrl. Oswaldo Jarrín

**PANEL REGIONAL DE ESTUDIOS
ESTRATÉGICOS Y SEGURIDAD (PR-EES)
-2 de diciembre 2016**

- (1) Eduardo Balbi (Presidente de la Red EyE (Escenarios y Estrategia) en América Latina)
- (2) Patricio Rivas (Académico del Instituto de Altos Estudios Nacionales)
- (3) Rut Diamint (Académica en la Universidad Torcuato Di Tella)
- (4) Raúl Benítez (Investigador en Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM)

**Panel Expertos Regional en Inteligencia
(PER-INT) – 11 de enero 2017**

- (1) Manuel Balcázar (Universidad Autónoma de Tabasco, América Latina)
- (2) Eduardo Balbi (Presidente de la Red EyE (Escenarios y Estrategia) en América Latina)

**PANEL MÚLTIPLE DE EXPERTOS POLÍTICA
EXTERIOR, SEGURIDAD, DEFENSA -
ECUADOR (PME-Ecuador) – 3 de abril 2017**

- (1) Wolf Grabendorff (representante de la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) en Ecuador)
- (2) Bertha García (Universidad Católica del Ecuador)
- (3) Diego Pérez (Académico del Instituto de Altos Estudios Nacionales)
- (4) Katalina Barreiro (Vicerrectora del Instituto de Altos Estudios Nacionales)
- (5) Hernán Moreano (Académico en la Universidad de las Fuerzas Armadas del Ecuador)
- (6) Fredy Rivera (Académico de la Flacso)

Entrevistas en Profundidad Múltiples Inteligencia (EP-MINT)

- (1) Gral. José Piuizzi – 12 de julio 2017 (General de División (R), Fuerzas Armadas de Chile)
- (2) Guillermo Holzmann – 19 de enero 2017 (Académico de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Valparaíso)
- (3) José Manuel Ugarte – 17 de marzo 2017
- (4) Marco Cepik – 7 de marzo 2017
- (5) Grisel Capó – 22 de marzo 2017
- (6) Eduardo Balbi – presenta en otro panel

**ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD POLÍTICA EXTERIOR,
SEGURIDAD, DEFENSA
COLOMBIA (EP-Colombia)**

- (1) Catalina Niño- 21 de noviembre 2016 (Coordinadora Fundación Friedrich Ebert)
- (2) Eduardo Bechara – 17 de marzo 2017 (Académico de la Universidad Externado de Colombia)
- (3) Vicente Torrijos – 4 de diciembre 2016 (Académico de la Universidad del Rosario)
- (4) Martha Ardila – 18 de diciembre 2017 (Directora del Centro latinoamericano y del Caribe del CIPE de la Universidad Externado de Colombia)
- (5) Francisco Leal – 8 de marzo 2017
- (6) Irene Nossa – 17 de marzo 2017

GRUPO DE ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD DE TEMAS DE COMUNICACIÓN (EP-Comunicación)

- (1) Alfredo Molano – no envían el consentimiento
- (2) Arturo Torres – 14 de marzo 2017
- (3) Gustavo Duncan - no envían el consentimiento

GRUPOS ESPECÍFICOS

Panel Militares Colombianos Ejército (PM-Colombia) - 14 de marzo 2017

General Martín Nieto

Coronel (sp) Jaime Ariza

Coronel F. Rodríguez

Sargento (sp) 1 Analista de Inteligencia Estratégica

Entrevista en Profundidad Militares Colombianos Ejército (EP-MIC- E)

- (1) Crnl SP.Darío Cortés - 15 de marzo 2017

Entrevistas en Profundidad Militares Colombianos de la Armada Colombiana EP-MIC-A

- (1) Almirante Orlando Romero (solo dio la guía) – 25 de enero 2017
- (2) Almirante Luis Suárez – 3 de diciembre 2016

Panel Militares Colombianos Armada (1) – 13 de marzo 2017

MILITARES ECUATORIANOS (EP-MIE-E)

- (1) General Jaime Castillo Arias – 21 de marzo 2017
- (2) General Fabián Narváez Regalado – 19 de abril 2017
- (3) General Ernesto González – 8 de junio 2017
- (4) General Juan Méndez – 11 de octubre 2017
- (5) Coronel Mario Pazmiño Silva – 4 de enero 2018
- (6) General Jorge Peña Cobeña – 4 de enero 2018 (Ex Comandante General del Ejército Ecuatoriano)

Hoja de documentacion para las entrevistas**Información sobre la entrevista y entrevistado**

Fecha de la entrevista	
Lugar de la entrevista	
Entrevistadora	
Identificador para el entrevistado	
Género de entrevistado	
Profesión del entrevistado	
Trabaja en esta profesión	
Campo Profesional	
Particularidades de la entrevista	

La entrevista- planeación-ejecución y evaluación**Matrices de planeacion preliminar**

Acción	Fecha	Objetivo	Medio/mecanismos	Observaciones
Contacto con el entrevistado solicitando la entrevista				
Envío de Guía de tópicos generales para la entrevista y el formato de consentimiento para ser grabado				
Preparación del Guía definitiva de la entrevista				

Confirmación con el entrevistado un día antes via correo electrónico de la sesión de SKYPE y su hora				
Revisar los insumos tecnológicos de grabación				

1. APLICACIÓN

Acción	Fecha	Objetivo	Medio/mecanismos	Observaciones
Contacto para la sesión				
Presentación en pantalla, con la vestimenta y arreglo personal adecuados. Inicio y presentación de la entrevista (introducción)				
Aplicación de la entrevista				
Cierre de la entrevista				

2. LUEGO DE LA APLICACIÓN

Acción	Fecha	Objetivo	Medio/mecanismos	Observaciones
Revisión de las notas tomadas durante la entrevista y aclararlas				
Trascripción de la entrevista				

Envío de la entrevista grabada y transcrita con el agradecimiento al entrevistado y solicitud de envío de la Hoja de Documentación				
Evaluación de todo el proceso de la entrevista, planeación, aplicación y resultados				

Las entrevistas y paneles de expertos contienen información custodiada por el autor de la tesis. La misma al poseer un alto nivel de confidencialidad no es posible considerarla dentro de los Anexos. Para revisar los documentos de invitación, preguntas y justificación de las entrevistas y paneles, por favor referirse al contenido del *Pen Drive*, bajo la carpeta ANEXO 2, Entrevistas y Paneles de Expertos.

Anexo 3. Codificación de Atlas TI (Data producida por los expertos en inteligencia, tanto de las entrevistas como de los paneles).

Amenza Final



Entrev. Dr. Guillermo Holzman



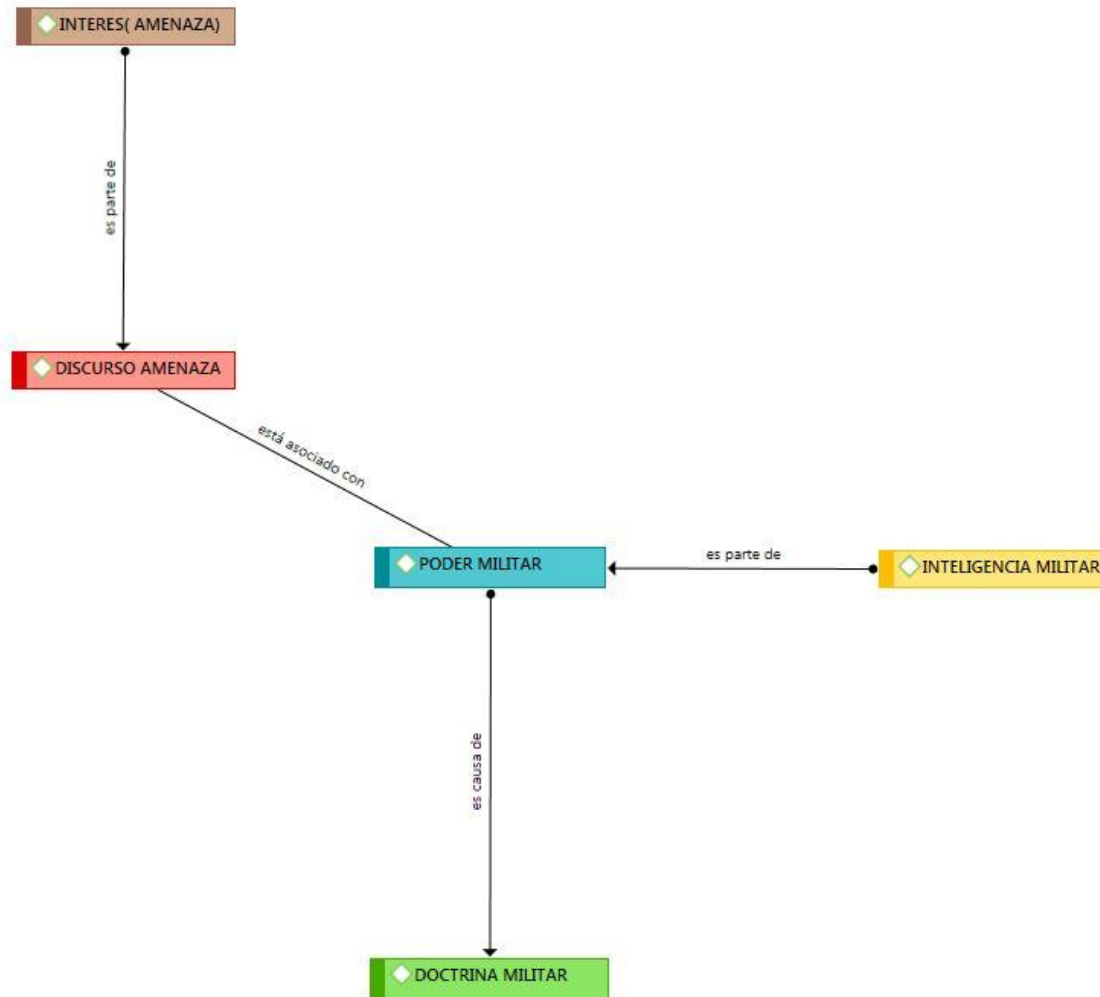
Entrevista Comando Conjunto



Poder Militar



Red cruzada de resultados

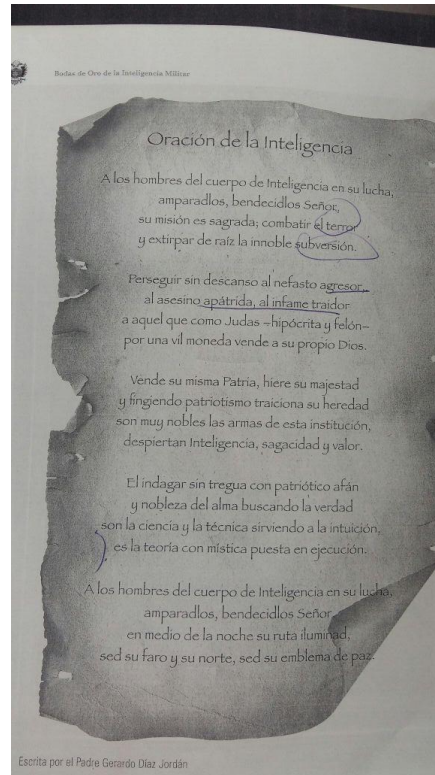
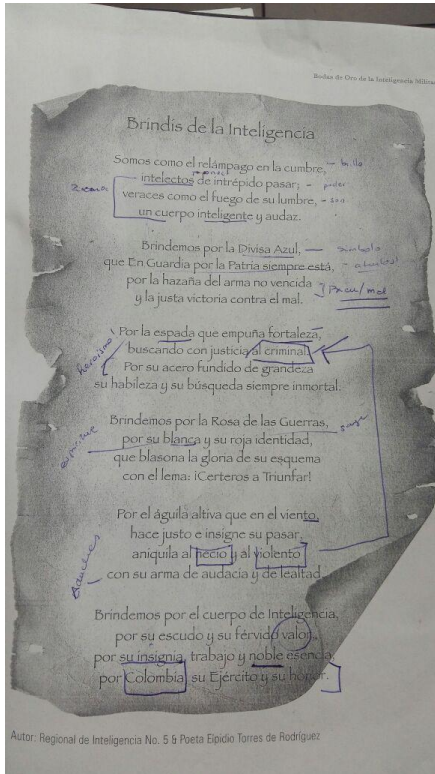


Anexo 4. Documentos oficiales analizados (conjunto semiótico discursivo I y II).

Colombia

Documentos de prácticas cotidianas

Brindis y Oración



Documentos Rectores Defensa



Política de Defensa y Seguridad Democrática

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA - MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL



POLÍTICA INTEGRAL DE SEGURIDAD Y DEFENSA PARA LA PROSPERIDAD

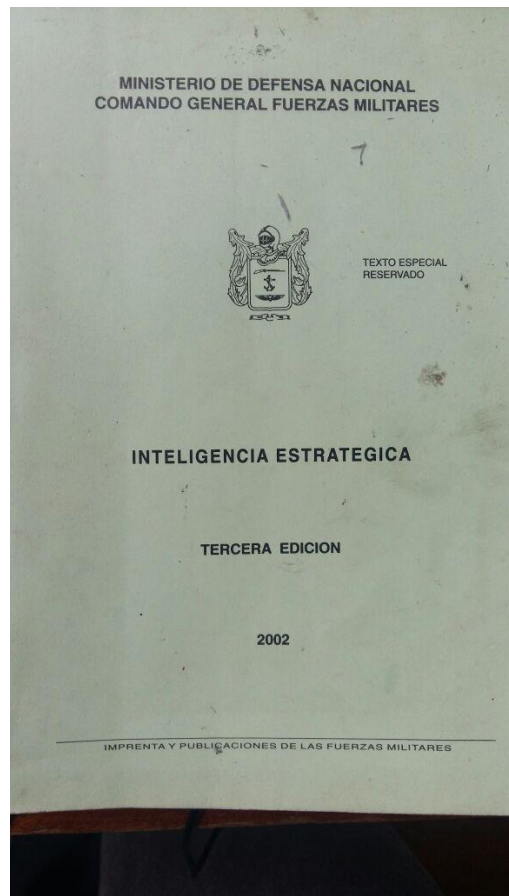
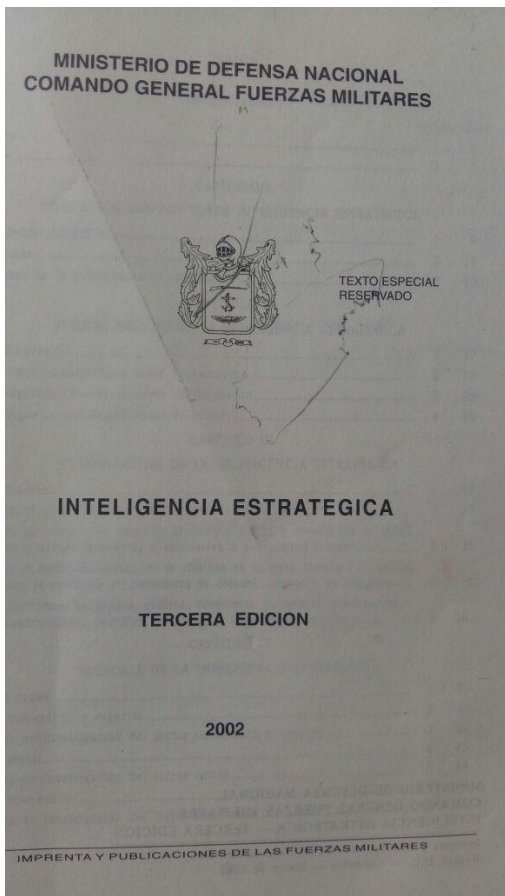


FORTALECEMOS LA SEGURIDAD PARA DAR EL SALTO DEFINITIVO HACIA LA PROSPERIDAD

Ministerio de Defensa Nacional
República de Colombia



Documentos Rectores de Inteligencia



Ecuador

Documentos prácticas cotidianas

Brindis y Oración

ORACIÓN DEL SOLDADO DE INTELIGENCIA

SEÑOR:

Tu que eres el divino hacedor del mundo,
Tú que creaste al hombre
Con sabiduría e inteligencia,
Tú que empleaste la inteligencia
Para salvar a la humanidad.

PERMITENOS:

Que los hombres del arma del silencio,
Forjadores incansables de la seguridad del estado,
Ejecutores anónimos de las intrépidas misiones y adalides
De la lucha del bien contra el mal

DOMINEMOS:

A todos cuantos intenten
Mancillar el honor e integridad
Nacional, porque conocemos la
Felonía perenne del enemigo
Convencional, su astucia
Y sedición para atacar,
Conocemos los intereses y
Crueldades del agitador interno,
Su ensayo y pasión para luchar.

EMPLEANDO:

Sigilo para sorprender,
Seguridad para sobrevivir,
Fuerza para resistir,
Valor para atacar,
Inteligencia para “Vencer y no morir”.

Y DESPUÉS SEÑOR DI:

La victoria será de aquellos hombres,
Que en la templanza del anonimato,
En las sombras de la oscuridad,
En el olvido de su pueblo,
Emprenden el viaje sin retorno
Y sin esperanza de recompensa alguna,
Solo llevando en su corazón el lema inmortal,
“HONOR Y LEALTAD”,
Nobles ideales del soldado de inteligencia.

BRINDIS DEL SOLDADO DE INTELIGENCIA

BRINDO!

Por el Arma de Inteligencia,
Que simboliza la paz y honestidad de la nación
Por los hombres del silencio,
Que en el anonimato de sus vidas entregan su valor y sacrificio

Por los nobles ideales de honor y lealtad,
Que sintetizan la honestidad y pureza de nuestra misión.

BRINDO!

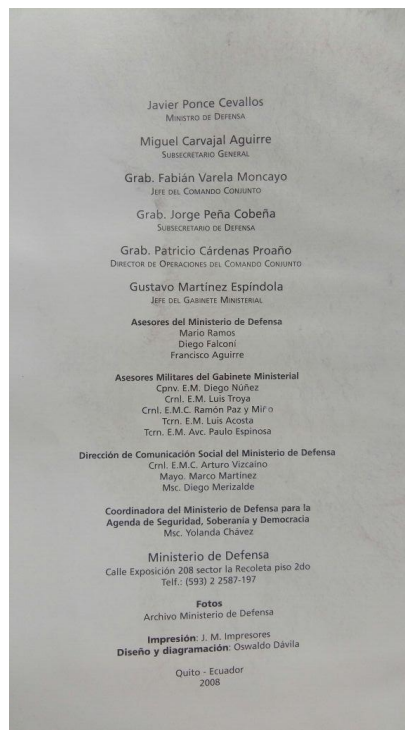
Por los soldados de inteligencia, de prosapia heroica y noble
estirpe,
Que en sus corazones palpita incesante, el amor por la patria,
Por la mujer de sus sueños y por el arma del sigilo,
Por ti caballero del silencio y amante del secreto!

LEMA DE LAS MAÑANAS

La victoria será de aquellos hombres,
Que en la templanza del anonimato,
En las sombras de la oscuridad,
En el olvido de su pueblo,
Emprenden el viaje sin retorno
Y sin esperanza de recompensa alguna,
Solo llevando en su corazón el lema inmortal,
“HONOR Y LEALTAD”,
Nobles ideales del soldado de inteligencia.



Documentos Rectores Defensa



LIBRO BLANCO DEL ECUADOR
Exordio 2006

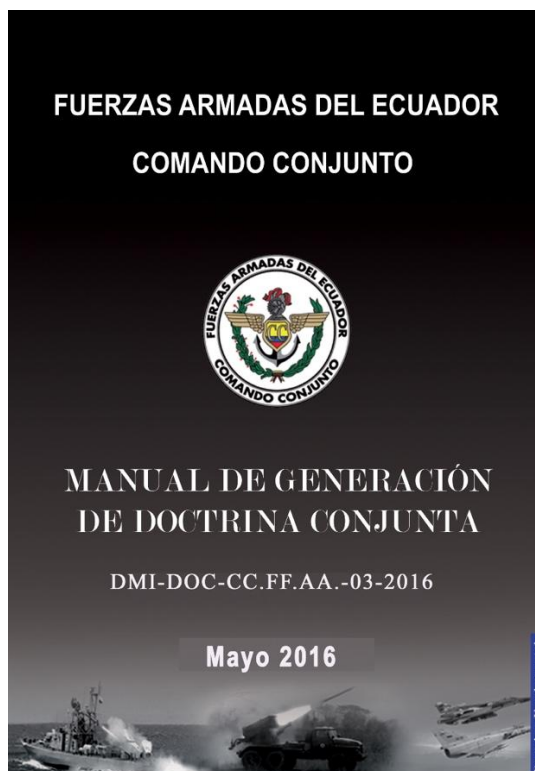
La política de defensa nacional estrechamente vinculada a la política exterior del Ecuador, expresa los objetivos nacionales en estricto apego a los principios del derecho internacional. Se orienta por la búsqueda permanente de la paz y la cooperación internacional, el respeto a la libre determinación y la igualdad jurídica de los Estados y la proscripción del uso o amenaza de la fuerza.

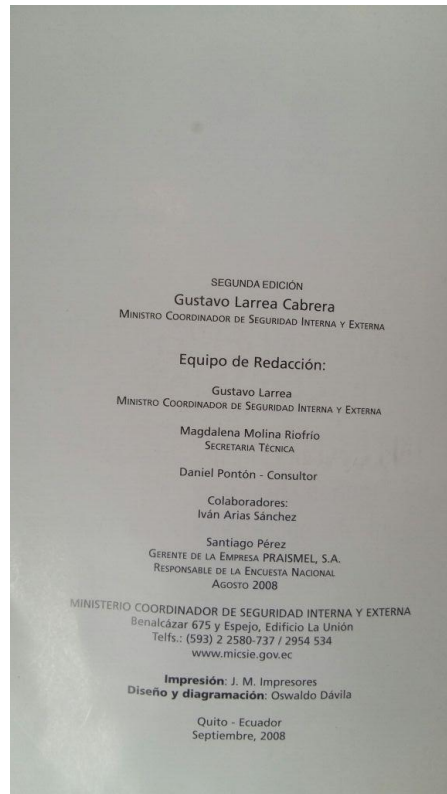
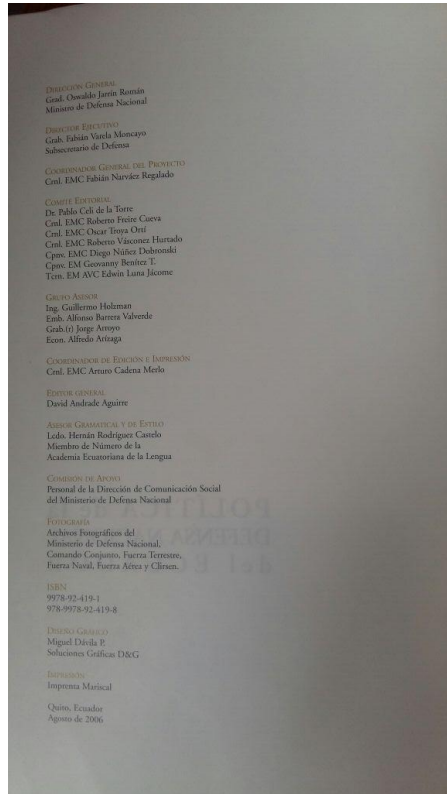
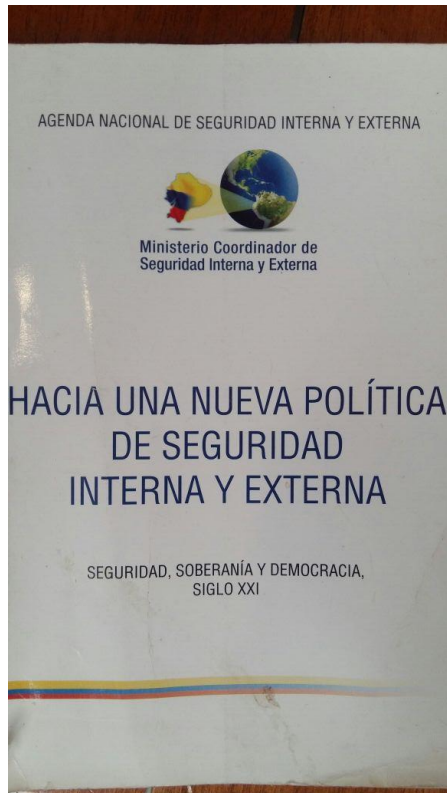
La actualización de la política de defensa nacional responde a la necesidad de la sociedad y el Estado ecuatoriano de reinsertarse en los nuevos escenarios mundiales y regionales, a fin de afrontar las condiciones económicas, sociales, políticas y culturales establecidas por el proceso de globalización y los actuales reordenamientos estratégicos en la seguridad hemisférica y subregional.

Los cambios geopolíticos con los que se inició el siglo XXI, los avances científicos y tecnológicos, las aspiraciones de la Declaración del Milenio en materia de desarrollo y combate a la pobreza, la consolidación de la institucionalidad democrática, la integración regional y los imperativos de la paz y seguridad en el hemisferio y la subregión andina, constituyen referentes fundamentales para la agenda de defensa nacional.

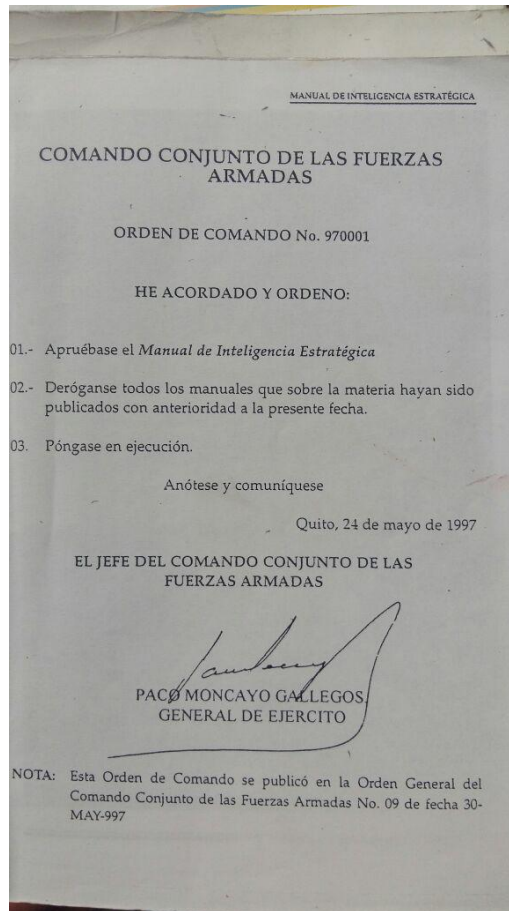
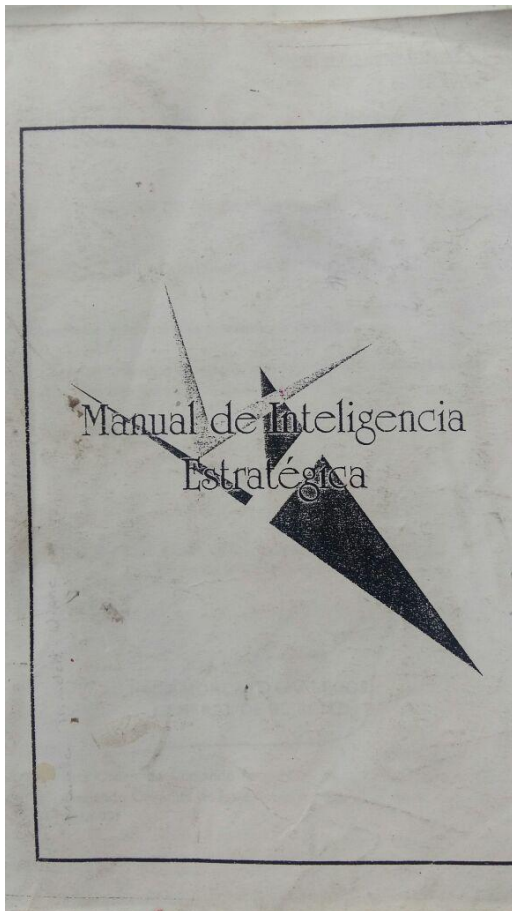
Como política pública, para las definiciones en materia de seguridad y defensa nacional, se ha buscado el más amplio diálogo a fin de que éstas recojan los consensos fundamentales de los actores sociales y las instituciones, integrándolos a los objetivos nacionales en las acciones del Estado ecuatoriano, frente a las nuevas amenazas y factores de riesgo, en procura de garantizar la paz y la soberanía nacional.

La política de defensa constituye una política de Estado integral, que proyecta los escenarios internacionales, regionales y fronterizos, en objetivos estratégicos y lineamientos de acción institucional. Sus orientaciones rigen la estructura del sistema de defensa nacional, la





Documentos Rectores de Inteligencia



Anexo 5. Matrices analíticas desarrolladas del contraste de los Manuales de Inteligencia de Colombia y Ecuador.

(Conjunto semiótico discursivo I).

COLOMBIA.

	Manual de Inteligencia Estratégica de Colombia Matriz analítica desarrollada		
	Poder	Conginición-Estructura de la Amenaza	Ideología
CAPÍTULO 1: CONCEPTOS BÁSICOS SOBRE INTELIGENCIA ESTRATÉGICA			
Presentación" Este texto especial elaborado por el comando general de las fuerzas militares establece los principios y los conceptos fundamentales que orientan el estudio y el trabajo de la Inteligencia Estratégica. Tiene como propósito constituir una obra de consulta para quienes trabajan en la producción y conducción del poder militar (...).(p7 párrafo 1 y 2)	El sentido del poder es una categoría fundacionalista que aparece como indicativa de una orientación vinculante con la conducción de la Inteligencia Estratégica.	El marco cognitivo al que se alude con el poder militar se inscribe en el conocimiento preliminar y la nomenclatura que maneja el Comando de las Fuerzas militares aludiendo a un poder inscrito al mas alto nivel en estructura y aplicación.	Considerada la ideología como la materialidad ideológica ha sido construida aludiendo a una memoria discursiva en la que se alude a la legitimidad que tiene el Comando General de fuerzas militares para definir el poder militar particularmente como una red ideológica que vincula las acciones de la inteligencia militar con la naturalización que el Estado le ha otorgado.
Por el contenido del manual "se recomienda un estricto manejo de clasificación de seguridad de RESERVADO para ser empleado por el departamento D-2 del Comando General (...)" (p7 párrafo 6)	Se percibe una capacidad hegemónica (Fossart,1983) vinculada con el sistema de inteligencia militar como aparato del Estado que ostenta la posibilidad de manejar normativa y restringidamente los contenidos de su doctrina con una orientación de clase específica, en el contexto de lo militar.	La materialidad de conocimiento esta articulada u una experiencia previa en donde prima la comprensión referencial y racional vinculada con la construcción con un sentido de verdad específico. La actividad cognitiva que el militar hace de lo que implica RESERVADO es el resultado de una competencia específica para ello.	La composición objetiva (del contenido de RESERVADO) no es neutra, tiene una orientación de clase, en este caso de lo militar para ampliar su propio discurso y genera un sentido de relacionamiento encubierto.
"Se define la Inteligencia Militar como el conocimiento a que se llega una vez evaluada e interpretada la información de carácter bélico, relativa a las organizaciones militar. La inteligencia militar abarca los campos de la inteligencia de combate, inteligencia estratégica y contrainteligencia, como las grandes clasificaciones de esta". (p12 párrafo 2)	El sentido de poder como materialidad implica dominación y un ejercicio normativo que debe seguir la comunidad de inteligencia militar de Colombia. El sentido de poder es prescriptivo, se relaciona con el poder ser.	El marco cognitivo intenta unificar en una sola noción el sentido conceptual de lo militar, es decir es restrictivo, producido, conservado, transmitido mediante un lenguaje y una lógica a partir de la cual se construyen sentidos de verdad. (Morin, 1976)	La ideología subyacente de esta unidad analítica es su propia capacidad de no parecer ideológica sino referencial, no obstante coadyuva a la generación de sistemas de representación cuya base es netamente ideológica pues no aparecen ni siquiera insinuadas las condiciones de producción y recepción de este discurso.
"Inteligencia Estratégica: Es el conocimiento de las capacidades políticas, económicas, religiosas, culturales y militares de una nación que sirven para conseguir el logro de los objetivos nacionales y desarrollar planes político-militares a nivel nacional e internacional". (p12 párrafo 4)	Aparece como un concepto fundacionalista ligado a la acción. La materialidad del poder intenta construirse sobre valores objetivos y se coconstituye con las practicas militares.	El marco cognitivo se vincula con actividades cognoscitivas implícitas de los militares del arma de inteligencia a partir de lo que se construye un escenario de normas	La ideología puede ser evidenciada como derivada de la formación militar en donde la doctrina emana dispositivos enunciativos para lograr efectos de sentido sin que se deje translucir las condiciones en las que se produjo ese conocimiento ni como es interpretado.
"Es bien claro que la Inteligencia Estratégica apoya la elaboración de la política de defensa en el plano de la estrategia nacional y que en el nivel de la estrategia militar general y operativa desempeña un papel determinante para identificar elementos como los centros de gravedad, las intenciones de una amenaza real o potencial, la estatura estratégica de una nación y su voluntad para emplear el poder militar, pasando de una estrategia de disuacion a una de accion." (p12 párrafo 9)	Está asociada a la doctrina de seguridad nacional priorizando la Estratégica Nacional y la Estratégica Militar; aparece ligado a la voluntad de su empleo. La materialidad del poder se sustenta en una mirada de orden operativo que guía la acción militar.	La materialidad cognitiva se asocia con la competencia de un conocimiento pertinente para la acción vinculada al deber ser ligado a un saber específico para el empleo de los medios militares una vez que se ha identificado el sentido de la amenaza. El conocimiento de la amenaza, por tanto, es el eje de la política de defensa.	Lo ideológico aparece en la legitimación hecha de la doctrina de seguridad nacional, a partir de la cual es poder militar es el centro de gravedad para la elaboración de la política de defensa. La materialidad ideológica es superponer lo militar dentro del ámbito de la defensa. .

CAPÍTULO 2: FORMAS BÁSICAS DE LA INTELIGENCIA ESTRATÉGICA			
<p>"En la dialectica del poder y de la fuerza, existen factores que un analista no puede desconocer, entre los que sobresalen las influencias y las fuerzas: De las influencias: las influencias se distinguen de las fuerzas en que estas no son susceptibles de convertirse en poder político. En sí mismas son inertes, pero a su contacto con los elementos humanos se modifican y los comportamientos se transforman. Se distinguen como influencias a tener en cuenta en la valoración política-estratégica de la influencia étnica, la influencia geográfica, la económica y la ideológica, todas ellas con una clara identidad política.</p> <p>En la valoración de las fuerzas políticas ellas son susceptibles de ascender, de tomar posesión del poder, de desintegrarse y de caer. En este sentido solo los seres humanos, colectiva o individualmente, pueden poseer este carácter autónomo. Se pueden identificar entonces las fuerzas individuales emanadas de la personalidad arrolladora de la capacidad de liderato y las fuerzas colectivas de los grupos organizados y de los grupos no organizados, entre ellos la opinión pública que corresponde a los grupos no organizados, de límites vagos y de cohesión espontánea, las clases sociales como tipo de colectividad difusa pero con gran importancia en la vida política de un Estado, los partidos políticos, los sindicatos profesionales, las ONGs, las agrupaciones espirituales y las Fuerzas Armadas" (p13 y 14 parrafo 7 y 7)</p>	<p>Se adscribe a un sentido de poder de dominación derivado del balance de fuerzas e influencias que si bien aparecen como modificables se articulan en un núcleo sémico, que es la conflictividad y el ejercicio de la fuerza, la materialidad del poder aparece transversalizada en tanto que el relacionamiento entre los sujetos vinculados.</p>	<p>El marco cognitivo a partir del cual se construye referencialidad, se ajusta a una especie de "manufacturación del consenso", mediante una normatividad discursiva que aglutina la proyección de actos y acciones con intenciones claras hacia el control mental y de la subjetividad a partir de esta lógica discursiva.</p>	<p>La cognición social trae vinculada la ideología que implícitamente subyace a las nociones dadas, fuerzas e influencias, lo que ya prevé también la instrumentalización de las fuerzas para la gobernabilidad de las influencias; esto da cuenta de la posibilidad del ejercicio de dominación de unos actores sobre otros y por ende también de las limitaciones de la libertad de otros individuos dentro del contexto.</p>
<p>"En el nivel de la estrategia militar general y de la conducción militar operativa, se busca el conocimiento pertinente para elaborar la apreciación estratégica militar que se concreta en los siguientes momentos: 1. En la planificación de la guerra al elaborar la valoración geoestratégica del teatro de guerra, la valoración de potenciales y al determinar las posibilidades estratégicas de la amenaza. 2. En la planificación de la campaña al elaborar la valoración geoestratégica del teatro de operaciones, la valoración de potenciales del teatro y determinar las posibilidades estratégicas del enemigo en ese teatro. 3. En tiempo de paz se enfoca el esfuerzo de la IE, hacia las situaciones de prevención de conflictos, manejo y desarrollo de crisis". (p15, parrafo 1)</p>	<p>El poder se vincula con la normatividad metodológica, para la producción del conocimiento experto (estructura de la amenaza). En los niveles de valoración que hace inteligencia para los factores de riesgo y amenazas. Por tanto, la relación poder saber queda articulada de modo indisoluble. Con esto se pretende no solo influenciar la conducción posterior de las operaciones sino, legitimarlas.</p>	<p>El marco establecido para el control mental a a partir del discurso más que persuasivo es normativo, el control sobre el proceso de producción de conocimiento está vinculado, así mismo a las intenciones que se tiene en la doctrina, a los presupuestos y conocimientos que se buscan lograr en definitiva a las representaciones mentales se hacen los militares en el teatro operacional (teatro de guerra. campo de batalla)</p>	<p>La materialidad ideológica tiende a tejer subyacentemente, un concepto de cómo manejar el nivel operativo de las acciones militares, se muestra una prescripción diferenciada de los diversos niveles de actuación y conducción militar que pretende validar de manera incuestionable la normatividad de la doctrina. Esto debido a que la cultura militar en general responde a una línea de mando.</p>
<p>"El concepto de organización significa dirección, asesoría, ejecución y control, lo cual implica una estructura integrada que cumpla las funciones en los niveles que opere. Para el caso de la IE, se trabaja en tres niveles (estratégico,nacional, militar general y militar operativo) y en dos áreas (interna y externa); una organización necesariamente requiere una agencia central y tantas agencias secundarias o subalternas, cuantos niveles y áreas existan, con las ramificaciones de especialistas en cada uno de los temas, formas y modos que la IE estudia, ubicados en divisiones o secciones, según el modelo desarrollado de la estructura orgánica y los intereses militares de cada país". (p 17 y 19 parrafo 5 y 1)</p>	<p>El poder es construido de modo normativo mediante prescripciones referenciales que proyectan la consolidación de la doctrina ara la conducción de operaciones de inteligencia. Al mostrara los diversos niveles se está implicando categorías, que tienden a aglutinar una organización militar sistémica, silenciando potenciales figuras que puede generar el manejo o el seguimiento de la doctrina para la planeación militar en el caso de la inteligencia. Las categorías que manejan son fundacionalitas y responden a la concepción de poder nacional que ya se ha detallado previamente.</p>	<p>Los marcos la cognición se construye en una organización institucionalizada donde el texto o el discurso de la agenda está compuesto por jerarquías que aparecen como fijas y convencionales sobre todo aludiendo a la situación en la que se desarrollan las operaciones de inteligencia, no se abre posibilidad para actuar en otro orden.</p>	<p>La orientación ideológica que aparece, una piramidal, en donde el tomador de decisiones intenta legitimar su posición entre el sentido y las acciones que los otros de bajo rango deben tomar en un conjunto de normas o reglas, que a su vez norman las interacciones entre ellos. El componente ideológico responde a la formación ideológica insertada en la cultura militar.</p>

<p>"Los requerimientos propuestos por la estrategia, nos lleva al campo de la clasificación de la información y por lo tanto a clasificar el resultado de un proceso de análisis que haga comprensible y lo mas completo posible el encubrimiento de todo el espectro que cubre la inteligencia estratégica. La IE se puede clasificar de el modo de obtenerla en humana, técnica y de señales; la inteligencia estratégica técnica se subdivide en nuclear, biológica, química y de armas convencionales segun el objeto que persiga la información; y la de señales se subdivide en comunicaciones, imágenes y electrónica como se detalla en el capítulo siguiente". (p 26, parrafo 5)</p>	<p>El poder esta articulado a la estructura del saber con un énfasis mayor a un nivel estratégico, se considera un poder productivo en tanto que ha generado la orientación doctrinaria de la inteligencia como una red que atraviesa no solo las acciones de la inteligencia militar a través de la doctrina, sino, de la cultura, creencias y aparatos militares; modelando la subjetividad hacia un individuo.</p>	<p>La manera de asegurar un marco de conocimiento específico es mediante el tipo de argumentación que se trabaja y la estructura sintáctica de los textos, en donde se pretende mostrar solo el <i>logos</i> enfatizar en el <i>ethos</i>, pero invisibilizar el <i>pathos</i> militar. El orden de articulación del illo discursivo permite cohesionar el topico del que se esta tratando.</p>	<p>El punto desde el cual se proyecta la materialidad ideologica, es el logro de practicas ideologicas en el sistema de creencias (no cuestionadas), que se da en las orientaciones de la doctrina. A partir de ello se contruyen identidades frente así mismos y frente a los otros (posicionamiento de los niveles). Mostrando subyacentemente que estas creencias compartidas para el manejo de la información consolidan un censo y el denominado espíritu de cuerpo respecto de la reproducción de la doctrina para la planeación de sus operaciones.</p>
<p>"Entre las características más sobresalientes de la información y de la IE como conocimiento, tenemos: a. La IE es un soporte de la política y la conducción de la guerra; b. La IE busca información de carácter vital para la supervivencia del Estado; c. Hce uso de fuentes abiertas como libros, periódicos, documentos oficiales, declaraciones de funcionarios públicos y observaciones personales de los diplomáticos y de algunas fuentes clasificadas; d. La mayor parte de información clasificada es colectada de fuentes técnicas provenientes de censores, videos, radares y equios militares; Los métodos y fuentes de la IE son muy fragiles lo cual exige una alta clasificación de seguridad y una gran dosis de sutileza en la adquisición, pues muchas de estas informaciones cubren aspectos sencibles de la seguridad de otros Estados y comprometen las relaciones internacionales; f. La estricta compartimentación y la alta clasificación son necesarios, a pesar del conocimiento que se tiene sobre el fracaso operacional por el exceso de aplicación; g. La objetividad y la integridad en el manejo de información sensible a la política, es causa de controversias y falta de entendimiento entre analistas y planificadores". (p.27, parrafo 2)</p>	<p>El poder aparece sostenido en tipologías con funciones cognitivas para dar coherencia doctrinaria y aplicada alrededor de la noción bastante general y abstracta de lo que es el poder nacional; para poder construir este sentido rector del poder no se puede marginalizar las condiciones de producción y recepción del discurso en el ámbito de lo militar y su desempeño vinculado con la coyuntura en la que esta normativa doctrinaria en inteligencia fue escrita, misma que en definitiva reproduce lo que se conoce como poder nacional (fortalezas de una nación), siendo que este poder es intangible a agentes externos, por una marginalización a potenciales influencias externas.</p>	<p>La cognición se ha instalado mediante el uso de un lenguaje referencial y un sistema de códigos que permiten comprender y apropiarse de la orientación doctrinaria.</p>	<p>Las ideologías como practica discursiva es solamente un espejo de la practica social militar y esta vinculada directamente con aquello que los miembros del grupo del arma de inteligencia que responden a la pertenencia que los sostiene, sabiendo que la ideología es relacional al hacer una repetición cognitiva y practica del discurso se van ajustando y regenerando de manera permanente, pero sin salir de su círculo ideológico - dominante.</p>
<p>"El concepto de actividad nace de la necesidad de poder sistematizar todas las acciones que se producen alrededor de la IE, las cuales se enmarcan dentro de tres grandes campos: los procesos, los métodos y las acciones. La experiencia alcanzada en el campo de la inteligencia táctica o de combate es aplicable en cuanto a los procesos de la inteligencia estratégica, que nos permite mantener una subvisión de los conceptos de planeación, búsqueda, análisis, registro y difusión como los procesos fundamentales y de aplicación en ambos tipos de inteligencia. El proceso de planeación se requiere fijar: la misión de la organización como un todo; los objetivos de la IE; una estrategia que oriente los esfuerzos de la IE; y unos planes y programas que se requieren para desarrollar la estrategia diseñada. El proceso de planeación también debe conocer y tener en cuenta las fases de la planeación estratégica que utiliza cada nivel, dentro de los respectivos procesos que emplean (...) la inteligencia estratégica debe apoyar el desarrollo de la primera fase conocida como la Apreciación Política Estratégica Nacional, APEN." (p.28-29, parrafo 6-9)</p>	<p>La construcción del poder esta dado por una institucionalización del orden y su jerarquización sugiere una apropiación instrumental y pragmática de la doctrina que satura todos los espacios sin dejar nada sin su control; el poder aparece asociado con el disciplinamiento desde el exterior y la docilidad para asumir lo que se plantea normativa en el sistema militar; siendo específicos hacia la organización de la inteligencia estratégica</p>	<p>Las operaciones semióticas que se han jugado para influenciar y co-constituir el marco cognitivo han incidido en la generación subjetiva de procesamientos cognitivos, donde la metacognición está ausente; esto determina un aprendizaje permanente con ajustes de los campos mentales de los militares respecto de (conceptos, memoria y hechos), que inciden de manera directa en las formas de abstracción de significados y en su posterior interpretación, sobre todo haciendo un hincapié en el "Cómo". La cognición se relaciona entonces con dos elementos clave lo procedimental y lo aptitudinal (aprendizaje permanente).</p>	<p>Las La ideología que subyace desde la materialidad, es una vinculada a la capacidad de generar una expertiz profesional, silenciando la percepción política; lo ideológico funciona como un sistema de ejercicio biopolítico y psicopolítico que intenta lograr coherencia, y organizar los vínculos relacionales alrededor de ella.</p>

CAPITULO 3: "LA CLASIFICACIÓN DE LA INTELIGENCIA ESTRATÉGICA"			
<p>"El conocimiento que requieren los líderes nacionales, políticos y militares para poner en acción un política positiva que les permita alcanzar estas metas, requiere una enorme cantidad de conocimiento que sea completo, seguro, oportuno y suficiente como para servir desde la nase a la acción política del Estado y concebir una estrategia coherente". (p.33, parrafo 2)</p>	<p>El poder está determinado por una referencialidad a la escritura de la amenaza y sus características se maneja a través de axiomas hacia la interpretación general de las categorías que se manejan en la doctrina.</p>	<p>Se produce una tematización exacerbada mediante una argumentación lógica, para lograr un aprendizaje significativo e impactante en los miembros de la inteligencia militar para constituir un eje determinante en su pensamiento y transportarlo a sus prácticas.</p>	<p>La construcción discursiva aparece cohesionada sin fisuras, sin polémicas y con un ordenamiento explícito; la relación de dómينو/ideología del discurso, ha concentrado su atención en elementos ejes, como las cualificaciones positivas del conocimiento, hacia un aseguramiento de su recepción de la misma manera en la que fueron emitidos.</p>
<p>"Esta calificación que hacemos por niveles, permite orientar a los hombres que trabajan en esta especialidad, hacia las necesidades de los conductores políticos y militares para el empleo del poder como los principales usuarios del producto final de todos los procesos de inteligencia estratégica" (p.33 parrafo 4)</p>	<p>El poder productivo esta sesgado por un enfoque de género, que se ve masculinizado que reproduce nuevamente la estructura piramidal latente en las Fuerzas Armadas. De manera que se muestra como un sistema de relaciones de prácticas semiótico - discursivas, con mecanismos de funcionamiento específicos tales como de organización, planeación o estructura, siendo estas reglas de comportamiento.</p>	<p>El marco cognitivo se concreta en intentar mostrara una relación naturalizada entre el poder civil y militar, ampliándolo y legitimando su importancia, aun cuando prima una visión estatista.</p>	<p>La materialidad ideológica implícita, está en el sentido de lo "indispensable" de la inteligencia, como se ha estructurado necesaria dentro de la conducción de lo político.; tanto la producción del discurso como sus efectos están correlacionados aun cuando en este fragmento se da mayor relevancia a la producción dejando ver encerrado a este en un universo de sentido autónomo, siendo que en la base se espera generar los efectos de legitimación y de reproducción.</p>
<p>"En el nivel de la estrategia nacional, la IE debe orientar su esfuerzo hacia el campo de defensa y la seguridad nacional, determinando las amenazas externas e internas que afectan el Estado, apoyando el proceso de evaluación de la Apreciación Política -Estrategica Nacional, APEN que desarrolla el Consejo Superior de Seguridad y Defensa o uno de sus organos y agencias" (p.33. parrafo 5)</p>	<p>Existe una configuración para legitmar los aparatos militares en rol ontológico de construir en sentido de la amenaza, sobre todo aludiendo al nivel estrategico que es el que afecta y esta afectado por la orientación política del Estado. La producción de inteligencia y el matiz que se da a la amenaza responden una producción cerrada y lineal, que marginaliza los procesos de instrumentalización para fines políticos y de agendas militares. Nuevamente el poder se hace parte de la coconstitución del saber. Es necesario remarcar que no existe una condradicción entre seguridad y defensa, sino que existe una corelación muy fuerte.</p>	<p>Los procesos de construcción de conocimiento experto de las amenazas responden a una intención de crear una <i>no how</i>, que se adhiera a la cultura militar facilmente. Puede hablarse de un posicionamiento cognitivo, orientado a una actuar específico</p>	<p>La fuerza aglutinadora de lo cognitivo esta relacionada con la posibilidad de conducir comportamientos, y orientar rutas de acción de individuos, con una serie de mecanismos de sugestión de carácter funcional. Todos los conceptos clave articulan técnicas para la obediencia.</p>
<p>"Inteligencia militar: lidera la producción de inteligencia frente a la subversión como la principal amenaza a la supervivencia del Estdo y en el área externa en relación a la soberanía e independencia nacional que incluye el control de las fronteras y el mantenimiento de la integridad territorial" (p.34, parrafo 2)</p>	<p>Las relaciones de poder no solo como dominio sino como vinculación entre sujetos están signadas por concebir la subversión como principal enemigo, influyendo en la generación de respuestas, reacciones y creencias, reales o potenciales respecto de ello. Este concepto funciona como una atadura mental que guían la comprensión de quien es el enemigo, cómo se comporta y por ende cómo deber ser neutralizado.</p>	<p>El efecto de sentido producido por la escritura de la amenaza está en relación directa con el punto de partida y las creencias de base de los soldados de inteligencia obtenidos de su cultura militar. Las creencias se alinean a las relaciones de causa y efecto, frente a posiciones dicotomías de amigo - enemigo y en el espacio de la conflictividad.</p>	<p>Es claro el posicionamiento ideológico, situándolo como un tema de binario de contradicciones entre los factores amenazantes y los sujetos amenazados. Existe del mismo modo, un prejuicio frente a la subversión, situaciendolo en un contexto temporal y situado en un lugar en donde ya las cuestiones han evolucionado, hay una maniobra sobre el pathos militar, es decir, de manejar las emociones de los individuos.</p>

<p>"En el nivel de estrategia militar general y operativa, el IE orienta su esfuerzo hacia los objetivos de seguridad interna y externa, así: Seguridad exterior: - Identifica las amenazas externas actuales y potenciales contra los intereses vitales de la Nación. - Conoce los factores fundamentales de las amenazas externas a saber: voluntad, actitud estratégica, magnitud de sus recursos materiales, tecnológicos, humanos y su localización. - Calcula y evalúa las fortalezas, debilidades y oportunidades de las principales amenazas; conoce y evalúa sus planes, doctrina, peculiaridades y vulnerabilidades. - Precisa las capacidades militares de los potenciales adversarios para afectar los intereses vitales de la Nación" (p.34, parrafo 4)</p>	<p>El poder que se materializa en la doctrina para la definición y descripción de la amenaza relacionada con los campos internos y externos (haciendo una dicotomía en el adentro y el afuera) funciona como un engranaje de control interno de la totalidad del proceso de la producción de inteligencia, entonces de advertirte un poder múltiple en la capacidad de definición continua y funcional de las características y condiciones principales de a donde se dirigen los esfuerzos de la inteligencia y los espacios. Se maneja el poder en la posibilidad de visibilizar lo que parece invisible es decir, de la capacidad de rastrear integralmente los factores de la seguridad exterior, bajo el imaginario de que estos serán controlados.</p>	<p>El proceso cognitivo que subyace a este fragmento está determinado por un proceso constructivo, con estrategias específicas que pretenden ser examinadas durante la práctica. En el nivel de la cognición se pretende sobre saturar las estructuras mentales para desarrollar los procesos de cognición social, esgrimiendo nociones dominantes, ideas dominantes, pocas variaciones respecto de la escritura de la amenaza con injerencia en una valoración negativa (valoración subyacente), sobre el otro.</p>	<p>Una forma de ideologizar, es discriminar la relación y frente al otro, mediante el uso de distemismo. (calificarme positivamente y al otro como negativo), la descripción, la orientación, y la resolución de lo que se habla aparecen como recetas que incluyen sus resoluciones estándar.</p>
<p>CAPITULO 4: FACTORES DE LA INTELIGENCIA ESTRATÉGICA</p>			
<p>"El estudio del componente político permite identificar los objetivos nacionales transitorios y el logro de ellos dentro de un periodo de tiempo que está ligado a un determinado régimen de gobierno, la forma del manejo de la política interna y externa, los conflictos existentes y la política de seguridad y defensa de un país" (p.47,parrafo 1)</p>	<p>En cuanto al sentido del poder este es amplio y direccional, contextualizado en una relación vinculante con objetivos nacionales, mismos que responden al poder nacional y a la doctrina de seguridad nacional. La interpretación de este sentido se la hace en función de un contexto, "la mutación de FARC, de ser una guerrilla a terroristas" como principal amenaza a los objetivos nacionales. La materialidad del poder ganando inteligibilidad, está en función directa del denominado tenolectho militar, para producir concimiento y construir consensos aglutinadores.</p>	<p>El marco de cognición al que alude esta unidad infiere un conocimiento preliminar del componente político como unidad clave; existe una focalización respecto de objetivos nacionales, poder político y régimen de gobierno, lo que consolida la creencia de que la relación Estado, Gobierno y Poder Político están naturalizadas y solamente fluyen, siendo que en realidad este proceso no se da de una forma amalgamada. El juego de la producción de conocimiento activa la relación individuo-sociedad, para este caso la sociedad militar.</p>	<p>La manifestación de lo ideológico esta sostenida en las relaciones entre el discurso y la actitud de creencia y aceptación tácita, de que aquello que esta expuesto en el argumento se comporta como tal. La materialidad ideologica se comporta como algo coextensivo de lo social, es decir, como una configuración significativa a partir de la cual se intenta mostrar la temática como autoreferida.</p>
<p>"La inteligencia estratégica está particularmente interesada en las políticas de defensa y sus relaciones de influencia en el área continental y mundial; la aceptación o rechazo a los programas de control de armamento, restricciones al uso de armas nucleares, químicas y bacterológicas; el grado de participación en los grupos mundiales, continentales o regionales como la ONU, la OEA, la OTAN, el TIAR, ETC., y sus diferentes mecanismos de seguridad; las relaciones político- militares con otros países, los convenios y alianzas existentes; esta información permite identificar las zonas de tensión, fricción, litigio o conflicto y los países con participación o influencia en él" (p.47,parrafo 4)</p>	<p>La materialidad del poder aparece construida desde el potencia apareamiento del conflicto, y no desde una estrategia relacional. Los mecanismos a través de los cuales se transmite y reproduce este poder esta en relación desde donde este es contruido, dándole un valor determinante desde la estrategia, dando un valor determinante en el sistema internacional. En este sentido el poder es multidimensional y la representación de este se sostiene en un engranaje de rememoración, de toda la cultura militar y la situación de la inteligencia en este contexto.</p>	<p>Los marcos cognitivos se asumen desde la referencia de la inteligencia dentro de la conducción de la defensa y la política exterior. La realidad se persive a través de diferentes imágenes mentales, como representaciones que parten de una representación específica "experiencia perceptiva", de los sujetos militares, en torno a la doctrina en la que ellos se desarrollan.</p>	<p>El manejo ideológico además de referirse al componente cognositivo ya mencionado, intenta marginalizar el rol ontologico de la inteligencia en la construcción de la defensa, poniendo en su argumentación a la inteligencia, política defensa y política exterior en el mismo nivel; no obstante de la argumentación integral del manual se infiere que es el ciclo de producción de inteligencia y la generación de conocimiento experto son los que marcan la contrucción, roles, funciones y misiones de la defensa, siendo el trasfondo un ambiente anarquico y de conflicto en el que se insinua la salida es el uso único de la "Fuerza".</p>

<p>"El conocimiento de todos los agentes y circunstancias que intervienen en una situación que afecta la seguridad y defensa de área o país , permiten al analista prever una política positiva de participación o mantener un grado de neutralidad acordes con las tradiciones y los hechos. Las decisiones adoptadas por la dirección política del Estado en el campo de seguridad y defensa, se basan en la información disponible que los diferentes frentes de poder puedan suministrar sobre los estados de crisis que aparecen cíclicamente, que normalmente afectan los intereses nacionales. Esta información es necesaria para el planteamiento estratégico y del seguimiento que se haga, fortalece o debilita la conducción" (p.47, párrafo 5)</p>	<p>La construcción del poder aparece vinculada a un tejido entre el poder político y militar, asegurando que es el poder político el que norma la conducción del poder militar, no obstante la construcción del sentido de poder es productiva, ya que da un sentido de institucionalidad, direccionamiento en el empleo de medios militares y además poca claridad en ámbitos de seguridad y defensa lo que le vuelve al poder ubicuo en toda esta concepción.</p>	<p>La construcción del poder aparece vinculada a un tejido entre el poder político y militar, asegurando que es el poder político el que norma la conducción del poder militar, dejando establecido un marco de referencia donde la construcción del sentido de poder es productiva desde una optica de institucionalidad y de direccionamiento en el empleo de los medios militares. Se evidencia poca claridad para separar los ámbitos de seguridad y defensa lo que transforma al poder en ubicuo.</p>	<p>La materialidad ideologica se basa en la significación doctrinaria, que vincula lo militar con lo político, y la seguridad y defensa. La ideología es aglutinadora de representaciones y creencias de subordinación de los sujetos militares a la institución, que genera el denominado espíritu de cuerpo en un marco de creencias y valores específicos.</p>
<p>"La evolución del poder militar de una nación está íntimamente ligado a la historia política del Estado, razón por la cual se hace necesario tener la información exacta sobre las políticas y la doctrina de defensa que el país estudiado ha desarrollado. El intercambio internacional y las relaciones militares con los países que entran dentro de la órbita de influencia reciproca, identifican la doctrina que prima en la conducción militar de los conflictos y especialmente en la guerra, como producto del armamento empleado y de la organización que se tiene"(p.49, párrafo 1).</p>	<p>El sentido del poder que prima es evolutivo y transformador en los límites que marca la doctrina de seguridad nacional, cuyo eje es el empleo de los medios militares con un sentido de domesticación instrumentalizando la información provista de inteligencia para agendas específicas.</p>	<p>El conocimiento a parece ligado al poder insinuándose que el poder solo es posible en la medida de controlar la producción de conocimiento y del sentido que circula dentro del aparato militar.</p>	<p>La formación ideologica que subyace en esta unidad de análisis, esta arraigada al deber ser de lo militar dentro del aparato del Estado; se construye un efecto de sentido de indispensabilidad de los aparatos militares para el la conducción del aparato Estatal de forma adecuada.</p>

ECUADOR.

Manual de Inteligencia Estratégica de Ecuador Unidad analítica por Capítulos y párrafos			
	Poder	Cognición- Escritura de la Amenaza	Ideología
CAPÍTULO 1: CONCEPTOS BÁSICOS SOBRE INTELIGENCIA ESTRATÉGICA			
"El propósito del Manual de Inteligencia estratégica es establecer una doctrina, que sirva de guía a los diferentes organismos de inteligencia en el nivel estratégico, a fin de unificar conceptos y establecer normas que permitan la optimización de procedimientos indispensables para una eficiente producción de inteligencia que atienda a las necesidades de la seguridad nacional del Estado y de las Fuerzas Armadas en particular" (p.1, párrafo. 1)	La significación del poder esta centralizada en su capacidad productiva, co-constituida a partir de la normatividad que impone la doctrina de inteligencia en el contexto de la seguridad nacional	El marco cognitivo se mueve en un campo de referencias cuyo impacto está en lo procedimental, como eje rector en el comportamiento de los sujetos militares dentro de la cultura militar establecida en el marco de la seguridad nacional y en empleo de las Fuerzas Armadas	Rebasa el sentido de creencias políticas, conjunto de ideas y valores como guía del comportamiento y legitima la doctrina de seguridad nacional, ofreciendo valores comunes e intentando establecer puntos de consenso
"El Manual contempla los niveles nacional, político- estratégico y estratégico militar , nivel éste último atiende a la inteligencia de FF.AA. Y por consiguiente relacionado con la planificación de inteligencia en apoyo de la elaboración de los planes militares de guerra de defensa interna de las FF.AA." (p.1, párrafo 2).	La representación del poder es piramidal y se sostiene en el orden de la doctrina para el empleo de los medios militares articulando al nivel nacional y político de la conducción de la defensa y dentro de ello la dimensión de la inteligencia	El marco cognitivo que plantea el Manual es derivativo por niveles: alude al conocimiento relacionado con la planificación de inteligencia, presuponiendo el manejo de datos, información y experiencia donde entren guías de interpretación social (planes militares como componente de la defensa interna)	La materialidad ideológica se asienta en aquello que ha sido creído y se lo toma como verdad, apuntándose más al conocimiento racional-instrumental que al intuitivo. Opera implícitamente en la constitución de los sujetos, de comunidades imaginarias militares y de sus propias identidades dentro de la cultura militar
"Inteligencia estratégica es el conjunto de conocimientos especializados sobre la propia nación y aquella de interés, indispensables para el éxito de la planificación y conducción política estratégica del Estado, tanto en paz como en guerra" (p.2, párrafo 1)	El poder se consolida en el marco el juego doctrinario ofensivo-defensivo en el contexto de la conducción política estratégica del Estado, priorizando el sentido de la paz, antes que la guerra. El poder aparece naturalizado en el contexto de la conducción estatal, insinuando la capacidad de acción de los actos de inteligencia en el ámbito de lo político .	La cognición alude a un mapa mental en el que se refuerza la nuez de la inteligencia (producción de conocimientos especializados) y la posibilidad de injerencia en lo político-manera indirecta	La ideología ligada a los aparatos ideológicos de Estado, poniendo sobre el tapete las significaciones calve de la organización de la inteligencia militar, su funcionamiento y fianlidades
"La conducción de un Estado moderno, debido a la complejidad de asuntos que deben ser atendidos, tanto en el frente interno como externo, requiere de una corriente informativa de todo tipo para lo cual trabaja en forma permanente, la inteligencia estratégica, a fin de atender los campos de seguridad y desarrollo". (p.2,párrafo 4)	La materialidad del poder aparece escindida, binaria entre lo interno y externo; se traslapa el sentido de que inteligencia es poder en tanto es co-constitutiva de la seguridad y el desarrollo en al marco de la conducción del Estado ; por ende sin inteligencia no se asegura la reproducción del poder estatal	El conocimiento aparece como percepción/representación -evolutiva-de la importancia de la información como prioritaria en los asuntos de seguridad y desarrollo, estableciéndose implícitamente la relación entre poder y saber	La ideología se manteraliza en la construcción de un sentido a ideoloia se materializa en la construcción del sentido jeraquizado de la necesidad de la inteligencia para garantizar la estabilidad del Estado y su seguridad y desarrollo. Se alude así a un plano ideológico conminando la acción de los aparatos de inteligencia

<p>"La participación de la inteligencia estratégica se manifiesta en todas las fases de la planificación y toma de decisiones. La organización y estructura de las FF.AA. Guarda relación con el potencial agresor y la modernización de las FF.AA; la adquisición de armamento y equipos bélicos, se sustenta en el conocimiento del desarrollo tecnológico de países que están en la capacidad de producirlos lo cual nos permite precisar los sistemas de armas que compensen y superen a las del potencial adversario" (p.2-3, parrafo 4).</p>	<p>La inteligencia estratégica aparece ligada a la noción de poder nacional, priorizándose el rol de las Fuerzas Armadas, en tanto producción de ventajas sobre enemigo para el planeamiento de las capacidades. Se sustenta ideológicamente en la existencia del adversario sobre quien es preciso tener superioridad</p>	<p>La dimensión cognitiva ligada a la construcción epistemológica es vista en tanto que la producción de inteligencia aparece como proceso-producto de incidencia en la toma de decisiones en el nivel estatal; es decir configurando la identidad de una labor amplia con incidencia en la maniobra política</p>	<p>La materialidad ideológica se mueve sobre una abierta insinuación pragmática, no solo en tanto legitima una visión de amigo/ enemigo en el Estado y en el sistema internacional, sino como un elemento legitimador de la verdad; con ello configura identidades y posiciones sociales</p>
<p>"El organismo de inteligencia debe disponer de expertos de cada una de las fuerzas componentes, mediante la integración de la información análisis puede el oficial de inteligencia, determinar o apreciar la situación del adversario, en todo contexto. El organismo conjunto de inteligencia, debe proporcionar al comandante y al titular del organismo, un conocimiento de cada posibilidad de inteligencia de las fuerzas singulares, así como sus limitaciones y necesidades" (p.7, parrafo 2)</p>	<p>Se atisba un poder productivo de organismos y sujetos, en un espacio jerarquizado en donde la producción de este organismo es vital para la dinámica en conjunto.El poder insinuado en tanto identidad y cohesión</p>	<p>El marco cognitivo está vinculado a una representación de la necesidad de contar con conocimiento experto como indispensable que debe producir los organismos de inteligencia militar</p>	<p>La dinámica ideológica está sustentada en sistemas de creencias compartidos en colectividad de actores dentro de la cultura militar; se sostiene en representaciones piramidales inscritas en la doctrina de seguridad nacional</p>
<p>"Las capacidades de obtención y producción de inteligencia los componentes de la fuerza conjunta, deben estar en condiciones emplearse para satisfacer cualquier requerimiento, ya sea del comandante, de una fuerza que lo solicite, o de un elemento determinado por el jefe de inteligencia; sin embargo cuando se utilizan de esta manera recursos, el G-2 del organismo, debe balancear las necesidades de la fuerza conjunta con los requerimientos de las fuerzas, de retener la habilidad de aplicar suficientes capacidades de inteligencia para el cumplimiento de sus misiones específicas"(p.8, parrafo 2)</p>	<p>El poder aparece ligado a la producción de la inteligencia conjunta con mayor potencial que la inteligencia por fuerzas, un poder que resulta de las capacidades de inteligencia; aparece implícito el rol. El poder se vuelve capilar en el imaginario de capacidades de inteligencia</p>	<p>El proceso de producción de conocimiento que se trabaja en esta unidad proyecta una red relacional que obliga a una representación sobredeterminado de las relaciones de jerarquía</p>	<p>La materialidad ideológica funciona como co-extensiva de lo militar para el cumplimiento de sus misiones que implícitamente refieren a la conducción militar como vital para el funcionamiento del apartaje del Estado</p>
<p>"La inteligencia Estratégica cubre todas las áreas de actividad de un Estado, analizando cuatro campos del poder nacional del propio país como de países extranjeros de interés para lo cuál, y a fin de tener una clara delimitación de área y materias entre otros los organismos que en ella participan coordinadamente, es necesario un organismo que dirija todas las actividades de inteligencia, a la vez que integra toda información disponible, y finalmente dirija y coordine el uso y empleo de todas las agencias para evitar la superposición de tareas, por tanto, la inteligencia estratégica al igual que las otras, debe ser centralizada en su dirección y descentralizada en su ejecución"(p.11,parrafo 3).</p>	<p>El poder asumido desde las acciones de inteligencia co-constituye un poder ubicuo, el poder nacional relacionado con la doctrina de seguridad nacional con incidencia doméstica e internacional</p>	<p>El marco de referencial está asociado a la construcción y legitimación de la doctrina, una representación legitimada de las tareas de inteligencia, de su organización y empleo</p>	<p>La ideología aparece diseminada como parte de una formación discursiva que responde a la doctrina de seguridad nacional, en la cual la organización de la inteligencia se expresa como una relación entre doctrina y acciones</p>

<p>"Por otra parte, si conceptuamos a la estrategia como el arte y la ciencia por medio de la cual aplicamos o empleamos el conjunto de recursos de la nación para la consecución de los objetivos nacionales y, fijados por la política nacional, habrá la necesidad de aplicar estrategias particulares para cada uno de los sectores de la actividad del Estado; es decir, urge buscar la forma o manera de como ejecutar la política nacional para conquistar y mantener esos objetivos." (p.12, párrafo 2)</p>	<p>El poder militar aparece co-constituyente y constitutivo del poder nacional, en donde las posiciones del " sujeto militar" quedan marcadas con preeminencia estratégica, como un pasaporte para intervenir en la consolidación del poder del Estado Nacional</p>	<p>Las representaciones respecto de las orientaciones de la estrategia se mueven dentro del paradigma del poder nacional que responde a una epistemología positivista para pretender un conocimiento neutral y transparente, como producto, desde una perspectiva esencialista</p>	<p>La materialidad ideológica se articula a la necesidad de construir un sentido de relevancia y fijación (poder dominantes) de un espacio que muestra las huellas de una lógica de poder que se sostenía en el paradigma de la seguridad nacional</p>
<p>" La seguridad nacional se define como la situación de garantía y tranquilidad creada por el poder nacional para alcanzar o mantener los objetivos nacionales, los mismos que están traducidos en la preservación incólume d la soberanía e integridad territorial. De aquí se puede relacionar que en la seguridad nacional están implícitos dos tipos de seguridades: una en tiempo de paz y otra eb caos de guerra un denominador común que constituyen los objetivos nacionales". (p.13, párrafo 6)</p>	<p>El poder aparece como fundacionalista-preexistente ligado a la soberanía territorial, con la inferencia implícita de que las Fuerzas Armadas como responsables de precautelar los objetivos nacionales</p>	<p>Los marcos mentales y las representaciones de los objetivos nacionales generaron narrativas que se tiñeron de sentido de objetividad y verdad , incuestionables sobre todo al enfatizarse los temas de garantía y tranquilidad que se aseguraba en el potencial cumplimiento de la seguridad nacional</p>	<p>La materialidad ideológica aparece tejida en las narrativas que construyen acciones (función performativa) tras un sentido de realidad que parece haberse congelado, cuando se hace referencia a la soberanía e integridad territorial</p>
<p>"Siendo la inteligencia el producto resultante de la orientación, búsqueda, procesamiento y difusión de la información disponible relacionada al propio país y aquellos de interés, es indispensable este proceso obedezca a la aplicación de un método técnico - científico de razonamiento y análisis que permita la interrelación de los hechos parciales obtenidos para determinar variaciones en el tiempo y el espacio"(p.16, párrafo 4).</p>	<p>El poder aparece legitimado en la forma de producir conocimiento experto de las amenazas garantizando cierto orden, blindado de "objetividad" cuando se hace referencia a lo metodológico</p>	<p>La cognición alude aun marco de referencia común ya asumido por la cultura militar asociada con la doctrina de seguridad nacional</p>	<p>La materialidad ideológica funciona direccionada a "estar por fuera" de lo ideológico que es precisamente ideológico; blindado el sentido del discurso en el ámbito de lo técnico-científico</p>

CAPÍTULO 2: FORMAS BÁSICAS DE LA INTELIGENCIA ESTRATÉGICA			
"Política Estratégica: Es el que sirve para planificar y conducir a la nación en guerra o en grave conmoción interna para lo cual el estudio y conocimiento del potencial propio como del o los enemigos reales o potenciales de especial relevancia, pues a través de él se conoce la situación, capacidades, limitaciones, vulnerabilidades e hipótesis de guerra"(p.22, párrafo 3)			
"Estratégica Militar: Sirve para la conducción estratégica de la guerra y es planificada y ejecutada por los altos escalones de la defensa nacional, su conocimiento se refiere a los componentes de la inteligencia estratégica y las medidas de la contra inteligencia que es necesario implantar para el éxito de las operaciones militares . Nuevamente diremos que esta inteligencia establece posibilidades, capacidades, vulnerabilidad , limitaciones del enemigo, es decir nos alerta sobre la capacidad de empleo del adversario" (p.22, párrafo 5)	La construcción del poder militar responde a las interdependencias de los diversos niveles de la planeación, conducción y consumo de la inteligencia. Es estructural y aparece vinculado a elementos de sentido que convergen en un contexto de guerra/enemigo/conmoción interna	Los marcos cognitivos definen los tipos de contextos de interacción (derivados del imaginario del diferendo territorial con el Perú), identificando marcos referenciales semiotizados instrumentalmente en la doctrina de inteligencia	El sistema sígnico construido en torno a los diversos niveles de inteligencia, alude a dimensiones de convencionalidad y socialización "aceptados" donde la materialidad ideológica es constitutiva como un modus operandi que legitima su significado también como orientador de la práctica
"Militar: Se relaciona con la expresión militar del poder nacional, que sirve de base para las decisiones de un gobierno y el respaldo a la vigilancia de los objetivos nacionales"(p.24, párrafo 3)			
CAPITULO 3: "LA CLASIFICACIÓN DE LA INTELIGENCIA ESTRATÉGICA"			
"Generalidades: la producción de inteligencia es la etapa más importante de esta actividad , en base a la cuál el cúmulo de informaciones, noticias, indicios reunidos, son sometidos a un análisis especial, que una vez cumplido produce lo que hemos denominado INTELIGENCIA, que es lo que se ha de difundir posteriormene a las autoridades competentes y a quienes interese para su correspondiente aprovechamiento" (p,27. párrafo 1)	El poder se enlaza con la ideología, enmascarando detrás de un proceso técnico la producción de inteligencia como si fuera neutral, ampliando las representaciones pragmáticas y de uso de la inteligencia	La lógica de conocimiento que subyace es representativa, no solo como una percepción sino como una construcción pero a la vez una especie de traducción en donde las imágenes mentales de los militares de inteligencia se identifican con la realidad exterior y la identificación con su cultura militar	El funcionamiento ideológico es percibido en tanto cumple su función de definir (lo que es inteligencia), mantener y fortalecer el sentido utilitario de la inteligencia, cumpliendo su función orientadora de la interpretación del mundo
"Desde el punto de vista de la seguridad , la inteligencia proporciona los datos necesarios para la formulación de los planes de seguridad nacional, interna y externa en el más alto nivel, en base a los objetivos nacionales permanentes de soberanía e integridad territorial" (p.27, párrafo 3)	El poder es productivo y productor de un saber que aparece como una realidad incuestionable que afianza las dinámicas de la doctrina de seguridad nacional, en donde el rolde inteligencia aparece primordial	El conocimiento experto en la producción de la amenaza aparece como clave para la seguridad y por ende la soberanía	El funcionamiento ideológico se relaciona con no la necesidad de legitimar un sentido rector del poder militar, movilizandoo universos simbólicos propios de la doctrina de seguridad nacional en entornos amenazantes

<p>"En este nivel la inteligencia estratégica da la orientación a los frentes de acción del poder nacional para la producción de inteligencia y mantener actualizados los planes de seguridad nacional en igual forma, el CONADE desarrollará la inteligencia necesaria para buscar el desarrollo del país. En este nivel donde surge la misión en torno a la cual se desarrolla toda la actividad de producción de inteligencia estratégica integral para la adopción de correctas decisiones en los campos de la seguridad y del desarrollo" (p.27, párrafo 4)</p>	<p>El poder es constitutivo de nomenclaturas asociadas a la misión de la inteligencia como clave para la toma de decisiones en materia de seguridad y desarrollo. El poder aparece transversalizado entre la inteligencia y la política</p>	<p>Los metarrelatos se sostienen naturalmente en la construcción de un uno en la identidad, un ser impersonal- la inteligencia militar- prescribiendo su razón de ser y dibujando los mapas mentales de sus sujetos mediante el automatismo de sus conductas en las que están engullidos</p>	<p>El funcionamiento de la materialidad ideológica pone un velo a las formas simbólicas de poder/ escritura e la amenaza en torno a una aceptado sistemas de creencias, privilegios y relatos de identidad asociados con los planes de seguridad como garantía del desarrollo, configurando un todo de sentido que debe ser interpretado así y no de otro modo</p>
<p>"Podríamos entonces afirmar que , al igual que en los niveles bajos de la seguridad nacional, la inteligencia estratégica se desarrolla a partir de una misión deducida, en el caso de los objetivos nacionales permanentes o impuestas en base a los objetivos actuales de gobierno y que, en igual forma recurre al CICLO DE PRODUCCIÓN DE INTELIGENCIA para convertir la información necesaria en inteligencia aprovechable para los más altos niveles de la conducción de política-estrategica del Estado"(p.28, párrafo 1)</p>	<p>El poder militar asociado a su misión fundamental en la conducción político-estratégica del Estado, a partir de lo que ha producido en el ciclo de inteligencia en consonancia con los objetivos nacionales y de gobierno</p>	<p>Los marcos de referencia de la doctrina han sedimentado hábitos (nivel simbólico) como asimilación de las percepciones de lo militar y de su ethos dentro de un determinado orden dominante (seguridad Nacional)</p>	<p>La estrategia clave para el funcionamiento de lo ideológico es unidimensionalización de lo militar y la inteligencia, cuyo poder se autoregeneran a partir de la práctica de las propias doctrinas</p>
<p>"En el Frente Militar, la inteligencia estratégica busca información que se requiere para la adopción de decisiones que conduzcan al declinamiento de la política militar y que permitan la conducción correcta de sus medios bélicos para la seguridad interna y externa" (p.28, párrafo 2)</p>	<p>El poder militar aparece fragmentado como política militar, como un espacio distinto del funcionamiento del poder, desde un efecto de verdad incuestionable</p>	<p>El marco cognitivo de la doctrina militar ha sedimentado formas específicas de significación en el dominio de lo militar, evidenciado una proyección dicotómica del empleo de los medios militares (seguridad interna y externa), mostrándose borrosa la demarcación entre la inteligencia la seguridad; invisibilización de la defensa</p>	<p>Lo ideológico yace en la base de la constitución de la identidad y el modelamiento de la subjetividad desde unos ideales universalizantes; desde la edificación de modos de vida propia dentro de la cultura militar para ver a otros.</p>
CAPITULO 4: FACTORES DE LA INTELIGENCIA ESTRATÉGICA			
<p>"Generalidades: Dentro del campo político, constituyen aspectos de importancia para el análisis, la posición internacional de un Estado no solamente de sus objetivos en el campo internacional, sino también la calidad de su dirigencia o gobierno, su estabilidad política interna, posición económica, recursos naturales, poder militar relativo, posición en el plano del comercio internacional, la fuerza de sus alianzas con otros países y su habilidad para ejercer influencia sobre otros Estados" (p.62, párrafo 4)</p>	<p>El poder de incidencia de la inteligencia estratégica articulado a lo militar, está asociado a la conducción política del Estado dentro de un universo simbólicamente constituido y legitimado por la doctrina de seguridad nacional por la cual el campo político aparece como ejercido en medio de Relaciones Internacionales</p>	<p>Las imágenes mentales derivadas de la percepción emanadas de las relaciones de los sujetos en el espacio militar - por ende de la producción de inteligencia- y de su cristalización en los ámbitos estatales doméstico e internacional tejen sistemas formales (doctrina) y sistemas Informales (ethos y pathos) que inciden en sus acciones prácticas y que van mutando dentro de los límites de la seguridad nacional</p>	<p>La materialidad ideológica emana de la co-constitución entre las prácticas discursivas, entre lo militar y otras prácticas sociales inscritas dentro de la cultura militar; opera el establecimiento de lo nacional (homogeneizante) frente a lo internacional (incierto, el otro) como visión normalizada de mundo</p>
<p>"Subversión: En varios países existen organizaciones clandestinas, grupo guerrilleros, cuyas metas son la toma del poder político del Estado. El análisis está dirigido a determinar cómo estos grupos afectan la marcha del país. La inteligencia de los movimientos subversivos deberán incluir datos sobre el tamaño, características especiales, liderazgo, apoyo financiero, métodos de operación y la capacidad para influir sobre otros Estados, especialmente cuando estos comparten una frontera común" (p.65, párrafo 3)</p>	<p>El sentido rector del poder militar aparece ligado a una continuidad de sentido, al momento de establecer el rol de la inteligencia en la escritura de la amenaza. La subversión es la depositaria y detonadora de la mayor inseguridad en las fronteras comunes</p>	<p>La escritura de la amenaza como subversión responde a una selección de sentido influida no solo por las prácticas discursivas, sino por las realidades extra-discursivas que dan referencias y orientación a la significación; la configuración de la identidad de la subversión y su espectro relacional no son neutros y desde esta posición derivan en conocimiento y creencias</p>	<p>El funcionamiento ideológico de las prácticas semiótico-discursivas en torno a la naturaleza y legitimidad de la escritura de las amenazas se dirige a crear homogeneidad afinando nomenclatura en torno a las características de la amenaza</p>

<p>"Componente Militar: Es el Estudio integrado de las Fuerzas Terrestre, Naval y Aérea del país de interés, considerando el poder militar actual y el potencial que puede desarrollarse dentro de un determinado período de tiempo considerando que las FF.AA. de un país son el medio para impulsar políticas mediante el uso de la fuerza, esto considerando demás existen instrumentos económicos, políticos y psicologías aplicables a un conflicto internacional" (p.69-70, párrafo)</p>	<p>El poder militar se proyecta en componente militar conjunto, insinuando triple poder y capacidad, legitimándose desde un concepto rector del empleo de los medios militares en contexto conflictivo</p>	<p>El conocimiento está asumido normativa y sin lugar a cuestionamiento.El marco mental desde el cual se construyen representaciones de su cultura, y que han investido de un sentido de identidad específico a sus roles determinan una lógica de entendimiento en donde el componente militar es vital para la conducción del Estado en un potencial conflicto</p>	<p>El dispositivo ideológico se ha configurado tras un manto de invisibilización, desde un lugar aparentemente no-ideológico, que es lo definicional como un sitio de enunciación neutral</p>
<p>"El poder nacional, es el resultante de una combinación de factores militares, geográficos, económicos, sociales y políticos, por tanto examen parcial de las FF.AA., de un país, no revela un cuadro completo de sus CAPACIDADES Y VULNERABILIDADES , y son los recursos económicos, las alineaciones políticas, el nivel de educación y salud de su población, los objetivos nacionales, entre otros , los apoyos indiscutibles en la determinación de la capacidad de una nación para ejercer influencia internacional a través de medios pacíficos o de fuerza"(p.70, párrafo 3)</p>	<p>El poder es asimilado en el contexto de lo militar y el empleo de medios. El uso instrumental del poder militar ha sido mitificado en torno a sus capacidades y su omnipresencia en el comportamiento de todos los factores ligados al Estado</p>	<p>Se pretende universalizar el conocimiento mediante la homogeneización de conceptos y la construcción de un direccionamiento específico para el empleo de los medios militares y la transversalización de lo militar en materia de gobernabilidad política</p>	<p>La materialidad ideológica se construye utilizando procesos de simbolización y socialización para legitimar ua axiología para derivar prácticas concretas</p>
<p>"Doctrina Militar: la estrategia de una nación está íntimamente relacionada a sus capacidades, por consiguiente los objetivos nacionales y la capacidad de alcanzarlos deben ser estrechamente relacionadas. Los objetivos nacionales en gran medida, están determinados por el pensamiento de sus líderes el cual puede reflejarse, en discursos y obras publicadas. Las metas nacionales, capacidades y vulnerabilidades necesitan ser analizadas a la luz de los objetivos nacionales del potencial adversario"(p.74-75, párrafo 6)</p>	<p>El poder aparece transversal en función de lo prescrito por la doctrina de seguridad nacional; la doctrina es el esqueleto en el que se sostienen prácticas semiótico-discursivas legitimadoras de una forma de situar lo militar</p>	<p>Los marcos mentales y las correspondientes habilidades cognitivas han construido efectos de sentido específicos a través de las representaciones inscritas en una cultura militar particular y que se dirigen a la configuración social de la institucionalidad militar</p>	<p>Las formas de funcionamiento del poder se co-constituyen con la materialidad ideológica penetrando el campo de la subjetividad que definen las diferentes posiciones de los sujetos militares como parte de la conducción del Estado</p>

Anexo 6. Matrices Analíticas del conjunto semiótico-discursivo III. Mito e imagen del Ave Fénix



ANÁLISIS SEMIÓTICO DE LA MARCA FÉNIX

PROGRAMA FÉNIX

GUERRA DE VIETNAM, ORIGEN DEL MITO

Programa Fénix



Figura 1.

A fines de diciembre de 1967, el gobierno de Vietnam del Sur anunció una reorganización de su esfuerzo de guerra contra la insurgencia comunista del país. Con efecto inmediato, todas las actividades de contrainsurgencia de Vietnam del Sur se convirtieron en parte de un nuevo programa conocido como Fenghuang, una referencia a un pájaro mágico asociado con la realeza y el poder en las tradiciones culturales vietnamitas y chinas. En respuesta a la medida de Vietnam del Sur, los funcionarios estadounidenses comenzaron a referirse a sus propios esfuerzos de coordinación contrainsurgente por el nombre que ellos consideraban el análogo occidental más cercano a la criatura mítica: Phoenix (Miller 2017, 1).

¿Cómo el símbolo obtiene su significado?

Se toma como punto de partida la función primaria de los símbolos. El semiólogo Charles Sanders Peirce detalla que el símbolo es un representamen o signo que se refiere a su objeto dinámico por convención o ley, en otras palabras:

Pensamos solo en signos. Estos signos mentales son de naturaleza mixta: las partes simbólicas de los mismos se denominan conceptos. Si un hombre elabora un símbolo nuevo, lo hace mediante pensamientos que involucran conceptos. Un símbolo, una vez que ha nacido, se difunde entre la gente. A través del uso y de la experiencia, su significado crece (Vitale 2010, 43).


Signo	Símbolo	Concepto
+ Cruz	Rojo	Significado
		Significante
	Cruz Roja	

Figura 3.

En base a lo expuesto:

Se presenta el motivo de construcción de marca gráfica por parte del Ejército estadounidense, éste pretende atacar a la insurgencia mediante una alianza estratégica con el aparato de seguridad de la República de Vietnam (Vietnam del Sur). Esto simboliza la unificación de dos movimientos culturales totalmente dispares, lo que presenta una apropiación simbólica del ave fénix para escoltar a la marca gráfica ante su contraparte el Fenghuang.

Figura 1. Símbolo de la contrainsurgencia vietnamita; Fenghuang.

Símbolo

Concepto



Figura 4.

Significado

Ave mitológica

Significante

Fenghuang

DIFERENCIAS SIMBÓLICAS ENTRE FÉNIX Y FENGHUANG

Fenghuang (Fénix Chino)

Ave mitológica china que reina sobre las demás. Los machos son llamados feng, mientras que las hembras son denominadas huang. En la actualidad ya no se hace esa dicotomía de géneros y los dos se engloban en un único género femenino (yin) que puede ser aparejado con el dragón chino, que se considera macho (yang). Según la leyenda, el Fenghuang aparece muy rara vez, y solo para marcar el comienzo de una nueva era. En China, los artefactos tempranos muestran que el Fénix (hembra) está íntimamente asociado con el Dragón (macho); los dos son representados como enemigos mortales o como amantes dichosos. Cuando se muestran juntos, los dos simbolizan tanto el conflicto como la bienaventuranza, y son un motivo de diseño común incluso en la actualidad en muchas partes de Asia (Schumacher 2014, 1). En China, han aparecido imágenes asociadas a éste con más de 7000 años de antigüedad. A diferencia del Fénix europeo, no necesita renacer por que no puede morir, ni por edad ni por heridas ya que no es un ser "físico". El Fenghuang tiene connotaciones muy positivas. Es símbolo de virtud y gracia. Simboliza la unión del yin y el yang. Aparece en tiempos prósperos de paz, pero se oculta cuando se avecinan problemas.

Fénix (Mitología greco-romana)

En las leyendas griegas y romanas, el Fénix es el símbolo de la inmortalidad y la resurrección. Está asociado con el dios solar Apolo. Su nombre "Phoenix" es la palabra griega que significa "rojo", que vincula a este pájaro mágico con el fuego y el sol. Se dice que se parece a un águila o un pavo real. El Fénix es un ave única, puede que solo exista una a la vez, lo que lo convierte en un pájaro solitario. No se reproduce, lo que aumenta su soledad, ya que solo su muerte traerá otro de su raza. Cuando siente que se acerca su fin, construye un nido con las mejores maderas aromáticas, le prende fuego y es consumido por las llamas. De la pila de cenizas surge un nuevo Fénix, joven y poderoso. Luego embalsama las cenizas de su predecesor en un huevo de mirra, y vuela a la ciudad del Sol, Heliópolis, donde deposita el huevo en el altar del Dios Sol (Schumacher 2014, 1).

Figura 5.



Panorama Oriental

Figura 6.



Panorama Occidental

Figura 4. Parche utilizado por la militancia contrainsurgente en la guerra de Vietnam, <http://www.usmilitariaforum.com/forums/index.php?topic/96930-vietnam-war-era-phoenix-program-patch/>.

Figura 5. Representación simbólica, Fenghuang.

El Águila Calva (ave nacional de Estados Unidos)

El águila es un animal espiritual importante en multitud de culturas, desde Oriente a Occidente. Las águilas tienen siempre en cualquier cultura un significado noble y de gran importancia. El águila es símbolo de la altura, representación del espíritu del Sol, y del principio espiritual. La vida del águila transcurre a pleno sol, es por tanto un animal solar, por lo que se considera como esencialmente luminosa y participa de los elementos aire y fuego (Tótem Animal 2013, 1).

Este último punto supondría una semejanza directa con el ave mitológica, debido a su relación con el elemento del fuego; sin embargo, existe una interpretación metafórica más cercana al objeto de estudio.

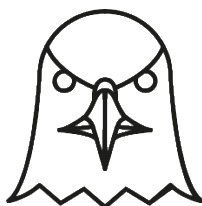


Figura 7.

La parábola del ave Fénix: la Resurrección del Águila

El águila puede llegar a vivir incluso hasta los setenta años. Pero para llegar a esa edad a partir de los 40 años, tiene que tomar una seria y difícil decisión. A los 40, sus uñas se vuelven tan largas y débiles que no puede sujetar a las presas que caza, y de las cuales se alimenta. El pico, alargado y en punta, se le curva demasiado y ya tampoco le sirve. Sus alas están ya envejecidas pues le han crecido demasiado sus plumas, y volar se vuelve muy difícil.

En ese momento, sólo tiene dos alternativas: abandonarse y morir, o enfrentarse a un doloroso proceso de renovación que le llevará más de 6 meses

El águila vuela a lo alto de una montaña y se refugia en un nido próximo a un paredón donde no necesita volar y se sienta más protegida. Una vez encontrado el lugar adecuado, el águila comienza a golpear la roca con el pico hasta arrancárselo. Luego espera que le nazca un nuevo pico con el cual podrá arrancar sus viejas uñas inservibles. Cuando las nuevas uñas comienzan a crecer, ella desprende una a una sus viejas y sobrecrecidas plumas. Así, finalmente, después de todos esos largos y dolorosos meses de heridas, cicatrificaciones y crecimiento, logra realizar su famoso vuelo de renovación, renacimiento y festejo para vivir otros treinta años más (Tótem Animal 2013, 1). El sacrificio y la auto purificación tienen su premio siempre. Pues el águila, al igual que el ave Fénix, vuelve renovada y vigorosa al mundo.



Figura 8.

Figura 07. Águila Calva, ilustración de uso libre. Por Tae S. Yang. <http://www.iconsplace.com/black-icons/bald-eagle-icon>

Figura 08. Comparación metafórica, renacer del Águila Calva. Reinterpretación por el diseñador.

¿Qué significado tiene para los ciudadanos estadounidenses?

La idea de usar el Águila Calva para simbolizar América se propuso en 1782, cuando una ilustración del ave se presentó al Congreso recientemente formado, según los archivos nacionales de Estados Unidos. Fue aceptado inmediatamente y pronto una rama de olivo y las flechas (que representan la paz y guerra, respectivamente) se incluyeron en las garras del águila. El Águila Calva se adoptó oficialmente como emblema de los Estados Unidos cinco años después, en 1787 (Bognor 2015, 1).

Fue elegido debido a su asociación con autoridad y un estado de hecho, que había utilizado el águila como símbolo del poder gubernamental desde la época romana. La sabiduría del nativo también honra al águila por sus formas oportunistas. No es que sean hábiles cazadores (que lo son), sino que las vías con las que obtienen sus necesidades son las más eficientes. Es una lección para la conservación de los recursos, trabajar más inteligentemente, no más duro (Águilapedia 2012, 1).

Se asociaría con el ideal de libertad años después debido a diversos cambios históricos presentes en Estados Unidos, como el aclamado "sueño americano"; concepto que tomó forma a partir de la gran migración europea en el apogeo de la revolución industrial.

¿Por qué el Fénix en lugar del Águila?

Se entiende a las operaciones militares norteamericanas como modelos de soporte al gobierno de Vietnam del Sur, lo que suponía un refuerzo en sus funciones, mas no una intervención totalitaria. Caso contrario se entendería con lógica el uso del Águila Calva, es por eso que su símbolo se construye en relación a una de las criaturas mitológicas más valoradas en Vietnam y su imaginario cultural (el Fenghuang). Sin embargo, para entender a la operación como una alianza se decide utilizar a su contraparte occidental, el ave Fénix, dando paso a una ideología que engloba conceptos tales como:

Oportunidad	Acción	Inspiración
Protección	Habilidad	Regla
Tutela	Enfoque	Sentencia
Masculinidad	Determinación	Autoridad
Dominación	Visión	Renacimiento
Control	Potencia	
Libertad	Liberación	
Comunidad	Inspiración	

(Águilapedia 2012, 1).

Figura 9.

Gracias a este último, el ideal construido por la identidad de marca, les permitiría continuar con sus funciones en los años subsecuentes. (Moreno 2017).

Imagen e Identidad

Imagen e identidad son dos términos usualmente asociados con el desarrollo de marca. En el siguiente apartado, se exponen tanto sus diferencias terminológicas como el papel que toma cada elemento.

Imagen: Es un concepto de recepción, indica la forma en que una organización es percibida por su entorno o sus audiencias (Cavallo y Tironi 2004, 69-70). Es la idea global que tienen sobre sus productos, sus actividades o su conducta, presentándose no ya como un sujeto puramente económico, sino más bien como un sujeto integrante de la sociedad. En síntesis “es la estructura mental de la organización que se forman los públicos, como resultado del procesamiento de toda la información relativa a la organización” (Capriotti 2013, 29).

Identidad: A la inversa de la imagen, la identidad es un concepto de emisión y transmisión. Refleja simultáneamente dos cosas: la constitución de una organización y la manera en que ella se concibe y se ve a sí misma, incluyendo la manera en que desea ser percibida por sus audiencias relevantes (Cavallo y Tironi 2004, 69-70). Es decir, lo que ella es y pretende ser. Su ser histórico, ético y de comportamiento (Capriotti 2013, 29).

“Ningún cambio de imagen puede tener éxito perdurable si no es precedido, o cuando menos acompañado, por un cambio de identidad” (Cavallo y Tironi 2000, 70).

Identidad.

Lo que somos, queremos ser



Figura 10.

Esperanza, progreso

Imagen.

Lo que se piensa de nosotros



Figura 11.

Infiltración, desestabilización

Figura 10. Identidad, U.S.A. Imagen tomada para referencia: "DVDD UNTD" por Joshua Gille. (Dribbble)

Imagen e Identidad

Imagen e identidad son dos términos usualmente asociados con el desarrollo de marca. En el siguiente apartado, se exponen tanto sus diferencias terminológicas como el papel que toma cada elemento.

Imagen: Es un concepto de recepción, indica la forma en que una organización es percibida por su entorno o sus audiencias (Cavallo y Tironi 2004, 69-70). Es la idea global que tienen sobre sus productos, sus actividades o su conducta, presentándose no ya como un sujeto puramente económico, sino más bien como un sujeto integrante de la sociedad. En síntesis “es la estructura mental de la organización que se forman los públicos, como resultado del procesamiento de toda la información relativa a la organización” (Capriotti 2013, 29).

Identidad: A la inversa de la imagen, la identidad es un concepto de emisión y transmisión. Refleja simultáneamente dos cosas: la constitución de una organización y la manera en que ella se concibe y se ve a sí misma, incluyendo la manera en que desea ser percibida por sus audiencias relevantes (Cavallo y Tironi 2004, 69-70). Es decir, lo que ella es y pretende ser. Su ser histórico, ético y de comportamiento (Capriotti 2013, 29).

“Ningún cambio de imagen puede tener éxito perdurable si no es precedido, o cuando menos acompañado, por un cambio de identidad” (Cavallo y Tironi 2000, 70).

Identidad.

Lo que somos, queremos ser



Figura 10.

Esperanza, progreso

Imagen.

Lo que se piensa de nosotros



Figura 11.

Infiltración, desestabilización

Figura 10. Identidad, U.S.A. Imagen tomada para referencia: "DVDD UNTD" por Joshua Gille. (Dribbble)

Popularidad de Estados Unidos en los últimos años

La participación del público mundial que expresa una opinión favorable de Estados Unidos está en declive. En los 37 países que (Pew Research Center) ha rastreado en los últimos años, solo Rusia presentó un pequeño crecimiento en la credibilidad del país americano. En otros lugares, las actitudes han empeorado dramáticamente, especialmente en Europa Occidental y América Latina. Los públicos globales expresan puntos de vista mixtos sobre el golpe blando estadounidense: más que nada con el entretenimiento, pero hay poco consenso sobre la democracia al estilo estadounidense y muchos se oponen a la difusión de las ideas y costumbres estadounidenses en todo el mundo.

Hoy en día, una mediana global del 49% tiene una visión favorable de los EE. UU. Esta es una caída considerable de la mediana del 64% registrada en los mismos países en los últimos años de la administración Obama (2009 – 2017).

En solo cuatro de los 10 países de la UE encuestados, el público tiene una tendencia positiva hacia los Estados Unidos. El apoyo más extendido se encuentra en Polonia (73%), Hungría (63%) e Italia (61%). A pesar de la "relación especial" entre Estados Unidos y el Reino Unido, solo el 50% de los británicos ven favorablemente a EE. UU. Las opiniones más negativas de los EE. UU. Se encuentran en Alemania (62% desfavorable), España (60%) y los Países Bajos (59%). Y en el último año, la participación del público español que expresa una opinión muy desfavorable se ha triplicado, aproximadamente, del 7% al 23%.

Solo aproximadamente cuatro de cada diez canadienses (43%) y rusos (41%) expresan una opinión favorable de Estados Unidos. Los australianos están divididos en partes iguales (48% favorable, 48% desfavorable). Y aproximadamente la mitad de los indios (49%) tienen una opinión positiva, aunque el 42% no expresa ninguna opinión. Solo alrededor de un tercio de los libaneses (34%) y aproximadamente una cuarta parte de los tunecinos (27%) dicen tener una opinión favorable de Estados Unidos. Y aproximadamente ocho de cada diez en Turquía (79%) y Jordania (82%) tienen una opinión desfavorable. Esto incluye un 58% en Turquía que es muy negativo con respecto a los EE. UU., un aumento de 26 puntos porcentuales desde 2015.

América Latina tiende a ser menos entusiasta con respecto a los EE. UU. Solo alrededor de la mitad de los colombianos (51%), peruanos (51%) y brasileños (50%) expresan una actitud positiva hacia los Estados Unidos. Los mexicanos son desfavorables por más que dos a uno (30% positivo, 65% negativo). Y esto incluye el 42% de los mexicanos que son muy desfavorables, un aumento de siete veces desde 2015.

El cambio en los puntos de vista de Estados Unidos ha sido particularmente notable en varios países europeos. En 2016, una mediana del 61% tuvo una opinión favorable en Francia, Alemania, Polonia, España y el Reino Unido, en comparación con el 26% que tuvo una evaluación desfavorable. En 2017, las medianas entre estos países son 46% positivas, 52% negativas. Esta es la primera vez desde 2008, el último año de la presidencia de George W. Bush, que estos públicos europeos han expresado opiniones más desfavorables que favorables a los EE. UU. (Wike 2017, 1).

La imagen de U.S.A. varía alrededor de las regiones

Fuente: Spring 2017 Global Attitudes Survey, Q12a.

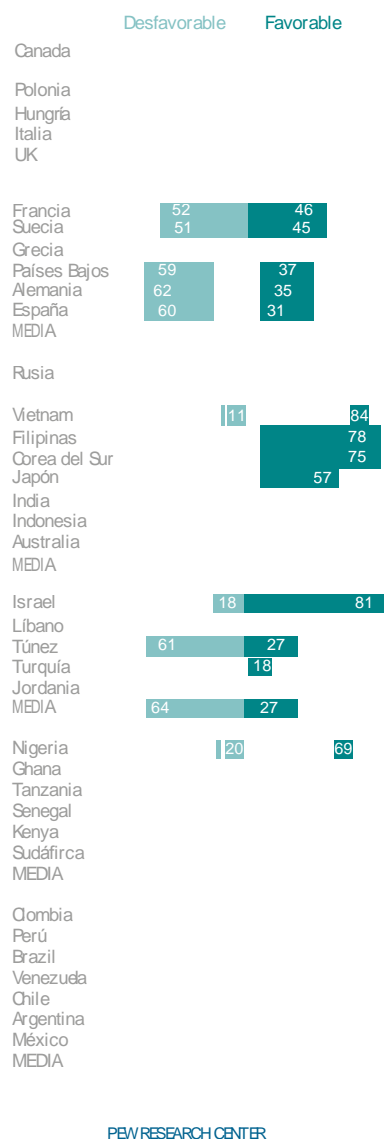


Figura 13.

Figura 13. Imagen global U.S.A. <http://www.pewglobal.org/2017/06/26/tarnished-american-brand/>

OPERACIÓN FÉNIX EN EL SALVADOR

Entre enero de 1981 y fines de 1991, cientos de operativos fueron impulsados por los asesores norteamericanos, los dos primeros años queriendo esconderlos tras la tutela de los asesores argentinos, después abiertamente por ellos.

Desde la conducción de su vanguardia; el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional; las respuestas populares se fueron dando. Una tras otra en miles de combates militares, políticos, ideológicos, propagandísticos y morales; las acciones de contrainsurgencia fueron enfrentadas.

Uno de estos operativos la "Operación Fénix" fue, según los asesores estadounidenses, el más importante de todos. Tomando el nombre de una operación que realizaron en Vietnam, iniciaron en enero de 1986, este esfuerzo contra insurgente en el frente de Guazapa. Buscaban arrebatar a la insurgencia salvadoreña el control del frente de guerra más cercano a la capital. Para ello se plantearon aniquilar en combates frontales, unidades de fuerzas móviles estratégicas, obligando a huir y replegarse a los territorios fronterizos con Honduras, a los sobrevivientes, a los cuales tratarían de aniquilar en esfuerzos posteriores.

Al mismo tiempo se proponían adelantar el cinturón de defensa de sus posiciones en la capital y prevenir que desde esta posición insurgente se impulsaran futuros ataques y ofensivas político militares hacia San Salvador. Anónimos salvadoreños desde las unidades de combate de sus cinco organizaciones levantaron su voz y sus fusiles para enfrentar y finalmente derrotar este esfuerzo. Mirar hacia esta Operación Fénix permite a los que en cualquier parte del mundo luchan contra la opresión y explotación norteamericana, conocer un poco más de su actual política de contrainsurgencia, la guerra de baja intensidad. (Hernández 2006, 5).

OPERACIÓN FÉNIX EN COLOMBIA

El renacer del programa contrainsurgente en América Latina

CONTEXTO

La Operación Fénix consistió en el bombardeo al territorio ecuatoriano y la incursión con helicópteros y personal militar dentro de una zona selvática a 1.800 metros de la frontera de Ecuador con Colombia, denominada Angostura, en las cercanías de la población Yamarú, en la provincia ecuatoriana de Sucumbios, el 1 de marzo de 2008; así como el bombardeo del campamento guerrillero donde se presumía la presencia de alias "Raúl Reyes", con el resultado de la muerte del señalado cabecilla y 17 guerrilleros más. (Trujillo 2010, 46).

Ocurridos los hechos, Colombia explicó al Gobierno ecuatoriano que obtuvo información de la presencia de Raúl Reyes y el frente 48 de las FARC en un campamento cerca de la frontera con dicho país. Seguidamente, se realizó un sobre vuelo de reconocimiento, efectuado por un helicóptero colombiano, el cual, posterior al bombardeo, incursionó en territorio ecuatoriano y fue sorprendido por un enfrentamiento bélico con algunos miembros del grupo guerrillero que sobrevivieron al ataque inicial del Gobierno colombiano. Luego de esto, el ejército colombiano tomó posesión del campamento y de los cadáveres de los guerrilleros y procedió a incautarse computadores y material documental (Trujillo 2010, 47).

Figura 14.

Imagen territorial, El Salvador. Ilustración de uso libre. Por Nikita Kozin. (The Noun Project)
<https://thenounproject.com/search/?q=el%20salvador&i=746545>

Figura 15.

Imagen territorial, Sudáfrica. Ilustración de uso libre. Por Hea Poh Lin. (The Noun Project)
<https://thenounproject.com/search/?q=south%20africa&i=585859>

Figura 16.

Imagen territorial, Colombia. Ilustración de uso libre. Por Diego Alejandro Torres Rodríguez. (The Noun Project)
<https://thenounproject.com/search/?q=colombia&i=12967>

OPERACIÓN FÉNIX EN SUDÁFRICA

Contextos contradictorios (un plan para neutralizar a las infiltraciones enemigas)

Fue un programa militar desarrollado en 1983 por la Fuerza Sudoccidental (SWATF/SADF) en respuesta a una gran incursión de los combatientes del Ejército de Liberación Popular de Namibia de Angola (PLAN) en las zonas de cultivo blanco del norte de África Sudoeste.

El ala militar de PLAN había creado una unidad de infiltración especializada llamada Volcano. Los miembros de esta unidad habían pasado la segunda mitad de 1982 recibiendo capacitación de instructores de Alemania Oriental, Cuba y Rusia. En enero de 1983, de 1000 a 1700 miembros de Volcano comenzaron el viaje hacia el sur hasta la frontera angoleña/suroeste de África. Se formaron en catorce compañías de 50 a 70 soldados. Sumisión era que trece de esas compañías cruzaran la frontera y neutralizaran a las fuerzas SWATF y SADF, mientras que la última compañía no se enfrentaría a esas fuerzas, sino que se dirigiría hacia el sur a las zonas agrícolas de ciudadanos blancos del norte del suroeste de África.

El 13 de febrero de 1983, las trece compañías se dirigieron a Kaokoland, Ovamboland y Kavango. La decimocuarta compañía se dirigió a la población de granjeros blancos en las áreas de Kamanjab, Outjo, Tsumeb y Otjiwarongo. La operación fénix de las fuerzas sudafricanas comenzó el 15 de febrero cuando las incursiones llegaron a su territorio. A principios de marzo, los soldados de PLAN en la fuerza principal, habían sufrido 155 bajas, sin embargo lograron colocar minas y atacar y secuestrar civiles. A principios de abril, los soldados de SADF/SWATF habían alcanzado al grupo PLAN, neutralizándolo por completo. La operación terminó con funciones de limpieza y finalizó el 15 de abril de 1983. (Willem, 1989).

Figura 14.

Figura 15.

Figura 16.

Punto 1: Ataque Aéreo

La guerra se gana en el aire.

El poder de las fuerzas armadas se ha convertido en la peor pesadilla de la guerrilla.

Ya no se puede confiar como en los últimos años del siglo XX, en que la tropa del ejército, demoraban varias horas o a veces días en llegar, por las dificultades del terreno y las minas anti persona.

Ahora, el concepto se traslada a la importante flota aérea, con las más modernas características, el ejército llega en cuestión de minutos.

"Hemos comprendido que la guerra se gana en el aire, por que el poder aéreo es más contundente y preciso, basado, por supuesto, en una información completa de inteligencia, que a menudo demora años en recopilarse e informarse".

"Se observa un común denominador"

1. La ubicación del blanco por información de inteligencia (enfoque, determinación, visión)
2. El bombardeo preciso y eficaz por los aviones de la fuerza aérea (acción, habilidad, potencia)
3. Consolidación del terreno por parte de las tropas de tierra (dominación, sentencia, autoridad)

Con esta sencilla fórmula, se cambió la ecuación de la guerra.

Relación con varios de los conceptos presentados con anterioridad

Oportunidad	Acción	Inspiración
Protección	Habilidad	Regla
Tutela	Enfoque	Sentencia
Masculinidad	Determinación	Autoridad
Dominación	Visión	Renacimiento
Control	Potencia	
Libertad	Liberación	
Comunidad	Inspiración	

Punto 2: Modernización de los equipos, tendencias actuales

La guerra siempre ha impulsado el cambio y la adaptación militar. Sin embargo el tópico que se presenta en la investigación general es el desarrollo de marca y el cambio cultural de identidad e imagen ante el imaginario global. Un cambio que se presenta no sólo como la adquisición de personal, equipamiento, doctrinas, capacitación e infraestructura (fuerzas armadas colombianas) sino también como restaurador simbólico de una imagen desgastada mundialmente (fuerzas armadas norteamericanas).

¿Por qué la identidad debe cambiar?

Generalmente las derrotas o contratiempos inesperados impulsan el desarrollo de nuevas capacidades. Los graves fracasos tácticos de 1997 y 1998 convencieron a gobierno y a los líderes de las fuerzas militares, que era necesario un cambio más radical para modernizar y fortalecer tanto a las fuerzas militares como a la policía. Un cambio desde dentro, doctrinas, ideologías, como la organización se vería así misma y como desearían ser vistos por sus audiencias relevantes, un cambio de identidad.

"Ningún cambio de imagen puede tener éxito perdurable si no es precedido, o cuando menos acompañado, por un cambio de identidad" (Cavallero y Tironi 2000, 70).

(Davis 2016, 98-105)

(Davis 2016, 98-105) / (Santos 2009, 180-191)

Punto 1: Ataque Aéreo

La guerra se gana en el aire.

El poder de las fuerzas armadas se ha convertido en la peor pesadilla de la guerrilla.

Ya no se puede confiar como en los últimos años del siglo XX, en que la tropas del ejército, demoraban varias horas o a veces días en llegar, por las dificultades del terreno y las minas anti persona.

Ahora, el concepto se traslada a la importante flota aérea, con las más modernas características, el ejército llega en cuestión de minutos.

"Hemos comprendido que la guerra se gana en el aire, por que el poder aéreo es más contundente y preciso, basado, por supuesto, en una información completa de inteligencia, que a menudo demora años en recopilarse e informarse".

"Se observa un común denominador"

1. La ubicación del blanco por información de inteligencia (enfoque, determinación, visión)
2. El bombardeo preciso y eficaz por los aviones de la fuerza aérea (acción, habilidad, potencia)
3. Consolidación del terreno por parte de las tropas de tierra (dominación, sentencia, autoridad)

Con esta sencilla fórmula, se cambió la ecuación de la guerra.

Relación con varios de los conceptos presentados con anterioridad

Oportunidad	Acción	Inspiración
Protección	Habilidad	Regla
Tutela	Enfoque	Sentencia
Masculinidad	Determinación	Autoridad
Dominación	Visión	Renacimiento
Control	Potencia	
Libertad	Liberación	
Comunidad	Inspiración	

Punto 2: Modernización de los equipos, tendencias actuales

La guerra siempre ha impulsado el cambio y la adaptación militar. Sin embargo el tópico que se presenta en la investigación general es el desarrollo de marca y el cambio cultural de identidad e imagen ante el imaginario global. Un cambio que se presenta no sólo como la adquisición de personal, equipamiento, doctrinas, capacitación e infraestructura (fuerzas armadas colombianas) sino también como restaurador simbólico de una imagen desgastada mundialmente (fuerzas armadas norteamericanas).

¿Por qué la identidad debe cambiar?

Generalmente las derrotas o contratiempos inesperados impulsan el desarrollo de nuevas capacidades. Los graves fracasos tácticos de 1997 y 1998 convencieron a gobierno y a los líderes de las fuerzas militares, que era necesario un cambio más radical para modernizar y fortalecer tanto a las fuerzas militares como a la policía. Un cambio desde dentro, doctrinas, ideologías, como la organización se vería así misma y como desearían ser vistos por sus audiencias relevantes, un cambio de identidad.

"Ningún cambio de imagen puede tener éxito perdurable si no es precedido, o cuando menos acompañado, por un cambio de identidad" (Cavallo y Tironi 2000, 70).

(Davis 2016, 98-105)

(Davis 2016, 98-105) / (Santos 2009, 180-191)

Punto 1: Ataque Aéreo

La guerra se gana en el aire.

El poder de las fuerzas armadas se ha convertido en la peor pesadilla de la guerrilla.

Ya no se puede confiar como en los últimos años del siglo XX, en que la tropas del ejército, demoraban varias horas o a veces días en llegar, por las dificultades del terreno y las minas anti persona.

Ahora, el concepto se traslada a la importante flota aérea, con las más modernas características, el ejército llega en cuestión de minutos.

"Hemos comprendido que la guerra se gana en el aire, por que el poder aéreo es más contundente y preciso, basado, por supuesto, en una información completa de inteligencia, que a menudo demora años en recopilarse e informarse".

"Se observa un común denominador"

1. La ubicación del blanco por información de inteligencia (enfoque, determinación, visión)
2. El bombardeo preciso y eficaz por los aviones de la fuerza aérea (acción, habilidad, potencia)
3. Consolidación del terreno por parte de las tropas de tierra (dominación, sentencia, autoridad)

Con esta sencilla fórmula, se cambió la ecuación de la guerra.

Relación con varios de los conceptos presentados con anterioridad

Oportunidad	Acción	Inspiración
Protección	Habilidad	Regla
Tutela	Enfoque	Sentencia
Masculinidad	Determinación	Autoridad
Dominación	Visión	Renacimiento
Control	Potencia	
Libertad	Liberación	
Comunidad	Inspiración	

Punto 2: Modernización de los equipos, tendencias actuales

La guerra siempre ha impulsado el cambio y la adaptación militar. Sin embargo el tópico que se presenta en la investigación general es el desarrollo de marca y el cambio cultural de identidad e imagen ante el imaginario global. Un cambio que se presenta no sólo como la adquisición de personal, equipamiento, doctrinas, capacitación e infraestructura (fuerzas armadas colombianas) sino también como restaurador simbólico de una imagen desgastada mundialmente (fuerzas armadas norteamericanas).

¿Por qué la identidad debe cambiar?

Generalmente las derrotas o contratiempos inesperados impulsan el desarrollo de nuevas capacidades. Los graves fracasos tácticos de 1997 y 1998 convencieron a gobierno y a los líderes de las fuerzas militares, que era necesario un cambio más radical para modernizar y fortalecer tanto a las fuerzas militares como a la policía. Un cambio desde dentro, doctrinas, ideologías, como la organización se vería así misma y como desearían ser vistos por sus audiencias relevantes, un cambio de identidad.

"Ningún cambio de imagen puede tener éxito perdurable si no es precedido, o cuando menos acompañado, por un cambio de identidad" (Cavallo y Tironi 2000, 70).

(Davis 2016, 98-105)

(Davis 2016, 98-105) / (Santos 2009, 180-191)



Geometrización

Responde a las formas que se utilizan para construir la imagen, éstas proporcionan estructuras consistentes para redondear el logotipo, que si bien debe ser simple en su diseño, también tiene el reto de comunicar al máximo.

CONCLUSIÓN

Esta alusión a los hechos sucedidos devela el renacer de la operación Fénix y su insistencia dentro de los territorios que presenten movimientos insurgentes, siguiendo en cierta medida varias de las pautas establecidas por primera vez en Viet nam, lo que diferencia a este programa de sus antecesor es el nivel de protagonismo que sostiene Estados Unidos sobre el acontecimiento, pasando ahora, casi inadvertido.

Sin embargo la Iniciativa Regional Andina (IRA) o la implementación de bases militares en territorio colombiano, bajo las cuales Estados Unidos puede proyectarse geopolíticamente hacia territorios que tengan recursos económicos de su interés; genera incertidumbre entre los gobiernos con ideologías opuestas al régimen estadounidense (Trujillo 2010, 50)

Dando a entender que, si bien Estados Unidos continúa utilizando al Programa Fénix como elemento de identidad que pretende renacer cada que sea necesario; es mucho más cauteloso con sus decisiones y su participación abierta ya que estas pueden afectar directamente a su imagen ante los civiles que como se mencionó con anterioridad, son el punto clave para lograr desarrollar con éxito los programas contrainsurgentes.



Renovación total de imagen, adaptada a las tendencias gráficas actuales. (Minimalismo gráfico).

Derivada de todo este análisis del mito y de la imagen del Ave Fénix se ha construido una cartografía conceptual correspondiente al Conjunto Discursivo III, es decir al mito del Ave Fénix y su instrumentalización. El resultado de esta orientación analítica es la comparación de las tres Operaciones Fenix mencionadas anteriormente de Vietnam, San Salvador y Colombia, donde es posible visualizar la instrumentalización y mitificación de la amenaza en función del simbolismo Fenix. Información amplia de estos hallazgos, el lector la encontrará en la carpeta Anexo 7 del *Pen Drive*.

Bibliografía específica del Análisis del Conjunto Discursivo III.

Bibliografía

- Águilapedia. 2012. Significado y simbolismo del Águila. Recuperado el 6 de Enero de 2018, de <http://www.aguilapedia.com/significado-y-simbolismo-del-aguila/> Bognorphoto.com. 2015. ¿Por qué es el ave nacional de Estados Unidos sobre el águila calva? Recuperado el 15 de Enero de 2018, de <http://www.bognorphoto.com/por-que-es-el-ave-nacional-de-estados-unidos-sobre-el-aguila-calva.html>
- Capriotti, Paul. 2013. Planificación estratégica de la Imagen Corporativa. Málaga: IIRP.
- Ezcurrea, Ana María . 1988. Intervención en América Latina: los conflictos de baja intensidad. Universidad de Virginia: Instituto de Acción Social IDEAS. 203p. ISBN: 9688430838, 9789688430835 Recuperado el 15 de Enero de 2018, de <https://www.lahaine.org/mundo.php/contrainsurgencia-guerra-de-baja-intensidad>
- Hernández Arias, Miguel. 2006. Fénix, cenizas de una operación estadounidense que no renació. El Salvador: Centro de Documentación de los Movimientos Armados. Recuperado el 20 de Enero de 2018, de <http://www.cedema.org/uploads/FENIX.pdf>
- Miller, Edward. 2017. Behind the Phoenix Program. The New York Times. 29 de diciembre de 2007. Sección actualizad. Recuperado el 12 de Enero de 2018, de <https://www.nytimes.com/2017/12/29/opinion/behind-the-phoenix-program.html>
- Santos, José. 2009. Jaque al Terror: Los horribles años de las FARC. Colombia, Bogotá: Editorial Planeta. Davis, Dickie et. al. 2016. ¿Un gran quizás? Colombia: Conflicto y Convergencia. Bogotá: Editorial Planeta.
- Tesis. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Ciencias Política y Relaciones Internacionales, Carrera de Ciencia Política (1-69). Recuperado el 22 de Enero de 2018, de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/7732/tesis393.pdf?sequence=1>
- Tironi, Eugenio, Eugenio Tironi Barrios y Ascanio Cavallo (2004). Comunicación Estratégica: Vivir en un mundo de señales. Santiago: Ediciones Aguilar Chilena S.A.
- Tótem Animal. 2013. Águila Tótem. Descubre cuál es el nivel del animal que te acompaña. 26 de febrero de 2013. Recuperado el 8 de enero de 2018, de <https://totemanimal.org/2013/02/26/aguila-totem/>
- Trujillo Méndez, Luisa. 2010. La Operación Fénix en el marco de los principios del derecho Internacional público de la Organización de Naciones Unidas-ONU.
- Wike, Richard et al. 2017. The Tarnished American Brand. Pew Research Center. Global Attitudes and Trends. Recuperado el 22 de febrero de 2018. <http://www.pewglobal.org/2017/06/26/tarnished-american-brand/>
- Willem, Steenkamp. 2014. South Africa's border war, 1966-1989. Reino Unido: Ashanti Pub.

Anexo 7. Cartografía conceptual del contraste de las tres Operaciones Fénix, donde se visualiza la instrumentalización y mitificación de la amenaza.

PAIS	AÑO	Tipo Programa/Operación	Contexto	Sujeto Principal	Niveles de resemantización de la característica Fénix en la Operación	Estrategias y Practicas Discursivas de Legitimación	Cualidades técnicas u operacionales (militares estratégicas)	Tipo de Representación. Relevante /Tipo de Imaginario	OBSERVACIONES	Observaciones Finales
VIETNAM	1965 - 1972	Programa	Programa de coyuntura insurgencia de carácter paramilitar, para aniquilar a los miembros del VIET-CONG, es decir, del frente de liberación nacional de Vietnam del Sur. El desarrollo principal del programa se hizo a través del desarrollo de unidades de reconocimiento y de centro regionales de integración. En el Contexto de la Guerra de Vietnam. El programa Fénix se desplegó en 44 provincias de Vietnam del Sur.	CIA, Fuerzas Armadas de Estados Unidos, Fuerzas Especiales de Inteligencia. El Frente Nacional de Liberación de Vietnam, FNLV o Vite Chong.	<p>CARACTERÍSTICAS DE FENIX GRECO ROMANO: Para EEUU: Phu ng Hoáng (NOMBRE VIETNAM)</p> <p>Ave con capacidad de resiliencia y buena suerte. Conocidas como un programa conformado por equipos contrateroristas.</p> <p>La clasificación en la instrumentalización de la amenaza, se ha resemantizado valiéndose de ciertas características para legitimar la estructura de la amenaza.</p> <p>Es decir la mutación de insurgentes a terroristas, ya que vale aclarar que el Viet-Chong no eran terroristas.</p>	<p>Pintar todas las operaciones con pantallas de pacificación, se establece una idea de referencialidad de pacificación.</p> <p>Uso de operaciones psicológicas, con métodos de adoctrinamiento dirigido la población civil en contra de los grupos insurgentes.</p> <p>La concreción de la estrategia fue: uso de propaganda gris.</p>	<p>Vietnam muy complejo, diseñado y ejecutado por la CIA. FUERZAS DE OPERACIONES ESPECIALES DE ESTADOS UNIDOS, Fuerzas especiales de Australia Army Training Team Vietnam y los aparatos de seguridad de la República de Vietnam del Sur. Todo el programa Fénix se coordina estratégicamente desde la embajada americana en Saigón, a través de la Oficina de Asistencia Especial.</p> <p>Se establecieron programas llevados a cabo de manera particular por unidades operaciones como las Unidades de Reconocimiento, dispersas en el territorio, las mismas que se combinaron a Centros Regionales de Interrogación.</p> <p>Tipo de Inteligencia: vía infiltración, capturas, asesinatos.</p>	<p>El nudo semántico de Fénix como poder e inmortalidad es el que permitió construir la materialidad política para el empleo del poder militar con un carácter construido y constructor en sus practicas cotidianas específicas.</p>	<p>Programa Fénix conformado por grupos de élite consideraban el empleo de su poder con capacidad de supervivencia, afianzada en la necesidad imperiosa de Estados Unidos de tener éxito.</p> <p>- Asesinatos extrajudiciales.</p> <p>- Campañas Psicológicas a los civiles.</p> <p>- Torturas e Infiltraciones.</p>	<p>Detrás de todo el mito Fénix, se esconde el simbolismo de la cultura nacional estadounidense, siendo este el Águila Calva, Águila Americana o de Cabeza Blanca, símbolo de Estados Unidos. Elegida por su majestuosidad.</p> <p>Siendo entonces esta la que esta detrás, del ave Fénix (Avatar de operaciones militares de EEUU), ya que sostiene con su poder y majestuosidad por su tamaño, velocidad de su vuelo y la capacidad de alerta y sensibilidad ante mínimo movimiento que se pueda convertir en una amenaza, con lo cual genera una perspectiva superior y estratégica con respecto a la visión de cualquier ambiente que sea potencialmente hostil. Estas características son homologables al tipo de estrategia que usa EEUU, para sus operaciones militares.</p>
EL SALVADOR	10 de Enero de 1986- Diciembre 1886. (1981-1992, Guerra El Salvador)	Operación Estratégica	La Operación Fénix en El Salvador, se desarrolla en un contexto de guerra y enfrentamientos en este país principalmente en la zona de Guazapa, a 28 km de la capital de este país, este es un operativo que se dio en contra de la guerrilla FMLN. Este operativo se estableció con la finalidad de "recuperar y limpiar" de rebeldes a la zona. Se produce en momentos en que crece a un nivel alto las manifestaciones populares por la de descontento en temas de salud, y desarrollo.	Fuerzas Armadas de El Salvador (FAES). (Batallones de Infantería de Reacción Inmediata BIRI; Batallones de Infantería Antiterroristas BIAT) Asesores de Estados Unidos. Patrullas de Reconocimiento de Alcanoe Largo. Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN).	<p>Ave fabulosa que renace de sus cenizas, denominación recurrente norteamericana de la contrainsurgencia.</p> <p>Su denominación y resemantización en el empleo de medios militares bajo la denominación de Fénix, se mueven para restituir el poder militar en un renacer de su sentido histórico y la purificación del territorio, todo ello junto con el etos moral que sostiene la ideología de EEUU, frente al resto de ideologías consideradas peligrosas o amenazantes.</p>	<p>Proponer a la población una idea de paz y seguridad con su presencia dentro del territorio EEUU, etiquetados como asesores políticos. Reconstrucción de una idea de libertad, ética tradicional, y heroísmo.</p> <p>Reposicionamiento y reconstrucción de la idea de un ejército y gobierno, purificado gracias al apoyo de EEUU, obviamente con el alineamiento irrestricto del gobierno.</p> <p>Construcción de Planes de Paz (desde el "Gobierno de El Salvador, con la ayuda de EEUU y una constante convocatoria al dialogo" (1989). Búsqueda de paz en la región.</p>	<p>Actividades Helitransportadas de EEUU. (Helicópteros Huey, Avionetas y bombarderos)</p> <p>Uso de todo el aparato militar del Ejército del Salvador, con la división de batallones y la asignación a blancos dispersos, apuntando a la zona de Guazapa.</p> <p>Construcción de grupos élites para el bloqueo de la amenaza.</p> <p>Tipo de Inteligencia: penetraciones e infiltraciones desde los grupos contrainsurgentes (FAES, ASESORES DE EEUU y PRAL) en las filas de los insurgentes (FMLN).</p> <p>Campañas psicológicas dirigidas a los insurgentes, uso de la población civil como apoyo. Distribución de consignas de perdón Estatal hacia los que deseen alejarse de las filas de clandestinidad, bloqueo de suministros en necesidades básicas. Uso de la población como informantes.</p>	<p>Restitución del poder militar, social y político; se establece a la figura del Fénix como un ave indestructible y de legitimación del poder sobre toda una idea de "redentor" a EEUU.</p>	<p>La operación Fénix lleva, en si una conformación de blancos a una persona o grupo en específico, sino en la recuperación de un territorio estratégico. Dentro de ello hubo:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Infiltraciones en las filas de los insurgentes. -Adoctrinamiento de los desertores de grupos insurgentes y uso de métodos reservados de obtención de información. 	
COLOMBIA	1ero de Marzo de 2008. (Preparación preliminar de 4 años antes)	Operación Quirúrgica Estratégica	Es una acción militar estratégica, cumplida dentro de la campaña JM, o Plan Patriota que constituyó el brazo armado de la política de defensa y seguridad democrática dentro de los dos periodos presidenciales de Álvaro Uribe Vélez. El contexto se da en una agudización del cambio de la ofensiva operativa de las FARC, que estaban pasando de ser una guerra de guerrillas a una guerra de movimientos, para controlar las principales ciudades de Colombia (Bogotá, Cali y Medellín).	Fuerzas Militares y Policía de Colombia. Ejército de Estados Unidos, CIA, asesores EEUU e Israelitas. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP).	<p>Surge de la premisa de que las guerras terroristas se gana por el aire.</p> <p>La resemantización de Fénix se da por un resurgimiento de las Fuerzas Militares Colombianas, luego de reveses sufridos, el nivel táctico se traduce en el uso de tecnología de punta en operaciones especiales.</p>	<p>La denominación de Fénix y su significado simbólico va articulado a un discurso legalista, " legítima defensa preventiva", frente a la potencial agudización de la activación de amenazas en cuanto a los Blancos de Alto Valor..</p>	<p>Es una operación estratégica quirúrgica, extraterritorial apoyada en una conducción de inteligencia conjunta en tiempo real. La orientación para Blancos de Alto Valor fue parte de las acciones operacionales influenciadas por el sistema de empleos de medios militares desarrollados por EEUU, luego de 11 de septiembre.</p> <p>La influencia del desarrollo de operaciones concretas en corto tiempo, despliegue rápido y con gran precisión fue derivada de la formación de colombiana por parte de expertos israelitas.</p>	<p>Renacimiento del poder militar, vinculado a una tecnología de punta, con una asombrosa precisión.</p>	<p>La operación Fénix vista estratégicamente. Eliminación de cabezallas estratégicas del secretario, como principal mecanismos para romper el halo de invulnerabilidad de la FARC, amedrentando la moralidad de grupo para buscar una salida política de conflicto.</p>	

Fuente: Lepic, Arthur 2004, El modelo vietnamita aplicado en Iran. Operación Fénix de Vietnam.

Fuente: Arias Hernández, Miguel 2006, El Salvador, Fénix cenizas de una operación estadounidense que no renació.

Lista de referencias

- Adler, Emanuel y Peter Haas. 2009. "Conclusión: 'Las comunidades epistémicas, el orden mundial y la creación de un programa de investigación reflectivo'. *Relaciones Internacionales: Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica* 46 (12): 145–69. <https://revistas.uam.es/index.php/relacionesinternacionales/article/view/4984/5447>
- Agrell, Wilhelm. 2012. "The next 100 years? Reflections on the future of intelligence". *Intelligence and National Security* 27 (1): 118–32. [org/http://www.tandonline.com/doi/abs/10.1080/02684527.2012.621601](http://www.tandonline.com/doi/abs/10.1080/02684527.2012.621601).
- Alba, Adolfo. "Estéticas decoloniclaes y de Re-xistencia : Entre Memorias y Cosmovisiones". En *La arquitectura del sentido II. Producción re reproducción de prácticas semiótico-discursivas*, editado por Julieta Haidar y Graciela Sánchez, 87-117. México DF. Instituto Nacional de Antropología e Historia. ISBN 978-607-484-156-5
- Albert, Mathias. 1998. "On boundaries, territory and postmodernity: An international relations perspective". *Geopolitics* 3 (1): 53–68. <https://doi.10.1080/14650049808407607>.
- Aliseda, Atocha. 1998. "La abducción como cambio epistémico: CS Peirce y las teorías epistémicas en inteligencia artificial". *Analogía filosófica: Revista de filosofía, investigación y difusión* 12 (1): 122–44. www.unav.es/gep/AN/Aliseda.pdf
- Álvarez Rubio, Ariel. 2015. "Terrorismo y contraterrorismo en Colombia". *Sí somos americanos. Revista de Estudios Transfornterizos* 15 (1):49-82. ISSN: 0718-2910.
- Álvarez, Gonzalo, y Claudio Fuentes. 2010. "Statu Quo: Paradigmas tradicionales de seguridad en América Latina". En *La reconstrucción de la seguridad nacional. Defensa, democracia y cuestión militar en América Latina*, compilado por Marcela Donadio, 89-95. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Andrew, Chirstopher.2004. Intelligence, International Relations and "Under-theorisation". En *Understanding Intelligence in the Twenty-First Century*, editado por Len Scott y Peter Jackson, 29-41. Nueva York: Routledge
- Anderson, Anna, Niklas Hallberg y Thomas Timpka. 2003. "Model por interpreting work and

- information management in processes-oriented healthcare organizations". *International Journal of Medical Informatics* 72 (1-3):47-56.
<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/14644306>
- Ardila, Martha. 2011. "Prioridades e instrumentos de la inserción internacional de Colombia". En, *Colombia: una política exterior en transición*, editado por Diego Cardona, 91–121. Bogotá: FESCOL.
- . 2002. "La política exterior de Colombia hacia sus vecinos". En *Prioridades y desafíos de la política exterior colombiana*, editado por Diego Cardona, Arlene B. Tickner y Martha Ardila, 315-352. Bogotá: Fescol-Hans Seidel Stiftung.
- Ardila, Martha, y Andrés Amado. 2009. "Continuidades y cambios en las relaciones de Colombia con sus países vecinos: 2008-2009, año crítico con Ecuador y Venezuela". *Oasis* (14): 55-70.
<https://revistas.ueexternado.edu.co/index.php/oasis/article/view/2459/2094>
- Arnott, Anthony, y Dickie Davis. 2016. "Las herramientas para el éxito militar". En *UN GRAN QUIZÁS?. COLOMBIA: CONFLICTO Y CONVERGENCIA*, editado por Dickie Davies et. al., 97-118. Bogotá: Planeta. ISBN 13: 978-958-42-5503-7.
- Ashley, Richard y RBJ Walker. 1990. "Speaking the language of exile: Disident Thought in International Studies" *International Studies Quarterly* 34 (3): 259-68.
<https://doi.org/10.2307/2600569>
- Ayoob, Mohammed. 2006. "Security in the Age of Globalization. Separating Appearance from reality". En *Globalization, Security, and the Nation State: Paradigms in Transition*, editado por Ersel Aydinli y James N. Rosenau, 1–26. Nueva York: Suny Press.
- Badiou, Alain. 2010. *El ser y el acontecimiento*. México: Siglo XXI.
- Barger, Deborah G. 2005. "Towards a Revolution in Intelligence Affairs". Technical Report, 1-139. Rand Corporation: Santa Monica. National Security Research Division.
<http://www.rand.org/>.
- Barkin, Samuel. 2008. "Qualitative Methods?" En *Qualitative Methods in International Relations*, editado por KLozt Audi y Prakash Deepa, 211-221. Nueva York: Palgrave Mc Millan.
- Balcázar, Manuel. 2006. "Retos de los servicios de inteligencia." *AA. Inteligencia*, 1–6.

<http://www.aainteligencia.cl/wp-content/uploads/2013/06/Los-Retos-de-los-servicios-de-Inteligencia.pdf>.

Ballesteros Marin, Miguel Angel. 2011. "La seguridad y la defensa en al marco del proceso de integración iberoamericana". Editado por el Instituto Español de Estudios Estratégicos (8): 2-7. http://www.ieee.es/publicaciones-new/documentos-de-analisis/2011/DIEEEA08_2011SeguridadDefensaEnElProcesoIntegracionIberoamericana.html

Barger, Deborah G. 2005. "Towards a Revolution in Intelligence Affairs". Technical Report, 1-139. Rand Corporation: Santa Monica. National Security Research Division. <http://www.rand.org/>

Barkin, Samuel. 2008. "Qualitative Methods?" En *Qualitative Methods in International Relations*, editado por Kozt Audi y Prakash Deepa, 211-221. Nueva York: Palgrave McMillan.

Barthes, Roland. 2002. *Mitologías*. 13ª. ed. en español. México: Siglo XXI.

Bauzá, Hugo FranciscSo. 2005. *Qué es un mito? Una aproximación a la mitología clásica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. ISBN: 9789505576463.

Bean, Hamilton. 2013. "Rhetorical and Critical Cultural Intelligence Studies". *Intelligence and National Security* 28 (4): 495–519.
<https://doi.org/https://doi.org/10.1080/02684527.2012.699284>.

Beltrán Villegas, Miguel Angel. 2013. "Colombia: de la Seguridad Democrática a la Política Integral de Seguridad y Defensa para la prosperidad. *Revista Conflicto Social* 6(9): 12-38. ISSN: 1852-2262.

Benítez Manaut, Raúl. 2007. "Las Cumbres y la seguridad hemisférica." En *Defensa Internacional. Dimensiones Internacionales y Regionales. Contribuciones al debate*, 43-50. Buenos Aires: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, Ministerio de Defensa.

Bennis, Phyllis. 2002. "Antes y después: Política Exterior Estadounidense en 2001". *Anuario CIP. Icaria/FUHEM*. <https://www.tni.org/es/articulo/antes-y-despues-politica-exterior-estadounidense-en-2001>. ISSN: 139-5222

- Bernstein, Richard J. 2011. *Beyond objectivism and relativism: Science, hermeneutics, and praxis*. Pennsylvania: University of Pennsylvania Press. ISBN: 0812205502, 9780812205503
- Betts, Richard. 2002. "Fixing Intelligence". *Foreign Affairs* 81(1): 43-59.
<https://doi.org/10.2307/20033002>
- Blewitt, John. 2011. "Transdisciplinarity and reflective practice in sustainable development learning". 24 (1): 37–41. <https://doi.org/10.11120/plan.2011.00240037>
- Bolaños Martínez, Jorge. 2011. "Colombia: Alianzas disuasorias para una estrategia contra la guerrilla". *Cuadernos de Estrategia del Ministerio de Defensa. Panorama geopolíticoico de los conflictos* (55): 219-240. ISSN: 1697-6924
- Bolívar, Adriana. 2007. (comp.) *Análisis del discurso: por qué y para qué?* Caracas: Editorial los libros de El Nacional. Universidad Central de Venezuela.
- Bonilla, Adrián. 2009. "Prólogo. La crisis entre Ecuador y Colombia". En *Construyendo Puentes entre Colombia y Ecuador*, compilado por Grace Jaramillo, 11–14. Quito: Flacso-Sede Ecuador.
- Booth, Ken. 1991. "Security and emancipation". *Review of International studies* 17 (4): 313–26. <https://www.jstor.org/stable/20097269>.
- . 1997. "Security and Self: Reflections of a fallen realist." En: *Critical Security Studies Concepts and Cases*, editado por Krause Keith y Michael Williams, 83-119. Minnessota: University of Minnessota Press.
- . 2005. *Critical Security Studies and World Politics*. Londres: Lynne Rienner Publishers Inc.
- . 2007. *Theory of world security*. Vol. 105. Nueva York: Cambridge University Press. ISBN: 978-0-521-83552-7 -
- Boraz, Steven C. 2006. "Establishing Democratic Control of Intelligence in Colombia". *International Journal of Intelligence an Counterintelligence* 19 (1):84-109.
<https://doi.org/10.1080/08850600500177168>
- Bowyer, Richard. 2007. *Dictionary of Military Terms*. Londres: A&C Black.
http://elibrary.bsu.az/books_250/N_76.pdf.

- Braudillard, Jean. 2006. *La agonía del poder*. Madrid: Círculo de Bellas Artes.
ISBN: 84-86418-69-0
- . 1978. *Cultura y simulacro*. 9ª edición. Barcelona: Kairós ISBN: 9788472452985
- Brittain, James J., y James Petras. 2010. *Revolutionary Social Change in Colombia: The Origin and Direction of the FARC-EP*. Nueva York: Pluto Press.
<https://doi.org/10.2307/j.ctt183p53g>.
- Bryman, Alan. 2008. *Social Research Methods* 3ª ed. Oxford: Oxford University Press.
- Brzezinski, Zbigniew y Brent Scowcroft. 2009. *America and the World: Conversations on the Future of American Foreign Policy*. Nueva York: Basic Books. ISBN: 9788472452985
- Bucher, Bernd, y Ursula Jasper. 2016. "Revisiting 'identity' in International Relations: From identity as substance to identifications in action". *European Journal of International Relations* 23 (2): 1–26. <https://doi.org/10.1177-13540566116644035>.
- Buitrón, Rubén Darío. 2008. "Sembrar duras y afectos". En *De Angostura a los computadores de Uribe: prensa escrita y crisis de marzo*, compilado por Fernando Checa Montúfar, 83-99. Quito: Ediciones Abya Yala.
- Burchill, Scott y Andrew Linklater. 2005. "Introduction". *Theories of International Relations*, editado por Scott Burchill et. al., 3ª ed., 1-28. Nueva York: Palgrave Mc.Millan.
- Burke, Anthony. 2008. "Chapter 21. Postmodernism". En *The Oxford Handbook of International Relations*, editado por Christian Reus Smith y Snidal Duncan, 359–77. Oxford: Oxford University Press.
- Bush, George. 2002. "HOJA DE DATOS: Iniciativa Regional Andina". 23 de marzo del 2002. <https://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2002/03/20020323-9.es.html>.
- Buzan, Barry. 2008. *People, States & Fear: An agenda for International Security Studies in the Post-Cold War Era*. United Kingdom: Ecpr Press.
- . 1998. "Introducción a los estudios esetratégicos . Tecnología militar y relaciones internacionales". *Cuadernos de Estrategia* (99), 155-166. Ministerio de Defensa: Instituto Español de Estudios Estratégicos. ISSN: 1697-6924
- Buzan, Barry, y Lene Hansen. 2009. "Widening and deepening Security". En *The Evolution*

- of International Security Studies*, editado por Barry Buzan y Lene Hansen, 187–225. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cadena Gómez, Juan Pablo. 2011. “Plan Colombia y dinámicas de seguridad Ecuador-Colombia”. *Comentario Internacional. Revista del Centro Andino de Estudios Internacionales* (11), 121-49. <http://hdl.handle.net/10644/3445>.
- Calvo Ospina, Hernando. 2008. *Colombia laboratorio de brujos*. Democracia y terrorismo de Estado, Madrid: Foca Ediciones.
- Campbell, David. 1992. *Writing security: United States Foreign Policy and the Politics of Identity*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- . 1998. *National Deconstruction. Violence, Identity, and Justice in Bosnia*. Minnesota: University of Minnesota Press.
- Campione, Daniel. 2007. *Para leer a Gramsci*. Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini. ISBN: 978-987-23653-0-1.
- Cancelado, Henry. 2010. “La seguridad internacional frente a las amenazas globales contemporáneas”. *Análisis Político* 23 (68): 91–100. <http://www.scielo.org.co/pdf/anpol/v23n68/v23n68a06.pdf>.
- Cárdenas, Alberto, y Héctor Beltrán. 1990. *Introducción a la semiología*. Editado por Universidad Santo Tomás. 2ª ed. Bogotá: Universidad Santo Tomás.
- Cardona, Diego. 2011. “¿Puede tener Colombia una estrategia de política exterior?” En *Colombia: una política exterior en transición*, editado por Diego Cardona, xv. Bogotá: Fundación Friedrich Ebert en Colombia (Fescol). <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/kolumbien/08196.pdf>
- Carrión Mena, Francisco. 2008. “Urge superar el contexto de desconfianza mutua”. En *Una mirada al Ecuador. Cátedra Ecuador. Fronteras, Vecindad e Integración*, editado por Ministerio de Relaciones Exteriores y Universidad Nacional de Colombia, 411-24. Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores.
- Carvalho, Andréa V, y Miguel Ángel Esteban Navarro. 2012. “Los Servicios de Inteligencia: entorno y tendencias”. En *Inteligencia*, editado por José Luis González Cussac, 73–105. Valencia: Tirant lo Blanch.

- Cassirer, Ernst. 1975. *Esencia y efecto del concepto de símbolo*. México: Fondo de Cultura Económica. ISBN: 968163210.
- Castañeda, Andrés y Juan F. Vargas 2012. "Sovereign risk and armed conflict: an event-study for Colombia". *Defence and Peace Economics* 23(2):185-201.
<https://doi.org/10.1080/10242694.2011.597233>
- Castillo, Rubén Darío. 2013. "Acuerdos y Política de Seguridad en la Frontera entre Ecuador y Colombia después de la Operación Militar Fénix". Bogotá. Pontificia Universidad Javeriana.
- Castoriadis, Cornelius. 1994. *Los dominios del hombre: las encrucijadas del laberinto*. 2a. Barcelona: Gedisa
- Castro, Edgardo. 2011. "Lecturas foucaulteanas: una historia conceptual de la biopolítica". La Plata: Unipe Editorial Universitaria.
- Cavelty, Dunn, y Myriam Mauer. 2009. "Postmodern Intelligence: Strategic Warning in an Age of Reflexive Intelligence". *Security Dialogue* 40 (2): 123–44.
<https://doi.org/10.1177/0967010609103071>.
- Ceci, Christine, Lori Houger Limacher y Debora L. MacLeod (eds). 2002 " Language and Power: Adscribing Legitimacy to Interpretative Research". *Qualitative Health Research* 12(5): 712-720. <https://doi.org/10.1177/104973202129120106>.
- Celi, Pablo. 2007. "El impacto de las políticas de seguridad en el área andina y las condiciones de la cooperación multilateral". En *Integración, seguridad y conflictos en la subregión andina, editado por la Friedrich Ebert Stiftung*, 43–66. Quito: FES-ILDIS.
https://www.academia.edu/36500459/Libro_Integracion_Seguridad_y_Conflictos_en_la_subregi%C3%B3n_andina_FES_2007.pdf
- . 2016. "Tensiones y discontinuidades en la proyección regional Suramericana". Quito: Friedrich-Ebert-Stiftung (FES-ILDIS).
<http://library.fes.de/pdf-files/bueros/quito/12946.pdf>.
- Central Intelligence Agency. 2009. "Making High-Value Targeting Operations an Effective Counterinsurgency Tool" (Cod.Secreta)
- Checa Montúfar, Fernando (comp.) 2008. *De Angostura a las computadoras se Uribe: prensa escrita y crisis de marzo*. Quito: ABYA-YALA. Universidad de las Américas del

Ecuador y Pontificia Universidad Javeriana de Colombia.

- Chernoff, Fred. 2007. *Theory and Metatheory in International Relations. Concepts and Contending accounts*. Londres: Palgrave McMillan.
[https://doi.org/ 10.1057/9780230606883](https://doi.org/10.1057/9780230606883)
- Chesebro, James W., y Deborah J Borisoff. 2007. "What makes qualitative research qualitative?" *Qualitative Research Reports in Communication* 8 (1): 3–14.
<https://doi.org/10.1080/17459430701617846>.
- Cheeseman, Graeme. 2005. "Military Force (s) and In/security". En *Critical security studies and world politics*, 63–87. Londres: Lynne Rienner Publishers Boulder.
- Chipman, John y James Lockhart. 2009. "South America: Framing Regional Security" *Survival, Global Politics and Strategy* 51(6):79-104.
- Ciro Gómez, Andrés y Magdalena Correa Henao. 2014. "Transformación estructural del Ejército colombiano. Construcción de escenarios futuros". *Revista Científica "General José María Córdova"* 12 (13): 19–88.
<https://www.redalyc.org/html/4762/476247221002/>. ISSN:1900-6586.
- Clark, Robert M. 2016. *Intelligence analysis: a target-centric approach*. 5ª ed.. Los Angeles: QC Press.
- Coma, Manuel. 2002. "La Estrategia Nacional de Seguridad de Bush: Misión liberal, antiterrorismo y defensa preventiva" *Ari* 93, 5. *Estudios Internacionales Estratégicos*. Madrid: Real Instituto El Cano
http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rie/cano_es/contenido!/ut/p/a1/04_Sj9CPy kssy0xPLMnMz0vMAfGjzOKNQ1zcA73dDQ38_YKNDRwtfN1cnf2cDf1DjULsh0V Aepxmvs!/?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/Elcano_es/Zonas_es/ARI%2093-2002.
- Copeland, Lesley. 2011. "Make Intelligence, Not War: Reframing Security with Antidiplomacy". En *New Directions The Future of Canadian (in) Security Studiesw Directions*, editado por Lori A. y Crowe, 37–48. York: York Center for International and Security Studies.
- Corbin, Juliet, y Anselm Strauss.1990. "Grounded Theory Research : Procedures , Canons , and Evaluative Criteria". *Qualitative Sociology* 13: 3–21.

[https://doi.org/ 10.1007/BF00988593](https://doi.org/10.1007/BF00988593)

Coyne, John, Stuart Neal, y Peter Bell. 2014. "Reframing intelligence: challenging the Cold War Intelligence Doctrine in the Information Age". *International Journal of Business & Commerce* 3 (5): 53–68. ISSN: 22252436

Creus, Nicolás. 2013. "El concepto de poder en las relaciones internacionales y la necesidad de incorporar nuevos enfoques". *Estudios Internacionales* (175): 63–78. ISSN 0716-0240.

Currea Trujillo, Ana María. 2012. "La internacionalización del conflicto hacia Ecuador en la primera década del siglo XXI. Una lectura a partir de las estrategias del Estado y de las FARC". *Papel Político* 17 (2): 577-620.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77727810004>

ISSN: 0122-4409

D'Arcier-Flores, Hortense. 2005. "Del Plan Colombia al Plan Patriota: Impacto del conflicto armado colombiano en el Ecuador, análisis de una estrategia de seguridad subregional". *Revista Complutense de Historia de América* 31, 215–30.

<http://revistas.ucm.es/index.php/RCHA/article/view/RCHA0505110215A>.

Da Silva, Rafaela y Rosangela Formentini. 2015. "Science, Information and the Complexity: Are We Oriented to transdisciplinary science?". *First Complex Systems Digital Campus World E-Conference 2015*, 187-189. Tempe: United States.

https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-3-319-45901-1_20.

David, Charles-Philippe. 2008. *La guerra y la paz. Enfoques contemporáneos sobre seguridad y estrategia*. Madrid: Icaria Editorial. ISBN: 9788474269666.

Davis, Jack. 2003. "Strategic Warning: If Surprise is Inevitable, What Role for Analysis". *Occasional Papers*. United States. Central Intelligence Agency. Sherman Kent Center for Intelligence Analysis 2(1) 1-7. <https://www.hsdl.org/?view&did=442470>.

Deleuze, Gilles. 2005. *Lógica del sentido*. Barcelona: Paidós Ibérica. ISBN: 9788449318030

Der Derian, James. 2009a. "Post Theory .The eternal return of ethics in international relations". En *Critical Practices in International Theory. Select Essays*, editado por James Der Derian, 190–209. New York: Routledge.

- . 2009b. “The (s) pace of international relations: Simulation, surveillance, and speed”. En *Critical Practices in International Theory. Select Essays*, editado por James Der Derian, 43–62. New York: Routledge.
- Der Derian James, y Michael Shapiro. 1989. “International/Intertextual Relations: postmodern readings of world politics”. En *Posmoderns Readings of World Politics*, editado por James Der Derian. New York: Lexington. ISBN-10: 0669189553
- Derrida, Jacques. 1997. *La diseminación*. 7ª ed. Madrid: Editorial Fundamentos.
- Devetak, Richard. 2005. "Posmodernism". En *Theories of International Relations*, editado por Scott Burchill, et. al., Nueva York: Palgrave McMillan.
- Diamint, Rut. 2007. “Tensiones en el sistema internacional y misiones militares”. En *Defensa nacional: dimensiones internacionales y regionales*, coordinado por Julian Bertanou, 139–55. Buenos Aires: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
ISBN 978-987-22328-5-6
- . 2010. “Conducción civil de las políticas de defensa”. En *La reconstrucción de la seguridad nacional : defensa, democracia y cuestión militar en América Latina*, editado por Marcela Donadio, 223–33. Buenos Aires: Prometeo.
- Díaz Cotacio, María Eugenia. 2011. “La Semiótica Discursiva : Una teoría para mejorar la lectura y el análisis de textos académicos escritos a nivel universitario”. *Revista Uni-Pluri/versidad* 11(1): 9.
<https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/article/view/10582>
ISSN 1657-4249
- Díaz, Sergio y Alelí Jait. 2012- "El análisis de discurso: Michel Foucault y la Arqueología del saber". *Reflexión Académica en Diseño y Comunicación* 19, 144-47. ISSN: 1668-1673
- Diéguez, Antonio. 2006. “La ciencia desde una perspectiva postmoderna: Entre la legitimidad política y la validez epistemológica”. *II Jornadas de Filosofía: Filosofía y política*, Coin- Málaga: Procure, 177–205.
- Dolman Everett, Carl. 2000. "Military Intelligence and the problem of legitimacy: Opening the model. *Small Wars and Insuregencies* 11(1): 179-211.
<https://doi.org/10.1080/09592310008423259>.

- Dreyfus, Hubert L, y Paul Rabinow. 2001. *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Duncan, Gustavo. 2015. “Exclusión, insurrección y crimen”. En, *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia*, compilado por la Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas, 249-52. Bogotá: Ediciones desde abajo.
<http://www.centrodehistoriahistorica.gov.co/descargas/comisionPaz2015/DuncanGustavo.pdf>.
- Dunne, Tim, Lene Hansen, y Colin Wight. 2013. “The end of International Relations theory?” *European Journal of International Relations* 19 (3): 405–25.
<https://doi.org/10.1177/1354066113495485>.
- Dupont, Alan. 2003. “Intelligence for the Twenty-First Century”. *Intelligence and National Security* 18 (4): 15–39. <https://doi.org/10.1080/02684520310001688862>.
- Dussel, Enrique. 1999. *Posmodernidad y Transmodernidad. Diálogos con la filosofía de Gianni Vattimo*. Universidad Iberoamericana: Plantel Golfo Centro.
- Eco, Umberto. 1974. *La estructura ausente; introducción a la semiótica*. Barcelona: Lumen.
- . 2000. *Tratado de Semiótica General*. Barcelona: Lumen. ISBN: 9788426401052
- Edkins, Jenny, y Véronique Pin-Fat. 2004. “Introduction: Life, Power, Resistance”. En *In Sovereign Lives. Power in Global Politics*, editado por Jenny Edkins, Michael J. Shapiro y Veronique Pin-Fat, 1–22. Nueva York: Routledge.
- Eribon, Didier. 1992. *Michel Foucault*. Barcelona: Anagrama.
- Eriksson, Johan y Giacomello Giampieri. 2006. “The Information Revolution, Security and International Relations: (IR) Relevant Theory? *International Political Science Review* 27(3):221-244. <https://doi.org/10.1177/0192512106064462>
- Espina Prieto, Mayra. 2007. “Complejidad, transdisciplina y metodología de la investigación social”. *Utopía y Praxis Latinoamericana* 12 (38): 29-43. ISSN: 1315-5216
- Fairclough, Norman. 2003. “El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales”. En *Métodos de análisis crítico del discurso*, editado por Ruth Wodak y Michel Meyer, 179–201. Barcelona: Gedisa.
- . 2008. “El análisis crítico del discurso y la mercantilización del discurso público: Las universidades”. *Discurso y Sociedad* 2 (1): 170–85. ISSN-e 1887-4606

- Farson, Stuart. 1989. "Schools of Thought: National Perceptions of Intelligence". *The Journal of Conflict Studies* 9 (2): 52-104.
<https://journals.lib.unb.ca/index.php/JCS/article/view/14845/15914>.
- Ferris, John Robert. 2005a. *Intelligence and strategy: Selected essays (Studies in Intelligence)* Londres: Routledge.
- . 2005b. "Intelligence, Uncertainty and the Art Command in Military Operations". En *Intelligence an strategy: Selected essays*, editado por John Robert Ferris, 243-287. Gran Bretaña: Routledge.
- Finol, J.E. 2015. *La corposfera: Antropo-semiótica de las cartografías del cuerpo (2)* Quito: Ediciones Ciespal. ISBN: 978-9978-55-128-8.
- Flores, Gemma, Lupicinio Íñiguez y Antar Martínez. 2015. "Discursos y materialidad. Pensar las prácticas semiótico-materiales". *Alpha* (40): 201-214.
<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22012015000100016>
- Forte Monge, Juan Manuel. 2010. "Hermenéutica crítica y hermenéutica filosófica. Gadamer frente a Spinoza". *Ingenium. Revista electrónica de pensamiento moderno y metodología en historia de las ideas* (4): 125-144. ISSN-e-1989-3663
<http://revistas.ucm.es/index.php/INGE/article/view/14597>.
- Foucault, Michel. 1999. *Estrategias de poder. Obras esenciales. Volumen II*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- . 1987. *El orden del discurso*. Barcelona: Tusquets Editores.
- . 2001. *Hermenéutica del Sujeto*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- . 2006. *Seguridad, territorio, población*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- . 2008. *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo xxi Editores.
- . 2009. *Nacimiento de la biopolítica: Curso del Collège de France (1978-1979)*. Madrid: Ediciones Akal. ISBN: 10: 8446023164.
- Frasson-Quenoz, Florent. 2014. *Autores y Teorías de Relaciones Internacionales. Una cartografía*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Freire, Lucas. 2013. "The Potential and the Pitfalls of Metatheory in IR". *Estudos internacionais: Revista de Relações internacionais da PUC Minas* 1 (2): 271–302.

- Fry, Michael G, y Miles Hochstein. 1993. "Epistemic communities: Intelligence studies and international relations". *Intelligence and National Security* 8 (3): 14–28.
<https://doi.org/10.1080/02684529308432212>.
- Fuchs, Gustavo. 2013. *Las garras del Fénix. La prensa comercial latinoamericana durante la Operación Fénix*. Quito: CIESPAL. ISBN: 978-9978-55-106-6
- Fuentes, Claudio. 2004. *Bajo la Mirada del Halcón: Estados Unidos-América Latina post 11/9/2001*. Barcelona: Editorial Biblos. ISBN-10: 95078644829507864482
- Gallegos García, Bertha. 2007. "Situados en el Extremo Occidente : un análisis de las tendencias de seguridad en sudamérica". En *Integración, seguridad y conflictos en la subregión andina*, del Grupo de Trabajo en Seguridad Andina, 31-42. Quito: Proyecto de Seguridad Regional de la Fundación Friedrich Ebert y el Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (FES-ILDIS).
- Gannon, Sussane y Bronwyn Davies. 2012. "Part I.Feminist on knowledge building.4. Postmodern,Poststructural and CriticalTheories". En *The Handbook of Feminist Research, Theory and Practices*, editado por Sharlene Nagy y Hesse-Biber, 65-92. Londres: Sage Publications Inc.
- García Fanlo, Luis. 2011. "¿ Qué es un dispositivo?: Foucault, Deleuze, Agamben". *A Parte rei. Revista de Filosofía* (74):1-8. ISSN 1137-8204
- García, Rolando. 2000. *El conocimiento en construcción. De las formulaciones de Jean Piaget a la teoría de sistemas complejos*. Barcelona: Gedisa.
[http://www.pensamientocomplejo.org/docs/files/Garcia%2C Rolando - El conocimiento en construccion.pdf](http://www.pensamientocomplejo.org/docs/files/Garcia%2C%20Rolando%20-%20El%20conocimiento%20en%20construccion.pdf).
- . 2007. *Sistemas complejos conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.
- García Sieirio, José Manuel. 2006. "Planeamiento por capacidades". *Revista española de defensa* 19 (220): 38–43.
- Garduño Oropeza, Gustavo y María Fernanda Zúñiga. 2005."La Semiótica de Lotman en la caracterización Conceptual y Metodológica de la Organización como cultura". *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales* 12 (39): 2017: 236
<https://www.redalyc.org/pdf/105/10503908.pdf>. ISSN: 1405-1435

- Gemma, Flores, Lupicinio Iñiguez, y Antar Martínez. 2015. "Discurso y materialidad: pensar las prácticas semiótico-materiales". *Revista Alpha* 1 (40): 201–14.
- Gentry, John A. 2016. "Toward a Theory of Non-State Actors Intelligence". *Intelligence and National Security* 31 (4): 465: 489. <https://doi.org/10.1080/02684527.2015.1062320>
- Gill, Peter. 2010. "Theories of Intelligence". En *The Oxford Handbook of National Security Intelligence*, editado por Loch K. Johnson, 43-58- Oxford: Oxford University Press.
- . 2009. "Theories of Intelligence: Where Are We, Where Should We Go and How Might We Proceed?". En *Intelligence Theory. Key Questions and Debates*, editado por Stephen Marrin, Mark Phytian y Peter Gill, 208-26. Londres: Routledge.
- Giraldo Díaz, Reinaldo. 2006. "Poder y resistencia en Michel Foucault". *Tabula Rasa* (4):103-122. ISSN: 1794-248.
- Given, Lisa M. 2008. *The SAGE Encyclopedia of Qualitative Research Methods*. California: Sage Publications Inc.
- Glaser, Barney G., y Anselm Strauss, 1967. *The discover of Grounded Theory*. Chicago: Aldine.
- Gómez, Pedro Arturo. 2001. "Imaginarios sociales y análisis semiótico: Una aproximación a la construcción narrativa de la realidad". *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy* (17): 195–209.
http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-81042001000200012.
- Gómez, Verónica. 2002. "Reflexiones sobre la seguridad nacional y la política exterior". *Orfeo en el infierno. Una agenda de política exterior ecuatoriana, FLACSO-Ecuador*, disponible en: <http://www.flacso.org.ec/docs/sfoigomez.pdf>.
- González, Ernesto. 2014. "El gobierno del presidente Correa y las Fuerzas Armadas. Segundo año 2008. Ataque de las Fuerzas Militares de Colombia en Angostura." En *Testimonio de un Comandante*, editado por Ernesto González, 124–29. Quito: MIHRÓ.
- González, Juan Manuel. 2009. "Investigación científica bajo el enfoque de la Complejidad y la Transdisciplinariedad". En *Investigación científica. Un encuentro con el paradigma de la complejidad*, editado por Juan Miguel et. al. González, 9–36. Bolivia: Instituto Nacional de Integración del Convenio Andrés Bello.

- González, Raúl. 2011. "La semiótica de la cultura como oscilador semántico entre los sistemas semánticos Hopi y Judeocristiano_ análisis intersemióticos de sus discursos míticos-cósmogónicos". En *La Arquitectura del sentido II : La producción y reproducción en las prácticas semiótico-discursivas*, editado por Julieta Haidar y Graciela Sánchez Guevera, 323-359. México D.F. : Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- González, Susana. 2011. "Relación bilateral entre Ecuador y Colombia:Angostura:detonante de una ruptura, violación de la soberanía e implicaciones y consecuencias en el campo internacional". Guayaquil: Universidad de Guayaquil, 116 pp.
- Grabo, Cynthia. 2010. *Handbook of Warning intelligence: Assessing the Threat to National Security*. vol. 12. Maryland: Scarecrow Press.
- Gray, David E. 2014. *Doing research in the real world*. Editado por SAGE. Los Angeles: Sage.
- Grupo Ecuador del Programa de Cooperación en seguridad. 2006. "Tendencias de seguridad en América del Sur e impactos en la Región Andina. Integración, seguridad y conflictos en la subregión andina". Fundación Friedrich Ebert y del Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS- FES).
- Guillaume, Le Blanc. 2006. *La pensée Foucault*. París: Paris, Ellipses.
- Guy, Emerson. 2010. "Radical neglect? The War on Terror and Latin America". *Latin American Politics and Society* 52(1): 33-62.
<https://doi.org/10.1111/j.1548-2456.2010.00073.x>
- Guzzini, Stefano. 2001."The significance and role of teaching theory in International Relations". *Journal of International Relations and Development, JIRD* 4 (2): 98-117.
https://www.researchgate.net/profile/Stefano_Guzzini/publication/280386532_The_significance_and_roles_of_teaching_theory_in_international_relations/links/55b3fb4008ae9289a088964d/The-significance-and-roles-of-teaching-theory-in-international-relations.pdf
- Hadad, Gisela. 2012. "Reflexividad científica y locus de enunciación: Meditaciones desde una experiencia de trabajo de campo". Ponencia académica en *VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata.* "Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias sociales" (La Plata), 21.
<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/30261>.

- Haidar, Julieta. 1992. "Las materialidades discursivas: un problema interdisciplinario". *ALFA: Revista de Lingüística* 36: 139–47.
<https://periodicos.fc.lar.unesp.br/alfa/article/view/3914>.
- . 1998. "Análisis del discurso". En *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, 117–64. Addison Wesley Longman.
- . 2000. "El poder y la magia de la palabra. *El campo del análisis del discurso*". En *La producción textual del discurso científico*, coordinado por N. del Río Lugo. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 47–53.
- . 2004. "Análisis del discurso". En *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, editado por Luis Galindo, 117–64. México D.F. Addison Wesley Longman.
- . 2005. *La arquitectura del sentido: la producción y reproducción en las prácticas semiótico-discursivas*. México D.F.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes e Instituto Nacional de Antropología e Historia. ISBN: 9686148906, 97868614809
- . 2006. *Debate CEU-Rectoría: torbellino pasional de los argumentos*. Colección Posgrado, 31. México D.F. Universidad Nacional Autónoma de México. ISBN 970-32-2180-3
- Harrison, Neild. 2006. *Complexity in world politics. Concepts and methods of a new paradigm*. Editado por SUNY series in Global Politics. Nueva York: State University of New York.
- Harvey, David. 1990. *La condición de posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrourtu Editores.
- Hastedt, Glenn P., y B. Douglas Skelley. 2009. "Intelligence in a turbulent world: insights from organization theory". En *Intelligence Theory. Key Questions and Debates* editado por Stephen Marrin, Mark Phythian y Peter Gill, 112–30. Nueva York: Routledge.
- Hay, Colin. 2002. *Political analysis: a critical introduction*. London: Palgrave Macmillan.
- Hernández Sampieri, Roberto, Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio. 2010. *Metodología de la Investigación*. 6ª ed. Méxco D.F. McGraw Hill.
- Hodge, Bob. 2007. "Life, chaos, and transdisciplinarity: a personal journey". *World Futures*.

- The Journal of New Paradigm Research* 63 (3–4): 209–22.
<https://doi.org/10.1080/02604020601172558>
- Hoogenboom, Bob. 2006. “Grey intelligence”. *Crime, Law and Social Change* 45 (5): 373–81. <https://doi.org/10.1007/s10611-006-9051-3>.
- Hoppe, Hans-Hermann. 2004. *The Myth of National Defense*. Essays on the Theory and the History of Security Production. Auburn Alabama: Mises Institute.
- Horlick-Jones, Tom, y Jonathan Sime. 2004. “Living on the border: knowledge, risk and transdisciplinarity”. *Futures* 36 (4): 441–56.
<https://doi.org/10.1016/j.futures.2003.10.006>.
- Hottois, Gilbert. 1997. *Historia de la filosofía del Renacimiento a la Postmodernidad*. trad. por Marco Aurelio Galmarini: Madrid: Cátedra.
<http://hdl.handle.net/2013/ULB-DIPOT:oai:dipot.ulb.ac.be:2013/36501>.
- Howell Major, Claire y Maggi Savin Baden. 2010. *An Introduction to Qualitative Research Synthesis. Managing the information explosion in social science research*: Nueva York: Routledge.
- Hulnick, Arthur S. 2006. “What’s wrong with the Intelligence Cycle”. *Intelligence and National Security* 21(6): 959- 979. <https://doi.org/10.1080/02684520601046291>
- Huysmans, Jef. 1998. “Security! What do you mean? From concept to thick signifier”. *European Journal of International relations* 4 (2): 226–55.
<https://doi.org/10.1177/1354066198004002004>
- Ibáñez, Jesús. 1994. *El regreso del sujeto. La investigación social de segundo orden*. Santiago: Editorial Amerinda
- . 1998. “Del algoritmo al sujeto. Perspectivas de investigación social”. España: Siglo XXI de España, editores S.A. ISBN: 978-84-323-0534-
- Imenda, Sitwala. 2014. " Is there a Conceptual Diference Between Theoretical an Conceptual Frameworks?. *Journal of Social Sciences (Kamla-Raj)* 38 (2): 185-195.
<https://doi.org/10.1080/09718923.2014.11893249>.
- Íñiguez Rueda, Lupicino. 2006. *Analisis del Discurso, Manual para las Ciencias Sociales*. Catalunya: UOC, Universidad Oberta de Catalunya.

- Íñiguez Rueda, Félix Vásquez Sixto y Teresa Cabruja i Ubach. 2000. "Como construimos el mundo, relativismos, espacios de relación y narratividad". *Análisis. Cuadernos de Comunicación y Cultura* (65): 61-94. ISSN 0211-2175
<https://www.raco.cat/index.php/Analisi/article/view/1505>
- International Crisis Group. 2004. "Colombia's borders: The Weak Link in Uribe's Security Policy". *Reporte 9*. <https://www.crisisgroup.org/latin-america-caribbean/andes/colombia/colombias-borders-weak-link-uribes-security-policy>.
- ISS Dossier Estratégico. 2011. *Los Documentos de las Farc: Venezuela, Ecuador y el Archivo secreto de Raúl Reyes*. Londres: Instituto Internacional de Estudios Estratégicos.
- Jackson, Patrick Thaddeus. 2011. "The Conduct of Inquiry in International Relations: Philosophy of Science and its implications for the Study of World Politics". Nueva York: Routledge.
- Jaramillo, Grace. 2009. "Estudio Introductorio. Las relaciones Ecuador-Colombia desde el incidente de Angostura". En, *Construyendo puentes entre Ecuador y Colombia*, compilado por Grace Jaramillo, 15-34. Quito: FLACSO- Sede Ecuador.
- Jatobá, Daniel. 2014. "Repensar y rehacer la realidad contemporánea". *Ri2. Relaciones Internacionales* (24): 109-27.
<https://revistas.uam.es/index.php/relacionesinternacionales/article/viewFile/5194/5640>.
- Jensen, Carl, David McElreath, y Melissa Graves. 2013. "Military Intelligence" (Chapter 12). En *Introduction to Intelligence Studies*, editado por Carl Jensen, David McElreath y Melissa Graves, 257-72. Nueva York: CRC Press, Taylor & Francis Group.
- Johnson, Loch. 2008. "Sketches for a theory of intelligence". En *Intelligence Theory: Key questions and debates*, editado Stephen Marrin, Mark Phythian y Peter Gill, 4-15. Nueva York: Routledge.
- Johnson, Loch K., y Allison M. Shelton. 2013. "Thoughts on the State of Intelligence Studies: A Survey report". *Intelligence and National Security* 28 (1): 109-20.
<https://doi.org/10.1080/02684527.2012.748368>.
- Kahn, David. 2010. "An historical theory of intelligence". *Intelligence and National Security* 16 (3):79-92. <https://doi.org/10.1080/02684520412331306220>.

- Kak, Kapil. 2008. "Revolution in military affairs—An appraisal". *Strategic Analysis* 24 (1): 5–16. <https://doi.org/10.1080/09700160008455192>.
- Keith B., Richburg. 2001. "Divergent vies of U.S. Role in the world" *Washington Post*, 20 de diciembre: A34.
- Kilcullen, David y Greg Mills. 2016. "Introducción. La Transición de Colombia". En *¿Un gran quizás? Colombia: conflicto y convergencia*, editado por Dickie Davis et. al., 36-56. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana S.A.
- Kurki, Milja. 2008. *Causation in international relations: Reclaiming causal analysis*, vol 8. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lahneman, William J. 2010. "The need for a new intelligence paradigm". *International Journal of Intelligence and CounterIntelligence* 23 (2): 201–25. <https://doi.org/10.1080/08850600903565589>.
- Lakatos, Imre. 1970. "Falsification and the methodology of scientific research programmes" En *Criticism and the Growth of Knowledge. Proceedings of the International Colloquium in the Philoshopy of Science*, editado por Imre Lakatos y Alan Musgrave. Cambridge: Cambridge University Press. ISBN-10: 0521096235
- Lake, David A. 2013. "Theory is dead, long live theory: The end of the Great Debates and the rise of eclecticism in International Relations". *European Journal of International Relations* 19 (3): 567–87. <https://doi.org/10.1177/1354066113494330>.
- Lamont, Christopher. 2015. *Research methods in International relations*. Londresn: Sage Publications Ltd. ISBN-10: 1446286053
- Lampis, Mirko. 2015. "La teoría semiótica de Lotman y la dimensión sistémica del texto y de la cultura= Lotman's semiotic theory and the systemic dimension of text and culture". *Signa: Revista de la Asociación Española de Semiótica* 24: 393–404. <https://doi.org/https://doi.org/10.5944/signa.vol24.2015.14727>.
- Lardellier, Pascal. 2015. "¿Ritualidad versus modernidad...? Ritos, identidad cultural y globalización". *Revista Mad. Revista del Mágister en Análisis Sistémico Aplicado a la Sociedad* (33): 18–28. <https://doi.org/10.5354/0718-0527.2015.37321>.
- Leal Buitrago, Francisco. 2003. "La doctrina de Seguridad Nacional: materialización de la Guerra Fría en América del Sur". *Revista Uniandes* (15):74–87.

<https://doi.org/10.7440/res15.2003.05>

———. 2011. “Una visión de la seguridad en Colombia”. *Revista Análisis Político* 24(73): 3-36. ISSN: 0121-4705.

León Heredia, Cindy. 2011 "Análisis de las tensiones fronterizas políticas y diplomáticas colombo-euatorianas entre 2002-2008" Bogotá: Editado por la Universidad Colegio Mayor Nuestra Señora del Rosario, Facultad de Relaciones Internacionales.
repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/3630/1020731248-2011.pdf?sequence=10

Levoyer, Saudia. 2014. “Huracán de la frontera: narcotráfico, guerrilla e inteligencia”. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar. <http://hdl.handle.net/10644/4249>.

Liaropoulos, Andrew N. 2006. “A (R) evolution in Intelligence Affairs? In Search of a New Paradigm”: *Research Institute for European and American Studies (RIEAS) Research Paper* (100):5–19. <http://www.rieas.gr/>.

Lizcano, Julie Paola. 2013. “Investigación cualitativa de segundo orden y la comprensión de la realidad”. *Hallazgos* 10 (19): 149–62. <https://doi.org/10.15332/s1794-3841.2013.0019.09>.

Locke, Terry. 2004. *Critical Discourse Analysis. Continuum Research Methods*. Londres: Bloomsbury Academic. ISBN: 0826464866, 9780826464866.

López, Adrián. 2007. “Resonancias y Conexiones. Los Lugares de la Semiótica a partir de Lotman”. En *Semióticas de la Cultura*, editado por Irida García Moreno, Alexander Mosquera, y José Enrique Finol, 17–29. Maracaibo: Asociación Venezolana de Semiótica.

Lotman, Yuri M. . 1996. *La semiosfera I*. Madrid: Cátedra.

———. 1998a. *La semiosfera II*. Semiótica de la cultura, del texto, de la cultura y del espacio . Frónesis -Cátedra: Universidad de Valencia.

———. 1998b. *La semiosfera III*. Semiótica de las artes y de la cultura. Frónesis -Cátedra: Universidad de Valencia.

———. 1999. *Cultura y explosión. Lo previsible y lo imprevisible en los procesos de cambio social*. Barcelona:Gedisa.

Lotman, IU M., Yuri M. Lotman y Boris A. Uspenskij.1975. *Tipología della cultura*: Milano:

Bompiani.

- Lotman, Iuri M, y Darío Flórez. 2002. “El símbolo en el sistema de la cultura”. *Forma y función* (15): 89–101. ISSN: 0120-338X
- Lowenthal, Mark. 2009. *Intelligence. From Secrets to Policy*. 2ª.ed. Washington: CQ Press
ISBN-10: 1568027591.
- Lucas, Kintto. 2008. *La guerra en casa. De Manta a Raúl Reyes*. Quito: Planeta
ISBN: 9978983473, 9789978983478.
- Luengo-González, Enrique. 2016. “El conocimiento complejo: método-estrategia y principios”. En *La emergencia de los enfoques en complejidad en América Latina: desafíos contribuciones y compromisos para abordar los problemas complejos del siglo XXI*, coordinado por Leonardo Rodríguez Zoya, 61–82. Buenos Aires: Comunidad Editora Latinoamericana.
- Lynch, Cecelia. 2014. *Interpreting International Politics*. Washington DC.: Congressional Quarterly Press.
- Lynn Doty, Roxane. 1993. “Foreign Policy as Social Construction: A Post-Positivist Analysis of U.S. Counterinsurgency Policy in the Philippines”. *International Studies Quarterly* 37 (3): 297–320. <https://doi.org/10.2307/2600810>.
- Lyotard, Jean-François. 2006. *La Condición postmoderna: informe sobre el saber*. 4ª.ed. Barcelona: Cátedra. ISBN: 9788437604664
- Magariños de Morentín, Juan. 2008. *La semiótica de los bordes. Apuntes de Metodología Semiótica*. Buenos Aires: Comunicarte Editorial.
- . 2007. “La semiótica de los bordes”. *Tópicos del Seminario* (18): 97–112.
<https://www.redalyc.org/pdf/594/59401805.pdf>. ISSN: 1665-120.
- . 1997. *Los fundamentos lógicos de la semiótica y su práctica*. París: Hachette.
- Malamud, Marina. 2014. “El nuevo "militar flexible"”. *Revista mexicana de sociología* 76 (4): 639–63. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-25032014000400005&script=sci_arttext.
- Malinowski, Bronislaw. 1997. *Magia, ciencia y religión*. Barcelona: Planeta Agostini.
- Manucci, Marcelo. 2010. *Contingencias: 5 desafíos de cambio para una nueva década*.

Editado por Grupo Editorial Norma. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

- Marcella, Gabriel. 2008. " War without borders. The Colombia-Ecuador Crisis of 2008".
Reporte documental del gobierno norteamericano. Editado por el Instituto de Estudios
Estratégicos. United States Army War College, 1-58.
<http://www.StrategicStudiesInstitute.army.mil>
- Marrin, Stephen. 2007. "Intelligence Analysis Theory: Explaining and Predicting Analytic
Responsibilities". *Intelligence and National Security* 22 (6): 821–46.
<https://doi.org/10.1080/02684520701770634>.
- . 2016. "Improving intelligence studies as an academic discipline". *Intelligence and
national security* 31 (2): 266–79.
<https://doi.org/https://doi.org/10.1080/02684527.2014.952932>.
- Massé, Frédéric. 2004. "Las dimensiones regionales del conflicto: el conflicto colombiano
entre la exageración y la instrumentalización de la amenaza". En *Encrucijadas de la
seguridad en Europa y las Américas*, editado por Diego Cardona, et.al-, 395–408.
Bogotá: Centro Editorial de Universidad de El Rosario.
- Mellón, J. Antón, E. Miratvillas, y Jordi Serra del Pino. 2012. "En busca de un nuevo
paradigma en inteligencia." En *Inteligencia*, editado por Luis Gonzáles Cussac, 387–
409. Valencia: Tirant Lo Blanch.
- Meyer, Morgan. 2007. "Increasing the frame: interdisciplinarity, transdisciplinarity and
representativity". *Interdisciplinary Science Reviews* 32 (3): 203–12.
<https://doi.org/10.1179/030801807X211702>.
- Mishler, Morgan. 2013. "Increasing the frame: interdisciplinarity, transdisciplinarity and
representativity". *Interdisciplinary Science Reviews* 32 (3): 203–12.
<https://doi.org/10.1179/030801807X211702>.
- Ministerio Coordinador de Seguridad Interna y Externa Ecuador. 2008. "Hacia una nueva
política de seguridad interna y externa" Quito: Ministerio Coordinador de Seguridad.
- Ministerio de Defensa Nacional. 2006. "Política de Defensa Nacional de Ecuador". Quito:
Mariscal.
- Ministerio de Defensa Nacional Colombia. 2003. "Política de Defensa Nacional y Seguridad
Democrática". Bogotá: Presidencia de la República de Colombia /Ministerio de Defensa

de Nacional.

Ministerio de Defensa Nacional Ecuador. 2006. "Libro Blanco": Quito: MIDENA.

Molano, Diego Andrés y Juan Pablo Franco. 2006. "La coordinación interagencial, el arma secreta de la Seguridad Democrática. *Desafíos* 14, 318-337.

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=359633159011>.

Molina y Vedia Silvia. 2016. "Metodología del Proyecto transdisciplinario. Las formas del cambio" *V Encuentro Latinoamericano de las Ciencias Sociales (ElMecs)*. Mendoza: FCPYS.UNCUYO.

Montero Gómez, Andrés. 2009. "Inteligencia: hacia una teoría del todo". En *El alma de la victoria. Estudios sobre inteligencia estratégica*, editado por Diego Navarro, 215–33. Madrid: Plaza y Valdés. ISBN: 9788492751044

Montúfar, César. 2001. "El Ecuador y el Plan Colombia". *Centro Andino de Estudios Internacionales*, (1): 103–11.

<http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/1997/1/RCI-01-TC-Montúfar.pdf>.

———. 2008. "Aproximación a la crisis diplomática entre Ecuador y Colombia, a raíz de los sucesos Angostura". En *De Angostura a las computadoras de Uribe: Prensa escrita y crisis de Marzo*, compilado por Fernando Chéca, 21-51. Quito: Abya-Yala.

———. 2009. "Necesidad de un diálogo hemisférico sobre seguridad regional a propósito de la crisis diplomática entre Ecuador y Colombia". En *Construyendo Puentes entre Ecuador y Colombia*, compilado por Grace Jaramillo, 221-250. Quito: Flacso Ecuador.

Montuori, Alfonso. 2013. "Complexity and transdisciplinarity: Reflections on theory and practice". *World Futures* 69 (4–6): 200–230.

<https://doi.org/http://dx.doi.org/10.1080/02604027.2013.803349>.

Morgenthau, Hans J. 2012. *The Concept of the Political*. Editado por Hartmut Behr y Felix Rösch. United Kingdom: PALGRAVE MACMILLAN.

<https://doi.org/10.1057/9781137002518>.

Morin, Edgar. 1974. *El paradigma perdido: ensayo de bioantropología*. Madrid: Editorial Kairós.

———. 1988. *El Método. El conocimiento del conocimiento*. Madrid: Cátedra.

ISBN: 9788437607283

———. 1999. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Barcelona: Paidós Ibérica S.A. EPD.99/WS/3, EPD.99/WS/4- (documento digital) Recopilación:67 p.

https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000117740_spa

Morin, Edgar y Massimo Piattelli-Palmarini. 1982 "La unidad del hombre como fundamento y aproximación interdisciplinaria», En *Interdiscipliniedad y ciencias humanas*, coordinado por Tom Botomore 188-212. Madrid: Tecnos/Unesco.

ISBN: 84-309-0984-2,

Moskos, Charles C. 2000. "Toward a postmodern military: The United States as a paradigm". *The postmodern military: Armed forces after the Cold War*, 14–31.

Murillo Zamora, Carlos. 2013. "Relaciones internacionales: algunas consideraciones disciplinarias y teóricas". *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, (116): 11–41. <http://revistas.unam.mx/index.php/rri/article/view/49034/44093>.

———. 2015. "Diplomacia , inteligencia exterior y secreto diplomático frente a los desafíos de la era global". *Revista Policía y Seguridad Pública*, 2 (5): 29–74.

<https://doi.org/10.5377/rpsp.v5i2.2325> . ISSN: 2225-5648

NA. 2003. "Chapter 2. Conceptual Framework and Research Methodology". *Chinese Sociology & Anthropology* 36 (2–3): 42–69.

<https://doi.org/10.1080/21620555.2003.11038332>.

Navarro, Esteban y Andrea Carvalho.2012. "Inteligencia: Concepto y Práctica". En *Inteligencia* coordinado por José Luis González Cussac, 17-71. Valencia: Tirant Lp Blanch. ISBN 9788490045626.

Nasi, Carlo. 1998. "Prólogo". En *Postmodernismo y relaciones internacionales*, editado por Carlo Nasi y James Der Derian, 1–23. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Centro Editorial Javeriano y Ediciones Uniandes : Universidad Nacional de Colombia.

———. 1993. "La encrucijada teórica actual algunas reflexiones en torno al caso de la disciplina de las relaciones internacionales". *Colombia Internacional* (21): 1–11.

Nicholls, Esteban. 2012. "Los críticos de lo crítico: una defensa de la razón posestructuralista en la teoría de relaciones internacionales". *Comentario Internacional. Revista del Centro Andino de Estudios Internacionales*, (12): 167–85.

ISSN: 1390 -1532 <https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/comentario/article/view/66/76>

- Nieto Navia, Rafael Nieto. 2010. "La 'Operación Fénix' de las Fuerzas Militares Colombianas no violó la soberanía ecuatoriana". *Revista de la Facultad de Derecho 2* (1): 33–57. <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/refade/article/viewFile/5940/6838>.
- Obando, Lilyani. 2011. "From Operation Phoenix to Farc-Politica (Farc Politics). Briefe Memories of an Unjust Imprisonment". *International Network in Solidarity with Colombia s Political Prisoners*.
<https://www.inspp.org/news/from-operation-phoenix-to-farc-politica-farc-politics--brief-memories-of-an-unjust-imprisonment-->.
- Ospina, Hernando Calvo. 2008. *Colombia, Laboratorio de Embrujos. Democracia y Terrorismo de Estado*. Editado por Akal. Madrid: Akal.
- Ospina, Carlos y Thomas Marks. 2014. "Colombia: changing strategies amidst the struggle". *Small and Wars Insurgencias 25* (2): 354-71.
<https://doi.org/10.1080/09592318.2014.903641>
- Otólvora, Edgar C. 2008. "La Diplomacia Militar en suramérica. Alianzas y rupturas en 2008, 1-14. Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS).
<http://invesp.org.ve/wp-content/uploads/2013/03/DocumentoEdgarotlvoraFinal.pdf>.
- Palaiologou, Ioanna. 2010. "The death of a discipline or the birth of a transdiscipline: subverting questions of disciplinarity within Education Studies undergraduate courses". *Educational Studies 36* (3): 269–82. <https://doi.org/10.1080/03055690903220180>
- . 2010b. "The death of a discipline or the birth of a transdiscipline: subverting questions of disciplinarity within Education Studies undergraduate courses". *Educational Studies 36* (3): 269–82. <http://serbal.pntic.mec.es/AParteRei/>.
- Palma, Hugo. 2007. *Seguridad: alcances y desafíos*. Lima: Centro Peruano de Estudios Internacionales, CEPEI.
- Pastrana Buelvas, Eduardo y Liza Ttrujillo Méndez. 2011. "La Operación Fénix de las Fuerzas Armadas colombianas a la luz del Derecho Internacional" *Diálogo de Saberes. Investigaciones en Derecho y Ciencias Sociales* (34):197- 225.
- Pêcheux, Michel. 1975. "Les Vérités de la Palice Linguistique, Sémantique, Philosophie".

- Pecht, Eyal, y Asher Tishler. 2015. "The value of military intelligence". *Defence and Peace Economics* 26 (2): 179–211. <https://doi.org/10.1080/10242694.2014.886435>.
- Pérez, Diego, y Galo Cruz. 2015. "Transiciones para la conducción civil y reformas en el sector defensa en Ecuador". *Policy Paper*. Grupo de Trabajo en Seguridad FES-ILDIS <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/quito/13047.pdf> ISBN 978-9978-94-151-5
- Pérez, Rafael Alberto, y Sandra Massoni. 2009. *Hacia una Teoría General de la Estrategia*. Barcelona: Ariel.
- Perus, Françoise. 1984. "Cultura, ideología, formaciones ideológicas y prácticas discursivas". *Discurso* 2 (5): 29–39. http://teorialiteraria.filos.unam.mx/mis_archivos/u8/02_perus.pdf.
- Petras, James y Michael Breccis. 2000. "The Farc Faces de Empire" *Latin American Perspectives* 27 (5); 134-42. <https://doi.org/10.1177/0094582X0002700508>
- Pezzano, Luciano y Yanina Ruth Zener. 2002. "Relaciones Ecuador-Colombia" *Revista Electrónica Cordobesa de Derecho Internacional*, 1(1):1-19. ISSN: 22505059
- Phythian, Mark. 2009. "Intelligence theory and theories of international relations: shared world or separate worlds?" En *Intelligence Theory. Key Questions and Debates*, editado por Peter Gill, Stephen Marrin, y Mark Phythian, 54–73. New York: Routledge. ISBN: 9780415553377
- Pierce, Charles Sanders. 1988a. "El hombre, un signo (Título original: The Collected papers of Charles Sanders Peirce)". Barcelona: Editorial Crítica
- . 1988b. *Escritos Lógicos*. Madrid: Alianza Editorial.
- Pin- Fat, Veronique. 2016. "How to begin to think about the world? En *Global Politics: A New Introduction*, editado por Jenny Edkins y Maja Zehfuss. 2ª. ed., 20-38: Nueva York: Routledge: ISBN-10: 0415684811
- Pinzón, Juan Carlos. 2016. "Prefacio". En *UN GRAN QUIZAS? Colombia: Conflicto y Convergencia*, editado por Dickie Davis et. al., 15–32. Bogotá: Planeta.
- Pizarro, Eduardo. 2004. Una democracia asesiada. Balance de las perspectivas del conflicto Armado en Colombia. Bogotá: Norma.
- Porch, Douglas, y Jorge Delgado. 2010. "Masters of today': military intelligence and

- counterinsurgency in Colombia, 1990–2009”. En *Small Wars & Insurgencies*, 21(2): 277–302. <https://doi.org/10.1080/09592318.2010.481421>.
- Price, Richard y Christian Reus-Smith. 1998. Dangerous liasons? Critical International Theories and Constructivism". *European Journal of International Relations*, 4 (3) 259-294. <https://doi.org/10.1177/1354066198004003001>.
- Primer Congreso Mundial de Transdisciplinariedad. 1994."Carta a la Transdisciplinariedad". Portugal: Convento de Arrábida (arts.14 y final).
- Ramírez, Andrés Mauricio. 2002. “Diplomacia por la paz: La implementación de la política exterior en Colombia desde el proceso de paz”. *Con-texto* 13: 69. <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/contexto/article/view/1800/1607>
- Ramírez Bonilla, Laura. 2010. "Avances y retrocesos, ciclos y crisis diplomáticas entre Colombia y Ecuador (2004-2008)". *RAI Revista de Análisis Internacional* (2): 255-282. <https://revistas.utadeo.edu.co/index.php/RAI/article/view/26>
- Randall, Stephen James. 2017. *Frente a la estrella polar: Colombia y Estados Unidos desde 1974*. Madrid: Taurus.
- Rathmell, Andrew. 2002. “Towards postmodern intelligence”. *Intelligence and National Security* 17 (3): 87–104. <https://doi.org/10.1080/02684520412331306560>.
- Ravitch, Sharon M, y Matthew Riggan. 2012. *Reason & rigor: How conceptual frameworks guide research*. Los Angeles: Sage Publications.
- Raza, Salvador. 2010. “A Conflict Analysis Methodology for Formulating Security Policy and Strategy”. *Security and Defense Studies Review* 38: 23–45. [https://www.files.ethz.ch/isn/127652/EN_38_defense & security.pdf](https://www.files.ethz.ch/isn/127652/EN_38_defense%20&%20security.pdf).
- Revel, Judith. 2002. *Le vocabulaire de Foucault*. París: Ellipses Paris.
- Reyes, Pedro, y Aymara Hernández. 2008. “El Estudio de Caso en el contexto de la Crisis de la Modernidad”. *Cinta de Moebio* (32): 70–89. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2008000200001>.
- Richburg, Keith B. 2001. “Divergent Views of US Role in World:’Elite’Abroad Tie Sept. 11 to Policies”. *Washington Post*, 22.
- Richter, Andrew. 2004. “Lessons From the Revolution: What Recent US Military Operations

Reveal About the Revolution in Military Affairs and Future Combat”.

Journal of Military and Strategic Studies 7 (3).

<http://jmss.org/jmss/index.php/jmss/article/view/142>.

Ríos Sierra, Jerónimo. 2015. "Breves notas sobre el conflicto colombiano tras la llegada de Alvaro Uribe Vélez". *Revista del Grupo de Estudios en Seguridad Internacional* (2): 1-10. <http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/breves-notas-sobre-el-conflicto-colombiano-tras-la-llegada-de-%C3%A1lvaro-uribe-v%C3%A9lez>.

Rodríguez Zoya, Leonardo G. 2010a. "Complejidad de la relación entre ciencia y valores. La significación política del conocimiento científico". *Documentos de Jóvenes Investigadores*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.

———. 2010b. "Hacia una epistemología política: la tensión entre ciencia y política en la filosofía de la ciencia del positivismo lógico. *A Parte Rei*. *Revista de Filosofía* (69):1-17. <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/zoya69.pdf>.

———. 2011. "La significación política de las prácticas científicas: intereses y valores en la construcción del conocimiento" *Intersticios. Revista sociológica de pensamiento crítico*, 5(2):103-127. <http://www.intersticios.es/article/view/7888>.

———. 2014. "Epistemología y política de la metodología interdisciplinaria". *RELMECS, Revista Latinoamericana de la Metodología de las Ciencias Sociales* 4 (1): 1-7 http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.6235/pr.6235.pdf .
ISSN: 1853-7863.

———. 2018. "Pensar con, contra y más allá de Edgar Morin". En *La emergencia de los enfoques de la complejidad en América Latina. Desafíos, contribuciones y compromisos para abordar los problemas complejos del siglo XXI.*, coordinado por Leonardo Rodríguez Zoya . Tomo II, 21: 46. Colección Pensamiento complejo del Sur. Buenos Aires: Comunidad Editora Latinoamericana. ISBN: 978-987-46964-3-4.

Rojas, Aravena Francisco. 2004. "Unilateralismo radical y América Latina". En *Bajo la mirada del halcón. Estados Unidos-América Latina post-st*, editado por Biblos Editorial, 11:9–16. Santiago de Chile: Flacso-Chile.

Rojas Aravena, Francisco. 2010. "América Latina: defensa y seguridad en el siglo XXI". En *Reconstrucción de la seguridad nacional: Defensa, democracia y cuestión militar en*

- América Latina*, editado por Marcela Donadio, 31–75. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Rojas, Diana Marcela. 2006. “Balance de la política internacional del gobierno Uribe”. *Análisis político* 19 (57): 85–105.
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/46275>. ISSN: 0121-4705.
- . 2015. *El Plan Colombia: La intervención de Estados Unidos en el conflicto armado colombiano (1998-2012)*. Penguin Random House Grupo Editorial.
- Rojas Guevara, Pedro. 2017. "Doctrina interoperable y estabilidad. La Doctrina Damaso es la piedra angular del Ejército colombiano". *Diario El Tiempo*, 18 de enero de 2017.
<https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/pedro-javier-rojas-guevara/doctrina-interoperable-y-de-estabilidad-pedro-javier-rojas-guevara-columna-el-tiempo-54290>
- Romero, Fernando López. 2010. “De Santander a Uribe: Colombia en la Política Imperial”. En *Angostura. Disputa geopolítica*, editado por Napoleón Salgado et.al. 9–18. Quito: UCE. ISBN: 978-9942-02-805-1
- Roppel, Guenther. 2011. *Estados Unidos : intervenciones del poder imperial en cuarenta países del mundo*. 2ª. ed. Bogotá: Ediciones Aurora.
- Ruggie, John Gerard. 1998. *Constructing the World Polity: Essays on International institutionalisation*. Londres: Routledge.
- Saint-Pierre, Héctor. 2003. “Las nuevas amenazas como subjetividad perceptiva”. *Ponencia presentada en el III Simposio Regional sobre Seguridad y Defensa "Nuevas tendencias de la seguridad subregional"*, Centro de Graduados del CHDS, Santiago de Chile, 15 al 17 de abril de 2003.
- . 2004. " Una reconceptualización de las nuevas amenazas. De la subjetividad de la percepción a la seguridad cooperativa". En *Nuevas Amenazas, Dimensiones y Perspectivas. Dilemas y Desafíos para la Argentina y el Brasil*, editado por Marcelo Sain Ernesto López, 295. Universidad Nacional de Quilmes. ISBN-10: 9875580201
- Salgado, Manuel. 2003. “La Base de Manta, el Plan Colombia y los militares ecuatorianos”. *Universitas: Revista de Ciencias Sociales y Humanas* (3): 75–89.
<https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/8439/1/La%20base%20de%20Manta%20el%20plan%20Colombia%20y%20los%20militares%20ecuatorianos.pdf>
- Salomón González, Mónica. 2002. “La teoría de las relaciones internacionales en los albores

- del siglo XXI: diálogo, disidencia, aproximaciones”. REEI, Revista electrónica de estudios internacionales (4):1-59. ISSN: 1697-5197.
- Santos, Juan Manuel. 2009a. *Jaque al Terror. Los años horribles de la FARC*. Bogotá: Planeta Colombia.
- . 2009b. “La Operación Fénix”. En *En Jaque al terror. Los años horribles de las FARC*, editado por Juan Manuel Santos 177–127. Bogotá: Planeta.
- Sautú, Ruth. 2005. El diseño de una investigación: teoría, objetivos y métodos”. En *Objetivos y Métodos de Investigación*, editado por Ruth Sautú, 21-41. Buenos Aires: Lumiere.
- Schmidt, Brian. 2008. “International Relations Theory: Hegemony or pluralism?” *Millennium* 36 (2): 295–304. <https://doi.org/10.1177/03058298080360020601>.
- Smith, Peter H. 2013. *Talons of the eagle: Latin America, the United States, and the world*. New York: Oxford University Press, USA.
- Smith, Steve. 2005. “The contested concept of security”. En *Critical security studies and world politics*, editado por Ken Booth, 27–62. Londres: Lynne Rienner Boulder.
- Scott, Len y Peter, Jackson. 2004. “Journeys in Shadows”. En *Understanding Intelligence in the Twenty-First Century*, editado por Len Scott y Peter Jackson, 1-28. Londres: Routledge.
- Scott, Len. 2004. “Secret intelligence, covert action and clandestine diplomacy”. *Intelligence & National Security* 19 (2): 322–41. <https://doi.org/10.1080/0268452042000302029>.
- Serra del Pino, Jordi. 2008. “Los retos de la inteligencia en tiempos posnormales”. En *La Cultura de la Inteligencia* editado por Fernando Velasco, 1–16. Madrid: Plaza y Valdés.
- Shapiro, Michael J. 1990. “Strategic Discourse/Discursive Strategy: The representation of ‘Security Policy’ in the video age”. *International Studies Quarterly* 34 (3): 327–40. <https://doi.org/10.2307/2600573>.
- . 1992. *Reading the postmodern polity: Political theory as textual practice*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Sims, Jennifer. 2009. “Defending adaptive realism: intelligence theory comes of age”. En *Intelligence Theory. Key Questions and Debates*, editado por Peter Gill, Stephen Marrin y Mark Pyhian 151–65. Nueva York: Routledge.

- Smith, Peter H. 2013. *Talons of the Eagle: Latin America, the United States, and the World*. 4a.ed. New York: Oxford University Press. ISBN-10: 0199856958
- Smith, Steve. 2005. “The contested concept of security”. En *Critical Security Studies and World Politics*, editado por Ken Booth, 27–62. Londres: Lynne Rienner Boulder.
- Sodupe Corcuera, Kepa. 2003. *La teoría de las Relaciones Internacionales a comienzos del Siglo xxi*. Bilbao: Editorial del País Vasco. ISBN 10: 8483735490
- Sotolongo Codina, P L. 2009. “Los presupuestos y las implicaciones filosóficas del pensamiento—y de las ciencias—de ‘La Complejidad’”. En *Un encuentro con el paradigma de la complejidad*, editado por Miguel González, 23–36. La Paz: Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello.
- Sotolongo, Pedro y Carlos Delgado, 2006. “La complejidad y el nuevo ideal de racionalidad”. *La revolución contemporánea del saber y la complejidad social. Hacia unas ciencias sociales de nuevo tipo*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Spencer, David. 2016. “Una larga guerra”. En *¿Un gran quizás? Colombia: conflicto y convergencia*, editado por Dickie Davis et.al., 57–95. Bogotá: Planeta Colombia.
- Suárez Pertierra, Gustavo. 2010. “Introducción. Desafíos políticos e institucionales en tiempos de crisis”. En *La reconstrucción de la seguridad nacional : defensa, democracia y cuestión militar en América Latina*, editado por RESDAL, 19–28. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Subirats, Eduardo. 2004. “Guerra indefinida”. En *América Latina y la Guerra Global*, 50–180. Fondo de Cultura Económica.
- Terrel, Jean. 2010. *Politiques de Foucault*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Tickner, Arlene B. 2007. “Intervención por invitación. Claves de la política exterior colombiana y de sus debilidades principales”. *Colombia internacional*, (65): 90–111. <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.7440/colombiaint65.2007.04>.
- . 2004. “La securitización de la crisis colombiana: bases conceptuales y tendencias generales”. *Colombia Internacional* 6 (60):12–35. ISSN: 0121-5612
- Tokatlian, J. 2010. “Conclusión: la urgencia de una eventual opción realista ante la equívoca lógica de la ‘guerra contra las drogas’”. En *J. Tokatlian (Comp.), La guerra contra las*

- drogas en el mundo andino. Hacia un nuevo paradigma*, 315–44. Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- . 2000. “La mirada de la política exterior de Colombia ante un nuevo milenio: ¿ceguera, miopía o estrabismo?” *Colombia internacional*, (48): 35–43.
<https://revistas.uniandes.edu.co/doi/abs/10.7440/colombiaint48.2000.01>.
- Torres, Arturo. 2009. “Fénix dejó cenizas en Angostura”. En *El juego del camaleón Los secretos de Angostura*, editado Arturo Torres 4^a. ed., 143-182. Quito: Eskeletra.
- Torrijos, Vicente. 2008. “Parámetros colombianos de seguridad y defensa. Evolución y perspectivas.” En *Seguridades en construcción en América Latina. Seguridad Integral. Dimensiones y Enfoques de la seguridad en colombia*, editado por General (r) Manuel José Bonet Locarno, 393–444. Bogotá: Centro de Estudios Políticos e Internacionales.
- . 2009. “Colombia, las FARC y la legítima defensa”. *Revista Política y Estrategia* (113):175–90. 009. ISSN-e 0719-8027
- . 2015. “Cartografía del Conflicto: Pautas interpretativas sobre la evolución del conflicto irregular colombiano”. En *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia*, editado por Comisión Histórica del Conflicto y sus víctimas 679–728. Bogotá: Ediciones Desde abajo.
- Toulmin, Stephen Edelston. 2003. *Return to Reason*. 2^a. ed. Londres: Harvard University Press.
- Trofimenko, G. 1987. “La doctrina militar de EE.UU.”. Moscú: Editorial Progreso
- Ungureanu, Camil. 2012. “El gusto por lo extremado: un análisis crítico de Baudrillard y Derrida sobre el terror y el terrorismo”. *Isegoría* (46): 193–213.
<https://doi.org/10.3989/isegoria.2012.046.08>.
- Vattimo, Gianni et. al.. 2003. *En torno a la posmodernidad*. 2^a.ed. Barcelona: Anthropos Editorial.
- Vega Cantor, Renán. 2015. *La dimensión internacional del conflicto social y armado en Colombia. Injerencia de los Estados Unidos, contrainsurgencia y terrorismo de Estado*. Editado por la Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas, 728-812. Bogotá: Ediciones Desde Abajo.

- Vega, Olga Cecilia. 2009. "Capítulo I. El estratega de las Farc y su cara oculta". En *Raul Reyes: Si la montaña hablara*, editado Olga Cecilia Vega, 19-49. Bogotá: Editorial Oveja Negra.
- Velasco, Fernando, Diego Navarro, y Rubén Arcos. 2010. *La inteligencia como disciplina científica*. Madrid, Ed. Plaza y Madrid: Plaza y Valdez.
- Verón, Eliseo. 1984. "Semiosis de lo ideológico y del poder". *Espacios de crítica y producción* (1) 43–51. <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-01484189/>.
- . 1993. *La Semiosis Social: fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona: Gedisa Editorial.
- Virilio, Paul, y Sylvère Lotringer. 2008. "Speed and the Military". En *Pure war*, editado por Paul Virilio y Sylvère Lotringer, 57–59. Los Angeles: Semiotexte.
- Walker, Richard K. Ashley; R. B. J. 1990. "Introduction: Speaking the Language of Exile: Dissident Thought in International Studies". *International Studies Quarterly* 34 (3): 259–68. <https://doi.org/10.2307/2600569>.
- Walker, Robert B J. 1986. "Culture, discourse, insecurity". *Alternativas* (11): 485: 504.
- Wallerstein, Immanuel. 1996. *Abrir las ciencias sociales: Informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales*. México D.F. : Siglo XXI
- Warner, Michael. 2012. "Intelligence and Reflexivity: An Invitation to a Dialogue". *Intelligence and National Security* 27 (2): 167–71.
- Weber, Cynthia. 1990. "Representing Debt: Peruvian Presidents Belaunde's and Garcia's Reading/Writing of Peruvian Debt". *International Studies Quarterly* 34 (3): 353–65.
- . 2005. *International Relations Theory*. 2ª ed. Nueva York: Routledge.
- Wiener, N. 1998. *Cibernética o el control y comunicación en animales y máquinas*. *Revista de Sociología*. 2da ed. Barcelona Tusquets.
- Wilson, Edward. 2011. "Foreword". En *En Common knowledge. The challenge of transdisciplinarity*, editado por Moira Cockell, Jerome Billotte, Frederic Darbellay, y Francis Waldvogel. EPL Press, 220. Lausanne: CRC Press.
- Zecchetto, Victorino. 2002. "La danza de los signos: nociones de semiótica general". Quito, Abya-Yala. <http://www.abayala.org>

Zhuravlev, Ignatij V, y Julia V Zhuravleva. 2017. "The relationship between ritual and myth and the mechanisms of persuasive communication". *Russian Journal of Communication* 9 (2): 158–68. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/19409419.2017.1323183>.

Zizek, Slavoj. 1998. *Porque no saben lo que hacen: el goce como factor político*. Barcelona: Paidós Ibérica. ISBN: 9789501265088